



UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID

TESIS DOCTORAL

Relaciones entre la morfología léxica y la lexicografía

**los adjetivos denominales con valor de posesión
y su tratamiento en los diccionarios**

**Autora:
Graciela Feller**

**Directora:
Dra. D^a M^a Pilar Garcés Gómez**

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES: FILOSOFÍA, LENGUAJE Y LITERATURA

Getafe, julio de 2011

Agradecimientos

La redacción de una tesis doctoral es un proceso complejo que requiere no solo incontables horas de dedicación sino también la contribución y el impulso de algunas personas, sin lo cual esta tarea no podría llegar a su fin.

Quiero agradecer, en primer lugar, a la profesora Dra. María Pilar Garcés Gómez, quien me ha guiado durante todo este trayecto y me ha orientado de modo inteligente, por su generosidad y paciencia, por estar siempre dispuesta a dar una respuesta a todas mis cuestiones y por tener confianza en mí.

Un especial agradecimiento a mi amiga, la profesora Dra. Susana Eisenchlas, por alentarme a realizar mi tesis doctoral.

No puedo olvidar a la profesora Dra. Eisenstadt, z'l, quien me inició en el estudio de la lexicología y la morfología léxica.

Quiero también expresar mi agradecimiento a la Dra. Gador Terrés, oftalmóloga, por haberme abierto los ojos... con la palabra; a Manuela Herrera e Isabel Anaya, que me han brindado su amistad y su hogar en cada uno de mis viajes a Madrid.

A Susana Yagüe, antigua secretaria de Doctorado de la Universidad Carlos III de Madrid, campus de Getafe, por ser la persona más expeditiva que he conocido y por haberme ayudado en todas las cuestiones administrativas.

A Alberto Rivarola quiero dedicarle la frase de Arquímedes Δῶς μοι πᾶστω καὶ τὰν γᾶν κινάσω, «Dame un punto de apoyo y moveré la Tierra», por el apoyo que me brindó durante todo el tiempo de preparación de esta tesis.

Finalmente, quiero agradecer a mis padres por su apoyo incondicional de toda la vida. A ellos les dedico este trabajo.

INDICE

Introducción.....	15
Capítulo 1. Cuestiones preliminares: consideraciones sobre el adjetivo, la morfología y la lexicografía	23
Capítulo 2. Características y clasificación del adjetivo.....	31
2.1 Características básicas.....	32
2.2 Clasificación del adjetivo según diversos autores.....	34
2.2.1 Clasificación del adjetivo según Demonte.....	35
2.2.2 Clasificación del adjetivo según Alarcos.....	35
2.2.3 Clasificación del adjetivo según Almela.....	37
2.2.4 Clasificación del adjetivo según Di Tullio.....	39
2.2.5 Clasificación del adjetivo según Bosque.....	40
2.2.5.1 Diferencias entre los adjetivos clasificativos y argumentales o temáticos.....	41
2.2.5.2 Los adjetivos relacionales como predicados....	41
2.2.5.3 Ambigüedades en la clasificación de los adjetivos.....	42
2.2.5.4 Diferencias morfológicas, semánticas y sintácticas entre adjetivos calificativos y relacionales.....	43
2.2.6 Clasificación del adjetivo según López García.....	45

2.2.7 Clasificación del adjetivo según García Pérez.....	49
2.2.8 Otras clasificaciones de adjetivos.....	54
2.2.9 Clasificación del adjetivo según Rainer.....	55
2.3 Sincronía y diacronía.....	59
2.3.1 Sincronía y diacronía según diversos autores.....	59
2.3.2 Diferencias entre las perspectivas sincrónica y diacrónica.....	62
Capítulo 3. Reglas y procesos morfológicos.....	65
3.1 Conciencia lingüística y competencia derivativa.....	66
3.2 Objeto y objetivos de la morfología léxica.....	66
3.2.1 Productividad y frecuencia.....	68
3.3 Reglas morfológicas.....	70
3.3.1 Procesos morfológicos básicos.....	71
3.3.1.1 Términos básicos: raíz, tema, base y afijo.....	72
3.3.1.2 Diferentes tipos de afijos.....	73
3.3.1.3 La unidad mínima del análisis morfológico: el morfema.....	77
Capítulo 4. Sufijos con valor de posesión.....	81
4.1 Consideraciones generales.....	81
4.2 Los sufijos marginales y de menor productividad.....	82
4.2.1 Observaciones en torno a los sufijos.....	96

Capítulo 5. Tratamiento de los adjetivos formados con los sufijos

<i>-ado, '-ico, -ón, -oso y -udo en los diccionarios.....</i>	99
5.1 Introducción.....	99
5.2 Adjetivos en <i>-ado</i>	100
5.2.1 Participios verbales vs. derivados denominales.....	102
5.2.2 Tipos de definición.....	108
5.2.3 Paráfrasis definitorias.....	114
5.2.4 Las bases de derivación.....	118
5.3 Adjetivos en <i>'-ico</i>	126
5.3.1 Clasificación de los adjetivos según su morfología.....	130
5.3.2 Las bases de derivación.....	136
5.3.3 <i>'-ico, -(át)ico, -(ást)ico e -(íst)ico</i> : ¿sufijos, variantes sufijales o interfijos?.....	137
5.3.4 Paráfrasis definitorias.....	139
5.3.4.1 Consideraciones sobre las paráfrasis definitorias.....	145
5.3.4.2 Paradojas direccionales.....	146
5.3.5 Tipos de definición.....	147
5.4 Adjetivos en <i>-ón</i>	151
5.4.1 Características generales.....	151
5.4.2 Adjetivos «de edad».....	154
5.4.3 Adjetivos en <i>-ón</i> en el español americano.....	156

5.4.4 Las bases de derivación.....	157
5.4.5 Paráfrasis definitorias.....	158
5.4.6 Consideraciones sobre las definiciones.....	160
5.4.6.1 Tipos de definición.....	162
5.4.6.2 Definiciones propias e impropias.....	163
5.5 Adjetivos en <i>-oso</i>	165
5.5.1 El sufijo <i>-oso</i>	165
5.5.2 Las bases de derivación.....	167
5.5.3 Interpretación calificativa y relacional de los derivados en <i>-oso</i>	168
5.5.4 Indicaciones etimológicas en los artículos lexicográficos.....	169
5.5.5 Paráfrasis definitorias.....	172
5.5.6 Tipos de definición.....	180
5.5.6.1 Diferencias de significado según las definiciones.....	191
5.6 Adjetivos en <i>-udo</i>	199
5.6.1 El sufijo <i>-udo</i>	199
5.6.2 Sinónimos de los adjetivos en <i>-udo</i>	201
5.6.3 Paráfrasis definitorias.....	201
5.6.4 Tipos de definición.....	205
5.6.5 Diferencias de significado según las definiciones.....	208

Capítulo 6. Propuestas de definición lexicográfica.....	213
6.1 El artículo lexicográfico: los dos enunciados.....	213
6.2 Principios que rigen la definición.....	214
6.3 Tipos de definición.....	218
6.4 Definiciones de los adjetivos denominales.....	226
6.4.1 Aceptaciones correspondientes al valor de posesión.....	229
Capítulo 7. Conclusiones.....	253
Bibliografía.....	267
Anexos.....	281
Anexo 1. Definiciones de los adjetivos en <i>-ado</i>	281
Anexo 2. Definiciones de los adjetivos en <i>'-ico</i>	315
Anexo 3. Definiciones de los adjetivos en <i>-ón</i>	355
Anexo 4. Definiciones de los adjetivos en <i>-oso</i>	363
Anexo 5. Definiciones de los adjetivos en <i>-udo</i>	433

Anexo en CD-ROM

Introducción

Las relaciones entre la morfología léxica y la lexicografía constituyen el objeto de estudio de este trabajo que se propone, por un lado, justificar la existencia de una categoría autónoma de adjetivos denominales con valor de posesión y con unas características propias muy específicas y, por otro, sugerir unas formas de definición lexicográfica uniformes para los adjetivos que pertenecen a esta categoría. Esta propuesta se centrará, por tanto, en la formulación de un procedimiento adecuado para la redacción de las definiciones lexicográficas que tomará en cuenta las características morfosemánticas de los adjetivos, características que, en nuestra opinión, deben incidir en las paráfrasis definitorias.

Con este fin, haremos un estudio de los sufijos con los cuales se forman adjetivos con valor semántico de posesión y nos centraremos en los que presentan mayor productividad y/o frecuencia. Estos sufijos son *-ado*, *'-ico*, *-ón*, *-oso* y *-udo*. Analizaremos las definiciones que de estos adjetivos ofrecen tres diccionarios, el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE, vigésima segunda edición, en CD-ROM), el Diccionario de Uso del Español (DUE, tercera edición, en CD-ROM) y el Diccionario del Español Actual (DEA), y consideraremos únicamente¹ las acepciones en las cuales se distingue este valor.

¹ Excepto en los casos en que la acepción en la cual se registra el valor de posesión está relacionada con la acepción precedente; p. ej.: 'Que la padece', cuando la primera acepción es: 'Relativo a + enfermedad'.

A lo largo de esta investigación examinaremos el modo en que se establece en la definición lexicográfica la relación entre adjetivo derivado y base nominal; comprobaremos si se procede con un mismo criterio² a la hora de redactar y organizar las acepciones, y si en el artículo lexicográfico se incluyen las indicaciones necesarias para hacer un uso adecuado de los adjetivos. Asimismo, examinaremos las alternancias morfofonológicas –que suelen darse en la morfología derivativa– y otros fenómenos que alteran la identidad fonológica de las palabras relacionadas (Pensado 1999:4427).

Cabe preguntarnos aquí qué es lo que nos ha conducido a ocuparnos específicamente de la clase de adjetivos con valor de posesión o, dicho de otro modo, cuál es la importancia de distinguir esta clase a la hora de redactar la definición de un vocablo y, en particular, la acepción en la que se manifiesta este valor. La respuesta viene dada por Pascual, quien afirma que para que un diccionario tenga un mínimo de coherencia se ha de comenzar por la agrupación de las acepciones en clases, algo tan simple pero al mismo tiempo muy raro en la práctica lexicográfica (1996: 173).

La agrupación de las acepciones en clases parecería ser un ejercicio bastante sencillo al tratarse de la definición de sustantivos, no solo para el lexicógrafo sino también para cualquier hablante de la lengua al que se le pidiera que reuniera sustantivos según las características comunes que estos poseen. Así pues, si se le diera a un hablante de español una lista de sustantivos, podría fácilmente agruparlos en distintas clases como, por ejemplo, herramientas, armas, máquinas, muebles, artefactos, materiales, medios de transporte, embarcaciones, edificios, calzados, golpes, profesiones, sentimientos, etc. Esto tendría como resultado, por un lado, la coherencia en la definición de las voces (teniendo en cuenta que las palabras correspondientes a una clase se definirían mediante un hiperónimo y sus características propias, o mediante la misma

² Jiménez Ríos (1998-99: 93) señala que en el diccionario académico no se procede con el mismo criterio a la hora de redactar las definiciones, no se organizan las acepciones, y no se ofrecen las indicaciones necesarias para hacer un uso adecuado de los adjetivos.

paráfrasis definitoria) y, por otro, representaría la percepción que el hablante tiene de la realidad.

También los adjetivos pueden agruparse en clases. Podríamos distinguir, por ejemplo, adjetivos que denotan características físicas, estados psíquicos, tamaños, formas, colores, predisposiciones humanas, valoración, etc., pero al dedicarnos a adjetivos derivados, debemos encontrar el punto de confluencia entre la morfología léxica y la lexicografía, de manera que podamos aplicar las conclusiones de la morfología a la práctica lexicográfica.

Debido a que los sufijos aportan a la base de derivación un significado específico que será, en definitiva, el significado del derivado, cuando tratamos adjetivos derivados podemos agruparlos por el valor semántico que proporcionan los sufijos a las bases. De este modo, los adjetivos formados con los sufijos en cuestión serán definidos mediante las mismas paráfrasis definitorias, lo que daría como resultado la coherencia en la definición de las voces, que es, sin lugar a dudas, lo que buscamos al confeccionar un diccionario.

Los sufijos con los que se forman adjetivos denominales con valor de posesión pueden ser considerados sinónimos en cierta medida, en el sentido de que el significado del derivado es, de modo genérico, «que tiene S». Esto no significa que todos los sufijos se añadan a todas las bases, ni que todos los adjetivos resultantes de la adjunción de un sufijo adjetival a una misma base nominal sean sinónimos. No obstante, hay muchos casos en que una misma base acepta más de un sufijo y los adjetivos resultantes son sinónimos, pero con diferencias diafásicas, es decir, que no pueden utilizarse en los mismos contextos. Ejemplos de estas diferencias diafásicas serían los pares *grasoso/grasiento*, *carnoso/cárneo* o *áureo/aurífero*, entre muchos otros. Por otro lado, algunos sufijos son polisémicos y forman adjetivos con valores semánticos diferentes, como se observa, por ejemplo, en el sufijo *-ino*, que forma adjetivos de relación como *caprino*, de semejanza, como *alabastrino*, y de

posesión, como *alcalino*. Todos estos puntos serán tratados en los apartados pertinentes.

La tesis está estructurada en siete capítulos. El capítulo 1 se ocupa de cuestiones preliminares y hace unas consideraciones sobre el adjetivo, la morfología y la lexicografía. En este capítulo señalamos que el adjetivo se consideró durante mucho tiempo perteneciente a la clase de los nombres, junto con el sustantivo, hasta el siglo XVIII en que se empieza a considerar como una clase autónoma. Asimismo, mencionamos que la palabra *επίθετο* (adjetivo) era usada ya por Aristóteles, recogemos la distinción que hace Nebrija entre sustantivo y adjetivo, y mencionamos a numerosos autores contemporáneos que han definido y clasificado los adjetivos, se han ocupado de la morfología y de los procedimientos de formación de palabras, de la definición lexicográfica y de otros aspectos de la elaboración de diccionarios. Indicamos que si bien muchos lingüistas han estudiado todos estos temas aisladamente, son pocos los trabajos en los que se analizan las relaciones entre la morfología léxica y la lexicografía.

El capítulo 2 está constituido por tres apartados: en § 2.1 se presentan las características básicas de los adjetivos, en § 2.2 se analizan las clasificaciones que han propuesto diversos autores y en § 2.3 se estudian las nociones de sincronía y diacronía aplicadas a esta clase de palabras. Señalamos, fundamentalmente, que el adjetivo es un término general que puede aplicarse a múltiples objetos y mencionamos sus rasgos típicos, las ambigüedades en su clasificación, así como las diferencias morfológicas, semánticas y sintácticas entre adjetivos calificativos y relacionales, y las pruebas sintácticas que permiten distinguirlos. Mencionamos, asimismo, que tanto en la lingüística como en la lexicografía no hay acuerdo sobre la denominación de los diversos fenómenos y adoptamos los términos de atributo para el adjetivo que incide directamente sobre el sustantivo y de predicado para el que lo hace mediante un verbo copulativo.

El capítulo 3 trata las reglas y los procesos morfológicos que se dan en la derivación de los adjetivos denominales. En el apartado § 3.1 se hace una diferenciación entre conciencia lingüística y competencia derivativa, dos nociones que consideramos diferentes. En el apartado § 3.2 analizamos el objeto y los objetivos de la morfología léxica. Señalamos que la morfología léxica se ocupa de las palabras posibles, aunque no sean existentes, mientras que la lexicografía se ocupa únicamente de las voces que existen en la lengua. De igual modo, la morfología se ocupa de los casos de alomorfía y de las alternancias entre forma popular y forma culta, mientras que la lexicografía se ocupa de aquellos casos en que no hay relación formal, pero sí relación semántica, entre sustantivo y adjetivo. Asimismo, señalamos la diferencia entre las nociones de frecuencia y productividad. En el apartado § 3.3 se trata el concepto de regla morfológica, se exponen los procesos morfológicos básicos de los que hacen uso las lenguas para formar palabras, y se indica que este estudio se ocupará únicamente de la derivación heterogénea, mediante la cual se crean los adjetivos denominales. Asimismo, se estudian los términos básicos del análisis morfológico: raíz, tema, base, afijo y morfema.

El capítulo 4 trata los sufijos con valor de posesión. En el apartado § 4.1 se exponen unas consideraciones generales sobre estos sufijos. En § 4.2 se presentan los marginales y de menor productividad. Se sostiene que, si bien en las definiciones que de los sufijos ofrecen los diccionarios no queda de manifiesto su valor de posesión, los ejemplos tomados de los mismos diccionarios indican claramente que este valor semántico se distingue en muchos derivados; también se señala que algunos sufijos se registran en la macroestructura de los diccionarios. Asimismo, se dedica una parte de este capítulo a los adjetivos en *-ero* que designan edades debido, por un lado, al hecho de que se observa una falta de uniformidad en sus definiciones y, por otro, a que algunos autores los consideran derivados y otros los consideran parasintéticos. Los adjetivos que designan edades se tratan también en el capítulo siguiente, en el subapartado § 5.4.2.

En el capítulo 5 se estudia el tratamiento de los adjetivos formados con los sufijos más productivos, *-ado*, *'-ico*, *-ón*, *-oso* y *-udo*, en el DRAE, el DUE y el DEA. En § 5.1 exponemos el modo en que hemos seleccionado el corpus y trabajado con él y en los apartados § 5.2 a § 5.6 analizamos los adjetivos formados con cada uno de estos sufijos por separado.

En el apartado § 5.2 se estudian las diferencias entre participios y adjetivos en *-ado*. Se cuestionan algunos adjetivos tratados como participios por algunos autores y viceversa; se analizan los tipos de definición lexicográfica y se ofrecen las paráfrasis definitorias de las que se sirven los diccionarios para definir los adjetivos denominales.

La razón por la cual incluimos a continuación de cada una de las paráfrasis todos los adjetivos así definidos tiene dos vertientes: por un lado, queremos demostrar que, en muchos casos, los adjetivos se definen diferentemente en los diccionarios, como, p.ej., *hacendado*: 'Que tiene hacienda' (DRAE) y 'Que tiene mucha hacienda' (DEA) o en *aficionado*: 'Que siente afición' (DRAE) y 'Que tiene afición' (DEA); por otro lado, nos permiten observar la frecuencia con que se utilizan las paráfrasis en los diccionarios. Añadamos que no incluimos en las listas de paráfrasis las definiciones impropias debido a que a estas les dedicamos unos párrafos en cada apartado de este capítulo.

En el apartado § 5.3 se estudian los adjetivos en *'-ico* y se señala que las numerosas alternancias morfofonológicas que presentan se deben al origen culto de las bases de derivación. Si bien este sufijo es característico de los adjetivos relacionales, sostenemos que estos adoptan algunas de las características de los calificativos cuando tienen valor posesivo. En el subapartado § 5.3.1 clasificamos los adjetivos según diversas pautas morfológicas, es decir, derivados regulares, derivados cuyas bases presentan diptongo o hiato u otras alternancias. En los subapartados posteriores nos ocupamos de los segmentos *-ático*, *-ástico* e *-ístico*, para concluir si se trata de sufijos diferentes, de variantes de un mismo sufijo y si *-at-*, *-ást-* e *-íst-* son interfijos; presentamos, como

de hecho en cada apartado de este capítulo, una lista con las paráfrasis definitorias características de este tipo de adjetivo, e incluimos algunas consideraciones sobre estas y sobre las paradojas direccionales.

En el apartado § 5.4 analizamos los adjetivos en *-ón*. Señalamos que aunque es un auténtico sufijo con valor de posesión, no es especialmente productivo en la formación de adjetivos con este valor. Asimismo, sostenemos que el hecho de que la cantidad de paráfrasis definitorias características de estos adjetivos es menor que la de los otros adjetivos tratados en este capítulo, se debe a que gran parte de aquellos están definidos sinonímicamente.

Dedicamos el subapartado § 5.4.2 a los adjetivos «de edad», tratados de modo diferente en los tres diccionarios así como en la microestructura de cada uno de ellos. En § 5.4.3 nos ocupamos de los adjetivos en *-ón* en el español americano y exponemos las razones que señala Seco para no incluirlos en el DEA. En los subapartados siguientes analizamos las definiciones y ofrecemos una lista con las paráfrasis definitorias características de los adjetivos en *-ón*.

En el apartado § 5.5 analizamos los adjetivos en *-oso*. Señalamos que en el DRAE se registran dos sufijos homónimos mientras que en el DUE el sufijo relacionado con la química conforma una subacepción. Indicamos asimismo (§ 5.5.2) que las bases de derivación de estos adjetivos pueden designar una enfermedad, un estado o una disposición y que un grupo bastante numeroso tiene valor de posesión y de semejanza. En § 5.5.3 sugerimos que muchos de estos adjetivos pueden tener una interpretación calificativa o relacional según los sustantivos sobre los que inciden. En § 5.5.4 estudiamos las indicaciones etimológicas que se ofrecen en las definiciones y observamos la falta de uniformidad que presentan. En subapartados posteriores ofrecemos una lista con las paráfrasis definitorias características de los adjetivos en *-ón* y nos ocupamos de los tipos de definición y de las diferencias de significado según las definiciones que ofrecen los diccionarios.

En el apartado § 5.6 analizamos los adjetivos en *-udo*. En § 5.6.1 señalamos que este sufijo, además de valor posesivo, indica abundancia, gran tamaño o intensidad de lo denotado por la base nominal e indicamos que puede tener un matiz despectivo pero que también se forman con él adjetivos con valor encomiástico. En el subapartado § 5.6.2 tratamos los sinónimos de estos adjetivos y en § 5.6.3 ofrecemos una lista con las paráfrasis definitorias características, muchas de las cuales están redactadas con un especificador que corresponde al matiz que se añade a las bases de derivación. En los subapartados siguientes analizamos algunas de las definiciones que ofrecen los diccionarios y sostenemos que la no especificación del contorno y las diferencias en su redacción pueden dar lugar a significados distintos.

El capítulo 6 se ocupa de la definición. Comienza con un estudio sobre la noción de los dos enunciados que conforman el artículo lexicográfico y expone las condiciones que debe cumplir la definición para considerarse propia y responder positivamente a los principios que la rigen. Estos principios que, como señalamos, no pueden ser universales, constituyen el apartado § 6.2. En § 6.3 estudiamos los tipos de definición. En primer lugar, hacemos una distinción entre definición lexicográfica y definición enciclopédica para ocuparnos, a continuación, de los diferentes tipos de definición según las clasificaciones de diversos autores, y señalamos que los adjetivos admiten todos los tipos. Asimismo, sostenemos que la definición morfosemántica de tipo relativo es la más adecuada para definir los adjetivos denominales ya que refleja la relación entre la base nominal y el derivado. Finalmente, en § 6.4 proponemos unas formas de definición lexicográfica homogénea para los adjetivos que analizamos en esta tesis.

En el capítulo 7 se exponen las conclusiones finales de la tesis.

A continuación de este último capítulo se encuentran la bibliografía y los anexos, en los cuales incluimos algunas observaciones sobre las definiciones que ofrecen los diccionarios.

Capítulo 1

Cuestiones preliminares: consideraciones sobre el adjetivo, la morfología y la lexicografía

El adjetivo, ya sea como subcategoría dependiente del nombre o como clase de palabra autónoma, es objeto de estudio desde la antigüedad. Durante mucho tiempo se consideró perteneciente a la clase de los nombres, junto con el sustantivo; así, este se llamaba nombre sustantivo y aquel nombre adjetivo. En latín, *adiectus* significa 'agregado, añadido', que da origen a *adīectivus*, de donde se deriva la palabra *adjetivo* en español; y *επίθετο* en griego, el neutro de *επίθετος*, 'agregado, añadido', formado sobre el verbo *επιτίθημι* 'atacar' (de donde procede *επιθέτω* en griego moderno, con el significado de 'poner una cosa sobre otra'), da origen a la voz *epíteto*, 'Adjetivo explicativo [...] normalmente antepuesto al nombre', 'Adjetivo que expresa una cualidad ya contenida en la significación del nombre' (DEA).

La palabra *επίθετον*, como término relacionado con la gramática, ya es usada por Aristóteles, quien la recoge en su *Retórica* (1408b). Allí expresa que esas palabras cumplen funciones de determinación o caracterización y, por tanto, «se colocan sobre» los sustantivos.

Nebrija, en el libro tercero, capítulo segundo de su *Gramática de la lengua castellana* (1492) distingue el sustantivo del adjetivo del siguiente modo:

Calidad, eso mismo en el nombre, se puede llamar aquello por lo cual el adjetivo se distingue del substantivo. Adjetivo se llama, porque siempre se arrima

al sustantivo, como si le quisiésemos llamar arrimado; sustantivo se llama, porque está por sí mismo, y no se arrima a otro ninguno [...] El nombre sustantivo es aquel con que se ayunta un artículo, como 'el hombre', 'la mujer', 'lo bueno'; o a lo más dos, como 'el infante', 'la infante', según el uso cortesano. Adjetivo es aquel con que se pueden ayuntar tres artículos, como 'el fuerte', 'la fuerte', 'lo fuerte'.

Calvo Pérez afirma que el adjetivo no toma carta de naturaleza como categoría independiente hasta el siglo XVIII (1986: 20), pero hay que esperar un siglo más para que el Diccionario de la Real Academia lo defina como tal. Un recorrido por los artículos lexicográficos correspondientes a la voz *adjetivo* en los diccionarios académicos sirve de muestra para comprender cómo se consideró el adjetivo a lo largo del tiempo; así, en los publicados de 1726 a 1791 se ofrece la siguiente definición: 'El nombre que no puede estar por sí solo en la oración, sino unido o con referencia a algún sustantivo tácito o expreso, cuya calidad determina, como bueno, malo, blanco, negro, &c. *Adjectivum nomen*.' En los diccionarios editados entre 1803 y 1852 se lo define como 'El nombre que se junta al sustantivo para denotar su calidad, como *bueno, blanco. Adjectivum nomen*'.

En la undécima edición, de 1869, el adjetivo no se considera perteneciente a la clase del nombre junto con el sustantivo, como apreciamos en la definición que se ofrece: 'Parte de la oración que se junta a los sustantivos para calificarlos o para determinarlos'. Sin embargo, en las ediciones posteriores, de 1884 a 1970, se define el adjetivo por remisión directa: 'V. Nombre adjetivo', y en la acepción correspondiente a *adjetivo calificativo* se lee: 'El que denota alguna calidad del sustantivo; como *blanco, negro, bueno, malo*'.

En la vigésima edición, de 1984, no se remite a *nombre adjetivo* ni se ofrece una acepción de *adjetivo* en la que se indique que esta voz se utiliza mayormente como sustantivo. En la acepción 4, con marca «Gram.» encontramos 'Perteneciente al **adjetivo**, o que participa de su índole o naturaleza' y una serie de formas complejas que corresponden a distintos tipos de adjetivos. El adje-

tivo calificativo se define en este mismo artículo lexicográfico como 'Palabra que se junta al nombre para expresar alguna cualidad del objeto; no posee género inherente (*blanco-blanca, pequeño-pequeña*), con variación morfológica o sin ella (*alegre, fácil*), lo recibe del nombre al que complementa'.

En la vigésima primera y vigésima segunda ediciones del DRAE (1992 y 2001 respectivamente), la tercera acepción de *adjetivo* es 'Que califica o determina al sustantivo' y los ejemplos que se ofrecen son '*Nombre adjetivo, oración adjetiva*' y '*El adjetivo es una parte de la oración*'; y en la correspondiente a *adjetivo calificativo*, 'Palabra que acompaña al nombre para expresar alguna cualidad de la persona o cosa nombrada'.

Pero no son únicamente las definiciones de la voz *adjetivo* que nos permiten comprender cómo se consideraba en el pasado y se considera ahora esta clase de palabras; las definiciones de la voz *nombre* tienen el mismo objeto. Desde el Diccionario de Autoridades hasta la octava edición (de 1837), *nombre* se define como '[En la Gramática es] la primera parte de la Oración, que se declina por casos. Tiene géneros y no significa tiempo, y se divide en sustantivo, que es el que por sí solo puede estar en la oración, y en adjetivo, que siempre está aplicado al sustantivo'.

En las ediciones de 1843 y 1852, sustantivo y adjetivo siguen considerándose una única clase de palabras (la del nombre): 'Una de las principales partes de la oración, que sirve para designar los objetos ya sean corpóreos o abstractos, y las calidades que se les atribuyen. Cuando se limita a denotar algunos objetos se llama sustantivo y cuando sirve para aplicarles calidades, se llama adjetivo'; pero en la undécima edición (de 1869), aunque no se indica expresamente, la definición de *nombre* permite comprender que adjetivo y sustantivo son dos partes de la oración diferentes: 'Una de las principales partes de la oración, que sirve para designar los objetos, ya sean corpóreos o abstractos, a fin de distinguir unos de otros. Llámase también nombre sustantivo o simplemente sustantivo'.

Hay que esperar hasta la edición de 1884 para encontrar una definición de *nombre* que excluye literalmente el adjetivo: 'Parte de la oración con que se designan o dan a conocer las personas o cosas por su naturaleza, esencia o substancia, y no por los atributos, accidentes, cualidades o propiedades variables que se expresan con el adjetivo'. Esta misma definición se ofrece hasta la edición de 1956 (18^a), pero en las dos siguientes, de 1970 y 1984, la séptima acepción, relacionada con la gramática y marcada como tal (pero sin marca temporal), es: 'Categoría de palabras que comprende el nombre sustantivo y el adjetivo', dando a entender que en esa época todavía (o nuevamente) se consideraban sustantivo y adjetivo pertenecientes a la clase del nombre. En la última edición (22^a), la información temporal que se ofrece en la acepción 5, separada del resto de la definición, «corrige» las definiciones de las ediciones precedentes: 'Tradicionalmente, categoría de palabras que comprende el nombre sustantivo y el nombre adjetivo'.

Desde Aristóteles y Nebrija hasta las investigaciones más recientes sobre el adjetivo, numerosos autores lo han definido y clasificado según diversas características, perspectivas y teorías lingüísticas, han examinado sus propiedades y lo han comparado con otras categorías gramaticales, entre otros Alarcos (1994), Almela (2000), Bhat (1994), Bosque (1989, 1993), Calvo (1986), Demonte (1982, 1999), García Pérez (2010), López García (1998), Pottier (2000) y la NGLE (2009); y han estudiado los distintos tipos de adjetivos y su posición en el sintagma nominal Almela (2000), Bosque (1993), Demonte (1982, 1999, 2000), Varela (2000), Spitzová (1977, 1985), etc.

Sobre la morfología y los procedimientos de formación de palabras también han escrito numerosos lingüistas, desde Saussure, que sostiene que es ilusorio distinguir la morfología de la sintaxis —«lingüísticamente la morfología no tiene objeto real y autónomo; no puede constituir una disciplina distinta de la sintaxis»— (cito según la edición de 1982: 224), hasta Almela (1999, 2003), que se pregunta de qué se ocupa la morfología y señala que esta tiene como objeto de estudio el morfema y la palabra y que algunos lingüistas eligen aquel

como base del análisis morfológico y otros eligen la palabra. Entre estos últimos nombra a Bloomfield, Aronoff, Scalise y Pena. Menciona que algunos autores, como Varela y Martinet, se ocupan únicamente de la forma de las palabras derivadas; considera que la función de la morfología es estudiar morfema y palabra a la vez y añade que «sea cual sea el rango que ostenten en la disciplina morfológica la palabra y el morfema, parece claro que la Morfología se ocupa de una y de otro» (Almela 2003: 8).

Según Bosque (1983) por *morfología* se entiende un subconjunto de relaciones que se dan dentro de la palabra; su tarea, pues es la de tratar de comprender qué es lo que ocurre dentro de la palabra. Alvar y Pottier (1983) ofrecen un planteamiento histórico de la morfología y ofrecen la etimología de los sufijos. En su obra, los adjetivos se clasifican según las bases de derivación, pero los sufijos se estudian de manera unitaria, ya sea como formadores de adjetivos o de otras clases de palabras. Estos autores tratan la prefijación, la sufijación y la composición como los procedimientos fundamentales de la formación de palabras, pero sin incluir prefijación y sufijación dentro de la derivación, es decir, tratan estos procesos por separado, mientras que Alvar Ezquerro (1994), Pena (1991, 1999, 2000, 2003), Varela (1992, 2002, 2005) y otros lingüistas consideran la derivación y la composición como los dos procesos morfológicos de adición.

Sobre la definición lexicográfica y otros aspectos de la elaboración de diccionarios también se han ocupado numerosos autores. Seco (2003), quien introduce la noción de sustituibilidad para reconocer si una definición es propia o impropia, ofrece una clasificación de los distintos tipos de definiciones para las diversas clases de palabras, como lo hace también Porto Dapena (2002), y Bosque (1982) ofrece una tipología de la definición en general, sin dar ejemplos sobre el tipo adecuado para cada categoría gramatical.

Algunos aspectos específicos relacionados con la definición lexicográfica trata Gutiérrez Cuadrado (2008), quien señala que el lexicógrafo y el usuario

del diccionario no comparten la misma perspectiva y que puede ocurrir que mediante una definición impropia el usuario pueda comprender mejor el significado de una voz que mediante una definición propia pero forzada. Señala también que la prueba de la sustituibilidad es de interés únicamente para el lexicógrafo, ya que al usuario nunca se le ocurriría sustituir en una oración la palabra que ha buscado por su definición (2008: 532). Asimismo, con respecto a las críticas que suelen encontrarse en la bibliografía sobre la definición enciclopédica en los diccionarios de lengua, señala que los significados «están cargados de información enciclopédica, porque los signos lingüísticos no forman parte de un álgebra formal [...] sino de una lengua basada en signos con significados conceptuales referidos a un mundo externo (real o imaginado)» (2008: 527). Así, se pregunta cuánta información se debe incluir en el artículo lexicográfico, y concluye en que el lexicógrafo no puede renunciar a la información enciclopédica y que la cantidad de información de este tipo que incluye en la obra es «en definitiva [...] una decisión pedagógica de acuerdo con una decisión empresarial [que] no tiene nada que ver con la esencia de la definición ni del diccionario» (2008: 527).

Werner hace una distinción entre definición lingüística y definición enciclopédica y afirma que esta es superior a aquella «cuando se trata de dar instrucciones para la interpretación o el uso de significantes lingüísticos» (1982: 284) de unidades léxicas que denominan animales, plantas o frutos, pero añade que las indicaciones enciclopédicas que se dan en una definición lexicográfica deben ser solo aquellas mediante las cuales se pueda interpretar la realidad. También describe las estructuras y los distintos tipos de definición, y señala que el objeto de la definición lexicográfica «es dar al usuario una instrucción que le permita usar o interpretar correctamente signos léxicos según su papel de emisor lingüístico, receptor lingüístico o traductor» (1982: 271)

Haensch (1982) dedica el último capítulo de su libro a los aspectos prácticos de la elaboración de diccionarios, y trata desde la selección de las entradas, la finalidad de los diccionarios, los usuarios a los cuales se dirige el dicciona-

rio y su extensión, hasta el procedimiento de la selección de entradas, las fases de elaboración, los instrumentos y las fuentes del lexicógrafo, la redacción, la impresión, la revisión y la puesta al día de la obra. Analiza en detalle la macroestructura y la microestructura del diccionario, la polisemia y la homonimia, etc., y da indicaciones específicas relacionadas con cada fase de la redacción del diccionario. Otros autores que hemos consultado entre los que han tratado diversos aspectos de la elaboración de diccionarios son Pascual (1996), Ahumada (1988), Jiménez Ríos (1998-99) y Pena (1994-95, 2008). A las ideas de algunos de ellos nos referimos en los capítulos siguientes.

La sufijación y la derivación sufijal han sido tratadas por numerosos autores como procedimiento de formación de palabras, sin relacionarlas a la práctica lexicográfica, entre ellos Almela (1999), Faitelson Weiser (1993), Varela (1988, 1992, 2002, 2005), la NGLLE (2009) y Rainer (1999), quien expone las relaciones de similitud formal y semántica de los adjetivos en su lista de adjetivos denominales y de los sufijos que con ellos se forman. Observaciones de todos ellos encontramos en los capítulos correspondientes de este trabajo.

A pesar de que el adjetivo, la sufijación, la morfología y la lexicografía han sido temas estudiados aisladamente por muchos lingüistas, las relaciones que se dan entre la morfología léxica y la lexicografía a partir de los adjetivos denominales con valor de posesión no han sido objeto de un estudio pormenorizado. Báez San José y Garcés Gómez (1998) proponen unos criterios iniciales para la elaboración de un diccionario de adjetivos calificativos basándose, entre otras cuestiones, en los niveles del diálogo y el acto de hablar, y no desde la perspectiva morfológica. Souto (2008), analiza relaciones entre la morfología léxica y la lexicografía en el Diccionario Histórico a partir de los hápax que se encuentran en textos escritos, y señala que su uso puede no ajustarse al significado predecible de acuerdo con su morfología. Pena (1994-95), aunque no se ocupa particularmente de los adjetivos denominales, estudia la relación entre formación de palabras, gramática y diccionario, y señala que el dominio de investigación de la morfología léxica es la competencia derivativa y el

dominio del diccionario la puesta en práctica de esa competencia y Rainer (1999) examina los adjetivos desde la morfología, centrándose claramente en el valor semántico que los sufijos proporcionan a los derivados, pero no estudia su relación con la lexicografía.

Alsina y DeCesaris (2000), en un estudio basado en las definiciones lexicográficas del DRAE 1992 y el DUE, examinan los adjetivos formados con el sufijo *-oso* de las letras *b* y *c* del DRAE y los significados del sufijo, y agrupan las definiciones de los adjetivos a partir de fórmulas definitorias que ofrece el DRAE, según los valores de posesión, de semejanza, de relación y de causa cuando se unen a una base nominal. Estas autoras estiman que el concepto de abundancia no es básico en el significado de *-oso*, y lo consideran un sufijo polisémico que se añade a bases de diferentes categorías (2000: 355). Sin embargo, como se registra en el DRAE, existe otro sufijo *-oso*, que designa compuestos químicos en los que el elemento principal (cuya denominación constituye la base nominal de los derivados) actúa con la valencia mínima, como en *cloroso*, *cuproso*, *ferroso*, *sulfuroso*, etc. Estos adjetivos pueden tener valor de relación, como en *anhídrido sulfuroso* (de azufre), o de posesión como en *metal ferroso* (compuesto de hierro); pero en estos adjetivos, el concepto de valencia mínima es nuclear, lo que nos conduce a considerarlo un sufijo distinto.

Ettinger (1982) examina la relación entre formación de palabras y lexicografía, sostiene que aunque la formación de palabras no puede exponerse en los diccionarios de una manera directa, los buenos lexicógrafos tienen implícitamente en cuenta sus resultados más importantes, y señala algunos puntos de contacto entre la teoría y la práctica lexicográficas (1982: 233-4). Su punto de partida es que la lexicografía moderna está lingüísticamente fundada, y presenta la importancia que para la lexicografía tienen diversas teorías de formación de palabras pero haciendo hincapié en la composición y en el traspaso del significado de una palabra de una lengua a otra; en definitiva, en la aplicación de los conocimientos morfológicos a los diccionarios bilingües.

Capítulo 2

Características y clasificación del adjetivo

«El adjetivo es la palabra inteligente por antonomasia, la más típicamente culta, quizá, de las clases de palabras.»

(Demonte 1982: 453)

«El adjetivo propicia la visión diferencial derivada del análisis intelectual del mundo, presentando las analogías y diferencias que individualizan los elementos constitutivos de la realidad.» (Calvo Pérez 1986: 21)

Este capítulo sintetiza los trabajos previos acerca de las características y clasificación del adjetivo. En la primera parte (§ 2.1) se presentan las características básicas de esta clase de palabra y en la segunda parte (§ 2.2) se analizan las clasificaciones que han propuesto diversos autores. Con este fin, consideramos los trabajos de Rainer (1999), Almela (2000), Bosque (1989, 1993), Demonte (1999, 2000), Bhat (1994), Alarcos (1994), López García (1998), Di Tullio (1997) y García Pérez (2010), así como el capítulo de la NGLE (2009) que trata sobre la derivación adjetival. En la tercera parte de este capítulo (§ 2.3) estudiamos las nociones de sincronía y diacronía aplicadas a esta clase de palabras.

2.1 Características básicas

Las características a las que se refieren estos autores no son específicas de los adjetivos denominales con valor de posesión sino de los adjetivos en general y permiten clasificarlos en diversos grupos, como tendremos ocasión de observar en lo que sigue.

Como señala Demonte (1999: 133), el adjetivo es una categoría gramatical y una categoría semántica. Como categoría gramatical puede ser atributo o modificador del sustantivo, con el que concuerda en género y número y forma una frase nominal, y es una categoría semántica ya que hay un tipo de significado que se expresa preferentemente por medio del adjetivo.

En este trabajo sobre las relaciones entre la morfología léxica y la lexicografía nos ocuparemos esencialmente de la forma y el significado de ciertos adjetivos denominales. Así, nuestro estudio se basará en la clase morfológica de los adjetivos derivados de sustantivos cuyo valor semántico es el de posesión.

La característica fundamental del adjetivo es que es un término general que puede aplicarse a múltiples objetos. Sus rasgos típicos son, entre otros, la generalidad o independencia del objeto, su capacidad para adscribir propiedades o características a los objetos y a los acontecimientos y la graduabilidad³. La presencia o ausencia de estos rasgos, entre otros, es lo que permite clasificar los adjetivos (Demonte 1999: 134).

Bhat (1994: 2) establece una serie de criterios que permiten caracterizar la clase de los adjetivos y al mismo tiempo diferenciarla de las otras clases de palabras. Señala que los adjetivos denotan propiedades simples, funcionan como modificadores del sustantivo y aceptan modificadores de grado. Asimismo, sostiene que estos criterios están interrelacionados: el que los adjetivos

³ Sin embargo, existen adjetivos que no son graduables ni adscriben características a los objetos, como, p. ej., los relacionales.

acepten modificadores de grado y puedan entrar en comparaciones está vinculado al hecho de que denotan propiedades simples y esto, a su vez, está motivado por su función de modificador del significado del sustantivo. Señala también que las palabras que pertenecen a esta categoría, así como a otras categorías, no presentan de manera uniforme todas las características relevantes; algunas presentan más características que otras.

A lo largo de este estudio tendremos la oportunidad de corroborar este último aserto. Por otro lado, los criterios que presenta Bhat (1994) son aplicables a los adjetivos calificativos y no a los relacionales que, como veremos más abajo, no denotan propiedades sino que establecen una conexión con el sustantivo sobre el que inciden. Con respecto al hecho de aceptar o no modificadores de grado, debemos reconocer que esta es una característica de los calificativos y que solo en algunos casos ciertos adjetivos relacionales pueden ser modificados por un adverbio de grado.

En la *Nueva gramática de la lengua española*, se señala:

El adjetivo es una clase de palabras que modifica al sustantivo o se predica de él aportando muy variados significados. En un gran número de casos, el adjetivo denota propiedades o cualidades. Aún así, estos conceptos han de interpretarse en un sentido amplio, es decir, como informaciones que se añaden al significado del sustantivo para aportar rasgos que permitan caracterizar la entidad que este último denota (NGLE 2009: 905).

No obstante, no todos los adjetivos expresan propiedades o cualidades ni tampoco las expresan todos en la misma medida. Diríamos, por tanto, que la denotación de propiedades o cualidades es una característica de los adjetivos calificativos y no de los relacionales o de los que ciertos autores denominan determinativos, de los que, no obstante, no nos ocuparemos aquí debido a que los consideramos pertenecientes a otra clase, la de los determinantes.

2.2 Clasificación del adjetivo según diversos autores

2.2.1 Clasificación del adjetivo según Demonte

Básicamente, Demonte (1999) clasifica los adjetivos en calificativos, relacionales y adverbiales según su significado intrínseco, y en individuales y episódicos, intersectivos y subsectivos, y restrictivos y no restrictivos según las relaciones semánticas que contraen con los nombres.

Así, cuando los adjetivos asignan cualidades consustanciales con los objetos, propiedades permanentes, se tratará de adjetivos individuales (también llamados «gnómicos» o «estables»), como *egocéntrico*, *psicópata*, *idóneo*, mientras que si se refieren a estados pasajeros de las entidades, se tratará de episódicos (también llamados «precarios» o «de estado»), como *limpio*, *seco*, *contento*, *caliente*, etc.

Los adjetivos intersectivos⁴, también llamados «absolutos», se diferencian de los no intersectivos o subsectivos en que en los primeros la propiedad asignada por el adjetivo puede aplicarse al nombre en sentido absoluto, mientras que en los segundos la propiedad se aplica únicamente al sustantivo modificado, como en el ejemplo *el elefante es cuadrúpedo*, donde se asigna una propiedad en sentido absoluto y hay intersección entre la clase de los elefantes y la clase de los animales cuadrúpedos, y *el elefante es pequeño*, donde no hay intersección entre la clase de los elefantes y la de los animales pequeños, ya que nos estamos refiriendo a un elefante en particular que, sin embargo, es un animal grande (Demonte 1999: 145).

La diferencia entre restrictivos (también llamados especificativos) y no restrictivos reside en que los primeros restringen lo denotado por el sustantivo mientras que los segundos no. Así, en *las niñas tímidas* queda restringido el grupo de niñas al que nos referimos, mientras que en *las tímidas niñas* no hay

⁴ Calvo Pérez (1986: 43) denomina a estos adjetivos categoremáticos, y a los no-intersectivos sincategoremáticos, y ofrece los mismos ejemplos que Demonte.

restricción alguna sino que se destaca un rasgo del objeto mencionado. Los adjetivos de relación serían, así, siempre restrictivos.

Por otro lado, Demonte (1999) divide los adjetivos calificativos en clases léxico-sintácticas, obteniéndose, de este modo, adjetivos de dimensión, velocidad, color, forma, edad, disposiciones humanas, dimensión, propiedad física, valoración, etc. Y también clasifica los relacionales según correspondan a una función gramatical (producción *artesanal* «producción *de artesanía*»), a una función semántica (energía *eólica* «energía *producida por el viento*») o tengan significado integrado en el nombre (código *civil*).

La misma autora propone (2000: 261), refiriéndose a los adjetivos prenominales, y dejando de lado los relacionales (que, de todos modos, no pueden encontrarse en posición prenominal), que corresponden a cuatro clases: la de los modales epistémicos, la de los intensionales, la de los circunstanciales o eventivos y la de los calificativos, pudiendo ser estos últimos restrictivos o no restrictivos. Incluye entre los modales epistémicos adjetivos como *posible*, *necesario*, *probable*, etc., entre los intensionales *completo*, *perfecto*, *verdadero*, *exclusivo*, *mismo*, etc., entre los circunstanciales *antiguo*, *actual* y *frecuente*, y entre los calificativos (o cualitativos no restrictivos) *rojo*, *alegre*, *prudente*. Esta clasificación es sintáctico-semántica: toma en cuenta la posición del adjetivo y hace referencia a la entidad semántica modificada. En este aserto no se toman en consideración los adjetivos relacionales debido a que estos son siempre posnominales.

2.2.2 Clasificación del adjetivo según Alarcos

Según Alarcos (1994), los adjetivos se dividen en dos subclases, los calificativos y los determinativos, y tienen igual función esencial y comportamiento pero difieren en el área que denotan y en la función que tienen en el enunciado. Según el autor, la función esencial de un adjetivo como *blanco* es la misma

que la de un determinativo como *aquel*, es decir que ambos califican y determinan al sustantivo del mismo modo pero, en el enunciado, atañen a zonas de la realidad diversas, en *blanco*, "el campo del color" y en *aquel* "el campo de la situación" (Alarcos 1994: 81); pero esta división no toma en cuenta los adjetivos relacionales, que por su comportamiento sintáctico y su valor semántico son diferentes tanto de los calificativos como de los determinativos.

También en las gramáticas tradicionales los determinativos (o determinantes) se contemplaban dentro de la clase de adjetivos (además de existir también una clase de pronombres determinativos). No obstante, son numerosas las diferencias semánticas y sintácticas entre adjetivos y determinantes: los determinantes preceden siempre al sustantivo, no son graduables, no pueden funcionar tanto atributiva como predicativamente (como lo hacen los adjetivos calificativos), no denotan propiedades sino que permiten identificar o cuantificar y, además, son clases cerradas, aunque esto no es una característica particular de los determinantes ya que las preposiciones y las conjunciones también lo son.

Por estas razones, en la actualidad, los gramáticos asignan a los que en el pasado denominaban adjetivos determinativos, es decir, los demostrativos, posesivos, indefinidos y cuantificativos, a la clase de los determinativos, incluyendo en esta al artículo.

Bosque (1989: 29) señala que los cuantificadores, cuando son indefinidos, pertenecen a una clase cerrada, mientras que los numerales no solo conforman una serie abierta sino incluso infinita, aunque esto no es óbice para su clasificación como determinantes, y añade que independientemente de la extensión que pueden tener estas clases, hay que tener en cuenta su función:

Las palabras que pertenecen a series cerradas actúan en cierta forma como soporte o como engranaje de las que pertenecen a las series abiertas. Podría decirse que funcionan como los tornillos, las tuercas y los goznes respecto de las piezas de cualquier maquinaria. Los verbos, los adjetivos y los sustantivos

se crean, se heredan se prestan y se pierden con enorme frecuencia sin que el sistema se altere, pero si perdiéramos un solo artículo del español, el sistema sufriría un vuelco considerable (Bosque 1989: 29).

2.2.3 Clasificación del adjetivo según Almela

Almela (2000) no acepta la división de los adjetivos en calificativos y determinativos, aunque no desestima el concepto de «calificativo» ni la existencia de estos. Señala que los adjetivos son calificativos o son relacionales⁵, pero que no hay adjetivos que sean por sí mismos especificativos o explicativos sino que funcionan como tales según la relación que mantengan con el sustantivo sobre el que inciden, y añade otros pares, a saber: caracterizadores/evaluativos, extensionales/intensionales, clasificadores/descriptivos, especializadores/epítetos, restrictivos/no restrictivos e intersectivos/no intersectivos.

Un adjetivo funciona como restrictivo o no restrictivo según su posición en el SN, es decir, según sea prenominal o posnominal; funciona como intersectivo cuando la propiedad asignada por el adjetivo se aplica al sustantivo en sentido absoluto y como no intersectivo cuando la propiedad se aplica únicamente al sustantivo modificado. Sostiene, asimismo, que clases y funciones pertenecen a niveles distintos: las primeras al nivel lexémico y las segundas al sintáctico, ya que son unidades que operan en la combinación⁶.

⁵ Los adjetivos, si bien son calificativos o relacionales, admiten la otra interpretación según el sustantivo del que se predicen, p. ej.: *hombre religioso/ guerra religiosa* (ejemplos de Bosque). El adjetivo es calificativo en el primer caso; podemos decir *es un hombre muy religioso*, *el hombre es religioso*, *el religioso hombre*, etc., y es relacional en el segundo.

⁶ Pero las lecturas calificativa y relacional de un adjetivo que permite ambas también dependen de la combinación del adjetivo con el sustantivo, como en el caso de *hombre religioso/ guerra religiosa*. En este sentido, la función pertenece al nivel sintáctico porque opera en la combinación, pero la clase (calificativo, relacional) también depende de la combinación.

De este modo, las funciones principales del adjetivo son la atribución y la predicación: cuando el adjetivo incide directamente sobre el sustantivo, el adjetivo es atributivo, mientras que cuando incide sobre el sustantivo mediante un verbo copulativo, se trata de un adjetivo predicativo.

Como ocurre a menudo tanto en la lingüística como en la lexicografía, hay numerosas denominaciones para un mismo fenómeno. Así, el adjetivo atributivo se llama también atributo, atributo inmediato, unión atributiva, atribución asindética, predicado, epíteto o adjunto, y el predicativo también se denomina atributo predicativo, complemento predicativo, predicado nominal, conexo, etc. Adoptaremos en este trabajo las denominaciones de atributo y predicado en el sentido señalado en el párrafo anterior.

Sostiene Almela (2000: 302) que los adjetivos calificativos son los que más genuinamente significan la cualidad, que se presenta como inherente y polar, o sea que el adjetivo tiene la capacidad de formar parte de un sistema binario (*triste/alegre, gordo/flaco, bueno/malo*) y los adjetivos relacionales significan una cualidad no inherente sino extrínseca; marcan una relación en que se encuentra el objeto nombrado, relación que puede estar vinculada al espacio, el tiempo, la propiedad, la materia, el origen, la finalidad, la procedencia, etc. El adjetivo relacional carece de la mayoría de los rasgos morfológicos y sintácticos que caracterizan al adjetivo calificativo y añade, siguiendo a Tamba-Mecz (1980: 131-132), que el adjetivo relacional es portador de tres tipos de interpretaciones: identificadora, subclasificadora y analógica, y es justamente esta triple posibilidad la que origina la polisemia de los adjetivos relacionales.

Además de los calificativos y los relacionales, Almela (2000) incorpora en su clasificación los adjetivos modales o periféricos como *mero, propio* o *presunto*, y sostiene que, con reservas, pueden incluirse entre los relacionales, aunque constituyen un subgrupo especial. Estos adjetivos modales correspon-

derían a la clase de los adverbiales modales de Demonte, con la salvedad de que esta autora no los incluye dentro de los relacionales.

2.2.4 Clasificación del adjetivo según Di Tullio

Según Di Tullio (1997) son varios los parámetros que permiten clasificar los adjetivos y considera aquellos que tienen pertinencia en su comportamiento gramatical. Los parámetros a los que se refiere son la función que el SA desempeña en la oración, la posición que el adjetivo ocupa en el SN, la selección de la cópula y la complejidad de la proyección de la que es núcleo. La autora reduce la clase de los adjetivos a tres tipos básicos. Así, teniendo en cuenta la función del SA en la oración y la posición del adjetivo en el SN, divide los adjetivos en calificativos, relacionales, y modales y deícticos o anafóricos. Estos últimos van siempre antepuestos al sustantivo, no pueden funcionar predicativamente, no admiten ningún tipo de modificación, no denotan propiedades sino que cuantifican o localizan deíctica o anafóricamente y son similares a los determinantes, como apreciamos en: *la mera mención*, **la muy mera mención*, **su más sola presencia*.

Los adjetivos calificativos pueden ser atributos o predicados y encontrarse en posición prenominal o posnominal; los relacionales funcionan únicamente como atributos y siempre van pospuestos al sustantivo, mientras que los modales y deícticos también funcionan como atributos pero se ubican delante del sustantivo, como en *su mera mención*. El adjetivo calificativo con carácter descriptivo se ubica en posición posnominal, mientras que el mismo adjetivo, con carácter evaluativo o valorativo, se encuentra en posición prenominal, como en *la habitación luminosa/la luminosa habitación*.

El adjetivo pospuesto al sustantivo especifica un subconjunto de lo denotado por el sustantivo, una propiedad no inherente a su significado, mientras que el antepuesto no restringe al sustantivo sino que lo caracteriza. Asimismo,

debido a que los adjetivos descriptivos clasifican las entidades que poseen cierta propiedad, en determinadas condiciones pueden recategorizarse en sustantivos: *barbudo/los barbudos*, *narigón/las narigonas*, etc., mientras que los evaluativos no permiten tal recategorización debido a su naturaleza no restrictiva, excepto en los casos en que suponen una atribución valorativa que suele ser negativa, como en *el político es un corrupto*, *el político es un cretino*, pero también *el político es un superdotado*.

Los adjetivos relacionales son siempre derivados denominales y suelen ser equivalentes a un SP (o frase prepositiva) encabezado por *de*: *empleado estatal /empleado del estado*. Sin embargo, esto es así cuando se trata de un adjetivo relacional argumental, como veremos más abajo, mientras que si es clasificativo no puede parafrasearse por un SP con «de» sino por «en lo relativo a».

2.2.5 Clasificación del adjetivo según Bosque

Bosque (1993: 17) compara los adjetivos calificativos y relacionales y distingue entre los relacionales los clasificativos y los argumentales o temáticos:

La distinción Q-C-Θ [calificativo-clasificativo-argumental o temático] está justificada semánticamente en el sentido de que se trata de tres tipos distintos de significados aislables que, no obstante, dan lugar a situaciones de ambigüedad. De hecho, con los adjs-Q [calificativos] denotamos «propiedades», con los adjs-C [clasificativos] denotamos «clases» y con los adjs-Θ [temáticos o argumentales] denotamos «individuos», o más exactamente entidades individuales que funcionan como argumentos.

Los adjetivos relacionales, que también suelen llamarse no predicativos, clasificatorios, denominales o referenciales, no denotan cualidades o propiedades de los sustantivos sino que establecen conexiones entre esas entidades y otros dominios o ámbitos externos a ellas. La mayor parte de los adjetivos relacionales son denominales, pero no todos los denominales son neces-

riamente relacionales. Por otro lado, «una de las propiedades fundamentales de los adjetivos de relación es el simple hecho de que su interpretación semántica no es "intrínseca", sino que depende de su relación posicional con el núcleo al que complementan. Los adjetivos de relación significan, pues, por el lugar que ocupan» (Bosque 1993: 39).

2.2.5.1 Diferencias entre los adjetivos clasificativos y argumentales

Observa Bosque (1993) que la diferencia entre los adjetivos clasificativos y los argumentales no es léxica sino sintáctica y, a su vez, las diferencias que existen entre los adjetivos calificativos y los relacionales se manifiestan en la morfología, la sintaxis y el léxico, e incluso una parte de ellas tiene su origen en nociones de naturaleza pragmática. Así, los adjetivos calificativos son predicados, y los relacionales, debido a su incapacidad para aparecer en las oraciones copulativas, no lo son. Dentro de los relacionales, los argumentales o temáticos son (o contienen) argumentos y los clasificativos son complementos restrictivos no argumentales. Desde el punto de vista lexicográfico, estos últimos adjetivos suelen estar definidos por «relativo o perteneciente a».

2.2.5.2 Los adjetivos relacionales como predicados

Con respecto a la posibilidad de ser o no predicados, afirma Demonte (1999: 155) que esta no depende del adjetivo sino del tipo sintáctico del nombre al que modifica, es decir, cuando el sustantivo es deverbal, el adjetivo no puede ser predicado, como en **la respuesta es docente* o **el transporte es aéreo*. Cuando el sustantivo es concreto o abstracto, pero no deverbal, esta posibilidad sí existe, como observamos en *el problema es docente* o *la panorámica es aérea*. No obstante, hay muchos adjetivos de relación que acompañan a sustantivos comunes y que tampoco admiten un uso predicativo, como en **el nivel es cultural* o **el año es escolar*.

2.2.5.3 Ambigüedades en la clasificación de los adjetivos

Ahora bien, suele haber ambigüedades en estas clasificaciones. Una de estas ambigüedades es la existente entre adjetivo calificativo y argumental, que radica en la interpretación del adjetivo en una misma frase. Es decir, en *reunión familiar*, el adjetivo puede interpretarse como calificativo si significa «íntima» y como argumental si significa «familia que se reúne», o sea, reunión de la familia. Del mismo modo podemos considerar el adjetivo *público* en la frase *un terreno público*, donde el adjetivo es calificativo si lo consideramos en contraposición con [*un terreno*] *privado*, mientras que en *la opinión pública* el mismo adjetivo es argumental ya que significa «la opinión del público».

Asimismo, dentro de los relacionales, puede haber ambigüedad entre adjetivo clasificativo y argumental. Como señala Bosque (1993: 16), en *estructura molecular* el adjetivo *molecular* es argumental, o sea que satura el argumento del sustantivo y la frase puede parafrasearse por *estructura de las moléculas*, mientras que en *estructura molecular del acero* el adjetivo no satura al sustantivo *estructura* sino que lo hace el SP *del acero*. Por tanto, en este caso, el adjetivo *molecular* es clasificativo y recibe la interpretación de «en lo relativo a».

También hay ambigüedad en un SN como *problema comunitario*, donde el adjetivo *comunitario* puede ser clasificativo y, en ese caso, significa «problema relacionado con la comunidad», o argumental, en cuyo caso la frase viene a significar que la comunidad es un problema. Sin embargo, como sostiene Bosque, la ambigüedad se da únicamente con sustantivos predicativos y con artículos definidos, por tanto, en *un problema comunitario* no hay ambigüedad. En un SN como *problema lógico*, nos encontramos con un adjetivo calificativo cuando *lógico* se refiere a una cualidad o propiedad del problema, y con uno clasificativo (relacional) cuando se trata de un problema relacionado con la lógica como ciencia (o sea, un problema de la lógica).

2.2.5.4 Diferencias morfológicas, semánticas y sintácticas entre adjetivos calificativos y relacionales

Los adjetivos presentan asimismo diferencias morfológicas, semánticas y sintácticas. Según Bosque (1993) los adjetivos calificativos y relacionales se diferencian morfológicamente en que los primeros admiten un sufijo nominal que signifique «cualidad de», como *-(i)dad* u otro con el mismo significado, mientras que los relacionales no admiten sufijos nominalizadores ni tampoco prefijos negativos, y da el ejemplo de *música popular*, con sus dos lecturas, la calificativa (o sea, una música conocida) y la relacional (un tipo de música), mientras que con el sustantivo *popularidad* en *la popularidad de la música* nos referimos únicamente a la lectura calificativa. Lo mismo es aplicable en el caso de *reforma constitucional*, donde al añadir el sufijo *-idad* al adjetivo, la única lectura posible es la calificativa. No obstante, hay casos en los que no existe un sustantivo derivado y puede haber ambigüedad entre la lectura relacional y la calificativa como en *explosión volcánica* (del volcán, o muy ardiente), o no designarse cierta cualidad con sustantivo, como en el caso de *estupendo* o *mágico*, aunque los adjetivos son igualmente calificativos.

Asimismo, Bosque señala la importancia de saber a qué clase pertenecen los adjetivos, porque de este modo se puede prever su comportamiento gramatical:

El que *peligroso*, *dantesco* y *pueril* no sean adjs-R [relacionales] es lo que nos permite saber que los SSNN *crecimiento peligroso*, *movimiento pueril* y *escritos dantescos* no significan respectivamente «crecimiento del peligro», «movimiento de los niños» y «escritos de Dante» (Bosque 1993: 20).

Desde la semántica, la oposición entre adjetivo relacional y calificativo se manifiesta, según un ejemplo proporcionado por el mismo autor, del siguiente modo: el sintagma *actor cómico* puede interpretarse, en su lectura calificativa como una persona que es cómica y, además, es un actor. Mientras que en la lectura relacional un *actor cómico* pertenece a una clase de actores.

Por otro lado, considera que los factores que intervienen en la conversión de adjetivos relacionales en adjetivos calificativos son en gran medida los factores semánticos que permiten recategorizar las clases como propiedades (Bosque 1993: 27). Así, da el ejemplo de los gentilicios que, por razones extralingüísticas, se asocian a ciertos estereotipos (como francés o inglés) y se categorizan como cualidades y no como clases, lo que resulta en la posibilidad de generar una frase como *Juan es muy inglés* (que significaría, entre otras cosas, que es muy puntual, y el adjetivo tendría una lectura calificativa), pero no sería posible la generación de una frase como **un pasaporte muy inglés*, donde el adjetivo no denota una cualidad y, por tanto, tiene una lectura relacional.

En lo que respecta a las diferencias sintácticas, los adjetivos relacionales no funcionan como predicados en las oraciones copulativas, no aparecen en posición prenominal, requieren adyacencia con el sustantivo (o sea que ningún adjetivo calificativo puede aparecer entre sustantivo y adjetivo relacional), y no admiten adverbios de grado. Cuando una frase está formada por varios adjetivos relacionales, siempre el clasificativo modificará al sustantivo y formará con él un constituyente, modificado, a su vez, por el adjetivo argumental o temático. Por otro lado, los adjetivos calificativos no se coordinan con los relacionales, excepto en la interpretación calificativa de estos últimos.

Con la clasificación de los adjetivos en calificativos y relacionales (y estos últimos en argumentales y clasificativos) se evitan las hiperespecificaciones resultantes de la cantidad de valores semánticos que presentan y, a la vez, como observa Rainer, se excluye la formación de adjetivos relacionales agramaticales del tipo enfermedad *barrigona/barriguda* [por] «enfermedad ventral» (1999: 4630).

En lo que se refiere a las pruebas sintácticas por medio de las cuales es posible distinguir los adjetivos calificativos de los relacionales, Demonte (1999: 138) indica que Schmidt (1972) y Bache (1978) reconocen tres: (1) la posibilidad de ser o no usados predicativamente, (2) el poder entrar en comparaciones

y ser modificados por adverbios de grado y (3) su capacidad para formar parte de sistemas binarios y ser por tanto términos de correlaciones de polaridad. Mientras que los adjetivos calificativos dan resultados positivos en las tres pruebas⁷, los relacionales, en líneas generales, no, aunque hay casos en que estos últimos sí pueden aparecer en posición predicativa.

2.2.6 Clasificación del adjetivo según López García

Diferente es la clasificación del adjetivo que ofrece López García (1998), ya que tiene un fundamento cognitivo, es decir, se basa en la cosmovisión de los hablantes y, por tanto, encierra significados culturales. Sin embargo, las subclases adjetivas que establece «no tienen, contra lo que pudiera parecer, un fundamento semántico, sino sintáctico y cognitivo (de forma de percepción del mundo)» (1998: 161). Así, clasifica los adjetivos en:

- posicionales: *largo, corto, alto, bajo, ancho, estrecho*, etc.

⁷ Estas pruebas se aplican claramente a los adjetivos calificativos puros o simples del tipo *bueno/malo, claro/oscuro, alto/bajo*. Con respecto a los adjetivos calificativos derivados, observamos que no siempre dan resultados positivos en las tres pruebas. Específicamente, en los adjetivos que admiten un prefijo negativo, este señala la ausencia de lo designado por la base, y no lo contrario; por tanto, en estos casos, no se trata de una relación de polaridad (p.ej. *barbudo/imberbe*). No obstante, numerosos adjetivos denominales sí responden positivamente a estas pruebas. Como ejemplo de adjetivos en *-ón*: 1) *Esta señora es narigona*, 2) *Esta señora es más narigona que su hija/Esta señora es muy narigona*, 3) *Esta señora es chata*; en *-oso*: 1) *El público es bullicioso*, 2) *El público griego es más bullicioso que el francés/El público griego es demasiado bullicioso*, 3) *El público griego es bullicioso, pero el francés es silencioso*; en *-udo*: 1) *Juan es barrigudo*, 2) *Juan es más barrigudo que Pedro/Juan es extremadamente barrigudo*, 3) *Juan es barrigudo pero Pepe es delgado*. Por otro lado, los adjetivos en *-ado* y en *-ico* no presentan todas estas características; es decir, pueden ser usados predicativamente, como en *El niño es equilibrado/claustrofóbico*; pueden entrar en comparaciones y ser modificados por adverbios de grado, como en *El niño es más equilibrado/claustrofóbico que su hermana/El niño es demasiado claustrofóbico/equilibrado para su edad*, pero no tienen la capacidad de formar parte de sistemas binarios ni ser términos de correlaciones de polaridad (*desequilibrado* significaría ausencia de lo designado por la base y no su contrario). En cambio, algunos adjetivos relacionales sí pueden aparecer en posición predicativa, como en *La panorámica es aérea* (ejemplo de Demonte 1999: 155) (V. § 2.2.5.2).

- de forma: *redondo, cuadrado, circular*, etc.

- gradativos: además de los de edad como *joven, adulto, maduro, viejo, anciano*, incluye aquellos que forman series que suponen etapas sucesivas de desarrollo, como los de estado civil *soltero, casado, viudo* y de madurez, *verde, fresco, maduro, pasado, podrido*, aunque también aquellos que tienen su origen en instituciones humanas que distinguen varias posiciones que se suceden: enseñanza *preescolar/ primaria/media/universitaria*, etc.

- de clase: incluye una serie de denominales que forman diversos subgrupos, entre ellos adjetivos de nacionalidad (*vascongado, filipino*), de adscripción política (*comunista, liberal*), de religión (*cristiano, musulmán*), de institución (*académico, ferroviario*), de escuela (*cubista, pidaliano*), de clase social (*aristócrata, burgués*), de especie (*aguileña, bayo*), de ciencia (*lingüístico, matemático*), de tendencia (*anglófilo, proamericano*)⁸, etc.

Contrariamente a los adjetivos escalares polares como, entre otros, los posicionales *ancho/estrecho* o *largo/corto*, donde el primero incluye el segundo, o a los escalares gradacionales como *joven, adulto, maduro, viejo*, los adjetivos de clase no constituyen una gradación sino una estratificación. A partir esta observación el autor concluye que es posible coordinar los adjetivos de clase, debido a que el sustantivo puede presentar varias propiedades, pero no es posible hacer lo mismo con los escalares. Así, *Juan es comunista y obamista* es una frase aceptable en español, pero **Juan es alto y bajo*⁹, no lo es.

- de magnitud: se distinguen varios tipos, entre ellos los de masa (*copioso, abundante, escaso, raquítico, ralo*), verbales (*pormenorizado, detallado, prolijo, somero, escueto*), de velocidad (*rápido, veloz, lento*), pecuniarios (*rico, pobre*), de frecuencia (*habitual, frecuente, raro*), de semejanza (*igual, equiva-*

⁸ Sin embargo, estos adjetivos no son denominales: *anglófilo* es un adjetivo compuesto y *proamericano* es derivado por prefijación, pero deadjetival.

⁹ Aunque debemos reconocer, que en el contexto apropiado, esta frase sí es aceptable: *Juan es alto y bajo a la vez; alto para su edad y bajo para jugar al básquet*.

lente, semejante, diferente, distinto, opuesto), de ordenación (*anterior, coincidente, coexistente, contemporáneo, coetáneo, simultáneo, posterior*), de periodicidad (*anual, mensual, semanal, diario*), de aproximación (*sobrado, exacto, justo, aproximado*), de gradiente (*entero, completo, incompleto, mediado*), etc.

- intencionales: son aquellos adjetivos que expresan una noción que se orienta hacia un ser humano, como *alegre, empalagoso* o *bello*, ya que algo es alegre, empalagoso o bello para una persona. Dentro de esta categoría de adjetivos, existen tres tipos fundamentales que López García denomina intencionales centrípetos, intencionales centrífugos e intencionales exocéntricos. La característica básica de los adjetivos intencionales centrípetos es que se conciben por relación a un ser humano y no necesitan salir del mismo para significar plenamente (1998: 168). Incluye en este grupo adjetivos, cuya denominación fue propuesta anteriormente por Calvo Pérez (1986), los siguientes:

- a. de forma psíquica con captación externa: *elegante, refinado*
- b. de forma psíquica con captación interna: *burdo, tosco, grosero*
- c. de carácter psíquico global: *contento, alegre, triste, severo*, etc.

La característica fundamental de los adjetivos intencionales centrífugos es que «no necesitan tener su origen en los seres humanos, aunque a la postre terminen por ser evaluados desde sus captaciones perceptivas igualmente [...] lo que origina la cualidad está en el objeto al que modifican y es independiente del hombre, si bien la calificación definitiva termina siendo responsabilidad de un evaluador humano» (López García 1998: 169). Dentro de los intencionales centrífugos incluye los siguientes subgrupos de adjetivos:

- a. gustativos: *dulce, soso, amargo, salado*
- b. olfativos: *fragante, fétido, pestilente, acre*
- c. táctiles: *duro, blando, caliente, frío, húmedo, seco, suave*
- d. auditivos: *grave, agudo, sordo*
- e. de salud: *sano, enfermo*

- f. estéticos: *feo, bello, hermoso, guapo, sucio, limpio*
- g. de muestra: *típico, característico, constitutivo, propio, etc.*

Basándose nuevamente en la clasificación propuesta por Calvo Pérez (1986), López García distingue los siguientes adjetivos intencionales exocéntricos:

- a. de juicio: *verdadero, falso, fiel, infiel, justo, injusto, útil*
- b. de voluntad: *tenaz, obcecado, terco*
- c. de inteligencia: *ingenioso, inteligente, juicioso, listo, tonto*
- d. de capacidad: *hábil, ducho, torpe, mañoso, loco, cuerdo, etc.*

Los adjetivos intencionales están caracterizados, desde una perspectiva sintáctica, por su transitividad, o sea que rigen un complemento introducido por alguna preposición. Así, López García presenta series de adjetivos que pertenecen a los grupos centrípeto, centrífugo o exocéntrico y que rigen complementos con las preposiciones A, DE, CON, EN y PARA. Sin embargo, excepto en el caso de los adjetivos que rigen un complemento introducido con PARA, que son típicos adjetivos exocéntricos, los demás adjetivos que rigen complementos introducidos por las preposiciones restantes pueden pertenecer, en mayor o menor medida, a cualquiera de los grupos que conforman los intencionales.

Igualmente, un mismo grupo de adjetivos, centrípeto, centrífugo o exocéntrico, puede aceptar complementos introducidos por (casi) cualquiera de estas preposiciones. Así, por poner un ejemplo de una de las series presentadas, rigen complemento introducido con DE adjetivos centrípetos como *ansioso, ávido, celoso, etc.*, centrífugos como *ausente, característico, constitutivo* y otros, y exocéntricos como *capaz, difícil, fácil*. Por lo tanto, nos encontramos ante una gran dificultad para descubrir una regla que atribuya a cada uno de estos grupos adjetivales un complemento con una preposición específica.

Sin embargo, clasificar los adjetivos según diversos campos nocionales o cognitivos presenta por lo menos dos inconvenientes: por un lado, la gran cantidad de campos nocionales posibles que dificultan en gran medida la clasificación del adjetivo y, por otro, que para la morfología y para la práctica lexicográfica, que un adjetivo sea centrífugo o centrípeto no tiene mayor relevancia.

Asimismo, sostener que adjetivos como *celoso* o *ansioso* rigen un complemento introducido con DE no revela que la preposición DE la heredan los adjetivos del sustantivo del cual proceden¹⁰ (*tiene celos de su hermano/está celoso de su hermano*). Asimismo, creemos que esta clasificación no es lingüística, en el sentido de que parte de la experiencia extralingüística del hablante para agrupar los adjetivos según ciertas características comunes que presentan.

2.2.7 Clasificación del adjetivo según García Pérez

Otra clasificación del adjetivo es la que hace García Pérez (2010), quien trata el concepto de unidad léxica, empleado anteriormente por Cruse (1986), que se definiría como la unión de una determinada forma y un significado, e indica que este concepto debe tenerse en cuenta en la elaboración de un diccionario y, especialmente, en la de un diccionario histórico. Cada significado de una palabra constituiría así una unidad léxica para cuya apropiada definición es necesario tener en cuenta sus relaciones con las demás unidades léxicas ya que el significado de una palabra tiene un reflejo, muy a menudo, en sus propiedades sintácticas y, sobre todo, combinatorias¹¹ (2010: 13).

¹⁰ Sin embargo, esto no ocurre en la totalidad de los casos: p.ej., decimos *Les tiene cariño/respeto a sus padres pero es cariñoso/respetuoso con sus padres*.

¹¹ Aunque este trabajo no está hecho desde esta perspectiva, creemos que, eventualmente, después de agrupar los adjetivos a partir de su morfología, sería posible reagruparlos según sus propiedades combinatorias.

La clasificación de García Pérez tiene como base metodológica la teoría de las Clases de objetos en la que se propone una clasificación de los adjetivos a partir de sus propiedades combinatorias o distribucionales. De este modo, los significados de una palabra se pueden determinar según las palabras con las que se combina. Debido a que las unidades léxicas están relacionadas, es posible formar agrupaciones. Según esta teoría, se agrupan los predicados semánticamente afines a partir de sus propiedades comunes, independientemente de su forma.

En primer lugar, pues, se distinguirían los adjetivos en predicativos y no predicativos, teniendo los primeros capacidad para seleccionar argumentos y aparecer como atributos de los verbos copulativos, mientras que los segundos no tienen capacidad para seleccionar argumentos ni pueden aparecer en posición atributiva. No predicativos serían, pues, los siguientes tipos de adjetivos:

- Adjetivos clasificadores, que permiten distinguir un subconjunto dentro de un conjunto y forman paradigma, como *vino tinto* o *raza blanca*.¹²
- Adjetivos adverbiales, que pueden parafrasearse por un adverbio, como en *un sencillo recibimiento/nos recibieron sencillamente* y, dentro de los adverbiales, los siguientes:
 - a. los modales, que se anteponen al sustantivo y expresan la necesidad o posibilidad de ciertas relaciones y acontecimientos, como en *posible novia, presuntos implicados, necesario pacto, supuesta connivencia*
 - b. los modificadores del significado o intensidad del evento, que también preceden al sustantivo (Cfr. la diferencia entre *una cierta aventura/una aventura cierta*)

¹² Todos los ejemplos de esta sección son de García Pérez (2010: 14 y ss.)

- c. los circunstanciales, llamados también cuasideterminantes, que suelen preceder al sustantivo, aunque algunos pueden posponerse sin cambiar su significado y cuantifican espacial o temporalmente las entidades a las que se asocian (2010: 15), como en *el actual presidente/el presidente actual*
 - d. los adverbiales aspectuales, que pueden aparecer tanto en posición prenominal como posnominal, como en *los constantes viajes/los viajes constantes*. Dentro de los adverbiales aspectuales se encontraría un grupo de adjetivos que hace referencia a la intensidad, como en *una buena bofetada, un gran viajero* y los subgrupos de adjetivos semelfactivos, como *único*, iterativos, como *nuevo, frecuente*, incoativos como *incipiente, principiante*, terminativos, como *final*, durativos, como *permanente, continuo*, puntuales, como *instantáneo*, etc.¹³
- Adjetivos epítetos por transferencia, como en el caso de *enfermedad imaginaria/enfermo imaginario*, donde el segundo sintagma procede del primero.
 - Adjetivos relacionales, que se subdividen a su vez en tres grupos:
 - a. los que indican relaciones gramaticales de sujeto y objeto y pueden parafrasearse por el SP *de+art.+S* y acompañan siempre a sustantivos predicativos (lo que en la gramática tradicional recibe el nombre de genitivo), como en *la opinión doctrinal* (la opinión de la doctrina)
 - b. los que expresan relaciones gramaticales de tipo locativo, instrumental y final y, contrariamente a los anteriores, no pueden parafrasearse por el SP *de+art.+S*. García Pérez (2010: 18)

¹³ García Pérez incluye también en este grupo los adjetivos progresivos y ofrece el ejemplo de *en curso*. Evidentemente, no se trata de un adjetivo como clase de palabra, aunque puede funcionar de tal modo, en el sentido de «corriente»: *el mes en curso/el mes corriente*.

- ofrece, para este subgrupo, el ejemplo de *maniobra política* (maniobra con fines políticos)
- c. los que expresan relaciones más difusas respecto al sustantivo y no pueden parafrasearse mediante un sintagma preposicional, como en *testigo ocular*, y otros que expresan el ámbito en el que se integra el sustantivo (2010: 19), como en *la ley penal* (la ley relativa al ámbito del derecho penal).
- Adjetivos argumentales: son los que constituyen el argumento de los sustantivos predicativos. Muchos de estos adjetivos son relacionales, sin embargo, algunos relacionales no se comportan como argumentales, en el sentido de que no se pueden considerar complementos inherentes sino circunstanciales (como *matinal* en *paseo matinal*). Asimismo, señala que las características de los adjetivos argumentales son las siguientes (2010: 19):
- a. Se combinan con un sustantivo predicativo.
 - b. Son parafraseables por la estructura N de adj.
 - c. No suelen admitir el uso atributivo.
 - d. No admiten gradación.
 - e. Aparecen pospuestos al sustantivo.
 - f. No pueden coordinarse con adjetivos de distinta naturaleza.

Son argumentales también los adjetivos de color cuando tienen el significado de grupo de personas, (*revuelta negra*), y los de cantidad en «su significado de número importante de personas implicadas en la acción, el estado o el acontecimiento designado por el sustantivo predicativo» (2010: 20), como en *desaprobación universal*, *deseo general*, etc., y los adjetivos simétricos, denominados así por Gaston Gross y recogidos por García Pérez (2010: 20), como *recíproco* o *mutuo*.

Los adjetivos predicativos son aquellos que pueden seleccionar sus argumentos y están ligados al sustantivo mediante un verbo copulativo. Se distinguen entre estos los adjetivos individuales o estables que seleccionan el verbo *ser* y los episódicos o de estadio que seleccionan el verbo *estar*, de los que nos hemos ocupado en el apartado § 2.2.1. Ya que un adjetivo puede constar de varias unidades léxicas, en el caso de los que seleccionan ambos verbos copulativos obtendríamos, como mínimo, dos unidades léxicas.

Así pues, la clasificación de los adjetivos debería hacerse desde la semántica para crear grupos de adjetivos de propiedad física, edad, valoración y evaluación, aptitudes y predisposiciones humanas, etc. No obstante, debido a que estas clasificaciones dejan fuera un gran número de adjetivos, sostiene que el método de las Clases de objetos resultaría muy útil, ya que incluiría todos aquellos adjetivos que no se pueden incluir en las clases anteriores (2010: 21).

Como hemos indicado más arriba, mediante el método de las Clases de objetos se agrupan predicados semánticamente afines a partir de sus propiedades comunes e independientemente de su forma. De este modo, se crean las hiperclases, basadas en la intersección de las características comunes de los elementos de cada una de las clases. Para agrupar los predicados en clases se recurre al principio de homogeneidad; es decir que para pertenecer a una misma clase, las unidades que la componen deben presentar un comportamiento similar respecto a las propiedades lingüísticas que las caracterizan y que son las siguientes, según García Pérez (2010: 22):

- 1) el esquema argumental
- 2) las propiedades semánticas
- 3) las formas del predicado
- 4) las construcciones
- 5) los predicados apropiados
- 6) la actualización

En el caso de que un adjetivo no tenga un comportamiento idéntico a los demás en cuanto a su funcionamiento, esas variaciones deben afectar a las propiedades menores. Recordemos que Bhat (1994: 2) señala, como indicamos en el apartado § 2.1, que las palabras pertenecientes a una categoría determinada no presentan de manera uniforme todas las características relevantes, sino que algunas presentan más características que otras.

Así, mediante el método de las Clases de objetos, se podrían mejorar las clasificaciones existentes creando más subgrupos pertenecientes a la misma hiperclase; los adjetivos se clasificarían primeramente en grupos más generales y luego en subclases más específicas que permitirían llevar a cabo un tratamiento lexicográfico más homogéneo.

2.2.8 Otras clasificaciones de los adjetivos

Con estas clasificaciones no agotamos todos los tipos de adjetivos: en el DRAE encontramos, además de los adjetivos calificativos y los relacionales, los abundanciales¹⁴ (*pedregoso*), comparativos (*mayor, menor*), determinativos (*este, alguno*), gentilicios (*castellano, madrileño, bonaerense*), numerales (*dos, segundo, medio, doble*), ordinales (*primero, segundo*), posesivos, positivos (*grande* respecto de *mayor, máximo, etc.*), superlativos absolutos (*justísimo, celeberrimo*) y superlativos relativos, que se forman junto con el artículo o el posesivo.

Si dejamos de lado por un momento el aserto de que los adjetivos relacionales son siempre denominales (por tanto, complejos), observamos que en estas clasificaciones no se distingue entre adjetivos simples y complejos (ya sea derivados o compuestos). Así, a pesar del interés que presentan, no todas estas clasificaciones son relevantes para nuestro trabajo, aunque nos permiten

¹⁴ Consideramos estos adjetivos con valor de posesión y parafraseables por «que tiene mucho S».

comprender el funcionamiento gramatical y sintáctico de los adjetivos, la relación que tienen con el sustantivo al que acompañan y sus características. Pero como tratamos los adjetivos denominales derivados por sufijación, es la clasificación de Rainer la que más se ajusta a nuestro objetivo.

2.2.9 Clasificación del adjetivo según Rainer

Rainer (1999) clasifica los adjetivos derivados en deverbales, denominales y denumerales y afirma que, a pesar de que son muchos los sufijos que los forman (más de un centenar), las funciones semánticas de la derivación adjetival no superan la docena. No trata otros adjetivos de adjetivales fuera de los denumerales y tampoco se detiene en los adjetivos de adverbiales, aunque sí menciona que hay un reducido número de ellos. Consideraremos los deverbales y los denominales formados mediante derivación heterogénea y los denumerales mediante derivación homogénea.

Nos interesa examinar brevemente su descripción (o interpretación) de los adjetivos deverbales, ya que en la sección § 5.2 de este trabajo tendremos que decidir si ciertos derivados en *-ado*, como *albuminado*, *almendrado*, *aristado*, *grillado*, *manchado*, *musculado*, *pensionado*, *sulfurado*, etc., tienen una base nominal o verbal; en otros términos, si son participios pasados con uso adjetival o si son adjetivos denominales. Volveremos sobre este punto más adelante; solo aludamos aquí al hecho de que Rainer considera denominales ciertos adjetivos como *oxigenado*, *yodado*, *penado*, etc., (notemos que en los diccionarios aparecen como deverbales), y considera que otros como *cariado*, *manchado*, etc., serían deverbales debido a que tienen un matiz resultativo¹⁵.

Así, Rainer (1999: 4597-8) clasifica los adjetivos deverbales en activos y pasivos y divide cada uno de estos conjuntos en tres subgrupos. Los activos,

¹⁵ Nosotros los consideramos denominales ya que pueden parafrasearse por «que tiene S»: el valor de posesión pertenece a los adjetivos y no a los verbos.

en activos puros, que pueden parafrasearse por «que V» (*conmovedor*, «que conmueve»), en disposicionales, parafraseables por «que suele V/que tiende a V/ propenso a V» (*adulón*, «que suele adular, propenso a adular») y en potenciales, parafraseables por «que puede V» (*móvil*, «que puede moverse»). No obstante, no es este el conjunto de adjetivos deverbales que nos interesa, sino el de los adjetivos pasivos, y más específicamente los que denomina participiales: aquellos que pueden parafrasearse por «que {ha sido/está/es} PP» como *comprado*, «que {ha sido/está/es} comprado». Nombraremos también los potenciales, parafraseables por «que puede {ser PP/Vse}», como *transportable*, «que puede {ser transportado/transportarse}» y los deónticos, parafraseables por «que debe {ser PP/Vse}» *abominable*, «que debe {ser abominado, abominarse}».

En este estudio, sin embargo, nuestro objetivo no es exponer una clasificación de los adjetivos (tema del que se han ocupado ya numerosos lingüistas y que hemos presentado más arriba), sino examinar aquellos que, por su forma y su contenido semántico pertenecen a grupos determinados, responden a reglas de formación de palabras (RFP) específicas, están constituidos mediante los mismos sufijos y pueden parafrasearse del mismo modo. De otra manera, no podríamos tratar las relaciones entre la morfología léxica y la lexicografía.

Ahora bien, el subconjunto de adjetivos denominales más importante está constituido por los adjetivos de relación, seguido por los de semejanza y de posesión. Mucho menos numerosos son los adjetivos de disposición o de efecto. Cada uno de estos subconjuntos responde a una o más paráfrasis definitorias. Así, los adjetivos de relación pueden parafrasearse por «que tiene que ver con S» (aunque hay paráfrasis más específicas según la base de derivación), los de semejanza pueden parafrasearse por «que se parece a S», los de posesión por «que tiene S» o «que tiene (mucho) S» o cualquier sinónimo del verbo *tener*, los de disposición responden a la paráfrasis definitoria «que tiene afición por S» o «que es partidario de S», y los de efecto responden a la paráfrasis «que causa S». Los adjetivos de relación están subdivididos según la

naturaleza del sustantivo que sirve de base: sustantivo común o nombre propio de persona o de lugar, lo que no ocurre con los de semejanza o los de posesión, ya que estos tienen como base un nombre común¹⁶. Rainer señala que las tres categorías de adjetivos denominales se solapan bastante, en el sentido de que muchos sufijos se encuentran en más de una de estas categorías (como señalamos en el capítulo 1, dando el ejemplo del sufijo *-ino*).

Sin embargo, derivar los valores semánticos de relación, de semejanza y de posesión de un único significado abstracto comporta un inconveniente, y es que se rompería la unidad del comportamiento sintáctico de los adjetivos de relación ya que, como señalamos más arriba, estos no permiten el uso predicativo, la anteposición y la intensificación, contrariamente a lo que ocurre con los adjetivos con valores semánticos de semejanza o de posesión. Asimismo, hay un cierto número de sufijos que están especializados en la expresión de los significados de semejanza y de posesión (Rainer 1999: 4611 y ss.). Por ejemplo, *-ón* tiene únicamente valor de posesión y *-ado* y *-udo* de posesión y de semejanza.

Los cinco sufijos más productivos en la formación de adjetivos con valor de posesión son, como hemos mencionado más arriba, *-ado*, *'-ico*, *-ón*, *-oso* y *-udo*, aunque hay casi una treintena de sufijos con el mismo valor. Trataremos de ahondar en las características de los adjetivos formados con estos sufijos no solo porque son los más representativos de esta categoría autónoma (cosa que trataremos de justificar), sino porque también presentan un interés particular como, p.ej., que ciertos adjetivos en *-ado*, considerados denominales por algunos autores (Rainer ofrece, entre otros, el ejemplo de *yodado*, Bosque el de *acerado*, y Varela el de *salado*) aparecen como deverbales en los dicciona-

¹⁶ Sin embargo, el adjetivo *lazaroso* tiene como base un nombre propio, aunque sostenemos que es el único caso entre los adjetivos con valor de posesión. Evidentemente, este adjetivo no puede parafrasearse por «que tiene S», *que tiene Lázaro, sino por «que tiene el mal de Lázaro». Tratamos este adjetivo más detalladamente en la sección § 5.5.

rios, razón por la cual deseamos examinarlos con el objeto de llegar a una conclusión con respecto a la base de la cual derivan.

Por otro lado, los adjetivos en *-ico*, del griego *-ικός*, presentan una serie de características específicas, entre otras, una gran cantidad de alternancias consonánticas, la presencia del interfijo *-at-* en ciertos contextos o el hecho de que, a pesar de ser adjetivos relacionales, adoptan algunas de las características de los calificativos cuando tienen valor posesivo. También, se trata de un sufijo bastante productivo que nos permitirá dedicar algunos párrafos a relación existente entre estos adjetivos y sus equivalentes griegos¹⁷. Y, finalmente, los adjetivos en *-oso*, debido a que tienen la mayor frecuencia y productividad y, a pesar de que encontramos adjetivos con esta terminación entre los que tienen valor de relación, de semejanza y de posesión, el tipo posesivo es el más importante entre los derivados denominales en *-oso/a* (Rainer 1999: 4630).

La clasificación de los adjetivos a partir de la derivación morfológica parece no satisfacer a algunos autores: García Pérez (2010: 11) señala que esta clasificación presenta un interés menor para el cometido lexicográfico, y Bartoš, quien, en principio, no se opone a que se plantee la cuestión de la forma del adjetivo y reconoce que hay relación entre la forma del adjetivo y su contenido semántico, señala que los adjetivos simples suelen expresar cualidades en un sentido estricto, los denominales diferentes relaciones como de materia, tiempo, lugar, propiedad, etc., los deverbales, cualidades propias a la acción verbal, y los deadjetivales un matiz cuantitativo o afectivo del adjetivo, pero afirma, no obstante, que aplicar este criterio como primordial para la valoración semántica del adjetivo resulta de todo punto de vista inadmisibles (Bartoš 1978: 54).

¹⁷ Esta relación puede no tener relevancia desde una perspectiva sincrónica, pero no deja de ser esencial para la explicación de la morfología de los adjetivos y para examinar las entradas en los diccionarios.

2.3 Sincronía y diacronía

Patterns of synchronic alternations, however clearly discernible they may be, are merely reflections of past historical developments. Hsieh (1976: 15)

Conviene tener en cuenta [...] que una lengua natural es un sistema en parte formal y funcional y en parte también un sistema resultado de estados anteriores de la lengua. J. Pena (1994-95: 171)

Sincronía y diacronía son un tema central en el estudio de la lengua en general y esencial en el campo de la morfología léxica y de la lexicografía, ya que la perspectiva que adopte el morfológico o el lexicógrafo tendrá repercusiones en la obra que desarrolle. Partiremos, pues, de la idea de que ambas perspectivas se complementan y que un análisis morfológico debe tomar en cuenta tanto una como la otra, aunque algunos autores no están de acuerdo con este aserto (p.ej. Rainer (1993) y Varela (1993), entre otros). Así, presentaremos los aportes que sobre este tema han hecho diversos lingüistas, pero nos limitaremos a nombrar a unos pocos de los muchos que lo han tratado. Finalmente, expondremos la perspectiva que vamos a adoptar en el estudio de los adjetivos con valor de posesión.

2.3.1. Sincronía y diacronía según diversos autores

Para comenzar, Saussure sostiene, en su *Curso de lingüística general*, que «la *lingüística sincrónica* se ocupará de las relaciones lógicas y psicológicas que unen términos coexistentes y que forman sistema tal como aparecen en la conciencia colectiva [y que] la *lingüística diacrónica* estudiará por el contrario las relaciones que unen términos sucesivos no apercibidos por una misma

conciencia colectiva, y que se reemplazan unos a otros sin formar sistema entre sí» (edición de 1982: 174).

Según Almela, «las realidades sincrónica y diacrónica están fundidas, forman un *continuum*: una palabra actual es el resultado de todos los procesos precedentes que la han ido conformando [...] por muy fundamentado que esté el deslinde metodológico de lo sincrónico y lo diacrónico, no cabe duda de que la realidad reclama la unidad de ambos [...] No se puede separar tajantemente el método diacrónico del sincrónico en el ámbito de la formación de palabras» (1999: 34).

Asimismo, señala Almela que si bien no es necesario que los hablantes de una lengua conozcan la historia de los afijos para utilizarlos en la formación de palabras, los datos etimológicos permiten comprender el proceso evolutivo de las palabras y, específicamente para el caso de la derivación, que es el que nos concierne en este trabajo, indica que no es posible explicar un fenómeno sin recurrir a sus antecedentes. Por todo esto, concluye en que los ámbitos diacrónico y sincrónico son confluyentes; no son opuestos, sino complementarios (Almela 1999: 41). Y, citando a Bosque añade que la morfología derivativa es una de las disciplinas en las que las fronteras que separan sincronía y diacronía se nos muestran más tenues (Almela 1999: 36).

Rainer indica que «la distinción entre la perspectiva sincrónica y la diacrónica hoy día es un bien común de la lingüística, si bien puede observarse que hasta hace muy poco tiempo se ha vulnerado dicha diferenciación metodológica, sobre todo en el ámbito de la formación de palabras [...], un estudio sincrónico de la formación de palabras se ocupa de las relaciones de similitud formal-semántica entre las palabras de una lengua en un determinado punto del tiempo, con independencia de si tales relaciones de semejanza son el resultado de un parentesco genético o no» (Rainer 1993: 17).

Por su parte, Pena (1999) sostiene que las palabras relacionadas semánticamente presentan distintos grados de irregularidad en la relación formal, que

van desde la correlación total entre forma y significado hasta la ausencia total de esta correlación, y afirma (1999: 4359):

Dentro de esta escala de irregularidades, es difícil, por no decir imposible, trazar una línea divisoria entre morfología sincrónica y diacrónica, e incluso entre morfología diacrónica, fonología diacrónica y lexicología o lexicografía diacrónicas. Si se parte del hecho comprobable de que, dentro de las irregularidades, hay unas menos irregulares que otras, por lo que se refiere al número de unidades en que aparecen y a la posibilidad de delimitar las condiciones en que se producen, cabe incluir en la morfología sincrónica aquellas irregularidades «menos irregulares» según las condiciones mencionadas, si bien hay que admitir que en complementariedad con la morfología diacrónica y con sucesivas limitaciones en el análisis, a medida que se asciende en el grado de irregularidad.

Ahora bien, Malkiel utiliza los términos *descriptivistas* y *genetistas* y señala que «la mayoría de los descriptivistas escapan rara vez, por no decir nunca, de la tendencia a la regularización, y al final caen en la tentación de esconder bajo la alfombra cualquier elemento que no encaje bien en sus inflexibles casillas. El genetista atesora las anomalías, puesto que pueden servir como inapreciables indicios de los estadios pasados, enterrados bajo los sedimentos posteriores, y, asimismo, como claves de las fases futuras [...]» (Malkiel 1993: 115).

Varela, por su parte, subraya que entre los rasgos característicos comunes de la investigación morfológica actual y de las líneas de estudio más favorecidas se encuentran, entre otras, la clara delimitación de lo sincrónico frente a lo diacrónico y el abandono de las disquisiciones etimológicas en los trabajos sobre la morfología del español moderno (Varela 1993: 21).

En la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) se señala que la gran cantidad de irregularidades que se observan en la formación de palabras son resultado, en su mayor parte, de factores históricos, y se añade que el estudio de la estructura de las palabras puede abordarse desde dos puntos de vista: el DIACRÓNICO y el SINCRÓNICO. Se subraya asimismo que desde el punto de

vista diacrónico se estudia la evolución de las formas latinas [sic]¹⁸ y la incorporación de neologismos, mientras que desde el punto de vista sincrónico, la formación de palabras analiza las pautas morfológicas que permiten construir las formas compuestas y derivadas a las que los hablantes tienen acceso (NGLE 2009: 28).

Si bien la orientación de la NGLE es, en lo esencial, sincrónica, observamos que, en el ámbito de la morfología, es necesario recurrir a la diacronía para describir diversos procesos derivativos:

En la sección dedicada a la morfología se introducen frecuentes referencias a los factores históricos que condicionan la formación de un gran número de voces. [...] En la descripción de las numerosas alternancias morfofonológicas que caracterizan los procesos derivativos del español se tendrán en cuenta, asimismo, los factores históricos que las condicionan. [También] se explicará por qué la descripción de los entornos fonológicos no es suficiente en ocasiones para determinar las variantes alternantes de muchos segmentos morfológicos, ya que existen gran número de irregularidades que se explican teniendo en cuenta la etimología de las voces analizadas (NGLE 2009: 31-32).

2.3.2. Diferencias entre las perspectivas sincrónica y diacrónica

Forma parte de la perspectiva sincrónica la identificación de la base léxica y el estudio de la relación entre la base y el derivado, así como el estudio de las alternancias morfofonológicas que ocurren en los derivados y que reconoce, en la mayor parte de los casos, el hablante. Asimismo, la consideración de los segmentos morfológicos opacos, no solo suele evitarse en la morfología sincrónica sino que se interpreta de modo diferente que en la morfología

¹⁸ Sin embargo, comprobaremos que no se trata únicamente de formas latinas: los derivados en *-ico* proceden del griego.

diacrónica, ya que desde esta perspectiva, estos segmentos permiten reconocer la historia de la palabra¹⁹.

Desde la sincronía, tanto las bases léxicas opacas como las bases perdidas se interpretan mediante las variantes alternantes o supletivas, mientras que el análisis diacrónico considera, en estos mismos casos, que los derivados se han formado sobre bases que el hablante de la lengua no reconoce (v. § 5.5, para el análisis de *piadoso* desde ambas perspectivas). Las bases supletivas suelen representar raíces latinas (como, p.ej.: *nebul-* para *niebla* en *nebuloso*)²⁰, aunque hay casos en que tienen un origen etimológico distinto al de las formas con las que se asocian sincrónicamente²¹ (NGLE 2009: 509).

Asimismo, «el concepto de "derivación" está asociado a una secuencia temporal de testimonios en la morfología histórica, mientras que en la sincronía se basa en la conexión de significados que se da en la conciencia lingüística de los hablantes» (NGLE 2009: 343).

En nuestra opinión, haber optado por realizar este trabajo desde una perspectiva sincrónica únicamente, habría limitado el análisis de los adjetivos denominales. Por esta razón, combinamos la perspectiva sincrónica con la diacrónica; donde resulte posible, los adjetivos se analizarán desde la sincronía y recurriremos a la perspectiva diacrónica en el caso de que algún fenómeno no pueda ser explicado sincrónicamente.

¹⁹ Consideremos, por ejemplo, el adjetivo *famélico*, cuya base, *fame*, si bien ha caído en desuso, estimamos que es reconocida por la mayor parte de los hablantes y nos sirve para corroborar el aserto de que las perspectivas sincrónica y diacrónica interpretan de modo diferente un mismo fenómeno: desde la sincronía se consideraría que *famélico* procede de *fame* + *l* epentética + *-ico*, mientras que desde la perspectiva diacrónica se consideraría que se deriva directamente del latín *famelīcus*.

²⁰ Ejemplo tomado de la NGLE (2009: 509).

²¹ En la NGLE (2009: 509) se ofrece el ejemplo del adjetivo *fraternal*, asociado con *hermano*, cuya base es la forma latina *frater*.

Así, por ejemplo, analizaremos el adjetivo *denticulado* como *denticul(o)* + *-ado*, a pesar de que (pre)existe en latín el vocablo *denticulātus*. Asimismo, nos referiremos a las bases supletivas donde sea adecuado, aunque es preciso señalar que, como se indica en la NGLE (2009: 509), este recurso analítico es propio de la morfología sincrónica a la vez que innecesario en la diacrónica. Sin embargo, a veces resulta más pertinente analizar los adjetivos derivados desde la diacronía o tomando en cuenta su etimología, aunque esto no equivale a determinar su estructura morfológica.

Queda claro, pues, que la combinación de ambas perspectivas, la sincrónica y la diacrónica, nos puede conducir a resultados u observaciones a las que no llegaríamos si analizáramos los adjetivos denominales desde una sola de estas perspectivas. No obstante, debemos notar que una cosa es trazar la historia de una palabra y otra relacionar una base con un derivado; esta relación derivativa es la que establecen los hablantes de una lengua como producto de la conciencia lingüística (o más exactamente, de la conciencia morfológica) y en la que se basa la perspectiva sincrónica para analizar la morfología de las palabras complejas. Sin embargo, la conciencia morfológica del hablante está condicionada por diversos factores de orden cultural, lo que tiene como consecuencia el hecho de que no siempre puedan reconocer las bases o las pautas sobre las que se forman los derivados.

Capítulo 3

Reglas y procesos morfológicos

3.1 Conciencia lingüística y competencia derivativa

En la sección § 2.3 del capítulo anterior nos ocupamos de las perspectivas sincrónica y diacrónica y señalamos que en la investigación morfológica actual se favorece la primera y se toma como punto de partida la conciencia lingüística del hablante, gracias a la cual este puede reconocer, en gran medida, las bases sobre las que se forman los derivados y comprender que existe una relación entre ambos vocablos, dependiendo, claro está, de su nivel educativo y cultural, de su entorno, y de otros factores.

Pero además de la noción de conciencia lingüística debemos introducir otra, la de competencia léxica (o competencia derivativa), mediante la cual el hablante aplica las reglas de formación de palabras (RFP) para crear palabras nuevas (en el sentido de que, probablemente, no las haya escuchado antes) o para reconocer su significado²².

²² Consideramos que conciencia lingüística y competencia derivativa son dos nociones diferentes: gracias a la conciencia lingüística el hablante reconoce la relación formal que existe entre una base y un derivado. La competencia derivativa le permite aplicar las reglas de formación de palabras y reconocer la relación morfosemántica existente entre una base y un derivado mediante, por ejemplo, la regla que establece que, al adjuntar el sufijo *-udo* a una base nominal, el educto tendrá como significado 'que tiene mucho S'. El hablante entiende que hay relación entre ambas palabras gracias a su conciencia lingüística, pero comprende el significado del derivado gracias a la aplicación de las reglas, es decir, a la competencia derivativa.

3.2 Objeto y objetivos de la morfología léxica

En esta sección discutiremos las relaciones entre la morfología léxica y la lexicografía, dos disciplinas que se complementan entre sí aunque difieren parcialmente en cuanto a objeto y objetivos: ambas se ocupan de la palabra, pero desde distintas perspectivas. En la segunda parte sintetizaremos los análisis que han hecho diversos lingüistas sobre las reglas de formación de palabras y los procesos morfológicos, centrándonos especialmente en los trabajos de Almela (1999), Pena (1983, 1991, 1999, 2008), Varela (2002), Faitelson-Weiser (1993) y Malkiel (1993).

Pena (1994) señala que un hablante de una lengua puede no solo entender y producir palabras, sino que también suele tener conocimientos en cuanto a la estructura de las mismas y, por tanto, puede comprender el significado de las palabras según su estructura, lo que justifica la existencia de un componente morfológico dentro de la gramática. A esta capacidad de comprender el significado, junto con la capacidad de crear nuevas palabras y de saber si están bien formadas o no, la denomina competencia léxica (o competencia derivativa), en la que nos apoyaremos para explicar, desde una perspectiva sincrónica, las características de los adjetivos denominales de los que nos ocupamos. Añade asimismo que la competencia derivativa es un conjunto de reglas «que unen de manera regular las propiedades formales y semánticas de una palabra derivada con las de la palabra base de derivación» (Pena 1994: 164), y que este conjunto de reglas (RFP) son específicas del componente léxico, donde se dan los procesos de formación de palabras.

Ahora bien, que una palabra sea posible, no significa necesariamente que sea una palabra existente (por lo menos en cierto momento del desarrollo de la lengua) y de esto se ocupa la morfología léxica, mientras que el diccionario no se ocupa de las palabras posibles sino de las que realmente existen en la lengua, como queda de manifiesto según afirma Pena (1994: 164-165):

La finalidad de las reglas del componente léxico (RFP) consiste, pues, en definir los procedimientos mediante los cuales se forman nuevas palabras y se analizan las ya existentes. [Así] el dominio de investigación de la formación de palabras es la competencia derivativa, es decir, la capacidad (o posibilidad) de producir y comprender un número infinito de palabras a partir de un número finito de RFP. El dominio del diccionario es el saber léxico convencional, es decir, la puesta en práctica de esa competencia derivativa [...] Si para las RFP la distinción pertinente es «palabra posible/palabra imposible», para el diccionario es «palabra posible/palabra real, documentada o registrada».

Las RFP permiten crear nuevas palabras regulares desde el punto de vista formal y semántico. Por tanto, cuando hay regularidad formal y semántica entre la base y el derivado, podemos hablar de relación derivativa. Sin embargo, esta doble relación no está presente en todas las palabras derivadas. De hecho, hay algunas con raíces diferentes para la base y el derivado. Pena (1994) señala que de los casos de alomorfía condicionada fonológicamente (como *opaco/opacidad*) o de alternancia entre forma popular y forma culta (como *leche/lácteo*) puede dar cuenta la morfología, mientras que de los casos en los que no hay relación formal sino bases supletivas (como en *juego/lúdico*) se encarga el diccionario.

Ahora bien, desde una perspectiva sincrónica y de acuerdo con la competencia derivativa del hablante de la lengua, los casos de alomorfía condicionada fonológicamente son claramente detectables ya que cualquier hablante de español sabe que la *c* seguida de *e* o *i* se pronuncia /θ/ o /s/, según la región. Por tanto, si una base termina en /k/ y se le añade el sufijo *-idad*, por ejemplo, el cambio consonántico cumple con las reglas pertinentes. En cuanto a la alternancia entre forma popular y forma culta, es probable que el hablante no tenga conocimiento de esta diferencia, pero el morfológico puede explicarla tomando como base la forma culta de la palabra, del latín o del griego. Por ejemplo, para la base de *lúdico*, hay que recurrir a la etimología, razón por la cual se entiende que se trata ya del campo de la lexicografía y no de la morfo-

logía. Sin embargo, debido a que adjetivos como *lúdico* están definidos mediante la misma paráfrasis definitoria que los demás adjetivos relacionales («perteneciente o relativo a S») y el hablante conoce el significado del adjetivo, sabe que está relacionado con el sustantivo (juego) que no es su base. Al respecto, Pena considera «que la inclusión de la variante radical culta como tema de palabra inexistente, al lado de la variante radical popular, es inevitable en cuanto que sirve de base de derivación de formaciones cultas ya existentes y de otras posibles pero aún no existentes. Además, la inclusión de ambas variantes en el diccionario debería ordenarse de forma adecuada para que el usuario dispusiese de esta información básica en una misma entrada» (Pena 1994: 179).

Ahora bien, si tomamos como ejemplo el adjetivo *onírico*, comprobamos que *onír-* es tema de palabra inexistente en español (y variante radical culta). Sin embargo, en este caso, como en muchos otros que tendremos ocasión de ver a lo largo de esta exposición, creemos que es más adecuado señalar que desde una perspectiva diacrónica no hay temas de palabras inexistentes, ya que todos los temas pueden analizarse y explicarse etimológicamente. Así, desde la perspectiva sincrónica se analizaría *onírico* como procedente de *ὄνειρ(o)* + *-ico* (con base inexistente en español) o bien como palabra no derivada, pero se debería considerar procedente directamente del adjetivo *ονειρικός* desde la diacronía (con caída de la *ς*, que indica género masculino en griego).

3.2.1 Productividad y frecuencia

Si bien en esta tesis queremos analizar las relaciones entre la morfología léxica y la lexicografía a partir de los adjetivos denominales con valor semántico de posesión, y el comportamiento y la productividad de ciertos sufijos, nos limitaremos a aquellos que consideramos más productivos. Aunque la productividad se diferencia de la frecuencia en que esta se refiere a la cantidad de veces que aparece un sufijo en el corpus y aquella a la capacidad de un sufijo para crear

nuevas palabras, los sufijos que estudiamos son no solo los más productivos sino también los de mayor frecuencia en los diccionarios (de entre los que forman adjetivos denominales con valor de posesión).

No nos ocuparemos aquí de las distintas denominaciones que utilizan los diversos autores para referirse a la productividad y a la frecuencia, ya que nos basta con lo recién expuesto. No obstante, nos parece importante detenernos en las dos nociones de productividad que propone Varela (1992: 86):

Hay dos nociones de productividad: la real, que se obtiene del recuento de las palabras que se han creado por medio de esa regla y que puede identificarse con la *frecuencia* en que aparece un afijo en el vocabulario de una lengua, y la potencial, que es la medida de su capacidad intrínseca para suministrar nuevas palabras en la lengua en cuestión. Esta segunda interpretación de la «productividad» es la que tiene interés para la teoría morfológica pues las palabras potenciales proporcionan al estudioso de la morfología datos más relevantes sobre la naturaleza de las reglas de formación de palabras que las palabras existentes.

Ahora bien, para que un elemento, ya sea una regla de formación de palabras o un afijo, sea productivo, deben darse ciertos factores, es decir, las bases deben presentar rasgos concretos para que pueda aplicarse sobre ellas una RFP o para que se puedan combinar con los sufijos.

Como señala Pena (2008: 17), la morfología derivativa interviene en la categorización secundaria de las palabras. Debido a que las raíces léxicas se codifican en las clases de palabras; en el caso que nos ocupa, las raíces nominales se categorizan primariamente como sustantivos y secundariamente como adjetivos (y verbos).

En las definiciones de los adjetivos denominales, observamos que entran en juego ambas categorizaciones; es decir, la secundaria, que nos ofrece la palabra (el lema) que figura como entrada, y la primaria, ya que la definición de los adjetivos se redacta incluyendo al sustantivo que le sirve de base de deri-

vación. Asimismo, cada palabra lematizada pertenece a una categoría gramatical, información que se recoge en el diccionario.

Por otro lado, «en la morfología derivativa se utiliza de manera constante el criterio categorial como pauta para delimitar los distintos subsistemas de derivación; más concretamente, se maneja la relación categorial existente entre la palabra base y la palabra derivada. Y así se delimitan subsistemas como nombres deverbales (*animar* → *animación*), adjetivos denominales (*maña* → *mañoso*, *-a*) [...], adjetivos deverbales (*justificar* → *justificable*), etc.» (Pena 2008: 23).

El significado de los adjetivos denominales (y de todas las palabras derivadas) depende parcialmente de su estructura ya que este es la suma del significado de la base y el significado del sufijo. Como señala Varela, «la relevancia de la morfología se muestra en dos aspectos: por un lado las palabras con morfología tienen estructura y, como sabemos por la sintaxis, ciertos aspectos cruciales del significado dependen de la estructura» (2002: 167).

3.3 Reglas morfológicas

La descripción morfológica de las palabras con estructura interna puede partir tanto desde una concepción estática de la lengua como desde una concepción dinámica. Como señala Pena (2008: 15):

Cuando analizamos una palabra derivada –o cualquier otra unidad compleja–, partimos de una concepción estática de la lengua y tomamos esa unidad como ya dada, como producto o resultado que está ya en la lengua [...] Pero hay otra manera de concebir la descripción morfológica, que se corresponde con una visión dinámica de la lengua, según la cual una palabra derivada es el resultado de la actuación de determinadas reglas morfológicas.

Así, desde una concepción estática, la palabra se analiza en sus sucesivos constituyentes inmediatos hasta llegar a los constituyentes últimos, mientras que, desde una perspectiva dinámica, se toma la forma básica y se describen las distintas formaciones relacionadas como el resultado de aplicar diferentes procesos a la forma básica (Pena 1991: 79). De este modo, a través de las reglas morfológicas o reglas de formación de palabras (RFP) se crean palabras nuevas y se analiza y determina la estructura interna de las palabras existentes (Pena 2008: 15).

Almela (1999: 88-89) define del siguiente modo la noción de *regla*:

En cuanto término lingüístico, [regla] no es equivalente de precepto, imposición, mandato [...] En el ámbito de la sufijación (y por extensión, en todo el ámbito de la formación de palabras), **regla es la previsión del comportamiento de un determinado sufijo**. Una regla de derivación sufijal no es la imposición, sino la predicción, de un comportamiento [...] No es que una regla «imponer» una serie, es que la «reconoce». [...] Por eso el término «regla» hay que entenderlo en un sentido no estricto, cercano al de «condicionamiento».

3.3.1 Procesos morfológicos básicos

Los procesos morfológicos básicos de los que hacen uso las diferentes lenguas para formar palabras son la adición y la modificación. La afijación y la composición son procesos de adición; la repetición y la sustitución son procesos modificadores. El proceso de afijación se divide, según el modo de adjunción del afijo, en prefijación, sufijación, infijación, circunfijación y transfijación. A su vez, la afijación puede ser derivativa y flexiva. Otros procesos de formación de palabras son la conversión (que también se denomina derivación cero o cambio funcional), la sustracción (también llamada formación regresiva o derivación regresiva) y la permutación. Nosotros nos ocuparemos

únicamente de la sufijación derivativa y, más específicamente, de aquella mediante la cual se forman adjetivos de bases nominales.

La sufijación derivativa puede cambiar o no la clase de la palabra a la que se añade el sufijo. Cuando la adición del sufijo no cambia la clase de palabra, se tratará de derivación homogénea, mientras que si el sufijo cambia la clase de la palabra a la que se añade, se tratará de derivación heterogénea. En nuestro caso, nos ocuparemos únicamente de la derivación heterogénea, ya que de este modo se crean los adjetivos denominales que son, por su naturaleza misma, palabras polimorémicas y complejas y, como todo adjetivo, son también palabras flexivas.

La palabra polimorémica tiene, pues, una estructura interna que se conforma según el distinto nivel de estructura jerárquica de sus constituyentes y que no tiene por qué coincidir con las relaciones secuenciales de los significantes de los constituyentes últimos obtenidos en el análisis (Pena 1991: 71, 1999: 4314 y *apud*). En otros términos, el orden estructural difiere del orden secuencial (*Ibid.*). Esto significa que cuando segmentamos o analizamos morfológicamente una palabra, debemos tener en cuenta la clase a la que se puede añadir un afijo para crear una base de derivación, y no su orden lineal.

3.3.1.1 Términos básicos: raíz, tema, base y afijo

Como esta parte de nuestro trabajo se centra en la morfología de los adjetivos denominales, consideramos necesario referirnos a unos términos básicos de todo estudio que se ocupa de la formación de palabras. Estos términos son *raíz*, *tema*, *base* y *afijo*. Aunque muchos lingüistas se han ocupado de definir estas nociones, citaremos aquí a Pena (1991: 72, 1999: 4315 y ss. y *apud*), quien señala que la raíz es el significante parcial común portador de un significado parcial también común; o sea, el segmento básico o constante en el significante de cualquier palabra. Es, por tanto, el segmento que queda como

resultado de la eliminación de todos los afijos derivativos y flexivos y no susceptible de ulterior análisis.

El tema es el segmento que resulta de restar los afijos flexivos y que, por tanto, permanece constante a lo largo de la flexión; este puede ser simple o complejo. La base es el segmento del significante en cualquier nivel de constitución que puede recibir un proceso de formación de palabras. Raíz y tema también pueden considerarse bases.

3.3.1.2 Diferentes tipos de afijos

Los afijos son aquella parte del significante que se adjuntan a la raíz determinándola de algún modo. Hay cuatro tipos de afijos: confijos, infijos (o interfijos), circunfijos y transfijos; en español no encontramos todos estos tipos. Asimismo, como en tantos otros casos en lingüística, no todos los autores denominan del mismo modo todos los afijos. Así, lo que unos llaman interfijos otros lo denominan infijos, e incluso el DRAE presenta ambos términos como sinónimos, ya que el segundo está definido por remisión directa al primero.

Aunque aquí no nos ocuparemos de todos los afijos, sino únicamente de los sufijos, que son los que nos interesan en este trabajo y, para no crear confusión entre las diversas denominaciones, adoptaremos el término infijo para designar el morfo que, al insertarse dentro de la raíz, la separa (como sería el caso de los diminutivos: *cas-it-a*), y consideraremos interfijo al afijo que se inserta entre las dos raíces de un tema compuesto y que suele ser *i* cuando proviene del latín y *o* cuando proviene del griego. Aunque en 1991 Pena admite esto, en 1999 denomina interfijo a la unidad carente de significado que encontramos en términos como *polvareda* y *espumarajo*²³.

²³ No obstante, consideramos que el segmento *-ar-* de *polvareda* y *espumarajo* no carece de significado, ya que implica gran cantidad de lo denotado por la base de derivación, como queda de manifiesto en las definiciones que de estos sustantivos encontramos en los diccionarios:

Malkiel, por su parte, distingue entre infijos e interfijos, denominando infijos a los morfemas que se introducen en la base léxica y son muy numerosos en las lenguas semíticas, e interfijos a los morfemas vacíos, como el que se encuentra en *pan-ad-ero* o *polv-ar-eda* (Malkiel 1993: 86-88).

Así, pues, los confijos son afijos que no segmentan la raíz y pueden ser prefijos, sufijos e interfijos. Los infijos son morfos continuos que suelen insertarse dentro de la raíz, los circunfijos son afijos discontinuos que rodean la base y los transfijos también son afijos discontinuos y dividen la raíz. Para formar palabras, el español se sirve de la prefijación, la sufijación, la interfijación, la infijación y la circunfijación, mientras que la transfijación es un proceso que utilizan especialmente las lenguas semíticas (lo que Malkiel denominaba infijación).

Señala Pena (2004: 14) que los sufijos imponen algún tipo de restricción sobre las bases. Estas restricciones (o rasgos selectivos), ya sean formales o de contenido, trataremos de distinguir en los adjetivos que nos atañen. Igualmente, veremos si las bases están seleccionadas por un solo sufijo o si están compartidas por dos o más sufijos²⁴.

Varela (2002: 168), al examinar los afijos, afirma:

Los afijos necesitan tomar en cuenta ciertos rasgos concretos de las bases léxicas para poder combinarse satisfactoriamente con ellas y [...] seleccionan sus bases en atención a varias características gramaticales, de naturaleza combinatoria, en las que desempeñan un papel crucial las categorías gramaticales involucradas y otros rasgos subcategoriales que definen a las clases de palabras. Concretamente, los afijos están condicionados por las propiedades

polvareda: 'Mucha cantidad de polvo, levantada por el viento u otra causa' (DUE); espumarajo: 'Saliva espumosa arrojada en gran cantidad por la boca' (DRAE).

²⁴ En muchos casos, las bases de derivación de los adjetivos denominales suelen compartir los sufijos: *narig-ón/-udo*, *aceit-oso/-ado*, *albumin-oso/-ado*, *al-ado/-ón/-udo*, *angul-ado/-oso*, *barb-ado/-ón/-udo*, *arom-(át)ico/-oso/-ado*, *bub-(át)ico/-oso/-ado*, *flem-(át)ico/-oso*, etc.

categoriales, aspectuales y contextuales de las bases a las que se adjuntan [...] todo sufijo está subcategorizado para una categoría léxica determinada.

Por su parte, Faitelson-Weiser (1993: 119) define el sufijo del siguiente modo:

[Es] un elemento lingüístico que, precediendo inmediatamente, en una palabra dada, a las desinencias gramaticales (o flexionales) –explícitas o implícitas–, tiene como función la integración de dicha palabra dentro de un campo morfosemántico particular. Esta definición implica que el sufijo debe ser considerado como un signo lingüístico pleno, dotado de un significante (la *forma sufijal* y sus *realizaciones*) y de un significado (su *valor genérico*).

La misma autora considera morfosemántico un campo formado por un conjunto de palabras que, perteneciendo al mismo campo morfológico –igual terminación, categorización y subcategorización gramaticales iguales–, pueden ser definidas por la misma paráfrasis genérica (Faitelson-Weiser 1993: 383).

Partiendo de estos asertos, Faitelson-Weiser señala que palabras sufijadas son aquellas que pueden ser parafraseadas mediante una paráfrasis genérica «aplicada a diversas unidades que presentan la misma secuencia de fonemas finales y basada en una noción sustantiva, verbal, adjetiva o adverbial determinada» (1993: 119). Y esto es lo que denomina «lexía de referencia» (que más arriba hemos llamado base o raíz). Y, tratando específicamente los sufijos formadores de adjetivos, sostiene que «la inclusión del sufijado en un campo semántico adjetivo supone la modificación de la categoría gramatical de la noción de referencia y [...] permite establecer un nexo entre el sustantivo que le sirve de soporte y la noción de referencia (sustantiva, verbal, numeral o adverbial) en la que se basa el sufijado» (Faitelson-Weiser 1993: 124, 125).

Pero además de la modificación de la categoría gramatical de la lexía de base, ocurren otros cambios en el transcurso del proceso derivativo, como la

pérdida del acento²⁵ y de los elementos fonológicos finales (vocal temática u otros) o diversas alternancias consonánticas o vocálicas.

De los seis valores genéricos que atribuye la autora a los sufijos (agente, paciente, poseedor, identificación, parecido, relación), es el valor de posesión el que nos interesa; como señala Faitelson-Weiser (1993: 126):

Este valor hace que un adjetivo sufijado pueda atribuir al sustantivo del que se predica rasgos del sustantivo al que refiere el sufijado. Se supone entonces que el adjetivo atribuye dichos rasgos de manera «marcante», pudiendo consistir la marca en la abundancia del rasgo o, a veces, en su ausencia. Corresponde a la paráfrasis genérica «Que tiene (mucho) S».

También podría ser relevante el valor de relación en cuanto valor general, que puede parafrasearse por «que tiene relación con S», pero aún así, demostraremos que los adjetivos que analizamos más adelante (que, en muchos casos suelen definirse, en su primera acepción, mediante la paráfrasis «relativo o perteneciente a», estableciéndose así una relación con la base nominal de la que derivan) también tienen valor de posesión en otra de sus acepciones. Creemos que los adjetivos con valor semántico de posesión deben ser considerados calificativos y que un adjetivo puede ser relacional en una de sus acepciones y calificativo en otra²⁶.

Faitelson-Weiser (1993: 129) considera que son sufijos homónimos los que, teniendo la misma forma sufijal aportan dos o más valores genéricos diferentes, y son polisémicos cuando los sufijados que constituyen transmiten diversos valores específicos. Por consiguiente, debido a que gran parte de los sufijos con valor de posesión tiene también valor de semejanza o de relación (poseedor, parecido o relación), deberían, según este criterio, considerarse

²⁵ En realidad, el sufijo determina la acentuación del derivado, ya que se une a temas con o sin repercusión acentual. Como se señala en la NGLA (2009: 511), la pauta acentual del sufijo se impone a la de la base.

²⁶ Por otra parte, muchos adjetivos relacionales pueden adoptar las características de los calificativos en ciertos contextos.

homónimos. No obstante, como estos valores se solapan y los adjetivos formados con estos sufijos pertenecen a una misma subcategoría (la de los denominales), sostenemos que los sufijos son polisémicos cuando se unen a bases de una misma categoría y son homónimos cuando se añaden a bases de categorías diferentes y tienen significados distintos que no pueden derivarse de un único significado. Así, por ejemplo, el sufijo *-ón* que encontramos en *adulón* forma adjetivos deverbales activos de disposición, mientras que el sufijo *-ón* de *cabezón* forma adjetivos denominales de posesión (muchas veces con un matiz intensivo o aumentativo).

3.3.1.3 La unidad mínima del análisis morfológico: el morfema

Para comprender cómo está formada la palabra, necesitamos también el término *morfema*, además de los que señalamos más arriba (raíz, tema, base y afijo), debido a que es la unidad mínima (o el signo lingüístico mínimo) del análisis morfológico. Y, a pesar de que no nos es posible sostener que es la unidad mínima significativa del análisis morfológico debido a que hay casos en que el morfema no tiene significado (como en ciertas palabras compuestas del tipo *pelirrojo* o *cariancho*, creemos que sí lo tienen en otras como *polvareda* o *humareda*)²⁷. Varela, por su parte, afirma que «[los morfemas] que son productivos en la formación de palabras, están dotados de contenido significativo» (2002: 167).

Por tanto, al analizar los sufijos que forman adjetivos denominales y las bases a las cuales se añaden, precisaremos si los morfemas que los constituyen tienen o no un alomorfo; en muchos casos, la presencia de un alomorfo está condicionada por razones fonológicas y en muchos otros responde a razones históricas o diacrónicas.

²⁷ Ya se ha hecho referencia a este punto en la observación 23.

Así, pues, los morfemas pueden ser libres o ligados. En el caso de los morfemas derivativos, se trata siempre de morfemas ligados, es decir, morfemas que no se encuentran libres en el léxico y que están condicionados por la clase léxica de la base a la que se añaden (hay sufijos que se unen a bases sustantivas, otros a bases adjetivas y otros a bases verbales). Pero también es posible refinar más la clasificación de los morfemas y dividirlos en libres y no libres, y considerar entre los no libres los ligados y los dependientes. Así, dependientes serían las preposiciones, las conjunciones y las formas clíticas, y ligados los afijos. La diferencia entre estos dos tipos de morfemas es que los dependientes se unen a morfemas libres o a otros morfemas dependientes y constituyen sintagmas u oraciones, mientras que los morfemas ligados se unen a otros morfemas ligados y constituyen así las palabras (Pena 1999: 4324).

Los morfemas pueden ser muy productivos, poco productivos e incluso no productivos. Su productividad no se mide tanto por el número de unidades que existen en la lengua, como por la posibilidad de aplicar un esquema determinado obteniendo nuevas acuñaciones (Bosque 1983: 127).

Los morfemas se clasifican según los criterios semántico, sintáctico y distribucional (aunque este último criterio atañe únicamente a los morfemas ligados). Desde la semántica, los morfemas se distinguen en léxicos y gramaticales, según el tipo de significado que expresan. Así, «son varios los parámetros utilizados para diferenciar lo léxico de lo gramatical y siempre planteados en oposición binaria: significado "específico/general" (o significado "concreto/abstracto"), significado "opcional/obligatorio", significados organizados en sistemas "abiertos/cerrados", etc. Y siempre aparecen significados situados en zonas intermedias» (Pena 1999: 4322).

Así pues, los morfemas derivativos pueden caracterizarse como morfemas léxicos gramaticalizados, ya que no es posible interpretarlos ni como morfemas léxicos ni como morfemas gramaticales únicamente. Tienen un significado general, en el sentido de que ese significado es aplicable a todas las

palabras que los contienen, acercándose así a los morfemas gramaticales; asimismo, su significado es opcional, contrariamente al de la flexión, que es obligatorio, en cuyo caso pueden considerarse morfemas léxicos; constituyen sistemas cerrados, como los morfemas flexivos, aunque presentan una mayor amplitud que estos. Además, debemos notar que existe la posibilidad de creación o adaptación de un morfema derivativo de otra lengua, mientras que esa posibilidad no existe para los morfemas flexivos.

En cuanto a su posición, si distinguimos los morfemas en libres y no libres, y estos últimos en ligados y dependientes, podemos afirmar que los morfemas ligados, entre los que se encuentran los afijos, tienen un orden inalterable dentro del significante, mientras que los morfemas dependientes pueden cambiar de distribución, como comprobamos en *te lo quiero dar/quiero dártelo* (aunque esto ocurre únicamente en contextos verbales).

Capítulo 4

Sufijos con valor de posesión

4.1 Consideraciones generales

Los sufijos con los que se forman los adjetivos denominales con valor de posesión son numerosos. El grado de productividad de estos sufijos es muy variado; con algunos no se forman más que unos pocos adjetivos y con otros hasta varias centenas. Ya sea en las definiciones que de los mismos ofrecen los diccionarios como en el tratamiento que de estos hacen algunos autores, no siempre se reconoce este valor. No obstante, una minuciosa reflexión sobre los sufijos nos ha conducido a considerar que tienen valor posesivo *-áceo/a*, *-ado/a*, *-al*, *-ar*, *-ario/a*, *-ato/a*, *-ejo/a*, *-eño/a*, *-eo/a*, *-ero/a*, *-ico/a*, *-ido/a*, *-iento/a*, *-ífero/a*, *-ígero/a*, *-ino/a*, *-ío/a*, *-isco/a*, *-izo/a*, *-lento/a*, *-o/a*, *-oide*, *-oyo/a*, *-ón/a*, *-oso/a*, *-uco/a* y *-udo/a*. Si bien Rainer (1999: 4626) incluye los sufijos *-eco* y *-eta* entre los que tienen valor de posesión, no nos es posible considerarlos de este modo, como explicamos más abajo.

En primer lugar, debemos indicar que en el DRAE y el DUE los sufijos son cabecera de los artículos lexicográficos correspondientes, mientras que el DEA no los incluye en su macroestructura.

A continuación haremos una presentación de estos sufijos; utilizaremos la forma de masculino, aunque se entiende que lo que se menciona para este género es aplicable también al femenino.

Los sufijos tienen dos formantes: el morfema derivativo (*-ace-*, *-ad-*, *-ient-*, *-ifer-*, *-os-*, *-ud-*, etc.) y el morfema flexivo (*-o*, *-a*, *-e*), que indica el género y el número del derivado. Los sufijos terminados en consonante, así como *-eco* y *-eta* presentan la misma terminación para ambos géneros.

4.2 Los sufijos marginales y de menor productividad

Según las definiciones que encontramos en los diccionarios, *-áceo* no es un sufijo con valor de posesión sino que denota semejanza o pertenencia²⁸. Si bien es cierto que se trata de un sufijo marginal —en el sentido de que no es productivo con el valor que nos interesa—, la existencia de adjetivos como *arenáceo* 'arenoso', *crustáceo* 'Que tiene costra', *micáceo* 'Que contiene mica', *opiáceo* 'Que contiene opio o alguno de sus derivados', y *testáceo*²⁹ 'Que tiene concha', nos permite reconocer el valor de posesión que otorga el sufijo a los derivados.

Tampoco *-al* está considerado como sufijo adjetival con valor de posesión en los diccionarios. En el DRAE la definición que se ofrece es 'En adjetivos, indica generalmente relación o pertenencia'; la definición que ofrece el DUE es 'Sufijo muy corriente de nombres y adjetivos', y en la acepción que nos interesa: 'De adjetivos que expresan cualidad relacionada con el nombre del primitivo'. Ni Rainer, en cuya lista de sufijos nos hemos basado (1999: 4626-7), le confiere este valor.

Aunque *-al* no tiene gran productividad como sufijo con el que se forman adjetivos con valor de posesión, unos pocos ejemplos demuestran que sí lo tiene, como se comprueba en *absidal* 'Que tiene ábside', *antimonial* 'Que con-

²⁸ *-áceo*, a. (Del lat. *-āceus*). 1. suf. Forma adjetivos que significan 'perteneciente' o 'semejante a'. Aliáceo, acantáceo, grisáceo (DRAE). Sufijo de formación de adjetivos que expresan semejanza con el nombre primitivo: 'farináceo, grisáceo' (DUE).

²⁹ Formado sobre el latín *testa*, 'concha'.

tiene antimonio', *cantonal* (en *país cantonal*, formado por cantones, es decir, que tiene cantones), *carencial* (en *alimentación carencial*, o sea, que tiene carencia/s), *marsupial*, que podría definirse como '[mamífero] que tiene o está dotado de marsupio'.

El sufijo *-ar* suele considerarse alomorfo de *-al* y se añade a bases nominales en las cuales la consonante inmediatamente anterior a la vocal final es *-l-* (en español no existen adjetivos con la terminación *-lal*, probablemente para evitar la cacofonía) y en algún caso *-n-*. El valor de posesión de este sufijo no se reconoce en las definiciones que del mismo ofrecen los diccionarios y tampoco lo incluye Rainer en su lista; sin embargo, los ejemplos siguientes demuestran que *-ar*, aunque marginal, confiere el valor de posesión a algunos adjetivos que se forman con él. Así, *angular* está definido en el DEA como '[Cosa] constituida por un ángulo [...]', *celular* 'Constituido por células', *granular* 'Con granos o de granos' (DUE), aunque también podría definirse 'Con gránulos', *lanar* 'Que tiene lana', *tubular* 'Hecho o provisto de tubos' (DEA), aunque en realidad la base de derivación sería *túbulo* 'tubo pequeño'.

Si bien Rainer incluye el sufijo *-ario* entre los que tienen valor de posesión, no hacen lo mismo los diccionarios. La definición que ofrece el DRAE de *-ario* es: 'Forma adjetivos que indican relación con la base derivativa', y en el DUE no se alude a su valor semántico: 'Sufijo muy frecuente de adjetivos derivados de nombres [...] Corresponde a la forma vulgar *-ero*'. No obstante, las siguientes definiciones de adjetivos tomadas del DEA indican que este sufijo, aunque marginalmente productivo, se utiliza para la formación de derivados denominales con valor de posesión: *biliario* '(raro) Que tiene bilis', *concesionario* 'Que tiene una concesión', *deficitario* 'Que tiene o implica déficit', *prioritario* 'Que tiene prioridad', *propietario* 'Que tiene la propiedad [de algo o de alguien]', *usufructuario* '[Pers.] que tiene el usufructo [de algo]'.

El sufijo *-ato* es totalmente marginal como formador de adjetivos con valor de posesión. La definición que del mismo ofrece el DRAE es: 'En adjetivos

significa cualidad', y en el DUE, las tres acepciones que conforman su definición se refieren únicamente a su uso en la formación de sustantivos. No obstante, Rainer lo incluye en su lista y da el ejemplo de *timorato* 'Que tiene temor de Dios, y se gobierna por él en sus operaciones' (DRAE), de donde se trasluciría su valor posesivo³⁰. Otro adjetivo denominal es *opiato* 'Compuesto con opio'.

Rainer (1999: 4626) señala que *patuleco*³¹ es un adjetivo con valor de posesión formado con el sufijo *-eco*, pero según las definiciones que ofrecen los diccionarios, 'Que tiene un defecto físico en los pies o en las piernas' (DRAE) y 'Patizambo, patituerto o patojo' (DUE) se comprende que no tiene valor posesivo ya que no significa «que tiene S»; por esta razón, no lo hemos incluido entre los sufijos que nos atañen. Asimismo, *-eco* no está registrado en el DRAE, y la definición que ofrece el DUE es 'Sufijo despectivo que equivale en algunas palabras a *-ejo*'. Por otro lado, los adjetivos denominales formados con este sufijo son, en su mayor parte, gentilicios, o sea que indican el lugar y no la posesión.

Según el DRAE, el sufijo *-ejo* tiene valor diminutivo y despectivo; según el DUE, es un sufijo despectivo con matiz afectuoso y también puede tener un valor diminutivo y humorístico. En este diccionario se señala también que si se aplica a un adjetivo se atenúa su significado. Obviamente, en ninguno se especifica el valor de posesión del sufijo, lo que no llama la atención debido a la mínima cantidad de adjetivos denominales con este valor formados con *-ejo*: *añejo* 'Dicho de una cosa: Que tiene uno o más años', *caratejo*, con marca diatópica (Col.) 'caratoso (|| que padece carate)' y *lunarejo* 'Dicho de un animal: Que tiene manchas redondas en la piel' (definiciones del DRAE). Por su parte,

³⁰ Esta sección no se ocupa de las alternancias que ocurren en las bases de derivación (como sería el caso de *temor*→ *timorato*). Este tema se trata en el capítulo siguiente. Asimismo, en el DEA, *timorato* está definido como '[Pers.] tímida o falta de decisión', y en *tímido* también se observa el valor posesivo, 'con temor'.

³¹ *Patuleco* pertenece al grupo de adjetivos que denotan defecto físico y no posesión.

en el DUE, la definición de *lunarejo* contiene el sustantivo que le sirve de base de derivación: 1. 'Se aplica al animal que tiene lunares en el pelo' y 2. 'Se aplica a la persona que tiene lunares en la cara'; esta última acepción con marca diatópica (Col., Perú).

Tanto el DRAE como el DUE incluyen el valor de posesión entre los diversos valores del sufijo *-eño* mediante las fórmulas «hecho de» o «hecho con». Así, en el DRAE encontramos *barreño* 'Hecho de barro', *caleño* 'calizo' (y *calizo* 'Dicho de un terreno o de una piedra: Que tiene cal'), *cobreño* 'De cobre' (o sea, hecho con cobre), *estopeño* 'Hecho o fabricado de estopa', *guijarreño* 'Abundante en [guijarros]', *marmoleño* 'De mármol' (o sea, hecho con mármol), *marfileño* 'De marfil', *roqueño* 'Dicho de un sitio o de un paraje: Lleno de rocas', *sedeño* 'Que tiene sedas (l cerdas) y *terreño* 'terroso' (y *terroso* 'Que tiene mezcla de tierra').

No consta el valor posesivo de *-eo* en las definiciones que ofrecen los diccionarios: 'En adjetivos, casi todos de origen latino, suele significar «perteneiente o relativo a» o «de la naturaleza de»' (DRAE) y 'Sufijo átono con que se forman muchos adjetivos cultos' (DUE). Sin embargo, la frecuencia de derivados formados con este sufijo sobre bases nominales que, en general, designan materias, no deja lugar a dudas con respecto al valor posesivo que el sufijo otorga a los adjetivos que con él se forman. Por frecuencia entendemos «el número de unidades con un afijo o con un esquema compositivo listadas en el diccionario» (Piera y Varela 1999: 4378).

Así, entre otras voces, tienen valor de posesión los siguientes adjetivos tomados del DRAE: *calcáreo* 'Que tiene cal', *cárneo* 'Que contiene carne', *corpóreo* 'Que tiene cuerpo o consistencia', *erróneo* 'Que contiene error', *pétreo* 'Pedregoso, cubierto de muchas piedras', *sanguíneo* 'Que contiene sangre o abunda en ella', *sulfúreo* 'Que tiene azufre', *vítreo* 'Hecho de vidrio o que tiene sus propiedades'. Debido a que la mayor parte de estos adjetivos son cultismos del latín, presentan diferentes alternancias vocálicas o consonánticas

(p. ej. /ue/ ~ /e/ en *cuerpo/corpóreo*, /ie/ ~ /e/ en *piedra/pétreo*, /r/ ~ /n/ en *error/erróneo*)³².

El sufijo *-ero* no es muy productivo con valor posesivo, y este valor tampoco se traduce en las acepciones correspondientes a los adjetivos que ofrecen los diccionarios: 'En adjetivos significa, en general, carácter o condición moral' (DRAE) y 'Forma adjetivos que significan «relación» o «pertenencia» con respecto al sustantivo al que se añaden' (DUE). No obstante, algunos ejemplos tomados del DRAE indican que este sufijo tiene también valor de posesión: *almagrero* 'Dicho de un terreno: Que abunda en almagre', *aparatero* 'Aparatoso [...]' (y *aparatoso* 'Que tiene mucho aparato'), *barrillero* 'Que contiene o puede producir barrilla', *cafetalero* 'Que tiene cafetales', *cañonero* 'Dicho de un barco o de una lancha: Artillado con algún cañón' (o sea, armado o provisto de algún cañón), *lechero* 'Que contiene leche o tiene algunas de sus propiedades'.

Entre los derivados en *-ero* con valor de posesión encontramos una serie de adjetivos con base compuesta (adjetivo numeral + sustantivo) que designan edades³³. Estos son *quinceañero*, *veinteañero*, *treintañero* y *cuarentañero*. Las definiciones de *quinceañero* que ofrecen los diccionarios son similares: 'Dicho de una persona: Que tiene quince años o alrededor de esa edad' o '[Pers.] que tiene alrededor de los quince años'. La situación cambia al examinar las definiciones de los otros adjetivos de edad. *Veinteañero* está definido en el DRAE como '[...] Que tiene entre 20 y 30 años' y en el DUE 'Se aplica a la persona que tiene veinte o más años y todavía no ha cumplido los treinta'; pero en el

³² Como indicamos en la observación 30 a pie de página, en esta sección no nos ocupamos de las alternancias vocálicas o consonánticas.

³³ Rainer (1999: 4631) considera que son derivados los adjetivos que designan edades; sin embargo, en la NGLE (2009: 749), estos adjetivos se consideran parasintéticos, debido a que no existen los compuestos *quinceaño ni *quinceaños, ni el derivado *añero. De esta misma opinión es Alvar Ezquerro (1994: 65-66). Nuestra propuesta es analizar estos adjetivos a partir de una base numeral + sustantivo (es decir, una base compuesta), con elisión de la vocal final y el morfema de número + adjunción del sufijo.

DEA la definición es: '[Pers.] que tiene veinte años o poco más' (no podemos considerar que ocho o nueve años más sean pocos, mientras que, según los otros diccionarios también una persona de 28 ó 29 años es un *veinteañero*); *treintañero* está definido en el DRAE como '[...] Que tiene entre 30 y 39 años'; en el DUE y el DEA la definición está redactada del mismo modo que para *veinteañero*, mientras que *cuarentañero*, '[Pers.] que tiene cuarenta años o poco más] figura únicamente en el DEA.

En las definiciones del DRAE observamos, en primer lugar, una falta de uniformidad a la hora de redactarlas (entre 20 y 30 años; entre 30 y 39 años) y, en segundo lugar, la incongruencia que se deriva de las definiciones (si para *veinteañero* se indicaba '[...] entre 20 y 30 años' y para *treintañero* '[...] entre 30 y 39', según este diccionario, una persona de 30 años puede ser tanto *veinteañera* como *treintañera*). Las definiciones que ofrece el DUE son impropias, en el sentido de que están redactadas en metalengua de signo y no responden al principio de sustituibilidad.

Rainer incluye entre los adjetivos con valor de posesión *jorobeta*, formado con el sufijo *-eta*, pero según los tres diccionarios que examinamos aquí, se trata de un sustantivo y únicamente en el DRAE se indica que este sustantivo se usa también como adjetivo.

Hay dos sufijos *-ido*, uno con repercusión acentual, o sea que el acento recae sobre el sufijo, y otro átono, *'-ido*. Tanto para uno como para el otro, se señala en el DRAE que forman adjetivos de cualidad, mientras que el DUE, que recoge tres sufijos *-ido*, en tres artículos lexicográficos diferentes, no menciona en ninguno de ellos el valor de posesión.

Si bien no son especialmente productivos, encontramos algunos adjetivos denominales formados con estos sufijos y con valor de posesión, como se constata según las definiciones que ofrece el DRAE: *colorido* 'Que tiene color', *desaborido* 'Sin sabor' (y en el paréntesis etimológico 'De desabor'), *florido* 'Que tiene flores', *mórbido* 'Que padece enfermedad o la ocasiona'

(morbo: 'enfermedad'), *pavorido* 'Lleno de pavor', *vellido* 'velloso' (y en el paréntesis etimológico 'De vello') y según el DEA, *dolorido* 'Que padece dolor', *válido* 'Que tiene valor o calidad'. En el paréntesis etimológico de *colorido* se indica en el DRAE 'Del part. de *colorir*'. No obstante, como veremos más adelante, el valor de posesión es propio de los adjetivos denominales y no de los verbos; por tanto, no consideramos deverbal el adjetivo *colorido* ni otros adjetivos a los que nos iremos refiriendo a lo largo de este estudio.

En el DRAE, *-iento* está definido por remisión directa a *-ento*: 1. 'En adjetivos, indica estado o condición. Aparece más frecuentemente en la forma *-iento*' y 2. 'En adjetivos, denota aproximación o semejanza'. En ninguna de las dos acepciones se alude al valor de posesión de este sufijo. Por otro lado, resulta extraño el hecho de que, si aparece más frecuentemente en la forma *-iento*, no se lo defina en el artículo lexicográfico correspondiente a este sufijo sino en el correspondiente a *-ento*, cuya frecuencia es mucho menor.

En el DUE la definición que se ofrece de *-iento* es 'Sufijo de adjetivos del mismo significado que *-ento*, empleado especialmente cuando la palabra primitiva es un nombre [...] A veces, toma alguna letra intermedia: «polvoriento»' y se define *-ento* como 'Sufijo de adjetivos, del mismo valor que *-iento*, usado especialmente cuando la palabra primitiva es otro adjetivo [...] A veces toman una letra intermedia: «aguachento, corpulento»' (aunque ambos ejemplos tienen como base un sustantivo). Observamos que para *-iento* se afirma que tiene el mismo significado que *-ento* y para este se indica que tiene el mismo significado que aquel, pero en ninguna de las dos definiciones se especifica cuál es el significado del sufijo.

Más de una veintena de adjetivos formados con el sufijo *-iento*, cuyas definiciones están redactadas conteniendo el sustantivo que sirve de base de derivación y que, además, pueden parafrasearse por alguna de las paráfrasis definitorias características de los adjetivos con valor de posesión, son suficientes para incluir este valor en la definición del sufijo, cosa que no ocurre en los

diccionarios consultados. Unos pocos ejemplos tomados del DEA respaldan la validez de este aserto: *calenturiento* 'Que tiene calentura', *grasiento* 'Que tiene grasa', *hambriento* 'Que tiene mucha hambre', *harapiento* 'Lleno de harapos', *mugriento* 'Que tiene mugre', *polvoriento* 'Que tiene mucho polvo', *sediento* 'Que tiene sed', etc. Otros adjetivos son: *achaquiento*, *almorraniento*, *ferrugiento*, *guiñapiento*, *gusarapiento*, *hediento*, *holliniento*, *lombriciente*, *pulguiento*, *sarniento*, *somnoliento*, *sudoriento*, *zarriento*, *zurrapiento*.

Muchos de estos adjetivos tienen un sinónimo en *-oso*: *achaquiento/achacoso*, *ferrugiento/ferruginoso*, *grasiento/grasoso*, *guiñapiento/guiñaposo*, *gusaniento/gusanoso*, *harapiento/haraposo*, *mugriento/mugroso*, *polvoriento/polvoroso*, *pulguiento/pulgoso*, *sarniento/sarnoso*, *sudoriento/sudoroso*, *zurrapiento/zurraposo*, y alguno en *-ón*, como *hambriento/hambrón*, dejando así en evidencia el valor posesivo de estos adjetivos.

Rainer incluye el sufijo *-ífero* en su lista, pero este no está registrado en ninguno de los diccionarios consultados. Sin embargo, tanto el DRAE como el DUE ofrecen definiciones de *'-fero*, en el primero como elemento compositivo y en el segundo como elemento sufijo. Cabría preguntarse si el sufijo es *-ífero* o *'-fero* y si se trata efectivamente de un sufijo o de un elemento compositivo de naturaleza sufijal.

En primer lugar, observamos que existe una diferencia entre el significado de *-(i)fero* y el de otros sufijos que analizamos aquí; *-(i)fero* procede, según los diccionarios, del latín *ferre*, que significa 'que lleva, contiene', etc., (aunque este proviene del griego *φέρω*, con el mismo significado), mientras que los otros sufijos indican una relación, denotan un valor o expresan algo, por ejemplo, la presencia de lo significado por el primitivo. Desde esta perspectiva, tendríamos que considerar que *'-fero* es un elemento que se utiliza en la composición (no en la derivación) y que la *-í-* es un morfema carente de significado como el que encontramos en los compuestos *pelirrojo*, *cejiunto* y *cabizbajo*, por ejemplo. No obstante, la composición se basa en que los dos

constituyentes sean palabras que existen de manera independiente en la lengua, mientras que *-(i)fero* no es una palabra en español. Desde este enfoque, pues, debería considerarse un sufijo y, en este caso, se trataría de *-ífero* y no de *'-fero* ya que, tanto si forma el adjetivo sobre la base nominal después de la elisión de la vocal temática como si lo forma al añadirse a una base que termina en consonante (*fósil/fosilífero*), lo que se añade es todo el segmento *-ífero* y en ningún caso aparece otra vocal en el lugar de *-i-* en el educto.

Observemos algunos adjetivos en *-ífero* registrados en el DEA, con sus correspondientes definiciones: *aerífero* 'Que lleva o contiene aire', *alífero* 'Alado, o que tiene alas', *carbonífero* 'Que contiene carbón', *coralífero* 'Que tiene corales', *diamantífero* 'Que contiene diamantes', *estannífero* 'Que contiene estaño', *fosilífero* '[Terreno] que contiene fósiles', *metalífero* 'Que contiene metal', *plumífero* 'Que tiene plumas', etc. Otros adjetivos formados con el mismo sufijo son *acuífero*, *armífero*, *branquífero*, *conchífero*, *crucífero*, *ferífero*, *florífero*, *lanífero*, *melífero*, *ostrífero*, *perlífero*, *petrolífero*, *pinífero*, *resinífero*, *salífero*, *sanguífero*, *seminífero*, *tridentífero*, *venenífero*, y muchos más³⁴.

En el DRAE no se registra el sufijo *-ígero* y en el DUE *-gero* está definido como elemento sufijo procedente del latín *gerĕre* y significa 'que lleva'; por tanto, es aplicable aquí lo sostenido para *-ífero* con respecto a su carácter de elemento compositivo o de sufijo. Cabría preguntarse, asimismo, si se trata de un sufijo o de un alomorfo de *-ífero*, y esto debido a que los pocos adjetivos denominales con valor de posesión formados con este sufijo tienen un sinónimo en *-ífero*.

Obviamente, esta cuestión nos atañe únicamente desde una perspectiva sincrónica, ya que desde la diacronía, el hecho de que un adjetivo contenga *-ífero* o *-ígero* depende de la palabra de la que se deriva (p. ej.: *alífero* del latín *alifer*, y *aligero* del latín *aliger*). Así, los adjetivos en *-ígero* con valor de po-

³⁴ El sufijo *-ífero* se une a bases nominales con el rasgo [+ concreto] y [± contable].

sesión que se registran en los diccionarios y que tienen un sinónimo en *-ífero* llevan, en su mayor parte, la marca «Poét.» en el DRAE y «lit.» en el DUE: *aligero/alífero, armígero/armífero, crucígero/crucífero, florígero/florífero*.

Esta marca no la llevan los adjetivos *aurígero/aurífero* y *glandígero/glandífero*. *Cornígero* y *serpentífero*, si bien están también marcados del mismo modo, no tienen un sinónimo en *-ífero* registrado en los diccionarios o en los Corpus del español; no obstante, en la lengua oral y coloquial, e incluso en la lengua escrita³⁵, se constata su uso. Así, observando este fenómeno desde una perspectiva sincrónica únicamente, deberíamos postular que *-ígero* es un alomorfo de *-ífero* y no un sufijo diferente.

El valor de posesión de *-ino* se distingue en la segunda acepción del DRAE: 'Designa materia o semejanza' (si consideramos que el sufijo designa la materia de la cual se compone un elemento). Contrariamente, la acepción del DUE que hace referencia a los adjetivos no permite reconocer ese valor: 'Sufijo de adjetivos de naturaleza «alicantino, beduino, santanderino»', '[...] Sufijo de adjetivos con el significado de «propio de», o que «sirve para» o «que hace» «ambarino, marino, dañino»'.

Los adjetivos en *-ino* con valor de posesión pertenecen a dos categorías: una es aquella cuyas bases nominales son sustancias o materias. Los sustantivos que sirven de base a estos adjetivos presentan los rasgos de [+ concreto] y [– contable], aunque pueden recategorizarse como contables cuando no desig-

³⁵ Encontramos ejemplos de uso de estos adjetivos en Internet: 1) Según la leyenda, la Diosa se despide del Dios Cornífero que deja el mundo físico y vuelve a la oscuridad, para renacer en Yule (el siguiente sabath) http://members.tripod.com/mirlo_blanco/circulowiccadecordoba/id11.html. // 2) Recordemos que el Dios Cornífero, cuando es joven, hace el papel de hijo de la Diosa, y que cuando está en la fase madura, hace el papel de su consorte [en línea] en: http://www.tarotistas.com/secciones/magiawicca/Pentagrama_y_Estrella // 3) Uno de los tipos más originales de esa época tan revuelta [...], representa a Esculapio, el dios de la Medicina, apoyado en su serpentífero bastón [...], en Anales de la Real Academia Nacional de Medicina (1923), Volúmenes 1-2, pág. 665, [en línea] en: <http://books.google.es/books> // 4) Él sus manos vencedoras agua cogiendo lustra, y con la dura arena para no dañar la serpentífera cabeza, mulle la tierra con hojas y, nacidas bajo la superficie, unas ramas tiende, y les impone de la Forcínide Medusa la cabeza [en línea] en <http://www.slideshare.net/PilarRS/perseo-liberando-a-andro-meda-por-rafael-gomez>

nan materia (p. ej.: *los cristales de la ventana*). La segunda categoría está formada por adjetivos relacionados con períodos de tiempo. Además de estas dos categorías hay un adjetivo formado con *-ino* cuya base es un nombre propio. A la primera categoría pertenecen los adjetivos *alabastrino*, *alcalino*, *anacardino*, *coralino*, *cristalino*, *juncino*, *opalino*, *sacarino*, *salino*, *sanguino* y *zucarino*; a la segunda, *añino*, *duomesino*, *tresmesino*, *cincomesino*, *sietemesino*, *diezmesino* y *docemesino*³⁶; y *lazarino* está formado sobre el nombre propio *Lázaro*³⁷.

Las paráfrasis mediante las cuales se definen los adjetivos de la primera categoría son: 'Compuesto con S', 'De S', 'Que tiene S' y 'Fabricado con S'. Con respecto a la segunda categoría, cuyas bases, excepto la de *añino*, son compuestas, el DRAE ofrece las siguientes definiciones: *añino* 'Dicho de un cordero: añal' (y en *añal* '[...] Que tiene un año cumplido'), *duomesino*/*tresmesino*/*cincomesino* 'De dos/tres/cinco meses', *sietemesino* 'Dicho de una criatura: Que nace a los siete meses de engendrada', *diezmesino* 'Que es de diez meses' y *docemesino* 'Se dice del año de doce meses, a diferencia del de otros cómputos'. Las definiciones del DUE son semejantes a estas, aunque se observa una coherencia mayor que en el DRAE³⁸. Por su parte, el DEA ofrece únicamente definiciones de *añino* '[Cordero] de un año o menos' y de *sietemesino* 'Nacido a los siete meses de engendrado'.

Como se ve, las definiciones de *añino* son diferentes; no nos referimos aquí a su estructura, sino al hecho de que, según el DRAE y el DUE, el adjetivo *añino* se aplica a un cordero de un año y, según el DEA, también puede aplicarse a uno menor. Asimismo, desde una perspectiva sincrónica, y examinando las definiciones de este adjetivo, parecería considerarse que procede de

³⁶ Para estos adjetivos vale lo indicado en la nota 33 a pie de página.

³⁷ V. § 5.5 para el tratamiento del adjetivo *lazarino* y su sinónimo *lazaroso*.

³⁸ Como observamos, el DRAE ofrece las definiciones 'De dos/tres/cinco meses' para *duomesino*, *tresmesino*, *cincomesino*, pero 'Que es de diez meses' para *diezmesino*. En el DUE, todos estos adjetivos están definidos mediante la misma paráfrasis: 'De X meses'.

año + *-ino* y que se aplica la RFP aplicable a todos los adjetivos denominales con valor de posesión. Sin embargo, desde la perspectiva diacrónica consideramos que *añino* deriva del latín *agnīnus*, 'de cordero', y no del sustantivo *año*. Por tanto, desde este enfoque, *añino* no debería considerarse con valor de posesión.

Contrariamente a la afirmación de Rainer, que «también es posesivo el tipo *sietemesino*» (1999: 4631) creemos que no debería considerarse así en español: un bebé *sietemesino* es uno que nace a los siete meses de engendrado y no uno que tiene siete meses (de edad). Un hispanohablante no diría, respecto de su hijo de siete meses nacido a los nueve meses de gestación, que es *sietemesino*³⁹.

El sufijo *-ío* es totalmente marginal en la formación de adjetivos denominales con valor de posesión. Los dos únicos adjetivos con este valor y que, además, son sinónimos, son *sombrío* y *umbrío*. En el DRAE se define *sombrío* como 'Dicho de un lugar: De poca luz y en que frecuentemente hay sombra'; el DUE lo define como 'Aplicado a lugares, con sombra desagradable y excesiva' y el DEA, '[Lugar] que recibe poca radiación solar'. *Umbrío* está definido en el DRAE como 'Dicho de un lugar: Donde da poco el sol', en el DUE 'Aplicado a lugares, con [o en] sombra' y en el DEA se define por remisión sinonímica a *sombrío*.

La relación derivativa no se manifiesta en todas estas definiciones. En los casos de *umbrío*, en el DRAE, y *sombrío*, en el DEA es necesario deducir el sustantivo que sirve de base de los sintagmas *da poco el sol* y *recibe poca radiación solar*. Por otro lado, si bien en el DEA se los considera sinónimos, esto no ocurre en los otros diccionarios. Según el DUE, la «sombra» de *sombrío* es desagradable y excesiva, mientras que en *umbrío* se trata únicamente

³⁹ Con respecto a *sietemesino*, añadimos «un hispanohablante», porque es posible que existan culturas en las que la edad de las criaturas se cuente desde el momento de la concepción y no del nacimiento.

de sombra, sin el valor despectivo que otorgan estos adjetivos al sustantivo que sirve de base y, por tanto, al derivado.

Difícilmente pueda considerarse que *-isco* tenga valor posesivo. Un solo adjetivo denominial formado con este sufijo tiene este sentido: *arenisco* 'Que tiene mezcla de arena' (DRAE y DEA), 'Como [de o con] arena' (DUE).

En la definición de *-izo* que ofrece el DRAE queda de manifiesto el valor del sufijo: 'Los derivados de sustantivos indican posesión de lo significado por el primitivo o de sus cualidades', pero no así en la que ofrece el DUE: 'Forma vulgar del sufijo culto *-icio*. Forma adjetivos derivados de otros o de nombres, significando aspecto, proximidad o parecido [...]'. No obstante, como tendremos ocasión de observar en lo que sigue, en este diccionario se definen los adjetivos mediante las paráfrasis definitorias características de los adjetivos con valor de posesión.

Calizo, calverizo, cañizo, cobrizo, ferrizo, pajizo, pedrizo, plumizo, rollizo y terrizo son adjetivos denominales con valor de posesión, cuyas definiciones (excepto la de *rollizo*) están redactadas en el DRAE incluyendo el sustantivo que sirve de base de derivación, manifestándose, de este modo, la relación derivativa entre sustantivo y adjetivo. Según el DUE, *cobrizo, ferrizo y plumizo* tienen solo valor de semejanza y *cañizo* está definido únicamente como sustantivo, pero los demás adjetivos tienen valor de posesión, como se observa en las definiciones: *calizo* 'Se aplica a lo que contiene cal'⁴⁰, *calverizo* 'Se aplica al campo en que hay muchos calveros', *pajizo* '[...] hecho o cubierto de paja', *pedrizo* 'Pedregoso', *terrizo* 'Hecho o fabricado de tierra'.

En el DEA, en la definición de *plumizo* se comprende únicamente su valor de semejanza, mientras que en los demás adjetivos en *-izo* incluidos en su macroestructura se distingue, de algún modo, el valor de posesión. *Rollizo* está

⁴⁰ En esta sección no se examina si las definiciones son propias o impropias. Este tema se trata en el capítulo 5.

definido como 'Gordo y robusto' (en el DRAE se lo definía como 'Robusto y grueso' y en el DUE como 'Gordo o robusto'). Si bien este adjetivo está registrado en todos los diccionarios académicos, comenzando por el de Autoridades, en ninguna de las definiciones se observa la relación entre base y derivado. Es más, el sustantivo *rollo*, con el significado de 'pliegue de grasa/gordura', no está registrado en la 22ª edición y aparecerá probablemente en la próxima, como se refleja en la enmienda correspondiente. Sin embargo, lo encontramos en el DEA y el DUE. Es probable que en un futuro encontremos la definición de *rollizo* como '[Persona] que tiene rollos' (ll pliegues de gordura).

El sufijo *-lento* presenta dos realizaciones alomórficas: *-olento* y *-ulento*. No está definido ni en el DRAE ni en el DUE, aunque se forman con este algunos adjetivos con valor de posesión, como *feculento*, *fraudulento*, *flatulento*, *granulento*, *purulento*, *sanguinolento* y *violento*. En los artículos lexicográficos dedicados a *corpulento* y *opulento*, adjetivos definidos en el DRAE como 'De gran corpulencia' y 'Que tiene opulencia', observamos que hay paradoja direccional ya que son los sustantivos los que se forman sobre los adjetivos correspondientes y no a la inversa.

Rainer (1999: 4636) menciona los adjetivos *soñolento* y *pulvurento*. El primero ha caído en desuso; prueba de ello es que el último texto del CORDE que lo contiene es de 1882 y no consta en el CREA. El segundo, si bien está registrado en el CREA y en textos de hasta el año 2000, parece tener el significado de 'molido, hecho polvo' y no 'con polvo'.

En lo que respecta a *suculento*, difícilmente un hispanohablante lo relaciona hoy con *jugo* (*succus* en latín), aunque de 1803 a 1869 está registrado en todos los diccionarios académicos con el significado de *jugoso*, y recién en 1884 se define como 'Jugoso, sustancioso, muy nutritivo'.

No puede considerarse que el sufijo *-o* presente gran productividad en la formación de adjetivos denominales con valor posesivo. Algunos ejemplos to-

mados de los tres diccionarios consultados, cuyas definiciones incluyen el sustantivo que les sirve de base de derivación, son *graso*, *modorro*, *murrio*, *nublo* y *paradojo*.

El sufijo *-oide* es muy productivo con valor de semejanza, pero con valor de posesión lo encontramos en un solo adjetivo, *opioide*, definido en el DRAE y el DEA por remisión sinonímica a *opíáceo*, del que se deduce el valor de posesión. En la definición que ofrece el DUE se comprende únicamente su valor de semejanza ('De características similares a las del opio [...]').

Hay un solo adjetivo denominativo formado con el sufijo *-ejo*: *pintojo*, 'Que tiene pintas' (DRAE), 'Con pintas o manchas de otro color' (DUE) y 'Que tiene pintas o manchas' (DEA).

Rainer señala que *-uco/a* está documentado en función posesiva en América Central (1999: 4631) y ofrece los ejemplos de *patuco* y *timbuco*. Ninguno de estos adjetivos está registrado en los diccionarios consultados, como tampoco en el CORDE o el CREA. En el DRAE figura, con marca diatópica (Am. Cen. y Méx.), el sustantivo que le sirve de base a *timbuco*: *timba* ('panza'); por tanto, *timbuco* sería 'Que tiene timba' o 'De gran timba'. *Patuco*, por su parte, no puede considerarse de posesión ya que no significa 'que tiene patas' sino que tiene una deformación de estas.

4.2.1 Observaciones en torno a los sufijos

De lo expuesto anteriormente observamos que los sufijos formadores de adjetivos denominativos con valor de posesión no están tratados de modo homogéneo en los diccionarios: mientras que en las definiciones de algunos de ellos se menciona el valor de posesión que le confieren a los adjetivos, en otras no

ocurre lo mismo. No obstante, en las definiciones de los adjetivos derivados sí se expresa este valor⁴¹.

Las definiciones de sufijos en las cuales no se reconoce el valor de posesión suelen ser las correspondientes a los sufijos marginales, es decir, aquellos que presentan una escasa o casi nula productividad y/o frecuencia, como *-áceo*, *-al*, *-ar*, *-ario*, *-ato*, *-ejo*, *-eo*, *-ido*, *-iento* (o *-ento*), *-ífero* (o *-fero*), *-ígero* (o *-gero*), *-ío*, *-lento* (y *-olento* y *-ulento*), *-o*, *-oideo*, *-ojo* y *-uco*, aunque hay casos en que en la definición se señala que el sufijo forma adjetivos que indican relación con la base derivativa (como en el caso de *-ario*, en el DRAE), y dentro de esta relación podría incluirse el valor de posesión.

No obstante, como señala Rainer (1999: 4625), derivar el significado de posesión y de relación (y también el de semejanza) de un único significado abstracto que englobe los tres valores, no sería adecuado ya que el comportamiento sintáctico de los adjetivos de posesión y de relación difiere en cuanto a que aquellos permiten el uso predicativo, la anteposición y la intensificación, mientras que estos no.⁴²

De los sufijos tratados hasta este punto, únicamente en las definiciones de *-eño* (tanto en el DRAE como en el DUE), y de *-ino* e *-izo* (en el DRAE), se manifiesta el valor de posesión.

⁴¹ Por ejemplo, en el DRAE, en el artículo lexicográfico correspondiente al sufijo *-eo*, no se alude a su valor de posesión, pero sí en las definiciones de *calcáreo*, *erróneo*, *sanguíneo*, *sulfúreo*, etc.

⁴² Excepto en los casos en que los adjetivos relacionales adoptan las características de los calificativos.

Capítulo 5

Tratamiento de los adjetivos formados con los sufijos *-ado*, *-ico*, *-ón*, *-oso* y *-udo* en los diccionarios

5.1 Introducción

En el capítulo anterior presentamos los sufijos menos productivos de entre los que tienen valor de posesión; en este capítulo hacemos un estudio sobre los adjetivos formados con los sufijos de mayor productividad y/o frecuencia mediante un análisis de los datos recogidos en los diccionarios y tratamos de comprobar si las definiciones que se ofrecen se ajustan al significado predecible según su morfología.

El objetivo de este capítulo es, pues, analizar las definiciones que de los adjetivos con valor de posesión ofrecen el DRAE, el DUE y el DEA, de los cuales hemos obtenido las voces que examinamos. Asimismo, hemos consultado el CORDE, Corpus Diacrónico del Español, y el CREA, Corpus de Referencia del Español Actual, para corroborar el uso y el valor semántico de algunos adjetivos.

Después de un minucioso estudio sobre sus características, hemos estudiado los sufijos y observado que, aparte del valor de posesión, suelen tener otro, especialmente de relación o de semejanza.

Seleccionamos los adjetivos de nuestro corpus basándonos en la «prueba de la paráfrasis definitoria» y optamos por incluir también aquellos que, según

consta en los artículos lexicográficos, se derivan de participios, debido a que consideramos que el valor de posesión es propio de los adjetivos denominales y no de los verbos⁴³.

Para adscribir un adjetivo derivado por sufijación a la categoría de los posesivos, hemos tenido en cuenta, por una parte, el contexto, ya que un adjetivo puede tener valor posesivo en un contexto y un valor diferente en otro, y por otra parte, nuestros conocimientos del mundo (o extralingüísticos), que nos permiten distinguir estos valores⁴⁴.

A continuación distinguimos las definiciones propias de las impropias. Asimismo, examinamos los paréntesis etimológicos del DRAE y el DUE (el DEA no los ofrece) y observamos la falta de uniformidad que presentan: se incluyen en algunos artículos lexicográficos, en ciertos casos se ofrece la palabra que sirve de base en latín o en griego y en otros la base en español + sufijo. Hacemos también un estudio de las alternancias morfofonológicas que se dan en los adjetivos.

En cada apartado incluimos una lista con las paráfrasis definitorias que utilizan los diccionarios para definir los adjetivos y, finalmente, hacemos una comparación de esas paráfrasis.

5.2 Adjetivos en *-ado*

En este apartado examinamos los adjetivos en *-ado* y sostenemos que los que pueden parafrasearse por «Que tiene S» o por cualquier otra paráfrasis definitoria semejante se forman sobre bases nominales y tienen valor de pose-

⁴³ Este tema se trata en el apartado § 5.2.

⁴⁴ Nos referimos, por ejemplo, a *puerta metálica/sonido metálico* (ej.de Rainer 1999: 4630): sabemos que la puerta «está hecha» de metal y que el sonido «tiene alguna semejanza» con el metal.

sión. Asimismo, analizamos algunos adjetivos considerados de posesión en la bibliografía (p. ej. Rainer 1999), y demostramos que esos derivados no presentan tal valor o bien no son denominales sino deverbales. Contrariamente, demostramos que algunos adjetivos considerados deverbales según las definiciones que ofrecen los diccionarios son, en realidad, denominales.

Incluimos también algunas pautas que permiten distinguir los participios de sus homónimos adjetivales y señalamos la diferencia que hallamos entre la información que se proporciona en el paréntesis etimológico del artículo lexicográfico y la información que se ofrece en las acepciones. Ofrecemos una lista de las paráfrasis definitorias mediante las cuales se definen los derivados, con los adjetivos correspondientes, que nos permite, entre otras cosas, demostrar la falta de homogeneidad que presentan los diccionarios a la hora de elegir las paráfrasis de las que se sirven. Examinamos también los tipos de definición y dedicamos unos párrafos al contorno definicional y a las bases nominales.

Varela señala que los adjetivos en *-do* se dividen en dos grupos, uno en *-ado* y otro en *-udo* (2002: 183):

Existen en español, básicamente, dos tipos de adjetivos denominales en *-DO*. Uno es el de tipo posesivo, ilustrado por *barbado* o *alado*. Este tipo de adjetivo exhibe un alomorfo en *-udo* con ciertos matices semánticos adicionales (abundancia o exceso de la entidad correspondiente al N de la base): *barbudo*, *velludo*, *barrigudo*. El otro tipo normalmente recibe prefijación y ha desarrollado también significados específicos relacionados con la semántica del N de la base (parecido a, de la forma de...): *a-tigr-ado*, *(a-)naranj-ado*, *a-labi-ado*.

Aunque no examinaremos estos últimos adjetivos, creemos oportuno señalar que, de un lado, el valor semántico que presentan no es el que tratamos en este estudio, aunque los valores de posesión y de semejanza se solapan y un mismo sufijo puede emplearse para formar adjetivos con cualquiera de estos valores semánticos y, de otro, no son derivados por sufijación sino que son

parasintéticos (en el caso de *atigrado* y *alabiado*⁴⁵) y, a nuestro criterio, *anaranjado* no es denominal sino deadjetival por prefijación debido a la (pre)existencia del adjetivo *naranjado*. Creemos que tampoco puede ser considerado parasintético ya que uno de los componentes, *naranjado*, existe como palabra independiente en la lengua.

5.2.1 Participios verbales vs. derivados denominales

Rainer (1999: 4630) sostiene que el valor posesivo de los adjetivos en *-ado* se halla sobre todo en algunos lenguajes de especialidad, como en *denticulado*, *oxigenado*, *yodado* y otros, e indica que en el lenguaje común destaca un grupo de adjetivos psíquicos. Como ejemplo de estos adjetivos psíquicos, ofrece *cuitado*, *esmerado*, *(bien/mal) humorado* y *penado*. Asimismo, incluye entre los adjetivos denominales *detallado*, *mellado*, *paniaguado* y *togado*, para terminar afirmando que, en ciertos casos, el único análisis posible sería el de verbal cuando hay un matiz resultativo, e incluye los ejemplos de *cariado*, *charolado* y *manchado* para respaldar este aserto.

Con respecto a los adjetivos que Rainer denomina psíquicos deberíamos notar que *esmerado* difícilmente pueda considerarse denominal con valor posesivo. Por un lado, las definiciones que ofrecen los diccionarios son 'Que se esmera' (DRAE), 'Hecho con esmero' (DUE) y '[Pers.] que pone esmero en lo que hace' y '[Cosa] que implica o denota esmero' (DEA); es decir que en ningún caso se ofrece ninguna de las paráfrasis definitorias de los adjetivos

⁴⁵ Si bien existe el adjetivo *labiado*, no está relacionado semánticamente con *alabiado*, por lo que no se puede sostener que este proceda de aquel, aunque ambos comparten la misma base nominal *labio*. La definición que ofrece el DRAE de *labiado* es: 1. adj. Bot. Dicho de una corola: Dividida en dos partes o labios, el superior formado por dos pétalos, y el inferior por tres. 2. adj. Bot. Dicho de una flor: Que posee corola labiada; y la que ofrece de *alabiado*: 1. adj. p. us. Dicho de una moneda o de una medalla: Que, por no estar bien acuñada, sale con rebabas.

denominales con valor de posesión⁴⁶. Por otro lado, en ninguno de los ejemplos que daremos a continuación, es posible parafrasear el adjetivo por la fórmula «que tiene S» o «con S», sino que siempre es necesario añadir un verbo y la preposición «con»; por tanto, «el esmero» está en la forma de actuar, es decir que se relaciona con el verbo, con la forma en que se hace/se brinda/se presta/se ofrece algo (una acción):

Mil gracias a todos por sus atenciones y su profesionalismo y no menos a la clínica que tanto cuida su buen nombre, hasta en el esmerado manejo de sus cuentas y su delicada consideración con la de los pacientes. (*El Universal*, 15/10/1996, CREA)

Tanto lo atmosférico como la sólida ciencia de escritura de Bernstein, fueron objeto de tratamiento esmerado. (*Proceso*, 01/12/1996, CREA)

Aparte del esmerado cuidado que recibo, lo que más valoro es el cariño con que soy tratada. (*El País*, 01/10/1989, CREA)

Otro sector que funciona muy bien en el seno de la casa es el de los reproductores, para lo cual integramos un calificado equipo de profesionales que presta un esmerado servicio a nuestros cabañeros. (*La Nación*, 10/07/1992, CREA)

Así, en el primer ejemplo comprobamos que *el esmerado manejo de sus cuentas* podría parafrasearse por *el manejo de sus cuentas hecho con esmero* (y no el manejo que tiene esmero); en el segundo ejemplo, *fueron objeto de tratamiento esmerado* significa que se llevó a cabo con esmero ese tratamiento, no que el tratamiento tenía esmero; en el tercer ejemplo, *aparte del esmerado cuidado que recibo* implica que el cuidado fue brindado de manera esmerada (no que el cuidado tiene esmero) y, en el cuarto ejemplo, *un calificado equipo de profesionales que presta un esmerado servicio a nuestros*

⁴⁶ No obstante, el hecho de que en los diccionarios un adjetivo no esté definido mediante una paráfrasis definitoria característica de los adjetivos de posesión, no significa que no debamos considerarlo con este valor.

cabañeros, indica que el servicio se presta de manera esmerada y no que el servicio tiene esmero; *esmerado* tiene, en todos estos ejemplos, un matiz resultativo.

Probablemente lo recién indicado esté relacionado con el significado intrínseco del sustantivo *esmero*, ya que el esmero no es algo que se tiene sino algo con lo que «se hace» alguna cosa. Por esta razón, debería considerarse deverbal, de *esmerar(se)*, y no denominar.

Rainer considera denominar el adjetivo *paniguado*. A este respecto, debemos notar que *paniguado* está definido como sustantivo en los tres diccionarios. En el DRAE y el DUE se ofrece el paréntesis etimológico de *paniguado* con remisión a *paniguado* y en el artículo lexicográfico correspondiente a este adjetivo, la definición que se ofrece es por remisión directa a *paniguado* (sust.). Es decir que el adjetivo *paniguado* está definido por remisión sinónima a un sustantivo, no respetando, de este modo, el principio de identidad categorial que rige toda definición. Ni en el paréntesis etimológico de *paniguado* ('Del lat. **panificātus*, mantenido a pan') ni en las definiciones del sustantivo se reconoce el valor de posesión.

En lo que se refiere a los adjetivos *cariado* y *manchado*, considerados por Rainer deverbales por tener un matiz resultativo ('que ha sufrido la acción de V'), notemos que la frase *el niño tiene dientes cariados* puede parafrasearse por *el niño tiene dientes que han sufrido la acción de V*, pero en *el niño tiene la boca cariada*, la única paráfrasis posible es *el niño tiene la boca con/llena de caries*, ya que la acción de *cariar* o *cariarse* está relacionada únicamente con dientes o huesos (aparte de utilizarse en sentido metafórico para paredes, balcones, pasillos, revoques, etc.).

Igualmente para *manchado*, cuya definición es 'Que tiene manchas', podemos sostener que *un mantel manchado* es un mantel que ha sufrido la acción de mancharse, pero en *un caballo manchado* no es posible afirmar que este animal haya sufrido la acción del verbo, sino que tiene manchas de nacimiento

y, por tanto, el adjetivo puede sustituirse por alguna de las paráfrasis características de los adjetivos con valor de posesión. Se comprende, entonces, que nos encontramos con un participio en *mantel manchado* y con un adjetivo homónimo de este en *caballo manchado*.

Señala Varela (2002: 171) que los participios verbales (PV) pueden adquirir función adjetival; sin embargo las formas en *-do* son adjetivos que han podido recibir nuevos afijos derivativos: el sufijo de superlativo *-ísimo*⁴⁷ (*iluminad-ísimos*) y los prefijos *in-* (*i-limitados*) o *des-* (*des-conocida*)⁴⁸.

La forma externa de los adjetivos en *-ado* coincide con la prototípica de los participios de los verbos de la primera conjugación pero su función y su significado son diferentes. Muchos de los adjetivos formados con este sufijo tienen un matiz resultativo, por lo que no deberían considerarse denominales sino deverbales. No obstante, observamos que en gran parte de los casos el significado de los adjetivos no alude a un estado que es el resultado de una acción (recordemos que los adjetivos denotan un estado, pero sin tener en cuenta el evento que lleva a él, contrariamente a los participios que denotan un estado como etapa final de un evento, o sea que su noción primaria es «que ha sufrido la acción de V» (Marín 2009: 335)).

Como señala Pena (2008: 25) y hemos venido insistiendo a lo largo de este estudio, el significado de posesión es propio de los adjetivos denominales y no de los adjetivos participiales.

En el DEA (Guía del lector, XVII), se dedica a las voces en *-ado* una entrada como adjetivo en la que la primera acepción es una remisión directa a la forma de participio del verbo correspondiente y las siguientes acepciones son

⁴⁷ Sin embargo, algunos participios también aceptan el superlativo *-ísimo*: Lo tiene todo estudiadísimo, la cosa está terminadísima, este es un tema habladísimo, etc.

⁴⁸ Igualmente, muchos de estos adjetivos pueden servir de base para la formación de adverbios en *-mente* (*iluminadamente*, *ilimitadamente*), y esto es una característica de los adjetivos y no de los verbos.

verdaderos adjetivos. Como podemos observar en la parte del anexo dedicada a los adjetivos en *-ado*, parecería que, contrariamente a lo que se indica en el DRAE, donde muchas de estas formas están consideradas como procedentes de participios (como se señala en el paréntesis etimológico), en el DEA se consideran adjetivos.

El DUE también ofrece acepciones diferentes para el participio y el adjetivo de estas voces homónimas, aunque en numerosos casos el adjetivo es una subacepción del participio. Así, reconocemos que en el DRAE y en el DUE (como tendremos ocasión de explicar más abajo), se considera que el adjetivo procede del participio.

La cuestión que se presenta en los artículos lexicográficos para los cuales en el DRAE se ofrece un paréntesis etimológico que indica que la voz procede del participio del verbo y la definición está redactada con el sustantivo que le sirve de base, es que se aplican dos reglas de formación de palabras diferentes, una es la que forma participios de verbos, en la que se considera que no hay elisión de la vocal temática (para los participios regulares de la primera y la tercera conjugación, y hay alternancia /e/ ~ /i/ en los participios de la segunda conjugación), y otra es aquella mediante la cual se forman adjetivos de sustantivos, con la pauta *S-ado*.

Esta diferencia en el tratamiento de los adjetivos en *-ado* con valor de posesión es cuestionable debido a que si se considera que proceden de los participios y, por tanto, se forman mediante la pauta *V-ado*, entonces los adjetivos correspondientes no serían más que participios con características adjetivales y, como hemos mencionado, el valor de posesión no corresponde a los verbos sino a los adjetivos. De este modo, se percibe una incoherencia entre los datos que proporciona la morfología léxica (el educto de la aplicación de las RFP) y los que quedan implicados en los artículos lexicográficos.

Los diccionarios no suelen registrar los participios verbales si estos no presentan alguna irregularidad morfológica que lo justifique. Esto responde

«al criterio de excluir de los lemas las variantes flexivas de las palabras, ya que su forma se obtiene de las pautas flexivas y su significado se deduce de las regularidades que proporciona la sintaxis» (NGLE 2009: 2095). Añadamos asimismo que los participios, que no suelen estar lematizados⁴⁹, cuando tienen un adjetivo homónimo conforman también una de las acepciones.

Entre las pautas que permiten distinguir los participios de los adjetivos con forma participial es que estos suelen admitir adverbio de grado y también admiten sufijos flexionales⁵⁰; contrariamente a los participios, no admiten complementos agentes ni predicativos, y tampoco adverbios de modo. Ciertos adverbios, como *recién* y *recientemente* no son aceptados por los adjetivos ya que, como hemos señalado más arriba, si bien denotan un estado, no tienen en cuenta el suceso que conduce a tal estado. Por otro lado, los adjetivos con forma participial pueden anteponerse a los sustantivos a los que modifican, mientras que los participios no, excepto en los casos en que están acompañados de los adverbios recién nombrados y de otros con el mismo significado⁵¹.

Son adjetivos y no participios los derivados en *-ado* que admiten prefijos negativos para los cuales no existe un verbo, pero como son adjetivos derivados por prefijación, no pertenecen al campo de este trabajo. No obstante, añadir los prefijos negativos a estos adjetivos podría ser una prueba para indicar el carácter de adjetivo de un término, aunque se debe reconocer que muchos de los adjetivos en *-ado* no admiten prefijos⁵².

Tomemos el ejemplo de *sociedad de responsabilidad limitada*. Queda claro que *limitada* es un adjetivo, ya que el sustantivo no ha sufrido la acción del verbo *limitar*; el adjetivo *limitada* indica una característica del sustantivo, y las

⁴⁹ Sin embargo, en la macroestructura del DUE encontramos participios lematizados, como *enterrado* o *hablado*.

⁵⁰ Aunque también admiten sufijos flexionales los participios en las oraciones pasivas.

⁵¹ Como, p.ej., en *la recién terminada restauración*, *el recientemente laureado escritor*.

⁵² Cfr. **desaficionado*, **inclavicolado*, **descopado*.

características se indican mediante adjetivos y no mediante verbos. Pero con el fin de justificar este aserto, veamos la frase *su responsabilidad es ilimitada*. Es por todos sabido que no existe en español el verbo **ilimitar*, por tanto, *ilimitado*, 'que no tiene límites', no puede ser un participio de un verbo inexistente.⁵³ Ahora bien, los prefijos no cambian la categoría de la base a la cual se añaden, por eso, los adjetivos formados con prefijos negativos tienen como base otros adjetivos.⁵⁴

También sería una prueba de que nos encontramos ante adjetivos y no ante participios la posibilidad de añadir el sufijo adverbial *-mente* a los adjetivos en *-ado*, ya que este se añade únicamente a bases adjetivales y no a bases verbales. Sin embargo, no todos los adjetivos admiten el sufijo adverbializador.

5.2.2 Tipos de definición

A continuación examinamos las definiciones que ofrecen los diccionarios de los derivados en *-ado*. No nos ocupamos de los adjetivos que, a pesar de que pueden parafrasearse por «que tiene S», son parasintéticos y responden a la pauta *a-S-ado*, como *agranujado*, *amormado*, *amostachado*, *aquillado*, *asalariado*, etc. Tampoco estudiamos aquellos adjetivos que, si bien están lematizados y se forman claramente sobre bases nominales, se utilizan siempre acompañados de los adverbios *bien* o *mal*, como *carado*, *complexionado*,

⁵³ Aunque en morfología se da el caso de que una palabra esté formada sobre una base inexistente en español, no se forma un participio verbal sobre un verbo inexistente.

⁵⁴ Varela (2002: 174) señala que ni la intensificación por medio de adverbios o del superlativo ni la prueba de la prefijación son concluyentes, y da el ejemplo de *Algunas leyes son incomprendi-das por los ciudadanos* y *Su presencia fue in-adverti-da por la mayoría*. Lo que ocurre en estos casos es que tanto *incomprendidas* como *inadvertida* se encuentran en frases pasivas y son sinónimos de *no comprendidas* y *no advertida* y solo se usan en frases pasivas; incluso en una oración como *Es una persona incomprendida*, hay un agente de pasiva tácito (por los demás, por sus semejantes, etc.). Asimismo, ambas voces están registradas en los diccionarios como adjetivos y no como participios verbales.

fachado, ya sea separadamente o formando una sola palabra como en *malcarado*, *malfamado* o *malfachado*.

En primer lugar examinamos los adjetivos en *-ado* para los cuales el DRAE indica en el paréntesis etimológico 'Del part. de V'.

El DRAE y el DUE tratan los adjetivos siguientes de manera distinta. En el DRAE, *acerado*, *acertado*, *aficionado*, *albuminado*, *almenado*, *almendrado*, *almohadillado*, *anillado*, *animado*, *apurado*, *arrestado*, *azufrado*, *barbado*, *cariado*, *cuitado*, *desgarrado*, *detallado*, *dotado*, *equilibrado*, *escalonado*, *escarpado*, *esperanzado*, *estrellado*, *estriado*, *gibado*, *goteado*, *inte-resado*, *hacendado*, *laminado*, *limitado*, *manchado*, *mellado*, *nesgado*, *oxigenado*, *regocijado*, *salado*, *tarado* y *veteado* llevan la marca gramatical de «adj.» en la acepción correspondiente pero en el paréntesis etimológico se indica en todos ellos 'Del part. de V'. Esto implica que se los considera adjetivos que proceden de los participios homónimos, del mismo modo que se considera que el sustantivo en un paréntesis etimológico es la palabra de la cual procede o sobre la que se forma el adjetivo cabecera del artículo lexicográfico, como observamos, por ejemplo, en *nitrogenado* (de *nitrógeno* y *-ado*)⁵⁵, *sexuado* (de *sexo*) o *surculado* (de *súrculo*).

En el DUE observamos que en algunos artículos lexicográficos se ofrecen acepciones diferentes para el participio y el adjetivo homónimos, como en *abnegado*, *acerado*, *azufrado*, *desgarrado*, *esperanzado*, *gibado*, *hacendado* y *penado*; en otros, también con acepciones diferentes para el participio y el adjetivo, se indica que se trata de un participio adjetivo, como en *acertado*, *apurado*, *mellado*, *picoteado* y *sulfatado*, y en otros artículos el adjetivo forma una acepción ya sea del participio como del participio adjetivo, como observamos en *almohadillado*, *anillado*, *animado*, *cariado*, *cuitado*, *desfasado*,

⁵⁵ Para este adjetivo, en el DRAE se indica: 'de *nitrógeno* y *-ado*', mientras que en los demás artículos lexicográficos se ofrece únicamente la base nominal: de *fuso*, de *granuja*, de *sexo*, de *súrculo*, etc.

detallado, dotado, equilibrado, goteado, interesado, laminado, limitado, mellado, nesgado, oxigenado, salado y veteado. Los adjetivos *albuminado, arrestado, barbado y tarado*, para los cuales en el paréntesis etimológico que ofrece el DRAE se indica 'Del part. de *albuminar*' (u otro verbo), el DUE no presenta esa información. Sin embargo, en este diccionario, *acertado, alfombrado, almenado, apurado, astillado, cancerado, clorurado, dotado, escalonado, estrellado, estresado*⁵⁶, *estriado, limitado, manchado, nublado y regocijado* están definidos únicamente como participios adjetivos, sin ninguna acepción para los adjetivos, y *escarpado* es la única voz en cuyo paréntesis etimológico se indica 'de V' (sin acepción para el participio). Notemos que en el DEA no se diferencia entre participio y participio adjetivo en las definiciones de las voces.

Por otro lado, adjetivos en cuyas definiciones el DUE ofrece una acepción como participio y otra como adjetivo, como en *arbolado, cualificado, dentado, escaqueado y vertebrado*, o bien una acepción en la cual el adjetivo es una subacepción del participio, como en *carbonatado, desganado, esconzado, flordelisado, fosfatado, grillado, herniado, pensionado, tornasolado, vertebrado, vitaminado y yodado*, el DRAE no ofrece paréntesis etimológico ('del part. de V'), pero registra los verbos *grillar, herniar y yodar*. Por su parte, el DEA ofrece una acepción como participio a *aristado* y a *escalofriado* mientras que en el DRAE para ninguna de estas voces se ofrece indicación alguna de que se relacionan con verbos.

No nos ocuparemos aquí de las diferencias entre los participios y los participios adjetivos. Este tema no entra dentro del campo de este estudio ya que consideramos que los adjetivos en *-ado* con valor de posesión se forman sobre bases de derivación diferentes a las de los participios y mediante RFP diferentes y pertenecen, por tanto, a categorías gramaticales distintas.

⁵⁶ El DRAE lo registra únicamente como adjetivo, sin aludir al verbo.

Con respecto a los adjetivos denominales en *-ado*, Pena (2008: 25) señala que en los diccionarios suele producirse lo siguiente:

Una amalgama en un mismo artículo lexicográfico de relaciones categoriales múltiples entre la palabra base y la derivada –a veces de naturaleza muy distinta– y revela también la falta de uniformidad en su tratamiento por parte de los lexicógrafos. Así [...] vemos que el DRAE remite el lema *acerado*, *-a* al participio del verbo *acerar* pero [...] no se trata de un adjetivo participial, sino de un adjetivo denominial: la palabra base de derivación no es el verbo *acerar*, sino el nombre *acero*. Los significados «posesivo» (cf. *labio* → *labiado*, *-a*, *oxígeno* → *oxigenado*, *-a*) y de «semejanza» (cf. *rosa* → *rosado*, *-a*, *espiga* → *espigado*, *-a*) son propios de los adjetivos denominales. [...] El DUE⁵⁷ y el DEA, aunque separan la información concerniente al participio como primera acepción, incurren en la misma incoherencia que el DRAE.

Un gran número de adjetivos está definido mediante remisión sinonímica simple o compleja. Así, en el DRAE encontramos definidos mediante definición sinonímica simple los adjetivos *anguloso*, *sulfuroso*, *bituminado*, *canalado*, *canillado*, *demenciado*, *desdichado*, *equilibrado*, *hadrubado* e *ictericiado*; en el DRAE y el DUE, *almohadado*, *billetado*, *caperuzado*, *chaperonado*, *desgarrado* y *escacado*; en el DUE se definen mediante un solo sinónimo los adjetivos *dentado*, *gibado*, *marmellado*⁵⁸, *penado* y *vetado*; en el DEA se definen de este modo los adjetivos *ajedrezado* y *galonado*, y en los tres diccionarios se define mediante un sinónimo el adjetivo *lobado* únicamente. Mediante definición sinonímica compleja están definidos en el DRAE los adjetivos *apurado*, *arrestado*, *cariado*, *gibado* y *marinerado*, en el DUE el adjetivo *tarado*, en el DEA el adjetivo *demenciado*, y en los tres diccionarios, *cuitado*.

⁵⁷ Ya hemos indicado que en el DUE, en muchos casos, el adjetivo está tratado como subacepción del participio. En el Uso del diccionario se indica que las subacepciones expresan matices diferenciales dentro de una misma acepción. O sea que el adjetivo definido en tanto que subacepción del participio tendría solo un matiz diferencial con respecto al participio.

⁵⁸ En el DUE se define *marmellado* mediante su sinónimo *mamellado*, pero este no está registrado en la macroestructura del diccionario.

Seco examina las definiciones de algunos adjetivos e indica que «todas estas definiciones, encabezadas por "dícese de" o "aplícase a" [...] quedan fuera de la "ley de la sinonimia"⁵⁹. Ni siquiera existe la identidad de categoría entre el definiente y el definido» (Seco 2003: 35). Estas definiciones no responden al principio de la sustituibilidad y son, por tanto, definiciones impropias.

No encontramos en el DEA definiciones impropias para los adjetivos en *-ado*, aunque observamos gran cantidad de ellas en el DUE y unas pocas en el DRAE, como mostraremos a continuación. Consideramos impropias las definiciones encabezadas por «se dice de», «se aplica a», «aplicado a», pero no aquellas encabezadas por «aplicado a» seguido de coma, ya que en este caso la frase cumple la función de contorno definicional. Añadamos que en el DUE alternan ambas formas.

Así, en el DUE se ofrecen definiciones impropias para los adjetivos *aficionado*, *almendrado*, *arquegoniado*, *bicarbonatado*, *canillado*, *carbonatado*, *cartelado*, *celomado*, *clarinado*, *componado*, *conchado*, *cotizado*, *demencia-do*, *dentado*, *dentellado*, *desdichado*, *desfasado*, *desgarrado*, *ebrancado*, *equilibrado*, *escarpado*, *esperanzado*, *estrellado*, *fajeado*, *fosforado*, *fusado*, *habado*, *hacendado*, *interesado*, *iridiado*, *jironado*, *labiado*, *litinado*, *loricado*, *mandibulado*, *mellado*, *nitrogenado*, *nublado*, *opiado*, *oxigenado*, *palado*, *patronado*, *peciulado*, *playado*, *pensionado*, *pulmonado*, *quinado*, *razado*, *salado*, *salitrado*, *surculado*, *tallado*, *tarado*, *togado*, *tornasolado*, *trasfollado*, *unguiculado*, *ungulado* y *vertebrado*, mientras que en el DRAE se ofrecen definiciones impropias para *carbonatado*, *pulmonado*, *ungulado* y *vitaminado*.

Con respecto al contorno de la definición, el DEA lo ofrece entre corchetes, mientras que el DRAE lo hace mediante los dos puntos ('Dicho de una persona:'; 'Dicho de un sitio:'; 'Dicho de una flor:'; 'Dicho de un organismo:'; 'Dicho de un animal:' etc.), aunque en algunos casos el contorno no está

⁵⁹ En la edición del DRAE de 1970, pero en la 22a edición, la mayor parte de las definiciones de los adjetivos que incluye Seco (2003: 35) ya no están redactadas de ese modo.

separado del resto de la definición, como en *pulmonado*, por ejemplo: 'Se dice de los moluscos gasterópodos que respiran por medio de un pulmón [...]'. Por su parte, en el DUE, a veces el contorno está separado del resto de la definición mediante una coma y muchas otras veces no lo está y, de este modo, la definición pasa a ser impropia ya que no cumple la ley de la sinonimia, debido al uso de «se aplica a» en la parte explicativa.

En el DUE encontramos definiciones en las cuales el contorno está separado del resto de la definición, como en *acerado*, *almendrado*, *arbolado*, *capirotado*, *copado*, *desgarbado*, *escarpado*, y está incluido en la parte explicativa de la definición en *apurado*, *canillado*, *cartelado*, *celomado*, *componado*, *conchado*, *cotizado*, *demenciado*, *dentado*, *desdichado*, *desfasado*, *equilibrado*, *esperanzado*, *estrellado*, *fajeado*, *fosforado*, *fusado*, *grillado*, *habado*, *labiado*, etc.

Ahora bien, algunas definiciones son defectuosas o insuficientes. Trataremos de respaldar este aserto a continuación. Por ejemplo, *aficionado* se define en el DRAE por 'Que siente afición por alguna actividad'. Sin embargo, existe la persona aficionada al mar, a la cultura, a la historia, a los buenos textos, etc.; pero el mar, la informática, la cultura, la historia y los buenos textos no son actividades (sí lo serían, por ejemplo, la lectura, la natación o los deportes acuáticos, etc.).

Para *anillado* con valor de posesión, el DEA ofrece una definición en la cual el contorno indica que este adjetivo se utiliza únicamente en relación con los animales; sin embargo, observamos que en el DRAE se da el ejemplo de *columna anillada*, aunque en este caso, justamente debido a que no se especifica el contorno, no se sabe si se trata de una columna de un edificio o de la columna vertebral.

5.2.3 Paráfrasis definitorias

Los adjetivos en *-ado* con valor de posesión están definidos mediante diferentes paráfrasis definitorias:

1. 'Que tiene S', como en *aficionado* (DEA), *gallonado* (DRAE, DEA), *alado* (DRAE, DEA), *almastigado* (DRAE), *almohadillado* (DRAE), *alveolado* (DEA), *anillado* (DRAE), *antepechado* (DRAE), *apurado* (DEA), *arbolado* (DEA), *aristado* (DRAE, DEA), *arquitrabado* (DEA), *astado* (DEA), *barbado* (DRAE, DEA), *caliculado* (DRAE), *carunculado* (DRAE, DUE), *chocolateado* (DRAE), *ciliado* (DRAE), *clavikulado* (DRAE), *conchado* (DRAE), *contraverado* (DRAE), *copado* (DRAE), *crestado* (DRAE, DUE, DEA), *dentado* (DRAE, DUE), *denticulado* (DRAE, DEA), *desganado* (DRAE, DEA), *diademado* (DRAE, DEA), *dotado* (DEA), *embrionado* (DRAE), *equilibrado* (DEA), *escalofriado* (DEA), *escalonado* (DEA), *escarpado* (DRAE, DEA), *esconzado* (DRAE), *esperanzado* (DEA), *estrellado* (DEA), *estriado* (DRAE, DEA), *facetado* (DEA), *fajeado* (DRAE), *fosfatado* (DRAE), *gallonado* (DRAE), *gradado* (DRAE), *grietado* (DRAE), *grillado* (DRAE), *hacendado*⁶⁰ (DRAE), *hojado* (DEA), *intencionado* (DRAE, DEA), *interesado* (DRAE), *laciniado* (DRAE), *limitado* (DRAE, DEA), *lobulado* (DRAE, DEA), *mamellado* (DRAE), *mamelonado* (DRAE, DEA), *manchado* (DRAE, DEA), *mandibulado* (DEA), *marmellado* (DRAE), *mellado* (DEA), *nervado* (DEA), *nerviado* (DEA), *nesgado* (DRAE, DEA), *patronado* (DRAE), *peciolado* (DRAE, DEA), *pedunculado* (DRAE), *playado* (DRAE), *plumado* (DRAE, DEA), *pulmonado* (DEA), *rayado* (DEA), *razado* (DRAE), *salado* (DEA), *sexuado* (DEA), *tallado* (DEA), *tuberculado* (DEA), *vertebrado* (DRAE), *vetado* (DRAE)

⁶⁰ Aunque *hacendado* no significa 'que tiene hacienda' sino 'que tiene hacienda en bienes raíces'.

2. 'Que contiene S', como en *amoniacado* (DUE, DEA), *azufrado* (DEA), *cloratado* (DRAE, DEA), *clorofilado* (DEA), *clorofluorocarbonado* (DUE), *clorurado* (DEA), *fosfatado* (DEA), *fosforado* (DRAE, DUE, DEA), *glucosado* (DUE, DEA), *mentolado* (DRAE, DUE, DEA), *nitrogenado* (DRAE, DUE), *opiado* (DEA), *oxigenado* (DRAE, DEA), *quinado* (DEA), *salado* (DEA), *sulfatado*⁶¹ (DEA), *sulfurado* (DUE, DEA), *yodado* (DRAE, DEA)
3. 'Con S', como en *acerado*⁶², *alado*, *albuminado*, *almohadillado*, *arquitrabado*, *arrestado*, *azufrado*, *barbado*, *bemolado*, *cacarañado*, *capirotado*, *cariado*, *carunculado*, *chocolateado*, *claviculado*, *cloratado*, *contraverado*, *denticulado*, *detallado*, *diademado*, *esconzado*, *facetado*, *flordelisado*, *mamelonado*, *nervado*, *plumado*, *potenzado*, *vitaminado*, *yodado*, en el DUE y *bemolado* y *capirotado*⁶³ en el DRAE, y 'Con mucho S', como en *batcheado* (DUE)
4. 'Que tiene o incluye S', como en *acertado* (DRAE)
5. 'Que tiene o muestra S', como en *desfasado* (DEA), *desgarrado* (DUE)
6. 'Que tiene mucho S', como en *batcheado* (DRAE), *hacendado* (DEA)
7. 'Que posee S', como en *tentaculado* (DUE)
8. 'Que se compone o consta de S', como en *elementado* (DUE)
9. 'De S', como en *acerado* (DRAE, DEA)

⁶¹ El DRAE lo registra como sustantivo únicamente y el DUE como participio adjetivo y como sustantivo.

⁶² 'Con algo de S'.

⁶³ La definición que ofrece el DRAE no está redactada con el sustantivo que sirve de base sino con un sinónimo de este. La base nominal se encuentra en el paréntesis etimológico.

10. 'Lleno de S', como en *batcheado* (DUE), *cacarañado* (DRAE)
11. 'Que incluye (mucho/s) S', como en *detallado* (DEA)
12. 'Que lleva S', como en *galoneado* (DEA)
13. 'Que siente S', como en *aficionado* (DRAE)
14. 'Que denota o implica S', como en *acertado* (DEA), *interesado* (DEA)
15. 'Que presenta S', como en *celomado* (DRAE), *tornasolado* (DEA)
16. 'Que padece S', como en *arestinado* (DRAE), *escalofriado* (DRAE), *herniado* (DRAE), *tarado* (DRAE, DEA), *torzonado* (DRAE)
17. 'Que sufre', como en *desdichado* (DEA), *estresado* (DRAE)
18. 'Que forma S', como en *angulado* (DEA)
19. 'Afectado por S', como en *cancerado* (DRAE)
20. 'Afectado de S', como en *torzonado* (DUE)
21. 'Provisto de S', como en *astado* (DRAE), *celulado* (DRAE), *ciliado* (DUE, DEA), *nucleado* (DUE, DEA), *pediculado* (DRAE, DUE, DEA), *pedunculado* (DUE, DEA), *sifonado* (DEA)
22. 'Dotado de S', como en *animado* (DRAE, DUE)
23. 'Poblado de S', como en *arbolado* (DRAE)
24. 'Adornado con S', como en *agallonado* (DUE), *bollonado* (DRAE), *jaquelado* (DEA), *nacarado* (DRAE), *randado* (DRAE, DUE)

25. 'Dividido en S', como en *jaquelado*⁶⁴ (DRAE, DUE), *jironado* (DEA), *laciniado* (DUE)
26. 'Dividido por S', como en *palado* (DRAE)
27. 'Constituido por S', como en *anillado* (DEA)
28. 'Sembrado de S', como en *cartelado* (DRAE), *castillado* (DRAE)
29. 'Cargado de S', como en *castillado* (DRAE), *fusado* (DRAE, DUE)
30. 'Formado con S', como en *teselado* (DRAE, DUE)
31. 'Formado por S', como en *anillado* (DUE), *dactílico* (DUE), *detritico* (DUE), *onomatopéyico* (DRAE, DUE),
32. 'Compuesto con S', como en *guindado* (DRAE), *opiado* (DRAE), *rosado* (DRAE)
33. 'Mezclado con S', como en *mirrado* (DUE), *salitrado* (DUE)
34. 'Compuesto o mezclado con S', como en *mirrado* (DRAE), *salitrado* (DRAE)
35. 'Compuesto o ejecutado con S', como en *numérico* (DRAE)
36. 'Compuesto o realizado con S', como en *numérico* (DUE, DEA)
37. 'Que se prepara con S', como en *quinado* (DRAE)
38. 'Cubierto con [...] S', como *albuminado* (DRAE), *cincado* (DRAE, DUE)
39. 'Cubierto de S', como en *hollinado* (DUE), *nevado* (DRAE, DUE), *nublado* (DRAE)

⁶⁴ Aunque las definiciones no están redactadas con el sustantivo que sirve de base de derivación, sino con un sinónimo de este.

- 40. 'Recubierto de S', como en *chocolateado* (DEA)
- 41. 'Hecho con S o que contiene S', como en *almendrado* (DEA)
- 42. 'Aleado con S', como en *iridiado* (DUE, DEA)
- 43. 'Armado con S', como en *lorigado* (DRAE)
- 44. 'Guarnecido o coronado de S', como en *almenado* (DRAE)
- 45. 'Rematado o coronado de S', como en *almenado* (DEA)
- 46. 'Guarnecido o adornado de/con S', como en *cintado* (DRAE, DUE), *jironado* (DRAE)
- 47. 'Guarnecido con/de S', como en *floqueado* (DRAE, DUE), *laminado*⁶⁵ (DRAE, DUE)

5.2.4 Las bases de derivación

Las bases de derivación de los adjetivos en *-ado* son sustantivos abstractos, como *acierto*, *afición*, *alma* (ánima), *apuro*, *arresto*, *bemol*, *demencia*, *desgarro*, *desventura*, *detalle*, *dote*, *equilibrio*, *escalofrío*, *esperanza*, *estrés*, *pena*, *tara*, *ventura*, etc., o concretos como *ala*, *albúmina*, *almendra*, *almohada*, *almohadilla*, *alvéolo*, *amoníaco*, *árbol*, *arista*, *arquitrabe*, *asta*, *astilla*, *azufre*, *barba*, *billete*, *cacaraña*, *calículo*, *canal*, *carbonato*, *caries*, *cartela*, *castillo*, *celoma*, *célula*, *chocolate*, *cilio*, *cinc*, *cinta*, *clavícula*, *clorato*, *clorofila*, *concha*, *copa*, *cotiza*, *crampón*, *cresta*, *diente*, *denticulo*, *diadema*, *embrión*, *escaque*, *escalón*, *especia*, *estrella*, *mancha*, *mandíbula*, *oxígeno*, *pedículo*, *pluma*, *pulmón*, *sal*, *salitre*, *tallo*, *tentáculo*, *ventura*, *vértebra*, *veta* o *yodo*, entre muchas otras, y son simples, derivadas, compuestas, o complejas.

⁶⁵ No es simplemente 'guarnecido de S' sino 'guarnecido de S + especificador' (láminas de metal).

Entre las bases simples de las que se derivan adjetivos en *-ado* encontramos *detalle, diente, dote, elemento, embrión, estrella, grada, hollín, labio, mancha, nácar, playa, sal, veta*, etc.; entre las bases derivadas, *esperanza, cloruro, desdicha, desfase, desgana, desventura, marinero, mentol*, etc.; entre las compuestas, *antepecho, clorofluorocarbono, tornasol, trasfollo*, y otras, y entre las complejas *flor de lis, hidrógeno y carbono, mal y genio*, etc.

El caso de *dantellado/dentellado* es particular: por un lado, *dantellado* está definido en el DRAE mediante remisión sinonímica a *dentellado* y, entre paréntesis, se indica que la definición se refiere a la acepción de *dentellado* que significa 'que tiene dientes menudos', aunque en la definición de esta voz no se alude al tamaño de los dientes. *Dantellado* probablemente no debería considerarse palabra derivada desde una perspectiva sincrónica, ya que la relación entre la base de derivación y el derivado es opaca para el hablante de la lengua y difícilmente pueda comprender que se trata del diminutivo de *diente* en francés (antes de adquirir el significado de 'encaje, puntilla'). No ocurre lo mismo con *dentellado*, donde el hablante reconoce la base nominal *diente*, con alternancia /ie/ ~ /e/ (alternancia que, por otra parte, reconoce en *dentista, dental, dentado, dentario, dentadura*, etc.).

Con respecto al adjetivo *aliterado* es posible afirmar que las definiciones de esta voz contienen paradoja direccional, aportándole al sustantivo *aliteración* la función de base de derivación que, sin embargo, no la tiene. Como la mayor parte de los sustantivos en *-ción*, es deverbal (de *aliterar*, verbo que, aunque no figura en la macroestructura de ninguno de los tres diccionarios que analizamos, ni tampoco en el CREA o el CORDE, no hay razón para considerar que el verbo no existe. De hecho, en el DRAE manual de 1989 está registrado). El adjetivo *aliterado* está formado sobre una base compuesta, *a-* + *littĕra*, 'letra' (+ *-ado*), donde, contrariamente a lo que se indica en el DRAE con respecto al prefijo *a-* ('Carece de significación precisa'), sostenemos que en este caso tiene el significado de «poner» (como se indica en el DUE).

Paradoja direccional encontramos asimismo en la definición de *osado* 'Que tiene osadía', tanto en el DRAE como en el DUE, ya que el sustantivo se deriva del adjetivo y no al contrario. Es probable que la definición sinonímica del DEA, 'Atrevido', se haya elegido justamente para no recurrir a este fenómeno. Consecuentemente, *osado* no puede considerarse denominal sino deverbial⁶⁶.

Carbonatado y *cloratado* son dos adjetivos similares en cuanto a su morfología, formados sobre bases derivadas (*carbón*→*carbonato*, *cloro*→*clorato*). Se esperaría, pues, que estuvieran definidos del mismo modo: 'Que contiene/con S'. No obstante, esto no es así; para *carbonatado*, tanto el DRAE como el DUE (en el DEA no está registrado), ofrecen definiciones, por un lado, impropias ('Se dice de [...]', 'Se aplica a [...]') y, por otro, sustanciales⁶⁷. Añadamos, asimismo, que la definición que ofrece el DUE no incluye el sustantivo que sirve de base. *Cloratado*, por su parte, está definido en los tres diccionarios mediante una definición relacional⁶⁸ y, más específicamente, morfosemántica, «caracterizada por una correspondencia total o parcial entre los componentes del definiens y los del definido» (Porto Dapena 2002: 291), en la cual el sustantivo que sirve de base de derivación forma parte de la definición.

Ya hemos indicado que el contorno definicional no siempre forma parte de las definiciones que ofrecen los diccionarios, aunque el DEA suele indicar de diversos modos los contextos en los que se usa una voz, ya sea mediante corchetes, paréntesis, citas o frases en bastardilla. Indiquemos, no obstante, que las citas, si bien son de suma utilidad para comprender el uso de una voz, siempre queda la duda de si la palabra se utiliza únicamente en ese contexto o si también puede utilizarse en otros.

⁶⁶ Aunque no tratamos los adjetivos deverbales, incluimos este como ejemplo de paradoja direccional.

⁶⁷ Según Porto Dapena (2002: 290) las definiciones sustanciales son aquellas que intentan responder a la pregunta «¿qué es el definiendum?»

⁶⁸ *Ibid.* «Así llamada por fundarse en la relación capaz de establecer el definido con otra palabra de la lengua».

En las definiciones de ciertos adjetivos en *-ado* notamos que la falta de información contextual puede llevar a usos erróneos de la palabra. Por ejemplo, la segunda acepción de *picoteado* en el DRAE y el DUE, 'Que tiene/con picos', y que es la que nos interesa, no nos permite comprender si *picoteado*⁶⁹ puede usarse como atributo, por ejemplo, de cordillera o volcán, de ave u otro animal, etc.

Los alternancias que se dan en las bases de derivación de los adjetivos en *-ado* son diversas, aunque pocas si los comparamos, por ejemplo, con las que se dan en las bases de los adjetivos en *-ico*. Esto se debe a que, en su mayor parte, las bases derivativas son palabras en español. No obstante, algunas proceden del francés, como las correspondientes a *chaperonado*, *clarinado*, *componado*, *cramponado*, *danchado*, *dantellado*, *fuselado* y otras relacionadas con la heráldica⁷⁰. Asimismo, *sulfurado* se forma sobre base culta, del latín *sulphur*, pero tiene un sinónimo con base popular, *azufrado*.

Hay supresión del acento en las palabras agudas como *afición*, *bollón*, *embrión*, etc. debido a que el acento recae siempre sobre el sufijo; hay alternancia /i/ ~ /e/ en *diente* → *dentado*, /ie/ ~ /e/ en *nieve* → *nevado*⁷¹; hay elisión de *-io* en la base nominal *equilibrio* → *equilibrado*, y en *sexuado* encontramos un interfijo *-u-* sin valor semántico *sexo* → *sexual* (aunque desde una perspectiva diacrónica no es necesario recurrir a este fenómeno ya que la base en latín es *sexus*, lo que explicaría la presencia de *-u-* en el derivado).

Debemos considerar que en *chocolateado* no hay elisión de la vocal temática (cosa que es contraria a la RFP pertinente), o que, en este caso, el sufijo es *-(e)ado*. También en *batcheado* ocurre lo mismo. El DUE y el DEA registran, en su primera acepción, el participio de *batchear*, pero el DRAE no ofrece

⁶⁹ El segmento *-te-* y la no elisión de la vocal temática en *picoteado* se justificaría por analogía con el verbo.

⁷⁰ Aunque no en todos los casos. La base de *facetado*, *faceta*, también proviene del francés.

⁷¹ El DEA no registra este adjetivo en su macroestructura con el valor de posesión.

ninguna referencia al verbo. El significado del adjetivo es 'con baches', mientras que el del verbo es 'reparar/rellenar los baches de una calle/carretera/vía pública'. Por tanto, si *batcheado* procediera del verbo, su significado sería algo así como '[calle/carretera/vía pública] que tiene los baches reparados/rellenados', justamente lo contrario al significado del adjetivo.

Tampoco hay elisión de la vocal temática en *escaqueado* o en *torreado*. En *galoneado*, registrado únicamente en el DEA y definido como 'Que lleva galón o galones' donde, obviamente, no hay elisión debido a que el sustantivo termina en consonante, se añade claramente el sufijo *-(e)ado*.

El caso de *fajeado*, 'que tiene fajas o listas', o de *veteado* 'que tiene vetas', es diferente. Aquí, la *-e-* no forma parte de la base, o sea que, después de elidir la vocal temática se añade *-(e)ado*. Para *ondeado*, formado sobre la base nominal *onda* con elisión de la vocal temática + *-(e)ado*, el DRAE no ofrece paréntesis etimológico (lo que correspondería, de algún modo, a la primera acepción de los otros diccionarios, la relativa al participio verbal), aunque existe el verbo *ondear*. Una vez más, aunque no consideramos que este y otros adjetivos similares se deriven del participio sino del sustantivo, notamos una falta de uniformidad a la hora de redactar los artículos lexicográficos.

Algo semejante ocurre con *floqueado*, cuya base nominal es opaca para el hablante pero transparente desde la perspectiva diacrónica, ya que es una base culta. Así y todo, es posible considerar, desde la sincronía, que hay alternancia */e/ ~ /o/* (*fleco* → *floqueado*) y adjunción del sufijo *-(e)ado*. En todos estos adjetivos, *-e-* funcionaría bien como interfijo sin valor semántico, bien aportando al adjetivo el sentido de «multiplicidad de S».

Debemos reconocer, no obstante, que a excepción de *chocolateado* y *floqueado*, adjetivos para los cuales no existe un verbo, en los otros casos recién mencionados sí existe un verbo en *-ear*, como *batchear*, *escaquear*, *galonear*, *torrear* y *vetear*. Este hecho nos conduciría a reconsiderar estos adjetivos ya que el sufijo *-ear* es propio de verbos (en su mayor parte denominales, aunque

también algunos deadjetivales) y las voces en *-eado* sus respectivos participios. Sin embargo, no sería adecuado analizar los adjetivos en *-ado* con valor de posesión como denominales en ciertos casos y deverbales en otros. A este respecto, en la NGLE (2009: 566) se observa lo siguiente:

Los participios son derivados verbales que mantienen generalmente la vocal temática (*enaj-a-do*). Se postula, en cambio, el sufijo adjetival *-ado* / *-ada* en la pauta N-*ado*. Con ella se forman una serie de derivados no parasintéticos que expresan la posesión de una entidad o la propiedad denotada por el sustantivo de la base, como en *trajeado* 'que lleva traje' y, por extensión 'bien vestido'. El origen de este adjetivo está en el participio del verbo transitivo *trajear* [...]. No obstante, el que la mayor parte de los hablantes que usan el adjetivo *trajeado* desconozcan la existencia de *trajear* lleva a que en la morfología sincrónica se analice este derivado a partir de una base nominal, en lugar de una verbal.

Añadamos aquí que otros adjetivos comprendidos en la NGLE (2009: 566) y formados sobre la pauta N-*ado* como *esparragado*, *nubarrado*, *remilgado* o *cornado*, no son tratados en este estudio debido a que o bien están definidos únicamente como sustantivos⁷² (*esparragado* 'Guiso hecho con espárragos', *cornado* 'Moneda [...]'), o bien en las definiciones no se alude al valor de posesión (*nubarrado*: 'Dicho de una tela: Coloreada en forma de nubes' (DRAE)).

Una diferencia que encontramos en las definiciones del DRAE con respecto a las del DUE y el DEA (y, especialmente, a las del DUE) es que en estos diccionarios la primera acepción de las voces en *-ado* (cuando corresponde) es la perteneciente al participio (como en *arbolado*, *carbonatado*, *cariado*, *cualificado*, *dentado*, *desfasado*, *equilibrado*, *escalonado*, *esperanzado*, *estriado*, *limitado*, *manchado*, etc.), mientras que en el DRAE nunca se registra esta acepción. Se indica, sin embargo, entre paréntesis 'Del part. de V'.

⁷² Pero en la NGLE (2009: 566) se consideran adjetivos con valor de posesión: *nubarrado* 'que tiene nubes', *esparragado* 'que tiene espárragos [...]', etc.

Por otro lado, si analizáramos morfológicamente el adjetivo *agallonado* partiendo de las definiciones que ofrecen el DRAE y el DEA ('Que tiene gallones'), deberíamos considerar que se trata de un adjetivo deadjetival formado mediante prefijación (*a-* + *gallonado*), mientras que el DUE ofrece el sustantivo que sirve de base de derivación: 'Adornado con gallones o agallones'. *Almendrado* está definido únicamente como sustantivo en el DRAE, como adjetivo y sustantivo en el DUE y como adjetivo en el DEA.

Arrestado es cabecera de dos artículos lexicográficos en el DUE, uno de los cuales nos interesa aquí: el definido mediante la paráfrasis definitoria característica de este diccionario para los adjetivos con valor de posesión ('Con S'). Sin embargo, con el significado de 'audaz, arrojado', es decir, 'con arrestos', 'con determinación', no procede del participio de *arrestar*, como se indica en el DRAE (donde *arrestado* es cabecera de un solo artículo), ya que no puede considerarse que *arrestado*, con el significado que nos concierne, sea [alguien] que haya sufrido la acción del verbo. Del participio de *arrestar* procede otra unidad léxica *arrestado*, que significa 'retenido, privado de su libertad' o 'castigado con arresto'.

El adjetivo *cacarañado* está tratado de modo diferente en los tres diccionarios. El DRAE lo da como participio de *cacarañar* 'ocasionar cacarañas', y el DUE del «supuesto» *cararañado*, de *cara* y *arañado*. En ambos diccionarios está definido mediante alguna de las paráfrasis definitorias características de los adjetivos con valor de posesión. Ahora bien, según el DUE, es el sustantivo *cacaraña* el que deriva del adjetivo, como se aprecia en el paréntesis etimológico correspondiente; o sea que, aunque definido mediante el sustantivo, según este diccionario no deberíamos considerar *cacarañado* como adjetivo denominial. Asimismo, en el DRAE *cacaraña* está definido como 'Cada uno de los hoyos o señales que hay en el rostro de una persona, sean o no ocasionados por la viruela', en el DUE como 'Hoyo o señal en la cara como los que dejan las viruelas' y en el DEA, donde no está registrado el sustantivo, podemos

deducir (según la definición del adjetivo) que se definiría como 'picadura de viruelas'.

El DRAE no registra con valor posesivo el adjetivo *detallado*, contrariamente al DUE y el DEA, que lo definen 'Con detalles', el primero, y 'Que incluye muchos detalles', el segundo. El hecho de no incluir esta unidad léxica en su macroestructura, indica que, para el DRAE, se trata únicamente del participio del verbo *detallar* ya que en este diccionario, como hemos señalado anteriormente, los participios no están lematizados.

Consideramos que la definición que ofrece el DRAE del adjetivo *esperanzado* (como señalamos para *aficionado*), es defectuosa, en el sentido de que *esperanzado* no es [alguien] que tiene esperanza «de conseguir algo» sino, simplemente, [persona] que tiene esperanza. Si uno tiene esperanza de que llueva, por ejemplo, no trata de conseguir algo (uno no puede hacer nada para que eso ocurra, ni se trata tampoco de «conseguir» lluvia (algo)). En este sentido, más adecuadas son las definiciones del DUE y el DEA (si obviamos el hecho de que la del DUE es impropia).

Ahora bien, notamos en el DRAE una falta de rigor a la hora de ofrecer el paréntesis etimológico de adjetivos cuyos verbos correspondientes son denominales (no nos detenemos aquí en el hecho de si el adjetivo procede del verbo o del sustantivo). Así, no se menciona el verbo en los artículos lexicográficos correspondientes a los lemas *grietado*, *grillado*, *pensionado*, *tornasolado* y otros, mientras que sí lo hace en *escalonado*, *gibado*, *interesado*, etc. De este modo, parecería que el tratamiento de estos (y otros) adjetivos, no es homogéneo.

Por otra parte, *nacarado* tiene valor de posesión según la definición que ofrece el DRAE y de semejanza según las definiciones del DUE y el DEA. Con valor posesivo encontramos el adjetivo *rayado* únicamente en la definición que ofrece el DEA, 'Que tiene rayas'; el DRAE lo define como sustantivo (además de como adjetivo con uso coloquial en ciertos países de América

latina, pero con otro significado) y en el DUE forma una subacepción del participio adjetivo de *rayar[se]*. *Rosado* tiene valor de posesión según la definición del DRAE, pero tanto en el DUE como en el DEA tiene valor de semejanza.

El adjetivo *salado*, con varias unidades léxicas, no puede considerarse, a nuestro criterio, participio de *salar*, por lo menos la acepción que nos interesa, 'Que contiene sal'. *Salar* significa 'echar sal' y, si consideráramos que es participio, significaría 'que se le ha echado sal'. Ahora bien, en *el agua salada del mar* no es posible sostener que el agua haya sufrido la acción del verbo. Asimismo, tampoco concordamos con la única acepción que ofrecen el DRAE y el DUE relacionada con el alimento 'Que tiene más sal de la necesaria' o 'Que tiene demasiada sal', ya que una comida salada puede ser simplemente una comida con sal (en contraposición a una comida dulce, por ejemplo). Desde esta perspectiva, la definición que ofrece el DEA es más apropiada.

5.3 Adjetivos en *-ico*

En este apartado examinamos los adjetivos formados con el sufijo *-ico*, en las definiciones del cual no se menciona su valor posesivo. No obstante, demostraremos que los derivados denominales que analizamos presentan este valor.

A pesar de que el sufijo *-ico* es característico de los adjetivos de relación, sostenemos que cuando los derivados responden a la paráfrasis «Que tiene S» u otra semejante, pueden interpretarse como calificativos debido a que adoptan algunas de sus características. Dado esto por supuesto, exponemos algunas de las funciones que nos permiten interpretarlos de esta manera. Asimismo, señalamos que los adjetivos en *-ico* presentan numerosas irregularidades que obedecen a su origen culto y analizamos estas alternancias morfofonológicas. Examinamos también el segmento *-at-* según lo consideran Rainer (1999), Va-

rela (2005) y la NGLE (2009) para concluir si se trata de un segmento que pertenece a la base, si es parte del sufijo o si es un interfijo.

Clasificamos los adjetivos en *'-ico* según diversas pautas, tomando en cuenta las características morfofonológicas de las bases y presentamos una lista de paráfrasis definitorias, con los adjetivos correspondientes; examinamos algunas de las bases de derivación y las definiciones que ofrecen los diccionarios.

En el DRAE *'-ico* está definido, en su primera acepción, como sufijo que aparece en adjetivos e indica relación con la base derivativa y a veces toma la forma *-tico*, mientras que las tres acepciones restantes están relacionadas con la química⁷³. En el DUE, la definición de *'-ico* es: 'Sufijo de nombres y adjetivos cultos de cosas que tienen relación con lo designado por la palabra primitiva [...] se usa mucho en palabras científicas'.

La definición que ofrece el DRAE es más detallada, pero sea cual fuere la más apropiada, en ninguna se señala que este sufijo, además de indicar relación con la base derivativa, indica también posesión de lo designado por la base nominal. La razón parecería ser que el sufijo *'-ico* es característico de los adjetivos de relación, y así lo comprendemos según las definiciones que ofrecen los diccionarios de los adjetivos, en general según la fórmula «Perteneiente o relativo a S»; pero en lo que sigue demostraremos que *'-ico* tiene valor de posesión y, por tanto, no aparece únicamente en adjetivos que indican relación con la base derivativa sino también en los que poseen lo que denota la base de derivación.

Por un lado, no es posible definir estos derivados mediante la paráfrasis definitoria característica de los adjetivos de relación (aunque en un sentido amplio, cualquier adjetivo con valor de posesión, de semejanza o de relación pueda parafrasearse del mismo modo) y, por otro, presentan varias, aunque no

⁷³ V. anexo 2.

todas, las características de los adjetivos calificativos. Así, los adjetivos en *'-ico* con valor de posesión pueden ser predicados en oraciones copulativas, como en *Esa joven es abúlica/alérgica/anémica/apática*, pueden entrar en comparaciones como en *Este café es más aromático que ese* y *Juan es más carismático que Pedro*, permiten la intensificación, como en *Este café es demasiado aromático* y *Juan es muy carismático/carismatiquísimo*, la anteposición, como en *El carismático protagonista*, no requieren adyacencia con el sustantivo, como en *El café que me han servido es, además de fuerte, aromático*, y también puede aparecer otro adjetivo calificativo entre el sustantivo y el adjetivo formado con *'-ico*, como en *El café es fuerte, rico y aromático*.

No obstante, no siempre admiten sufijos nominales con significado de cualidad, aunque tampoco lo admiten muchos de los adjetivos calificativos (*celoso* → **celosidad*). No son términos de correlaciones de polaridad, es decir, no forman parte de sistemas binarios como, por ejemplo, *alto/bajo*, *gordo/delgado* o *bueno/malo*, sino que el antónimo de un adjetivo en *'-ico* supone la exclusión del mismo de una clase.

Numerosos adjetivos en *'-ico* están definidos en los diccionarios mediante la paráfrasis definitoria «que padece S», «afectado de S», «que tiene S», «atacado de S», «que presenta S». En todos estos casos se trata de alguna enfermedad o padecimiento. Los adjetivos con estos significados también pueden ser predicados en oraciones copulativas como en *el niño es diabético/disléxico/dislático*, permiten la intensificación: *el niño es muy disléxico*, y pueden combinarse con otros adjetivos calificativos como en *es un señor viejo y diabético*, y no requieren adyacencia con el sustantivo, como en *el niño del que te hablé el otro día es disléxico*.

El sufijo *'-ico* es uno de los más productivos de entre los que tienen valor semántico de posesión y, puesto que tiene origen culto (del griego), presenta muchas irregularidades formales. Estas irregularidades son alternancias morfológicas cuya complejidad depende del grado de cultismo de los derivados.

Debido a que la pauta acentual del sufijo siempre se impone a la base⁷⁴, los adjetivos denominales en *-ico* son esdrújulos. Como tendremos oportunidad de ver más abajo, así como en la sección del anexo correspondiente a los adjetivos en *-ico* que componen el corpus con el que hemos trabajado, muchos de ellos presentan también un segmento *-at-* cuya posición en el derivado es inmediatamente anterior al sufijo; no hay acuerdo entre los lingüistas sobre si este segmento es un interfijo, si forma parte de la base o si *-ático* es un sufijo diferente de *-ico*.

Prueba de la falta de acuerdo que existe entre los lingüistas son los dos asertos siguientes, el primero de Rainer, quien dice que «desde el punto de vista formal, hay que destacar la importancia del interfijo *-at-*, que es regular con bases en *-ma*, como muestran los neologismos *caligramático* [...], *monemático* (en lingüística), etc. Excepciones: *cataclísmico* [...], *panorámico*» (Rainer 1999: 4630). Sin embargo, cabe señalar que numerosos adjetivos formados con *-ático* no contienen el segmento *-ma* en las bases derivativas, tanto algunos con valor de posesión como *buba/bubático*, *luna/lunático*, *manía/maniático*, como con otros valores semánticos: *agua/acuático*, *Asia/asiático*, *cátedra/catedrático*, etc.

En el segundo aserto, tomado de la NGLE (2009: 540), se afirma:

Varios adjetivos terminados en *-ático* / *-ática* se derivan en español a partir de sustantivos de origen griego terminados en *-ma*. [...] pertenecen a este grupo *flemático*, *fonemático*, *problemático*, *programático*, *sistemático* y *temático*, entre otros muchos. En la morfología sincrónica no existe completo acuerdo acerca de si el sufijo adjetival es en estos casos la forma completa *-ático* (opción que se elegirá aquí), o si, por el contrario, el segmento *-at-* pertenece a una variante alternante de la base y el sufijo adjetival es únicamente *-ico*. La morfología histórica se decanta por este segundo análisis, ya que en griego

⁷⁴ Faitelson-Weiser (1993: 140) afirma que todos los temas derivativos son átonos y que la posición del acento de los derivados es determinada por las realizaciones sufijales que se añaden en el momento de la formación del derivado.

los sustantivos neutros en *-ma*, de los que proceden estas formas, presentan regularmente un segmento *-t-* como parte de su tema nominal en las formas complejas del paradigma.

No obstante, veremos más abajo que no todos los adjetivos en *-ático* son de origen griego, ni tampoco –como ya se ha sostenido– tienen todos una base nominal terminada en *-ma*; sin embargo, debido a que la mayor parte de los derivados en *’-ico* procede del griego⁷⁵, podríamos estudiarlos desde una perspectiva diacrónica únicamente, en especial si tenemos en cuenta lo que se señala en la NGLE (2009: 507):

Como en otros ámbitos de la morfología, surgen diferencias entre el análisis sincrónico y el diacrónico de los derivados adjetivales debido a que muchas de las ALTERNANCIAS MORFOFONOLÓGICAS que se postulan en la morfología sincrónica no se consideran necesarias en la diacrónica, puesto que los étimos de las voces derivadas no coinciden necesariamente con formas del léxico actual, y a veces tampoco con formas léxicas reconocidas por el hablante. Los procesos de adaptación que la morfología sincrónica necesita reproducen a menudo (de forma natural unas veces, pero quizás un tanto forzada otras) procesos históricos que tuvieron lugar en latín [o en otra lengua] o en diversas etapas de la evolución de nuestra propia lengua.

5.3.1 Clasificación de los adjetivos según su morfología

Especialmente para los derivados en *’-ico* creemos que un estudio desde la perspectiva diacrónica daría las respuestas a los cambios que experimentan las bases, así como a otros fenómenos de los que nos ocuparemos en esta sección. No obstante, debido a que hemos optado por combinar ambas perspectivas y hemos sostenido anteriormente que analizaríamos los derivados desde la sincronía, aunque nos remitiríamos a la diacronía de considerarlo necesario,

⁷⁵ Algunos adjetivos proceden del latín, como *cúprico*, *famélico*, *férrico*, *plúmbico* y *sulfúrico*, o de alguna otra lengua, como *tánico* y *telegénico*, del francés.

clasificaremos a continuación los adjetivos derivados en *'-ico* según diversas pautas:

- a. adjetivos derivados de forma regular, con elisión de la vocal temática del sustantivo que sirve de base + *'-ico*: *anaglífico, anárquico, anecdótico, asfáltico, basáltico, clorítico, clorofílico, colérico, coreico, crómico, dactílico, detrítico, disneico, feldespático, fosfático, fosfórico, hiperbático, hiperbólico, letárgico* (con alternancia /g/ ~ /x/), *linfocítico, logorreico, metafórico, metaloídico* (con aplicación consecutiva de dos reglas morfológicas: *metal* → *metaloide* → *metaloídico*), *mielínico, numérico, onomatopéyico, oolítico, orgánico, paradójico, pletórico, quístico, rítmico, seborreico, y vitamínico*.

También son derivados regulares con elisión de la vocal temática + *'-ico* y con *-t-* en la base nominal los adjetivos *anecdótico, asfáltico, basáltico, clorítico, oolítico* y *quístico*, de los que volveremos a ocuparnos más abajo. El adjetivo *dolomítico* pertenece a este grupo si se considera que la base de la cual deriva es el sustantivo *dolomita* (según el DUE), pero el DRAE ofrece como base *dolomía*, en cuyo caso se le adjunta *-t-* + *'-ico*.

- b. adjetivos derivados en *'-ico* cuyas bases nominales presentan diptongo o hiato final (*-ia/-ía*). De todos los adjetivos derivados formados con este sufijo, los pertenecientes a este grupo son los más numerosos. Con respecto al segmento *-ia*, en la NGLE (2009: 511) se afirma:

Cuando la vocal final de la base es átona y coincide con la del sufijo, se reducen a una sola vocal [...], o bien, como sostienen algunos morfólogos, se procede como si las vocales no fueran idénticas [...] Este proceso de CANCELACIÓN VOCÁLICA se extiende a los diptongos en un gran número de casos [...] la primera vocal del diptongo permanece en la raíz, de forma que el proceso de cancelación o anulación se aplica solo a la segunda. Cuando coinciden la primera vocal

del diptongo de la base (como la *-i-* de *estrategia*) y la primera del afijo (la *-i-* de *'-ico*), se funden en una sola (*estrategi(a) + '-ico > es-tratégico*).

O sea que es posible considerar que el proceso de cancelación vocálica abarca todo el diptongo o bien solo la última letra de este.

Debido a que la lista de estos adjetivos es muy extensa, incluiremos aquí solo algunos, a modo de ejemplo. Así, con bases en *-ia*: *alérgico*, *anárquico*, *antinómico*, *arrítmico*, *bulímico*, *demagógico*, *distrófico*, *hemorrágico*, *histérico*, *leucémico*, *neurasténico*, *paranoico*, etc. Con bases en *-ía*, los adjetivos *afónico*, *amétrico*, *anárquico*, *cacofónico*, *disentérico*, *entrópico*, *melancólico*, *simétrico*, *tautológico*, etc. La base del adjetivo *mercúrico* termina en *-io* (*mercurio*) y se somete al mismo proceso de cancelación vocálica que los terminados en *-ia*.

- c. adjetivos derivados en *'-s-ico* con bases en *-s-ia* o en *-s-is*. En estos adjetivos hay elisión de *-ia* o de *-is* en las bases y el sufijo se añade después de la consonante *-s-*. Así, con bases en *-sia* encontramos *acondroplásico*, *afásico*, *agnósico*, *amnésico*, *aplásico*, *atrésico*, *displásico*, *hiperestésico*, *menopáusico* y *potásico* (en *-io*) y con bases en *-s-is*, *artrósico*, *elefantiásico*, *esclerósico* (también *esclerótico*), *hemoptísico* (con haplología en la base nominal *hemóptisis*), *litiásico*, *necrósico* y *tísico*.
- d. adjetivos derivados en *'-t-ico* con bases en *-sia* o en *-sis*. En estas bases nominales hay elisión de *-ia* o de *-is* y alternancia /s/ ~ /t/. En realidad, la mayor parte de las bases presenta el segmento *-sis*, como observamos en *antitético*, *cianótico*, *cirrótico*, *clorótico*, *enfático*, *enurético*, *esclerótico*, *extático*, *midriático*, *necrótico*, *neurótico*, *osteoporótico*, *paralítico*, *psicótico*, *sifilítico*⁷⁶ y *silicótico*. En *-sia* (o *-sía*) terminan

⁷⁶ Con base en *-is*.

las bases nominales de *cataléptico*, *dispéptico*, *epiléptico* y *poético*. También se derivan en *'-t-ico apoplético*, de *apoplejía*, con alternancia /j/ ~ /t/ (existe también *apoplético*), *energético*, con base en *-ía* (probablemente para distinguirlo de *enérgico*), con alternancia /s/ ~ /t/ *frenético* (*frenesí*), *herpético* (*herpes*) y *luético* (*lues*). Asimismo, en la base de *frenesí* hay elisión de la vocal final mientras que en las bases de *herpético* y *luético* hay únicamente alternancia consonántica.

En lo que se refiere a *pleurítico*, definido como 'Que padece/afectado de pleuresía', debemos observar que existe el sustantivo *pleuritis*, razón por la que consideramos que el adjetivo procede de este y no de *pleuresía*. En este caso, *pleurítico* debería incluirse en la categoría siguiente. Lleva también *-(át)ico* el adjetivo *diplomático*, cuya definición es 'Que tiene o muestra diplomacia'. En la NGLE (2009: 514) se indica lo siguiente:

El segundo tipo mencionado de alternancia /s/ ~ /t/ está integrado por voces cuyas bases léxicas contienen *-c-* (por tanto /θ/ en lugar de /s/ en la mayor parte del español europeo). En ellas, la base léxica adopta la variante con /t/ en el derivado [...] Se asimilan a esta pauta numerosas voces de origen griego, como en *acrobacia* > *acrobático*; *diplomacia* > *diplomático*.

Con respecto a *diplomático*, consideramos que la alternancia /θ, s/ ~ /t/ se postula desde una perspectiva sincrónica, ya que desde la diacronía no es necesario postular este cambio debido a que muchos de los sustantivos que terminan en *-cia* en español y provienen del griego llevan en esta lengua la terminación *-ατία*, como *διπλωματία*, *δημοκρατία*, de donde se derivan los adjetivos correspondientes.

- e. adjetivos derivados en *'-ico* con *-t-* en las bases nominales. A esta categoría pertenecen dos grupos de adjetivos: los que tienen una *-t-* en la base nominal y que se forman regularmente con elisión de la vocal

temática del sustantivo + *'-ico* (*anecdótico, asfáltico, basáltico, clorítico, oolítico y quístico*, incluidos en la primera categoría), y los que se someten a algún proceso morfofonológico como elisión de la consonante final y reducción de la vocal que coincide con la del sufijo a una sola vocal, aunque también podría considerarse que los sustantivos que sirven de base a estos adjetivos se someten a un proceso de elisión de vocal y consonante finales de las bases (*-is* o *-ia/-ía*). Pertenecen a este grupo los adjetivos *artrítico, ascítico, bronquítico, celulítico, detrítico, meningítico, mielítico, nefrítico, osteomelítico, poleomelítico y timpanítico* así como *apático, neuropático y psicopático*. Los sustantivos *asíndeton* y *diabetes* se someten a un proceso de elisión de consonante y vocal finales sobre los que se forman *asindético y diabético*.

- f. adjetivos derivados en *'-ico* con truncamiento del segmento *-ismo* en las bases nominales: pertenecen a esta categoría los adjetivos *anacrónico, antagónico, dicroico, estrábico, astigmático, magnético, mongólico, palúdico, raquítico* (definido en el DRAE como 'Que padece raquitismo', aunque también existe el sustantivo *raquitis*) y *sádico*. Hay reducción consonántica y elisión vocálica en los sustantivos *humus, tifus* y *pudor*, sobre los que se forman *húmico, tífico y púdico*.
- g. adjetivos derivados con bases que terminan en consonante (sin reducción consonántica): *alcohólico, bezoárico, bubónico, metálico y pirrónico*.
- h. adjetivos derivados en *-ático*: Hemos señalado más arriba que, en numerosos los casos, los sustantivos que sirven de base a estos adjetivos terminan en *-ma* y tienen una *-t-* en el caso genitivo en griego, lo que explicaría la *-t-* de los adjetivos en español, ya que estos proceden de aquellos. Así, proceden de bases nominales en *-ma* los adjetivos *aneu-*

*rismático, aromático, asmático, carismático, empireumático, enigmático, epigramático, exantemático, flemático, miasmático y reumático*⁷⁷.

Por otro lado, los adjetivos *bubático, hepático, maniático, y pompático*, también con bases de origen griego, no se forman sobre sustantivos que terminan en *-ma*. Para estos adjetivos existe una base en español (*buba, manía y pompa*), excepto para *hepático*, formado directamente sobre ἥπαρ, ἥπατος. No obstante, hay otro modo de analizar este adjetivo y es considerar que no es derivado, debido a que no existe relación formal en español entre sustantivo y adjetivo (no existe en español el sustantivo que sirve de base a *hepático*, aunque siempre es posible postular una base alternante *hepat-*). Desde una perspectiva diacrónica hay relación entre la base culta y el derivado.

De origen latín son *linfático y lunático*, formados con elisión de la vocal final del sustantivo que les sirve de base + *-át-ico*, al igual que *rumbático*. Sin embargo, desde la perspectiva diacrónica no sería necesario postular esto ya que se derivan de *lymphaticus y lunaticus* respectivamente, con los cambios adecuados que convierten las palabras del latín en palabras del español.

- i. adjetivos en *-ástico*. El único adjetivo derivado en *-ástico* con valor de posesión que tenemos en el corpus con el que trabajamos es *encomiástico*, que se deriva mediante la adjunción del sufijo + el interfijo *-ast-* a la base nominal *encomio* después de elidir la vocal temática. Los adjetivos *fantástico, parafrástico, perifrástico, pleonástico y sarcástico*, si bien contienen el segmento *-ástico*, presentan características diferentes. *Fantástico* se forma sobre *fantasía* con elisión del hiato final; por tanto, se adjunta *'-t-ico* y no *-ástico*. *Parafrástico y perifrástico* se forman sobre bases nominales que terminan en *-sis*, sin alternancia /s/ ~ /t/. La

⁷⁷ En el DRAE está definido mediante la base nominal *reuma*; en el DUE y el DEA se ha optado por definir este adjetivo con el sustantivo *reumatismo*.

-s- en posición inmediatamente anterior al segmento que se elide permanece en el derivado, y el sufijo toma la forma *'-t-ico*, no *-ástico*. En *espástico*, *pleonástico* y *sarcástico*, derivados de *espasmo*, *pleonasmo* y *sarcasmo* respectivamente, hay alternancia /m/ ~ /t/ en la base nominal y adjunción del sufijo *'-ico*.

- j. adjetivos derivados en *-ístico*. Con valor semántico de posesión encontramos únicamente el adjetivo *camelístico* 'Que contiene camelos' (DRAE), derivado regularmente con elisión de la vocal temática. *Artístico*, definido en el DRAE mediante la paráfrasis característica de los adjetivos relacionales 'Perteneiente o relativo a S' u otras definiciones análogas en los otros diccionarios, podría tener una lectura calificativa en *una escena artística*, o sea, una escena dotada de arte, y en otros contextos.

5.3.2 Las bases de derivación

Rainer sostiene que de los adjetivos en *'-ico* «el grupo más representado tiene como bases designaciones de enfermedades: *abúlico*, *alérgico*, *anémico*, *apático*, *artrítico*, *asmático*, *astigmático*, etc. En otro grupo, la base designa un estado: *colérico*, *entusiasmo/entusiástico*, *eufórico*, etc. Otras formaciones: *alcohólico*, *armónico*, *aromático*, *paradójico*, *rítmico*, etc.» (1999: 4630).

En el DEA, la definición que se ofrece de *litínico* es 'Que contiene litio'. Si la base nominal es *litio*, debemos postular que tras la elisión de la vocal final se añade *-n-* para evitar la formación de **litíico*. Por otro lado, existe en español el adjetivo *lítico*, 'perteneiente o relativo a la piedra', del griego λίθος/λιθικός ('piedra/'de piedra'). No obstante, consideramos que *litínico* se forma regularmente sobre el sustantivo *litina* y no sobre *litio*.

No incluimos el adjetivo *hidrópico* en la categoría cuyas bases nominales terminan en *-sía*, aunque su base es *hidropesía*, debido a que en este caso hay

truncamiento del segmento *-esía*. Contrariamente a los adjetivos en *'-s-ico* con base nominal en *-s-ía* o *-s-ia* (o sea, que mantienen la *-s-* en el derivado), este adjetivo no la mantiene. Asimismo, podría postularse que hay alternancia /e/ ~ /i/ posterior a la elisión del hiato y la reducción consonántica, y que se funden ambas /i/ en *'-ico*. La definición que ofrece el DRAE de *perlático* es 'Que parece perlesía', pero en el paréntesis etimológico se lee 'De *paralítico*'⁷⁸.

Si *perlático* se deriva de *paralítico*, entonces no tendríamos que incluirla en este trabajo, ya que deberíamos considerar que se trata de un adjetivo deadjetival y no de uno denominal. No obstante, la definición muestra otra cosa: que *perlático* procede de *perlesía*. Por tanto, podemos postular que *perl-* es la base supletiva a la que se adjunta *-át-ico*, y el segmento *-esía* se somete a un proceso de truncamiento. También se podría explicar la derivación *perlesía* > *perlático* mediante tres procesos morfofonológicos: el primero sería la elisión del hiato, el segundo la alternancia /s/ ~ /t/, y el tercero la apertura de la vocal /e/ ~ /a/. Sobre la base supletiva *plumb-* se forma el adjetivo *plumbico*, sobre *sulfur-* *sulfúrico*, sobre *ferr-*, *férrico*, sobre *fame-*, *famélico* y sobre *cúpr-*, *cúprico*.

5.3.3 *'-ico*, *-(át)ico*, *-(ást)ico* e *-(íst)ico*: ¿sufijos, variantes sufijales o interfijos?

Ahora bien, en este punto, nos quedaría por ver si *'-ico*, *-ático*, *-ástico* e *-ístico* son sufijos diferentes o variantes sufijales de *'-ico*, en cuyo caso *-at-*, *-ást-* e *-íst-* deberían considerarse interfijos.

Ya hemos aludido más arriba al hecho de que no hay acuerdo entre los lingüistas sobre si el segmento *-at-* es un interfijo, parte de la base o parte del

⁷⁸ Si se tratara de una lengua semítica, podríamos postular que la derivación es regular ya que se mantienen todas las consonantes de *paralítico* en *perlático* (en estas lenguas, las bases de derivación están constituidas siempre por tres consonantes), pero no es el caso en español.

sufijo. En la NGLE, para cada uno de los segmentos indicados más arriba (juntamente con *-ífico*, que no hemos incluido en este trabajo ya que no registramos adjetivos denominales con valor de posesión que tengan esta terminación) se elige la opción de considerar las formas completas como sufijos. No obstante, en la lista que ofrece con las pautas más productivas de derivación adjetival (en p. 506), se incluyen los sufijos *'-ico* e *-ístico*.

Por su parte, el DRAE ofrece definiciones para *'-ico* e *-ístico*, pero no para *-ático* o *-ástico*, mientras que en el DUE encontramos definiciones para *'-ico*, *-ístico* y *-ático*, tratados igualmente como formas completas. Por otro lado, Varela (2005) y Rainer (1999) incluyen *'-ico* e *-ístico* entre los sufijos que forman adjetivos derivados de sustantivos, pero no *-ático* o *-ástico*.

Con respecto a *-ístico*, observamos que las definiciones que ofrecen ambos diccionarios difieren en lo siguiente: mientras que en el DRAE se señala que el sufijo forma adjetivos que denotan pertenencia o relación (no se alude al valor de posesión que tiene, por ejemplo, el adjetivo *camelístico*, pero esto ocurre probablemente porque la cantidad de adjetivos con este valor y este sufijo es exigua), y que hay otros casos en que se trata de la combinación de sufijos *-ista* e *'-ico*⁷⁹, la única definición que ofrece el DUE es la de 'Sufijo de adjetivos correspondientes a nombres acabados en *-ismo* o en *-ista*'. No obstante, no todos los adjetivos proceden de sustantivos en *-ismo* o en *-ista*, como observamos en *gallístico*, *característico*, *patrístico* (ejemplos tomados del DRAE), aunque ninguno de estos adjetivos tiene valor de posesión.

En *-ástico* y con valor de posesión registramos en nuestro corpus únicamente el adjetivo denominal *encomiástico*, del griego *εγκωμιαζήτικός*. Otros adjetivos que contienen el segmento *-ástico*, como *parafrástico*, *perifrástico*, *pleonástico* y *sarcástico* han sido incluidos más arriba ya que están formados

⁷⁹ En el DRAE se da el ejemplo de *artístico*, sobre el que no estamos de acuerdo con que la única segmentación posible sea la de *artist(a)- + '-ico*, ya que también puede segmentarse como *art(e) + -ístico*.

con *'-t-ico* y el segmento *-as-* forma parte de la base. Ahora bien, la definición de *encomiástico* no está redactada con la base derivativa *encomio* sino con su sinónimo *alabanza*, cosa que es de esperar debido a que las definiciones suelen redactarse con palabras más corrientes y conocidas para cumplir con el principio de la transparencia.

Ahora bien, *'-ico* e *-ístico* son dos sufijos diferentes⁸⁰. Si, por otro lado, consideráramos que los segmentos *-t-*, *-at-* y *-ast-* son parte de las bases supletivas de los adjetivos, tendríamos tantas bases supletivas como adjetivos contienen estos segmentos. Si, por otro lado, consideráramos que son parte del sufijo tendríamos, en consecuencia, una lista más extensa de sufijos. Ambos casos van en contra del principio de economía de toda teoría. Por tanto, debido a que, desde una perspectiva sincrónica, no es fácil predecir la base a la que se adjuntan los segmentos *'-t-ico*, *-át-ico* o *-ást-ico* (excepto, claro está, en los casos que hemos mencionado anteriormente), consideraremos que los segmentos que se encuentran en posición anterior a *'-ico* son interfijos. En otros términos, decimos *lunático*, pero no **lúnico*, *encomiástico*, pero no **encómico* ni **encomiático*, *linfático*, pero no **línfico*; aunque, una vez más, todas estas derivaciones resultan claras desde una perspectiva diacrónica.

5.3.4 Paráfrasis definitorias

1. 'Que tiene S', como en *abúlico* (DEA), *afásico* (DRAE), *apático* (DEA), *aromático* (DRAE, DEA), *asfáltico* (DRAE, DEA), *asindético* (DEA), *asistólico* (DUE), *atrésico* (DUE, DEA), *cacofónico* (DRAE, DEA), *carismático* (DRAE), *dicroico* (DRAE), *empireumático* (DRAE), *energético* (DEA), *enérgico* (DRAE, DEA), *eufónico* (DRAE, DEA), *eufórico* (DEA), *eurítmico* (DEA), *fantás-*

⁸⁰ Deberíamos considerar que hay un sufijo *-ístico*, como en *patrístico* y un segmento *-ístico* que es una combinación de *-ista* e *'-ico*, como en *periodista* > *periodístico*, donde *-ista* forma parte de la base.

tico (DEA), *flemático* (DEA), *hiperbático* (DRAE), *hipertrófico*⁸¹ (DEA), *magnético* (DUE, DEA), *maniático* (DRAE, DEA), *melancólico* (DRAE, DEA), *mielínico* (DEA), *pletórico* (DRAE, DEA), *poético* (DEA), *polisémico* (DEA), *quístico* (DRAE), *simétrico* (DRAE, DEA), *telegénico* (DRAE, DEA⁸²), *tífico* (DRAE)

2. 'Que padece (de) S', como en *abúlico* (DRAE), *aclorhídrico* (DRAE), *acondroplásico* (DEA), *acromegálico* (DRAE), *afásico* (DUE, DEA), *afónico* (DEA), *agnósico* (DRAE), *alérgico* (DRAE, DEA), *alopécico* (DRAE, DUE, DEA), *amnésico* (DRAE, DUE, DEA), *anémico* (DRAE, DEA), *anoréxico* (DRAE, DUE, DEA), *apopléjico* (DRAE, DEA), *artrítico* (DRAE, DEA), *artrósico* (DEA), *ascítico* (DRAE), *asmático* (DRAE), *asténico*⁸³ (DEA), *astigmático* (DEA), *atáxico* (DRAE, DEA), *blenorragico* (DEA), *bronquítico* (DRAE, DEA), *bubónico* (DRAE), *cacoquímico* (DRAE), *caquéctico* (DRAE), *cataléptico* (DEA), *catatónico* (DEA), *cianótico* (DRAE, DUE⁸⁴), *ciclotímico* (DRAE, DUE), *cirrótico* (DRAE, DUE, DEA), *clorótico* (DRAE, DEA), *colérico*₂ (DEA),

⁸¹ Si bien existe el adjetivo *trófico*, no podemos considerar que *hipertrófico* sea derivado deadjetival por prefijación ni compuesto mediante el elemento compositivo *hiper-* + *trófico* sino derivado denominial: *hipertrofia* > *hipertrófico*.

⁸² En el DEA, en la definición de *telégenico*, no figura la base de derivación sino que se ofrece esta perifrásticamente. Lo mismo ocurre en muchos otros casos, como p.ej. en *lunático*.

⁸³ Las definiciones de numerosos adjetivos en *-ico* relacionadas con enfermedades o padecimientos están redactadas en el DRAE mediante la fórmula 'Que la padece', como en *asténico*, o 'Que padece esta enfermedad', como en *paratífico*. En estos casos la base nominal forma parte de la primera acepción, en la cual el adjetivo tiene valor semántico de relación. No obstante, esto no se observa en todas las definiciones; p.ej.: la segunda acepción de *nostálgico* es 'Que padece nostalgia'. V. anexo 2.

⁸⁴ En el DUE, a algunos adjetivos como a *cianótico*, les corresponde una acepción ('Que padece S'). Cuando están definidos mediante la paráfrasis 'afectado de S', o 'enfermo de S', como *leucémico*, les corresponde una subacepción (excepto en el caso de que no se ofrezca acepción para el valor de relación). Sin embargo, esto no ocurre siempre, ya que a otros adjetivos definidos mediante estas mismas paráfrasis les corresponde una acepción, como p.ej. a *nefrótico* ('Afectado de nefrosis').

coxálgico (DRAE), *diabético* (DRAE, DEA), *disentérico* (DEA), *dislálico* (DEA), *disléxico* (DRAE, DEA), *disneico* (DRAE), *dispéptico* (DEA), *displásico* (DEA), *distrófico* (DEA), *enurético* (DEA), *epiléptico* (DRAE, DEA), *esclerósico* (DEA), *esclerótico* (DUE, DEA), *esquizofrénico* (DRAE, DEA), *estrábico* (DRAE), *fóbico* (DRAE, DUE, DEA), *hemipléjico* (DRAE, DEA), *hemofílico* (DRAE, DUE, DEA), *hepático*⁸⁵ (DRAE), *herpético* (DRAE), *hiperestésico* (DEA), *letárgico* (DRAE), *leucémico* (DRAE, DEA), *lunático* (DRAE), *maníaco* (DRAE, DEA), *mielítico* (DRAE), *meningítico* (DEA), *mongólico* (DRAE, DEA), *necrótico* (DEA), *nefrítico* (DRAE, DEA), *nefrótico* (DRAE), *neumónico* (DRAE, DEA), *neurótico* (DRAE, DEA), *nostálgico* (DRAE), *oligofrénico* (DRAE, DEA), *palúdico* (DRAE, DEA), *paralítico* (DEA), *paranoico* (DRAE, DEA), *parapléjico* (DRAE, DEA), *paratífico* (DRAE), *perlático* (DRAE), *pleurítico* (DRAE), *poliomielítico*⁸⁶ (DRAE, DEA), *psicopático* (DRAE, DUE, DEA), *psicótico* (DRAE, DEA), *raquítico* (DRAE), *reumático* (DRAE, DEA), *seborreico* (DRAE, DUE, DEA), *sifilítico* (DRAE, DEA), *silicótico* (DRAE, DUE, DEA), *tetrapléjico* (DRAE, DEA), *tífico* (DEA), *timpanítico* (DRAE), *tísico* (DRAE, DEA), *urémico* (DEA), *vesánico* (DRAE, DEA)

3. 'Que contiene S', como en *alcohólico* (DRAE, DEA), *anecdótico* (DUE), *bezoárico* (DRAE), *camelístico* (DRAE), *crómico* (DRAE), *feldespático* (DRAE), *fosfático* (DEA), *fosfórico* (DEA), *linfocítico* (DUE), *litínico* (DEA), *metafórico* (DUE), *pirrólico*

⁸⁵ Este adjetivo está tratado detalladamente en § 5.3.1

⁸⁶ En la introducción de este estudio señalamos que los diccionarios ofrecen muchas veces definiciones diferentes para una misma voz; p.ej., la definición que del DRAE de *poliomielítico* es 'Que padece o ha padecido los efectos de la poliomielitis', mientras que según el DEA, este adjetivo significa únicamente 'Que padece poliomelitis', sin aludir a estados pasados.

(DRAE), *pleonástico* (DUE), *tánico* (DRAE), *vitamínico* (DRAE, DUE)

4. 'Afectado de S', como en *acondroplásico* (DUE), *acromegálico* (DUE), *alcaptonúrico* (DUE), *alérgico* (DUE), *anémico* (DUE), *apopléjico* (DUE), *artrítico* (DUE), *artrósico* (DUE), *ascítico* (DUE), *asmático* (DUE), *asténico* (DUE), *blenorragico* (DUE), *bronquítico* (DUE), *bulímico* (DUE), *cacofónico* (DUE), *celulítico* (DRAE, DEA), *clorótico* (DUE), *coreico* (DUE), *diabético* (DUE), *distrófico* (DUE), *dislállico* (DUE), *disléxico* (DUE), *disneico* (DUE), *dispéptico* (DUE), *displásico* (DUE), *distónico* (DUE), *distrófico* (DUE), *enfático* (DUE), *esquizofrénico* (DUE), *enfático* (DUE), *enurético* (DUE), *epiléptico* (DUE), *esquizofrénico* (DUE), *hemipléjico* (DUE), *hemoptísico* (DUE), *hidrópico* (DUE, DEA), *hiperestésico* (DUE), *histérico* (DRAE, DUE, DEA), *isquémico* (DEA), *linfático* (DUE), *logorreico* (DUE), *meningítico* (DRAE, DUE), *nefrótico* (DUE), *neurasténico* (DUE), *neurótico* (DUE), *nostálgico* (DUE), *oligofrénico* (DUE), *osteomielítico* (DEA), *osteoporótico* (DUE, DEA), *paralítico* (DUE), *paranoico* (DUE), *parapléjico* (DUE), *pleurítico* (DUE), *psicasténico* (DUE), *psicótico* (DUE), *raquítico* (DUE), *reumático* (DUE), *tetrapléjico* (DUE), *tífico* (DUE), *timpanítico* (DUE)

5. 'De(l) S'⁸⁷ / 'De S (+adj.)' / 'De (+adj./num.) S', como en *armónico* (DUE), *basáltico* (DUE), *carbónico* (DUE, DEA), *crómico* (DEA), *cúprico* (DEA), *dolomítico* (DEA), *feldespático* (DUE, DEA), *férrico* (DEA), *fosfático* (DUE), *fosfórico* (DUE), *hiperbático* (DUE, DEA), *húmico* (DUE), *letárgico* (DUE, DEA), *litiásico* (DUE, DEA), *metálico* (DRAE, DUE), *miasmático* (DEA), *mielínico* (DUE), *neuropático* (DUE, DEA), *parafrástico* (DUE),

⁸⁷ 'De' únicamente en el sentido de 'formado de', 'hecho con', 'que tiene', etc.

paródico (DUE), *perifrástico* (DUE), *plúmbico* (DUE), *polifónico* (DUE, DEA), *polisémico* (DUE), *tánico* (DUE), *urémico* (DUE), *vitamínico* (DEA)

6. 'Con S', como en *asindéntico* (DUE), *empireumático* (DUE), *herpético* (DUE), *anaglífico* (DUE), *clorofílico* (DUE), *eurítmico* (DUE), *herpético* (DUE)
7. 'De S o con S', como en *arrítmico*, *exantemático*, *hiperbático* (en DUE)
8. 'Que encierra o incluye S', como en *enigmático* (DRAE), *hiperbólico* (DRAE), *paródico* (DRAE), *pleonástico* (DRAE)
9. 'Que incluye S', como en *místico* (DRAE), *paradójico* (DRAE)
10. 'Que encierra S', como en *místico* (DEA), *paradójico* (DEA)
11. 'Que tiene o muestra S', como en *armónico* (DEA), *diplomático* (DEA), *enfático* (DEA), *irónico* (DEA), *sádico* (DEA), *sarcástico* (DEA)
12. 'Que implica S': *anárquico* (DRAE, DEA), *anfibológico* (DEA), *antinómico* (DRAE, DEA), *camelístico* (DEA), *rítmico* (DEA)
13. 'Que denota o implica S', como en *antagónico* (DRAE), *antitético* (DRAE), *enfático* (DRAE), *irónico* (DRAE), *sarcástico* (DRAE)
14. 'Abundante en S' , como en *perifrástico* (DRAE, DEA)
15. 'Que abunda en S', como en *linfático* (DRAE), *metafórico* (DRAE)
16. 'Acompañado de S', como en *espasmódico* (DRAE), *exantemático* (DRAE), *hemorrágico* (DUE)
17. 'Que posee S', como en *carismático* (DEA)

18. 'Que envuelve S', como en *místico* (DUE), *paradójico* (DUE)
19. 'Que incluye o contiene S', como en *metonímico* (DRAE)
20. 'Que (con)tiene o implica S', como en *anfibológico* (DRAE, DUE)
21. 'Que padece o tiene S', como en *astigmático* (DRAE)
22. 'Que adolece de S', como en *apático* (DRAE)
23. 'Que sufre S', como en *cataléptico* (DUE)
24. 'Que siente S', como en *nostálgico* (DEA)
25. 'Que manifiesta S' o 'Que manifiesta o expresa', como en *poético* (DRAE), *polisémico* (DRAE)
26. 'Que se basa en (el/la) S', como en *onomatopéyico* (DEA)
27. 'Afectado o contaminado de S', como en *sádico* (DUE)
28. 'Atacado de S', como en *cataléptico* (DRAE), *colérico* (DRAE), *hemoptísico* (DRAE)
29. 'Enfermo de S', como en *dispéptico* (DRAE), *leucémico* (DUE), *paralítico* (DRAE), *sifilítico* (DUE), *prostático*⁸⁸ (DUE)
30. 'Formado de S', como en *basáltico* (DRAE), *oolítico* (DRAE)
31. 'Formado por S', como en *basáltico* (DUE), *dactílico* (DUE), *detritico* (DUE), *onomatopéyico* (DRAE, DUE), *oolítico* (DUE)
32. 'Compuesto de S', como en *detritico* (DRAE)

⁸⁸ La diferencia que existe entre *prostático* y los otros adjetivos de este grupo es que mientras en estos la base es un sustantivo que denota enfermedad (*leucemia*, *parálisis*, *sífilis*), en aquel se trata de una parte del cuerpo; por esta razón, no puede definirse mediante las paráfrasis características de este tipo de adjetivos, 'que padece S', 'afectado de S', etc.

33. 'Constituido por S', como en *detritico* (DEA), *orgánico* (DUE)
34. 'Dotado de S', como en *eufónico* (DUE), *poético* (DUE)
35. 'Poseído de S', como en *frenético* (DRAE), *colérico* (DUE)
36. 'Acometido de S', como en *frenético* (DUE)
37. 'Lleno de S', como en *colérico*₁ (DEA)

5.3.4.1 Consideraciones sobre las paráfrasis definitorias

Algunos adjetivos denominales en *-ico* están definidos mediante paráfrasis propias de los adjetivos relacionales. No obstante, tienen valor de posesión (aparte del valor de relación). Entre otros encontramos *homofónico*, definido en el DUE y el DEA como 'De (la) homofonía', aunque el adjetivo puede incidir sobre algunos sustantivos, como en *música homofónica* o *sonido/canto/estilo/fragmento/pasaje homofónico*, permitiendo de este modo una interpretación calificativa, o *polifónico*, definido mediante las paráfrasis características de los adjetivos de relación, 'Perteneiente o relativo a S' o 'De [la] S'; sin embargo, admite una interpretación calificativa cuando tiene valor de posesión, como en *coro/tono/instrumento/sintetizador/ring-tone polifónico* y en *música polifónica*.

Definido también como relacional está *litiásico*, aunque puede tener valor de posesión y una lectura calificativa (*personas litiásicas*, *población litiásica*); *menopáusico/menopáusica*, definido en el DUE como 'Se aplica a la mujer que está en la menopausia' y en el DEA como '[Mujer] que está en la menopausia'; no obstante, es muy común la frase *tiene la menopausia*, por lo que *menopáusica* podría definirse como '[Mujer] que tiene (la) menopausia]', especialmente si consideramos las acepciones 1 y 3 que ofrece el DRAE⁸⁹ del

⁸⁹ V. anexo 2.

sustantivo. Las definiciones del DUE y el DEA serían adecuadas únicamente en relación con la definición 2 de ese diccionario⁹⁰.

También está definido como relacional el adjetivo *neuropático*, aunque es posible aplicarlo a un paciente (*paciente neuropático*, o sea, *paciente que tiene/padece una neuropatía*, 'enfermedad del sistema nervioso'), en cuyo caso lo interpretamos como calificativo.

Las paráfrasis definitorias propias de los adjetivos denominales en *-ico* son numerosas, y como tendremos ocasión de observar en lo que sigue, los diccionarios no se caracterizan por la uniformidad en su uso; es decir, adjetivos que podrían definirse mediante la misma paráfrasis definitoria están definidos sin el rigor que exige la definición. Por otro lado, un mismo adjetivo está definido mediante paráfrasis distintas en los diversos diccionarios y esto tiene como consecuencia que el significado del adjetivo difiera en cierta medida. Asimismo, algunas paráfrasis se utilizan en muchos artículos lexicográficos y otras en muy pocos o incluso en uno solo.

5.3.4.2 Paradojas direccionales

El adjetivo *eléctrico*, definido en el DRAE como 'Que tiene o comunica electricidad', es un claro ejemplo de paradoja direccional. En el mismo diccionario, en el paréntesis etimológico del artículo lexicográfico *electricidad*, se indica: 'De *eléctrico*'. Otro caso de paradoja direccional es el de *higroscópico*, definido en el DRAE como 'Que tiene higroscopicidad' y en el DUE como 'Se aplica a lo que tiene higroscopicidad', mientras que en el paréntesis etimológico de *higroscopicidad* que ofrecen tanto el DRAE como el DUE se indica: De *higroscópico*. Asimismo, paradoja direccional encontramos en *ictérico*, definido en el DRAE y el DEA por 'Que padece ictericia' y en el DUE 'Afectado

⁹⁰ *Ibid.*

de ictericia', mientras que en el paréntesis etimológico del DRAE se indica: 'De *ictérico* y *-ia*' y en el DUE 'De *ictérico*'.

5.3.5 Tipos de definición

Definidos mediante definiciones sinonímicas simples encontramos, entre otros, los adjetivos *famélico* 'hambriento', *fúrico*, 'furioso' (DRAE), *luético*, 'sifilítico' (DRAE, DUE), *pompático*, 'Pomposo' (DUE, DEA), *púdico*, 'Pudoroso' (DUE, DEA), *rumbático*, 'Rumboso' (DUE), *tísico*, 'Tuberculoso' (DUE), etc., y mediante definiciones sinonímicas complejas, *flemático*, 'Tranquilo, impaciente' (DRAE), *pompático*, 'Ostentoso, pomposo' (DRAE), *púdico*, 'Honesto, casto, pudoroso' (DRAE), *raquíptico*, 'Pequeño y endeble' (DEA), *rumbático* 'Rumboso, ostentoso, aparatoso' (DRAE). En el DRAE, la acepción redactada mediante remisión sinonímica simple aparece en letra negrita y con minúscula inicial, mientras que esto no ocurre en las sinonímicas complejas.

Este tipo de definición cumple dos funciones: por un lado, incluye el definiens y el definiendum en un mismo campo semántico y, por otro, responde al principio de la transparencia ya que está redactada en términos más conocidos por el usuario del diccionario. No obstante, se observa una falta de rigor a la hora de definir ciertas voces que podríamos considerar, de algún modo, poco conocidas. Así, por ejemplo, *vesánico* está definido en los tres diccionarios con el sustantivo que sirve de base, 'Que padece vesania', y hay que recurrir a la definición de este para comprender que *vesánico* es alguien que padece demencia, locura o furia. Otros adjetivos están definidos mediante un sintagma sinonímico, entre ellos *telegénico* (DEA), *pletórico* y *polisémico* (DUE, DEA).

En *psicasténico*, si bien este adjetivo significa 'Que padece psicastenia', y se podría considerar que la derivación responde a *psicastenia* → *psicasténico*, creemos que se trata de un adjetivo sobre el cual se han aplicado las siguientes RFP: *astenia* → *asténico* (derivación denominativa) + *psico-* (elemento compo-

tivo). El encorchetado de *psicasténico* sería, pues, [psic[[asten]_Nico]_A]_A. Sin embargo, hay otra forma de interpretar este adjetivo, cuyo encorchetado sería [[psic[asten]_Sico]_A. Lo que ocurre en este caso, como en muchos otros, es que «se produce un desajuste entre la estructura formal y la interpretación semántica que recibe una palabra» (Varela 2005: 37), ya que la estructura formal sería la que se manifiesta en el primer encorchetado, mientras que la segunda es la correspondiente a la interpretación semántica del adjetivo *psicasténico*. Lo mismo puede afirmarse para *hipo/hiperclorhídrico*, *hipo/hiperglucémico*, *lipodistrófico*, y otros.

Asimismo, en muchas definiciones que ofrece el DRAE donde la primera acepción es la relacional y la segunda la que denota el valor posesivo del adjetivo, suele redactarse esta haciendo uso del pronombre de objeto directo «la» (que corresponde a la enfermedad), o de alguna otra fórmula, como 'Que padece esta enfermedad', cosa que se comprueba en las definiciones de *paratífico*, *parapléjico*, *psicasténico*, *sifilítico*, *sicótico*, etc. Sin embargo, en *meningítico*, *neurasténico*, *nefrótico*, *psicótico*, *tífico* o *seborreico* (entre otras), no se recurre a esta fórmula sino que en la segunda acepción vuelve a incluirse el sustantivo que sirve de base de derivación, como observamos, a modo de ejemplo, en *nefrótico* 'Que padece nefrosis'⁹¹.

Observamos que en el DRAE, en las definiciones relacionadas con enfermedades, hay alternancia entre las paráfrasis definitorias 'Que padece S' y 'Que tiene S', mientras que en el DUE, encontramos alternancias entre 'Que padece S' y 'Afectado de S'. Para estos mismos casos, el DEA ofrece constantemente definiciones mediante la paráfrasis 'Que padece S'.

Impropias⁹² son las definiciones que encontramos en el DRAE de *asindético*, *carbónico*, *clorítico*, *cúprico*, *fosfórico*, en el DUE de *abúlico*, *alcohólico*,

⁹¹ Sobre este tema nos hemos ocupado en la nota 82 a pie de página.

⁹² Los adjetivos definidos mediante paráfrasis impropias no se incluyen en el apartado de las paráfrasis definitorias.

amétrico, antinómico, antitético, apático, aplásico, aromático, astigmático, bezoárico, caquéctico, carismático, catatónico, clorítico, cúprico, dicroico, diplomático, encomiástico, enérgico, enigmático, estrábico, flemático, hepático, irónico, menopáusico, metonímico, midriático, místico, mongólico, neumónico, palúdico, pletórico, sarcástico, telegénico, vesánico, etc. Todas estas definiciones quedan fuera de la ley de la sinonimia y, por tanto, no responden al principio de sustituibilidad o insertabilidad que rige la definición. De este modo, si se quisiera sustituir el adjetivo de la frase *En Galicia hay rocas cloríticas*, obtendríamos **En Galicia hay rocas se dice de los terrenos o de las rocas en cuya composición [...]* Asimismo, las definiciones están redactadas en metalengua de signo y no hay equivalencia entre la palabra que sirve de entrada y la definición; es decir, no pertenecen a la misma categoría gramatical.

Algunos adjetivos están definidos únicamente como relacionales en alguno de los diccionarios, mientras que en otro u otros se definen como calificativos. Es el caso de *amétrico, anecdótico*, con valor de posesión únicamente (en el DUE), *aplásico*, definido únicamente como relacional en el DRAE y el DUE, aunque es posible que este adjetivo se predique de sustantivos como *paciente* o *persona* (paciente aplásico: paciente que tiene carencia total o parcial de un órgano), en cuyo caso tiene valor de posesión. *Arrítmico* está definido únicamente como relacional en el DRAE, pero puede tener una interpretación calificativa según las definiciones del DUE y el DEA.

En ciertas definiciones no se registra el sustantivo que sirve de base al derivado; por ejemplo en *anaglífico*. Sin embargo, la definición de este adjetivo (y de muchos otros) responde al principio de la transparencia, según el cual las definiciones deben ser redactadas con términos más corrientes. En este caso, es probablemente más comprensible para el lector el sintagma «relieves toscos» que el término *anaglifo* (o *anáglifo*).

Añadamos asimismo que hemos mantenido únicamente las acepciones que se refieren al valor de posesión del adjetivo, y no aquellas que denotan su valor relacional u otro, excepto en los casos en que alguno de los diccionarios no ofrece ninguna acepción que denote el valor de posesión del adjetivo, mientras que sí se denota este valor en la acepción de otro, justamente para mostrar que los adjetivos están tratados diferentemente en los diversos diccionarios.

Tanto en el DRAE como en el DEA, a cada uno de estos valores corresponde una acepción diferente⁹³, mientras que en el DUE observamos que, en muchos casos, el valor de posesión está presente en una subacepción (como si este valor derivara del de relación) y lleva el símbolo ☉, mientras que en muchos artículos lexicográficos al valor de posesión le corresponde una acepción propia.

Si nos detenemos únicamente en los adjetivos definidos mediante la paráfrasis definitoria 'Afectado de S', notamos que los siguientes conforman una subacepción de una acepción: *asmático, asténico, blenorragico, bronquítico, bulímico, clorótico, coreico, dislálico, disléxico, disneico, dispéptico, displásico, distónico, distrófico, enurético, epiléptico, hemipléjico, meningítico y psicótico*, mientras que a los que añadimos les corresponde una acepción propia: *alcaptonúrico, apopléjico, diabético, esquizofrénico, histérico, linfático, nefrótico, neurasténico, neurótico, parapléjico, pleurítico, psicasténico, reumático, tífico y timpanítico*.

Para el adjetivo *colérico* encontramos una entrada en el DRAE y el DUE y dos entradas diferentes en el DEA. Si bien *colérico* puede referirse tanto al cólera (enfermedad) como a la cólera (ira), creemos que no se justifica incluir dos entradas en la macroestructura del diccionario ya que no se trata de dos adjetivos homónimos sino de un adjetivo polisémico, cuyos significados proceden de la misma base en griego, *χολή* (bilis). En el DRAE, el sustantivo *bilis*

⁹³ En general ocurre esto, pero el valor de posesión de *dactílico, linfocítico, numérico y onomatopéyico* constituye una subacepción en el DEA.

tiene dos acepciones: 'Jugo amarillento [...]' y 'Cólera, enojo, irritabilidad', y en el DEA: 'Líquido viscoso, de color amarillento o verdoso [...]' y 'Cólera o irritación'. Ahora bien, ya desde el siglo V a.C., Hipócrates utilizaba el término *χολέρα* (el sufijo *-έρα*, femenino de *-ερος* era característico de enfermedades). A la *χολή* (bilis) se le atribuía el mal humor y diversas enfermedades (observemos que en español la palabra humor se utiliza tanto para una disposición como para los líquidos del organismo) y ya en la antigüedad se consideraba que la bilis era uno de los cuatro jugos del cuerpo que regulaban la conducta de las personas. Por otro lado, en ambas definiciones del DEA se observa el valor de posesión del adjetivo, mientras que la acepción que hace referencia al estado de ánimo en el DRAE y la que hace referencia a la enfermedad en el DUE son características de los adjetivos relacionales.

5.4 Adjetivos en -ón

5.4.1 Características generales

En este apartado analizamos los adjetivos formados con el sufijo *-ón*. Indicamos que, a pesar de ser un auténtico sufijo con valor de posesión, no es especialmente productivo en la formación de adjetivos con este valor, aunque sí lo es en la formación de sustantivos y de adjetivos con otros valores semánticos. El sufijo *-ón* es típico de los adjetivos calificativos y son muchos los que tienen un sinónimo formado con otro sufijo del mismo valor, especialmente *-udo*. Numerosos adjetivos formados con este sufijo se usan únicamente en Latinoamérica.

Las acepciones del sufijo *-ón* que ofrece el DRAE y que nos interesan en este apartado son esencialmente tres: 'Forma sustantivos y adjetivos, derivados de sustantivos, adjetivos y verbos, de valor aumentativo, intensivo o expresivo', 'Forma adjetivos que indican privación de los designado por la base' y 'Forma derivados numerales, que significan edad'. Consideramos que *-ón* es un

sufijo polisémico debido a que, aunque se añade a bases de distintas categorías, todos los significados pueden deducirse de uno más general.

Al examinar los sufijos con los que se forman adjetivos denominales con valor de posesión, Rainer (1999: 4629-30) sostiene:

Los sufijos *-ón* y *-udo*, p. ej., son auténticos sufijos posesivos cuyo significado, a pesar de que un *hombre barrigón/barrigudo* con toda seguridad «tiene algo que ver» con una barriga, no se puede caracterizar genéricamente como «que tiene que ver con N» si se quiere excluir la formación de adjetivos relacionales agramaticales del tipo *enfermedad barrigona/barriguda* «enfermedad ventral».

No obstante, *-ón*, como sufijo adjetival con valor semántico de posesión, no es especialmente productivo, en el sentido de que no se registran muchos neologismos formados con este sufijo, ni presenta gran frecuencia en comparación, por ejemplo, con los adjetivos en *-oso* o en *-udo*. Creemos, aunque está por demostrarse todavía, que el sufijo *-ón* no es particularmente productivo como sufijo adjetival con valor de posesión debido a que es también un sufijo con el que se forman derivados de diversas clases sobre bases no solo sustantivas sino también verbales, mientras que *-oso* y *-udo*, por ejemplo, son sufijos mediante los cuales se forman únicamente adjetivos. Con respecto a *-ón*, Alvar y Pottier (1983: 375) señalan:

Ha sido sufijo con plena vitalidad a lo largo de toda nuestra historia lingüística, lo que no impide que presente ciertas particularidades que merecen ser aducidas: el carácter aumentativo puede hacer ver las cosas en su deformación; por ello se acerca a los valores despectivos y así muchas veces es intercambiable con *-udo* cuando se trata de designaciones del cuerpo humano, tan proclives a las valoraciones humorísticas: *barrigón-barrigudo*, *cabezón-cabezudo*, *dentón-dentudo*, *tripón-tripudo*.

Sin embargo, estos autores no se refieren únicamente al sufijo *-ón* como formador de adjetivos denominales sino como forma del aumentativo que

puede añadirse a bases de diversas clases, como *casa/casona*, *mosca/moscón*, *dormir/dormilón*, etc. Además, señalan que *-ón* puede ser indicador de diminutivo en *rata/ratón*, *monte/montón* o *pluma/plumón*, o de falta de desarrollo como en *rabo/rabón*, único ejemplo relevante para nuestro trabajo de entre estos últimos.

El sufijo *-ón* es característico de los adjetivos calificativos, como afirmamos más arriba, aunque no todos responden positivamente a la totalidad de las pruebas mediante las cuales se distinguen estos adjetivos de los relacionales. Son predicados en oraciones copulativas, como en *Ese viejo es narigón/barrigón*, pueden entrar en comparaciones como en *Ese viejo es más narigón/barrigón que aquel*, aceptan la intensificación como en *Ese viejo es muy/demasiado narigón/barrigón* y pueden aparecer en posición prenominal, como en *Es un cabezón hombre de negocios*.

Asimismo, pueden coordinarse con otros adjetivos calificativos (posibilidad que no tienen los adjetivos relacionales) como en *Un señor inteligente y barrigón*, pero no todos admiten sufijo nominal con el significado de «cualidad de» (**narigosidad*, **barriguidad*, **dentosidad*); no son términos de correlaciones de polaridad en el sentido que sí lo son otros adjetivos calificativos «puros» como *alto/bajo*, *gordo/delgado*, y también rechazan el sufijo *-ísimo* (**narigonísimo*), y los diminutivos. No obstante, algunos adjetivos sí lo permiten, como *panzon(c)ito*.

El hecho de no aceptar sufijo superlativo o diminutivo podría explicarse debido a que estos adjetivos contienen en sí un carácter aumentativo, sin embargo, como veremos más adelante, muchos de los sinónimos en *-udo* sí lo aceptan, aunque también contienen en sí este valor. Podríamos deducir, entonces, que es la terminación en *-ón* la que no admite estos sufijos.

Numerosos adjetivos en *-ón* tienen un sinónimo formado con otro sufijo adjetival del mismo valor semántico. Así, tienen un sinónimo en *-udo* los adjetivos *barrigón*, *bigotón*, *bocón*, *cabezón*, *cachetón*, *copetón*, *dentón*, *frentón*,

hócón, jetón, moñón, nalgón, narigón, narizón, orejón, panzón, patón, tetón/tetona, tripón y zancón. Cabe señalar aquí que el sinónimo de *frentón* es *frontudo* y no **frentudo*, lo que implica que la base de *frentón* es *frente* y la de *frontudo* es *fronte*, sinónimo que ha caído en desuso y que, desde una perspectiva sincrónica, respondería a una base supletiva, mientras que desde una perspectiva diacrónica es posible explicarlo como procedente de base culta.

Los adjetivos *cerdón, cocón y fachendón* tienen un sinónimo en *-oso*, el adjetivo *guedejón* tiene un sinónimo en *-oso* y otro en *-udo* y *barbón* tiene un sinónimo en *-ado* y otro en *-udo*. Notemos, sin embargo, que *barbón* está registrado como sustantivo en el DRAE y el DUE, y como adjetivo, aunque raro, que también puede utilizarse como sustantivo, en el DEA.

5.4.2 Adjetivos «de edad»

Hay un grupo de adjetivos denominales en *-ón* relacionados con la edad: *treintón, cuarentón, cincuentón, sesentón, setentón, ochentón y noventón*. Estos adjetivos tienen un sinónimo formado mediante otro sufijo que aporta el mismo valor al derivado. Así, encontramos *treintañero, cuarentañero, quincuagenario, sexagenario, septuagenario, octogenario y nonagenario*. De los primeros podemos afirmar que pueden tener, en ciertos contextos, un matiz despectivo (no es lo mismo decir *Tiene aspecto de mujer cuarentona* que *Tiene aspecto de mujer cuarentañera*), mientras que de los otros adjetivos no es posible hacer tal afirmación.

Los adjetivos «de edad» parecerían responder a la pauta derivativa de la mayor parte de los adjetivos con valor de posesión, es decir, elisión de la vocal temática y adjunción del sufijo a la base (*treint-ón, cuarent-ón, cincuent-ón*, etc.) Pero si fuera así, estos adjetivos deberían considerarse deadjetivales, ya que los numerales son adjetivos. Sostenemos, por tanto, que se forman sobre los sustantivos *treintena, cuarentena, cincuentena, sesentena, setentena*, con

elisión del segmento *-ena* y adjunción del sufijo. Los adjetivos *ochentón* y *noventón*, para los cuales no existe la base **ochentena* o **noventena*, se forman por analogía con los demás adjetivos de edad. Sin embargo, en el DRAE no encontramos ninguna definición de las bases nominales cuyo significado esté relacionado con la edad (para *cuarentena* se ofrece una definición relacionada con el tiempo: 'Tiempo de cuarenta días, meses o años'). Contrariamente, el DEA ofrece las definiciones 'Edad comprendida entre los XX y los XX años' para los sustantivos *treintena*, *cuarentena*, *cincuentena*, *sesentena*, *setentena*, mientras que el DUE lo hace para *cuarentena*, *sesentena* y *setentena*, y para *treintena* y *cincuentena* las definiciones son: 'Numeral colectivo aplicado a un conjunto de treinta cosas' y '(colectivo numeral) Conjunto de cincuenta unidades de cualquier cosa; particularmente, de años'.

En cuanto a las definiciones de estos adjetivos, todos los cuales se usan también como sustantivos, comprobamos que las que ofrece el DRAE responden a fórmulas definitorias distintas. Así, la definición de *treintón* es 'treintañero', de *cuarentón* 'Dicho de una persona: Que tiene entre 40 y 49 años', de *cincuentón* 'Dicho de una persona: Que tiene entre 50 y 59 años', de *sesentón* 'Que ha cumplido la edad de los 60 años y no llega a la de 70', de *setentón* 'Que ha cumplido la edad de los 70 y no llega a la de 80', de *ochentón* 'Octogenario' y de *noventón* 'Persona que tiene entre 90 y 99 años'.

También en el DUE las fórmulas definitorias son diferentes; así, la definición de *treintón* es sinonímica, 'treintañero', la de *cuarentón* y *cincuentón* 'Se aplica a la persona que tiene alrededor de cuarenta/cincuenta años', la de *sesentón* 'Sexagenario. Persona que tiene sesenta o más años, sin llegar a setenta', la de *setentón* 'Se aplica a la persona de setenta años o más sin llegar a ochenta', la de *ochentón* 'Octogenario' y la de *noventón* 'Se aplica a la persona que tiene más de noventa años y no llega a cien'.

En el DEA se utilizan las mismas fórmulas definitorias ('[Pers.] que está en la treintena, cuarentena, cincuentena, sesentena, setentena') excepto para *ochentón* y *noventón* probablemente debido a que no existen los sustantivos

**ochentena* y **noventena*. Notemos, sin embargo, que en las definiciones del tipo '[Pers.] que está en la treintena, cuarentena, etc.' no queda claro el valor de posesión del adjetivo.

En el DRAE llevan la marca «coloq.» (coloquial) los adjetivos *sesentón*, *setentón* y *ochentón*, mientras que esa misma marca la llevan en el DEA, además de los recién mencionados, también *treintón* y *cuarentón*, mientras que en el DUE ninguno de estos adjetivos está marcado.

Llama la atención la falta de coherencia que encontramos en los tres diccionarios, cuando en todos los casos se podría haber optado por una definición uniforme como podría ser, p. ej.: 'Dicho de una persona: que tiene entre X y X años' o 'Que ha cumplido la edad de X y no llega a la de X', o 'Referido a una persona, que tiene más de X años y menos de X', o '[Pers.] de edad comprendida entre los X y X años', etc. Por otro lado, también resulta extraño el hecho de que, perteneciendo a un mismo grupo todos estos adjetivos que denotan edad, ya sea desde la perspectiva semántica como desde la morfológica, solo algunos lleven marca diafásica, mientras que otros no.

5.4.3 Adjetivos en *-ón* en el español americano

Aunque en este estudio no nos ocupamos especialmente de voces que se utilizan únicamente en el español americano, mencionamos algunas que son comunes a varios países de ese continente. Así, encontramos *dientón*, *nalgón*, *timbón*, *carón* (con marca «coloq.» en el DRAE) y *guatón*, que si bien es regular en cuanto a su derivación (del sustantivo *guata*), la base no es un sustantivo español sino de la lengua mapuche.

Señalemos también que muchos de los adjetivos no están incluidos en la macroestructura del DEA, algunos probablemente por no utilizarse en el español actual y otros, por utilizarse únicamente en el español de América. En las «Características del diccionario» se expresa claramente que «las 75.000

entradas contenidas en este diccionario representan [...] el léxico usado en España correspondiente a un estado *presente* de nuestra lengua cuyo punto de arranque hemos situado en los mediados del siglo XX» (DEA: XIV). Con estas palabras se justifica la ausencia de ciertos adjetivos incluidos en este trabajo.

Asimismo Seco (2003: 427) afirma:

Una limitación que desde el primer momento establecí para el material estudiado en el *Diccionario del español actual* fue la relativa a la extensión geográfica. Evidentemente, el dominio geográfico natural para un diccionario del español es el conjunto de los países que hablan esta lengua. Pero las enormes dificultades técnicas para abarcarlo, unidas a los estrechos límites de tiempo –incluso pensando en los límites posteriormente ampliados–, nos impusieron desde el principio, por puro realismo, no salir en esta primera edición de las fronteras del español de España.

Por tanto, no se registran en el DEA aquellos adjetivos que en el DRAE llevan la marca diatópica *Am.* o *Am. Mer.* y en el DUE *Hispan.* o *Am.S.*, a excepción de *bembón*, con marca diatópica en estos diccionarios y marca temporal (*raro*) en aquel.

5.4.4 Las bases de derivación

Las bases de los adjetivos denominales en *-ón* son, a excepción de unos pocos casos que señalaremos más abajo, partes del cuerpo humano o animal. En la mayor parte de estos adjetivos, la derivación es regular, esto es, hay elisión de la vocal temática y adjunción del sufijo a la base nominal. Mencionamos aquí unos pocos adjetivos a modo de ejemplo: *barrig(a)/barrigón*, *bigot(e)/bigotón*, *cabez(a)/cabezón*, *frent(e)/frentón*, *nalg(a)/nalgón*, *orej(a)/orejón* y *panz(a)/panzón*. En el adjetivo *narizón* solo se adjunta el sufijo al sustantivo, sin ninguna alternancia en la base, excepto la tilde, que recae sobre el sufijo, debido a que termina en consonante, y en el adjetivo *narigón*

debemos reconocer una raíz supletiva, en este caso *narig-*, ya que la alternancia /z/ ~ /g/ no ocurre en ningún otro término de los que analizamos aquí. También es posible considerar una base supletiva en *dentón*, que no sería *dient-* sino *dent-*, con alternancia /ie/ ~ /e/, aunque desde una perspectiva diacrónica reconocemos que la base procede del latín *dens*, *dentis*.

Los adjetivos *cornalón* y *zanquilón* están formados con los interfijos carentes de valor semántico *-al* e *-il* respectivamente. En lo referente a la base de derivación de *cornalón*, desde una perspectiva sincrónica reconocemos la base supletiva *corn-* en lugar de *cuern(o)*, la misma base que encontramos en *cornudo*, pero desde la diacronía, donde la noción de base supletiva no tiene cabida, se interpreta la base de *cornalón* (y, para el caso, también de *cornudo*) procedente del latín *cornu*.

Las bases de los adjetivos *alón*, *carlancón*, *fachendón*, *guasón* y *pelusón* no están relacionadas con partes del cuerpo humano sino con otros elementos: sustantivo concreto (ala de sombrero) y sustantivos abstractos (carlanca, fachenda, guasa, pelusa ('envidia')). Asimismo, en *pelón* y *rabón*, se denota ausencia o carencia de lo designado por el sustantivo que sirve de base, en cuyo caso el sufijo *-ón* funciona como antónimo de *-udo* (*peludo*, *rabudo*), contrariamente a lo que ocurre en todos los otros casos en que es posible intercambiar un adjetivo en *-ón* por su sinónimo en *-udo*.

5.4.5 Paráfrasis definitorias

Las paráfrasis definitorias de las que se sirven los diccionarios para redactar las definiciones de estos adjetivos no son tan numerosas como las que se utilizan para definir adjetivos formados con otros sufijos. La razón de esto es que la mayor parte de las definiciones son sinonímicas. Así, las paráfrasis mediante las cuales se definen estos adjetivos son:

1. 'Que tiene S', *calchón* (DRAE), *fachendón* (DRAE), *guasón* (DRAE), *moñón* (DEA), *pelusón* (DEA)
2. 'Que tiene S(s) grande(s)', como en *cornalón* (DRAE), *culón* (DEA), *jetón* (DRAE), *narizón* (DRAE), *timbón* (DRAE)
3. 'Que tiene S (+ especificador)', como en *bembón* (DEA), *carón* (DRAE), *bembón* (DEA), *culón* (DRAE), *nalgón* (DRAE)
4. 'Que tiene mucho/a(s) S', como en *carlancón* (DRAE), *frentón* (DRAE), *guedejón* (DRAE)
5. 'Que no tiene S' (o tiene poco/escaso/corto, etc.), como en *pelón* (DRAE, DEA), *rabón* (DRAE, DEA)
6. 'De S(s) grande(s)', como en *alón* (DRAE, DUE), *ancón* (DEA), *cornalón* (DEA), *culón* (DEA), *panzón* (DRAE), *tetón/tetona* (DRAE, DEA)
7. 'De S (+ especificador)', como en *bembón* (DUE), *dentón* (DEA), *pechugón* (DRAE, DEA)
8. 'Que tiene X años (sin llegar a X años)', como en *sesentón* (DUE)
9. 'Que tiene entre (+ edad), como en *cincuentón*, *noventón* (DRAE)
10. 'Que tiene (alrededor) de (+ edad), como en *cincuentón* (DUE)
11. 'Que está en la (+ base numeral +-ena), como en *cincuentón*, *sesentón*, *setentón*, *treintón* (DEA)
12. 'De edad comprendida (entre X y X años), como en *noventón*, *ochentón* (DEA)
13. 'Que ha cumplido (edad) y no llega a (edad)', como en *sesentón* (DRAE), *setentón* (DRAE)
14. 'Que ostenta S', como en *copetón* (DRAE)

5.4.6 Consideraciones sobre las definiciones

Un examen minucioso de las definiciones de estos adjetivos revela diferentes características. El adjetivo *aguachón*, registrado únicamente en el DEA⁹⁴, cuya definición es 'Que tiene exceso de agua', deriva claramente del sustantivo *aguacha* que, sin embargo, no forma parte de su macroestructura. Ahora bien, el significado de *aguacha*, 'Agua encharcada, sucia o corrompida', no lo hereda el adjetivo derivado (es decir, no hereda los semas del sustantivo sino parte de su significado), ya que «exceso» no tiene relación con «suciedad» o «corrupción». No obstante, es posible discernir una relación entre el significado de las palabras «exceso» y «encharcamiento», como observamos en las acepciones 2 y 3 que ofrece el DRAE del verbo *encharcar*: 2. 'tr. Enaguachar el estómago.' y 3. 'prnl. Dicho de un órgano humano, especialmente de los pulmones: Llenarse de agua u otros líquidos'. No obstante, en ambas acepciones se comprende que *encharcar* está relacionado con partes del cuerpo, mientras que en la cita del DEA *aguachón* funciona como atributo del sustantivo *sopa*, dando a entender que se usa en este contexto.

Una diferencia que encontramos en los diccionarios es que algunas definiciones llevan marcas que no llevan otras. Por ejemplo, *barbón* lleva la marca *raro* en el DEA⁹⁵ y ninguna marca en el DRAE o el DUE. Con respecto a esta voz observamos también que en estos diccionarios figura como sustantivo masculino mientras que en aquel como adjetivo (y también como sustantivo, referido a personas). En el CREA, *barbón* figura en ambos sentidos; el que nos interesa aquí es el adjetivo:

¿Y el pope barbón con los ojos magnéticos que se diría la reencarnación de Rasputin? (G. Tibón, *Aventuras en las cinco partes del mundo (con un brinco a Úbeda)*, 1986 CREA).

⁹⁴ En la macroestructura del DRAE y el DUE se registran el sustantivo *aguacha* y los verbos derivados de este: *aguachar*, *aguachinar*, *enaguachar* y *enguachinar*, pero no el adjetivo.

⁹⁵ Así marcados están los adjetivos que parecería que se utilizan más en Latinoamérica.

—Nadie lo sabe, hijo— contesta el anciano barbón, de nariz roja, a quien llamaron don Isidro. (J. de la Cabada, *Pasados por agua*, 1981, CREA).

Salieron uno por uno de la maraña: primero un muchacho alto, rubio, melenudo y barbón, con toda la ropa echa tiras. (R. Prada Oropeza, *Larga hora: la vigilia*, 1979, CREA).

El adjetivo *barrigón* lleva la marca «coloq.» en el DRAE y el DEA mientras que en el DUE no la lleva; sin embargo, en este diccionario se indica que es adjetivo y sustantivo, cosa que no se especifica en los otros dos. Ahora bien, hemos señalado anteriormente que muchos de estos adjetivos pueden utilizarse también como sustantivos. Así, en el DUE vemos que ambas marcas gramaticales (adj. y n.) se ofrecen en algunas definiciones, mientras que no ocurre lo mismo en otras, mostrando, de esta manera, cierta falta de rigor a la hora de marcar gramaticalmente los lemas.

Ambas marcas gramaticales encontramos en *barrigón*, *bigotón*, *buchón*, *cabezón*, *carlancón*, *cincuentón*, *cuarentón*, *dientón*,⁹⁶ *fachendón*, *guasón*, *guatón*, *hocicón*, *narigón*, *narizón*, *noventón*, *ochentón*, *orejón*, *panzón*, *pechugón*, *pelón*, *pelusón*, *sesentón*, *setentón* y *treintón*, pero no en *barbón*, *bembón*, *bocón*, *cachetón*, *carón*, *culón*, *dentón*, *patón* o *tetona*. El DRAE y el DUE utilizan otras fórmulas para exponer este doble uso de una voz, el primero mediante las iniciales U. t. c. s. (o U. t. c. adj.) y el segundo mediante *Tb. n.* (o *Tb. adj.*).

Ahora bien, aunque sobre la teoría de la definición nos ocuparemos en el capítulo 6, cabe aquí mencionar a Seco, en cuyas palabras nos apoyaremos para expresar nuestra falta de acuerdo con respecto a la inclusión de dos marcas gramaticales en una misma acepción. Seco afirma (2003: 32):

⁹⁶ Llama la atención el hecho de que en el DUE *dentón* está marcado únicamente como adjetivo mientras que *dientón* como adjetivo y sustantivo.

La sustituibilidad es el banco de pruebas de la definición. Si el enunciado definidor puede sustituir al término definido, en un enunciado de habla, sin que el sentido objetivo de este se altere, el enunciado definidor es válido. Consecuencia inmediata de esta ley es la identidad de categoría entre definido y definiente [...] Más exactamente: la exigencia de que el definiente esté constituido por una forma adecuada a la función sintáctica propia del definido. [...] Si el definido es un adjetivo, la definición será un adjetivo léxico –con o sin especificadores– o tendrá forma de proposición adjetiva o de complemento preposicional.

Como queda de manifiesto, una acepción que lleve dos marcas no puede cumplir con la ley de la sinonimia, por tanto, no pasa la prueba de la sustituibilidad. O bien estará redactada mediante alguna de las fórmulas propias de los adjetivos o bien como sustantivo. Una unidad léxica no puede ser a la vez sustantivo y adjetivo en un mismo contexto; se trataría de dos unidades léxicas y, por tanto, debería definirse mediante dos acepciones diferentes (pero debido, justamente a que se trata de un uso distinto y no de una unidad léxica diferente, el DRAE y el DEA indican este cambio de categoría gramatical después del enunciado definidor). Sostenemos, de hecho, que el poder usarse como sustantivo no transforma al adjetivo en sustantivo. El cambio de categoría responde a la capacidad que tienen ciertas palabras de designar seres y cualidades.

5.4.6.1 Tipos de definición

En lo que respecta a las definiciones que de estos adjetivos ofrecen los diccionarios que tratamos, observamos que en muchos casos son sinonímicas. Así, *cabezón*, *narigón*, *orejón* y *tripón* están definidos mediante sus sinónimos en *-udo* con la misma base de derivación en los tres diccionarios, *bocón* también está definido sinonímicamente, pero en el DEA se ofrece el sinónimo *bocazas* y no *bocado*, lo que implicaría, según este diccionario, que *bocón* no es aquel que tiene boca grande sino aquel que habla sin discreción (notemos también que *bocón*, que según el DEA es sustantivo, pero que también puede

usarse como adjetivo) y está definido con un sustantivo (*bocazas*) y no con un adjetivo.

Los adjetivos *bembón*, *dentón*, *moñón* y *zancón* están definidos en el DRAE y el DUE mediante sinónimos en *-udo* con la misma base derivativa, mientras que en *cachetón* y *guatón* también se dan sus sinónimos, pero con diferente base derivativa (*cachetón/carrilludo* y *guatón/barrigudo*), *barbón* y *panzón* presentan un sinónimo en *-udo* únicamente en el DUE y el DEA y varios adjetivos, como *fachendón*, *frentón*, *guedejón*, *narizón*, *patón* y *tetona* únicamente el DUE los define por remisión directa a sus sinónimos en *-udo*.

Queríamos hacer dos observaciones con respecto a lo recién indicado: en primer lugar, el DUE da como sinónimos de *patón* los adjetivos *patoso* y *patudo*, pero en *patoso* no ofrece ninguna definición que tenga relación con *patón*. Por otro lado, en el DRAE, *barrigón*, *bocón*, *cabezón*, *dentón*, *tripón* y *zancón* llevan la marca «coloq.», mientras que en el DEA llevan esta marca los adjetivos *barrigón*, *bocón* y *pechugón*, entre los adjetivos definidos mediante sinónimos en los respectivos diccionarios. En el DUE encontramos la marca de «informal» únicamente en *cabezón*, *dentón* y *tetona*.

5.4.6.2 Definiciones propias e impropias

El DUE ofrece numerosas definiciones del tipo «Se aplica a [...]», como en *barrigón*, *carón*, *copetón*, *cornalón*, *cuarentón*, *culón*, *hocicón*, *jetón*, *noventón*, *pechugón*, *pelón*, *pelusón*, *rabón* y *setentón* (notemos que esta fórmula definatoria no se utiliza para todos los adjetivos relacionados con la edad⁹⁷). Debemos considerar impropias estas definiciones debido a que no

⁹⁷ Por. ej. *cuarentón*: 'Se aplica a la persona que tiene alrededor de cuarenta años[...]', *setentón*: 'Se aplica a la persona de setenta años [...]', pero *cincuentón*: 'Persona que tiene alrededor de cincuenta años', *sesentón*: 'Persona que tiene sesenta [...]' Señalemos igualmente que las definiciones redactadas mediante la fórmula «Persona que tiene [...]» también son impropias debido a que no respetan el principio de identidad categorial.

responden a la prueba de sustituibilidad y quedan fuera de la ley de sinonimia que menciona Seco (2003: 35). Asimismo, no existe identidad categorial entre el definiente y el definido.

En el DRAE y el DEA no encontramos definiciones impropias de este tipo debido a que el contorno, es decir, en palabras de Porto Dapena (2002: 308) «las condiciones en que [el] definido debe ser empleado», está separado del resto de la definición, ya sea mediante los dos puntos en el DRAE ('Dicho de una persona: [...]', 'Dicho de una hembra: [...]', 'Dicho de un animal: [...]') o mediante corchetes en el DEA: '[Animal] que [...]', '[Hembra] de [...]', '[Pers.] que [...]', etc. Señalemos también que en el DEA se remite a la definición de alguna palabra que forma parte de la definición en cuestión en el caso de que tal palabra tenga varias acepciones: por ejemplo, en *pelón*, se remite a la definición [2] de *pelo*, en *moñón* a la definición [2] de *moño*, en *cabezón* a la definición [1] de *cabezudo*, y en *pelusón* a las definiciones [1 y 3] de *pelusa*. De este modo, y debido a que raramente el derivado tiene todos los mismos significados que la palabra base, el DEA ofrece una idea clara del significado específico de la base sobre la cual se forma el derivado.

Tomemos nuevamente el adjetivo *pelón* como ejemplo: el DRAE lo define como 'Que no tiene pelo o tiene muy poco', e indica que se usa también como sustantivo. Ahora bien, en el mismo diccionario para *pelo* se ofrecen diecinueve acepciones diferentes. ¿A cuál debemos remitirnos para comprender el significado de *pelón*? O en *patón*, 'Que tiene grandes patas', ¿se aplica a animales o a muebles?

En el DUE, los dos únicos casos en los que el contorno está separado del resto de la definición (mediante una coma) es en *alón*, 'Particularmente aplicado a un sombrero, [...]' y en *hocicón* 'desp. Aplicado a personas, [...]'. En el mismo diccionario observamos que se incluyen los dos lemas sinónimos en el mismo encabezamiento en *fachendista* o *fachendón*, *guedejón* o *guedejoso*, *hocicón* u *hocicudo* y *jetón* o *jetudo*, mientras que esto no ocurre en otros adjetivos que también tienen un sinónimo formado con otro sufijo que aporta el

mismo valor semántico al derivado, como p. ej., *barrigón/barrigudo*, *bigotón/bigotudo*, *cabezón/cabezudo*, *dentón/dentudo*, etc.

5.5 Adjetivos en -oso

En este apartado examinamos las definiciones que ofrecen los diccionarios del sufijo -oso, que es probablemente el más productivo en la formación de adjetivos con valor de posesión. Señalamos que aunque es un sufijo característico de los adjetivos calificativos, en muchos artículos lexicográficos están definidos como relacionales, no ajustándose, de este modo, al significado (o a uno de los significados) que predice su morfología. Asimismo, analizamos la información etimológica que ofrecen el DRAE y el DUE y señalamos que la inclusión de esta en los artículos lexicográficos no es homogénea. Estudiamos también las definiciones de los adjetivos y tratamos en detalle muchas de ellas. Finalmente, presentamos una lista con las paráfrasis definitorias características de los adjetivos en -oso y analizamos las bases de derivación.

5.5.1 El sufijo -oso

En el DRAE encontramos dos sufijos homónimos: -oso₁, sin forma de femenino y referido a la nomenclatura química, y -oso₂, *sa*, con tres acepciones: 'Forma adjetivos derivados de sustantivos. Denota, en general, abundancia de lo significado por la base, 'Aparece en adjetivos derivados de sustantivos o de verbos. Tiene significado activo' y 'Forma adjetivos derivados de adjetivos. Puede atenuar o intensificar el significado del primitivo'. La acepción que nos interesa aquí es la primera⁹⁸. En el DUE hallamos un solo sufijo -oso/-osa, de-

⁹⁸ Un mismo adjetivo, como *sulfuroso*, *fosforoso* o *ferroso*, por ejemplo, puede considerarse formado con el primer sufijo -oso o con el segundo (según el DRAE), en relación con el sustantivo que modifica. Así en *ácido sulfuroso/ferroso* el azufre/hierro actúan con la valencia mínima (o sea, formados con -oso₁); en *agua sulfurosa/ferrosa* consideramos que el agua contiene azufre/hierro (es decir, formados con -oso₂).

finido como 'Sufijo de adjetivos derivados de nombres o de verbos que expresan: presencia de la cosa designada por el nombre [...]; semejanza con esa cosa [...]; cualidad relacionada con la acción expresada por el verbo [...]' y, como subacepción, con la marca «Quím.» 'La terminación femenina se usa para formar nombres de azúcares'. En este diccionario se añade que los hispanoamericanos son especialmente aficionados a este sufijo.

Esta diferencia en el tratamiento de *-oso* en ambos diccionarios indica que mientras que según el DRAE se trata de dos sufijos homónimos, el DUE, al incluir en la acepción la subacepción que se refiere a la química, considera que hay un solo sufijo *-oso* polisémico. No obstante, los significados de estos homónimos son muy diferentes como para considerarlos un único sufijo.

El DUE ofrece, en entrada aparte, el sufijo *-uoso/-a*, y lo define como 'Sufijo culto, poco frecuente, con el que se forman adjetivos: *luctuoso, fastuoso*'. Notemos que en la macroestructura del DRAE no está registrado el segmento *-uoso/-a*, y en la NGLE (2009: 518) se afirma: «la *-u-* que muestran estas formas es peculiar desde el punto de vista sincrónico, pero es característica de los sustantivos de la cuarta declinación latina (*affectus, conceptus, defectus, tumultus*, etc.)»

Desde una perspectiva sincrónica es posible, entonces, considerar que *-uoso/-a* es una variante sufijal de *-oso/-a*, o también que *-u-* es un interfijo sin significado propio. No obstante, en este caso, nos inclinamos por la explicación de carácter diacrónico, que creemos más acorde con la historia de los derivados, entre los que encontramos *defectuoso, espirotuoso, impetuoso, majestuoso, montuoso, puntuoso, presuntuoso, respetuoso, sinuoso y virtuoso*.

En la definición del sufijo *-oso/-osa*, observamos que el DRAE alude a la abundancia de lo significado por la base, mientras que el DUE hace referencia a la presencia de la cosa designada por el sustantivo. En segundo lugar, y aunque la única acepción del sufijo que nos interesa en este trabajo es la relacionada con los adjetivos derivados de sustantivos, señalamos aquí las otras

acepciones debido a que con este se forman numerosas palabras, con diferentes bases de derivación y con distintos significados.

5.5.2 Las bases de derivación

Con respecto a las bases nominales de los adjetivos en *-oso*, Rainer (1999: 4630) sostiene lo siguiente:

El tipo posesivo es el más importante entre los derivados nominales en *-oso/a* y presenta varias series. En una de ellas, la base designa una enfermedad: *achacoso, escrofuloso, gotoso, hiposo, roñoso, tuberculoso*, etc. En otra, alguna particularidad física (con matiz intensivo): *calloso, carnoso, grasoso, musculoso, ojeroso*, etc. También puede la base referirse a un estado: *angustioso, ansioso, deseoso, furioso*, etc., o a una disposición: *ambición/ambicioso, avaricioso, bondadoso, brioso*, etc. Todos estos adjetivos se refieren preferentemente a seres humanos o por lo menos animados, pero no es necesariamente así: *anguloso, armonioso, boscoso, costoso, defecto/defectuoso*, etc.

Asimismo, señala que hay un grupo bastante extenso de adjetivos en *-oso* que tienen a la vez sentido posesivo y de semejanza, como *agua/acuoso*, (cf. *fruta acuosa* vs. *humor acuoso*), *algodonoso, arcilloso, bituminoso, cenizoso*, etc. (Rainer 1999: 4629).

En la NGLE se afirma que «el sufijo *-oso/-osa* es uno de los más productivos entre los que forman adjetivos calificativos en el español contemporáneo. Atendiendo a su base léxica, los adjetivos derivados en *-oso/-osa* se dividen en tres grupos: con base nominal (*arena* > *arenoso*), con base verbal (*gravar* > *gravoso*) y con base adjetival (*verde* > *verdoso*)» (NGLE 2009: 517).

En lo que se refiere al grupo de adjetivos denominales en *-oso* se indica en la NGLE (2009: 521-2) que en muchos casos la base nominal designa vicios, tachas, deficiencias o imperfecciones y ofrece, entre otros, los ejemplos de

ambicioso, andrajoso, avaricioso, defectuoso, etc. Se afirma también que, aunque en menor cantidad, algunas bases aluden a la posesión de virtudes o cualidades positivas, como en *bondadoso, decoroso, famoso*, etc. y que las paráfrasis definitorias precisan a veces que la noción designada por el sustantivo se posee en abundancia.

Los adjetivos formados con este sufijo son paroxítonos ya que el acento recae siempre sobre el sufijo y no sobre la base de derivación. Por tanto, podemos afirmar que el sufijo derivativo *-oso/-osa* tiene repercusión acentual.

5.5.3 Interpretación calificativa y relacional de los derivados en *-oso*

Si bien *-oso/-osa* es un sufijo característico de los adjetivos calificativos, encontramos que en el lenguaje médico muchos tienen una interpretación relacional. Comparemos los pares *paciente canceroso/tumor canceroso, hombre nervioso/sistema nervioso, animal aftoso/úlceras aftosas*, etc. Estos ejemplos demuestran que la interpretación calificativa o relacional de un adjetivo depende del sustantivo del que se predica. No obstante, para los adjetivos que pueden parafrasearse por «que tiene (mucho) S», la única lectura posible es la calificativa.

Algunos adjetivos formados con el sufijo *-oso/-osa* que pueden tener tanto función calificativa (cuando significan «que tiene S») como relacional (cuando significan «relacionado con») están definidos únicamente como relacionales, mediante la paráfrasis 'Perteneiente o relativo a S', como los siguientes, tomados todos del DRAE: *canceroso, edematoso, enfisematoso, flemonoso, gramoso, gredoso, pustuloso*, etc., mientras que para muchos otros adjetivos este diccionario ofrece una acepción para su interpretación relacional y otra para su interpretación calificativa, como en *calculoso, ososo, pelagroso, ríscoso, tracomatoso, tuberculoso, venoso* y otros, en cuyas definiciones, sin embargo, el

orden de las acepciones no es uniforme. Así, en algunas precede la acepción relacional a la calificativa y en otras lo contrario.

5.5.4 Indicaciones etimológicas en los artículos lexicográficos

El modo en que se ofrece la etimología –o la procedencia de los adjetivos– en los artículos lexicográficos, se caracteriza por una gran falta de uniformidad. Debido a que el DEA no proporciona información etimológica, esta parte estará dedicada únicamente al DRAE y al DUE. En estos diccionarios alternan los artículos lexicográficos en los que no se ofrece ninguna indicación sobre la procedencia de los adjetivos con aquellos en los que se especifica la base nominal de la que derivan y aquellos en los que se ofrece la etimología en latín, en la mayor parte de los casos, pero también en algún otro idioma (cf. *pretencioso* < *prétentieux*, del francés).

Con respecto a los adjetivos para los que no se ofrece ninguna indicación de su procedencia en el artículo lexicográfico, observamos que esta información se proporciona en los sustantivos que les sirven de base de derivación o, en algunos casos, en las voces que son base de derivación de esos sustantivos (por ejemplo, verbos). Así, con indicación etimológica en la base de derivación –no en el derivado– encontramos, entre muchos otros, los adjetivos *aceitoso*, *aftoso*, *aguardentoso*, *albuminoso*, *bondadoso*, *borroso*, *brioso*, *calmoso*, *carbónoso*, *exitoso*, *fangoso*, *fibroso*, *gangrenoso*, etc., en ambos diccionarios. Para algunas voces como *ardoroso*, *armonioso*, *azaroso* y otras, el DUE ofrece la base de derivación en el artículo lexicográfico correspondiente al adjetivo. Y en *fervoroso* no encontramos indicación etimológica sino en el sustantivo *hervor*.

Recordemos que en el apartado § 2.3.1 de este trabajo habíamos citado a Varela, quien señalaba que entre las líneas de estudio más favorecidas figuraba (entre varias otras) «el abandono de las disquisiciones etimológicas en los

trabajos sobre la morfología del español moderno» (1993: 21). No obstante, debemos tener en cuenta que, a pesar de que en algunos diccionarios se ha optado por no ofrecer información etimológica (entre los que examinamos aquí, el DEA), creemos que esta información es de gran utilidad para comprender el desarrollo de muchas voces, la relación entre la base y el derivado desde una perspectiva diacrónica y, por otro lado, suele ser de gran interés para los usuarios que, en definitiva, son los depositarios de ese cúmulo de conocimientos que es el diccionario.

Así pues, con paréntesis etimológico o con indicación del sustantivo que sirve de base de derivación encontramos, entre otras entradas, *acidioso*, *agonioso*, *avaricioso*, *barroso*, *calimoso*, *fontanoso*, *polvoroso*, *presuroso*, *riguroso*, *rumboso*, *selenitoso*, *soledoso*, *talentoso*, etc., en ambos diccionarios, y *pitarrroso*, *praderoso* y *raboso* solo en el DRAE. Debemos diferenciar entre indicación del sustantivo que sirve de base de derivación, por un lado, e información etimológica, por otro, debido a que se trata de dos conceptos diferentes. Tomemos por ejemplo, el adjetivo *acidioso*: el DRAE ofrece en el artículo lexicográfico, entre paréntesis, la base sobre la cual se forma el adjetivo, «de acidia», mientras que la etimología se ofrece en el sustantivo (no en *acidia*, sino en *acedia*): Del lat. *acidia*, y este del gr. ἀκηδία, 'negligencia'.

Son muchos los adjetivos para los que se ofrece la etimología en latín. Debemos recordar, sin embargo, que estas etimologías nos sirven para reconocer las bases de derivación desde una perspectiva diacrónica únicamente, mientras que no tienen mayor relevancia desde una perspectiva sincrónica ya que, o bien se puede reconocer en las bases de derivación el sustantivo correspondiente en español, o bien se pueden proponer bases supletivas sobre las cuales se forman los adjetivos.

La falta de uniformidad a la hora de ofrecer indicaciones etimológicas se manifiesta tanto en el DRAE como en el DUE: en algunos artículos lexicográficos se especifica el sustantivo aunque la derivación es transparente (*S-oso*),

se ofrece la base para algunas entradas y no para otras que presentan las mismas características, y en unos casos se registra la base en español y en otros la palabra en latín de la que proviene el adjetivo. Creemos que debido a que en los derivados en *-oso/-osa* (y también en los formados con los otros sufijos que tratamos) se comprende claramente cuál es la base sobre la que se forman, es redundante especificar el sustantivo en el paréntesis etimológico, excepto en los casos en que hay alternancias morfofonológicas.

Ahora bien, son numerosas las entradas para las cuales ambos diccionarios ofrecen en el paréntesis etimológico las respectivas voces en latín, entre otras *acuoso, adiposo, animoso, bilioso, bituminoso, calculoso, calloso, calumnioso, canoso, carnososo, cavernoso, escamoso, lanoso, lanuginoso, leproso*, etc. Con su etimología en griego encontramos una sola entrada, marcada como en desuso en el DRAE y antigua en el DUE, *adenoso*.

En el paréntesis etimológico correspondiente al artículo lexicográfico *novedoso*, el DRAE ofrece no únicamente la palabra que sirve de base + el sufijo *-oso*, sino que especifica asimismo que el adjetivo se forma por haplología, mientras que no suele ofrecer informaciones de este tipo en otros artículos lexicográficos; y para *maldadoso* ofrece, también en el paréntesis etimológico, la base + el sufijo *-oso*, mientras que la derivación de este adjetivo poco usado es transparente⁹⁹.

5.5.5 Paráfrasis definitorias

Las paráfrasis definitorias de las que se sirven los diccionarios para definir los adjetivos en *-oso* son muy numerosas, como se observa en lo que sigue:

⁹⁹ Subrayamos esto debido a que es un claro ejemplo de falta de uniformidad ya que este dato no se ofrece en la mayor parte de los adjetivos cuya derivación es transparente.

1. 'Que tiene S'¹⁰⁰, como en *aceitoso* (DRAE), *achacoso* (DEA), *aguardentoso* (DRAE), *algoso* (DEA), *ambicioso* (DRAE, DEA), *anguloso* (DRAE, DEA), *ansioso* (DRAE, DEA), *arcilloso* (DRAE), *ardoroso* (DRAE, DEA), *arenoso* (DRAE, DEA), *argentoso* (DRAE), *armonioso* (DRAE), *asqueroso* (DRAE), *avaricioso* (DRAE), *azaroso* (DRAE), *barroso*₁ (DRAE), *barroso*₂ (DRAE), *bascoso* (DUE), *bituminoso* (DRAE), *brilloso* (DEA), *boscoso* (DRAE), *brioso* (DRAE, DEA), *brumoso* (DEA), *bulboso* (DRAE, DEA), *bullicioso* (DRAE, DEA), *cadencioso* (DRAE, DEA), *caldososo* (DEA), *caliginoso* (DEA), *calinoso* (DEA), *calloso* (DRAE, DEA), *calmoso* (DEA), *candoroso* (DRAE, DUE), *canoso* (DEA), *caprichoso* (DEA), *carbonoso* (DRAE), *carioso* (DRAE), *casposo* (DEA), *catigoso* (DRAE), *cauteloso* (DEA), *cazcarrioso* (DEA), *celoso* (DRAE, DEA), *cenizoso* (DRAE), *ceñoso* (DRAE), *cheposo* (DRAE, DEA), *chistoso* (DRAE, DEA), *churretososo* (DEA), *cirroso* (DRAE), *cocoso* (DEA), *codicioso* (DRAE), *cosquilloso* (DEA), *costroso* (DRAE, DEA), *criboso* (DEA), *decoroso* (DRAE), *desidioso* (DRAE), *donairoso* (DRAE), *donoso* (DRAE, DEA), *dudoso* (DRAE), *empeinoso* (DRAE), *empeñoso* (DEA), *enjundioso* (DEA), *envidioso* (DRAE), *escamoso* (DRAE), *espinoso* (DRAE, DEA), *espiritoso* (DRAE), *espumoso* (DEA), *estertoroso* (DRAE), *estiloso* (DRAE, DEA), *exitoso* (DRAE, DUE, DEA), *fachendoso* (DRAE), *famoso* (DRAE, DEA), *farragoso* (DRAE, DEA), *fervoroso* (DRAE), *fibroso* (DEA), *filamentoso* (DRAE), *filoso* (DRAE, DEA), *flemonoso* (DRAE), *flemoso* (DRAE), *furioso* (DEA), *ganooso* (DRAE), *garboso* (DEA), *gelatinoso* (DEA), *giboso* (DRAE,

¹⁰⁰ Muchos de los adjetivos incluidos en este grupo están definidos mediante paráfrasis disyuntivas como 'que tiene S o abunda en él/ella', 'que tiene S o alguna de las cualidades de S', 'que tiene S o que lo/la produce', 'que tiene S o semejanza con él/ella', 'que tiene S o va acompañado de él/ella', 'que tiene S o S', etc. Remitimos al Anexo 4 para una visión detallada de las definiciones redactadas mediante estas paráfrasis.

DUE¹⁰¹, DEA), *glamouroso* o *glamuroso* (DRAE, DUE, DEA), *glorioso* (DEA), *goteroso* (DEA), *gracioso* (DEA), *granilloso* (DRAE), *granujoso* (DRAE), *granuloso* (DEA), *grumoso* (DEA), *gustoso* (DEA), *habilitoso* (DRAE, DEA), *herrumbroso* (DEA), *hiposo* (DRAE, DEA), *hollinoso* (DEA), *humoroso* (DRAE), etc.

2. 'Que tiene mucho/a(s) S', como en *aceitoso* (DRAE), *añoso* (DEA), *aristoso* (DRAE, DEA), *briznoso* (DRAE), *brozoso* (DRAE), *cal-doso* (DRAE), *canoso* (DRAE), *carnoso* (DRAE), *cavernoso* (DRAE), *cortezoso* (DEA), *cremoso* (DRAE, DUE), *enjundioso* (DRAE), *fibroso* (DRAE), *granzoso* (DRAE), *harinoso* (DRAE), *hebroso* (DRAE, DEA), *hilachoso* (DRAE), *hojoso* (DRAE), *lano-so* (DRAE), *legañoso* (DRAE), *lendroso* (DRAE), *mantecoso* (DRAE, DEA), *ojoso* (DRAE), *pajoso* (DRAE), *pampanoso* (DRAE), *pedregoso* (DEA), *piojoso* (DRAE), *polvoroso* (DRAE), *puntilloso* (DRAE), *puntoso* (DRAE), *querencioso* (DRAE), *raci-moso* (DRAE), *ramoso* (DRAE, DEA), *remangoso* (DRAE), *resi-noso* (DRAE), *riscoso* (DRAE), *selvoso* (DRAE), *valioso* (DEA), *vedijoso* (DRAE), *verrugoso* (DRAE), *voluminoso* (DRAE, DEA)
3. 'Que contiene S', como en *albuminoso* (DRAE, DEA), *arcilloso* (DEA), *arcilloso* (DEA), *azufroso* (DRAE, DEA), *bituminoso* (DEA), *calumnioso* (DRAE), *carbonoso* (DEA), *cuarzoso* (DEA), *elogioso* (DUE), *gaseoso* (DEA), *gelatinoso* (DEA), *gredoso* (DE-A), *humoso* (DRAE), *jabonoso* (DEA), *malicioso* (DRAE), *margo-so* (DEA), *mucilaginoso* (DRAE, DEA), *nitroso*¹⁰² (DEA), *piritoso*

¹⁰¹ Como observamos en muchos otros casos en el DUE, también aquí, debido a que «persona» no se incluye como contorno definicional, el adjetivo está definido mediante un sustantivo, no respetando, de ese modo, el principio de identidad categorial. Para la definición de *giboso*, v. anexo 4.

¹⁰² La morfología de este adjetivo predice la pauta *nitro* > *nitroso*, que se manifiesta en la definición que ofrece el DRAE: 'De nitro [...]'. En el DEA está definido como 'Que contiene nitrógeno', que sería la definición de *nitrogenoso* (compuesto/fertilizante nitrogenoso).

(DRAE), *pituitoso* (DRAE), *resinoso* (DEA), *ripioso* (DEA), *selenitoso*¹⁰³ (DRAE, DEA), *sulfuroso* (DUE), *venenoso* (DEA), *ventoso* (DRAE), *yesoso* (DEA)

4. 'Con S', como en *algoso*, *anguloso*, *ansioso*, *arcilloso*, *azufroso*, *barroso*, *brioso*, *caldoso*, *calloso*, *cavernoso*, *cenizoso*, *ceñoso*, *cirroso*, *cocoso*, *costroso*, *curioso*, *defectuoso*, *estiloso*, *fangoso*, *ganchoso*, *garabatoso*, *gorgojoso*, *granilloso*, *guijarroso*, *gustoso*, *harinoso*, *herrumbroso*, *hilachoso*, *humoroso*, *jabonoso*, *jubiloso*, *legamoso*, *ligamentoso*, *llagoso*, *lustroso*, *madoroso*, *musgoso*, *neblinoso*, *nebuloso*, *nervioso*, *nuboso*, *nudoso*, *pantanoso*, *pecinoso*, *peloso*, *peñascoso*, *pestañoso*, *pinoso*, *racimoso*, *rugoso*, *saburroso*, *saleroso*, *sigiloso*, *sinuoso*, *sudoroso*, *telarañoso*, *ternilloso*, *terroso*, *tuberculoso*, *tumoroso*, *ulceroso*, *zurrapiento* (en el DUE) y *brumoso* (DRAE, DUE)
5. 'Con mucho/a(s) S', como en *arcilloso*, *barrancoso*, *brozoso*, *gramoso*, *huesoso*, *pedroso*, *plumoso*, *puntoso*, *racimoso*, *verrugoso* (en el DUE)
6. 'Lleno de S', como en *agonioso* (DEA), *aguanoso* (DRAE), *algoso* (DRAE), *borroso* (DEA), *breñoso* (DRAE), *casposo* (DRAE), *cenagoso* (DRAE, DEA), *churretososo* (DRAE, DUE), *cochambroso* (DEA), *espumajoso* (DRAE), *fangoso* (DRAE, DEA), *garabatoso* (DRAE), *garrapatoso* (DRAE), *gracioso* (DRAE), *grietoso* (DRAE), *grumoso* (DRAE), *guiñaposo* (DRAE, DEA), *haraposo* (DRAE), *jubiloso* (DRAE, DEA), *legamoso* (DEA), *lodoso* (DRAE), *pingajoso* (DRAE), *pudoroso* (DRAE), *quebrajoso* (DRAE), *rocoso* (DRAE), *vejigoso* (DRAE), *vesiculoso* (DRAE), *zarrioso* (DRAE), *zozobroso* (DRAE)

¹⁰³ Definido mediante un sinónimo del sustantivo que sirve de base de derivación. Para otras definiciones redactadas de este modo, v. Anexo 4.

7. 'Formado por S', como en *fibroso* (DUE), *filamentoso* (DUE), *globuloso* (DEA), *granuloso* (DUE), *musculoso* (DUE), *rocoso* (DUE)
8. 'De S', como en *cremoso* (DEA), *filamentoso* (DEA), *flemonoso* (DUE), *flemoso* (DUE), *gredoso* (DUE), *lepromatoso* (DUE), *lloviznoso* (DUE), *pustuloso* (DUE), *quiloso* (DUE)
9. 'De mucho/a(s) S', como en *añoso* (DRAE, DUE), *aparatoso* (DRAE), *caudaloso* (DRAE), *cortezoso* (DRAE), *piloso* (DRAE), *voluminoso* (DUE)
10. 'Que tiene o muestra S', como en *acidioso*, *animoso*, *aparatoso*, *armonioso*, *decoroso*, *desidioso*, *donairoso*, *dudoso*, *escrupuloso*, *esplendoroso*, *fervoroso*, *majestuoso*, *orgullosa*, *perezoso*, *pretencioso*, *querencioso*, *ruboroso* (en DEA), *codicioso* (DRAE, DEA)
11. 'Abundante en S', como en *acuoso* (DRAE), *arterioso* (DRAE, DUE), *azaroso* (DUE), *bilioso* (DRAE, DEA), *boscoso* (DUE), *breñoso* (DEA), *cascajoso* (DRAE), *fontanoso* (DUE), *gamonoso* (DRAE), *gelatinoso* (DRAE), *guijarroso* (DRAE, DEA), *juncoso* (DUE), *lagunoso* (DRAE, DUE), *lardoso* (DEA), *limoso* (DRAE), *lloviznoso* (DEA), *lluvioso* (DEA), *mimbroso* (DRAE, DUE), *montañoso* (DRAE, DEA), *montuoso* (DRAE), *olivoso* (DUE), *pastoso* (DUE), *pepitoso* (DRAE, DUE), *pituitoso* (DUE), *pizarroso* (DRAE, DUE), *praderoso* (DRAE), *pulposo* (DUE), *ripioso* (DRAE, DUE), *rocalloso* (DRAE, DUE), *seboso* (DUE), *selvoso* (DUE), *ventiscoso* (DUE), *yerboso* (DUE), *zarzoso* (DUE)
12. 'Que abunda en S', como en *arabucoso* (DRAE), *arcilloso* (DRAE), *barroso* (DEA), *carrascoso* (DRAE), *fumoso* (DRAE), *guijoso* (DRAE), *ripioso* (DRAE), *nebuloso* (DRAE), *ripioso* (DRAE), *yesoso* (DRAE)
13. 'Con abundancia de S', como en *cantalinoso* (DRAE)

14. 'Que tiene abundante(s) S', como en *carnoso* (DEA), *rasposo* (DRAE), *seboso* (DEA)
15. 'De S abundante', como en *nevoso* (DUE)
16. 'Que padece S', como en *achacoso* (DRAE), *aftoso* (DRAE), *bascoso* (DRAE), *bocioso* (DEA), *buboso* (DRAE, DEA), *calculoso* (DRAE, DEA), *catarroso* (DRAE, DUE, DEA), *edematoso* (DEA), *enfitematoso* (DUE, DEA), *escrofuloso* (DEA), *galicoso* (DRAE), *gotoso* (DRAE, DEA), *griposo* (DUE, DEA), *gomoso* (DRAE), *gotoso* (DRAE, DEA), *hernioso* (DRAE), *jaquecoso* (DEA), *lacrioso* (DRAE), *leproso* (DRAE, DEA), *migrañoso* (DEA), *pelagroso* (DRAE, DEA), *penoso* (DRAE), *pepitoso* (DRAE), *rabioso* (DRAE, DEA), *sarnoso* (DEA), *sidoso* (DRAE, DEA), *tiñoso* (DRAE, DEA), *tracomatoso* (DRAE, DEA), *tuberculoso* (DRAE, DEA), *ulceroso* (DEA), *varioloso* (DEA), *vertiginoso* (DRAE)
17. 'Afectado de S', como en *aftoso* (DUE), *anginoso* (DUE), *ateromatoso* (DUE), *bocioso* (DUE), *canceroso* (DEA), *dicromatoso* (DUE), *empeinoso* (DUE), *escrofuloso* (DUE), *gangrenoso* (DRAE, DUE), *jaquecoso* (DUE), *migrañoso* (DUE), *morriñoso* (DUE), *pelagroso* (DUE), *puposo* (DUE), *rabioso* (DUE), *sidoso* (DUE), *soledoso* (DUE), *tuberculoso* (DUE), *vanidoso* (DUE), *varicoso* (DUE), *vicioso* (DUE)
18. 'Cubierto de S', como en *barroso*¹⁰⁴ (DUE), *boscoso* (DEA), *cenagoso* (DUE), *cenizoso* (DRAE), *cerdoso* (DUE, DEA), *glorioso* (DUE), *herboso*¹⁰⁵ (DUE), *lamoso* (DUE), *legamoso* (DUE), *limo-*

¹⁰⁴ La definición que de este adjetivo ofrece el DUE es impropia ya que está redactada mediante un adverbio ('Ordinariamente con barro o cubierto de barro'). Dejando de lado este hecho, podríamos considerar que cada segmento de una paráfrasis disyuntiva constituye una acepción: 1. Con barro, 2. Cubierto de barro.

¹⁰⁵ 'Cubierto de S + especificador'.

so (DUE), *lodoso* (DUE), *matoso* (DUE), *mohoso* (DRAE), *musgoso* (DRAE), *nubloso* (DRAE, DEA), *nuboso* (DRAE), *piloso* (DUE), *plumoso* (DUE), *pruinoso* (DRAE), *telarañoso* (DRAE), *tomentoso* (DUE, DEA)

19. 'Con S o formado por S', como en *grumoso*, *vesiculoso* (DUE)
20. 'De S o con S', como en *montañoso* (DUE)
21. 'De S o con mucho/a(s) S', como en *tendinoso* (DUE)
22. 'De mucho S', como en *caudaloso* (DRAE)
23. 'Que tiene o contiene S', como en *aceitoso* (DEA)
24. 'Que contiene mucho S', como en *harinoso* (DEA)
25. 'Que muestra S', como en *desidioso* (DUE), *empeñoso* (DRAE)
26. 'Que tiene o siente S', como en *anheloso* (DRAE)
27. 'Que tiene o encierra S', como en *caluroso* (DEA), *ponzoñoso* (DRAE, DEA)
28. 'Que tiene o hace S', como en *espumoso* (DRAE)
29. 'Que implica S', como en *azaroso* (DEA), *desventajoso* (DEA), *difícultoso* (DEA), *doloso* (DUE, DEA), *lujoso* (DEA), *novedoso* (DRAE), *pecaminoso* (DEA), *peligroso* (DEA), *penoso* (DEA)
30. 'Que tiene o implica S', como en *candoroso* (DEA), *defectuoso* (DEA), *maldadoso*¹⁰⁶ (DRAE), *tendencioso* (DEA)
31. 'Que muestra o implica S', como en *prejuicioso* (DEA)
32. 'Que tiene S o se compone/está compuesto de S', como en *gajoso* (DRAE), *glanduloso* (DRAE), *tendinoso* (DRAE)

¹⁰⁶ Con marca cronológica en DRAE (p. us.) pero sin marca en el DUE.

33. 'Que cría o tiene S', como en *herrumbroso* (DRAE)
34. 'Que siente S', como en *anheloso* (DEA), *caluroso* (DRAE), *cosquilloso* (DRAE), *rabioso* (DEA), *receloso* (DEA), *soledoso* (DRAE)
35. 'Que padece o tiene S', como en *escrupuloso* (DRAE)
36. 'Que tiene o padece S', como en *roñoso*, *soporoso* (DRAE)
37. 'Que presenta o padece S', como en *gangrenoso* (DEA)
38. 'Atacado de S', como en *angustioso* (DUE), *hiposo* (DUE), *muermoso* (DUE), *tabacoso* (DRAE), *variolo*so (DUE)
39. 'Enfermo de S', como en *leproso* (DUE)
40. 'Que sufre de S', como en *griposo* (DRAE)
41. 'Cargado de S', como en *adiposo* (DEA), *calinoso* (DRAE)
42. 'Cargado o lleno de S', como en *adiposo* (DRAE)
43. 'Dotado de S', como en *cadencioso* (DUE), *donairoso* (DUE), *musculoso* (DEA), *talentoso* (DUE)
44. 'Compuesto de S o abundante en S', como en *talcoso* (DRAE)
45. 'Tocado de S', como en *fervoroso* (DUE)
46. 'Poseído de S', como en *furioso* (DRAE, DUE)
47. 'Recubierto de S', como en *sarroso* (DUE)
48. 'Lleno y cubierto de S', como en *matoso* (DRAE)
49. 'Provisto o cubierto de S', como en *velloso* (DUE)
50. 'Poblado de S', como en *herboso* (DRAE, DEA), *jaroso* (DUE)
51. 'Lleno o poblado de S', como en *jaroso* (DRAE)

52. 'Mezclado con (mucho) S', como en *centenoso* (DRAE, DUE)
53. 'Hecho con S', como en *garrapatoso* (DUE), *pomposo* (DUE), *primoroso* (DUE), *riguroso*¹⁰⁷ (DUE)
54. 'Hecho o elaborado con S', como en *artificialoso* (DRAE)
55. 'Cargado de S', como en *calinoso* (DRAE), *adiposo*¹⁰⁸ (DEA)
56. 'Con exceso de S', como en *adiposo*¹⁰⁹ (DUE), *aguanoso* (DUE)
57. 'Que tiene o gasta S', como en *lujoso* (DRAE)
58. 'Que implica o denota S', como en *misterioso* (DEA)
59. 'Que expresa o implica S', como en *elogioso* (DEA)
60. 'Que expresa o denota S', como en *envidioso* (DEA)
61. 'Que está en S', como en *calmoso* (DRAE), *penumbroso* (DRAE)
62. 'Que tiene S o está en S', como en *penumbroso* (DEA)
63. 'Que lleva mucho S', como en *caudaloso* (DEA)
64. 'Que incluye S', como en *venenoso* (DRAE), *vituperioso* (DRAE)
65. 'Que incluye o trae S', como en *dichoso* (DRAE)
66. 'Que incluye o causa S', como en *pundonoroso* (DRAE)
67. 'Que acarrea S', como en *desventajoso* (DRAE, DUE)
68. 'Que obra con S', como en *cauteloso* (DRAE)

¹⁰⁷ Según el paréntesis etimológico de *riguroso* en el DRAE y en el DUE ('de riguroso'), el adjetivo debería considerarse deadjetival y no denominal. Desde una perspectiva sincrónica, sería posible postular la base supletiva *rigur-* (en lugar de *rigor*), pero en la NGLE *Riguroso/riguroso* están tratados de otro modo. V. § 5.5.6

¹⁰⁸ Formado sobre base inexistente en español.

¹⁰⁹ La definición que ofrece el DUE de *adiposo* contiene el lema que se define.

69. 'Propenso a (tener/sentir) S', como en *asqueroso* (DEA), *caprichoso* (DUE), *carioso* (DUE), *escrupuloso* (DUE), *sudoroso* (DUE), *angustioso*¹¹⁰ (DUE)
70. 'Predispuesto a sentir S', como en *cosquilloso* (DUE)
71. 'Inclinado a sentir S', como en *codicioso* (DUE), *misericordioso* (DUE)

5.5.6 Tipos de definición

Son muchos los artículos lexicográficos definidos mediante remisión sinónímica. La definición que ofrecen el DRAE y el DUE del adjetivo *aguazoso* es 'aguazoso' y esta voz, a su vez, está definida perifrásticamente como 'Lleno de agua o demasiado húmedo' o 'Con exceso de agua y, por ello, insípido [...]'. Sin embargo, si nos remitimos al sustantivo que le sirve de base a *aguazoso* (aguaza), observamos que en el DRAE este sustantivo está definido como 1. 'Humor acuoso que se produce en algunos tumores de los animales' y 2. 'Humor que destilan algunas plantas y frutos', mientras que en el DUE se define mediante un sinónimo, 'agüilla', cosa que no deja de sorprender debido a que en el paréntesis etimológico se señala que proviene del superlativo de *agua* en latín, mientras que *agüilla* es un diminutivo. Asimismo, en el DUE parecería que este adjetivo se usa solo para lo que es insípido, noción que no denota la definición del DRAE. Para *aguanoso*, adjetivo en cuyo paréntesis etimológico se indica que procede del latín *aquānus*, es posible postular, desde una perspectiva sincrónica, que está formado sobre la base del sustantivo *agua*, el interfijo *-n-* y el sufijo *-oso*.

¹¹⁰ En el DUE, numerosos adjetivos están definidos mediante las fórmulas 'atacado de S o propenso a tener (S)', como *hiposo*, 'con S o propenso a tener (S)', como *calloso*, 'que padece S o es propenso a tener (S)', como *catarroso*. Sin embargo para *angustioso* se ofrece una subacepción de una acepción: 'Atacado de angustia. ☉ *Propenso a sentirla*'.

Con respecto a las definiciones de los adjetivos en *-oso/-osa* que encontramos en los diccionarios, observamos que hay muchas que debemos considerar impropias debido a que no cumplen con alguno de los principios que rigen la definición. Así, en el DRAE encontramos definiciones impropias en *fontanoso* 'Se decía del lugar de muchos manantiales'¹¹¹, *pantanoso* 'Se dice del terreno donde hay pantanos', *petroso* 'Se dice del sitio o paraje en que hay muchas piedras', *ventiscoso* 'Se dice del tiempo y del lugar en que son frecuentes las ventiscas', *voraginoso* 'Se dice del sitio en que hay vorágines',¹¹² etc.

En el DUE, gran cantidad de adjetivos están definidos mediante una fórmula que comienza por 'Se aplica a [...]', 'Se dice de [...]', definiciones impropias ya que están redactadas en metalengua de signo y no en metalengua de contenido. Entre muchos otros, *aceitoso*, *achacoso*, *baboso*, *bilioso*, *bituminoso*, *canoso*, *carnoso*, *casposo*, *decoroso*, *dichoso*, *envidioso*, *escamoso*, *espacioso*, *famoso*, *fosforoso*, *goteroso*, *gotoso*, *gracioso*, *impetuoso*, *jugoso*, *lechoso*, *lujurioso*, *mantecoso*, *mañoso*, *memorioso*, *miedoso*, *orgullosos*, *pedregoso*, *penoso*, *perezoso*, *pulgoso*, *quejoso*, *resinoso*, *roñoso*, *ruidoso*, *salitroso*, *salivoso*, *sarnoso*, *tabacoso*, *tachoso*, *ventajoso*, *voluntarioso*, *yesoso* y *zancajoso*. No obstante, en ciertos casos, la fórmula 'Aplicado a [...]' no forma parte del enunciado definidor, en un sentido estricto, sino que corresponde al contorno definicional y está separada mediante una coma. Ejemplos de esto encontramos en *donoso*, *dudoso*, *fachoso*, *lloviznoso*, *lluvioso*, *nuboso*, *pantanoso*, *ripioso*, *ventiscoso*, *virtuoso* y *zarzoso*.

En lo que concierne a las marcas, queremos hacer una observación con respecto a lo que afirma Porto Dapena (2002: 255), que la marca de transición semántica «fig.» implica una visión evolutiva (diacrónica) y que, por tanto, no

¹¹¹ El uso del pretérito imperfecto indica que la voz ha caído en desuso.

¹¹² No obstante, en la mayor parte de los artículos lexicográficos, el contorno está separado de la parte explicativa de la definición, mediante las fórmulas 'Dicho de un terreno', 'Dicho de un terreno o de un sitio', 'Dicho de la tierra o de un terreno', etc., como observamos en *barroso*, *cantalinoso*, *carrascoso*, *pedregoso*, *saxoso*, *uliginoso*, etc.

se justifica en un diccionario de uso. El autor afirma que el DEA renuncia «con muy buen criterio» a la utilización de esta marca. Por el contrario, especialmente en las definiciones de los adjetivos en *-oso/-osa*, observamos que es justamente en el DEA donde se utiliza esta marca (en realidad, conjuntamente con «Tb.», 'también'), como en *brumoso*, *cenagoso*, *escrofuloso*, *filoso*, *hiposo*, *luminoso*, *modoso*, *mohoso*, *montuoso*, *neblinoso*, *pringoso*, *rasposo*, *rocoso*, *salitroso*, *selvoso*, *telarañoso*, *tenebroso* y *zumoso*, marca que, por otro lado, no encontramos en las definiciones correspondientes a estos adjetivos ni el DRAE ni en el DUE. Por tanto, creemos que la marca de transición semántica «fig.», más que implicar una visión evolutiva de una palabra, nos indica que esta puede usarse metafóricamente.

Los adjetivos en *-oso/-osa* están definidos de modos diversos. Algunas definiciones son sinonímicas, simples o complejas; en el DRAE encontramos *acidioso* 'Perezoso, flojo', *bonanzoso* 'Próspero, bondadoso', *defectuoso* 'Imperfecto, falto', *haraposo* 'Andrajoso [...]', *lardoso* 'Grasiento, pringoso', *presuroso* 'Rápido, ligero, veloz', *rabioso* 'Colérico, enojado'¹¹³, *airado* 'Veheamente, excesivo, violento', *rumbozo* 'Pomposo y magnífico', 'Desprendido, dadivoso'; en otros artículos las definiciones son por remisión directa a otras voces, como en *aguazoso* 'aguanoso', *aguoso* 'acuoso', *bondoso* 'bondadoso', *brillozo* 'brillante', *calenturoso* 'calenturiento', *calimoso* 'calinoso', *cascarrioso* 'cazcarriento', *cienoso* 'cenagoso', *conchoso* 'conchudo', *coposo* 'copado', *correntoso* 'torrentoso', *encomioso* 'encomiástico', *espirituoso* 'espiritoso', *magañoso* 'legañoso', *montoso* 'montuoso', *mugroso* 'mugriento', *olivoso* 'olivífero', *silvoso* 'selvoso', *sucoso* 'jugoso', *sulfuroso* 'sulfúreo'.

En el DUE están definidos mediante sinónimos o por remisión directa *acidioso* 'Holgazán', *aguazoso* 'Aguanoso', *aguoso* 'Acuoso', *bondoso* 'Bondadoso', *breñoso* 'Abrupto', *brillozo* 'Brillante', *calenturoso* 'Calenturiento', *calimoso* 'Calinoso', *calmoso* 'Tranquilo', *cantalinoso* 'Pedregoso', *cascajoso*

¹¹³ El adjetivo *enojado* mediante el cual se define *rabioso*, no está registrado en la macroestructura del DRAE.

'Pedregoso', *cascarrioso* 'Cazcarriento', *cauteloso* 'Prudente o cauto', *cenizoso* 'Ceniciento', *cienoso* 'Cenagoso', *coposo* 'Copado', *encomioso* 'Encomiástico', *esplendoroso* 'Resplandeciente', *espumajoso* 'Espumoso', *glamorado* 'Glamuroso', *granujoso* 'Granujiento', *grasoso* 'Grasiento o graso', *guiñaposo* 'Andrajoso', *guloso* 'Glotón', *haraposo* 'Harapiento', *hebroso* 'Fibroso', *hernioso* 'Herniado', *lacerioso* 'Desgraciado', 'Miserable', *lanoso* 'Lanudo', *lardoso* 'Grasiento o pringoso', *lumbroso* 'Luminoso', *magañoso* 'Legañoso', *modoso* 'Mesurado o respetuoso', *montoso* 'Montañoso', *mucilaginoso* 'Pegajoso', *mugroso* 'Mugriento', *murrioso* 'Murrio', *nubloso* 'Nublado', *ondoso* 'Ondulado u ondulante', *petroso* 'Pedregoso', *plomoso* 'Plomizo'¹¹⁴, *polvoroso* 'Polvoriento', *polvoso* 'Polvoriento', *potroso* 'Herniado', *praderoso* 'Pradeño'¹¹⁵, *puntuoso* 'Puntilloso o pundonoroso', *quebrajoso* 'Resquebrajado', *rabioso* 'Furioso o encolerizado', *raboso* 'Deshilachado o rozado', *rasposo* 'Áspero', *rayoso* 'Rayado', *riscoso* 'Peñascoso', *ruboroso* 'Ruborizado', *sañoso* 'Sañado', *silvoso* 'Selvoso', *soledoso* 'Solitario', *soberbioso* 'Soberbio', *sucoso* 'Jugoso', *sudoso* 'Sudoroso', *sulfuroso* 'Sulfúreo', *surculoso* 'Surculado', *ventroso* 'Ventrudo', *voraginoso* 'Agitado o turbulento', *zarrioso* 'Zarriento', *zumoso* 'Jugoso'. En el DEA *cenizoso* 'Ceniciento', *ceroso* 'Céreo', *espiritoso* 'Espirituoso', *flemoso* 'Flemático', *galicoso* '[Pers.] sifilítica', *ganchoso* 'Ganchudo', *ganoso* 'Deseoso', *glamorado* 'Glamuroso', *grasoso* 'Grasiento', *greñoso* 'Greñado', *haraposo* 'Harapiento', *huesoso* 'Huesudo', *humoroso* 'Humorístico', *lanoso* 'Lanudo', *lobuloso* 'Lobulado', *murrioso* 'Murrio', *nostalgioso* 'Nostálgico', *nubloso* 'Nublado [...]', *polvoroso* 'Polvoriento', *polvoso* 'Polvoroso o polvoriento', *presuntuoso* 'Presumido o vanidoso', *silicoso* 'Silicótico', *soledoso* 'Solitario', *soberbioso* 'Soberbio', *sudoso* 'Sudoroso', etc.

¹¹⁴ *Plomoso*, definido por remisión directa a *plomizo*, 'De color o aspecto de plomo', no tiene valor de posesión según la definición del DUE.

¹¹⁵ *Praderoso*, definido por remisión directa a *pradeño*, 'De [del, de los] prado[s]', no tiene valor de posesión según la definición del DUE.

Asimismo, el DUE incluye sinónimos mediante el símbolo \simeq , como observamos en *fachoso*, *famoso*, *furioso*, *ganoso*, *garboso*, *giboso*, *gustoso*, *lacrimoso*, *lustroso*, etc.; es decir, en este diccionario se diferencia entre una definición redactada mediante sinónimos y un sinónimo, cosa que lleva a preguntarnos, entonces, si en la definición sinonímica no se considera el vocablo que sirve de definición como sinónimo, por lo que se recurre al símbolo antes mencionado para distinguir sinónimo de término definitorio. Tomemos el ejemplo de *anchuroso*, cuya definición es 'Muy espacioso [...]' y el sinónimo que se ofrece es *amplio*. ¿No se considera, pues, *muy espacioso* como sinónimo de *anchuroso* y solo se considera así la voz *amplio*, que se ofrece a continuación del signo antes mencionado?

En los tres diccionarios se definen mediante sinónimos o por remisión directa los adjetivos *anchuroso* 'Muy ancho o espacioso' (DRAE), 'Muy espacioso' (DUE), [Lugar] ancho o espacioso (DEA), *aromoso* 'aromático', *astucioso* 'astuto', *caliginoso* 'Denso, oscuro, nebuloso' (DRAE), 'Nebuloso, turbio u oscuro' (DUE), 'Bochornoso o caluroso', *caloroso* 'Caluroso', *filoso* 'Afilado, o que tiene filo', *oleoso* 'Aceitoso', *pitarroso* 'Legañoso' (DEA), y otros. En el DRAE se distingue entre definición sinonímica y definición por remisión directa mediante la letra: en redonda para el primer caso y en negrita y con minúscula inicial para el segundo, mientras que en el DUE y el DEA no se hace tal diferenciación.

El adjetivo *lazaroso* está definido en el DRAE por remisión directa a *lazarino* y en el DUE mediante el sinónimo *leproso*. Es lugar común que la definición debe redactarse en términos más comunes o más fáciles de comprender para el usuario del diccionario. Esto ocurre con la definición del DUE, ya que la palabra *leproso* es más conocida por cualquier hablante de español que la palabra *lazaroso*. Ahora bien, no ocurre lo mismo en el DRAE, donde *lazaroso* está definido por remisión directa a *lazarino*. Por su parte, la definición de *lazarino* es 'Que padece el mal de San Lázaro', definición que tampoco ayuda demasiado a comprender su significado si uno no conoce esta enferme-

dad; por tanto, el usuario deberá remitirse al artículo lexicográfico donde aparece el *mal de San Lázaro*, y allí encontrará otra definición por remisión directa, 'elefantiasis'. Sin duda, la elefantiasis no es la misma enfermedad que la lepra. Ahora bien, el «mal de San Lázaro» es lo que se conoce comúnmente como lepra, de ahí los hospitales en los que se curaban a los enfermos de este mal, hospitales conocidos también con el nombre de «lazaretos», como queda de manifiesto en la segunda acepción que ofrece el diccionario de *lazareto*. Lo que quedaría por averiguar, entonces, es si la definición del DRAE es un lapsus o una equivocación, ya que no encontramos ningún contexto en que la lepra y la elefantiasis puedan considerarse un mismo mal. Por otra parte, este adjetivo, si bien procede del nombre propio Lázaro, no puede considerarse que la paráfrasis definitoria sea «que tiene S» sino «que tiene (el mal de) S».

En la macroestructura del DUE, algunas entradas están constituidas por dos lemas, como en *guedejón*, *-a* o *guedejoso*, *-a*, definidos mediante un sinónimo, 'Guedejudo', *malgeniado*, *-a* o *malgenioso*, *-a*, *zurrapiento*, *-a* o *zurraposo*, *-a*. Sin embargo, no se adopta esta misma fórmula en otros artículos lexicográficos, como en *tenebregoso* y *tenebroso*, dos entradas distintas que tienen el mismo significado y en las que la primera está definida mediante remisión directa a la segunda. Asimismo, *vituperioso* y *vituperoso* son dos entradas diferentes con el mismo significado y la segunda está definida mediante remisión directa a la primera. Tampoco en la entrada correspondiente a *granujoso* encontramos, por poner otro ejemplo, *granujoso*, *-a* o *granujiento*, *-a*; y *acuoso*, *aguoso*, *aguanoso* y *aguazoso* conforman también entradas separadas. Diferente es el caso de *glamouroso*, *-a* o *glamuroso*, *-a* ya que aquí se trata de dos grafías distintas de la misma palabra. Sin embargo, *glamoroso* es cabecera de un artículo lexicográfico diferente.

Con esto, no queremos juzgar cuál de los dos métodos es el más adecuado, si incluir ambos lemas en un mismo artículo o que cada uno sea cabecera de un artículo independiente (aunque creemos que es más adecuado que cada lema encabece un artículo ya que de este modo el usuario puede encontrarlo más

fácilmente), lo que queremos hacer notar es que hay una falta de uniformidad a la hora de elegir el modo de ofrecer los lemas.

Pascual afirma que la coherencia se ha convertido en uno de los objetivos fundamentales de la técnica lexicográfica (1996: 170) y que si en algún lugar la variación no es una virtud, ese lugar es el diccionario (1996: 173). Así, entendemos que no debe haber variación en los casos en que la uniformidad es posible, ya sea en lo referente a las fórmulas definitorias como al modo en que se ofrecen los lemas en la macroestructura del diccionario. Y notemos también que ni en el DRAE ni en el DEA encontramos dos lemas como cabecera de un mismo artículo lexicográfico, excepto cuando la palabra tiene dos grafías diferentes como *glamouroso, sa* o *glamuroso, sa* (en el DRAE).

Desde una perspectiva sincrónica, *adenoso* y *adiposo*, no se considerarían derivados debido a que no hay relación formal ni derivativa entre estos adjetivos y una base de derivación en español. No obstante, en casos como estos es adecuado recurrir a la diacronía para verificar que efectivamente estas voces están formadas sobre bases cultas, del griego ἀδήν la primera ('glándula', que en griego moderno se transforma en ἀδένας) y del latín *adepts, adipis* ('grasa') la segunda.

Por otro lado, según la definición que ofrece el DRAE de *enfisematoso* (y de otros adjetivos) se podría deducir que es únicamente relacional ('Perteneiente o relativo al enfisema'), mientras que el DUE y el DEA ofrecen definiciones que permiten considerarlo calificativo ('Que padece S'). El problema que se le presenta al usuario del DRAE es que podría producir únicamente frases como *síndrome enfisematoso*, pero nunca una como *paciente enfisematoso*. Esto hace que la definición que ofrece el DRAE no cumpla con el principio de sustituibilidad en la frase anterior.

Según el DRAE y el DUE, el adjetivo *espirituoso* es sinónimo de *espiritoso* en todas sus acepciones, mientras que según el DEA estas dos voces son sinónimas únicamente en la acepción relacionada con la proporción de alcohol

que tiene una sustancia. Sin embargo, los ejemplos que encontramos en el CREA indican que no es así, que *espiritoso* no se utiliza únicamente para referirse al alcohol, contrariamente a lo que se indica en el DEA. Sirvan de prueba los siguientes ejemplos:

La "confusión de lo espiritual con lo espiritoso" señala la decadencia de lo primero y el triunfo ineludible de lo segundo. (El País, 01/12/1984, CREA)

Así pues el médico espagórico es el verdadero imitador de la naturaleza y todo su empleo consiste en separar lo bueno de lo malo, lo vil de lo precioso, lo sutil, tenue y espiritoso de lo craso, lo puro de lo impuro [...] (El País, 01/12/1984, CREA)

En el DRAE y el DUE encontramos el adjetivo *curioso*, en cuya definición está el sustantivo *curiosidad* ('Que tiene curiosidad', 'Con curiosidad por cierta cosa'), donde parecería que el adjetivo procede del sustantivo. No obstante, este es un claro caso de paradoja direccional ya que el adjetivo es la base de derivación del sustantivo y no al contrario. Muy acertadamente, la definición que ofrece el DEA de *curioso* no contiene el sustantivo *curiosidad*, que, debido a lo recién mencionado, no puede considerarse derivado.

Contrariamente, *habilitoso*, no puede considerarse base de derivación del sustantivo *habilidad*, sino que el sustantivo sirve de base al adjetivo después de someterse al proceso de reducción denominado haplología. Debemos notar que entre las dos voces en cuestión (*curioso* y *habilitoso*) hay una diferencia en la aplicación de las reglas morfológicas ya que para *habilitoso* sostenemos que el orden de derivación es *hábil*→*habilidad* (+ haplología)→*habilitoso* (A→S→A), mientras que en lo referido a *curioso* el orden de la derivación es *curioso*→*curiosidad* (A→S).

Consideremos el caso del adjetivo *espumajoso*. En el DRAE está definido como 'Lleno de espuma' y en el DUE mediante el sinónimo 'Espumoso', con la marca de «desp.» Ahora bien, si basándonos en las definiciones que ofrecen ambos diccionarios consideramos que *espuma* es la base de derivación del

adjetivo, tendríamos que reconocer que *-ajoso* es una variante del sufijo *-oso* o que *-aj-* es un interfijo. Sin embargo, existen dos sustantivos, *espumajo* y *espumaje*, que podrían considerarse como bases de *espumajoso*. En el DRAE el sustantivo *espumajo* está definido por remisión directa a *espumarajo*, en cuyo paréntesis etimológico se indica que procede del despectivo de *espuma*, mientras que el mismo sustantivo *espumajo* está definido en el DUE también mediante *espumarajo* y este, a su vez, como 'Masa de espuma sucia o repugnante' y 'Masa o saliva espumosa arrojada de la boca'.

Espumaje, por su parte, está definido en el DRAE como 'Abundancia de espuma' y en el DUE como 'Masa de espuma'. Pero en la definición que ofrece el DRAE de *espumajoso* nada nos hace pensar que es un término que se utiliza como despectivo, pues no lleva tal marca. Y si bien en el DUE sí está marcado como despectivo, al consultar la definición del sinónimo *espumoso* tampoco nada indica que se utilice de tal modo ('Se aplica a lo que tiene o forma espuma').

Lo que queremos señalar aquí es que el derivado *espumajoso* no está formado mediante el interfijo *-aj-* y el sufijo *-oso*, ni que hay que considerar que *-ajoso* es una variante de *-oso* y, además, que contrariamente a *espumoso*, que significa 'con espuma', *espumajoso*, al significar 'lleno de espuma', parecería derivar de *espumaje* ('abundancia de espuma', 'masa de espuma', 'exceso de espuma'), con elisión de la vocal temática + sufijo. Así, en el paréntesis etimológico podría indicarse: de *espumaje*.

En *fachoso* observamos que si bien la base de derivación es *facha*, no es posible aplicar la paráfrasis definitoria «Que tiene S» o «Que tiene mucha S». La paráfrasis adecuada sería «Que tiene (especificador) S». Morfológicamente, la derivación es normal; sin embargo, no es suficiente con conocer la base para comprender el significado del adjetivo, ya que es necesario añadir otro adjetivo que funciona como especificador (mala) para obtener el significado de *fachoso*. Lo mismo ocurre con el adjetivo *memorioso*, para el cual se ofrece la

definición 'Que tiene buena memoria'. Diferente es el caso del adjetivo *malgenioso* y otros, con base compuesta, de adjetivo + sustantivo.

Para el adjetivo *piadoso*, que desde la diacronía se considera derivado regular de *piadad*, término que ofrecen tanto el DRAE como el DUE en el paréntesis etimológico, debe postularse una variante alternante o supletiva desde la perspectiva sincrónica. Como se afirma en la NGLE (2009: 508):

Para formar el adjetivo derivado *piadoso* se aplican dos procesos morfológicos en el análisis sincrónico. El primero es la reducción haplológica [...] El segundo es la apertura de la vocal: *piēdad-* > *piād(ad)-*. Aunque este segundo procedimiento no responde a ninguna pauta regular conocida en la morfología actual del español, reproduce un proceso que la lengua experimentó hace siglos, puesto que la forma *piadad* está ampliamente documentada en textos antiguos.

Desde una perspectiva sincrónica, también es posible postular una variante supletiva (*nebul-*) para el sustantivo *niebla*, que sirve de base de derivación al adjetivo *nebuloso*, mientras que desde la diacronía este postulado no es necesario debido a que el adjetivo deriva directamente del latín *nebulōsus*. También para *nieve*, base de derivación de los adjetivos *nevoso* y *nivoso* podemos postular, desde la morfología sincrónica, una variante supletiva (*niv-*), mientras que esto es innecesario desde la diacronía ya que derivan de latín *nivōsus*. Tanto en *nevoso* como en *nivoso* hay alternancia entre la *-ie-* de *nieve* y la *-e* o *-i* de *nevoso* y *nivoso*.

También en *ferroso* es posible postular una variante supletiva (*ferr-*) para el sustantivo *hierro*, que es la base de derivación del adjetivo; sin embargo, esta variante es innecesaria desde la diacronía debido a que se deriva directamente del latín *ferrum*. Más complicado aún sería considerar, desde una perspectiva sincrónica, que la voz *ferruginoso* está formada sobre una variante supletiva de la base *hierro*, porque, de ser así, se debería proponer la base *ferrug-* y un interfijo *-in-* + *-oso*, mientras que esto no sería necesario de considerar esta voz derivada directamente del latín. Con esto, queremos seña-

lar que, aunque en la conciencia lingüística del hablante la relación se da entre *hierro* y *ferroso/ferruginoso*, tratar de dar una explicación de la procedencia de estos (y otros) adjetivos desde una perspectiva sincrónica ocultaría su origen histórico. Lo mismo podríamos sostener sobre la relación entre *humo* y *fumoso*, por ejemplo.

Bituminoso se deriva directamente del latín *bituminōsus*, pero en la conciencia lingüística del hablante este adjetivo se relaciona con *betún*. Aquí, desde una perspectiva sincrónica deberíamos considerar, en primer lugar, la existencia de una base supletiva con dos alternancias, una vocálica /e/ ~ /i/ y otra consonántica /n/ ~ /m/; asimismo, quedaría el interfijo *-in-* en posición anterior al sufijo *-oso*. Así, además de ocultar su origen histórico, se debería descomponer la palabra en muchos componentes para poder dar una explicación de su procedencia.

Con respecto a *caluroso* y *riguroso*, en la NGLE se afirma (2009: 29):

En la morfología sincrónica es habitual derivar [estos adjetivos] de los sustantivos *calor* y *rigor*, respectivamente, al igual que se deriva *venturoso* de *ventura* o *anchuroso* de *anchura*. Pero la etimología proporciona respuestas diferentes: no se dice *caloroso* ni *rigoroso* (aunque ambas voces estén documentadas) porque *caluroso* procede históricamente del sustantivo desusado *calura*; la *u* de *riguroso* se suele explicar por analogía con el adjetivo de uso general, *caluroso*. La base que se postula en la morfología sincrónica (*calor*) no coincide, por tanto, con la que se postula en la morfología diacrónica (*calura*).

Como observamos en las bases *calor/calura*, debido a que muchas de las relaciones que se reconocen en la vertiente sincrónica de la formación de palabras no tienen correlato histórico, se han suscitado polémicas entre los gramáticos de diversas escuelas (NGLE, 2009: 28).

Si bien en numerosas definiciones de los adjetivos se ofrecen acepciones diferentes que denotan el valor de posesión y el de semejanza, en algunas

ambos valores están presentes en la misma acepción.¹¹⁶ Así, la definición que ofrece el DRAE de *aluminoso* es 'Que tiene calidad o mezcla de alúmina' y el DUE 'Que tiene mezcla de alúmina o tiene sus propiedades', de *anginoso* 'Perteneiente o relativo a la angina, o acompañado de ella' (DRAE), de *ceroso* 'Que tiene cera, o se parece a ella' (DRAE), 'Se dice de lo que tiene cera o semejanza con ella' (DUE), de *cuarzoso* 'Que tiene alguna propiedad del cuarzo o contiene cuarzo' (DRAE), 'Que contiene cuarzo o posee alguna de las propiedades del cuarzo' (DUE), de *ganchoso* 'Que tiene gancho o se asemeja a él' (DRAE), 'Con gancho o de forma de gancho' (DUE), de *gomoso* 'Que tiene goma o se parece a ella' (DRAE) y 'Se aplica a lo que tiene goma o se parece a ella' (DUE). Por otro lado, en algunas definiciones se aprecia únicamente el valor de semejanza y no el de posesión del adjetivo, como en *carbonoso* 'De aspecto de carbón' (DUE).

Según la definición que ofrece el DRAE de *valioso*, este adjetivo podría considerarse como deverbal («que V mucho»), mientras que no es posible considerarlo de este modo según las definiciones que ofrecen el DUE y el DEA, 'Se aplica a lo que tiene mucho valor' y 'Que tiene mucho valor', respectivamente. Asimismo, en la definición del DRAE no se observa la relación derivativa entre el sustantivo *valor* y el adjetivo *valioso*.

5.5.6.1 Diferencias de significado según las definiciones

Los diccionarios no siempre definen las voces ofreciendo el mismo significado. En apartados anteriores señalamos que se observa una falta de uniformidad en el modo de definir las voces; pero además de esa inconstancia que presentan los diccionarios (alguno en mayor medida que otro) este fenómeno se hace notar también al comparar las definiciones que ofrecen los tres diccionarios examinados.

¹¹⁶ Consideraremos cada segmento de una definición disyuntiva como una acepción diferente.

Hemos mencionado que muchos de los adjetivos en *-oso* denotan abundancia de lo significado por la base y, por tanto, pueden definirse mediante la paráfrasis definitoria «que tiene mucho/gran cantidad de S» o cualquier otra del mismo significado. Los diccionarios suelen preferir una paráfrasis a otra o una forma de definición a otra y también ofrecen definiciones diferentes para las mismas voces.

Así, encontramos que para *aceitoso*, *aguanoso*, *algoso*, *aparatoso*, *arcilloso*, *arenoso*, *azaroso*, *barroso*, *caldoso*, *canoso*, *cavernoso*, *fibroso*, *fumoso*, *garabatoso*, *garrapatoso*, *gelatinoso*, *grumoso*, *guijarroso*, *harinoso*, *hilachoso*, etc., las definiciones difieren en cuanto a que algunas incluyen la idea de cantidad o abundancia, mientras que otras indican únicamente la existencia de lo significado por la base de derivación.

Por ejemplo, *aceitoso* significa, según el DRAE y el DUE «Que tiene aceite» o que tiene mucho/demasiado aceite», mientras que en el DEA está definido como 'Que tiene o contiene aceite', sin aludir a su cantidad. *Acuoso* está definido en el DRAE como 'Abundante en agua', mientras que, según el DUE este adjetivo «se aplica» también a lo que tiene agua aunque no sea en abundancia y, según el DEA, este adjetivo se utiliza en el lenguaje químico y el agua funciona como disolvente.

Aguanoso, 'lleno de agua/demasiado húmedo', está definido en el DUE como 'Con exceso de agua y, por ello, insípido', definición que es posible aplicar a algún alimento como sopa, patatas o frutas. Sin embargo, este no es el único sentido del adjetivo. En el DEA encontramos la siguiente cita¹¹⁷: *Se le pusieron a él también los ojillos aguanosos, y solo decía: –Hijo mío, hijo mío*. De este modo, quien recurra al DUE para comprender el significado del adjetivo en esta frase, no podrá encontrar uno que se ajuste a este enunciado.

¹¹⁷ La cita es de la obra de Berenguer, *El mundo de Juan Lobón*, 1967: 236.

La definición predecible de *aguardentoso* según su morfología la encontramos únicamente en el DRAE ya que la del DUE contiene a la vez el valor de posesión y de semejanza en una misma acepción y la del DEA se limita a considerar el adjetivo como característica de un solo sustantivo («voz»).

Algoso significa, según el DRAE, 'Lleno de algas', mientras que tanto para el DUE como para el DEA este adjetivo no implica «gran cantidad», que se deduciría de «lleno», sino simplemente presencia de lo denotado por la base; y *aparatoso* significa, según el DRAE y el DUE, 'con mucho aparato', pero según el DEA, simplemente 'con aparato'.

Para *arcilloso* el DRAE y el DUE ofrecen dos acepciones, una que indica la presencia de lo significado por la base y otra que indica abundancia de ella. Sin embargo en el DEA no se ofrece ninguna acepción que implique abundancia. Para *arenoso*, la noción de abundancia la encontramos únicamente en el DRAE, pero no en los otros dos diccionarios, mientras que esa misma noción la hallamos para *azaroso* únicamente en el DUE. Para el DRAE y el DUE, *barroso* significa 'que tiene barro', mientras que según el DEA el adjetivo denota abundancia de lo significado por la base.

Para *calculoso* tanto el DRAE como el DUE optan por incluir en las definiciones un sinónimo del sustantivo que sirve de base, probablemente para cumplir con la ley de la transparencia según la cual la definición debe redactarse con palabras más comunes, mientras que en la definición del DEA encontramos el sustantivo que sirve de base de derivación.

En *caldoso*, la definición que ofrece el DRAE implica abundancia de lo significado por la base, mientras que las del DUE y el DEA implican solo su existencia. Para *canoso*, el DRAE y el DUE indican abundancia del sustantivo, mientras que según el DEA *canoso* es alguien que simplemente tiene canas, aunque no sean muchas. *Carbonoso* es un adjetivo con valor semántico de posesión según el DRAE y el DEA pero con valor de semejanza según el DUE. *Cavernoso* implica abundancia de *cavernas* según la definición del DRAE,

existencia de cavernas según el DUE y no tiene valor de posesión según la definición del DEA.

Con respecto a *cerdoso* ('cubierto de cerdas', es decir, de pelos duros y gruesos de los animales) observamos que la primera acepción del DRAE, que es la que nos interesa porque contiene el valor de posesión del adjetivo ('Que cría y tiene muchas cerdas'), carece de contorno definicional y es problemática, en el sentido de que puede dar una idea completamente errónea de su significado. Hay que recurrir a la segunda acepción, con valor de semejanza, para comprender la primera¹¹⁸.

La primera acepción de *decoroso* que ofrece el DUE, dejando de lado el hecho de que se trata de una definición impropia que comienza mediante la fórmula «se aplica a aquello [...]», está redactada con una proposición antónimica 'que no tiene nada contrario al decoro o dignidad' (remitiendo a las matemáticas, donde dos negativos son iguales a un positivo), mientras que podría haberse definido positivamente: 'que tiene decoro'.

La definición de *donoso* que ofrecen los diccionarios no se ajusta al significado predecible según su morfología (don + *-oso*), o sea, '[Pers.] que tiene algún don', aunque en el paréntesis etimológico sí se especifica que este adjetivo procede del latín *donōsus*, que, a su vez, proviene de *donum*, con el significado de 'don'.

El hecho de que el DUE no ofrezca el contorno definicional u otra información que remita a la acepción de *empeine* adecuada que se relaciona con el adjetivo *empeinoso* hace que el lector no comprenda a qué definición de *empeine* debe remitirse para entender el significado del adjetivo, máxime teniendo en cuenta que en este diccionario se ofrecen tres artículos lexicográficos diferentes encabezados con el lema *empeine*.

¹¹⁸ V. anexo 4, adjetivos en *-oso*.

Hojoso tiene valor de posesión según la definición del DRAE y de semejanza según las definiciones del DUE y el DEA; el DRAE y el DEA definen el adjetivo *huesudo* aludiendo al tamaño de los huesos mientras que el DUE, aparte del tamaño, indica gran cantidad de estos.

Las definiciones que de *humoroso* ofrecen el DRAE y el DUE señalan la presencia de lo denotado por la base, mientras que el DEA ofrece una definición sinonímica con significado completamente diferente, 'humorístico', relacionada con el humor como disposición humana¹¹⁹ y no como líquido del cuerpo.

Desde una perspectiva sincrónica, el adjetivo *mugroso* procedería directamente del sustantivo *mugre*, con elisión de la vocal temática + *-oso*; no obstante, el DRAE ofrece la base *mugor*, lo que corrobora que ambas perspectivas, la sincrónica y la diacrónica, parten de postulados diferentes para llegar al mismo adjetivo derivado y, claro está, también los cambios que se producen en el proceso derivativo son distintos. Asimismo, desde una perspectiva sincrónica, *ososo* no debería considerarse derivado ya que no hay relación formal entre la base y el adjetivo; en casos como este es necesario recurrir a la diacronía para constatar que *ososo* procede del latín *ossōsus*, como indican el DRAE y el DUE, aunque la mayor parte de los hablantes de español podría deducir que *ososo* «tiene algo que ver con el sustantivo *hueso*» ya que conoce las palabras *osario* y *óseo* (en médula ósea).

Algo semejante ocurre con los adjetivos *sabuloso* ('Que tiene arena') o *sucoso* ('Jugoso'), en los cuales no se distingue una relación formal entre la base y el derivado. También en estos casos hay que recurrir a la diacronía para explicar la relación derivativa.

El hecho de que no se ofrezca el contorno definicional en la definición que de *pampanoso* ofrece el DRAE hace que el lector no pueda reconocer si este

¹¹⁹ Con la marca *raro*.

adjetivo se aplica a plantas (que tiene pimpollos o sarmientos) o, por ejemplo, a un lugar (piscina, mar) en el cual hay muchos peces (pámpano, además de pimpollo de la vid, es un pez). En la definición que ofrece el DUE, aunque impropia en el sentido de que comienza con la fórmula «se aplica a [...]», se menciona que este adjetivo se aplica a plantas.

Para *pastoso*, tanto el DRAE como el DUE ofrecen dos artículos lexicográficos diferentes, siendo el segundo el que nos interesa aquí, cuyas definiciones son 'Que tiene buenos pastos' o 'Abundante en pastos'. El DEA, con un solo artículo, no registra este significado sino únicamente el referido a *pasta*, no a *pasto*.

Como señalamos anteriormente, muchos adjetivos están definidos mediante definiciones sinonímicas complejas en el DRAE, como *impetuoso*, *jaquecoso*, *jubiloso*, *lardoso*, *piadoso*, *pomposo*, *presuroso*, *primoroso*, *rabioso*, *riguroso*, *rumboso*, etc., aunque este tipo de definición se encuentra también en el DUE (p. ej. en *pingüedinoso*) y en el DEA (p. ej. en *pingajoso*). En estos dos últimos ejemplos los dos sinónimos que se ofrecen como definición de los adjetivos son a su vez sinónimos entre sí, pero p. ej. en la definición que de *pomposo* ofrece el DRAE no es fácil discernir si el adjetivo significa lo que denota cada sinónimo por separado (ostentoso, magnífico, grave y autorizado) o si su significado es la suma de los significados de todos los sinónimos juntos. Lo mismo podemos sostener de *rabioso*, en la segunda y tercera acepción del DRAE: 2. 'Colérico, enojado, airado' y 3. 'Vehemente, excesivo, violento'. El DUE, mediante la conjunción disyuntiva ('Furioso o encolerizado'), ofrece una solución a esta cuestión, que también observamos en la primera acepción que de *rumboso* ofrece el DRAE ('Pomposo y magnífico'), donde mediante la conjunción copulativa se indica claramente que el significado del adjetivo es la suma de los significados de ambos sinónimos.

El adjetivo *quejoso*, cuya definición en el DRAE es 'Dicho de una persona: Que tiene queja de otra', y en el DUE 'Se aplica al que tiene queja del trato re-

cibido o del comportamiento de alguien', no hace justicia a su significado, que encontramos, sin embargo, en el DEA: 'Que tiene quejas [de alguien o algo]. En primer lugar, este adjetivo no se refiere únicamente a personas ni tampoco la queja está relacionada únicamente con el trato o el comportamiento de alguien. Veamos algunos ejemplos tomados del CREA que contienen este adjetivo:

Nada más recibir el escrito quejoso de la Sala de lo Penal, el CGPJ reaccionó ayer expresando su más firme rechazo a las manifestaciones vertidas en algunos medios contra algunos magistrados. (*El Diario Vasco*, 11/01/2001, CREA)

Eslava Galán presenta, a modo de epílogo, el quejoso testimonio de un romano de los tiempos de Antonino Pío. (*El Mundo*, 15/06/1996, CREA)

En medio del silencio que mantenemos los guerrilleros ante la inminencia del combate, la camioneta de Fidel se pierde en la oscuridad con el ruido quejoso de su motor. (Matos, H. *Cómo llegó la noche. Revolución y condena de un idealista cubano*, 2002, CREA)

Ríe con estridencia, y su risa siempre se corta con un eco quejoso y angustiado. (Nieva, F., *La señora tártara*, 1991, CREA)

De pronto, mientras el Secretario escribe, alguno de ellos lanza un aullido quejoso. (Leñero, V., *La noche de Hernán Cortés*, 1992, CREA)

En los tres últimos ejemplos, donde *quejoso* califica a sustantivos relacionados con sonidos, sería posible sugerir que está utilizado ya sea metafóricamente o con sentido de semejanza; pero en los dos primeros ejemplos, no se trata de una persona que tiene quejas sino de un escrito y de un testimonio que las contienen.

Con respecto a *saburroso*, observamos que las definiciones que ofrecen los diccionarios son diferentes. Mientras que según el DRAE y el DUE este adjetivo está relacionado con el sustantivo *saburra* ('Secreción mucosa [...]', 'Capa

blanquecina que cubre la lengua [...]', sinónimo de *sarro* en la tercera acepción del DRAE, ('Saburra de la lengua'), el DEA ofrece dos acepciones en las cuales el adjetivo tiene valor de posesión. La segunda acepción, '[Diente] que tiene sarro', parecería no ser adecuada (esta sería la definición de *sarroso*), ya que la saburra es una secreción cuyo efecto se observa en la lengua y no en los dientes. Consideremos estos ejemplos tomados del CORDE que corroboran este aserto:

El tubo gastro-intestinal presenta un estado saburroso: la lengua cubierta de una capa amarillenta, sequedad de boca y narices, mal gusto, náuseas y vómitos de materiales digestivos y bilis: epigastralgia y astricción. (Martín de Pedro, E., *Manual de Patología y clínica médicas*, 1876, CORDE)

2. Gastritis hipoclorhídricas o aclorhídricas (aquilia gástrica).- Se caracterizan por la inapetencia, la digestión lenta, la sensación de plenitud y el meteorismo postprandiales, raramente dolor [...], el frecuente estado saburroso, las regurgitaciones agrias (que pueden confundirse con las ácidas de los hiperclorhídricos). (Marañón, G., *Manual de diagnóstico etiológico*, 1943, CORDE)

Como sostenemos a lo largo de este estudio, las definiciones de los adjetivos no deberían redactarse con preposiciones cuando pueden aplicarse tanto a adjetivos como a adverbios. Un ejemplo sería la definición que de *sigiloso* ofrece el DUE, 'Con sigilo', ya que también puede servir de definición del adverbio *sigilosamente*.

Según la definición que ofrece el DRAE de *sudoroso*, 'Que está sudando mucho', se deduciría que el adjetivo es deverbal, mientras que según las definiciones del DUE y el DEA, 'Con sudor [...]', 'Que tiene sudor', se comprende que este adjetivo es denominial. Para *tabacoso* el DEA ofrece un significado diferente del que observamos en el DRAE y el DUE, y sin valor de posesión¹²⁰.

¹²⁰ V. anexo 4.

Por otro lado, es extraña la elección del adjetivo «contener» en la definición que de *ventoso* ofrece el DRAE: 'Que contiene viento o aire', definición que no cumple el principio de sustituibilidad en ningún caso (*es un día/sitio ventoso* → **es un día/sitio que contiene viento o aire*).

5.6 Los adjetivos en *-udo*

5.6.1 El sufijo *-udo*

En las definiciones que del sufijo *-udo* ofrece el DRAE se advierte claramente su valor posesivo: 'En adjetivos derivados de sustantivos indica abundancia, gran tamaño o bien intensidad de lo significado por la raíz'. En el DUE el sufijo *-udo* está considerado como sufijo despectivo: 'Sufijo despectivo que expresa la tenencia en abundancia o exceso de la cosa designada por la raíz'.

Rainer (1999: 4630) sostiene que *-udo* se distingue de otros sufijos posesivos por un cierto matiz despectivo (cf. *barbudo* vs. *barbado*, *ojerudo* vs. *ojeroso*, etc.), y Varela afirma: «en la definición sufijal pueden intervenir también factores pragmáticos: el sufijo *-udo* de significado aumentativo (*forzudo*, *corajudo*, *concienzudo*), aplicado a partes del cuerpo que se consideran excesivas por su tamaño o número, adquiere un valor claramente despectivo (*barrigudo*, *orejudo*, *peludo*, *velludo*)» (Varela 2005: 44).

Si bien en muchos casos el sufijo aporta un valor despectivo o peyorativo al derivado, este valor no está presente en todos los adjetivos denominales formados con este sufijo, contrariamente a lo que implica la definición que del mismo ofrece el DUE. *Corajudo* o *concienzudo*, por ejemplo, no tienen valor despectivo, al contrario, diríamos que tienen un valor encomiástico o ponderativo (notemos que en las definiciones de *concienzudo* que ofrecen los diccionarios no se distingue el valor de posesión).

En la NGLE (2009: 530) se afirma que los adjetivos *billetudo*, *bolsilludo*, *platudo* o *suertudo* admiten usos ponderativos y que en otros adjetivos formados con el sufijo *-udo* no se denota apreciación negativa. Y Rainer señala (1999: 4639):

El sufijo *-udo/a* forma adjetivos posesivos con matiz intensivo a partir, sobre todo, de partes del cuerpo: *barbudo*, *barrigudo*, *cogotudo*, *mofletudo*, *nariz/narigudo*, *orejudo*, *velludo*, etc. En otra serie más pequeña, la base es una disposición física o psíquica: *concienzudo*, *corajudo*, *pacienzudo*, etc. Otras formaciones son: *copudo*, *ganchudo*, etc. Lexicalizados están los superlativos del tipo *cojonudo*, *macanudo*, etc. La productividad del sufijo parece ser más alta en América Latina, donde también existen grupos semánticos desconocidos en España: *calzonudo*, *camisudo*, *pantalonudo*, *pesudo*, *platudo*, *hijudo*, etc.

Asimismo, muchos adjetivos se refieren a la presencia o abundancia de pelo en las personas o los animales, como observamos en *barbudo*, *bigotudo*, *cabelludo*, *flequilludo*, *greñudo*, *lanudo*, *mechudo*, *melenudo*, *patilludo*, *peludo*, *velludo* (NGLE 2009: 531). Notemos que *flequilludo* no forma parte de la macroestructura de ninguno de los tres diccionarios que analizamos.

El sufijo *-udo* es característico de adjetivos calificativos; así los adjetivos formados con este sufijo cumplen las pruebas que los diferencian de los relacionales. No obstante, con respecto al superlativo *-ísimo*, notamos que son pocos los adjetivos en *-udo* que lo admiten.¹²¹ Los lexicalizados admiten fácilmente este sufijo (*macanudísimo*, *cojonudísimo*), y algunos también el sufijo diminutivo (*peludito*, *mofletudito*).

¹²¹ Como afirma Bhat (1994: 2) e indicamos en § 2.1, las palabras no presentan de manera uniforme todas las características relevantes.

5.6.2 Sinónimos de los adjetivos en *-udo*

En § 5.4.1 habíamos afirmado que la mayor parte de los adjetivos en *-ón* tienen un sinónimo en *-udo* (Cfr. *barrigón/barrigudo*, *bocón/bocado*¹²², *bigotón/bigotudo*, *cabezón/cabezudo*, *cachetón/cachetudo*, *dentón/dentudo*, *frentón/frontudo*, *hocicón/hocicudo*, *jetón/jetudo*, *moñón/moñudo*, *nalgón/nalgudo*, etc.) Sin embargo, con respecto a los adjetivos en *-udo* podemos afirmar que son más los que tienen un sinónimo en *-oso*: *caldudo/caldoso*, *calmudo/calmoso*, *canudo/canoso*, *caprichudo/caprichoso*, *catigudo/catingoso*, *ceñudo/ceñoso*, *cerdudo/cerdoso*, *cortezudo/cortezoso*, *conchudo/conchoso*, *chepudo/cheposo*, *escamudo/escamoso*, *espinudo/espinoso*, *fachudo/fachoso*, *granudo/granoso*,¹²³ *greñudo/greñoso*, *hebrudo/hebroso*, *hilachudo/hilachoso*, *huesudo/huesoso*, *lanudo/lanoso*, *ojerudo/ojeroso*, *sañudo/sañoso*, *talentudo/talentoso*, etc.

Otros adjetivos en *-udo* tienen un sinónimo en *-ado* como *crestudo/crestadado*, en *-(l)ento* como *corpudo/corpulento*, en *-ado* y en *-oso*, *copudo/copado/coposo* y *hojudo/hojado/hojoso*¹²⁴, en *-ado* y en *-ón*, *barbudo/barbón/barbado*, en *-ón* y en *-oso* como *guedejudo/guedejón/guedejoso*.

El adjetivo *granudo* tiene varios sinónimos formados con otros sufijos (aunque no en todas sus acepciones), de igual raíz pero de distinta base, como *granoso*, *granuloso*, *granulado*, *granujoso* y *granujiento*.

5.6.3 Paráfrasis definitorias

A continuación incluimos una lista con las paráfrasis definitorias y los adjetivos definidos mediante estas, pero no incorporamos, como tampoco lo

¹²² En una de sus acepciones. Cfr. *bocón* en Anexo 3.

¹²³ No en todas las acepciones de estos adjetivos.

¹²⁴ En el DUE, únicamente con valor de semejanza.

hemos hecho en los apartados anteriores, los adjetivos cuyas definiciones son impropias.

1. 'Que tiene S', como en *aludo* (DEA), *bigotudo* (DEA)¹²⁵, *cachazudo* (DRAE, DEA), *ceñudo* (DRAE, DEA), *copetudo* (DRAE, DUE), *corajudo* (DEA), *cornudo* (DRAE, DEA), *cotudo* (DRAE), *espinudo* (DRAE), *ganchudo* (DEA), *garrudo* (DEA), *granudo* (DEA), *grenchudo*¹²⁶ (DRAE), *greñudo* (DRAE, DEA), *juanetudo* (DRAE, DEA), *mechudo* (DRAE), *mofletudo* (DRAE, DEA), *moñudo* (DRAE, DEA), *morruído* (DRAE, DEA), *mostachudo* (DEA), *pencudo* (DRAE), *picudo* (DRAE, DUE), *pinchudo* (DRAE, DEA), *sañudo* (DRAE), *sesudo* (DRAE), *vedijudo* (DEA)
2. 'Que tiene mucho/a(s) S', como en *barbudo* (DRAE), *bigotudo* (DRAE), *cascudo* (DRAE), *cernejudo* (DRAE), *copudo* (DRAE, DEA), *cortezudo* (DRAE), *crestudo* (DRAE, DUE), *faldudo* (DRAE), *forzudo* (DEA), *frontudo* (DRAE), *garrudo* (DRAE), *guedejudo* (DRAE), *hilachudo* (DRAE), *hojudo* (DRAE), *lanudo* (DRAE), *meolludo* (DRAE), *pacienzudo* (DRAE), *panzudo* (DRAE, DEA), *peludo* (DRAE, DEA), *pimpolludo* (DRAE), *platududo* (DRAE), *suertudo* (DUE), *tripudo* (DRAE), *velludo* (DRAE, DEA), *vueludo* (DRAE, DEA)
3. 'Que tiene S (+especificador)¹²⁷, *barbudo* (DEA), *barrigudo* (DEA), *cachudo* (DRAE), *cejudo* (DRAE), *dentudo* (DRAE), *hocicudo*

¹²⁵ 'Que tiene bigote o especialmente mucho bigote'.

¹²⁶ Por analogía con *greñudo*, de otro modo el adjetivo debería ser **crenchudo*. La definición que ofrece el DRAE de *grenchudo* es: 'Dicho especialmente de un animal: Que tiene crenchas o greñas'.

¹²⁷ Todos los especificadores denotan tamaño o abundancia: *crecida* (barba), *abultado/a* (barriga, tripa, vientre), *grande(s)* (jeta, nariz, oreja), *muy pobladas* (cejas), *desproporcionados* (dientes), *muy saliente* (hocico), *muy acusados/muy marcados* (huesos), *largas* (orejas, zancas), etc.

(DEA), *hollejudo* (DRAE), *huesudo* (DRAE), *jetudo* (DRAE), *narigudo* (DEA), *orejudo* (DRAE), *pellejudo* (DRAE¹²⁸, DEA), *tripudo* (DEA), *ventrudo* (DEA), *zancudo* (DRAE), *zapatudo* (DRAE)

4. 'Que tiene (+especificador) S', como en *barrigudo* (DRAE), *bocudo* (DRAE), *cabezudo* (DRAE), *carrilludo* (DRAE), *cascarudo* (DRAE), *cernejudo* (DEA), *cogotudo* (DRAE), *colmilludo* (DRAE), *espaldudo* (DRAE), *forzudo* (DRAE), *huesudo* (DEA), *lanudo* (DEA), *lomudo* (DRAE), *melenuado* (DRAE, DEA), *nalgudo* (DRAE), *narigudo* (DRAE), *nervudo* (DRAE), *ojerudo* (DRAE), *orejudo* (DEA), *pantorrilludo* (DRAE), *papudo* (DRAE), *patilludo* (DRAE), *patudo* (DRAE), *pescozudo* (DRAE), *pestorejudo* (DEA), *quijarudo* (DRAE), *rabudo* (DRAE), *rodilludo* (DRAE), *suertudo* (DRAE, DEA), *tetuda* (DRAE), *tronchudo* (DRAE), *ventrudo* (DRAE)
5. 'Que tiene o muestra (mucho) S', como en *huesudo* (DRAE), *pacienzudo* (DEA), *sañudo* (DRAE)
6. 'Que tiene o lleva S', como en *penachudo* (DRAE)
7. 'Que presenta S', como en *granudo* (DEA)
8. 'De S grande(s)', como en *cabezudo* (DEA), *carrilludo* (DUE), *colmilludo* (DUE), *copudo* (DUE), *lomudo* (DUE, DEA), *nasudo* (DRAE), *papudo* (DEA), *talludo* (DRAE, DUE), *tetudo* (DEA)
9. 'De grande(s) S', como en *aludo* (DRAE), *colmilludo* (DEA), *hal-dudo* (DEA), *patilludo* (DEA)

¹²⁸ Definido mediante su sinónimo 'piel floja o sobrada'.

10. 'De S muy grande(s)', como en *aludo* (DUE), *rabudo* (DUE), *zapato* (DEA)¹²⁹
11. 'De S (+especificador)', como en *cogotudo* (DEA), *cortezudo* (DUE), *molletudo* (DRAE), *morruído* (DUE), *pescozudo* (DUE), *rabudo* (DEA), *ventrudo* (DUE)
12. 'De (+especificador) S', como en *aludo* (DEA), *copetudo* (DEA)
13. 'De mucho/a(s) S', como en *cabelludo* (DRAE), *carnudo* (DUE), *hocicudo* (DRAE)
14. 'Con S', como en *greñado* (DUE), *penachudo* (DUE)
15. 'Con mucho/a(s) S', como en *faldudo* (DUE), *vueludo* (DUE)
16. 'Con S grande(s)', como en *racimudo* (DUE)
17. 'Con S (+ especificador)', como en *haldudo* (DUE), *huesudo* (DUE)
18. 'Cubierto de S', como en *conchudo* (DRAE)
19. 'Cubierto de S (+ especificador)', como en *lanudo* (DUE)
20. 'Provisto de S', como en *cornudo* (DUE)
21. 'Afectado de S', como en *cotudo*¹³⁰ (DUE)
22. '(Muy cargado) de S', como en *pimpolludo* (DUE)

¹²⁹ La definición que ofrece el DEA tiene otro significado. V. Anexo 5.

¹³⁰ Sin la base nominal en la definición pero con remisión al sustantivo que sirve de base en el paréntesis etimológico.

5.6.4 Tipos de definición

Son varios los adjetivos definidos sinonímicamente en dos o en los tres diccionarios que estudiamos; con la misma base de derivación hallamos los pares *caldudo/caldoso*, *calmudo/calmoso*, *carnudo/carnoso*, *cerdudo/cerdoso*, *chepudo/cheposo*, *espinudo/espinoso*; con diferente base de derivación, *capotudo/ceñudo*, *coludo/rabudo*. En el DUE también se definen mediante un sinónimo los adjetivos *barrigudo*, *cabelludo*, *cachazudo*, *fachudo*, *guedejudo*, *molletudo*, *motudo*, *narizudo*, *nasudo*, *osudo*, *pinchudo*, *platudo* y *sesudo* y en algunas definiciones se ofrecen sinónimos junto con una parte explicativa, como para *cabezudo*, *carnudo*, *carrilludo*, *frontudo*, *lanudo*, *membrudo*, *nalgudo*, *orejudo*, *picudo*, *tripudo* y *ventrudo*.

En el DRAE y el DEA el contorno de la definición está explícito mediante las formas características de cada uno de estos diccionarios: separado del resto de la definición en el DRAE y con corchetes en el DEA. En el DUE también observamos que en algunos artículos el contorno está separado de la definición mediante una coma ('Aplicado a vestidos, [...]', 'Aplicado a personas, animales y cosas, [...]') pero, en general, las definiciones que contienen estas frases son impropias ('Se aplica a [...]', 'Se dice de [...]') y no responden a la ley de la sinonimia ni a la prueba de la paráfrasis definitoria.¹³¹ Por tanto, en el DUE, notamos una falta de uniformidad en las definiciones de adjetivos que tienen el mismo valor semántico.

Ahora bien, en el DRAE, en las entradas de *hocicudo*, *hojudo*, *hollejudo*, *melenudo*, *membrudo*, *morrudo* y *nasudo*, se indica que estos adjetivos están formados por el sustantivo que les sirve de base y *-udo* ('De hocico y *-udo*', 'De hoja y *-udo*', etc.), mientras que esto no se señala para ningún otro adjetivo terminado en *-udo*. En *aludo*, *barbudo*, *bezudo*, *cachetudo*, *cachudo*, *capotudo*, *carnudo*, *ceñudo*, *chivudo*, *coludo*, *corajudo*, etc. se indica su procedencia ('De ala', 'De barba', 'De bezo', 'De cachete', 'De cacho', 'De capote, ceño', 'De

¹³¹ V. Anexo 5.

carne', 'De ceño' —se especifica a qué acepción de *ceño* o de *carne* se refiere—, 'De chivo', y otros).

Se nota así una falta de coherencia, ya sea en el modo de indicar la procedencia de las voces como en el hecho de que se ofrece para algunos adjetivos y no para otros: esta indicación debería aparecer en todas las entradas o en ninguna.¹³² O, tal vez, podría ofrecerse únicamente en aquellos casos en que hay algún cambio vocálico en la base, como p. ej. en *membrudo*, cuya base de derivación es *miembr(o)* y presenta la alternancia /ie/ ~ /e/.

En este mismo diccionario, alternan las definiciones en las cuales el adjetivo precede al sustantivo ('Que tiene fuertes y robustos los nervios', 'Que tiene grandes las narices', 'Que tiene exageradas patillas'), con aquellas en las que el sustantivo precede al adjetivo ('Que tiene ojos grandes y salientes', 'Que tiene orejas grandes o largas', 'Que tiene la piel floja o sobrada').

En el DUE observamos que para los adjetivos *bezudo*, *cachetudo*, *cachudo*, *capotudo*, *chivudo*, *costilludo*, *cotudo*₁ y *cotudo*₂, *frontudo*, *hebrudo*, *membrudo*, *molletudo*, *platudo*, *sesudo* y *vedijudo*, se indica 'de *bezo/cachete/cacho/capote*', etc., y para *carnudo*, *morrudo* y *nasudo* se señala que proceden de *carne* y *-udo*, *morro* y *-udo*, y *naso* y *-udo*. Comprobamos así una falta de uniformidad en las informaciones que ofrece este diccionario. Por un lado, se ofrece el sustantivo que sirve de base al derivado y, por otro, el sustantivo junto con el sufijo con el cual se forma el adjetivo.

En la parte del artículo lexicográfico dedicada a la etimología, observamos que en la mayor parte de los casos donde se especifica la procedencia del adjetivo derivado, se ofrece el sustantivo en español (cuando deriva de una voz latina su equivalente en latín se registra en el artículo correspondiente al sustantivo); sin embargo, para *cojudo* y *narigudo*, tanto el DRAE como el DUE ofrecen el étimo latino, y en *cornudo* también lo ofrece el DRAE. Al mismo

¹³² En ninguna sería más adecuado debido a la transparencia en la formación de estas voces.

tiempo, se incluye el étimo en los artículos correspondientes a los sustantivos que sirven de base de derivación.

A lo largo de este estudio, hemos comprobado que sobre la misma base derivativa pueden formarse adjetivos con sufijos diferentes pero con el mismo valor semántico. No obstante, hay casos en que al formarse un adjetivo con uno de los sufijos que tratamos aquí, puede tener un significado distinto. Así, *tripudo* tiene un sinónimo, *tripón*, pero el adjetivo *triposo*, que figura únicamente en el DEA, no significa 'que tiene mucha tripa' sino 'comilón'.

Por otro lado, los adjetivos formados sobre la misma base derivativa no siempre son sinónimos exactos: *velludo* o *peludo* implican con mucho vello/pelo, mientras que *velloso* o *peloso*, 'con vello', 'con pelo', no implican abundancia de lo denotado por el sustantivo, y hay que recurrir al adverbio de grado o al adjetivo *mucho* para obtener el mismo significado (en el DUE se define *velludo* como 'muy velloso' y *peludo* '[...] que tiene mucho pelo o vello'). Comprobamos una vez más la falta de uniformidad en las definiciones que ofrece el DUE: *velludo* es 'muy velloso', pero *peludo* no es 'muy peloso'.

Con respecto al adjetivo *tetudo/a*, tanto en el DRAE como en el DUE está lematizada la forma del femenino, cosa que difícilmente ocurre con otros adjetivos. Únicamente en el DEA se lematiza la forma masculina, con la terminación del femenino, como en todos los demás adjetivos. No obstante, consideramos que la lematización en femenino no refleja la realidad extralingüística, ya que este adjetivo puede aplicarse también a seres animados de sexo masculino. Asimismo, mientras que en el DRAE este adjetivo no está marcado, en el DUE lleva dos marcas, la de informal para animales y la de vulgar para mujeres, mientras que en el DEA lleva la marca de coloquial.

Si bien son muchos los adjetivos que encontramos en la macroestructura del DRAE y el DUE y que no se registran en el DEA, hay unos pocos que figuran en este último diccionario y no en los otros dos (por ejemplo, *granudo* y *pestorejudo*).

Numerosas son las definiciones impropias que ofrece el DUE, encabezadas por «Se aplica a», «Aplicable a», «Se dice de», como comprobamos en *bezu-do*, *bigotudo*, *cachudo*, *cascudo*, *cejudo*, *ceñudo*, *cerdudo*, *chivudo*, *cogotudo*, *conchudo*, *cuartilludo*, *dentudo*, *faldudo*, *forzudo*, *garrudo*, *hocicudo*, *jetudo*, *juanetudo*, *melenudo*, *meolludo*, *mofletudo*, *moñudo*, *mostachudo*, *nalgudo*, *narigudo*, *nervudo*, *orejudo*, *pacienzudo*, *pantorrilludo*, *papudo*, *patilludo*, *patudo*, *pellejudo*, *peludo*, *picudo*, *quijarudo*, *rodilludo*, *sañudo*, *talentudo*, *tetuda*, *tripudo*, *tronchudo*, *vedijudo*, *zancudo* y *zapatudo*, y en *panzudo* encontramos: 'Aplicado a personas, se dice del que tiene el vientre abultado'.

Como señala Seco (2003: 35), estas definiciones quedan fuera de la ley de la sinonimia y no existe identidad categorial entre definiente y definido. En otros artículos lexicográficos del mismo diccionario, «Aplicado a» se encuentra separado del resto de la definición mediante una coma (como en *haldudo*, *morru-do*, etc.), constituyendo, de este modo, el contorno de la definición.

5.6.5 Diferencias de significado según las definiciones

En *aludo*, debido a que ni el DRAE ni el DUE especifican el contorno de la definición, no se sabe en qué contextos se puede usar este adjetivo. En el DEA sí se ofrece el contorno [Sombrero] u [Hormiga], facilitándose de este modo el uso correcto del adjetivo. En el CREA encontramos varias ocurrencias de este adjetivo, todas relacionadas con sombrero:

Las hazañas del cowboy de sombrero aludo, que rescataba damas indefensas de manos de los malvados, le resultaban bastante entretenidas [...] (E. Galeano, *Bocas del tiempo*, 2004 CREA)

[...] elegante y serena tras el vidrio de la ventanilla en aquel su último viaje en ferrocarril, sombrero aludo de pluma erguida y chaqueta de hombreras pronunciadas, maquillada con todo primor. (S. Ramírez, *Un baile de máscaras*, 1995, CREA)

Asimismo, se diferencian las definiciones que ofrecen los tres diccionarios de *aludo*: según el DRAE las alas son grandes, según el DUE son muy grandes, mientras que según el DEA son anchas (y en la acepción 2 se indica únicamente la presencia de alas).

Lo mismo ocurre con *bocado*, donde únicamente en la definición del DEA se observa que se aplica a recipientes, mientras que en las definiciones que ofrecen los otros diccionarios, donde el contorno no está explícito, no se comprende si este adjetivo se asigna a personas o a recipientes. Para comprobar el uso de *bocado* nos remitimos al CORDE ya que en el CREA este adjetivo no está registrado. Observamos que en los textos que se ofrecen (entre el 1400 y el 1500), *bocado* se aplica a personas.¹³³

No obstante, ocurre aquí algo singular: en las ediciones del DRAE anteriores a 1884, *bocado* está definido como 'Lo que tiene grande boca', mientras que *bocón* se define como 'El que tiene la boca muy grande', definición que implica que *bocado* se refiere a cosas, debido al uso del pronombre *lo*, y no a personas, aunque en la cita del Diccionario histórico de la Academia (de 1936) sí se refiere a estas: «Es mi dama muy aguda [...] ni tetuda ni bocuda [...]», mientras que desde ese año, en las ediciones siguientes se define como 'Que tiene grande la boca' (incluida la última edición), lo que implica que puede ser usado para personas también. Señalemos asimismo que en los diccionarios académicos editados hasta 1852 *bocado* lleva la marca «ant.» (anticuado), mientras que en los editados desde 1869, el adjetivo no está marcado.

Para *cabezudo*, al no especificarse el contorno definicional en el DRAE o el DUE, no sabemos si este adjetivo se aplica únicamente a personas o si se puede aplicar a vigas, clavos, alfileres, etc.; así, al no explicitarse el contexto de uso, se podrían formular frases como **Este clavo/alfiler es cabezudo* o **Esta viga es cabezuda*. Lo mismo podría decirse de otros adjetivos, como

¹³³ Para el uso de *bocado*, v. el Corpus diacrónico del español (CORDE) en: <http://www.rae.es>

dentudo (¿una persona? ¿un peine? ¿una sierra con dientes desproporcionados?) y de todo adjetivo en cuya definición no se ofrece el contorno. No obstante, hay casos en los cuales el contorno no es necesario, ya que en la definición queda claro a quién o a qué se aplica el adjetivo.

Pero no es únicamente el hecho de no especificarse el contorno lo que hace difícil comprender el contexto en que un adjetivo puede usarse. En la parte definitoria del artículo lexicográfico, específicamente en el sustantivo que sirve de base de derivación al adjetivo, y que forma parte de la definición, son pocos los casos en que se señala a qué acepción del sustantivo (o a qué entrada, cuando se trata de homonimia del sustantivo) hay que recurrir para comprender el significado del derivado. A este respecto, reconocemos que en la mayor parte de los artículos lexicográficos el DEA establece de manera precisa este dato; así, en *melenudo*, por ejemplo, se indica que hay que recurrir a la entrada 1 y, en la definición de esa entrada, a la acepción [1], o en *picudo*, entrada 1 y acepción [3a], y en *barbudo*, *barrigudo*, *bigotudo*, *cabelludo*, *moñudo*, *morrudo*, *narizudo*, *orejudo*, *pacienzudo*, *panzudo*, y muchos otros adjetivos, se indica claramente la acepción del sustantivo a la que hay que recurrir para comprender el significado (y el uso) del derivado.

En el DRAE y el DUE encontramos esta indicación (es decir, a qué acepción del sustantivo se refiere el adjetivo derivado) en la parte del artículo lexicográfico dedicada a la etimología. No obstante, esta información no se ofrece de manera constante. La hallamos en ambos diccionarios en *cachudo* y *morrudo*, mientras que el DRAE brinda esta información también en *carnudo*, *ceñudo* y *picudo* y el DUE también en *sesudo* y *vedijudo*. Por otro lado, en ambos diccionarios se considera que hay homonimia en *cotudo*, y por tanto se ofrecen dos entradas diferentes, mientras que para *zapatudo* el DRAE ofrece dos entradas diferentes, homónimas, y el DUE una sola, considerando así que en *zapatudo* hay polisemia. Señalemos asimismo que el DEA ofrece una sola acepción de este adjetivo, en la que no se distingue la relación derivativa entre sustantivo y adjetivo.

Diferencias de significado encontramos asimismo en las definiciones de *crestudo*, *copetudo* y *talludo*, que en el DRAE y el DUE están definidos mediante alguna de las paráfrasis definitorias características de los adjetivos con valor de posesión mientras que el DEA ofrece una definición perifrástica, sustancial en el primer caso, relacional mediante un sintagma preposicional en el segundo, y relacional en el tercero. También tiene significado diferente el adjetivo *ganchudo*, que en el DRAE y el DUE tiene valor de semejanza únicamente ('que tiene forma de S'), mientras que en la definición que ofrece el DEA se aprecia el valor de posesión de este adjetivo.

Capítulo 6

Propuestas de definición lexicográfica

«La definición es, a la vez que la médula del artículo lexicográfico, la tarea más ardua que le toca al lexicógrafo»
M. Seco (2003: 30-31).

«Toda definición lexicográfica ha de presentar unas características especiales derivadas tanto de su estructura formal como de los principios o condicionamientos por los que se rige»
A. Porto Dapena (2002: 268).

6.1 El artículo lexicográfico: los dos enunciados

Seco sostiene que un artículo lexicográfico implica dos enunciados. El primero presenta informaciones sobre el definido, por ejemplo la clase gramatical a la que pertenece o los usos que puede tener como miembro de una clase gramatical diferente, la etimología (si la ofrece el diccionario), las características que condicionan su uso (mediante la marcación), etc., y el segundo enunciado presenta el significado de la voz, el contenido de la palabra-entrada, o sea, la definición de la misma (2003: 26 y ss.).

El primer enunciado (e incluso el orden de aparición de las acepciones en el artículo múltiple) suele estar sistematizado y cada información ocupa un lugar

específico en el artículo lexicográfico respondiendo a unas normas prefijadas. Se esperaría, pues, que además de una clara separación entre las informaciones que proporcionan ambos enunciados, también el segundo enunciado estuviera estructurado conforme a ciertas normas específicas.

Según Porto Dapena (2002: 183) y Werner (1982: 259) el artículo lexicográfico está constituido por dos partes:¹³⁴ la enunciativa y la informativa. La parte enunciativa se compone de la palabra-entrada o lema, y la parte informativa sería la unión de lo que Seco llama primer y segundo enunciado ya que, como señala Porto Dapena (p. 183) puede referirse, entre otros puntos, a la pronunciación, categorización, etimología y significación de la palabra-entrada. Así, la parte enunciativa corresponde al definido (o definiendum) y la parte explicativa contiene, entre otras informaciones, al definidor (o definiens).

Asimismo, las definiciones lexicográficas pueden estar formuladas en metalengua de signo y metalengua de contenido. La metalengua de signo es la que corresponde al primer enunciado y la metalengua de contenido al segundo (Seco 2003: 33).¹³⁵

6.2 Principios que rigen la definición

Las normas específicas que rigen la definición son, como señala Seco (2003: 31-32), las siguientes:

- a. La definición debe ofrecer información sobre todo el contenido y nada más que el contenido de la palabra definida.

¹³⁴ Aunque no las mismas que para Seco.

¹³⁵ Porto Dapena señala que la metalengua de signo puede denominarse también *enunciado lexicográfico* y la metalengua de contenido, *enunciado definicional* (2002: 269, nota 4).

- b. La definición debe ser capaz de ocupar el lugar del término definido en un enunciado sin alterar el sentido del mismo, es decir, debe haber sinonimia entre definido y definiente.¹³⁶ Si se cumple esta condición, la definición responde positivamente a la prueba de la sustituibilidad.
- c. El definido y el definiente deben presentar identidad categorial,¹³⁷ lo que significa que deben tener la misma función sintáctica.

Según Porto Dapena, seis son los principios que rigen la definición. Además de los tres principios enumerados anteriormente, el de equivalencia, el de sustituibilidad y el de identidad categorial, menciona también los siguientes (2002: 271):

1. Análisis: cada uno de los componentes de la definición debe poner de manifiesto un aspecto del contenido del definiendum.
2. Transparencia: la definición debe estar redactada con palabras más corrientes o más conocidas para el usuario,¹³⁸ es decir, en un lenguaje más sencillo.
3. Autosuficiencia: todas las palabras que constituyen la definición deben, a su vez, ser entradas del diccionario.¹³⁹

¹³⁶ Rara vez la sinonimia es absoluta. Seco (2003: 33) señala que la aplicación de la ley de la sinonimia no puede ser universal y que las palabras gramaticales y las interjecciones no se someten a ella, es decir, estas palabras se explican, no se definen, y añade que también otras palabras precisan de explicación.

¹³⁷ Pero una definición puede no presentar identidad categorial y, no obstante, tener la misma función sintáctica. P. ej., en el DRAE, *lujurioso* está definido mediante participios, no mediante otro adjetivo o frase de relativo, pero tiene la misma función: Este hombre es *lujurioso*/Este hombre es *dado a la lujuria*.

¹³⁸ Es decir, palabras de mayor frecuencia.

¹³⁹ Pero esto no ocurre siempre. Por ejemplo, la segunda acepción de *afectado* que ofrece el DRAE es 'aquejado, molesto', pero estas voces no figuran en la macroestructura del diccionario y, como señalamos en la nota 58 a pie de página, el DUE define *marmellado* mediante su sinónimo *mamellado* pero este último no está registrado.

Ahumada Lara, por su parte, señala que «la definición lexicográfica en sentido estricto debe ajustarse y someterse a los principios rectores de (a) identidad categorial y de (b) sustitución, que entrañan respectivamente (a') el de identidad funcional y (b') el de contenidos» (1989: 102) y añade que la estructura básica del artículo lexicográfico sobre la que se articula el trabajo del lexicógrafo puede resumirse en tres términos, entrada-categoría-definición, ya que esta estructura proporciona tres tipos de información, general, gramatical y semántica, que corresponden, en este orden, a los formantes de esta estructura básica (1989: 18).

Así pues, la definición debe corresponder o ser equivalente a la categoría gramatical de la entrada, de este modo habrá identidad de funciones entre definido y definición. Esta equivalencia se constata mediante el método de la sustitución. Si hay sustituibilidad entre definido y definición, se considera que la definición es válida, de modo contrario, los enunciados resultantes después de la aplicación de la sustitución serían agramaticales.¹⁴⁰ Este principio parece ser más adecuado para los adjetivos que para otras clases gramaticales y puede aplicarse únicamente cuando la definición está redactada en metalengua de contenido. Contrariamente a otras clases de palabras, como artículos, conjunciones o algunos adverbios, los adjetivos siempre pueden ser definidos en metalengua de contenido.

Hemos dicho que en la definición lexicográfica se debe presentar únicamente el contenido que corresponde a la entrada, y nada más que este, de modo que pueda intercambiarse con la palabra-entrada en cualquier contexto. Sin embargo, puede darse el caso de que el contenido sea el mismo y que haya identidad categorial pero que el principio de sustituibilidad no sea aplicable, lo que suele ocurrir cuando el adjetivo precede al sustantivo.

Si observamos la definición de *talentoso* en los tres diccionarios (DRAE: 'Que tiene talento [...]', DUE: 'Dotado de talento', DEA: [Pers.] que tiene

¹⁴⁰ Excepto en los casos mencionados en la nota 134 a pie de página.

talento') y aplicamos el principio de sustituibilidad a *talentoso* en *El talentoso escritor recibió un premio*, comprobamos que las frases resultantes son agramaticales: **El que tiene talento escritor recibió un premio*, **El dotado de talento escritor recibió un premio*; pero si se pospone el adjetivo, la sustitución es posible: *El escritor, que tiene talento/dotado de talento, recibió un premio*.

Asimismo, hay dificultad en la aplicación del principio de sustituibilidad¹⁴¹ cuando el adjetivo está en función predicativa (y la definición no está constituida por un sinónimo); es decir, en *El hombre es narigón*, y teniendo en cuenta que *narigón* está definido en los tres diccionarios mediante su sinónimo *narigudo*, la sustitución no acarrea ningún problema, pero en *El hombre es narigudo*, si consideramos la definición de *narigudo* ('Que tiene la nariz grande'), nos encontramos nuevamente ante la imposibilidad de producir una frase gramatical después de aplicar el principio de sustitución,¹⁴² ya que resultaría en **El hombre es que tiene la nariz grande*. En este y todos los casos de definiciones relacionales en modalidad relativa, es necesario elidir la cópula y el pronombre relativo para sustituir el adjetivo por su definición en cualquier contexto. Cuando la función del adjetivo es la de modificador, el principio de sustituibilidad es aplicable sin necesidad de hacer ningún ajuste, como observamos en *El hombre narigón es el novio de Eulalia/El hombre que tiene la nariz grande es el novio de Eulalia*.

¹⁴¹ No hay dificultad en la aplicación del principio de sustituibilidad cuando la definición no está redactada mediante una frase de relativo. P.ej.: digamos que para el adjetivo *lluvioso* tenemos la definición 'abundante en lluvias' y la frase *Esta zona es lluviosa*, que se sustituye normalmente por *Esta zona es abundante en lluvias*. Mediante la definición 'que tiene muchas lluvias' no se aplicaría este principio: **Esta zona es que tiene muchas lluvias*. Sería necesario, por tanto, hacer algunos ajustes para que la oración resultante de la aplicación de la sustitución sea válida. No obstante, como vemos en § 6.4, optamos por proponer paráfrasis relacionales para definir la mayor parte de los adjetivos.

¹⁴² Aunque, como indicamos en la nota anterior, este principio puede aplicarse haciendo los ajustes correspondientes.

El hecho de no poder sustituirse el adjetivo por su definición en algunas frases, no significa que la definición sea incorrecta o impropia ya que es difícil que una definición pueda sustituir la palabra definida en absolutamente todos los enunciados que la contienen.

Medina Guerra (2003: 133) afirma que la definición debe cumplir ciertas condiciones, además de la sistematicidad y la coherencia:

1. La unidad léxica definida no debe figurar en la definición.¹⁴³
2. La definición no debe traslucir ninguna ideología.¹⁴⁴
3. La definición debe participar de las características de la lengua de su época y las palabras con que se codifique han de ser sencillas a la vez que claras y precisas.

6.3 Tipos de definición

Al tratar los tipos de definición de los que se puede servir un diccionario para definir las voces que constituyen su macroestructura, es necesario, en primer lugar, hacer una distinción entre definición lexicográfica y definición enciclopédica: mediante la primera se definen las palabras, mediante la segunda, las cosas; así, la definición enciclopédica es una descripción de la realidad representada por la palabra.

¹⁴³ Esto no ocurre siempre. V. la nota 109 a pie de página.

¹⁴⁴ Medina Guerra señala que si bien autores como Casares y Seco se han manifestado en contra de dejar traslucir ideología en la definición, otros autores como Blecua, Forgas, Pascual y Olaguíbel «han puesto de manifiesto que tal pretensión resulta imposible, pues todo diccionario encierra una ideología [que se trasluce] en la elección de los lemas, en los ejemplos e incluso, en apartados como el gramatical; pero es en la redacción de las definiciones donde se aprecia con mayor facilidad [...]» (2003: 134).

Podría deducirse, pues, que la definición lexicográfica corresponde a los diccionarios de lengua y la enciclopédica a los diccionarios enciclopédicos; sin embargo, esto no es exactamente así, en el sentido de que los diccionarios de lengua suelen definir mediante definiciones enciclopédicas términos referentes especialmente a la flora y la fauna o a alguna terminología específica (Porto Dapena 2002: 278).

La definición lexicográfica puede ser conceptual, o sea que explica el contenido significativo del definido, o funcional, es decir, que informa acerca de los valores, funciones o usos del definido. Dentro de la definición funcional se distinguen la morfosintáctica, la contextual y la pragmática. Es bastante común encontrar en los diccionarios definiciones híbridas conceptual-funcionales y a veces este tipo de definición es perfectamente justificable, según señala Porto Dapena (2002: 284), quien da el ejemplo del adjetivo *aguileño*, con su definición híbrida 'Dícese del rostro largo y delgado' e indica que si se eliminara la expresión «dícese del rostro», la definición resultante, si bien conceptual (que es la que se debe preferir), sería asimismo insuficiente. No obstante, no compartimos la idea del autor, ya que la definición podría redactarse incluyendo entre corchetes el sustantivo [rostro], que funcionaría como contorno definicional, seguido de la definición del adjetivo o separando el contorno de la parte definitoria, como se hace en el DRAE: 'Dicho del rostro: Largo y delgado'.

Werner (1982: 282) afirma que una definición enciclopédica no da informaciones sobre el significante lingüístico, su contenido, su uso o su interpretación, sino sobre los conocimientos sociales de la realidad extralingüística, lo que le permite al usuario establecer una relación entre un significante léxico y la experiencia de la realidad que corresponde a ese significante. Contrariamente, una definición lingüística (que llamamos también lexicográfica) describe el contenido lingüístico de una unidad léxica.

Bosque sostiene que la teoría de la definición es un aspecto central en los estudios de lexicografía y que presenta una gran complejidad debido a que es el resultado de un complejo cruce de prácticamente todas las disciplinas que de un modo u otro interesan al gramático (1982: 105). Con el fin de presentar una tipología de definición, el autor distingue, en primer término, las definiciones impropias de las propias,¹⁴⁵ según la naturaleza del lenguaje empleado para su redacción. Las impropias son las formuladas en metalengua de signo cuando podrían definirse en metalengua de contenido. En los diccionarios se emplea la metalengua de signo en las entradas que no se pueden definir sino únicamente explicar. Asimismo, deben considerarse impropias las definiciones encabezadas por «dícese de» o «aplícase a», las basadas en la fórmula «relativo o perteneciente a», y otras (Bosque 1982: 106).

Las definiciones propias o parafrásticas¹⁴⁶ son, según Bosque (1982: 106-111), las verdaderas definiciones, entre las cuales distingue seis tipos, los tres primeros (a-c) fundamentales:

- a. La definición hiperonímica, denominada también definición por género próximo y diferencia específica, definición inclusiva, definición

¹⁴⁵ La misma distinción hace Seco (2003: 33), siguiendo a Rey-Debove.

¹⁴⁶ Porto Dapena las denomina *perifrásticas*, siguiendo a Rey-Debove, y señala que pueden reducirse a dos generales: «la sustancial, que es la que intenta responder a la pregunta "¿qué es el definiendum?", y la relacional, así llamada por fundarse en la relación capaz de establecer el definido con otra palabra de la lengua» (2002: 290).

Por otro lado, debemos distinguir entre definición parafrástica y definición *perifrástica*. La primera es aquella redactada mediante una *paráfrasis* ('Frase que, imitando en su estructura otra conocida, se formula con palabras diferentes' (DRAE) / 'Frase sinónima de una palabra o de otra frase' (DUE, DEA), p.ej. 'que tiene S') mientras que la segunda no contiene una *paráfrasis* sino una explicación. Consideramos que Bosque se refiere a *perífrasis* donde utiliza los términos *parafrásticas* y *parafrásticamente*. Indiquemos, no obstante, que la primera acepción que ofrece el DRAE de *paráfrasis*, 'Explicación o interpretación amplificativa de un texto para ilustrarlo o hacerlo más claro o inteligible', justificaría, de algún modo, el uso del vocablo en el sentido que lo utiliza Bosque (aunque una palabra no constituye un texto) pero, al mismo tiempo, no se comprendería claramente a cual de los términos se refiere. La marca «Ling.» en la acepción correspondiente de la voz *paráfrasis* que ofrecen el DUE y el DEA corroboran lo mencionado en este párrafo.

aristotélica, etc. Esta definición está constituida por un hiperónimo del vocablo y la diferencia específica que lo diferencia de sus cohipónimos. Un tipo particular de definición hiperonímica es la metonímica, en la que *x* se define «como una de las partes de *y*»¹⁴⁷.

- b. La definición sinonímica,¹⁴⁸ que está directamente relacionada con el grado de circularidad del diccionario, pero que puede evitarse definiendo parafrásticamente¹⁴⁹ el vocablo al que se remite.
- c. La definición antonímica, que se subdivide en las que incluyen un componente negativo y las que establecen una oposición antonímica binaria. Las primeras suelen redactarse incluyendo conceptos como «carencia», «ausencia» o «defecto», mientras que las segundas se basan en la negación de sus opuestos.
- d. La definición serial, que es a la vez hiperonímica, sitúa la unidad léxica en un punto de una escala y presenta tres tipos: ciclos, cadenas y redes.¹⁵⁰ Los ciclos son series lineales y cerradas, las cadenas son series lineales no cíclicas y las redes muestran series de relaciones múltiples cruzadas.¹⁵¹

¹⁴⁷ P.ej. *brazo*, como 'parte del cuerpo humano'.

¹⁴⁸ De algún modo, todas las definiciones de adjetivos son sinonímicas, ya sea mediante un sinónimo (en el grado en que consideremos que realmente existen sinónimos) o mediante una frase que funciona como tal. Incluso la definición relacional puede considerarse sinonímica desde esta perspectiva, pero aquí nos referimos a vocablos sinónimos.

¹⁴⁹ Según lo señalado en la nota 146 a pie de página, debería decir «perifrásticamente».

¹⁵⁰ Esto lo señala Fillmore en "On the Organization of Semantic Information in the Lexicon", en *Proceedings of the Parassession on the Lexicon*, Chicago Linguistic Society, 1978, págs. 148-173., pero nosotros lo hemos tomado de Bosque (1982: 109).

¹⁵¹ Bosque (1982: 109-110) da los ejemplos de *mañana-tarde-noche* para los ciclos, de *suspenso-aprobado-notable-sobresaliente* para las cadenas y de los sistemas de parentesco para las redes.

- e. La definición mesonímica, en la que la unidad léxica ocupa una posición intermedia entre otras dos o las excluye.¹⁵²
- f. La definición ostensiva, que en un diccionario de lengua muestra directamente el referente mediante una alusión directa al objeto que posee la propiedad que se define.¹⁵³

Según la naturaleza de lo definido y la información proporcionada en la definición, Bosque clasifica las definiciones en enciclopédicas (denominadas también hiperespecíficas o reales) y lexicográficas (denominadas también nominales o léxico-semánticas) y en explicativas y constructivas (1982: 111).

Como ya se ha dicho, mediante la definición lexicográfica se definen palabras mientras que mediante la definición enciclopédica se describen objetos. La diferencia entre estos dos tipos de definición radica en el grado de especificación de ambas, máximo en la definición enciclopédica y mínimo en la lexicográfica (Bosque 1982: 113). Sin embargo, en la práctica, esta separación no es tan fácil de hacer.

La definición explicativa, llamada también caracterizadora o funcional por otros autores, delimita los conceptos o refleja la esencia de una determinada categoría que el hablante puede conocer aunque no sepa definir (Bosque 1982: 116).

La definición constructiva, denominada también estipulada por otros, crea el término y el concepto a partir de un significado complejo. A este tipo pertenecen los tecnicismos y las siglas.

¹⁵² *Ibid.* (p. 111) da el ejemplo de la definición que ofrece el DRAE de *templado*: 'lo que no está ni frío ni caliente'. En la vigésima segunda edición la definición de este adjetivo es: 'Que no está ni frío ni caliente, sino en un término medio'.

¹⁵³ *Ibid.* En un diccionario ilustrado se ofrecería una representación icónica y, p.ej., *azul*, se define en el DRAE como 'Del color del cielo sin nubes'.

Según la estructura sintáctica de la definición podemos mencionar las recursivas,¹⁵⁴ las conjuntivas y las disyuntivas (Bosque 1982: 117).

No incluiremos entre los tipos de definición propia la que Porto Dapena (2002: 289) denomina pseudoperifrástica y que es aquella en la que solo la primera palabra del definiens representa el contenido del definiendum, mientras que el resto de la definición constituye el contorno definicional, debido a que una definición de este tipo debería considerarse impropia.

En la definición conceptual hay dos tipos diferentes: la sinonímica¹⁵⁵ y la perifrástica, que puede ser sustancial o relacional. La diferencia entre estos dos tipos de definición es que, como señala Porto Dapena (2002: 291-292), la primera se expresa mediante un sintagma de tipo endocéntrico, es decir, el núcleo del definiens pertenece a la misma categoría gramatical que el definiendum, mientras que la segunda se expresa mediante un sintagma exocéntrico en el que no hay núcleo sino un relativo o una preposición que convierten el sintagma nominal a la categoría del definiendum.

La definición sustancial se subclasifica, según Porto Dapena, en los siguientes tipos (2002: 292 y ss.):

- a. Incluyente positiva/negativa (o hiperonímica)/mesonímica: la incluyente positiva se caracteriza por estar constituida por un hiperónimo o archilexema y una diferencia específica. La incluyente negativa está constituida por un incluyente que posee sentido negativo y la mesonímica se caracteriza por excluir ambos extremos e indicar un punto medio.

¹⁵⁴ Bosque da el ejemplo de *bisabuelo*: 'el padre del abuelo' o 'el padre del padre del padre' (p. 118).

¹⁵⁵ Según Porto Dapena (2002: 287) la definición sinonímica plantea algunos problemas, como p. ej. que el término definidor no sea un auténtico sinónimo del definido, que el definidor sea un hiperónimo del definido, etc.

- b. Excluyente (o antonímica): esta definición es también negativa, pero no contiene un archilexema sino que se define la palabra mediante una partícula negativa, negando, de este modo, el antónimo del definiendum¹⁵⁶.
- c. Participativa (o metonímica)/serial: en la definición participativa¹⁵⁷ el núcleo del sintagma no es un archilexema sino una palabra de sentido general como *parte*, *órgano*, *pieza*, etc. La definición serial¹⁵⁸, que también es participativa, se caracteriza por el orden que el definiendum ocupa en una serie.
- d. Aproximativa (o analógica)¹⁵⁹: al igual que la definición participativa, su núcleo no está constituido por un archilexema sino por una palabra de sentido general como «especie de...», «tipo de...», etc.
- e. Aditiva: es la definición consistente en la adición de varios lexemas unidos por una conjunción copulativa.¹⁶⁰

Los adjetivos admiten todos estos tipos de definición.¹⁶¹ Con respecto a los adjetivos derivados, que son los que nos interesan aquí, la definición morfo-semántica es la más adecuada, especialmente la relacional (que puede ser relativa o preposicional). Con respecto a estas dos modalidades, es preferible la relativa ya que mediante la preposicional no se indica claramente si el definiendum es un adjetivo o un adverbio (Porto Dapena 2002: 301)¹⁶².

¹⁵⁶ Porto Dapena (2002: 294) da el ejemplo de *imposible* 'no posible'.

¹⁵⁷ *Ibid.* Da el ejemplo de *grumo* 'Parte de un líquido que se coagula'.

¹⁵⁸ *Ibid.* (p. 295) da el ejemplo de *marzo* 'tercer mes del año'.

¹⁵⁹ *Ibid.* (p. 294) da el ejemplo de *cimitarra* 'Especie de sable usado por turcos y persas'.

¹⁶⁰ *Ibid.* (p. 295) da el ejemplo de *rechoncho* 'grueso y bajo'.

¹⁶¹ Porto Dapena señala que a excepción de la definición participativa (2002: 300), que corresponde a los sustantivos. V. nota 162 a pie de página.

¹⁶² Y da el ejemplo de la definición 'sin reflexión', que puede servir tanto para el adjetivo *irreflexivo* como para el adverbio *irreflexivamente*.

La definición morfosemántica, pues, es la que representa con palabras los elementos morfemáticos de que se compone el definido (Porto Dapena 2002: 291). Desde el punto de vista de la morfología y su aplicación a la práctica lexicográfica, creemos que este tipo de definición es la más adecuada para que el usuario conozca no únicamente el significado de una palabra sino también la relación que esta tiene con su base. Una palabra derivada existe como resultado de ciertos cambios aplicados a la palabra base, sin la cual no existiría. Por esta razón, la inclusión de la base en la definición del derivado hace justicia a su procedencia. Por otro lado, la lengua no es un cúmulo de palabras aisladas sino un entramado en el que cada una existe en relación con otra(s) y, en el caso de las derivadas, como resultado de la existencia de esas otras.

Haensch (1982: 502-3) sostiene que la definición por paráfrasis es preferible a la definición por sinónimos, aunque esta última se justifica cuando el uso de un vocablo está restringido diatópica o diastráticamente, y añade que independientemente del tipo de definición, la mejor definición es la más fácilmente inteligible y la que da más instrucciones al usuario.

Con respecto al adjetivo específicamente, son numerosos los autores que señalan que la definición de tipo relacional es la más apropiada, la que mejor se ajusta al adjetivo y la que mejor funciona en la estructura oracional, aunque también puede ser definido mediante definiciones sustanciales ya que es susceptible de admitir todas las modalidades, excepto la participativa¹⁶³ (Porto Dapena 2002: 301).

Ahumada Lara sostiene que, ateniéndose a un criterio sintáctico, la definición relacional es la que más se ajusta al adjetivo y señala (1989: 242-243):

¹⁶³ Sin embargo, Ahumada Lara (1989: 242) no parece estar de acuerdo con este aserto, y da el ejemplo de *agozcado*: 'Parecido al gozque', como definición participativa. Este tipo de definición es la correspondiente a los adjetivos de semejanza, o sea que con «definición participativa» suponemos que quiere decir que participa de la naturaleza del sustantivo. Consideramos, por tanto, que cada uno de estos autores llama «participativa» a otro tipo de definición.

Probablemente sea el adjetivo la categoría que más fórmulas estereotipadas tenga registradas para sus definiciones, no solo porque tanto puede recibir definiciones sustanciales como relacionales, sino porque, dada su condición de adyacente, de elemento en permanente relación sintagmática, el lexicógrafo suele estructurar la definición orientándola hacia el núcleo del sintagma en que está integrado el adjetivo.

En Báez San José y Garcés Gómez (1998: 41) se afirma que el adjetivo en español es o el determinador de un sustantivo, o el determinador de un sintagma y que la determinación adjetiva implica una característica de un nombre o de un sintagma y responde casi siempre a ¿cómo?, mientras que la determinación mediante la llamada oración de relativo responde a ¿qué le pasa a X?

Ahora bien, la elaboración de un diccionario comienza por la planificación previa que consta de la recolección y posterior revisión y selección de los materiales que conformarán la obra lexicográfica, que constará de una parte introductoria, una central (es decir, el cuerpo del diccionario) y los anexos.

En los artículos lexicográficos correspondientes a los adjetivos denominales, las unidades que incluimos serían estos derivados denominales, las colocaciones, y las eventuales combinaciones de palabras y unidades fraseológicas que contengan tales adjetivos (aunque en este trabajo no nos ocupamos de ellas). Pero ¿cómo deberíamos definir los adjetivos denominales con valor de posesión para que nuestro diccionario sea homogéneo, coherente y preciso?

6.4 Definiciones de los adjetivos denominales

Como señalamos al principio de este estudio, nuestro objetivo es justificar la existencia de una categoría autónoma de adjetivos denominales con valor de posesión y con unas características propias muy específicas y, por otro, sugerir unas formas de definición lexicográfica uniformes para estos adjetivos.

La existencia de esta categoría autónoma de adjetivos denominales queda de manifiesto en las páginas precedentes, con sus características morfosemánticas, las RFP que las producen, uniformes para todos estos adjetivos, y las alternancias morfofonológicas que presentan.

Así, nos centraremos ahora en la formulación de un procedimiento adecuado para la redacción de la acepción correspondiente al valor de posesión del adjetivo, que tomará en cuenta las características morfosemánticas que, en nuestra opinión, deben incidir en las paráfrasis definitorias. No propondremos, pues, definiciones redactadas mediante sinónimos o por remisión directa a otra voz ya que lo que nos interesaría en estos casos sería la definición del sinónimo o de la voz a la cual se haya remitido.

Ahora bien, en el diccionario trataremos de ofrecer la mayor cantidad posible de información para cada palabra-entrada; así, el artículo lexicográfico estará compuesto de las siguientes informaciones que constituirá, cada una, una parte del artículo lexicográfico:

- a. información etimológica¹⁶⁴
- b. información general y gramatical (es decir, de qué tipo de adjetivo se trata, si es simple, compuesto o derivado, si puede el adjetivo usarse también como palabra perteneciente a otra clase gramatical, etc.)
- c. marcas¹⁶⁵
- d. información semántica (la definición misma, en nuestro caso, la acepción relacionada con el valor de posesión del adjetivo, mediante la inclusión del sustantivo que sirve de base de derivación o, bajo ciertas

¹⁶⁴ Esta información puede ofrecerse en el artículo correspondiente al sustantivo que sirve de base al adjetivo derivado.

¹⁶⁵ Las marcas pueden ofrecerse en el artículo correspondiente al sustantivo que sirve de base al adjetivo derivado.

circunstancias, en lugar de la base, una definición o un sinónimo del sustantivo).

- e. información sintáctica (si se combina con *ser* o *estar* o con alguna preposición específica)
- f. información morfológica (alternancias morfofonológicas e información sobre otros adjetivos sinónimos formados sobre la misma base derivativa + sufijos diferentes, cuando los haya; es decir, sinónimos o cuasi-sinónimos, como p.ej.: *barbado-barbón-barbudo*)

Con el fin de proponer unas formas de definición para nuestros adjetivos, debemos, en primer término, reconocer en ellos las características que nos permitirán separarlos en diversos grupos ya que, si bien todos podrían definirse mediante la paráfrasis definitoria «que tiene S», postular esto sería simplificar demasiado las cosas, especialmente cuando estos adjetivos denotan particularidades físicas, disposiciones, virtudes o cualidades positivas, vicios, deficiencias o cualidades negativas, edades, enfermedades, mezclas, etc.

En la acepción correspondiente al valor de posesión del adjetivo, la inclusión de la base nominal es una indicación de la dirección del proceso derivativo y de la relación entre sustantivo y adjetivo.

Consideramos que el contorno definicional debe ofrecerse en todas las entradas en las cuales esto sea necesario (y posible), ya que nos servimos del diccionario no únicamente para comprender el significado de una palabra sino también para usarla correctamente y en los contextos adecuados. Pongamos el ejemplo del adjetivo *alcohólico* en la acepción que denota el valor de posesión ('Que contiene alcohol'). Los diccionarios no ofrecen el contorno definicional¹⁶⁶ [bebida], [sustancia], [solución]; así, podría aplicarse el adjetivo a un recipiente que contiene esta sustancia, y de este modo, se podría producir la frase **Deja el vaso alcohólico sobre la mesa*.

¹⁶⁶ El DUE ofrece como ejemplo *bebida alcohólica*.

Así pues, en la sección siguiente tratamos de ofrecer el contorno en la mayor parte de las definiciones. Por un lado, consideramos que es una información importante para el usuario, ya que indica a qué sustantivo o paradigma de sustantivos se aplica el adjetivo y evita la formación de frases no aceptables. Por otro lado, presupone que también los sustantivos se agrupan en clases según sus características comunes. No obstante, son numerosos los adjetivos que pueden aplicarse a sustantivos con características diferentes, que no tienen relación entre sí. Incluir todos estos en el contorno definicional no sería posible.

6.4.1 Acepciones correspondientes al valor de posesión

Hemos dicho que *-ón* y *-udo* son verdaderos sufijos posesivos. Los adjetivos formados con estos sufijos, a excepción de las paráfrasis 'que tiene (mucho) S' y 'que tiene S (+ especificador)' no comparten paráfrasis definitorias con los adjetivos formados con otros sufijos. Específicamente, las paráfrasis 'que padece S' y 'que contiene S' no son aplicables a estos adjetivos.

Para los adjetivos en *-ón* y en *-udo*¹⁶⁷ proponemos los siguientes tipos de definición para la acepción que indica el valor de posesión:

[A] que tiene S¹⁶⁸

y para los adjetivos con carácter aumentativo, las paráfrasis 1 y 2:

1. [A] que tiene [mucho/abundante(s)] S

¹⁶⁷ Nos referimos a los adjetivos como *copetón*, *espinudo*, *talentudo*, *sañudo*, etc. que tienen únicamente valor de posesión, sin carácter aumentativo.

¹⁶⁸ Como venimos indicando a lo largo de este trabajo, la mayor parte de los adjetivos denominales puede definirse mediante esta paráfrasis.

donde [A], que es el contorno definicional, corresponde al paradigma de sustantivos a los que se aplica el adjetivo, y S corresponde a la base nominal. Con respecto al contorno definicional, en la parte introductoria del diccionario debemos indicar que el sustantivo que ofrecemos en [A] puede no ser (y en general no es) el único con el que se combina el adjetivo, sino que es el representante del paradigma de sustantivos perteneciente a una clase dada; p.ej., en la definición de *caudaloso*, el contorno que ofrecemos es *río*, pero también podría ser *torrente*, *flujo*, *flujo fluvial*, es decir, cualquier sustantivo que denote «corriente de agua».

La paráfrasis 1 no es aplicable únicamente a partes del cuerpo; todo adjetivo con matiz intensivo puede definirse de este modo. Numerosos adjetivos que inciden sobre sustantivos relacionados con la topografía pertenecen a este grupo. Notemos que las definiciones en las cuales el sustantivo presenta el rasgo [– contable] están redactadas con el adjetivo *abundante*, mientras que aquellos con el rasgo [+ contable], con el adjetivo *mucho*.

caudaloso, -a adj. [Río] que tiene abundante caudal.¹⁶⁹

Luego de una breve navegación estaban frente a un río **caudaloso**, que tenía obstruida la desembocadura por una barra, de cuya existencia advertía la espuma de los rompientes. (J. Miralles, *Hernán Cortés. Inventor de México*, 2001, CREA)

peludo, -a adj. 1. [Pers./animal] que tiene mucho pelo.¹⁷⁰

2. [Tejido/material] que tiene pelo.

¹⁶⁹ a) La inclusión del contorno definicional evita tener que indicar a qué acepción de *caudal* remitir; lo mismo es aplicable para otras definiciones. b) No nos referimos al sentido figurado de *caudaloso* que encontramos, p.ej., en *léxico caudaloso*, *un caudaloso flujo de palabras*, *caudaloso contenido*, *relato caudaloso*, etc., ya que todas las palabras pueden usarse en un sentido diverso del recto.

¹⁷⁰ Aquí, con remisión a la acepción correspondiente de *pelo* en cada caso (en el DRAE, con diecinueve acepciones).

3. [Fruta/planta] cubierta de pelo.

Es una actriz natural de Sant Boi (Barcelona) y también la dueña de un perro **peludo** con afición a meterse debajo de las sillas de los periodistas. (*El País*, 09/05/2003, CREA)

Continuaba vestida, además, con la misma ropa: botines blancos, pantalones blancos ceñidos, suéter **peludo**, cutis de leche, labios de color de guinda. (J. Edwards, *El anfitrión*, 1987, CREA)

Mágico el atrás, el allá de los vanos, la adivinanza, brillo hortelano verde, enredijos de jacaradas, magnolios, naranjos o la duda ramplona del chayote **peludo** con cola de puerco. (L. M. Mendoza, *El perro de la escribana o Las Piedecosas*, 1982, CREA)

melenudo, -a adj. 1. [Persona] que tiene melena abundante.

2. [Animal] que tiene melena.

En Soria conoció y se acostó más de dos veces con un profesor de literatura de aquellos pagos, un tipo bastante **melenudo** que siempre llevaba consigo un portafolios atiborrado de papeles, cuadernos y separatas en dos o tres idiomas: un sujeto muy culto y bastante burlón. (G. Torrente Ballester, *Filomeno, a mi pesar. Memorias de un señorito descolocado*, 1988, CREA)

Otros nombres vulgares: Lobo de crin, lobo crinado, lobo rojo, [...] lobo americano, perro **melenudo**, zorro del Chaco; "huika" (tehuelche?); clinudo, zorro agüero. [...] Su pelaje es largo, sobre todo en la cruz, donde forma una especie de cris, con pelos de hasta 10 y 12 cm. (J. C. Chébez, *Los que se van. Especies argentinas en peligro*, 1999, CREA)

arbolado, -a adj. [Espacio] que tiene muchos árboles.

Desde el barullo ensordecedor del Periférico, por una angosta calle empedrada, se llega a un espacio **arbolado** que al atardecer entona una sinfonía de pájaros. (*Proceso*, 03/11/1996, CREA)

lodoso, -a adj. [Superficie] que tiene abundante lodo.

Sus ruedas, muy separadas para no atascarse en el terreno **lodoso**, llevan llantas rugosas de 3 a 5 cm de ancho, soportadas en un marco grueso, firme y largo. (L. Lesur, *Manual de reparación de bicicletas*, 1993, CREA)

2. [A] que tiene S (muy) [B]

donde [A], que es el contorno definicional, corresponde al paradigma de sustantivos a los que se aplica el adjetivo y [B] corresponde al paradigma de adjetivos que indican la característica del sustantivo que sirve de base de derivación.

En [A] se incluiría persona, animal o cosa (a veces más específicamente: caballo, pez, reptil, ave, hormiga, sombrero) y en [B] los términos especificadores correspondientes: grande, abultado, crecido, grueso, marcado, largo, gordo, etc. Ejemplos de adjetivos definidos de este modo serían, entre muchos otros, los siguientes:

alón adj. [Sombrero] que tiene ala grande.

Además, enrojeció de vergüenza al verlo aparecer en el aeropuerto con su sombrero **alón** en una mano y el par de tintineantes espuelas en la otras, porque, claro, no cupieron en la maleta. (J. Donoso, *Donde van a morir los elefantes*, 1995, CREA)

carón, -a adj. [Pers.] que tiene cara grande.

Con "Chingolo", por ejemplo, pegamos en la televisión a pesar de que la gente se dio cuenta de que no era el niño travieso que se imaginaba, sino el **carón** y feo que soy yo. (*Expreso*, 26/06/1997, CREA)

cejudo, -a adj. [Pers.] que tiene cejas (muy) pobladas.

Medio calvo, **cejudo**, con barba de varios días, la mirada vinosa y los labios con algo de babeo, Belisario ofrecía un aspecto la mar de impresentable. (R. Ayerra, *La lucha inútil*, 1984, CREA)

cogotudo, -a adj. [Pers./animal] que tiene cogote grueso.

¡Vaya! ¡El fraile **cogotudo** y el sarasa multiflor! ¿Conque érais vosotros? ¡Haberlo advertido ¿Qué hacen estos aquí, Cachuchín? (F. Nieva, *La carroza de plomo candente. Ceremonia negra en un acto*, 1991, CREA)

dentón, -a adj. [Pers./animal] que tiene dientes prominentes.¹⁷¹

Subidos a unos riscos aparecía bruscamente un joven **dentón** y desgarrado, con un garrote, una piel de cabra y un perro entre los pies. (L. G. Landero, *Juegos de la edad tardía*, 1989, CREA)

espaldudo, -a adj. [Pers./animal] que tiene espalda ancha.¹⁷²

De mi hermosa, independiente y radiante oficina, pasé a un sombrío local donde, desde el primer momento, tuve altercados, tan graves así, que culminaron con la traicionera agresión de un **espaldudo** enano con pinta de asesino. (G. Chávez Jr., *El batallador*, 1986, CREA)

panzudo, -a adj. 1. [Pers./animal] que tiene panza abultada.

2. [Obj.] que tiene panza.¹⁷³

¹⁷¹ La inclusión del contorno definicional indicaría que el adjetivo *dentón* no puede combinarse, p.ej., con *sierra*, *herramienta*, etc.

¹⁷² La inclusión del contorno definicional indicaría que el adjetivo *espaldudo* no puede combinarse, p.ej., con *vestido* o con *edificio*, cosa que sí ocurre con el sustantivo *espalda*. Cfr. definiciones de *espalda* en los diccionarios.

¹⁷³ Se remite a la acepción correspondiente de *panza*, p.ej., 'Parte abultada de vasijas u otros objetos'.

Por lo tanto, este viejo gordo y **panzudo**, más feo que una patada de mula, perverso y cruel, tenía muchas influencias en las esferas de poder de la ciudad capital. (*El siglo*, 10/05/2001, CREA)

El que iba en cabeza llevaba bajo el brazo la funda de una flauta, el segundo el estuche **panzudo** de los violonchelos, y el último, el más viejo, arrastraba con sudores una arqueda de ruedecillas que debía de encerrar en su interioridad la arboladura de un clavicordio. (V. Molina Foix, *La quincena soviética*, 1988, CREA)

pechugón, -a adj. 1. [Pers.] que tiene pecho voluminoso.

2. [Ave] que tiene pechuga grande.

Reían mucho cada vez que mencionaban a la gobernadora (tan satisfecha ella, tan **pechugona** y rolliza) y la llamaban "Juana la coma, coma". (M. Salisachs, *La gangrena*, 1975, CREA)

Pero si me preguntaran por el animal rey de la cocina de caza española, respondería sin dudar: la perdiz [...] La de viña, golosa de uvas, es de carne particularmente exquisita. Gorda y **pechugona**, la que se caza en otoño por las viñas de Jerez, nutrida de la uva palomino. (X. Domingo, *El sabor de España*, 1992, CREA)

zancudo, -a adj. [Ave/insecto] que tiene zancas (muy) largas.

Honduras estudia combatir la epidemia de malaria, de la que se registran unos 40.000 casos, mediante un "control biológico" que consiste en aplicar el "bacillus esféricus", cultivado en Cuba, para eliminar las larvas del **zancudo** transmisor, el anófeles. (*La Nación*, 10/10/1996, CREA)

Para los adjetivos relacionados con condiciones atmosféricas, optamos por proponer dos paráfrasis preposicionales y una que contiene una proposición con función adjetival (mediante un participio adjetivo) que pueden sustituir al adjetivo en todos los contextos. Las paráfrasis 2 y 3 conforman una subacep-

ción de la acepción correspondiente y, en ciertos casos, una acepción independiente. En estas paráfrasis, [A] corresponde al paradigma de sustantivos al cual se aplica el adjetivo y S a la base nominal.

Aunque estos adjetivos pueden definirse también mediante la paráfrasis característica «que tiene S», hemos optado por proponer una diferente con el fin de señalar que de todas las paráfrasis aplicables a una clase de palabras con un valor semántico específico, el lexicógrafo puede elegir la que considere más adecuada. Indiquemos asimismo, que los adjetivos que ofrecemos a continuación pueden incidir sobre otros sustantivos aparte de los que incluimos en el contorno definicional, como *país, ciudad, región, río, etc.*, pero esto no significa que no sea suficiente el contorno que ofrecemos, p.ej., el paradigma correspondiente a [S] en la definición de *lluvioso* puede incluir *ciudad, pueblo, región, comarca, población, lugar, zona, etc.*

1. [A] con (mucho/a) S¹⁷⁴
2. [A] con S frecuente¹⁷⁵
3. [A] cubierto de S

brumoso, -a adj. [Cielo/aire/mar] con bruma.

Él no tomó un café sino una cerveza y luego otra y mientras la tarde se adormilaba sobre los rascacielos y el rosa del crepúsculo teñía el cielo **brumoso** y

¹⁷⁴ Definimos mediante una paráfrasis que contiene la preposición *con* únicamente este grupo de adjetivos, de los cuales no se forman adverbios. No definiríamos de este modo un adjetivo como *gracioso*, p.ej., ya que 'Con gracia' podría servir de definición tanto para este como para el adverbio *graciosamente*.

¹⁷⁵ Como observamos en estos ejemplos, solo los adjetivos para los cuales existe un verbo (*llover, ventear, ventiscar*) contienen en su definición el adjetivo *frecuente*. Podría definirse, p.ej. *lluvioso* como '[Lugar] donde llueve frecuentemente' o '[Tiempo] durante el cual llueve frecuentemente'; pero, por un lado, habría que ofrecer acepciones diferentes según las preposiciones que rigen los sustantivos y, por otro, parecería que el adjetivo procediera del verbo y no del sustantivo.

espeso de la ciudad, le contó la misma versión de su vida que había querido contar un par de años atrás a Andrea. (R. Regás, *Azul*, 1994, CREA)

caliginoso, -a adj. [Cielo/tiempo] con calígene.

Por cierto, la bruma no es privilegio exclusivo de Londres. Si cierro los ojos, no logro ver casi nada, la bruma me lo impide. Hace un tiempo de perros allá dentro. Húmedo y **caliginoso**, similar al que hacía el día que bajé del barco en Rotterdam. (E. Quintero, *La danza del jaguar*, 1991, CREA)

lloviznoso, -a adj. [Tiempo] con llovizna **b)** con llovizna frecuente.

Tiró a un lado el traperío, le hurgó las costillas para obligarlo a sonreír para ella y luego se abrazó con fuerza a su cuerpo, con la secreta intención de que le mordisqueara el lóbulo o el nacimiento del pescuezo, imitando los gestos que había visto en el Daguerre en algunas pasiones de película y que nunca, hasta ese día **lloviznoso** y magro, había tenido la oportunidad de remedar. (M. Delgado Alparáin, *La balada de Johnny Sosa*, 1987, CREA)

lluvioso, -a adj. [Tiempo/período] con lluvia **b)** [Clima/país] con lluvias frecuentes.

El problema es cuando coincide un volumen alto de circulación en una radial, tiempo **lluvioso** y un camión que pierde la carga. (*ABC Electrónico*, 31/08/1997, CREA)

Como característica general de diciembre, la de ser el mes más **lluvioso** del año en casi la totalidad de España. (*El País*, 01/12/1984, CREA)

En Greda, un poblado que comenzó siendo una toma con el nombre de Ho-Chi-Min, todas las casas son de madera. Precarias para ese clima **lluvioso** y frío, de largos inviernos. (*Revista Hoy*, 17-23/07/1984, CREA)

neblinoso, -a adj. [Tiempo/cielo] con neblina **b)** con mucha neblina.

Sara volvió a dormir, pero cada mañana, al salir al jardín miraba al cielo. Lo encontraba con frecuencia limpio, apacible, en paz con los vientos, otras

veces nublado, o **neblinoso**, pero siempre conocido, familiar. (A. Grandes, *Los aires difíciles*, 2002, CREA)

nevado, -a adj. [Superficie/pico] cubierto de nieve.

Tales son los crímenes que atribuimos al frío. Tal vez porque, en nuestras latitudes, los días de verdadero frío son escasos y no cunden lo bastante para permitirnos distinguir matices o disfrutarlo como se disfruta una lluvia de verano o un suelo **nevado** en un día apacible. (*Diario de Jerez Digital*, 27/01/2004, CREA)

Tras el tablero de cristal, a lo lejos, podrás ver un majestuoso cono plateado. Es el pico **nevado** del Teide, que allá, a decenas de kilómetros, refulge con los rayos del sol poniente. (*As*, 22/09/2003, CREA)

nublado, -a adj. [Tiempo/período/cielo] con nubes. **b)** [Cielo] cubierto de nubes.

Definitivamente, los nuevos neumáticos de Bridgestone, con una carcasa delantera más ancha, funcionaron a la perfección ayudados por un día **nublado** que mantuvo una templada temperatura ambiente. (*El Mercurio*, 08/03/2004, CREA)

El cohete amarillo, naranja y gris, Soyuz TM-31, de 40 metros, partió con un estruendo hacia el **nublado** firmamento otoñal a la hora prevista, en la Plataforma de Lanzamiento Número Uno de Baikonur. (*El Nuevo Herald*, 01/11/2000, CREA)

MAÑANA. Cielo cubierto a nublado con neblina en las primeras horas de la mañana, variando entre **nublado** y nublado parcial con brillo solar el resto del período. (*La República*, 03/08/2001, CREA)

nuboso, -a adj. [Cielo] Con nubes **b)** cubierto de nubes.

País Vasco: Poco nuboso al principio, aumentando progresivamente la nubosidad y quedando cielos muy **nubosos**, que originarán precipitaciones débiles, más frecuentes en el interior. (*El diario Vasco*, 04/05/1999, CREA)

ventoso, -a adj. [Tiempo/lugar] Con viento **b)** con viento frecuente.

El torneo se efectuó un día bastante **ventoso** pero soleado, que permitió a los participantes disfrutar de la cautivante naturaleza que presentan las faldas del Volcán Maderas con su tupida vegetación que llega hasta la costa. (La Prensa, 25/06/1997, CREA)

Hoy en día la gente pone más plantas, tanto en el frente como en el fondo de las casas y en los balcones. Hay una mayor preocupación y cuidado. Sin embargo, estamos más limitados que otras ciudades porque Montevideo es **ventoso**. (*El País*, 08/11/2001, CREA)

En estos ejemplos, sería necesario hacer ajustes e incluso incluir ciertas palabras para que la definición pueda sustituir al adjetivo en cualquier entorno.

La paráfrasis «[A] cubierto de S» puede aplicarse también a otros adjetivos:

tomentoso, -a adj. [Planta] cubierta de tomento.

Segmentos de las hojas truncados oblicuamente, dentados y ciliados en los bordes, pecíolo **tomentoso**, blanquecino y rociado de espinas negras. (J. Tiscornia, *Plantas de interior*, 1991, CREA)

escamoso, -a adj. 1. [Cuerpo, esp. de pez o reptil] cubierto de escamas.

2. Que tiene escamas.

Debajo, tu piel estaba también fría y áspera, como cubierta de escamas. Bajo el pijama había un cuerpo sin calor, **escamoso** como el de un lagarto. (J. M. Merino, *La orilla oscura*, 1985, CREA)

De las 2.800 especies de la familia de las Polipodiáceas distribuidas en regiones templadas y cálidas de todos el mundo, más de 12 géneros con sus respectivas especies son cultivados en nuestro país. Son plantas perennes, herbáceas, a veces arborescentes, con rizoma **escamoso**. (J. Tiscornia, *Plantas del interior*, 1991, CREA)

cerdoso, -a adj. [Animal] cubierto de cerdas.

Miraba ahora con más fijeza, pero a medida que el punto luminoso se trocaba en figura, la concha sobre el menguante iba desapareciendo, hasta desvanecerse en su totalidad, como una llama soplada por un irascible jabalí **cerdoso** que hubiera contemplado la aparición escondido detrás de un árbol. (J. Lezama Lima, *Oppiano Licario*, 1977, CREA)

Los adjetivos relacionados con enfermedades o males, pueden definirse mediante una única paráfrasis definitoria:

[A] que padece S

donde [A], que funciona como contorno definicional, corresponde al paradigma de sustantivos a los que se aplica el adjetivo y S corresponde al paradigma de las enfermedades.

En [A] se incluiría persona o animal (con especificación del animal si se trata de una enfermedad que padece algún animal en particular); asimismo esta información indicaría si se trata de una enfermedad que padece una sola de estas especies o ambas. Este tipo de definición se aplicaría, entre otros, a los siguientes adjetivos:

arestinado, -a adj. 1. [Équido] que padece arestín¹⁷⁶.

2. [Animal] que tiene arestín¹⁷⁷.

¹⁷⁶ Con remisión a la acepción correspondiente de *arestín* ('Excoriación [...]). Asimismo, indiquemos que las marcas, en este caso «Vet.», se ofrecerían en los sustantivos que sirven de base de derivación. Lo mismo es aplicable para todas las marcas. No encontramos ejemplos en el CREA o el CORDE.

¹⁷⁷ Con remisión a la acepción correspondiente de *arestín* ('Encendido de sangre con picazón [...]). No encontramos ejemplos en el CREA o el CORDE.

astigmático, -a adj. [Pers./perro] que padece astigmatismo.¹⁷⁸

El joven **astigmático** se puso de pie, regando de ceniza a las ancianas.
(C. Fuentes, *La región más transparente*, 1958, CORDE)

diabético, -a adj. [Pers./animal] que padece diabetes.

Se sabe que existe una alteración del sistema inmune en el paciente **diabético**. Aunque no queda demostrado que las infecciones habituales sean más frecuentes en el diabético que en el resto de la población, sí aparecen infecciones casi exclusivas del diabético y otras que se dan con mayores gravedad y complicaciones. (*Revista de medicina General*, N° 52, 03/2003, CREA)

El éxito de Lanza se debe a la técnica de microencapsulación que ha conseguido para introducir en pequeñas esferas de un material muy especial –aún secreto–, islotes pancreáticos de cerdo y hacer llegar los mismos al organismo del animal **diabético** a través de simples inyecciones. (*El Mundo*, 15/02/1996, CREA)

demenciado, -a adj. [Pers.] que padece demencia.

Los objetivos a conseguir en el paciente **demenciado** incluyen para el paciente, salud médica general, orientación elemental, independencia y dignidad y detención o mejoría del deterioro psíquico. (A. Rapado, *La salud de la mujer*, 1999, CREA)

dislético, -a adj. [Pers.] que padece dislexia.

Como vemos, el niño **dislético** muestra una lectura alterada, plagada de confusiones, omisiones e inversiones. (B. Tierno, *Los problemas de los hijos. Soluciones prácticas*, 2004, CREA)

epiléptico, -a adj. [Pers./animal] que padece epilepsia.

¹⁷⁸ Según hemos consultado con un veterinario, todos los perros tienen astigmatismo. Si también lo tuvieran otros animales, entonces en el contorno definicional debería figurar «Pers./animal».

Deliberadamente se ha prescindido de alardes fisiopatológicos o de concepciones personales, porque ni unos ni otras ayudan en nada al tratamiento real del enfermo **epiléptico**. (F. Abad Alegría, *Epilepsia: Diagnóstico y tratamiento en la práctica diaria*, 1981, CORDE)

herniado, -a adj. 1. [Pers./animal] que padece hernia.

2. [Parte del cuerpo] que tiene (una) hernia.

El pronóstico en caso de presentarse esta patología dependerá del tamaño del encefalocele, relación al tejido cerebral **herniado**, además de su localización, ya que el encefalocele anterior se relaciona a una mejor supervivencia que cuando es posterior. (R. Cassís Martínez, *Evaluación Ecográfica del Sistema Nervioso Central del Feto*, 2000, CREA)

rabioso, -a adj. 1. [Pers./animal] que padece rabia.

2. [Pers.] que siente rabia.¹⁷⁹

En China hay unos 100 millones de perros, y las vacunas contra la rabia escasean en las zonas rurales. Como consecuencia, un millón de personas son mordidas cada año por un perro **rabioso**, y, de todas estas víctimas, unas 5.000 mueren porque o hay mediación adecuada para tratar a un paciente a tiempo. (*El Mundo, Suplemento Salud*, 03/07/1997, CREA)

Si yo hubiese podido seguir mis instintos libremente en esa edad trascendental de los quince a los veinticinco años, hubiera sido un hombre tranquilo, quizá un poco sensual, quizá un poco cínico, pero seguramente no un hombre **rabioso**. (D. Ynduráin, *Del clasicismo al 98*, 2000, CREA)

sarnoso, -a adj. [Pers./animal] que padece sarna.

No en aquel, sino en otro de bocina arrumbado en el cuarto de los tratos, Balbina había aliviado mis soledades de niño **sarnoso** con tangos de Gardel, con

¹⁷⁹ 1. Esta acepción se incluye también en la sección correspondiente a los adjetivos que pueden definirse mediante la paráfrasis 'Que siente S'. 2. El contorno evita que tengamos que remitir a la definición del sustantivo ('ira, enfado').

el coro de las segadoras de La rosa del azafrán, con toda la pequeña música previa a la música gigantesca e incomprensible, que habría de descubrirme el piano del tío Juan Gabriel. (J. García Hortelano, *Mucho cuento*, 1987, CREA)

Ni un perro lo acompañó, ni un solo perro **sarnoso** de esos que merodean por el muelle. (J. M. Caballero Bonald, *Toda la noche oyeron pasar pájaros*, 1981, CREA)

sidoso, -a adj. [Pers./animal] que padece sida.

Perdimos la costumbre del chocolate y la de las musas y la de la misa, y nos quedamos más vacíos que el tambor de hojalata que el enano **sidoso** no volverá a tocar. (F. Vallejo, *La virgen de los sicarios*, 1994, CREA)

tiñoso, -a adj. 1. [Pers./animal] que padece tiña.

2. [Cosa] que tiene tiña.

La poquedad aludida viene en el hombre "por yacer con mujer de pocos años, o vieja, o porque está en la menstruación, es **tiñosa**, sarnosa, hediendo o de aborrecible acatamiento" (C. Fisas, *Historias de la Historia*, 1983, CREA)

Es un perro flaco y **tiñoso**, con el lomo arqueado y la cabeza caída, que parece enfermo, a punto de caer sin vida. (C. Casares, *Dios sentado en un sillón azul*, 1996, CREA)

Viviré debajo de un puente, me crecerán la barba y el pelo, tendré las uñas permanentemente sucias, vestiré una zamarra **tiñosa** de color indefinido y leeré siempre el periódico atrasado, porque será el ejemplar que otros tiren y que yo necesitaré tanto, no para enterarme de las noticias sino para abrigarme del frío, que el papel de periódico creo que da calor. (L. Beccaria, *La luna en Jorge*, 2001, CREA)

Cuando el sustantivo que sirve de base denota una enfermedad y presenta los rasgos [\pm animado] y [$-$ humano], la paráfrasis adecuada sería una con una proposición con función adjetival (mediante un participio adjetivo):

[A] atacado de S

donde [A] corresponde al paradigma de sustantivos que pueden combinarse con el adjetivo y S al sustantivo base. Entre nuestros adjetivos encontramos:

tabacoso, -a adj. [Árbol] atacado del tabaco.¹⁸⁰

tiñoso, -a adj. [Colmena] atacada de tiña.¹⁸¹

Si el daño es moral, el adjetivo puede definirse mediante la paráfrasis 1, donde [A] corresponde a persona o animal; cuando el adjetivo se aplica a otros sustantivos (vida, infancia, historia, etc.), es más adecuada la paráfrasis 2.

1. [A] que sufre S

2. Lleno de S

desgraciado, -a adj. 1. [Pers./animal] que sufre una desgracia o desgracias.¹⁸²

2. Lleno de desgracias.

Recordemos que el humano es el animal más **desgraciado** al nacer, es a medida que él va desarrollando que va adquiriendo el concepto de lo que es, va desarrollando las facultades para participar en la vida, en la sociedad, donde él se haya inmerso, por esa razón su proceso de participación pasa por una serie de etapas. (*La Prensa*, 25/06/1997, CREA).

¹⁸⁰ Con remisión a la acepción correspondiente de *tabaco*. No encontramos ningún ejemplo en el CREA o el CORDE para el significado que nos interesa de *tabacoso*.

¹⁸¹ No encontramos ningún ejemplo en el CREA o el CORDE para el significado que nos interesa de *tiñoso*. Sin embargo, debido a que la tiña es un gusanillo que daña las colmenas, consideramos que la definición se ajusta al significado del adjetivo para este caso particular.

¹⁸² Según el DUE y el DEA, parecería que este adjetivo se aplicara únicamente a personas (cfr. definiciones de *desgraciado* en estos diccionarios). Claro está que podríamos decir, p.ej., *un país desgraciado*, pero como se señala en el DUE, 'a diferencia de *territorio*, [país] se emplea en relación con los naturales o habitantes de él [...]', por tanto *país*, en este caso, se referiría también a personas.

Es decir, en el caso de estos pacientes, el tratamiento es una forma humanitaria de aliviar un poquito –muy poco, no crean; no olvidemos que su problema es el sida– su **desgraciada** y tormentosa existencia. (*El Mundo*, 27/12/1995, CREA)

desdichado, -a adj. 1. [Pers.] que sufre una desdicha o desdichas.¹⁸³

2. Lleno de desdichas.

Perplejidad; esa es la palabra con la que definiría el extraño fenómeno que se apoderó de todo mi ser al sumergirme en la lectura de unos fragmentos del polémico libro Versículos satánicos, el cual ha puesto en peligro la vida de su **desdichado** autor. (*El País*, 01/04/1989, CREA)

Y se sumó un punto que alarga la agonía del colista y añade malos augurios a su **desdichado** peregrinar por la categoría. (*Canarias 7*, 05/02/2001, CREA)

desventurado, -a adj. 1. [Pers./animal] que sufre una desventura o desventuras.

2. Lleno de desventuras.

¿Quién hubiera podido predecir que ese niño **desventurado** que respondía al nombre de Johannes iba a convertirse en uno de los mayores astrónomos de todos los tiempos y que, medio ciego, iba a ser uno de los padres del telescopio? (M. Penella, *Tu hijo: genio en potencia. Las claves fundamentales para su educación*, 1995, CREA)

Y es un honor publicar estos textos de Unamuno, inéditos o desconocidos para los lectores españoles, que sirven para recordar el valor intelectual y moral de uno de los paladines del liberalismo español contra todos aquellos que hoy enderezan contra su nombre y su símbolo el poder político, que un destino **desventurado** ha puesto en sus manos. (F. Jiménez Losantos, *Lo que queda*

¹⁸³ Cuando este adjetivo puede combinarse con otros sustantivos, como p.ej. *idea, palabra*, etc., no correspondería esta definición sino una sinonímica ('desacertado').

de España. Con un prólogo sentimental y un epílogo balcánico, 1995, CREA)

Para los adjetivos cuyas bases nominales denotan sentimientos o sensaciones, proponemos la siguiente paráfrasis definitoria:

[A] que siente S

anheloso, -a adj. [Pers.] que siente anhelo.¹⁸⁴

A veces el creyente **anheloso** y suplicante, en la desconfianza lleva su ruego a la insistencia irrespetuosa, a la porfía mortificante y al fin, a la conminación acompañada de apóstrofes, ultrajes y amenazas y hasta agresiones. (F. Ortiz, *La música afrocubana*, 1975, CREA)

dichoso, -a adj. 1. [Pers.] que siente dicha.¹⁸⁵

2. Lleno de dicha.

No sabíamos que estábamos en un país de gente **dichosa**. Hay incluso una minoría, admirable, bienaventurada, un modelo de minoría —un 2 por ciento, pero qué 2 por ciento— que no necesita nada para sentirse más feliz. (*La Vanguardia*, 16/10/1995, CREA)

Nadie entiende y anhela la libertad, aplaudió la anuente y descabellada actitud, de haber apoyado las berrinchadas de Castro, que desde un principio, mantuvo desde cuando aquel niño fue rescatado de las aguas norteamericanas, en un feliz y **dichoso** momento en que un pescador norteamericano lo libró después del designio de nuestro dios Todopoderoso. (*La Hora*, 21/08/2000, CREA)

¹⁸⁴ No encontramos en el CREA ningún ejemplo que indique que *anheloso* puede aplicarse a otros seres vivientes. Encontramos, sin embargo, *respiración anhelosa*, donde el adjetivo tiene otro significado ('frecuente, fatigoso') y, por tanto, le correspondería una acepción diferente.

¹⁸⁵ Cuando se trata de un estado de ánimo debemos considerar que el adjetivo puede combinarse solo con un sustantivo que indique persona. En los tres diccionarios, *estado de ánimo* está definido como una disposición o un estado moral en que se encuentra (únicamente) una persona. Cfr. definiciones de *estado de ánimo* en el DRAE, el DUE y el DEA.

estresado, -a adj. [Pers./animal] que siente estrés.

Si algo caracteriza al sujeto **estresado**, es la dificultad para experimentar placer. (A. Enríquez Soriano. Estrés. *Cómo aprender en la encrucijada*. CREA)

A la vera del Poo varias piscifactorías han comenzado a comercializar las huevas de esturión **estresado** al cobalto plebeyo. (Faro de Vigo, 07/02/2001, CREA)

nostálgico, -a adj. 1. [Pers.] que siente nostalgia.

2. Lleno de nostalgia.

Aunque las fuentes no especificaron si en estos últimos ataque se produjeron bajas, se informó de que en las pasadas veinticuatro horas cuatro soldados rusos murieron y otros diecinueve resultaron heridos. Una **nostálgica** comunista grita consignas contra el Gobierno de Moscú. (*El Mundo*, 10/05/1995, CREA)

Hasta ahora, las opciones frente a la liberalización comercial, las privatizaciones y la inversión extranjera se han centrado principalmente en una mirada **nostálgica** hacia el pasado, o en su aterrada invocación. (*El Tiempo*, 19/05/1997, CREA)

rabioso, -a adj. 1. [Pers.] que siente rabia.¹⁸⁶

2. Lleno de rabia.

Eguren estuvo **rabioso** unos días, estuvo rabioso semanas, estuvo rabioso meses, siempre que se acordaba del incidente. (M. Sánchez-Ostiz, *Un infierno en el jardín*, 1995, CREA)

Los madrileños Hamlet actuarán el 17 y llevarán a las fiestas del Carmen el toque **rabioso** que impregnan a sus canciones. (*Artez. Revista de Artes Escénicas*, nº 75, 01/07/2003, CREA)

¹⁸⁶ Considerando que la rabia es un sentimiento que experimentan únicamente los seres humanos.

Los adjetivos que se aplican a sustancias minerales o químicas, soluciones, bebidas, cuyos sustantivos que sirven de base de derivación tienen en su composición otra sustancia o están mezclados con ella, pueden definirse mediante las paráfrasis 1, y cuando el adjetivo se aplica a muchos sustantivos diferentes, la paráfrasis 2.

1. [A] que contiene S, (o [A] que contiene mucho S).

2. Que tiene S.

donde [A], que funciona como contorno definicional, corresponde al paradigma de sustantivos que contienen la sustancia y S corresponde al sustantivo cuya sustancia se encuentra en la composición o mezcla. En [A] se incluiría sustancia/mineral/solución/bebida y S es el sustantivo que sirve de base de derivación del adjetivo. Este tipo de definición, donde [Sust.] corresponde a «sustancia», se aplicaría, pues, a los siguientes adjetivos, entre muchos otros:

azufrado, -a adj. [Sust.] que contiene azufre.

El glutatión es un aminoácido **azufrado** presente en las proteínas lenticulares cuyos grupos sulfhidrilo son fácilmente oxidables, pero su regeneración por vía enzimática le permite tener continuidad funcional. (*Revista Vitae*, N° 15, 04-06/2003, CREA)

fosfórico, -a adj. [Sust.] que contiene fósforo.

Por mucho tiempo se obtuvo el fósforo calcinando fuertemente el residuo de la evaporación de la orina en una retorta de tierra cuyo cuello se sumergía en el agua. Hoy se extrae de los huesos de los animales, que contienen ácido **fosfórico** y cal. (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*, 1989, CREA)

oxigenado, -a adj. 1. [Sust.] que contiene oxígeno.

2. Que tiene oxígeno.

La disposición fundamental de todo aparato respiratorio consiste en una membrana permeable a los gases, bañada por un fluido **oxigenado** y regada por un líquido de nutrición ávido de oxígeno. (J. Calleja y Sánchez, *Compendio de anatomía descriptiva y de embriología humanas*, II, 1870-1901, CORDE)

Elija un lugar **oxigenado** (plaza, parque, calle, arbolada) para practicar la caminata. (V. R. Goldsmith, *La salud de tus piernas*, 1993, CREA)

salado, -a adj. 1. [Alimento/agua] que contiene sal.

2. [Alimento] que contiene demasiada sal.

3. [Alimento/cosa] que tiene sal.

4. [Pers.] que tiene sal.¹⁸⁷

El Mediterráneo es menos mar que el Atlántico pero a mí me parece más. Es un mar más amable, más **salado** y no es caliente. (*El Tiempo*, 01/12/1991, CREA)

Hay que tener en cuenta que con la cocción el caldo al evaporar, queda más concentrado y puede resultar una sopa **salada**, por lo que hay que tener reservado un poco de caldo para poder rectificar y partir siempre de un caldo o consomé algo soso. (J. L. Armendáriz Sanz, *Procesos de cocina*, 2001 CREA)

Las quillas de los barcos enterrados en la arena **salada** provocan las lágrimas de los pescadores que piensan en el pasado. (*El Mundo*, 21/09/1995, CREA)

-No habrá otra vez. -¿Como sabes? Andas con una mujer **salada** –jugó Leonor. (H. Aguilar Camín, *El error de la luna*, 1995, CREA).

vitamínico, -a adj. [Sust.] que contiene vitaminas.

¹⁸⁷ Y en *sal* se remite a la acepción correspondiente: 'gracia, encanto'.

No le dé el jarabe **vitamínico** solo; dele la dosis recomendada diluida en agua o leche. (Efimero, 98104093. *Propaganda impresa*, 1988, CREA)

venenoso, -a adj. [Sust.] que contiene veneno.¹⁸⁸

Fuera de peligro se encontraban ayer las dos personas que continuaban recluidas en el hospital regional de Zipaquirá, adonde fueron llevadas de urgencias el sábado tras ingerir parathion, un insecticida muy **venenoso**. (*El Tiempo*, 19/05/1997, CREA)

No incluimos la marca «Quím.» en las acepciones anteriores porque consideramos que la llevan los sustantivos correspondientes.

Los adjetivos cuyas bases nominales denotan figura o tropo de retórica, pueden definirse mediante la paráfrasis:

Que encierra S o [A] que encierra S

El contorno definicional puede ofrecerse únicamente para aquellos adjetivos que se aplican a un grupo reducido y homogéneo de sustantivos.

hiperbólico, -a adj. Que encierra hipérbole.¹⁸⁹

Albergado en un hostel que me había sido recomendado con **hiperbólico** encomio, cuenta un viajero en su crónica, descubrí que tenía que compartir una pieza de seis metros cuadrados como máximo con otras tantas personas, esto es cinco y yo mismo. (E. Mendoza, *La ciudad de los prodigios*, 1993, CREA)

metafórico, -a adj. Que encierra metáfora.

Entre las características comunes que permitirían agrupar, grosso modo, la dramaturgia que subió a las tablas en los años setenta y ochenta, principal-

¹⁸⁸ El contorno definicional permite comprender que «serpiente venenosa» no es una serpiente que contiene veneno. En otra acepción se indicaría: '[Serpiente] que segrega veneno'.

¹⁸⁹ La frase *Esta persona es hiperbólica*, debería parafrasearse como *Esta persona tiene un comportamiento que encierra hipérbole* o *Esta persona se comporta hiperbólicamente*.

mente en Buenos Aires, destacaríamos la tendencia al tratamiento **metafórico**, enmascarador de la realidad –consecuente efecto del clima de censura que se vivía–. (*Stichomythia. Revista de teatro español contemporáneo*, n° 0, 01/2002, CREA)

perifrástico, -a adj. [Lenguaje, estilo] que encierra perífrasis.

Por su parte, Eduardo Custodio, pálido de hablar pausado y **perifrástico**, con un deje de humor, adolecía de un avejentamiento prematuro ostensible en su miopía. (M. Delibes, *Madera de héroe*, 1987, CREA)

paradójico, -a adj. Que encierra paradoja.

Años, siglos de mal gobierno, han producido el resultado **paradójico** de que sean precisamente las regiones más prósperas de nuestro país las que han planteado en términos más dramáticos la irritada protesta contra un centralismo entre nosotros fracasado, hasta el extremo de que una unidad conseguida con sangre se halle a punto de quedar rota. (*Triunfo*, 18/06/1977, CREA)

Para el grupo de los adjetivos «de edad» proponemos una paráfrasis definitoria homogénea que puede aplicarse a todos:

[Pers.] que tiene entre X0 y X9 años.¹⁹⁰

cincuentón, -a adj. [Pers.] que tiene entre 50 y 59 años.

¹⁹⁰ Consideramos que una definición del tipo '[Persona] que tiene alrededor de XX años' no es adecuada debido a que, p.ej., una persona de 48 o 49 años tiene alrededor de 50, pero no la llamaríamos *cincuentona* sino *cuarentona*. Por otro lado, una paráfrasis que contenga el sustantivo que sirve de base (*cincuentena*, *sesentena*, etc.) no podría aplicarse a los adjetivos *ochentón* y *noventón*. Por otro lado, aunque en el CREA encontramos un ejemplo de *cincuentón* no relacionado con personas sino con cosas, consideramos que este uso es marginal:

El sagrado y desde ayer *cincuentón* templo de la cinefilia europea se ha convertido en un profano mercadillo, en el que cada cual intenta donde puede hacerse ver e instalar su tenderete. (*El País*, 08/05/1997, CREA).

Resulta difícil aceptar que este señor **cincuentón** que uno tiene delante es una de las figuras legendarias de Hollywood. (*La Vanguardia*, 03/04/1995, CREA)

cuarentón, -a adj. [Pers.] que tiene entre 40 y 49 años.

Olaf es un granjero noble, gordo, analfabeta, **cuarentón** y solitario –así es: todo eso al tiempo–, y desde que su mamá murió, hace nueve años, vive y trabaja en una granja a punto de caerse. (*Revista Semana*, 6-12/11/2000, CREA)

ochentón, -a adj. [Pers.] que tiene entre 80 y 89 años.

El Cela **ochentón** se ha encarado ya con esta lucha de contrarios: han asomado voces que, con o disimulado apasionamiento, se consideran desdeñadas, injuriadas casi, especialmente hace pocos días, con motivo de la entrega del Premio Cervantes. (*ABC Cultural*, 10/05/1996, CREA)

Para *pelón* y *rabón*, los dos únicos adjetivos que denotan carencia de lo significado por la base,¹⁹¹ proponemos una definición con dos acepciones, la segunda como subacepción de la primera:

[A] que no tiene S **b**) que tiene S muy corto (o muy escaso)

donde [A] corresponde a persona o animal, según el caso y S al sustantivo que sirve de base de derivación¹⁹²:

¹⁹¹ Aunque también existe el adjetivo *pelado*, cuya acepción 4 en el DRAE es: *And., Arg., Bol., Cuba, Ecuad. y Ur.* calvo (|| que ha perdido el pelo). U. t. c. s.

¹⁹² Encontramos *pelón* en varios ejemplos del CREA, en los cuales el adjetivo no incide sobre sustantivos con el rasgo [+ animado], aunque este uso del adjetivo parecería corresponder a *pelón* como sinónimo de *pelado* según la acepción 1 que ofrece el DRAE: 'Que aparece desprovisto de lo que por naturaleza suele adornarlo, cubrirlo o rodearlo' y no se refiere, por tanto, a *pelo*:

Esa noche, a pesar del temporal, el padre se fue a golpe de remo al pueblo que está enfrente, cruzando el mar dentro del bote pequeño y ruinoso en que vinieran y tenían amarrado fuertemente a un tronco duro, *pelón* y retorcido. (Cabada, J. de la, *Pasados por agua*, 1981, México, CREA).

pelón, -a adj. [Pers./animal] que no tiene pelo **b)** que tiene pelo muy corto

o escaso.

Había probado todos los tratamientos posibles, sin éxito, y no admitía verse **pelón**.
(A. Jodorowsky, *La danza de la realidad. Chamanismo y psicochamanismo*, 2001, CREA)

No trató de abrir la puerta, la cerradura, naturalmente, no funcionó, un beachboy extraño, gordo y **pelón**, había retirado la manija. (C. Fuentes, *Cristóbal Nonato*, 1987, CREA)

rabón, -a adj. [Animal] que no tiene rabo **b)** que tiene el rabo muy corto.

La gente vive pendiente de las peleas de gallos, los matrimonios, los juegos del toro **rabón** por el Paso de la Vaca, las fiestas en los clubes sociales, los sermones de los curas y las novelerías de don Maura, que habla con igual propiedad de la banca que de la educación. (A. Chase Brenes, *El pavo real y la mariposa*, 1996, CREA)

Capítulo 7

Conclusiones

En esta tesis hemos estudiado los adjetivos denominales con valor de posesión y los sufijos con los cuales se forman. El propósito general de este trabajo de investigación ha sido hacer un análisis de esta categoría de adjetivos a partir de las definiciones que ofrecen los tres diccionarios examinados, el DRAE, el DUE y el DEA, basándonos en sus características morfológicas y en la relación entre estas características y el significado de los derivados. Mediante el análisis de las definiciones hemos podido, asimismo, sacar algunas conclusiones sobre los diccionarios.

Los objetivos que nos planteamos han sido básicamente:

- a. Justificar la existencia de una categoría autónoma de adjetivos denominales con valor de posesión.
- b. Sugerir unas formas de definición lexicográfica uniformes para los adjetivos que pertenecen a esta categoría mediante la formulación de un procedimiento adecuado para la redacción de las definiciones.

Y, mediante el logro de estos objetivos, contribuir al conocimiento de las relaciones entre la morfología léxica y la lexicografía.

Con esta finalidad, nos ocupamos, en primer lugar, de hacer un estudio sobre esta clase de palabras. A través de las definiciones de las voces *adjetivo* y *nombre* que ofrecen los diccionarios académicos, desde el de Autoridades

hasta la última edición (de 2001), mostramos que el adjetivo, que junto con el sustantivo se consideraba perteneciente a la clase de los nombres, pasó a formar una clase de palabras autónoma. A través de la comparación de las definiciones, observamos cómo las conclusiones de la investigación lingüística se manifiestan en el diccionario, aunque no fue solo esta comparación lo que nos sirvió para reconocer las relaciones entre la lingüística y la lexicografía.

Mediante el estudio de sus características fundamentales y de las clasificaciones que han hecho diversos autores, hemos distinguido los adjetivos según su funcionamiento gramatical o sintáctico, su tipo de significado y sus posibilidades combinatorias, pero hemos llevado a cabo nuestro análisis a partir de la relación entre la forma y el significado de las voces pertenecientes a esta clase de palabras.

A excepción de Rainer (1999), que clasifica los adjetivos denominales según el valor semántico que aporta el sufijo al derivado, las clasificaciones hechas por otros autores no distinguen entre adjetivos puros (o simples) y derivados, sino que, según su significado característico, hacen una distinción entre calificativos y relacionales¹⁹⁴ (señalando que estos son siempre denominales), adverbiales, e incluso algunos autores consideran los determinativos pertenecientes a esta clase de palabras mientras que otros estiman que los determinantes son otra parte de la oración.

También se clasifican los adjetivos según su posición en el SN, o según el tipo de relación que tienen con los sustantivos y, así, se distinguen deícticos y anafóricos, e intersectivos o absolutos, subsectivos o no intersectivos, restrictivos o especificativos, episódicos, individuales, clasificadores, descriptivos, etc. Otras clasificaciones se apoyan en las posibilidades combinatorias de los adjetivos, así como en la cosmovisión de los hablantes o en la forma de percepción del mundo.

¹⁹⁴ Bosque (1994: 39) sostiene que la interpretación semántica de los adjetivos relacionales no es intrínseca sino que depende de su relación posicional con el núcleo al que complementa.

Para los objetivos de esta tesis y de la práctica lexicográfica es relevante la distinción entre adjetivo calificativo y relacional ya que la pertenencia a una u otra categoría permite definirlo adecuadamente.¹⁹⁵

Así, si el adjetivo funciona como relacional se lo definirá mediante la paráfrasis «relativo o perteneciente a S» o «de S», según sea clasificativo o argumental, o cualquier otra paráfrasis que se determine durante la fase de preparación del diccionario, mientras que si es calificativo con valor de posesión, mediante la paráfrasis «que tiene S», u otra semejante, como de hecho ocurre en los diccionarios, aunque no homogénea ni rigurosamente.¹⁹⁶

Las demás clasificaciones, si bien permiten distinguir los adjetivos desde diversas perspectivas, no son relevantes para la práctica lexicográfica ya que su pertenencia a una u otra clase no puede manifestarse en el artículo lexicográfico; es decir, si p.ej., un adjetivo es absoluto o subsectivo, o restrictivo o no restrictivo, esto no repercute en su definición. Por tanto, estas y otras clasificaciones, pertenecen a las gramáticas y no a los diccionarios.

Asimismo, nos ocupamos de las perspectivas sincrónica y diacrónica en relación con la morfología e indicamos que en la investigación morfológica actual se han deslindado estas perspectivas y se ha abandonado el análisis diacrónico en el ámbito de la formación de palabras en favor del sincrónico. Sin embargo, para la práctica lexicográfica, ambas perspectivas tienen importancia. Por un lado, el resultado del análisis del adjetivo desde la sincronía y la diacronía se manifiesta en partes diferentes y bien definidas del artículo lexicográfico: en la paráfrasis definitoria el primero, y en el paréntesis etimológico el segundo. Por tanto, debemos distinguir entre procedencia y etimología de

¹⁹⁵ Si el adjetivo puede tener las dos lecturas, la definición constará de dos acepciones diferentes como mínimo (según el valor semántico del derivado).

¹⁹⁶ Los diccionarios no siempre ofrecen acepciones para las lecturas calificativa y relacional de los adjetivos; en muchos artículos lexicográficos están definidos únicamente con valor de relación. Por otro lado, tampoco suele distinguirse en las definiciones el tipo de adjetivo relacional.

las voces, y usar el primer término para el análisis sincrónico de la formación de palabras y el segundo para el diacrónico.

En muchas entradas del DRAE y el DUE se ofrecen los resultados de la morfología sincrónica, es decir, de la aplicación de las RFP y, por tanto, de la conciencia lingüística o morfológica del hablante, en el paréntesis dedicado a la etimología.¹⁹⁷ Pero en un diccionario, cabe únicamente la etimología en el paréntesis correspondiente, y no la procedencia del adjetivo con valor de posesión, que será siempre la base nominal (+ el sufijo). Incluso en los casos en que, desde la sincronía, se postula una base supletiva, no sería necesario indicarlo en el artículo lexicográfico debido a que esta suele formarse sobre la raíz de la voz correspondiente en latín o en griego.

La conciencia lingüística del hablante, en la que se basa el análisis morfológico moderno, no puede manifestarse más que en la definición de la voz, en la paráfrasis definitoria, es decir, en la expresión de la relación que en la conciencia del hablante hay entre el sustantivo y el adjetivo derivado, a través de la inclusión de la base nominal en la definición; sin embargo, las palabras son el resultado y el testimonio de estados anteriores de la lengua y de los cambios que se produjeron según las pautas de nuestra lengua. Consideramos, pues, que las informaciones etimológicas deben ofrecerse en los diccionarios debido a que las palabras, además de tener una función y un significado, tienen una historia.¹⁹⁸

También nos ocupamos de las reglas y los procesos morfológicos que se dan en las palabras derivadas,¹⁹⁹ cuyo análisis debe tenerse en cuenta en la

¹⁹⁷ V. *hojudo*, *hollejudo*, *morruído*, *nasudo* y otros adjetivos en el anexo 5.

¹⁹⁸ Respalda este aserto la definición que de *etimología* se ofrece en el DRAE: 'Origen de las palabras, razón de su existencia, de su significación y de su forma'.

¹⁹⁹ Estos procesos, «aunque interesantes en sí mismos, los son sobre todo en la medida en que nos permitan ahondar en los principios generales que regulan el lenguaje y, en última instancia, por cuanto que, a través de este conocimiento, nos revelen ciertas propiedades abstractas de los mecanismos de la mente humana» (Varela 1992: 8).

elaboración del diccionario aunque sus resultados no puedan ofrecerse expresamente en la obra sino únicamente de manera implícita. Por ejemplo, el análisis de la estructura interna de las palabras y la dirección de la derivación, es decir, de las RFP aplicadas a las bases, puede dar origen a definiciones o paráfrasis definitorias diferentes y, a la vez, dar una respuesta sobre el tipo de adjetivo (o sea, si es denominativo, deadjetivo o deverbal, cosa que puede también implicarse en la definición) e incluso diferenciar los significados de una voz. Por ejemplo, para el valor de posesión, el adjetivo *asimétrico* puede analizarse de dos maneras distintas:

$$1) \quad [a \ [si \ [\ [metr]ico]_a]_a]_a$$

$$2) \quad [a \ [\ [si[metr]i(a)]_s ico]_a]_a$$

En 1) de la base *metro*, con adjunción del sufijo, se forma el adjetivo *métrico* al que se le añade el prefijo *si(n)-* y se obtiene el adjetivo *simétrico*; a este se le añade el prefijo *a-* y se obtiene el adjetivo deadjetivo *asimétrico*. Esta sería, pues, la estructura de *asimétrico* para el caso en que el adjetivo se aplica a versos:

métrico: [Verso] que tiene metro (|| cantidad de sílabas de que se compone y se mide un verso).

simétrico: [Verso] que tiene el mismo metro que otro [verso].

asimétrico: [Verso] no simétrico.

En 2) de *simetría*, con elisión de la vocal temática *-a* se forma el adjetivo *simétrico*, al cual se le añade el prefijo *a-* (que tiene el significado de privación) y se obtiene el adjetivo deadjetivo *asimétrico*. Las definiciones que se pueden proponer a partir de esta estructura serían las siguientes:

simétrico: Que tiene simetría.

asimétrico: No simétrico.

Así, se manifestaría la relación derivativa entre base y derivado, y debido a que *asimétrico* es deadjetival se definiría mediante un adjetivo. Sin embargo, según las definiciones que ofrecen los diccionarios, el adjetivo debería analizarse en sus componentes del siguiente modo:

$$3) \quad [[a \text{ [si[metr]i(a)]}_s]_s \text{ ico}]_a$$

que corresponde a su estructura semántica pero no a la formal: sobre la base nominal *simetría* se añade el prefijo *a-* para formar el sustantivo *asimetría* y sobre este, con elisión de la vocal temática se forma *asimétrico*. Este análisis es contrario a la aplicación de las RFP, ya que el prefijo *a-* es el último morfema que se añade a una palabra para revertir su significado (lo mismo es aplicable a otros prefijos). No obstante, este análisis justificaría las definiciones siguientes y la consideración de *asimétrico* como denominal a partir de su estructura semántica, que daría como resultado las siguientes definiciones:

simétrico: Que tiene simetría.

asimétrico: Que tiene asimetría.

De este modo se justificaría la inclusión del sustantivo *asimetría* en la definición de la voz, sustantivo que no ofrecemos en las otras definiciones del adjetivo. Notemos asimismo que las definiciones que se originan de los análisis 2) y 3) tienen un significado diferente de 1).

El mismo caso de oposición entre la estructura formal y la estructura que impone la interpretación semántica lo notamos en *desventajoso*²⁰⁰:

$$[des \text{ [[ventaj(a)]}_s \text{ oso}]_a]_a$$

y considerando que el prefijo *des-* denota inversión o negación del significado del simple, se trataría de un derivado deadjetival por prefijación y podría defi-

²⁰⁰ Y en otros adjetivos formados con el mismo u otros prefijos como, entre otros, *desventurado*, *arrítmico*, *asistólico*, etc.

nirse como 'no ventajoso' o 'que no es ventajoso'. Sin embargo, para este, como para otros adjetivos similares, predomina la interpretación semántica a la formal en las definiciones que ofrecen los diccionarios.²⁰¹ Es decir que se trataría de adjetivos deadjetivales según su estructura formal, pero que consideramos denominales según su estructura semántica (Cfr. *ventaja* → *desventaja* → *desventajoso*).

Es importante también distinguir las unidades del análisis morfológico para reconocer si un morfema es un afijo que se añade al adjetivo (como *a-* o *des-* en los ejemplos precedentes), o si el mismo segmento forma parte de la base nominal, ya que también esta distinción podría resultar en tipos de definición diferentes. Por ejemplo, *afásico*, que aparentemente tiene la misma forma que *asimétrico*, no se ajusta al encorchetado de este, como observamos a continuación:

[[afasi(a)]_s ico]_a

debido a que no existe el adjetivo **fásico* y, por tanto, su definición tampoco puede ser la propuesta anteriormente, sino que la adecuada, para el valor de posesión es: 'que tiene o que padece afasia'. El segmento *-fas-*, que encontramos también en *énfasis* y *disfasia* (del verbo griego φημί > φα > φάτος, 'hablar'), no se reconoce como raíz en español.

El análisis de los afijos es también esencial para la redacción de las definiciones: su significado, así como las restricciones formales y de contenido que imponen se manifiestan en las definiciones, de manera explícita o implícita. Por un lado, el significado del afijo forma parte del significado del derivado, por otro, las restricciones formales determinan a qué bases puede añadirse,²⁰² e incluso repercuten en su acentuación; y las restricciones de contenido permi-

²⁰¹ Excepto para *asimétrico*, cuya definición en el DUE es 'No simétrico'.

²⁰² P.ej., que terminen en alguna letra específica o que no terminen en ciertas letras (el sufijo *-al* no se une a bases que terminan en *-l*).

ten establecer diferencias entre los valores que proporciona el sufijo al derivado²⁰³ y pueden limitar los grupos de sustantivos a los cuales se aplica el adjetivo que con ellos se forma. Estas restricciones se manifiestan en la paráfrasis definitoria o en la parte explicativa de la definición, así como en el contorno definicional. Por tanto, un estudio previo de las restricciones que imponen los sufijos, facilita la tarea del lexicógrafo y le confiere homogeneidad y coherencia a la obra lexicográfica.

Consideremos los sufijos *'-ico* y *-oso* que se unen, entre otras, a bases que designan enfermedades, mientras que *-ón* y *-udo* nunca se unen a ese tipo de base. Por tanto, ningún adjetivo formado con estos sufijos podrá parafrasearse por 'que contiene S' o 'que padece S'. Del mismo modo, *-ado* e *'-ico* asignan a los adjetivos que los contienen únicamente el valor de posesión y nunca el de abundancia o tamaño; por esta razón, ningún adjetivo en *-ado* o *'-ico* está definido con adjetivos o adverbios que indiquen cantidad o tamaño (como *muy*, *mucho*, *grande*, etc.) Por otro lado, el sufijo puede atribuir al educto un significado que necesite obligatoriamente una base nominal con algún rasgo selectivo específico, p.ej. [+ animado], [± humano], etc., que se ofrecerá implícitamente en el contorno de la definición.

Por otro lado, hemos analizado los sufijos menos productivos con valor de posesión y hemos observado que, a pesar de que en sus definiciones no se alude a este valor, los adjetivos que se forman con ellos están definidos mediante las paráfrasis definitorias características de los adjetivos con valor de posesión. Por esta razón sostenemos que este valor debería incluirse en la definición de los sufijos cuando se forma un mínimo de adjetivos con ellos. Esta cantidad mínima de derivados podría determinarse antes de emprenderse la tarea de elaboración de la obra lexicográfica.²⁰⁴

²⁰³ Nos referimos a valores como «abundancia», «cantidad», «tamaño», etc.

²⁰⁴ Pero de ningún modo debería faltar el valor de posesión en las definiciones de ciertos sufijos, como p.ej.: *-(i)ento*, con el que se forma más de una veintena de adjetivos.

Consideramos, no obstante, que en la definición del sufijo se puede mencionar su valor de posesión incluso en el caso de que forme un solo adjetivo, redactándola, como las palabras gramaticales, en metalengua de signo: 'En el adjetivo X, indica posesión de lo denotado por la base' o 'Indica posesión de lo denotado por la base en unos pocos adjetivos, entre otros, X, X, y X'. Asimismo, el lexicógrafo,²⁰⁵ remitiéndose a sus conocimientos de morfología, deberá decidir, p.ej., si un segmento como *-(i)fero* se considerará elemento compositivo o sufijo, ya que de esa observación dependerá la marca gramatical que ofrezca en el artículo lexicográfico.²⁰⁶

El resultado del análisis de los sufijos más productivos con valor de posesión, así como de las definiciones de los adjetivos justifica la existencia de esta categoría autónoma: todos responden a la misma pauta de «posesión de lo denotado por la base», se forman sobre el mismo tipo de base, responden a iguales características formales y semánticas, y pueden definirse mediante las mismas paráfrasis definitorias, que son definiciones relacionales, morfosemánticas, y las más adecuadas para esta categoría de adjetivos, ya que denotan la

²⁰⁵ Decimos «el lexicógrafo», aunque las obras lexicográficas actuales suelen ser un trabajo grupal.

²⁰⁶ Por ejemplo, en el DRAE, la definición de *fero* es: '1. elem. compos. Significa «que lleva, contiene o produce». *Mamífero, sanguífero*.' En el DUE se lo define como 'Elemento sufijo del lat. *ferre*, llevar, con el significado de «que lleva, contiene o produce»: 'mamífero, carbonífero'. Sin embargo, *'-fero* aparece siempre en la misma posición, al igual que los sufijos (contrariamente, p.ej., a *grafo*, que como elemento compositivo puede encontrarse en ambas posiciones: *grafología, grafómetro, anemógrafo, dígrafo*, etc.); tiene el mismo significado que los sufijos que analizamos ('que tiene', 'que contiene', 'que lleva', cfr. *aerífero, armífero, carbonífero, coralífero, diamantífero, estannífero, fosilífero, frugífero, lanífero, perlífero*, etc. en el DRAE) y tiene repercusión acentual, al igual que *'-ico*. También, como *'-ico*, *'-fero* proviene del griego, con la diferencia de que, en esta lengua, es una palabra (un verbo), que sirve de base para la formación de numerosos verbos, cuyo significado depende del prefijo que se le añade (p.ej.: *διαθέρω, ενδιαθέρω, αναθέρω, προαναθέρω, επαναθέρω, καθαθέρω, επιθέρω, περιθέρω, εκθέρω, ζυμθέρω, ειζθέρω, προζθέρω*, etc.) Esta diferencia podría justificar que se lo considere como «elemento» sufijo y no como sufijo; pero no debería considerarse elemento compositivo, ya que este forma voces compuestas, como observamos en la definición que de *compositivo* ofrece el DRAE: 'Dicho de una preposición, una partícula u otro elemento: Que forma voces compuestas'.

relación entre el sustantivo que sirve de base y el adjetivo derivado. Por tanto, nuestras propuestas de definición se han limitado a la redacción de paráfrasis definitorias en las cuales no hemos incluido marcas (excepto las gramaticales) ya que consideramos que, como en las paráfrasis se especifica siempre el sustantivo del que procede el adjetivo, estas se ofrecerán en la entrada correspondiente al sustantivo a la que, de todos modos, deberá remitirse el usuario del diccionario para comprender el significado de la palabra que busca.

Estimamos que el hecho de que haya que recurrir a la entrada del sustantivo para comprender el significado del adjetivo es un paso necesario en el entramado de la lengua, ya que ninguna palabra existe por sí misma, siempre está relacionada con otra, ya sea etimológica, semántica, morfológica o sintáctica-mente. Además, como afirma Seco «los diccionarios son el atajo para penetrar en el contenido de las unidades léxicas, los guías que nos orientan por el laberinto de las palabras» (2003: 11).

A partir del tratamiento de los adjetivos denominales en los diccionarios, hemos podido observar ciertos fallos o defectos en cada una de estas obras lexicográficas (a la vez que aciertos) que esperamos se tengan en cuenta para la mejora de ediciones futuras.

En el DRAE, encontramos una falta de uniformidad en los paréntesis etimológicos, p.ej., en algunos artículos se indica 'De S + *-udo*' (como en *hociquido*, *hollejudo*, *nasudo*, etc. a pesar de que la derivación es transparente), mientras que en otros no se ofrece esta información. Consideramos que es innecesario ofrecer esta indicación, excepto en aquellos casos en que haya algún tipo de alternancia o cambio en la base nominal (p.ej., en *membrudo* < *miembro*), pero aún en este caso, si el adjetivo está definido mediante una paráfrasis definitoria, tampoco se justifica, ya que el sustantivo forma parte de la definición. Asimismo, se está dando una información que resulta del análisis sincrónico en el espacio dedicado a la etimología, por tanto, al análisis diacrónico de la palabra.

Tampoco hay homogeneidad en las definiciones de ciertos adjetivos del mismo tipo, p.ej., para los que denotan enfermedades, se ofrecen paráfrasis diferentes²⁰⁷. Observamos también que numerosos adjetivos, especialmente en *-ico*, están definidos únicamente como relacionales, mientras que tienen claramente valor de posesión. Por otro lado, son muchos los artículos en los cuales no se ofrece contorno definicional, creando así dudas sobre los sustantivos a los cuales puede aplicarse el adjetivo. Asimismo, algunos adjetivos están lematizados al femenino, dejando traslucir, de este modo, una ideología que consideramos contraria a la morfología y a la realidad extralingüística.²⁰⁸ Sin embargo, las constantes revisiones que se llevan a cabo y las enmiendas que se hacen, mejoran cada edición del DRAE.

En el DUE encontramos los mismos defectos que en el DRAE en lo que se refiere a paráfrasis diferentes para adjetivos del mismo tipo o que tienen los mismos valores, y al hecho de que en muchos artículos lexicográficos no se ofrece el contorno definicional. Además, en este diccionario, el adverbio suele aparecer a continuación del lema, aunque en ciertos casos adjetivo y adverbio están lematizados en entradas diferentes.²⁰⁹ En algunos artículos lexicográficos, cuyas cabeceras son morfológicamente semejantes, el valor de posesión se ofrece como subacepción de la acepción con valor de relación y, en otros artículos, los dos valores, el de relación y el de posesión, se ofrecen en acepciones distintas.²¹⁰

²⁰⁷ P.ej.: 'Que padece S', 'Que tiene S', 'Atacado de S', 'Enfermo de S'.

²⁰⁸ Estos adjetivos, que también en el DUE están lematizados al femenino, son *tetona* y *tetuda*. Consideramos que esta lematización es errónea ya que el adjetivo puede aplicarse también a hombres o animales de sexo masculino. En el DEA ambos adjetivos están lematizados al masculino, aunque en el contorno de *tetón* se da [Hembra], mientras que para *tetudo* no se ofrece contorno definicional.

²⁰⁹ Por ejemplo *cuitado* y *cuitadamente*, *desventajoso* y *desventajadamente*, etc. son cabeceras de artículos diferentes.

²¹⁰ Ejemplos de estos casos serían los artículos lexicográficos correspondientes a *cataléptico* y *catatónico* respectivamente.

También hay algunas pistas perdidas: *-iento* se define como 'Sufijo de adjetivos del mismo significado que *-ento*, empleado especialmente cuando la palabra primitiva es un nombre', mientras que *-ento* se define como 'Sufijo de adjetivos, del mismo valor que *-iento*, usado especialmente cuando la palabra primitiva es un adjetivo', y en ninguna de las dos definiciones se ofrece el valor o el significado del sufijo.

El DUE es el diccionario que tiene más cantidad de definiciones impropias redactadas en metalengua de signo, que deberían someterse a examen y corregirse, pero, por otro lado, debido a que ofrece mucha información sobre el uso de las palabras, así como sinónimos, antónimos, remisión a otras entradas relacionadas, indicaciones sobre la combinación de los adjetivos con los verbos *ser* o *estar*, es un reflejo de las relaciones que existen entre las palabras de la lengua y podría, con algunos ajustes, convertirse en el diccionario más completo del español.

El DEA es un diccionario innovador en el que en cada acepción de un adjetivo derivado se remite a la acepción correspondiente del sustantivo que le sirve de base, cuando este tiene más de un significado. Esto beneficia al usuario ya que no tiene necesidad de recorrer todas las acepciones del sustantivo para reconocer cuál es la relevante. Además, la inclusión del contorno en la mayor parte de las definiciones indica con exactitud a qué sustantivo(s) puede aplicarse el adjetivo. No obstante, faltan en la macroestructura del DEA muchos adjetivos, aunque figuran algunos que no ofrecen los otros diccionarios.

Asimismo, el hecho de no ofrecer la etimología de las voces empobrece los artículos lexicográficos y limita el conocimiento que de la lengua puede adquirir el usuario del diccionario pero, por otro lado, el lexicógrafo tiene la libertad de elegir si ofrece o no este tipo de información, según el diccionario que desee elaborar.

Ahora bien, el orden alfabético es sin duda el más conveniente, práctico y eficaz para el usuario del diccionario, pero no lo es para su elaboración. Este

orden no corresponde al «laberinto de las palabras» al que se refería Seco ni refleja las relaciones que se dan entre las palabras de la lengua. Por consiguiente, antes de comenzar la redacción del diccionario, es importante que el lexicógrafo clasifique las voces que va a incluir en su obra según sus características morfosemánticas (en el caso de los adjetivos derivados), aunque la clasificación de otras clases de palabras puede realizarse a partir de otros principios.

Una clasificación rigurosa de los adjetivos tendría como consecuencia constancia en las definiciones y homogeneidad en el diccionario, que como señala Lara (1990: 29, 36 y 2001: nota 6) es «un depósito de la experiencia social manifiesta en palabras [...] por lo tanto, en cuanto objeto, tiene una naturaleza fundamentalmente social basada en la existencia de una memoria colectiva de la lengua. El diccionario es una obra de la sociedad, para la cual sus autores son solamente los instrumentos de su elaboración concreta».

Bibliografía

- Abad Pastor, R. (2003) «Relaciones entre el léxico y la sintaxis. Los adjetivos relacionales» en *Interlingüística: Asociación de jóvenes lingüistas*, [en línea] en: http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipo_busqueda=ANUALIDAD&revista_busqueda=5399&clave_busqueda=2003.
- Ahumada Lara, I. (1988): «Información gramatical implícita en la definición lexicográfica» en *Thesarurus-Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, Tomo XLIII, N° 1, Bogotá, págs. 81-94.
- Ahumada Lara, I. (1989): *Aspectos de lexicografía teórica*, Granada, Universidad de Granada, págs. 25-249.
- Alarcos Llorach, E. (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, págs. 78-87.
- Almela Pérez, R. (1999): *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona, Ariel, págs. 16-120.
- Almela Pérez, R. (2000): «El orden AS / SA: La solución está en el conflicto» en Wotjak, G. (ed.): *En torno al sustantivo y adjetivo en español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, págs. 293-309.
- Almela Pérez, R. (2003): «Metamorfología (II): Objeto de la Morfología» en *Revista de Investigación Lingüística* Vol. VI, N° 1, págs. 5-46.

- Alsina, V. y DeCesaris, J. (2000): «Los adjetivos formados con el sufijo -oso: estudio basado en las definiciones lexicográficas» en Wotjak, G. (ed.): *En torno al sustantivo y adjetivo en español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, págs. 349-358.
- Alvar Ezquerro, M. (1994): *La formación de palabras en español*, Madrid, Arco libros, págs. 50-66.
- Alvar, M. y B. Pottier (1983): *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, [2ª reimpresión, 1993], págs. 361-409.
- Aronoff, M. (1976): *Word Formation in Generative Grammar*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press.
- Azorín Fernández, D. (2003): «La lexicografía como disciplina lingüística» en Medina Guerra, A. M. (coord.): *Lexicografía española*, Barcelona, Ariel, págs. 31-52.
- Báez San José, V. y Garcés Gómez, M. P. (1998): «Criterios iniciales para la elaboración de un diccionario de los adjetivos en español» en *Estudios en honor del profesor Josse De Kok reunidos por N. Delbecque y C. de Paeppe*, Lovaina, Leuven University Press, págs. 29-43.
- Bartoš, L. (1978): «Notas a la clasificación del adjetivo» en *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, Oviedo, Universidad de Oviedo, págs. 45-60.
- Bartoš, L. (1979): «Contribución a la clasificación semántica del adjetivo en el español» [en línea] en: <http://www.phil.muni.cz/rom/erb/bartos79.pdf>.
- Bartoš, L. (1995): «El adjetivo en el sistema denominativo del español actual», [en línea] en: <http://www.phil.muni.cz/rom/bartos95.pdf>.
- Bartoš, L. (1998): «Sobre los adjetivos derivados en -al», [en línea] en: <http://www.phil.muni.cz/rom/bartos98.pdf>.

- Bartoš, L. (2000): «La neología adjetival en el español actual» en Wotjak, G. (ed.): *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, págs. 331-335.
- Batiukova, O. (2009): «La teoría del léxico en los nuevos diccionarios» en De Miguel, E. (ed.): *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel, págs. 487-516.
- Bauer, L. (1983): *English Word-formation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Beniers Jacobs, E. (1991): «Productividad morfológica y valencia» en *Nueva Revista de Filología Hispánica XXIX* (núm. 2), págs. 707-736, [en línea] en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=31056>.
- Bhat, D.N.S. (1994): *The adjectival category: criteria for differentiation and identification*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- Blanco Escoda, X. (2006): «Un inventario de clases semánticas para los adjetivos de estado» en *Verba*, Vol. 33, S. de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, págs. 235-260.
- Bloomfield, L. (1933): *Language*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston, págs. 207-246.
- Bosque, I. (1982): «Sobre la teoría de la definición lexicográfica» en *Verba*, Vol. 9, S. de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, págs. 105-123.
- Bosque, I. (1983): «La morfología» en Abad, F. y García Berrio, A. (coord.): *Introducción a la lingüística*, Madrid, Alhambra, págs. 115-153.

- Bosque, I. (1989): *Las categorías gramaticales*, Madrid, Síntesis [7ª reimpresión, 2007].
- Bosque, I. (1993): «Sobre las diferencias entre los adjetivos relacionales y los calificativos» en *Revista Argentina de Lingüística* 9 (1-2), págs. 9-48.
- Bosque, I. (1999a): «El nombre común» en Bosque, I. y V. Demonte (dir.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, págs. 58-72.
- Bosque, I. (1999b): «El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio» en Bosque, I. y V. Demonte (dir.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, págs. 217-306.
- Bybee, J. L. (1985): *Morphology. A Study of the Relation Between Meaning and Form*, Amsterdam, Benjamins.
- Calvo Pérez, J. (1986): «Adjetivos puros: estructura léxica y topología» en *Cuadernos de filología*, Anejo 2, Valencia, págs. 12-45.
- Campos Souto, M. y Pérez Pascual J. I. (2003): «El diccionario y otros productos lexicográficos» en Medina Guerra, A. M. (coord.): *Lexicografía española*, Barcelona, Ariel, págs. 55-78.
- Campos Souto, M. (2007): «Hacia la ordenación morfológica del NDHE: primer esbozo» en *Verba*, Vol. 34, S. de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, págs. 125-155.
- Campos Souto, M. (2008): «La morfología como granero de la lexicografía» en J. A. Pascual (coord.): *Nomen exempli et exemplum vitae: studia in honorem sapientissimi Iohannis Didaci Atauriensis*, págs. 59-68 [en línea] en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2757392>

- Casteleiro Oliveros, L. (2000): *La revolución en Lingüística: Ferdinand de Saussure*, S. de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, págs. 151-161.
- Demonte, V. (1982) «El falso problema de la posición del adjetivo: Dos análisis semánticos» en *Boletín de la Real Academia Española*, Tomo LXII, págs. 453-485.
- Demonte, V. (1999): «El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal» en Bosque, I. y V. Demonte (dir.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, págs. 129-213.
- Demonte, V. (2000): «Configuración e interpretación de los adjetivos del español: un enfoque minimista» en Wotjak, G. (ed.): *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, págs. 261-273.
- Di Tullio, A. (1997): *Manual de gramática del español*, Buenos Aires, Edicial S. A., págs. 113-120.
- Ettinger, S. (1982): «Formación de palabras y fraseología en la lexicografía» en Haensch, G. et alii: *La lexicografía: de la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, págs. 233-257.
- Fábregas, A. (2006): «Historia de un problema: la morfología desde 1985 hasta hoy» en Felíu Arquíola, E. (ed.): *La morfología a debate*, Jaén, Publicaciones de la Universidad de Jaén, págs. 63-92.
- Faitelson Weiser, S. (1993): «Sufijación y derivación sufijal» en Varela Ortega, S. (ed.): *La formación de palabras*, Madrid, Taurus, págs. 119-161.
- Felíu Arquíola, E. (2009): «Palabras con estructura interna» en De Miguel, E. (ed.): *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel, págs. 51-69.

- Fernández López, J.: «Clasificación de los adjetivos» [en línea] en: <http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Gram%C3%A1ticas/Gram%C3%A1tica%20espa%C3%B1ola/Adjetivo-clasificaci%C3%B3n.htm>
- García Pérez, R. y Pascual, J. A. (2009): «Relaciones de significado entre las palabras» en De Miguel E. (ed.): *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel, págs. 117-131.
- García Pérez, R. (2010): «Proyecto de clasificación de los adjetivos para su tratamiento en un diccionario histórico», Informe interno de la Real Academia Española.
- Garriga Escribano, C. (2003): «La microestructura del diccionario: las informaciones lexicográficas» en Medina Guerra, A. M. (coord.): *Lexicografía española*, Barcelona, Ariel, págs. 105-126.
- Gil Jiménez, G. (1988): «La motivación lingüística objetiva en los adjetivos denominales» en *Aspectos gramaticales de la motivación lingüística*, Málaga, G. Gil, págs. 31-70 y 103-132.
- Gutiérrez Cuadrado, J. (2008): «Desafíos de la definición» en Elisenda B. y DeCesaris, J. (ed.) *Proceedings of the 13th Euralex International Congress*, Barcelona, Universidad Pompeu Fabra, 525-533.
- Haensch, G. (1982): «Aspectos prácticos de la elaboración de diccionarios» en Haensch, G. et alii: *La lexicografía: de la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, págs. 395-536.
- Haensch, G. (1997): *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XXI*, Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca, págs. 15-43, 165-247.
- Hernando Cuadrado, L. A. (1995): «Gramática y estilística de la posición del adjetivo en español» en *Didáctica*, 7, Servicio de Publicaciones UCM, Madrid, págs. 73-88, [en línea] en: <http://revistas.ucm.es/edu/11300531/articulos/DIDA9595110073A.PDF>.

- Hsieh, H. (1976): «On the unreality of some phonological rules» en *Lingua* 38, Vol. 1, Amsterdam, North Holland Publishing Co, pág. 15.
- Jiménez Ríos, E. (1998-1999): «El tratamiento de los adjetivos de relación en el diccionario de la academia» en *Revista de lexicografía*, Vol. 5, A Coruña, Universidade da Coruña, págs. 89-114.
- Koike, K. (2000): «Adjetivos intensificadores: adjetivos funcionales y funcionalización de los adjetivos léxicos» en Wotjak, G. (ed.): *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual: aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicográficos*, Madrid, Iberoamericana, págs. 321-329.
- Lang, M. F. (1992): *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*, Madrid, Cátedra.
- Lara, L. F. (1989): «Dictionnaire de langue, encyclopédie et dictionnaire encyclopédique: le sens de leur distinction» en Hausman F. J. et alii (ed.): *Wörterbücher – Ein internationales Handbuch zur Lexikographie*, Vol. I, Berlín/ Nueva York, Walter de Gruyter, págs. 280-286.
- Lara, L. F. (1990): *Dimensiones de la lexicografía. A propósito del Diccionario del español de México*, México, Colegio de México, págs. 13-39.
- Lara, L. F. (2001): «La diversidad léxica y el problema de las zonas dialectales. Los diccionarios contemporáneos del español y la normatividad», II Congreso Internacional de la Lengua Española, *Unidad y diversidad del español*, Valladolid [en línea] en:
http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/2_el_espanol_de_america/lara_1.htm
- López García, A. (1998): *Gramática del español III. Las partes de la oración*, Madrid, Arco/Libros, págs. 147-190.

- Lorente Casafont, M. (1998): «Estructura argumental y formación de adjetivos: los derivados en -oso/-osa», Barcelona, Institut Universitari de Lingüística Aplicada de la Universitat Pompeu Fabra, [en línea] en:
<http://www.upf.edu/pdi/iula/merce.lorente/docums/leipzig98.pdf>.
- Malkiel Y. (1993): «El análisis genético de la formación de palabras» en Varela Ortega, S. (ed.): *La formación de palabras*, Madrid, Taurus, págs. 71-115.
- Marín, R. (2009): «Del participio al adjetivo» en Pascual, J. A. (dir.): *Fronteras de un diccionario*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, págs. 327-348.
- Martínez de Sousa, J. (1995): *Diccionario de lexicografía práctica*, Barcelona, Vox.
- Mateu Fontanals, J. (2009): «Modelos cognitivos» en De Miguel, E. (ed.): *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel, págs. 282-297.
- Matthews, P. H. (1970): «Recent developments in Morphology» en J. Lyons (ed.): *New Horizons in Linguistics*, Middlesex, Penguin Books, págs. 96-114.
- Matthews, P. H. (1974): *Morphology: An introduction to the theory of word structure*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Medina Guerra, A. M. (2003): «La microestructura del diccionario: la definición» en Medina Guerra, A. M. (coord.): *Lexicografía española*, Barcelona, Ariel lingüística, Ariel, págs. 129-150.
- Mendikoetxea Pelayo, A. (2009): «Modelos formales» en De Miguel, E. (ed.): *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel, págs. 301-331.
- Miguel (de) E. (2009): «La teoría del lexicón generativo» en De Miguel, E. (ed.): *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel, págs. 337-363.

- Nebrija (de), A. (1492) *Gramática de la lengua castellana*, [en línea] en: <http://www.antoniodebrija.org/libro3.html#2>.
- Núñez Cedeño, R. A. (1991): «Análisis unitario de variantes sufijales: el caso de -ico, -ático y -aico», en *Hispania [Publicaciones periódicas]*, Volumen 74, Número 1, [en línea] en: http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01361664235684833200024/p00000011.htm#I_23_
- Pascual, J. A. (1996): «La coherencia en los diccionarios de uso», en Forgas E. (coord.): *Léxico y diccionario*, Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, págs. 167-198.
- Pena, J. (1990): «Sobre los modelos de descripción en morfología» en *Verba*, Vol. 17, S. de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, págs. 5-75.
- Pena, J. (1991): «La palabra: estructura y procesos morfológicos» en *Verba*, Vol. 18, S. de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, págs. 69-128.
- Pena, J. (1994-1995): «Formación de palabras, gramática y diccionario» en *Revista de Lexicografía*, Vol. 1, A Coruña, Universidade da Coruña, págs. 163-181.
- Pena, J. (1999): «Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico» en Bosque, I. y V. Demonte (dir.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, págs. 4305-4366.
- Pena J. (2000): «Formación de palabras» en M. Alvar (dir.): *Introducción a la lingüística española*, Barcelona, Ariel, págs. 235-253.
- Pena, J. (2003): «La relación derivativa» en *Estudios de Lingüística XVII*, Universidad de Alicante, págs. 505-518, [en línea] en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6189/1/ELUA_17_27.pdf.

- Pena, J. (2004): «Morfología de los nombres de cualidad derivados» en *Verba*, Vol. 31, S. de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, págs. 7-42.
- Pena, J. (2008): «La información morfológica en los diccionarios» en Garcés Gómez M. P., (dir.) *Diccionario histórico: nuevas perspectivas lingüísticas*, Madrid, Iberoamericana, págs. 19-40.
- Penadés Martínez, I. (1988): *Perspectivas de análisis para el estudio del adjetivo calificativo en español*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- Pensado, M.C. (1999): «Morfología y fonología. Fenómenos morfofonológicos» en Bosque, I. y V. Demonte (dir.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, págs. 4423-4504.
- Piera, C. y S. Varela (1999): «Relaciones entre morfología y sintaxis» en Bosque, I. y V. Demonte (dir.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, págs. 4367-4422.
- Porto Dapena, J. A. (2002): *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros.
- Portolés, J. (1999): «La interfijación» en Bosque, I. y V. Demonte (dir.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, págs. 5041-5072.
- Pottier, B. (2000): «¿Cómo se clasificarían los sustantivos y los adjetivos en una perspectiva cognitivo-actancial?» en Wotjak, G. (ed.): *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual: aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicográficos*, Madrid, Iberoamericana, págs. 25-34.
- Rainer, F. (1999): «La derivación adjetival» en Bosque, I. y V. Demonte (dir.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, págs. 4595-4643.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española. Morfología Sintaxis I*. Madrid, Espasa.

Romero Gualda, M. V. (1981) «Aspectos sociolingüísticos de la derivación con -ero e -ista» en *Cuadernos de investigacion filológica* N° 7, págs. 16-17, [en línea] en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=68918>.

Santos Río, L. (2000) «Sobre el concepto de adjetivo argumental, con especial referencia al español» en Wotjak, G. (ed.): *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, págs. 275-291.

Saussure, F. de (1916): *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Losada. Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso, [Vigésima segunda edición, 1982].

Seco, M. (2003): *Estudios de lexicografía española*, Madrid, Gredos, [2ª edición aumentada].

Tarp, S. (2006): «Reflexiones generales sobre el tratamiento lexicográfico de términos y colocaciones culturales», Aarhus, Centro de Lexicografía, Aarhus School of Business [en línea] en: <http://www.cttic.org/ACTI/2006/papers/STarp.pdf>

Varela Ortega, S. (1988): «Flexión y derivación en la morfología léxica» en Zamora Vicente, A. y P. Peira: *Homenaje a Alonso Zamora Vicente, Vol. I, Historia de la Lengua - El español contemporáneo*, Madrid, Castalia, págs. 511-524.

Varela Ortega, S. (1992): *Fundamentos de morfología*, Madrid, Síntesis, págs. 7-87.

- Varela Ortega, S. (1993): «Líneas de investigación en la teoría morfológica» en Varela, S. (ed.): *La formación de palabras*, Madrid, Taurus, págs. 13-28.
- Varela Ortega, S. (2002): «Gramática y formación de palabras» en García Medall, J. (ed.): *Aspectos de morfología derivativa del español*, Lugo, Tris-Tram, págs. 167-187.
- Varela Ortega, S. (2005): *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid, Gredos, págs. 7-52.
- Villar Díaz, M. B. (2009): «Modelos estructurales» en De Miguel, E. (ed.): *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel, págs. 219-245.
- Werner, R. (1982): «La definición lexicográfica» en Haensch, G. et alii: *La lexicografía: de la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, págs. 259-327.
- Werner, R. (1982): «Léxico y teoría general del lenguaje» en Haensch, G. et alii: *La lexicografía: de la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, págs. 91-94.

DICCIONARIOS

[DRAE] Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española*, 22ª edición en CD-ROM, Madrid, Espasa-Calpe.

[DUE] Moliner, M. (2003): *Diccionario de uso del español*, 3ª edición en CD-ROM, Madrid, Gredos.

[DEA] Seco, M., O. Andrés y G. Ramos (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar.

Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española [en línea] en:

<http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>

CORPUS

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>

ANEXOS

Anexo 1

Definiciones de los adjetivos en *-ado*

DRAE	DUE	DEA	OBSERVACIONES
-ado, da. 1. suf. Aparece en adjetivos y sustantivos derivados de sustantivos y verbos de la primera conjugación. Forma adjetivos que expresan la presencia de lo significado por el primitivo. <i>Barbado</i> , <i>sexuado</i> , <i>invertebrado</i> .	-ado, -a 1 Sufijo con que se forman los participios de la primera conjugación: ‘ <i>pin-tado</i> , <i>casado</i> ’. [...] ⊙ Añadido a nombres, forma adjetivos derivados (de significado semejante al de los participios) que expresan la presencia de la cosa designada por esos nombres: ‘ <i>barbado</i> ’ (=con <i>barba</i>), o bien la ausencia de dicha cosa, cuando se combinan con los prefijos <i>des-</i> o <i>in-</i> : ‘ <i>descamisado</i> ’ (=sin <i>camisa</i>).	-	En los anexos se ofrecen únicamente las acepciones que aluden al valor de posesión tanto de los adjetivos como de los sufijos con los que se forman. Cuando se considera necesario, se incluye también alguna otra acepción.
acerado, da. (Del part. de <i>acerar</i> ¹). 1. adj. De acero.	acerado, -a (adv. aceradamente) 1 Participio de <i>acerar</i> . 2 adj. Aplicado particularmente a las *armas blancas o a sus *hojas, de ace-	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ACERAR ¹ . 2 De acero o reforzado con acero (metal).	En el DUE, el contorno definicional está separado del resto de la definición. En numerosos casos ocurre lo contrario y consideramos que las

	ro. 3 Con algo de acerro.		definiciones son impropias.
acertado, da. (Del part. de acertar). 1. adj. Que tiene o incluye acierto.	acertado, -a (adv. acertadamente) 1 Participio adjetivo de acertar. 2 Hecho con acierto o sensatez: tal que resulta conveniente u oportuno: 'Una medida acertada. Una contestación muy acertada'.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> ACERTAR. 3 [Cosa] que denota o implica acierto.	Con respecto a la definición del DE-A: entendemos que el verbo <i>implicar</i> se usa como sinónimo de <i>contener</i> , <i>llevar en sí</i> . Asimismo, analizamos las definiciones que contienen una disyunción como formadas por dos acepciones diferentes: 'que denota S' y 'que implica S'. Esta última paráfrasis corresponde, pues, a los adjetivos con valor de posesión.
aficionado, da. (Del part. de aficionar). 1. adj. Que siente afición por alguna actividad. <i>Aficionado a la lectura</i> .	aficionado, -a 1 Participio adjetivo de aficionar[se]. 2 adj. y n. (a) Se aplica al que tiene afición por cierta cosa: 'Los aficionados a los deportes de nieve'.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → AFICIONAR. 2 Que tiene afición [1] [a algo]. <i>Tb n.</i> b) [Pers.] que tiene afición [a un determinado espectáculo, esp. los toros o un deporte]. <i>Frec n.</i>	En el DUE, definición impropia, redactada en metalengua de signo. En lo sucesivo, marcaremos las definiciones impropias mediante el símbolo □.
agallonado, da. 1. adj. <i>Arq.</i> Que tiene gallones (de bocel).	agallonado, -a adj. <i>Arq.</i> <i>Adornado con gallones o agallones</i> .	<i>adj</i> (<i>Arte</i>) Que tiene gallones.	1. La marca de especialidad evita tener que remitir a la acepción correspondiente del S. 2. No consideramos que <i>agallonado</i> , contrariamente a otros adjetivos de forma semejante, sea parasintético debido a que se forma sobre la base

			<i>agallón</i> , del mismo significado que <i>gallón</i> . El S <i>agallón</i> no está registrado en el DEA con el significado de <i>gallón</i> .
alado, da. (Del lat. <i>alātus</i>). 1. adj. Que tiene alas.	alado, -a (del lat. <i>alātus</i>) 1 adj. Con alas. ⇒ Penigero.	<i>adj</i> 1 Que tiene alas.	En el DUE, la remisión a otra palabra relacionada con el lema indica el contexto en que se utiliza el adjetivo. La no inclusión de contexto definicional en las acepciones de los otros diccionarios puede dar lugar a un uso erróneo del adjetivo. Sin.: <i>aludo</i> , <i>alón</i> .
albuminado, da. (Del part. de albuminar). 1. adj. Dicho de una hoja de papel, tela o vidrio: Cubierta con una capa de albúmina.	albuminado, -a adj. Con albúmina. ☉ Tratado con albúmina.	-	Sin.: <i>albuminoso</i> .
aliterado, da. 1. adj. Que tiene aliteración.	aliterado, -a adj. Liter. Que contiene aliteración.	<i>adj</i> (<i>Tlit</i>) Que contiene aliteración.	Paradoja direccional: <i>aliterado</i> > <i>aliteración</i> .
almastigado, da. 1. adj. Que tiene almástiga.	-		
almenado, da. (Del part. de almenar). 1. adj. Guarnecido o coronado de adornos o cosas en forma de almenas.	almenado, -a 1 Participio adjetivo de almenar. ⇒ Desalmenado. 2 Adornado en el borde con recortes semejantes a almenas.	<i>adj</i> Rematado o coronado de almenas.	Con valor de posesión, únicamente en el DEA.

almendrado, da. (Del part. de almendrar). 2. m. Pasta hecha con almendras, harina y miel o azúcar.	almendrado, -a 2 adj. y n. Se aplica a diversas comidas, dulces, salsas, etc., que se hacen con almendras. □	<i>adj</i> 2 Hecho con almendras o que contiene almendras [1].	1. En el DRAE está registrado como S únicamente.
almohadado, da. (De almohada). 1. adj. almohadillado (que tiene almohadillas)	almohadado, -a (de <i>almohada</i>) adj. Arq. <i>Almohadillado</i> .	-	
almohadillado, da. (Del part. de almohadillar). 1. adj. Arq. Que tiene almohadillas. U. t. c. s. m.	almohadillado, -a 1 Participio de almohadillar. ☉ adj. ☉ Con almohadilla o almohadillas.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ALMOHADILLAR. 2 (<i>Arquit</i>) [Aparejo de sillería] con las juntas biseladas o rehundidas. <i>Tb n m.</i>	
-	alveolado, -a adj. Con alvéolos o algo semejante.	<i>adj</i> Que tiene alveolos [1].	
-	amoniacado, -a adj. Que contiene amoníaco.	<i>adj</i> Que contiene amoníaco.	
angulado, da. 1. adj. anguloso.	-	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ANGULAR ² . 3 Que forma ángulo [1].	Sin.: <i>anguloso</i> .
anillado, da. (Del part. de anillar). 1. adj. Dicho del cabello: rizado. 2. adj. Que tiene uno o varios anillos. <i>Columna anillada</i> .	anillado, -a 1 Participio adjetivo de anillar. ☉ Formado por anillos o anillas. ☉ <i>Aplicado al pelo, ensortijado</i> .	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ANILLAR. 4 (<i>Zool</i>) [Animal, o cuerpo de animal] constituido por anillos [4].	
animado, da. (Del part. de animar). 1. adj. Dotado de alma.	animado, -a (adv. animadamente) Participio de animar[se]. ☉ adj. Dotado de alma:	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ANIMAR. 2 Que tiene vida.	Si bien se esperaría que la definición fuera 'dotado de ánima', esta no correspondería debido

	‘Seres animados’.		a que <i>ánima</i> se refiere solo a personas.
antepechado, da. 1. adj. Que tiene antepecho. <i>Ventana antepechada</i> .	antepechado, -a adj. Con antepecho.	-	Con base compuesta.
apurado, da. (Del part. de apurar). 1. adj. Pobre, falto de caudal y de lo que se necesita.	apurado, -a 1 Participio adjetivo de apurar[se] [...] 2 (<i>Encontrarse, Estar, Verse; de, para, por</i>) Aplicado a personas o a su situación, en un *apuro o con apuros [...]	adj 1 part → APU-RAR. 2 [Pers.] que tiene dificultades o apuros.	
arbolado, da. 1. adj. Dicho de un sitio: Poblado de árboles.	arbolado, -a 1 Participio de arbolar. 2 adj. Aplicado al terreno, poblado de árboles o con más o menos árboles.	adj 1 part → AR-BOLAR. 2 Que tiene árboles [1a].	El DRAE, que considera la mayor parte de los adjetivos en <i>-ado</i> deverbales, no ofrece el verbo en esta entrada (y en otras), independientemente de que nosotros consideremos estos adjetivos denominales.
-	-	areolado -da adj (E) Que tiene aréolas.	
arestinado, da. 1. adj. <i>Veter.</i> Que padece arestín.	-	-	
aristado, da. 1. adj. Que tiene aristas.	-	adj 1 part → ARISTAR. 2 Que tiene aristas, esp. pronunciadas. <i>Tb fig.</i>	El DRAE, que considera la mayor parte de los adjetivos en <i>-ado</i> deverbales, no ofrece el verbo en esta entrada.
-	arquegoniado, -a adj. y n. f. Bot. Se	-	

	aplica a los musgos y helechos, por poseer arquegonios. □		
-	arquitrabado, -a adj. Arq. Con arquitrabe.	(<i>Arquit</i>) Que tiene arquitrabe.	
arrestado, da. (Del part. de arrestar). 1. adj. Audaz, arrojado.	arrestado², -a adj. Con arrestos.	-	
astado, da. (Del lat. hastātus). 1. adj. Provisto de asta.	astado, -a 1 adj. Con astas o cuernos. ☉ m. Por antonomasia, *toro de lidia. 2 adj. Provisto de asta (*mango largo).	<i>adj</i> Que tiene astas o cuernos. <i>Frec n m, referido a toro.</i>	
-	astillado, -a Participio adjetivo de astillar[se]. ☉ Aplicado a objetos de madera, con alguna astilla levantada en su superficie o bordes.	<i>adj 1 part</i> → AS-TILLAR. <i>2 (Taur)</i> Que tiene la punta del cuerno rota formando astillas [1b] longitudinales.	
azufrado, da. (Del part. de azufrar). 1. adj. sulfuroso.	azufrado, -a 1 Participio de azufrar. 2 adj. Con azufre. ≈ Azufroso.	<i>adj 1 part</i> → AZUFRAR. <i>2</i> Que contiene azufre.	Sin.: sulfuroso, sulfúrico, sulfúreo, azufroso, sulfurado.
batchado, da. 1. adj. Que tiene muchos baches (l hoyos).	batchado, -a 1 Participio de batchear. 2 adj. Con muchos baches.	<i>adj 1 part</i> → BACHEAR <i>2</i> Lleno de baches ¹ [1].	
barbado, da. (Del part. de barbar). 1. adj. Que tiene barbas. Apl. a pers., u. t. c. s.	barbado, -a 1 adj. y n. m. Con barba.	<i>adj 1 part</i> → BARBAR. <i>2</i> Que tiene barba.	Sin.: barbudo, barbón.
bemolado, da.	bemolado, -a	-	

1. adj. Con bemoles.	adj. Mús. <i>Con bemoles.</i>		
bicarbonatado, da. 1. adj. Que tiene bicarbonato.	bicarbonatado, -a adj. Quím. <i>Se aplica a lo que contiene bicarbonato.</i> □	<i>adj</i> Que contiene bicarbonato.	
billetado, da. (De billete). 1. adj. <i>Heráld.</i> cartelado.	billetado, -a adj. Heráld. <i>Cartelado.</i>	-	Sin.: <i>cartelado</i> .
bollonado, da. 1. adj. Adornado con bollones.	-	-	
cabellado, da. 2. adj. ant. cabelludo.	cabellado, -a 1 Participio de cabellar[se]. 2 adj. ant. Cabelludo.	-	Sin.: <i>cabelludo</i> .
cacarañado, da. (Del part. del dialect. cacarañar, ocasionar cacarañas). 1. adj. Lleno de cacarañas.	cacarañado, -a (del sup. <i>cararañado</i> , de <i>cara</i> y <i>arañado</i>) adj. <i>Con cacarañas.</i>	<i>adj (lit, raro)</i> Picado de viruelas.	Para <i>cacaraña</i> , el DRAE indica que son hoyos o señales no necesariamente producto de la viruela. En el DUE se afirma que son hoyos o señales como los que dejan las viruelas y el DEA solo lo da como picado de viruelas.
caliculado, da. 1. adj. <i>Bot.</i> Dicho de una flor: Que tiene cálculo.	caliculado, -a adj. Bot. <i>Con cálculo.</i>	-	
canalado, da. (De canal) 2. adj. acanalado (l con estrías).	-	-	
cancerado, da. 1. adj. Afectado por el cáncer.	cancerado, -a Participio adjetivo de cancerar[se].	-	Sin.: <i>canceroso</i> .
canillado, da.	canillado, -a	-	

(De canilla ¹). 1. adj. acanillado.	adj. <i>Se aplica al tejido en que hay canillas. ≈ Acanillado. □</i>		
caperuzado, da. 1. adj. <i>Heráld.</i> capirotado.	caperuzado, -a adj. <i>Heráld. Capirotado.</i>	-	
capirotado, da. (De capirote). 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de cualquier figura humana o de un animal, singularmente un ave de caza: Con caperuza.	capirotado, -a (de capirote) adj. <i>Heráld. Se aplica a las figuras, particularmente aves de cetrería, con capirote o caperuza. ≈ Caperuzado.</i>	-	
caratulado, da. 1. adj. Que tiene cubierto el rostro con carátula (máscara).	-	-	
carbonatado, da. 1. adj. <i>Quím.</i> Se dice de toda base combinada con el ácido carbónico, formando carbonato. <i>Cal carbonatada. □</i>	carbonatado, -a <i>Quím.</i> Participio de carbonatar. ☉ adj. <i>Quím.</i> Se aplica a las sustancias en que hay ácido carbónico. □	-	
cariado, da. (Del part. de cariar). 1. adj. Dicho de un hueso: Dañado o podrido.	cariado, -a Participio de cariar[se]. ☉ adj. Con caries.	-	El DUE lo da como subacepción del participio.
cartelado, da. 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de una pieza heráldica o de un escudo: Sembrado de cartelas.	cartelado, -a adj. <i>Heráld. Se aplica al escudo que tiene cartelas. ≈ Billetado. □</i>	-	Sin.: <i>billetado.</i>
carunculado, da. 1. adj. Que tiene	carunculado, -a adj. Que tiene	-	

carúnculas.	carúnculas.		
castillado, da. 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de un escudo o de una pieza: Sembrado de castillos. 2. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de una bordura: Cargada de ellos.	castillado, -a adj. <i>Heráld. Con castillos.</i>	-	
celomado, da. 1. adj. <i>Anat.</i> Dicho de un organismo: Que presenta celoma. U. t. c. s.	celomado, -a adj. <i>Zool. Se aplica al organismo que presenta celoma.</i> □	adj (<i>Zool</i>) [<i>Ani-mal</i>] en que existe un tubo digestivo diferenciado, separado de las paredes del cuerpo por el celoma. <i>Frec como n m en pl, designando este taxón zoológico.</i>	El DUE ofrece una definición enciclopédica.
celulado, da. 1. adj. Provisto de células o dispuesto en forma de ellas.	celulado, -a adj. <i>Estructurado en forma de células.</i>	-	En el DUE, con valor de semejanza únicamente.
chaperonado, da. (De chaperón). 1. adj. <i>Heráld.</i> capirotado.	chaperonado, -a (de <i>chaperón</i>) adj. <i>Heráld. Capirotado.</i>	-	Sin.: <i>capirotado</i> .
chocolateado, da. 1. adj. Que tiene chocolate.	chocolateado, -a 1 adj. Con chocolate.	adj [Dulce o golosina] recubiertos de chocolate.	1. Sin elisión de la vocal temática. 2. Aunque no está registrado en ninguno de los diccionarios, existe el adjetivo <i>chocolatado</i> .
ciliado, da. (De cilio). 1. adj. <i>Biol.</i> Dicho de una célula o de un microorganis-	ciliado, -a adj. Provisto de cilios.	adj 1 [<i>Protozoo</i>] caracterizado por su revestimiento de cilios y que vive en aguas	La primera acepción del DEA puede considerarse enciclopédica.

mo: Que tiene cilios. U. t. c. s. m.		dulces o marinas. <i>Frec como n m en pl, designando este taxón zoológico.</i> 2 [Larva] provista de cilios.	
cincado, da. (De cinc). 1. adj. Dicho de un objeto: Cubierto con un baño de cinc.	cincado, -a 1 adj. <i>Cubierto con un baño de cinc.</i>	-	
cintado, da. 1. adj. Guarnecido o adornado de cintas o de otra cosa que imita su figura.	cintado, -a adj. <i>Adornado o guarnecido con cintas.</i>	-	Con el segmento -e- entre la base y el sufijo.
clavculado, da. 1. adj. Que tiene clavículas.	clavculado, -a adj. Con clavículas.	-	
clorato, da. 1. adj. <i>Quím.</i> Que contiene clorato.	clorato, -a adj. <i>Quím. Con clorato.</i>	(<i>Quím</i>) Que contiene clorato.	
-	-	clorofilado -da adj Que contiene clorofila.	Sin.: <i>clorofilico</i> (según el DUE). En el DRAE y el DEA, clorofilico solo con valor de relación.
-	clorofluorocarbonado, -a adj. <i>Quím.</i> Que contiene clorofluorocarbono.	-	
-	clorurado, -a <i>Quím.</i> Participio adjetivo de clorurar.	adj (<i>Quím</i>) Que contiene cloruro de sodio. <i>Gralm referido al agua.</i>	Pero <i>clorurar</i> significa, según el DUE, transformar una sustancia en cloruro, mientras que <i>clorurado</i> significa 'que contiene cloruro'.

componado, da. (De compón). 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de una figura o de una pieza: Formada por cuadrados pequeños de esmaltes alternados. <i>Banda componada de oro y gules.</i>	componado, -a adj. <i>Heráld.</i> <i>Se aplica a cualquier cosa formada por compones: 'Banda componada de oro y gules'.</i> □	<i>adj (Heráld)</i> Aje-drezado (formado por cuadros de colores alternados).	1. En el DRAE, en vez de «compone», en aras de la transparencia, se ofrece una definición del sustantivo que sirve de base.
conchado, da. 1. adj. Dicho de un animal: Que tiene conchas.	conchado, -a adj. <i>Se aplica al animal que tiene concha.</i> □	-	
contraverado, da. 1. adj. <i>Heráld.</i> Que tiene contraveros.	contraverado, -a adj. <i>Heráld.</i> <i>Con contraveros.</i>	-	
copado, da. 1. adj. Dicho comúnmente de un árbol: Que tiene copa.	copado¹, -a adj. <i>Aplicado a las plantas, con las ramas formando copa. ≈ Acopado, coposo.</i>	-	Sin.: <i>coposo, copudo.</i>
cotizado ¹ , da. (De cotiza ¹). 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de un campo o de un escudo: Lleno de cotizas estrechas de colores alternados, las cuales se entiende que son diez si no se expresa su número.	cotizado², -a (de cotiza ²) adj. <i>Heráld.</i> <i>Se aplica al campo o escudo que tiene cotizas de colores alternados (diez, si no se expresa otra cosa).</i> □	<i>adj (Heráld)</i> Que tiene diez cotizas, cinco de metal y cinco de color.	
cramponado, da. (Del fr. <i>cramponné</i>). 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de una pieza: Que en sus	cramponado, -a (del fr. <i>cramponné</i>) adj. <i>Heráld.</i> <i>Se aplica a las piezas que tienen en su extremo una media po-</i>	-	<i>crampon</i> : 'gancho' (FR). Con base del francés.

extremidades tiene una media potencia, y a veces un gancho.	<i>tenza o un gancho.</i>		
crestado, da. (Del lat. <i>cristātus</i>). 1. adj. Que tiene cresta.	crestado, -a adj. Que tiene cresta.	<i>adj</i> Que tiene cresta, <i>esp</i> [1a y b]. <i>Usado frec como especificador.</i>	Sin.: <i>crestudo</i> , pero no en todas las acepciones.
crinado, da. (Del lat. <i>crinātus</i>). 1. adj. poét. Que tiene largo el cabello.	crinado, -a (del lat. <i>crinātus</i>) adj. lit. <i>De largos cabellos.</i>	-	Uso metafórico del adjetivo únicamente ya que la crin es el conjunto de pelos largos que tienen algunos animales [...]
cuitado, da. (De <i>cuitar</i>). 1. adj. Afligido, desventurado.	cuitado, -a 1 Participio de <i>cuitar</i> [se]. ☉ adj. y n. Apenado o afligido.	<i>adj (lit)</i> 1 Desventurado, o digno de lástima.	Definiciones sinonímicas.
danchado, da. (Del fr. <i>denché</i> , <i>danché</i>). 1. adj. Heráld. Dicho de un escudo: dentado (con las particiones guarnecidas de puntas).	danchado, -a (del fr. <i>denché</i> , <i>danché</i>) adj. Heráld. <i>Dentado</i>	-	Con base del francés.
dantellado, da. (Del fr. <i>dentelé</i> , de <i>dentelle</i>). 1. adj. <i>Heráld.</i> dentellado (que tiene dientes menudos).	dantellado, -a (del fr. <i>dentelé</i>) adj. Heráld. <i>Dentellado.</i>	-	
demenciado, da. 1. adj. demente (que padece deterioro de las facultades mentales). U. t. c. s.	demenciado, -a adj. y n. Se aplica a la persona que padece demencia. □	<i>adj</i> Loco o demente. <i>Tb n, referido a pers. Tb fig.</i>	
dentado, da. (Del lat.	dentado, -a (del lat. <i>dentātus</i>)	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → DENTAR.	

dentātus). 1. adj. Que tiene dientes, o puntas parecidas a ellos.	1 Participio de <i>dentar</i>. 2 adj. Se aplica a cualquier objeto que tiene *dientes, o sea, puntas o muescas en el borde [...] ☉ Heráld. <i>Se aplica al escudo que tiene las particiones con dientes como los de sierra.</i> □	2 Que tiene dientes (entrantes y salientes).	
dentellado, da. (Del part. de <i>dentellar</i>). 1. adj. Que tiene dientes. 4. adj. Heráld. Dicho de una pieza: Que lleva en su contorno muchos dientes menudos que la diferencian de la dentada, así como el que los espacios entre cada diente son de forma circular y no angulosa.	dentellado, -a (part. pas. de <i>dentellar</i>) adj. Heráld. <i>Se aplica a las piezas cuyos bordes tienen dientes separados por espacios curvos en vez de angulares como los que separan los de las dentadas.</i> □	<i>adj</i> Dentado (que tiene entrantes y salientes).	Es el único caso en que el DUE indica participio pasivo. El DEA registra otro lema <i>dentellado</i> , pero únicamente como sustantivo (reborde de dientes menudos separados entre sí por espacios circulares). En el DRAE, definición enciclopédica.
denticulado, da. (Del lat. <i>denticulātus</i>). 1. adj. Que tiene denticulos.	denticulado, -a adj. Con denticulos.	<i>adj (E)</i> Que tiene denticulos.	
desdichado, da. (De <i>desdicha</i>). 1. adj. desgraciado (que padece desgracias). U. t. c. s.	desdichado, -a 1 adj. y n. (<i>Ser; en</i>) Se aplica al que sufre desdichas. ≈ *Desgraciado. □ 4 Aplicado a cosas, *desgraciado (aciago). Se aplica a lo que es causa de	<i>adj</i> 1 Que sufre desdichas o una desdicha [1]. <i>Frec con intención conmisericordia. Tb n, referido a pers.</i> 2 Que causa o implica desdicha.	

	desdichas o va acompañado de ellas: ‘Una decisión desdichada. Un día desdichado’. ≈ Desafortunado. □		
desfachatado, da. (Del it. <i>sfacciato</i>). 1. adj. coloq. Descarado, desvergonzado.	desfachatado, -a (del it. <i>sfacciato</i> ; adv. desfachatamente) adj. Desvergonzado o *sinvergüenza.	<i>adj</i> Descarado.	Base del italiano.
-	desfasado, -a Participio adjetivo de desfasar[se]. ☉ Se aplica a un *mecanismo o pieza que se mueve o actúa con una diferencia de fase respecto de otro. ☉ (<i>Estar</i>) inf. Se aplica a la persona o cosa que no está a tono con el ambiente, el tiempo o la gente que la rodea. ⇒ *Descentrado. □	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → DESFASAR. 2 Que tiene o muestra desfase.	
desganado, da. 1. adj. Que tiene desgana. <i>Después de la enfermedad me quedé desganado</i> . U. t. c. s.	desganado, -a (adv. desganadamente) Participio de desgana[se]. ☉ adj. (<i>Estar, Encontrarse</i>) Sin gana de comer. ☉ (<i>Estar, Encontrarse</i>) Sin gana o ánimo para hacer una cosa.	<i>adj</i> 1 Que tiene desgana, <i>esp</i> [2]. 2 Que denota o implica desgana, <i>esp</i> [1].	
desgarbado, da. 1. adj. Falto de garbo.	desgarbado, -a adj. Aplicado a las personas, a su manera de andar o moverse o, en sen-	<i>adj</i> Falto de garbo.	No incluimos este adjetivo en el capítulo 6 entre los que indican carencia de lo denotado por la

	tido figurado, a su manera de hacer cualquier cosa, faltar de *garbo.		base ya que podría parafrasearse por 'con desgarbo'.
desgarrado, da. (Del part. de desgarrar). 1. adj. Que procede licenciosamente y con escándalo. U. t. c. s. 2. adj. Descarnado, terrible.	desgarrado, -a (adv. desgarradamente) 1 Participio adjetivo de desgarrar[se]. 2 Descarado. 3 adj. y n. <i>Se aplica a la persona *disipada o *libertina.</i> □ 4 adj. Se aplica a lo que muestra un gran sufrimiento o pena: 'Su llanto desgarrado. Una voz desgarrada'. □	<i>adj 1 part</i> → DESGARRAR. 2 Que tiene o muestra desgarro [2].	
desventurado, da. (De desventura). 1. adj. desgraciado (l que padece desgracias).	desventurado, -a 1 adj. Que sufre desventuras: 'La desventurada madre'.	<i>adj 2.</i> Que denota o implica desventura.	Este adjetivo puede analizarse morfológicamente de dos maneras: <i>ventura</i> → <i>venturado</i> → <i>desventurado</i> o <i>ventura</i> → <i>desventura</i> → <i>desventurado</i> . En el primer caso, se consideraría de adjetival y en el segundo denominial.
detallado, da. (Del part. de detallar). 1. adj. coloq. Sor. Dicho de la madera de pino: Escogida por su calidad.	detallado, -a 1 Participio de detallar. ☉ adj. Con detalles.	<i>adj 1 part</i> → DETALLAR. 2 Que incluye muchos detalles [1].	El DRAE da una definición diferente, sin valor de posesión.
diademado, da. 1. adj. <i>Heráld.</i>	diademado, -a adj. Con diadema.	<i>adj</i> Que tiene diadema.	

Que tiene diadema.			
dotado, da. (Del part. de dotar). 1. adj. Con particulares condiciones o cualidades para algo. <i>Dotado para la música.</i>	dotado, -a (<i>de</i>) Participio adjetivo de dotar: con la cualidad estimable que se expresa: 'Una persona dotada de sensibilidad. Un cuerpo dotado de gran resistencia a los ácidos'. ☉ (<i>para</i>) Con dotes o cualidades especiales para algo: 'Está dotado para la música'.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → DOTAR. 2 b) [Pers.] que tiene dotes o cualidades especiales. <i>Frec con un compl. PARA.</i>	En el DRAE, en lugar del S que sirve de base se ofrece una explicación de este. Se esperaría, pues, que el S estuviera definido con las mismas palabras, cosa que no ocurre: 'Excelencia, prenda, calidad o capacidad apreciable de alguien'.
ebrancado, da. (Del fr. ébranché). 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de un árbol: Que tiene cortadas las ramas.	ebrancado, -a (del fr. <i>ébranché</i>) adj. <i>Heráld.</i> <i>Se aplica al *árbol despojado de ramas.</i>	-	Base del francés: <i>ébrancher</i> 'podar, desramar'. Sin relación formal entre base y derivado en español.
elementado, da. 1. adj. Chile y Col. Alelado, distraído.	elementado, -a 1 adj. <i>Fil.</i> <i>Que se compone o consta de elementos.</i>	-	La definición del DRAE, con otro significado.
-	-	embrionado -da <i>adj</i> (<i>Biol</i>) Que tiene embrión. <i>Dicho esp de huevos incubados.</i>	
equilibrado, da. (Del part. de equilibrar). 1. adj. Ecuánime, sensato, prudente.	equilibrado, -a 1 Participio adjetivo de equilibrar. ☉ Se aplica particularmente a la persona dotada de equilibrio moral. □	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → EQUILIBRAR. 2 Que tiene equilibrio [4, 5 y 6].	
escacado, da. 1. adj. <i>Heráld.</i> escaqueado. U. t. c. s.	escacado, -a adj. <i>Heráld.</i> <i>Escaqueado.</i>	-	

escalofriado, da. 1. adj. Que padece escalofríos.	-	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ESCALOFRIAR. 2 Que tiene escalofrío(s).	
escaqueado, da. 1. adj. Dicho de una obra o de una labor: Repartida o formada en escaques, como el tablero de ajedrez.	escaqueado, -a 1 Participio adjetivo de escaquearse. 2 Con dibujo de escaques o *cuadros.	-	
escalonado, da. (Del part. de escalar). 1. adj. Semejante en la superficie a una serie de escalones.	escalonado, -a (adv. escalonadamente) Participio adjetivo de escalar[se].	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ESCALONAR. 2 Que tiene escalones [2].	En el DRAE, únicamente con valor de semejanza. En el DUE no se ofrece definición para el adjetivo.
escarpado, da. (Del part. de escarpar). 1. adj. Que tiene escarpa o gran pendiente.	escarpado, -a (de <i>escarpar</i> ¹) 1 adj. Aplicado al terreno, muy *pendiente. 2 Se dice del terreno montañoso con cortaduras o pendientes muy pronunciadas o difíciles de escalar. ≈ *Abrupto, áspero, escabroso. □	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ESCARPAR. 2 Que tiene escarpa o escarpas [1].	
esconzado, da. 1. adj. Que tiene esconces.	esconzado, -a <i>Participio de esconzar.</i> ☉ adj. Con esconces.	-	
-	especiado, -a 1 adj. Condimentado con especias.	-	
esperanzado, da. (Del part. de esperar). 1. adj. Que tiene esperanza de conseguir algo.	esperanzado, -a 1 Participio de esperar[se]. 2 adj. Se dice del que tiene esperanzas de cierta cosa:	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ESPERANZAR. 2 [Pers.] que tiene esperanza [1].	

	‘Con la carta que ha recibido está muy esperanzado de conseguir el empleo’. □		
estrellado, da. (Del part. de estrellar). 2. adj. Dicho de un caballo o de una yegua: Que tiene una estrella en la frente.	estrellado, -a 1 Participio adjetivo de estrellar: ‘Cielo estrellado’. ⊙ Se aplica al *caballo que tiene una estrella en la frente. □	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ESTRELLAR. 3 Que tiene estrellas [1 y 3].	Según la definición del DRAE, este adjetivo no se aplicaría a <i>cielo</i> en <i>cielo estrellado</i> .
estresado, da. 1. adj. Que sufre estrés. <i>Está estresado por exceso de trabajo</i> .	estresado, -a Participio adjetivo de estresar[se].	-	
estriado, da. (Del part. de estriar). 1. adj. Que tiene estrias.	estriado, -a (de <i>estriar</i>) Participio adjetivo de estriar[se]. ⊙ V. músculo estriado.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ESTRIAR. 2 Que tiene estrias.	
-	facetado, -a adj. Con facetas (caras): ‘Diamante facetado. Ojo facetado de la mosca’.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → FACETAR. 2 Que tiene facetas.	
fajeado, da. 1. adj. Que tiene fajas o listas.	fajeado, -a adj. Se aplica a lo que tiene fajas o listas. □	-	1. Sin embargo, existe el V <i>fajar</i> : ‘rodear, ceñir, envolver con faja [...]’ 2. Con segmento <i>-e-</i> (<i>-eado</i>).
farpado, da. 1. adj. Que remata y está cortado en farpas.	farpado, -a adj. Con el borde cortado en farpas.	-	<i>farpa</i> : ‘Punta de las que tienen banderines y estandartes en el borde opuesto a la sujeción (DUE). Por tanto, ‘con farpas’.
floqueado, da. (Del lat. <i>floccus</i> ,	floqueado, -a (del lat. <i>floccus</i> , fleco)	-	Base culta con segmento <i>-e-</i>

fleco). 1. adj. Guarnecido con fleco.	adj. <i>Guarnecido con fleco.</i>		(-eado).
flordelisado, da. 1. adj. Que tiene forma de flor de lis o está adornado con flores de lis.	flordelisado, -a Heráld. <i>Participio de flordelisar.</i> ☉ adj. Heráld. <i>Con flores de lis.</i>	<i>adj (Heráld)</i> Que tiene flores de lis, o que termina en flores de lis.	Base compuesta.
fosfatado, da. 1. adj. Que tiene fosfato. <i>Harina fosfatada.</i>	fosfatado, -a Participio de fosfatar. ☉ adj. Con fosfato de cal: 'Harina fosfatada'.	<i>adj (Quím)</i> Que contiene fosfatos.	
fosforado, da. 1. adj. Que contiene fósforo (el elemento químico).	fosforado, -a adj. Se aplica a lo que contiene fósforo. □	<i>adj (Quím)</i> Que contiene fósforo.	
-	franquiciado, -a adj. y n. Que tiene una franquicia o contrato para explotar determinado negocio.	<i>adj (Econ)</i> [Empresa o empresario] que, mediante franquicia [2], recibe el derecho a usar una marca y su razón social para vender productos o prestar servicios. <i>Frec n m.</i>	
fusado, da. (De fuso). 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de una pieza o de un escudo: Cargado de husos.	fusado, -a (de <i>fuso</i>) adj. Heráld. <i>Se aplica al escudo o pieza cargado de husos. ≈ Fuselado.</i> □	-	Base culta.
fuselado, da. (Del fr. <i>fuselé</i>). 1. adj. <i>Heráld.</i> fusado.	fuselado, -a (del fr. <i>fuselé</i>) adj. Heráld. <i>Fusado.</i>	-	Base del francés.
gallonado, da. 1. adj. <i>Arq.</i> Que tiene gallones (el	-	<i>adj (Arte)</i> Que tiene decoración de gallones.	

labores de adorno).			
-	-	galonado -da <i>adj</i> Galoneado.	
-	-	galoneado -da <i>adj</i> Que lleva galón ¹ o galones.	Con segmento -e- (-eado).
gibado, da. (Del part. de gi- bar). 1. <i>adj.</i> Jorobado, corcovado.	gibado, -a 1 Participio de gi- bar. 2 <i>adj.</i> Giboso.	-	Sin.: <i>giboso</i> .
-	glucosado, -a <i>adj.</i> Bioquím. Que contiene glucosa.	<i>adj (Quím)</i> Que contiene glucosa.	
gradado, da. (Del lat. gradātus). 1. <i>adj.</i> Que tiene gradas ¹ .	gradado, -a (del lat. <i>gradātus</i>) <i>adj.</i> Dispuesto en gradas.	-	
grietado, da. 1. <i>adj.</i> Que tiene grietas, aberturas o rayas.	-	-	
grillado, da. 1. <i>adj.</i> Que tiene grillos ² .	grillado, -a Participio adjetivo de grillarse. ☉ Se aplica a las semi- llas, tubérculos, etc., que han echa- do grillos. □	-	
guindado, da. (Del part. de guindar). 1. <i>adj.</i> Compuesto con guindas (frutos del guin- do).	-	-	Pero en el DRAE, en <i>guindar</i> encon- tramos: 'Subir algo que ha de colocarse en alto' y otras acepciones no apli- cables a <i>guindado</i> .
habado, da. 1. <i>adj.</i> Dicho de un animal: Que tiene la enferme- dad del haba.	habado, -a 1 <i>adj.</i> Vet. <i>Se aplica al animal que tiene haba (tumor).</i> □	-	
hacendado, da.	hacendado, -a	<i>adj</i> [Pers.] que	Existe <i>hacendoso</i> ,

(Del part. de hacendar). 1. adj. Que tiene hacienda en bienes raíces. U. t. c. s. 2. adj. Que tiene muchos de estos bienes. U. t. c. s.	1 Participio de hacendar[se]. 2 adj. y n. Se aplica al que posee una hacienda o haciendas. ⇒ Propietario. □	tiene mucha hacienda en bienes raíces. <i>Frec n.</i>	pero tiene otro significado.
hadrubado, da. (De hadruba). 1. adj. jorobado.	-	-	
herniado, da. 1. adj. Que padece hernia.	herniado, -a Participio adjetivo de herniarse. ☉ n. Persona que sufre una hernia. ⇒ Hernioso. □	-	Sin.: <i>hernioso</i> .
-	hollinado, -a adj. Cubierto de hollín.		Sin.: <i>hollinoso</i> .
-	-	hojado -da <i>adj</i> (<i>Bot y Heráld</i>) Que tiene hojas [1a].	Sin.: <i>hojoso, hojudo</i> , con la diferencia que estos dos adjetivos significan 'que tiene muchas hojas'.
humorado, da. 1. adj. Que tiene humor. <i>Bien, mal humorado</i> .	humorado, -a adj. Se usa sólo en las expresiones siguientes: bien humorado Con buen humor. mal humorado *Malhumorado.	bien ~, mal ~ → BIENHUMORADO, MALHUMORADO.	Sin embargo, el DRAE lo define con la paráfrasis característica de los adjetivos con valor de posesión y en el CREA se lee: 'un carácter risueño, humorado' (año 1997-lengua oral).
ictericiado, da. 1. adj. icterico (l que padece ictericia).	-	-	Sin.: <i>ictérico</i> . Pero <i>ictericia</i> proviene del A: <i>icteric-</i> + <i>-ia</i> . Se han aplicado dos RFP: A→S→A
intencionado, da. 1. adj. Que tiene	intencionado, -a 1 adj. Aplicado a	<i>adj</i> Hecho con intención [2a]. b)	

alguna intención. <i>Bien, mal, mejor, peor intencionado.</i>	acciones, hecho intencionadamente. ≈ Bienintencionado. 2 Hecho o dicho con cierta intención disimulada o indirecta: ‘Una frase muy intencionada’.	Que tiene intención [2c].	
interesado, da. (Del part. de <i>interesar</i>). 1. adj. Que tiene interés en algo. U. t. c. s. 2. adj. Que se deja llevar demasiado por el interés, o solo se mueve por él. U. t. c. s.	interesado, -a 1 Participio de <i>interesar</i> [se]. ☉ adj. y n. (<i>Estar; en</i>) Se dice del que tiene interés por cierta cosa: ‘Nadie más interesado que yo en que el experimento resulte bien’. □	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → <i>INTERESAR</i> . 3 [Cosa] que denota o implica interés [2b].	
-	iridiado, -a adj. Se aplica a un metal aleado con iridio: ‘Platino iridiado’.	<i>adj (Metal)</i> Aleado con iridio.	
jaquelado, da. (De <i>jaquel</i>). 1. adj. <i>Heráld.</i> Dividido en <i>escaques</i> .	jaquelado, -a (de <i>jaquel</i>) 1 adj. <i>Heráld. Dividido en escaques.</i>	<i>adj (Heráld)</i> [Escudo o pieza] adornado con <i>jaqueles</i> .	
jironado, da. 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de un escudo: Dividido en los ocho triángulos o jirones que resultan por la combinación de las armas partidas, cortadas, tajadas y tronchadas. 2. adj. p. us. Roto, hecho jiras o jiron-	jironado, -a 1 adj. <i>Destrozado: hecho jirones.</i> 2 <i>Adornado con jirones.</i> 3 <i>Heráld. Se aplica al escudo dividido en los ocho triángulos o jirones que resultan de la combinación de las armas partidas, cortadas, rajadas y tronchadas.</i> □	<i>adj (Heráld)</i> [Escudo] dividido en ocho jirones ¹ [2], cuatro de color y cuatro de metal.	

nes. 3. adj. p. us. Guarnecido o adornado con ji- rones.			
labiado, da. (De labio). 1. adj. <i>Bot.</i> Dicho de una corola: Dividida en dos partes o labios, el superior formado por dos pétalos, y el inferior por tres.	labiado, -a (de <i>labio</i>) 1 adj. y n. f. <i>Bot.</i> Se aplica a las *plantas o *flores que tienen el cáliz o la corola provistos de dos labios, raramente sólo uno. □	<i>adj (Bot)</i> 1 [Coro- la] dividida en dos partes, una superior, formada por dos pétalos, y otra inferior, por tres. <i>Tb referido a la flor que tine esta corola.</i> 2 [Planta] dicoti- ledónea de flores labiadas. <i>Frec como n f en pl, designando este taxón botánico.</i>	'Que tiene (dos la- bios)'.
lacinado, da. 1. adj. <i>Bot.</i> Que tiene lacinias.	lacinado, -a adj. <i>Bot. Dividido en lacinias.</i>	-	
laminado, da. (Del part. de la- minar). 1. adj. Guarnecido de láminas o planchas de me- tal.	laminado, -a 1 Participio adjeti- vo de laminar. ☉ Guarnecido de láminas de metal.	-	
limitado, da. (Del part. de limi- tar). 1. adj. Que tiene límite (fin).	limitado, -a (adv. limitadamente) 1 Participio adjeti- vo de limitar. ☉ No general. ☉ No infinito o eterno.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → LI- MITAR. 2 Que tiene lími- tes [1].	
listonado. (Del part. de lis- tonar). 1. m. Carp. Obra o entablado hecho de listones.	listonado, -a 1 Participio de lis- tonar. ☉ adj. <i>Guarnecido de listones.</i> 2 m. Carp. <i>Obra hecha con listones.</i>	-	En el DRAE, defi- nido únicamente como sustantivo.
-	litinado, -a	-	

	adj. Se aplica a las aguas que contienen litina. □		
lobado ² , da. (De lobo ²). 1. adj. <i>Bot.</i> y <i>Zool.</i> lobulado.	lobado², -a (de lobo ²) adj. <i>Bot.</i> , <i>Zool.</i> <i>Lobulado</i> .	<i>adj (Anat)</i> Lobulado.	Sin.: <i>lobulado</i> , <i>lobuloso</i> .
lobulado, da. 1. adj. <i>Biol.</i> En forma de lóbulo. 2. adj. <i>Biol.</i> Que tiene lóbulos.	lobulado, -a adj. De perfil con lóbulos. Se aplica particularmente a la forma de las *hojas de las plantas o la forma de los *arcos. ≈ Ondulado.	<i>adj (E)</i> Que tiene lóbulos [2 y 3].	Sin.: <i>lobuloso</i> , <i>lobado</i> .
-	loricado, -a 2 adj. <i>Biol.</i> <i>Se aplica a cualquier organismo que posea lorica o cubierta protectora externa.</i> □	-	
lorigado, da. (Del lat. loricātus). 1. adj. Armado con loriga. Apl. a pers., u. t. c. s.	lorigado, -a adj. y n. m. <i>Se aplica al *soldado armado con loriga.</i>	-	
mamellado, da. 1. adj. Que tiene mamellas.		-	En el DUE no se registra el A <i>mamellado</i> , sin embargo, <i>marmellado</i> se define por remisión a <i>mamellado</i> .
mamelonado, da. 1. adj. <i>Med.</i> Que tiene mamelones.	mamelonado, -a adj. <i>Cir.</i> <i>Con mamelón o mamelones.</i>	<i>adj (Anat)</i> Que tiene mamelones [2].	Con marcas diferentes en cada uno de los diccionarios.
manchado, da. (Del part. de manchar). 1. adj. Que tiene manchas.	manchado, -a Participio adjetivo de manchar[se]. Se aplica a lo que tiene manchas. □	<i>adj 1 part</i> → MANCHAR. 2 Que tiene manchas ¹ [2].	

-	mandibulado, -a 1 adj. Zool. <i>Se aplica a los animales que tienen *mandíbulas.</i> □ 2 <i>Se aplica a las personas que tienen la mandíbula pronunciada.</i> □	<i>adj (Zool)</i> Que tiene mandíbulas [1 y 2]. 2 [Pers.] de mandíbula [1b].	
marinerado, da. (De mariner). 1. adj. Tripulado o equipado.	marinerado, -a (de <i>marinero</i>) adj. <i>Aplicado a barcos, tripulado o equipado.</i> ⇒ *Tripulación.	-	
marmellado, da. 1. adj. Que tiene marmellas.	marmellado, -a adj. <i>Mamellado.</i>	-	Como indicamos más arriba, <i>mame-llado</i> no está registrado en el DUE, por tanto, se trata de un caso de pista perdida.
mellado, da. (Del part. de mellar). 1. adj. Falto de uno o más dientes. U. t. c. s	mellado, -a 1 Participio adjetivo de mellar[se]. 2 adj. y n. Se aplica a la persona a la que le faltan parte de un diente, un diente entero o varios de ellos. □	<i>adj 1 part</i> → ME-LLAR. 2 Que tiene mellas [1 y 2].	No incluimos este adjetivo en el capítulo 6 entre los que indican carencia de lo denotado por la base ya que se parafrasea por 'que tiene S'.
mentolado, da. 1. adj. Que contiene mentol.	mentolado, -a 1 adj. Que contiene mentol: 'Pastillas mentoladas'.	<i>adj</i> Que contiene mentol.	
mirrado, da. (Del lat. myrrhātus). 1. adj. Compuesto o mezclado con mirra.	mirrado, -a adj. <i>Mezclado con mirra.</i>	-	
-	musculado, -a adj. Con los músculos muy desarrolla-	<i>adj 1 part</i> → MUSCULAR ² . 2 De músculos [1]	Sin.: <i>musculoso</i> .

	dos.	fuertes y pronunciados.	
nacarado, da. 1. adj. Del color y brillo del nácar. 2. adj. Adornado con nácar.	nacarado, -a adj. De aspecto de nácar. ⇒ Perlado.	<i>adj</i> De(l) nácar. b) De color o brillo de nácar.	Según el DUE y el DEA este adjetivo tiene únicamente valor de semejanza.
-	nervado, -a adj. Con nervios: 'Hoja nervada'.	<i>adj</i> (E) Que tiene nervios [5 y 7].	
-	-	nerviado -da <i>adj</i> (Anat) Que tiene nervios [3 y 4].	Sin.: <i>nervudo</i> .
nesgado, da. (Del part. de nesgar). 1. adj. Que tiene nesgas.	nesgado, -a Participio de nesgar. ☉ adj. Aplicado a telas, cortado en sentido *oblicuo a la dirección de los hilos de la tela. ≈ Sesgado, al bies.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → NESGAR. 2 Que tiene nesgas.	Con base del árabe <i>nasqa</i> .
nevado, da. (Del lat. <i>nivātus</i>). 1. adj. Cubierto de nieve.	nevado, -a (del lat. <i>nivātus</i>) 1 Participio de nevar. ☉ adj. Cubierto de nieve.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → NEVAR. 2 (<i>Taur</i>) [Res] que, sobre capa de color uniforme, tiene pequeñas pintas blancas.	En DEA, con otro significado.
nitrogenado, da. (De nitrógeno y -ado). 1. adj. Que contiene nitrógeno.	nitrogenado, -a adj. Quím. Se aplica a los cuerpos que contienen nitrógeno.	<i>adj</i> Que contiene nitrógeno.	Es la única vez que el DRAE ofrece el paréntesis etimológico con la forma 'de S + -ado'.
nublado, da. 1. adj. Cubierto de nubes.	nublado, -a 1 Participio adjetivo de nublar[se]. Se aplica a <i>sol</i> , <i>cielo</i> , <i>día</i> , <i>tiempo</i> , etc.	-	El DEA no lo registra en su macroestructura, pero sí como sinónimo de <i>nubloso</i> .
-	nucleado, -a adj. cient. Provisto de núcleo: 'Célula nucleada'.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → NUCLEAR ² . 2 (Biol) Provisto de núcleo [2].	
ocelado, da. 1. adj. Zool. Que	ocelado, -a adj. Con ocelos.	<i>adj</i> (Zool) Que tiene ocelos [2].	

tiene ocelos.			
ondeado. 1. m. Cosa hecha en ondas o que las tiene.	ondeado, -a 1 Participio de ondear. 2 adj. <i>Ondulado.</i>	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → ON-DEAR. 2 Que tiene ondas [1].	En DRAE, solo como S.
opiado, da. 1. adj. Compuesto con opio.	opiado, -a adj. <i>Se aplica a lo que contiene opio.</i> □	<i>adj (Med)</i> Que contiene opio.	Sin.: <i>opiáceo</i> .
osado, da. (Del part. de osar). 1. adj. Que tiene osadía.	osado, -a Participio adjetivo de osar. ☉ adj. y n. Se aplica al que tiene osadía.	<i>adj (lit)</i> 1 <i>part</i> → OSAR. 2 Atrevido. <i>A veces con un compl A.</i>	Paradoja direccional: <i>osado</i> > <i>osadía</i> .
oxigenado, da. (Del part. de oxigenar). 1. adj. Que contiene oxígeno.	oxigenado, -a 1 Participio adjetivo de oxigenar. ☉ Se aplica al cuerpo que contiene oxígeno. □ 2 Aplicado al pelo, a su color o a la persona que lo tiene, hecho *rubio con agua oxigenada o con otro artificio: 'Pelo oxigenado. Color oxigenado. Una rubia oxigenada'.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → OXIGENAR. 2 Que contiene oxígeno.	
palado, da. 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de un escudo: Dividido verticalmente por seis palos.	palado, -a adj. <i>Heráld. Se aplica al escudo dividido verticalmente por seis palos. ≈ Palé.</i> □	-	O sea 'que tiene (seis) palos'.
patronado, da. 1. adj. Dicho de una iglesia o de un beneficio: Que tiene patrono.	patronado, -a adj. <i>Se aplica a las *iglesias y *beneficios que dependen de un patrono.</i> □	-	
peciulado, da. 1. adj. <i>Bot.</i> Dicho de una hoja: Que	peciulado, -a adj. <i>Bot. Se aplica a la *hoja que tiene</i>	<i>adj (Bot)</i> Que tiene pecíolo.	

tiene peciolo.	peciolo. □		
pediculado, da. 1. adj. Provisto de pedículo.	pediculado, -a (de <i>pēs</i> , <i>pēdis</i> , pie, e <i>-ico</i> ¹) adj. Anat. <i>Provisto de pedículo.</i>	<i>adj</i> (Anat) Provisto de pedículo.	En el DRAE, <i>pediculado</i> y <i>pedunculado</i> tienen igual significado, pero están definidos mediante paráfrasis diferentes.
pedunculado, da. 1. adj. <i>Biol.</i> Que tiene pedúnculo.	pedunculado, -a adj. Bot., Zool. Provisto de pedúnculo.	<i>adj</i> (Anat) Provisto de pedúnculo.	
penado, da. (Del part. de penar). 1. adj. Penoso o lleno de penas.	penado, -a 1 Participio de penar. 3 adj. <i>Penoso.</i>	<i>I adj 1 part</i> → PENAR.	Sin.: <i>penoso</i> . El DEA no ofrece otra acepción como A.
playado, da. 1. adj. Dicho de un río, de un mar, etc.: Que tienen playa.	playado, -a adj. <i>Aplicado al lugar que tiene playa.</i> □	-	
pensionado, da. 1. adj. Que tiene o cobra una pensión. U. t. c. s.	pensionado, -a 1 Participio de pensionar. ☉ adj. y n. Se aplica a los que cobran o disfrutan una pensión. □	<i>adj 1 part</i> → PENSIONAR. 2 [Cosa] que lleva consigo una pensión [1a].	Pero en <i>pensión</i> [1a] el DEA ofrece la definición de 'asignación periódica que percibe una persona'.
picoteado, da. (Del part. de picotear). 1. adj. Dicho de la fruta: picoteada por las aves. 2. adj. Que tiene picos.	picoteado, -a 1 Participio adjetivo de picotear: 'Una hoja de lechuga picoteada'. 2 <i>Con picos.</i>	-	
plumado, da. (Del lat. <i>plumātus</i>). 1. adj. Que tiene pluma.	plumado, -a (del lat. <i>plumātus</i>) adj. <i>Con plumas.</i>	<i>adj 1 part</i> → PLUMAR. 2 Que tiene plumas.	
potenzado, da. 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de una pieza: Terminada en	potenzado, -a adj. Con potencia: 'Cruz potenziada'.	-	

una potencia.			
pulmonado. 1. adj. Zool. Se dice de los moluscos gasterópodos que respiran por medio de un pulmón; p. ej. la babosa. U. t. c. s. m. □	pulmonado, -a adj. y n. m. Zool. Se aplica a los *moluscos gasterópodos que tienen pulmón; como los caracoles terrestres y las babosas. □	<i>adj (Zool)</i> [Molusco gasterópodo] que tiene pulmón [1b].	
quinado, da. 1. adj. Dicho de un vino o de otro líquido: Que se prepara con quina.	quinado, -a adj. Se aplica al vino u otro líquido medicamentoso que se prepara con quina. □	<i>adj</i> [Vino u otro preparado] que contiene quina [1a].	
randado, da. 1. adj. Adornado con randas.	randado, -a adj. <i>Adornado con randa o randas.</i>	-	
rayado, da. (Del part. de rayar). 1. adj. coloq. Arg., Perú y Ur. desequilibrado.	rayado, -a 1 Participio adjetivo de rayar[se]. ☉ Con *dibujo de rayas paralelas.	<i>adj 1 part</i> → RAYAR. 2 Que tiene rayas [1a y c].	En DRAE, significado diferente.
razado, da. 1. adj. Dicho del paño o de otro tejido: Que tiene razas.	razado, -a adj. <i>Se aplica al *tejido que tiene razas.</i> □	-	
rosado ¹ , da. (Del lat. <i>rosātus</i>). 2. adj. Compuesto con rosas. Aceite rosado. <i>Miel rosada.</i>	rosado¹, -a (del lat. <i>rosātus</i>) 1 adj. Se aplica al color de rosa y a las cosas que lo tienen. □	<i>adj</i> Que tira a rosa.	En DEA, con valor de semejanza únicamente.
salado, da. (Del part. de salar ¹) 1. adj. Dicho de un terreno: Estéril por demasiado salitroso.	salado, -a 1 Participio adjetivo de salar. ☉ Se aplica al agua del mar para diferenciarla de la <i>dulce</i> , de río o lago. □	<i>adj 1 part</i> → SALAR. 3 Que contiene sal [3]. 4 (<i>col</i>) Que tiene sal o gracia.	Sin.: <i>saleroso</i> (en una sola acepción). Con respecto a la definición del DRAE: un alimento salado no tiene necesariamente más

2. adj. Dicho de un alimento: Que tiene más sal de la necesaria. 3. adj. Gracioso, agudo o chistoso.	2 (<i>Estar</i>) Se aplica a lo que tiene demasiada sal. □ 3 Se dice de la persona o cosa que tiene sal (gracia). □		sal que la conveniente (salado/ dulce).
salitrado, da. 1. adj. Compuesto o mezclado con salitre.	salitrado, -a adj. <i>Se aplica a lo que contiene salitre.</i> □ ☉ <i>Mezclado con salitre.</i>	-	
sexuado, da. (De sexo). 1. adj. <i>Biol.</i> Dicho de una planta o de un animal: Que tiene órganos sexuales.	sexuado, -a adj. Con diferenciación fisiológica de sexo.	<i>adj</i> 1 Que tiene sexo [1] u órganos sexuales.	Con segmento -u-.
-	-	sifonado -da <i>adj</i> (<i>Bot o Zool</i>) provisto de sifones [4 y 5].	
surculado, da. (De súrculo). 1. adj. <i>Bot.</i> Dicho de una planta: Que no echa más de un tallo.	surculado, -a (de <i>súrculo</i>) adj. <i>Bot. Se aplica a la *planta que tiene súrculos.</i> □	-	Definiciones diferentes.
sulfatado. (Del part. de sulfatar). 1. m. Acción y efecto de sulfatar.	sulfatado, -a 1 Participio adjetivo de sulfatar[se]. 2 m. Acción de sulfatar[se].	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → SULFATAR. 2 Que contiene sulfato.	En DRAE y DUE, sin definición con valor de posesión.
sulfurado. □ V. hidrógeno ~	sulfurado, -a Participio adjetivo de sulfurar[se]. ☉ Que contiene azufre.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → SULFURAR. 2 Que contiene azufre.	Base culta
tallado ² , da. 1. adj. <i>Heráld.</i> Dicho de un ramo o de una flor o de una palma: Que tiene el tallo o	tallado², -a adj. <i>Heráld. Se aplica a las plantas con tallo de esmalte diferente.</i> □	<i>adj</i> (<i>Heráld</i>) [Planta, fruto o flor] que tiene tallo [1].	

tronco de diferente esmalte.			
tarado, da. (Del part. de tarar). 1. adj. Que padece tara física o psíquica. 2. adj. Tonto, bobo, alocado. U. t. c. s.	tarado, -a 1 adj. Aplicado a géneros o mercancías, defectuoso o estropeado. 2 adj. y n. Se aplica a la persona que tiene alguna tara, particularmente psíquica. ☉ Se usa despectivamente como insulto. □	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → TA-RAR. 2 Que padece tara psíquica.	
-	tentaculado, -a adj. Zool. <i>Que posee tentáculos.</i>	-	Sin.: <i>tentacular</i> .
teselado, da. (Del lat. tessellātus). 1. adj. Formado con teselas. U. t. c. s. m.	teselado, -a adj. y n. m. <i>Formado con teselas.</i>	-	
togado, da. (Del lat. togātus). 1. adj. Que viste toga. U. más referido a los magistrados superiores, y en la jurisdicción militar, a los jueces letrados. U. t. c. s.	togado, -a (del lat. <i>togātus</i>) adj. y n. Se aplica a los *magistrados adscritos a la administración de justicia. ⇒ *Tribunal. □	<i>adj</i> Que viste toga [1 y 2]	
tornasolado, da. 1. adj. Que tiene o hace visos y tornasoles.	tornasolado, -a Participio de tornasolar[se]. ☉ adj. Se aplica a lo que hace tornasoles. ≈ Atornasolado. □	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → TORNASOLAR. 2 Que presenta tornasoles [2].	
torreado, da. (Del part. de torrear). 1. adj. Heráld. Dicho del campo	torreado, -a Participio adjetivo de torrear.	<i>adj</i> 1 [Edificio o construcción] que tiene torre [1].	Definiciones diferentes.

de un escudo: Sembrado de torres.			
torzonado, da. 1. adj. Veter. Que padece torzón.	torzonado, -a adj. Vet. <i>Afectado de torzón.</i>	-	<i>torzón</i> : torozón
trasfollado, da. 1. adj. Veter. Dicho de un animal: Que padece de trasfollos.	trasfollado, -a adj. Vet. <i>Se aplica al animal que padece de trasfollos.</i> □	-	
-	-	tuberculado -da adj (Anat) Que tiene tubérculos.	Sin.: <i>tuberculoso</i> (en DRAE), no en DEA ni en todas las acepciones.
unguiculado, da. (Del lat. unguicūla, uña pequeña). 1. adj. Zool. Que tiene los dedos terminados por uñas. U. t. c. s.	unguiculado, -a (del lat. <i>unguicūla</i> , uña pequeña) adj. y n. m. Zool. Se aplica a los animales *mamíferos que tienen los dedos provistos de uñas.	adj (Zool) Que tiene los dedos terminados en uñas.	Base culta.
ungulado, da. (Del lat. ungulātus). 1. adj. Zool. Se dice del mamífero que tiene casco o pezuña. U. t. c. s.	ungulado, -a (del lat. <i>ungulātus</i>) adj. y n. m. Zool. Se aplica al animal mamífero de un grupo que se caracteriza por tener el pie terminado en pezuña; comprende los artiodáctilos y los perisodáctilos. □	adj (Zool) [Mamífero] que tiene casco o pezuña.	Base culta.
variado, da. (Del part. de variar; lat. variātus). 1. adj. Que tiene variedad.	variado, -a (adv. variadamente) 1 Participio de variar. 2 adj. Aplicado a una sola cosa, dotado de variedad; no siempre igual: 'Un menú variado'.		Paradoja direccional: <i>variado</i> > <i>variedad</i> .

venturado, da. 1. adj. Que tiene buena ventura.	venturado, -a adj. <i>Venturoso.</i>	-	Sin.: <i>venturoso.</i>
vertebrado. (Del lat. vertebrātus). 1. adj. Zool. Que tiene vértebras.	vertebrado, -a 1 Participio adjetivo de vertebrar. 2 adj. y n. m. Zool. Se aplica a los animales cordados que tienen columna vertebral, formada por vértebras óseas o cartilaginosas, en cuya parte anterior se desarrolla un cráneo donde se aloja el encéfalo y algunos *órganos de los sentidos. □	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → VERTEBRAR. 2 [Animal] con esqueleto de columna vertebral y cráneo, y sistema central constituido por médula espinal y encéfalo. <i>Frec como n m pl, designando este taxón zoológico.</i>	El DUE y el DEA ofrecen definiciones enciclopédicas.
vetado, da. (De veta). 1. adj. Que tiene vetas.	vetado¹, -a (de veta) adj. <i>Veteado.</i>	-	
veteado, da. (Del part. de vete-ar). 1. adj. Que tiene vetas.	veteado, -a 1 Participio de vete-ar. ☉ adj. Con vetas: 'Madera veteada'. Generalmente lleva un complemento con <i>de</i> o <i>en</i> : 'Mármol rojo veteado de [o en] blanco'.	<i>adj</i> Que tiene vetas [1].	El DRAE ofrece para <i>vetado</i> y <i>veteado</i> la definición 'que tiene vetas', y da uno de S y el otro del V.
vitaminado, da. 1. adj. Se dice del alimento o preparado farmacéutico al que se le han añadido ciertas vitaminas. □	vitaminado, -a Participio de vitaminar. ☉ adj. Con vitaminas.	-	
yodado, da. 1. adj. Que contiene yodo.	yodado, -a Participio de yodar. ☉ adj. Con yodo: 'Sal yodada'.	<i>adj</i> 1 <i>part</i> → YODAR. 2 Que contiene yodo.	

Anexo 2

Definiciones de los adjetivos en *-ico*

DRAE	DUE	DEA	OBSERVACIONES
<p>ico, ca. (Del lat. -īcus, y este del gr. -ικός). 1. suf. Aparece en adjetivos. Indica relación con la base derivativa. <i>Periodístico, humorístico, alcohólico</i>. A veces toma la forma <i>itico</i>. <i>Sifilítico</i>. 2. suf. En química, terminación genérica de numerosos compuestos, como los ácidos. <i>Clorhídrico, fórmico</i>. 3. suf. En algunos casos se refiere al grado de oxidación del ácido. <i>Sulfúrico, fosfórico</i>. 4. suf. Puede indicar un elemento de un compuesto. <i>Férrico, cúprico</i>.</p>	<p>-ico¹, -a Sufijo de nombres y adjetivos cultos de cosas que tienen relación con lo designado por la palabra primitiva: <i>crítico, fónica, gramática; atmosférico, científico</i>; se usa también en palabras científicas: <i>galileo, platónico</i>.</p>	-	<p>1. Como observamos, no se señala el valor de posesión del sufijo en las definiciones que ofrecen los diccionarios.</p> <p>2. Para la mayor parte de estos adjetivos, la primera acepción que se ofrece es mediante la paráfrasis 'Perteneiente o relativo a S', se, con valor de relación. No incluimos las acepciones con este valor, excepto en casos específicos en los que lo consideramos necesario.</p>

-ístico, ca. 1. suf. Forma adjetivos que indican pertenencia o relación. <i>Gallístico, característico, patrístico</i> . La forma femenina produce algún sustantivo. Patrística. En los demás casos se trata de la combinación de sufijos -isto e -ista. <i>Artístico, estilístico, periodístico</i> .	-ístico, -a Sufijo de adjetivos correspondientes a nombres acabados en -ismo o en -ista: ‘f rísti’, ‘periodístico, cabalístico’, ‘estístico’.	-	De -ístico nos ocupamos en § 5.3.3.
-	-ático, -a Sufijo de algunos, pocos, adjetivos cultos, que han pasado formados del latín: ‘crático’, democrático, dogmático, errático, fanático, reumático; ‘perlático’, se han formado en castellano.	-	De -ático nos ocupamos en § 5.3.3.
abúlico, ca. 1. adj. Que padece abulia. 2. adj. Propio de la abulia.	abúlico, -a (adv. abúlicamente) adj. y n. Se aplica al que tiene abulia. □	<i>adj</i> 1 Que tiene abulia.	Las definiciones impropias llevan el símbolo □.
aclorhídrico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la aclorhidria. 2. adj. Que padece aclorhidria.	-	-	Deadjetival de <i>cloro</i> + <i>hídrico</i> + prefijo según sus características formales, y denominacional según su semántica.

acondroplásico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la acondroplasia.	acondroplásico, -a adj. Med. De [la] acondroplasia. ☉ adj. y n. Med. Afectado de acondroplasia.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece acondroplasia. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
acromegálico, ca. 1. adj. Que padece acromegalia. U. t. c. s	acromegálico, -a adj. y n. Med. <i>Afectado de acromegalia.</i>	<i>adj (Med)</i> De (la) acromegalia.	
adinámico, ca. 2. adj. <i>Med.</i> Que padece adinamia.	adinámico, -a 2 <i>Med. Afectado de adinamia.</i>	-	
afásico, ca. 1. adj. Que tiene afasia.	afásico, -a 2 adj. y n. Med. Que padece afasia.	<i>adj (Med)</i> 1 Que padece afasia. <i>Tb n.</i>	
afónico, ca. (De afonía). 1. adj. Falto de voz o de sonido.	afónico, -a (de <i>afonía</i>) adj. Aplicado particularmente a personas, accidentalmente sin voz, por ejemplo por una afección de garganta.	<i>adj</i> 1 Que padece afonía. <i>Tb fig.</i>	
agnósico, ca. 2. adj. <i>Med.</i> Que padece agnosia. U. t. c. s.	-	-	
agónico, ca. (Del l t. g nĩ us, y este del gr. ἄγωνικός). 1. adj. Que se halla en la agonía de la muerte.	agónico, -a 1 adj. De [la] agonía : ‘Peri g óni ’.	<i>adj</i> 1 De (la) agonía, <i>esp</i> [1] o que la implica.	Como hemos indicado anteriormente, consideramos <i>implicar</i> como sinónimo de <i>contener</i> , <i>llevar en sí</i> .
-	alcaptonúrico, -a adj. Med. De [la] <i>alcaptonuria</i> . ☉ adj. y n. Med. <i>Afectado de esta enfermedad.</i>	-	En el DRAE y el DEA está registrado el sustantivo <i>alcaptonuria</i> .

alcohólico, ca. 1. adj. Que contiene alcohol.	alcohólico, -a 1 adj. Se aplica a lo que contiene alcohol. ⇒ Bebida alcohólica. □	<i>adj</i> 2 Que contiene alcohol [1a]. 3 [Pers.] adicta al alcohol [2] y que padece alcoholismo [2] crónico. <i>Tb n.</i>	
alérgico, ca. 2. adj. Que padece alergia. U. t. c. s.	alérgico, -a adj. y n. Afectado de alergia. Puede llevar un complement : 'Alérgico la l n '.	<i>adj</i> 2 Que padece alergia [1]. <i>Tb n.</i>	
alopécico, ca. 1. adj. Que padece alopecia.	alopécico, -a adj. Que padece alopecia.	<i>adj</i> 2 Que padece alopecia.	
amétrico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la ametría.	amétrico, -a adj. Métr. Se aplica al verso o al sistema de versificación que tiene ametría. □	<i>adj (TLit)</i> [Sistema de versificación] en que los versos no están sometidos a un número regular de sílabas.	1. Definido únicamente con valor de relación en el DRAE . 2. Con explicación del S que sirve de base.
amnésico, ca. (De amnesia). 2. adj. Que padece amnesia. U. t. c. s	amnésico, -a 2 adj. y n. Que padece amnesia.	<i>adj</i> 2 [Pers.] que padece amnesia. <i>Tb n.</i>	
anaglífico, ca. (De anaglifo). 1. adj. <i>Arq.</i> Que tiene relieves toscos.	anaglífico, -a (de <i>anáglifo</i>) adj. <i>Arq.</i> <i>Con relieves toscos.</i>	-	<i>Anaglifo</i> : 'relieve'. O sea, 'que tiene S t s s'.
anárquico, ca. 2. adj. Que implica anarquía o está caracterizado por ella.	anárquico, -a (de <i>anarquía</i> ; adv. anárquicamente) adj. Desorganizado o no sometido a autoridad.	<i>adj</i> De la anarquía o que la implica.	Sin la base nominal en el DUE.

anecdótico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la anécdota.	anecdótico, -a (adv. anecdóticamente) adj. De anécdota o que contiene anécdota: 'Un relato anecdótico'.	<i>adj</i> 1 De (la) anécdota. 2 Que tiene carácter de anécdota [2].	Con valor de posesión únicamente en el DUE.
anémico, ca. 2. adj. Que padece anemia. U. t. c. s.	anémico, -a adj. y n. Med. Afectado de anemia.	<i>adj</i> 2 Que padece anemia. <i>Tb n, referido a pers. Tb fig, referido a cosa.</i>	
-	-	aneurismático <i>adj</i> (Med) De(l) aneurisma o afectado por él.	
anfibológico, ca. 1. adj. Que tiene o implica anfibología.	anfibológico, -a (adv. anfibológicamente) adj. Que contiene o implica anfibología.	<i>adj</i> (Ling y Tlit) Que implica anfibología.	
anoréxico, ca.1. adj. Med. Que padece anorexia. Apl. a pers., u. t. c. s.	anoréxico, -a adj. y n. Med., Psi. Que padece anorexia.	<i>adj</i> (Med) Que padece anorexia. <i>Tb n.</i>	
antagónico, ca. 1. adj. Que denota o implica antagonismo. <i>Doctrinas antagónicas.</i>	antagónico, -a (de <i>antagonismo</i> ; adv. antagónicamente) adj. Aplicado a <i>ideas, opiniones, intereses, etc.</i> , con respecto a una cosa, otra tan distinta que no se puede conciliar con ella. ≈ *Contrario, opuesto. □	<i>adj</i> 1 Opuesto o contrario. 2 De (los) antagonistas [2].	
antinómico, ca. 1. adj. Que implica antinomia.	antinómico, -a adj. <i>Se dice de lo que envuelve antinomia.</i> □	<i>adj</i> Que implica antinomia.	

antitético, ca. (Del lat. <i>antithetĭcus</i> , y este del gr. ἀντιθετικός). 1. adj. Que denota o implica antítesis.	antitético, -a (del lat. <i>antithetĭcus</i> , del gr. <i>antithetikós</i> ; adv. antitéticamente) adj. De [la] antítesis. ☉ Se dice de lo que envuelve antítesis. □	-	
apático, ca. 1. adj. Que adolece de apatía.	apático, -a (adv. apáticamente) adj. y n. Se aplica a la persona que padece apatía. □	<i>adj</i> [Pers.] que tiene apatía. <i>Tb n.</i>	
aplásico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la aplasia.	aplásico, -a adj. <i>Med.</i> De [la] <i>aplasia</i> . ☉ <i>Med.</i> Se aplica a la *anemia motivada por déficit de producción de glóbulos rojos en la médula ósea. □	<i>adj (Med)</i> De (la) <i>aplasia</i> o que la implica.	En DRAE y DUE definido únicamente con valor de relación.
apopléjico, ca o apoplético, ca. (Del l t. p. <i>ple tĭcus</i> , y este del gr. ἀποπληκτικός). 2. adj. Que padece apoplejía. U. t. c. s.	apopléjico, -a o apoplético, -a (del lat. <i>apoplectĭcus</i> , del gr. <i>apoplēktikós</i>) adj. <i>Med.</i> De [la] <i>apoplejía</i> . ☉ <i>Med.</i> Afectado de <i>apoplejía</i> . ☉ <i>Med.</i> Predispuesto a sufrir <i>apoplejía</i> .	<i>apoplético -ca adj</i> 2 Que padece <i>apoplejía</i> . <i>Tb n.</i>	El DRAE ofrece una entrada con dos lemas; sin embargo, como vemos más abajo, <i>arteriosclerótico</i> y <i>arteriosclerótico</i> son cabecera de dos entradas diferentes.
armónico, ca. (Del lat. <i>harmōnĭcus</i> , y este del gr. ἁρμονικός). 1. adj. Perteneciente o relativo a la armonía. <i>Instrumento armónico. Composición armónica.</i>	armónico, -a (del lat. <i>harmōnĭcus</i> , del gr. <i>harmonikós</i> ; adv. armónicamente) 1 adj. De sonido agradable.	<i>adj</i> 2 Que tiene o muestra armonía [1 y 2].	Sin.: <i>armonioso</i> . En el DRAE, definido únicamente con valor de relación.

aromático, ca. (Del lat. r āti u s, y este del gr. ἀρωματικός). 1. adj. Que tiene r (l ol r g ra- dable).	aromático, -a (del lat. <i>aromāticus</i> , del gr. <i>arōmatikós</i> ; adv. aromática- mente) 1 adj. Se aplica a las cosas que des- piden aroma. ≈ Fragante, oloroso. □	<i>adj</i> 1 Que tiene aroma.	Sin.: <i>aromoso</i> y <i>aromado</i> . No obstante, algu- nos autores consi- deran que no es 'que tiene r a' sin 'que es pi e r a'; o sea, sin valor de posesión.
arrítmico, ca. 1. adj. Pertenecien- te o relativo a la arritmia.	arrítmico, -a (adv. arrítmicamente) 2 Med. De [la] arritmia o con arritmia.	<i>adj (Med o lit)</i> De (la) arritmia o que la implica.	
-	arterioesclerósi- co, -a adj. y n. Med. Arte- riosclerótico.	-	
-	arterioescleróti- co, -a adj. y n. Med. Arte- riosclerótico.	<i>adj (Med)</i> Arte- riosclerótico.	
arteriosclerósico, ca. 1. adj. arterios- clerótico.	arteriosclerósi- co, -a adj. y n. Med. Arte- riosclerótico.	-	
arteriosclerótico, ca. 2. adj. Que padece arteriosclerosis. U. t. c. s.	arterioscleróti- co, -a 1 adj. Med. De [la] arteriosclerosis. 2 adj. y n. Med. Que la padece.	<i>adj</i> 2 Que padece arteriosclerosis. <i>Tb n, referido a pers. Tb fig.</i>	Podría considerarse compuesta: arte- ri(o) + (e)scleró- tico. No obstante, consi- deramos que la de- rivación es: <i>arteriosclerosis</i> → <i>arteriosclerótico</i> .
-	artificial, -a adj. <i>Hecho con ar- te.</i> ≈ Artificio.	-	Sin.: <i>artificio</i> .

artístico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a las artes, especialmente a las que se denominan bellas.	artístico, -a (adv. artísticamente) adj. Hecho con arte o relacionado con el arte o los artistas: 'Un <i>reñte r tístico</i> . Una agrupación <i>r tística</i> '.	<i>adj</i> b) [Cosa] hecha con arte o que la implica.	De <i>arte</i> , no de <i>artista</i> . Si procediera de <i>artista</i> sería relacional ('de los artistas').
artrítico, ca. (Del l t. <i>arthriti</i> us, y este del gr. <i>ἀρθριτικός</i>). 3. adj. Que padece artritis o artritisismo. U. t. c. s.	artrítico, -a (del lat. <i>arthriticus</i> , del gr. <i>arthritikós</i>) adj. y n. Med. Afectado de artritis o artritisismo.	<i>adj</i> (Med) 2 Que padece artritis. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
-	artrósico, -a adj. y n. Med. Afectado de artrosis.	<i>adj</i> (Med) 2 Que padece artrosis. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
ascítico, ca. 1. adj. Med. Que padece ascitis. U. t. c. s.	ascítico, -a adj. y n. Med. <i>Afectado de ascitis.</i>	<i>adj</i> (Med) De (la) ascitis.	Definido con valor de relación en el DEA.
asfáltico, ca. 2. adj. Que tiene asfalto.	asfáltico, -a adj. De [o del] asfalto.	<i>adj</i> 2 Que tiene asfalto [1].	Definido con valor de relación en el DUE.
asindético, ca. 1. adj. <i>Ret.</i> Se dice del enlace por asíndeton. □ 2. adj. <i>Ret.</i> Se dice del estilo o enunciación en que predomina la figura del asíndeton. □	asindético, -a adj. Gram. Con asíndeton.	<i>adj</i> (Gram y TLit) De(l) asíndeton. b) Que tiene asíndeton.	

asistólico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la asistolia.	asistólico, -a asistólico, -a adj. <i>Med.</i> De asistolia. ☉ <i>Med.</i> Que tiene asistolia.	-	1. En el DRAE, definido con valor de relación. 2. Puede considerarse derivado de adjetival por prefijación: <i>sistólico</i> → <i>asistólico</i> o denominacional por sufijación: <i>asistolia</i> → <i>asistólico</i> .
asmático, ca. (Del lat. <i>s th t ĩ us</i> , y este del gr. <i>ἄσθματικός</i>). 2. adj. Que padece asma. U. t. c. s.	asmático, -a (del lat. <i>asthmaticus</i> , del gr. <i>asthmatikós</i>) 1 adj. De [o del] asma. ☉ adj. y n. Afectado de asma.	adj 2 Que padece asma. <i>Tb n, referido a pers. Tb fig.</i>	
asténico, ca. (Del gr. <i>ἄσθενικός</i> , valetudinario, enfermizo). 1. adj. Perteneciente o relativo a la astenia. 2. adj. Que la padece. U. t. c. s.	asténico, -a (del gr. <i>asthenikós</i> , enfermizo, achacoso) adj. <i>Med.</i> De [la] astenia. ☉ adj. y n. <i>Med.</i> Afectado de astenia.	adj (<i>Med</i>) 2 Que padece astenia. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
astigmático, ca. 1. adj. Que padece o tiene astigmatismo. 2. adj. Perteneciente o relativo al astigmatismo.	astigmático, -a adj. <i>Med., Ópt.</i> Se aplica al ojo o lente que tiene astigmatismo. ⇒ Anástigmático. □	adj (<i>Med</i>) Que padece astigmatismo. <i>Tb n, referido a pers.</i>	En DRAE: la primera acepción con valor posesivo, la segunda, con valor de relación (en general el orden es el contrario).
atáxico, ca. 2. adj. <i>Med.</i> Que padece ataxia. U. t. c. s.	atáxico, -a adj. <i>Med.</i> De [la] ataxia.	adj (<i>Med</i>) 2 Que padece ataxia. <i>Tb n, referido a pers. Tb fig.</i>	Definido con valor de relación en el DUE.
-	ateroesclerótico, -a adj. y n. <i>Med.</i> Ateroesclerótico.	adj (<i>Med</i>) Ateroesclerótico.	

aterosclerótico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la aterosclerosis.	aterosclerótico, -a (var. <i>ateroesclerótico</i>) adj. Med. De [la] aterosclerosis. ☉ adj. y n. Med. Afectado de aterosclerosis.	<i>adj (Med)</i> De (la) aterosclerosis.	En el DRAE Y el DEA con valor de relación únicamente.
-	atrésico, -a adj. Med. <i>Que tiene atresia.</i>	<i>adj (Med)</i> Que tiene atresia.	
azoico ¹ , ca. (De ázoe). 1. adj. <i>Quím.</i> Dicho de un colorante: Que posee el grupo funcional azo como cromóforo.	azoico¹ (de ázoe) adj. Quím. Aplicado a un colorante, que utiliza el grupo funcional azo en su composición.	<i>adj (Quím)</i> [Compuesto] cuya molécula contiene dos átomos de nitrógeno unidos por un enlace doble.	
basáltico, ca. 1. adj. Formado de basalto o que participa de su naturaleza.	basáltico, -a adj. De [o del] basalto.	<i>adj</i> De basalto.	
bezoárdico, ca. 1. adj. bezoárico.	bezoárdico, -a adj. y n. m. <i>Bezoárico.</i>	<i>adj (raro)</i> [Medicamento] contra el veneno o contra enfermedades malignas.	
bezoárico, ca. 1. adj. Que contiene bezoar.	bezoárico, -a adj. y n. m. <i>Se aplica a la sustancia que contiene bezoar o que sirve de antídoto.</i> □	-	
blenorragico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la blenorragia.	blenorragico, -a adj. Med. De [la] blenorragia. ☉ Med. Afectado de blenorragia.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece blenorragia.	En DRAE, definido con valor de relación.
bronquítico, ca. 2. adj. Que padece bronquitis. U. t. c. s.	bronquítico, -a adj. Med. De la bronquitis. ☉ adj. y n. Med. Afectado de bronquitis.	<i>adj</i> 2 Que padece bronquitis ¹ . <i>Tb n, referido a pers.</i>	

bubático, ca. 2. j. bub s (que padece bubas). U. t. c. s.	-	-	Sin.: <i>bubónico, buboso</i> .
bubónico, ca. 2. adj. Que padece bubas.	bubónico, -a (de <i>bubón</i>) adj. V. peste bubónica.	bubónica. peste → PESTE	Sin.: <i>bubático, buboso</i> . En DUE y DEA definido como relacional.
-	bulímico, -a adj. Med. De la bulimia. ☉ adj. y n. Med. Afectado de bulimia.	-	
cacofónico, ca. 1. adj. Que tiene cacofonía.	cacofónico, -a adj. Ling. Afectado de cacofonía.	<i>adj</i> Que tiene cacofonía.	
cacoquímico, ca. 2. adj. <i>Med.</i> Que padece cacoquimia. U. t. c. s.	cacoquímico, -a adj. y n. <i>Med.</i> <i>Caquético</i> .	-	
camelístico, ca. 2. adj. Que contiene camelos.	camelístico, -a adj. De [o del] camelo.	<i>adj (col)</i> Que implica camelo.	En DUE, definido únicamente con valor de relación.
caquético, ca. (Del gr. κατεκηκός). 2. adj. Que padece caquexia. Apl. a pers., u. t. c. s.	caquético, -a (del gr. <i>kachetikós</i> , de mala constitución física) 1 adj. <i>Med.</i> De [la] <i>caquexia</i> : 'Sín r o e qué t i '. 2 adj. y n. <i>Med.</i> Se aplica al que padece <i>caquexia</i> . □	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece caquexia. <i>Tb n, referido a pers.</i>	Procede directamente del griego, de ahí el segmento <i>-ct-</i> , mientras que el S lleva <i>-x-</i> .
-	-	<i>adj</i> caquético -ca <i>adj (Med)</i> Caquético. <i>Tb n.</i>	Solo en el DEA.
carbónico, ca. 1. adj. <i>Quím.</i> Se dice de muchas combinaciones o mezclas en que entra el carbono. □	carbónico, -a adj. <i>Quím.</i> De [o del] carbono.	<i>adj</i> 1 Del carbono.	Definido únicamente con valor de relación en el DUE y el DEA.

carismático, ca. 2. adj. Que tiene carisma.	carismático, -a 2 Se aplica a la persona que posee carisma. □	<i>adj</i> 2 Que posee carisma. <i>Tb n.</i>	
cataléptico, ca. (Del lat. t leptī us , y este del gr. καταληπτικός). 2. adj. Atacado de catalepsia. U. t. c. s	cataléptico, -a adj. Med. De [la] catalepsia. ☉ adj. y n. Med. Que sufre catalepsia.	<i>adj</i> 2 Que padece catalepsia. <i>Tb fig.</i>	
catatónico, ca. 1. adj. Psicol. Perteneciente o relativo a la catatonía.	catatónico, -a 1 adj. Med. De [la] catatonía. 2 adj. y n. Med. Se aplica a la persona que la padece. □	<i>adj (Med)</i> Que padece catatonía. <i>Frec fig, fuera del ámbito técn, aludiendo al estupor.</i>	En el DRAE, definido con valor de relación.
celulítico, ca. 2. adj. Afectado de celulitis.	celulítico², -a adj. De la celulitis o que la tiene.	<i>adj</i> Afectado de celulitis.	En DUE, homonimia con <i>celulítico</i> : 'de [la] celulita'.
cianótico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la cianosis. 2. adj. <i>Med.</i> Que la padece.	cianótico, -a 2 adj. y n. Med. Que padece cianosis.	<i>adj (Med)</i> Que presenta cianosis o que la padece.	
ciclotímico, ca. 2. adj. Dicho de una persona: Que padece ciclotimia. U. t. c. s.	ciclotímico, -a adj. y n. Psi. Que padece de ciclotimia.	<i>adj (Med)</i> Mania-codepresivo. <i>Tb n, referido a pers.</i>	Definición sinónima en DEA.
cirrótico, ca. 2. adj. Que padece cirrosis. Apl. a pers., u. t. c. s.	cirrótico, -a 2 adj. y n. Med. Que padece cirrosis.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece cirrosis. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
claustrofóbico, ca. 2. adj. Que padece claustrofobia.	claustrofóbico, -a adj. De [la] claustrofobia: 'Un ambiente claustrofóbico'.	<i>adj</i> 2 Que padece claustrofobia.	Definido con valor de relación en DUE.

clorítico, ca. 1. adj. Geol. Se dice de los terrenos o de las rocas en cuya composición se halla la clorita. □	clorítico, -a adj. Geol. <i>Se aplica a la roca o al terreno que contiene clorita.</i> □	-	
clorofilico, ca. 1. adj. Bot. Perteneciente o relativo a la clorofila.	clorofilico, -a adj. Bot. Con clorofila. ☉ Bot. De [la] clorofila.	adj (Bot) De (la) clorofila.	En DRAE y DEA definido con valor de relación.
clorótico, ca. 2. adj. Que padece clorosis. U. t. c. s.	clorótico, -a adj. Med. De [la] clorosis. ☉ adj. y n. f. Med. Afectado de clorosis.	adj (Med) Que padece clorosis[1]. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
colérico, ca. (Del l t. h leri us , y este del gr. τολερικός). 3. adj. Atacado de l er (l enfer e- dad). U. t. c. s.	colérico, -a 1 adj. (Estar) Poseído de cólera. ≈ Descompuesto, encolerizado, enfurecido, furibundo, furioso. ☉ (Ser) Propenso a la cólera. ≈ Irascible, violento. ⇒ *Carácter.	colérico ¹ -ca adj 1 [Pers] llena de cólera ¹ [1]. colérico ² -ca adj 1 De(l) cólera ² . 2 Que padece cólera ² . <i>Tb n, referido a pers.</i>	En el DEA se considera que hay homonimia, mientras que según el DRAE y el DUE colérico es una palabra polisémica.
-	coreico, -a adj. Med. De la corea (baile de San Vito). ☉ adj. y n. Med. Afectado de corea.	adj (Med) De la corea.	Definido con valor de relación en el DEA.
coxálgico. 2. adj. Que padece coxalgia.	coxálgico, -a adj. Med. De [la] coxalgia.	-	Definido con valor de relación en el DUE.
crómico. 1. adj. Que contiene cromo entre sus componentes fundamentales.	crómico adj. Que contiene cromo entre sus componentes fundamentales: 'Óxido'.	adj (Quím) De (l) cromo ¹ .	Definido con valor de relación en el DEA.

cúprico, ca. (Del lat. <i>cuprum</i> , cobre). 1. adj. <i>Quím.</i> Se dice de los compuestos de cobre bivalente. □	cúprico, -a (del lat. <i>cuprum</i> , cobre) adj. <i>Quím.</i> Aplicado a ciertos compuestos de cobre en que éste actúa como bivalente, los cuales tienen doble proporción de oxígeno que los compuestos del mismo nombre denominados <i>cuprosos</i> . □	<i>adj</i> 1 De cobre. 2 (<i>Quím</i>) [Óxido] de cobre con más cantidad de oxígeno.	Definición enciclopédica en el DUE.
dactílico, ca. (Del lat. <i>dactylus</i> , y este del gr. <i>δακτυλικός</i>). 1. adj. Dicho de una composición: Escrita en versos dactílicos.	dactílico, -a (del lat. <i>dactylīcus</i> , del gr. <i>daktylikós</i>) 1 adj. Métr. Formado por dactilos: ‘Hexá etr tili-’.	<i>adj</i> 1 (<i>TLit</i>) De(l) dactilo. b) [Verso] cuyo elemento fundamental es el dactilo.	En el DRAE se incluye el adjetivo lematizado en la definición.
demagógico, ca. (Del gr. <i>δημαγωγικός</i>). 1. adj. Perteneciente o relativo a la demagogia o al demagogo.	demagógico, -a (adv. demagógicamente) adj. De la demagogia o que la contiene.	<i>adj</i> De (la) demagogia [1] o que la implica.	En el DRAE, definido con valor de relación.
detrítico, ca. 1. adj. <i>Geol.</i> Compuesto de detritos. <i>Capa detrítica</i> .	detrítico, -a adj. <i>Geol.</i> Aplicado a los terrenos, formado por detritos.	<i>adj</i> (<i>Geol</i>) Constituido por detritus. <i>Esp. referido a roca</i> .	
diabético, ca. 2. adj. <i>Med.</i> Que padece diabetes. U. t. c. s.	diabético, -a 2 adj. y n. <i>Med.</i> Afectado de diabetes.	<i>adj</i> 2 Que padece diabetes. <i>Tb n.</i>	
dicroico, ca. 1. adj. <i>Fís.</i> Que tiene dicroísmo.	dicroico, -a adj. <i>Fís.</i> Se aplica a las cosas que presentan distinto *color según cómo reflejen la luz. ⇒ *Tornasol. □	-	

diplomático, ca. 5. adj. Afectada- mente cortés.	diplomático, -a (adv. diplomáti- camente) 3 Se dice de la per- sona *hábil en el trato con otras para dejarlas contentas, consiguiendo de ellas lo que desea. □	<i>adj</i> 2 Que tiene o muestra diploma- cia [3].	
disentérico, ca. (Del lat. dysente- rī u s, y este e l gr. δυσεντερικός). 1. adj. Pertenecien- te o relativo a la disentería.	disentérico, -a adj. Med. De [la] disentería.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece disentería. <i>Tb n.</i>	En el DRAE y el DUE, definido con valor de relación únicamente.
disimétrico, ca. 1. adj. Que tiene disimetría.	disimétrico, -a adj. No simétrico.	<i>adj (E)</i> Que tiene disimetría.	Podría considerarse derivado deadjeti- val por prefijación: <i>simétrico</i> → <i>disimé- trico</i> , o derivado denominal por sufi- jación, <i>disimetría</i> → <i>disimétrico</i>
dislállico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perte- neciente o relativo a la dislalia. 2. adj. <i>Med.</i> Que produce dislalia.	dislállico, -a adj. Med. De [la] <i>dislalia</i> . ☉ adj. y n. Med. <i>Afectado de</i> <i>dislalia</i> .	<i>adj (Med)</i> Que padece dislalia.	En el DRAE, defi- nido con valor de relación.
dislético, ca. 2. adj. Que padece dislexia. U. t. c. s.	dislético, -a adj. Psi. De [la] dis- lexia. ☉ adj. y n. Psi. <i>Afectado de</i> <i>dislexia</i> .	<i>adj (Med)</i> 1 De (la) dislexia 2 Que padece dis- lexia. <i>Tb n.</i>	
disneico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Que padece disnea. U. t. c. s. 2. adj. <i>Med.</i> Perte- neciente o relativo a la disnea.	disneico, -a adj. Med. De [la] disnea. ☉ adj. y n. Med. <i>Afectado de</i> <i>disnea</i> .	(<i>Med</i>) De (la) disnea.	En DRAE, primero el valor posesivo y luego el relacional. En DEA, definido con valor de rela- ción.

dispéptico, ca. (Del gr. δύζ πεπτος que digiere mal). 2. adj. Enfermo de dispepsia. U. t. c. s.	dispéptico, -a adj. Med. De [la] dispepsia. ☉ adj. y n. Med. Afectado de dispepsia.	adj (Med) 2 Que padece dis- pepsia. Tb n.	
displásico, ca. 1. adj. Med. dis- plástico. displástico, ca. 1. adj. Med. Perte- neciente o relativo a la displasia.	displásico, -a o displástico, -a adj. Med. De [la] displasia. ☉ adj. y n. Med. Afectado de displasia.	adj (Med) 2 Que padece dis- plasia. Tb n.	
-	distónico, -a adj. Med. De [la] distonía o que pro- duce distonía. ☉ adj. y n. Med. Afec- tado de distonía.	adj (Med) De (la) distonía.	
distrófico, ca. 1. adj. Med. Perte- neciente o relativo a la distrofia.	distrófico, -a adj. Med. De [la] distrofia. ☉ adj. y n. Med. Afectado de distrofia.	adj (Med) Que padece distrofia. Tb n, referido a pers.	En el DRAE, defi- nido con valor de relación únicamen- te.
dolomítico, ca. (De dolomía). 1. adj. Geol. Seme- jante a la dolomía, o que tiene esta sustancia. Roca, formación dolomí- tica.	dolomítico, -a adj. Que tiene do- lomita o es seme- jante a ella.	adj (Mineral) De (la) dolomita.	En DEA, definido con valor de rela- ción. En DRAE y DUE, definición que contiene si- multáneamente los valores de posesión y de semejanza del adjetivo.
eléctrico, ca. (Del lat. electrum, y este del gr. ἤλεκτρον, á b r). 1. adj. Que tiene o comunica electrici- dad.	eléctrico, -a (del lat. <i>electrum</i> , del gr. <i>ēlektron</i> , ámbar) adj. De [la] electri- cidad.	adj 3 Que produ- ce o manifiesta electricidad [1, y, raro, 6].	Paradoja direccio- nal: <i>electricidad</i> < <i>eléctrico</i> .

elefantiásico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la elefantiasis. 2. adj. <i>Med.</i> Que la padece. U. t. c. s.	-	<i>adj (lit o Med)</i> De (la) elefantiasis.	En el DEA, definido con valor de relación.
empireumático, ca. 1. adj. Que tiene empireuma.	empireumático, -a <i>adj. Con empireuma.</i>	<i>adj (Med)</i> Propio de las materias orgánicas sometidas a fuego violento.	
encomiástico, ca. (Del gr. ἐγκωμιαστικός). 1. adj. Que alaba o contiene alabanza.	encomiástico, -a (del gr. <i>enkōmiastikós</i> ; adv. encomiásticamente) <i>adj.</i> Se aplica a lo que contiene *alabanza o sirve para alabar. ≈ Laudatorio. □	<i>adj</i> De(l) encomio o que lo implica.	Sin.: <i>encomioso</i> .
energético, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la energía. 2. adj. Que produce energía.	energético, -a <i>adj.</i> De [la] energía. ☉ Que produce energí : ‘Ali ent energético’.	<i>adj</i> 2 Que tiene energía [1 y 2].	En el DRAE y el DUE, definido con valor de relación.
enérgico, ca. 1. adj. Que tiene energía. 2. adj. Perteneciente o relativo a la energía.	enérgico, -a (adv. enérgicamente) <i>adj.</i> Se aplica a la persona dotada de energía de carácter: ‘Un p re enérgico’. □	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene energía [2].	En DRAE, primero el valor posesivo y luego el relacional.
enfático, ca. (Del gr. ἐμφατικός). 1. adj. Dicho con énfasis. 2. adj. Que denota o implica énfasis.	enfático, -a (del gr. <i>emphatikós</i> ; adv. enfáticamente) <i>adj.</i> Aplicado a lo que se dice, al tono, etc., o a la persona que habla, afectado de énfasis.	<i>adj</i> 2 Que tiene o muestra énfasis.	

enigmático, ca. (Del lat. enig māt ū s). 1. adj. Que en sí encierra o incluye enigma.	enigmático, -a (adv. enigmáticamente) adj. Se aplica a lo que contiene enigma. □	<i>adj</i> 1 De(l) enigma o que lo implica.	
entrópico, ca. 1. adj. <i>Fís.</i> Perteneiente o relativo a la entropía.	entrópico, -a adj. De [la] entropía o que la incluye: 'Proceso entrópico. Concepción entrópica'.	<i>adj (Fís o lit)</i> De (la) entropía o que la implica.	En el DRAE, definido con valor de relación únicamente.
enurético, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneiente o relativo a la enuresis.	enurético, -a adj. <i>Med.</i> De [la] enuresis. ☉ adj. y n. <i>Med.</i> Afectado de enuresis: 'Niño enurético'.	<i>adj (Med)</i> Que padece enuresis.	En el DRAE, definido con valor de relación únicamente.
epigramático, ca. (Del lat. epigr māt ū s). 2. adj. Que contiene un epigrama o participa de su índole o propiedades.	epigramático, -a (adv. epigramáticamente) adj. De carácter de epigrama, por lo conciso, agudo o satírico.	<i>adj</i> 1 De(l) epigrama. 2 Que tiene carácter de epigrama.	En el DRAE, definición que contiene el valor de posesión y de semejanza simultáneamente.
epiléptico, ca. (Del lat. epileptī ū s, y este del gr. ἐπιληπτικός). 1. adj. <i>Med.</i> Que padece epilepsia. U. t. c. s. 2. adj. <i>Med.</i> Perteneiente o relativo a esta enfermedad.	epiléptico, -a adj. <i>Med.</i> De [la] epilepsia. ☉ adj. y n. <i>Med.</i> Afectado de epilepsia.	<i>adj</i> 2 Que padece epilepsia. <i>Tb n.</i>	En DRAE, primero el valor posesivo y luego el relacional.
esclerósico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneiente o relativo a la esclerosis.	esclerósico, -a adj. <i>Med.</i> Escleroso. y escleroso, -a adj. <i>Med.</i> De [la] esclerosis.	<i>adj (Med)</i> Que padece esclerosis.	

esclerótico, ca. (Der. del gr. σκληρός, uro). 1. adj. Que tiene las facultades anímicas embotadas.	esclerótico, -a adj. De [la] esclerosis. ☉ adj. y n. Med. Que padece esclerosis.	<i>adj (Med o lit)</i> 2 Que padece esclerosis.	
espasmódico, ca. (Del gr. σπασμώδης). 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo al espasmo. 2. adj. <i>Med.</i> Acompañado de este síntoma.	espasmódico, -a (adv. espasmódicamente) adj. Med. De [o con] espasmo.	<i>adj (Med o lit)</i> De(l) espasmo o que lo implica. <i>Frec fig.</i>	
esquizofrénico, ca. 2. adj. <i>Med.</i> Que padece esquizofrenia. U. t. c. s.	esquizofrénico, -a 2 adj. y n. Psi. Afectado de esquizofrenia.	<i>adj 2 (Med)</i> Que padece esquizofrenia [1]. <i>Tb n.</i>	
estrábico, ca. 1. adj. Dicho de los ojos o de la mirada: Desviados respecto de su posición normal. 2. adj. <i>Med.</i> Dicho de una persona: Que padece estrabismo. U. t. c. s.	estrábico, -a 1 adj. Med. De [o del] estrabismo. 2 adj. y n. Med. Se aplica a la persona que padece estrabismo. ≈ *Bizco. □	<i>adj 2</i> Que padece estrabismo.	
eufónico, ca. 1. adj. Que tiene eufonía.	eufónico, -a 1 adj. Dotado de eufonía.	<i>adj</i> Que tiene eufonía.	
eufórico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la euforia.	eufórico, -a (adv. eufóricamente) adj. En estado de euforia.	<i>adj [Pers.]</i> que tiene euforia. <i>Tb fig.</i>	En el DRAE definido con valor de relación únicamente.
eurítmico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la euritmia.	eurítmico, -a adj. Armónico o rítmico: con euritmia.	<i>adj (lit)</i> Armonioso, o que tiene euritmia.	En el DRAE, definido con valor de relación únicamente.

exantemático, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo al exantema o acompañado de esta erupción.	exantemático, -a adj. <i>Med.</i> De [o con] exantema.	<i>adj (Med)</i> [Enfermedad] caracterizada por el exantema.	En el DRAE, definido con valor de relación únicamente.
extático, ca. (Del gr. ἐκστατικός). 1. adj. Que está en éxtasis, o lo tiene con frecuencia o habitualmente.	extático, -a adj. Que está en éxtasis o lo tiene con frecuencia.	<i>adj</i> De(l) éxtasis [1 y 2] o que lo implica.	
famélico, ca. (Del l t. f. elī us). 1. adj. hambriento.	famélico, -a (del lat. <i>famelīcus</i>) adj. Hambriento.	<i>adj (lit)</i> 1 Hambriento (que tiene mucha hambre).	Con base opaca para el hablante.
fantástico, ca. (Del lat. <i>phantastī</i> us, y este el gr. θαναζτικός). 1. adj. Quimérico, fingido, que no tiene realidad y consiste solo en la imaginación.	fantástico, -a (del lat. <i>phantastīcus</i> , del gr. <i>phantastikós</i>) 1 adj. Sin realidad. ≈ *Imaginario	<i>adj</i> 2 [Pers.] que tiene fantasía ¹ [1].	
feldespático, ca. 2. adj. Que contiene feldespató.	feldespático, -a adj. Mineral. De [o del] feldespató.	<i>adj (Mineral)</i> De(l) feldespató.	En el DUE y el DEA, definido con valor de relación.
férrico, ca. (Del lat. <i>ferrum</i> , hierro). 1. adj. <i>Quím.</i> Se dice de las combinaciones de hierro trivalente.	férrico, -a (del lat. <i>ferrum</i> , hierro) adj. Quím. Se aplica a los compuestos del hierro en que el cuerpo combinado con él (por ejemplo oxígeno) está en la proporción máxima. ⇒ Ferroso. □	<i>adj</i> 1 (<i>Quím</i>) [Compuesto de hierro] en que este es trivalente. 2 (<i>raro</i>) De hierro (metal).	Sin.: <i>ferroso, ferruginoso, férreo</i> .

flemático, ca. 3. adj. Tardo y lento en las acciones. 4. adj. <i>Tranquilo, impasible</i> .	flemático, -a (adv. flemáticamente) adj. Se aplica a la persona que tiene *flema (tranquilidad excesiva).	<i>adj</i> [Pers.] que tiene flema ¹ .	Sin.: <i>flemoso</i> . Definiciones sinonímicas en el DRAE.
fóbico, ca. 1. adj. Que padece fobia. U. t. c. s	fóbico, -a adj. Psi. De [la] fobia. ☉ n. Psi. Que padece fobia.	<i>adj</i> 2 Que padece fobia [2]. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
fosfático, ca. 1. adj. <i>Quím.</i> Perteneciente o relativo al fosfato.	fosfático, -a adj. Quím. <i>De [o del] fosfato.</i>	<i>adj</i> (Quím) Que contiene fosfatos.	Sin.: <i>fosfatado</i> . En DRAE y DUE, definido con valor de relación únicamente.
fosfórico, ca. 2. adj. <i>Quím.</i> Se dice de los derivados de fósforo pentavalente.	fosfórico, -a adj. Quím. De [o del] fósforo. Particularmente, en <i>ácido fosfórico</i> .	<i>adj</i> 3 (<i>Quím</i>) Que contiene fósforo [1] con valencia 5.	En el DUE, definido con valor de relación únicamente.
frenético, ca. (Del lat. phrenetī us, y este el gr. θρενητικός). 1. adj. Poseído de frenesí.	frenético, -a (del lat. <i>phrenetīcus</i> , del gr. <i>phrenētikós</i>) 1 adj. Acometido de frenesí.	<i>adj</i> 1 De(l) frenesí o que lo implica. 2 [Pers.] acometida de frenesí.	
fúrico, ca. 1. adj. El Salv., Méx. y Ven. furiosos (l poseído de furia).	fúrico, -a adj. Am. C., Col., Méx., Perú, R. Dom., Ven. Furioso (poseído de furia).	-	
gangrénico, ca. 1. adj. desus. Afectado de gangrena.	-	-	Sin.: <i>gangrenoso</i> .
hemipléjico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la hemiplejía. 3. adj. Que la padece. U. t. c. s.	hemipléjico, -a adj. Med. De [la] hemiplejía. ☉ adj. y n. Med. Afectado de hemiplejía.	<i>adj</i> 2 Que padece hemiplejía. <i>Tb n.</i>	

hemofílico, ca. (De hemofilia). 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la hemofilia. 2. adj. Que la padece. U. t. c. s.	hemofílico, -a 2 adj. y n. Med. Que padece hemofilia.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece hemofilia. <i>Tb n.</i>	
hemoptísico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Atacado de hemoptisis. U. t. c. s.	hemoptísico, -a adj. y n. Med. <i>Afectado de hemoptisis.</i>	-	
hemorrágico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la hemorragia. 2. adj. Que produce hemorragia. U. t. c. s. m. <i>La aspirina es un hemorrágico.</i>	hemorrágico, -a adj. De [la] hemorragia. ☉ Que va acompañado de hemorragia.	<i>adj</i> De (la) hemorragia, o que la implica.	Pero deberíamos considerar <i>paciente hemorrágico</i> , o sea, 'que tiene S'.
hepático, ca. (Del l t. hep tĩ u s, y este del ἥπατικός, relativo al hígado, der. de ἥπαρ, ἥπατος híg) . 3. adj. <i>Med.</i> Que padece del hígado. U. t. c. s.	hepático, -a (del lat. <i>hepatīcus</i> , del gr. <i>hēpatikós</i>) 2 adj. y n. Med. Se aplica al que padece del hígado.	<i>adj</i> 1 Del hígado.	1. Con base opaca para el hablante. 2. En DEA, definido como relacional únicamente.
herpético, ca. (De herpes). 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo al herpes. 2. adj. <i>Med.</i> Que padece esta enfermedad. U. t. c. s.	herpético, -a 1 adj. Med. Con herpes.	<i>adj (Med)</i> De(l) herpes.	En DEA, definido con valor de relación únicamente.
hidrópico, ca. (Del lat. hy r pĩ u s, y este del gr. ὕδρωπικός). 1. adj. Que padece hidropesía, especialmente de vientre. U. t. c. s.	hidrópico, -a (del lat. <i>hydropīcus</i> , del gr. <i>hydrōpikós</i>) 1 adj. y n. Med. Afectado de hidropesía.	<i>adj</i> 1 (<i>Med</i>) Afectado de hidropesía.	

higroscópico, ca. (De higroscopio). 1. adj. Que tiene higroscopicidad.	higroscópico, -a (de <i>higroscopio</i>) adj. Fís. Se aplica a lo que tiene higroscopicidad.	<i>adj (Fís)</i> Que absorbe la humedad del aire.	Paradoja direccional: <i>higroscópico</i> > <i>higroscopicidad</i> .
hiperbático, ca. 1. adj. Que tiene hipérbato.	hiperbático, -a adj. Gram. De [o del] <i>hipérbaton</i> o con <i>hipérbaton</i> .	<i>adj (Tlit y Gram, raro)</i> De(l) hipérbaton.	En DEA, definido con valor de relación únicamente.
hiperbólico, ca. (Del gr. ὑπερβολικός). 4. adj. Que encierra o incluye una hipóbole.	hiperbólico, -a (adv. hiperbólicamente) 1 adj. De [la] hipóbole. 2 Se aplica a la persona que tiende al uso de la hipóbole. ⇒ *Exagerar. □	<i>adj (Tlit o lit)</i> 1 De (la) hipóbole o que la implica.	En DUE, definido con valor de relación únicamente.
hiperclorhídrico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la hiperclorhidria. 2. adj. Que padece hiperclorhidria.	hiperclorhídrico, -a adj. Med. Afectado de hiperclorhidria.	<i>(adj Med)</i> Que padece hipercloridria.	Puede analizarse como derivado de adjetival por prefijación: <i>hiper</i> + <i>clorhídrico</i> o derivado denominial por sufijación: <i>hiperclorhidria</i> → <i>hiperclorhídrico</i> .
hiperestésico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la hiperestesia.	hiperestésico, -a adj. Afectado de hiperestesia.	<i>adj (Med)</i> Que padece hiperestesia.	En el DRAE, definido con valor de relación únicamente.
hiperglucémico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la hiperglucemia. 2. adj. <i>Med.</i> Que padece hiperglucemia. U. t. c. s.	hiperglucémico, -a 1 adj. Med. De [la] hiperglucemia. 2 adj. y n. Med. Que padece hiperglucemia.	<i>adj (Med)</i> De (la) hiperglucemia.	1. En el DUE, definido con valor de relación. 2. Vale lo mismo que para <i>hiperclorhídrico</i> .

hipertrófico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la hipertrofia.	hipertrófico, -a adj. De la hipertrofia.	<i>adj</i> b) Que tiene hipertrofia.	1. En el DRAE y el DUE, definido con valor de relación únicamente. 2. Si bien existe <i>trófico</i> , no está relacionado con <i>hipertrófico</i> .
-	-	<i>adj</i> hipoacústico - ca 2 Que padece hipoacusia. <i>Tb n.</i>	Vale lo mismo que para <i>hiperclorhídrico</i> .
hipoclorhídrico, ca. 2. adj. Que padece hipoclorhidria.	hipoclorhídrico, -a adj. Med. De [la] hipoclorhidria. ☉ Med. Afectado de hipoclorhidria.	-	Vale lo mismo que para <i>hiperclorhídrico</i> .
hipoglucémico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la hipoglucemia. 2. adj. <i>Med.</i> Que padece hipoglucemia. U. t. c. s.	hipoglucémico, -a 1 adj. Med. De [la] hipoglucemia. 2 adj. y n. Med. Que padece hipoglucemia.	<i>adj (Med)</i> De (la) hipoglucemia.	Vale lo mismo que para <i>hiperclorhídrico</i> .
hipotónico, ca. 1. adj. <i>Quím.</i> Dicho de una disolución: Que tiene menor presión osmótica que otra con la que se compara.	hipotónico, -a 3 Med. Que padece hipotonía.	<i>adj (Quím)</i> [Solución] con menor presión osmótica que aquella con la que se compara.	Solo en el DUE con valor de posesión.
histérico, ca. (Del l t. <i>hysterĩ</i> us, y este del gr. ὑστῆρικος, rel t iv a la matriz). 2. adj. Afectado de histeria. U. t. c. s.	histérico, -a 3 adj. y n. Med. Afectado de histeria.	<i>adj</i> 2 Afectado de histerismo. <i>Frec dicho on intención desp. Tb n.</i>	
-	homofónico, -a adj. Ling., Mús. De [la] homofonía.	<i>adj (Ling y Mús)</i> De (la) homofonía.	Definido en el DUE y el DEA con valor de relación únicamente.

húmico, ca. 1. adj. <i>Agr.</i> Perteneciente o relativo al humus.	húmico, -a adj. Agr. De [o del] humus.	<i>adj</i> 1 (<i>Geol y Agric</i>) De (l) humus o que lo contiene.	Definido en el DRAE y el DUE con valor de relación únicamente.
ictérico, ca. (Del l t. i t e r i u s , y este del gr. ικτηρικός). 2. adj. Que padece ictericia. U. t. c. s.	ictérico, -a (del lat. <i>ictericus</i> , del gr. <i>ikterikós</i>) adj. Med. De [la] ictericia. ☉ adj. y n. Med. Afectado de ictericia.	<i>adj</i> (<i>Med</i>) 2 Que padece ictericia. <i>Tb n.</i>	Paradoja direccional: <i>ictérico</i> > <i>ictericia</i> .
irónico, ca. (Del l t. i r o n i u s , y este del gr. εἰρωνικός). 1. adj. Que denota o implica ironía.	irónico, -a (adv. irónicamente) adj. Se aplica a la persona que habla, escribe o trata algo con ironía. ☉ También, a lo que contiene o encierra ironía. □	<i>adj</i> 2 Que tiene o muestra ironía.	
isquémico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la isquemia.	isquémico, -a adj. Med. Producido por isquemia: 'C r i p t i s q u é i '	<i>adj</i> (<i>Med</i>) 2 Afectado de isquemia.	En el DRAE y el DUE definido con valor de relación únicamente.
letárgico, ca. (Del lat. leth r g i u s , y este el gr. ληθαργικός). 1. adj. Que padece letargo.	letárgico, -a (del lat. <i>lethargicus</i> , del gr. <i>lēthargikós</i>) adj. Med., Zool. De [o del] letargo.	<i>adj</i> De(l) letargo.	En el DUE y el DEA definido con valor de relación únicamente.
leucémico, ca. 2. adj. Que padece leucemia. U. t. c. s.	leucémico, -a adj. Med. De [la] leucemia. ☉ n. Med. Enfermo de leucemia.	<i>adj</i> 2 Que padece leucemia. <i>Tb n, referido a pers.</i>	En el DUE, como adjetivo, solo en función relacional.
lientérico, ca. (Del l t. l i e n t e r i u s , y este del gr. λειενηρικός). 1. adj. Perteneciente o relativo a la lentería. 2. adj. Que la padece.	-	-	

linfático, ca. (Del lat. <i>ly ph tĩ us</i>). 2. adj. p. us. Que abunda en linfa. U. t. c. s.	linfático, -a 1 adj. Fisiol. De [la] linfa. 2 adj. y n. Med. Afectado de linfatisismo.	<i>adj</i> (E) De la linfa, <i>esp</i> [1] <i>Tb n m, referido a vaso.</i>	En el DEA, definido con valor de relación únicamente.
-	linfocítico, -a 1 adj. Fisiol. <i>Linfocitario.</i> 2 Fisiol. <i>Que contiene linfocitos.</i>	<i>adj</i> (Anat) Linfocitario. b) Caracterizado por la presencia de linfocitos.	
lipodistrófico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la lipodistrofia.	lipodistrófico, -a adj. <i>Med.</i> De [la] <i>lipodistrofia.</i>	-	Puede analizarse como compuesto <i>lipo + distrófico</i> o como derivado por sufijación: <i>lipodistrofia</i> → <i>lipodistrófico</i> .
litiásico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la litiasis.	litiásico, -a adj. <i>Med.</i> De [la] litiasis.	<i>adj</i> (Med) De (la) litiasis.	Definido solo con valor de relación en los tres diccionarios, pero puede tener valor de posesión en <i>población litiásica</i> : 'p b l ción que p e e liti s is'.
-	-	<i>adj</i> litínico (Quim) Que contiene litio.	De <i>litina</i> : 'óxido de litio'.
-	logorreico, -a adj. <i>Med.</i> Afectado de logorrea.	-	
luético, ca. (De l es y tĩ). 1. adj. sifilítico.	luético, -a (de <i>lúes y -tico</i>) adj. <i>Med.</i> <i>Sifilítico.</i>	-	Consideramos que hay alternancia consonántica /s/ ~ /t/ en la base.
lunático, ca. (Del l t. lun tĩ u s). 1. adj. Que padece locura, no continua, sino por intervalos. U. t. c. s.	lunático, -a (del lat. <i>lunaticus</i>) adj. y n. Se aplica a la persona que tiene lunas o manías. ≈ Maniático. ☉ O que padece accesos de locura. □	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene ataques periódicos de locura. <i>Frec con intención ponderativa. Tb n.</i>	Sin la base de derivación en la definición, en aras de la transparencia.

magnético, ca. (Del lat. mod. gnetĭ us). 3. adj. Perteneciente o relativo al magnetismo.	magnético, -a (del lat. moderno <i>magnetĭcus</i> ; adv. magnéticamente) 2 Que tiene magnetismo (atractivo). ⇒ *Encantar.	<i>adj</i> 2 Que tiene magnetismo [1, 2 y 3].	En el DRAE, sin valor de posesión.
maniático, ca. 1. adj. Que tiene manías. U. t. c. s.	maniático, -a adj. y n. Se aplica a la persona que tiene alguna manía, constituya o no una anormalidad mental. □	<i>adj</i> [Pers.] que tiene manías.	
melancólico, ca. (Del lat. el n h l ĭ u s, y este del gr. μελαγχολικός). 2. adj. Que tiene melancolía. U. t. c. s.	melancólico, -a (adv. melancólicamente) adj. y n. (Estar) Dominado por la melancolía. ☉ (<i>Ser</i>) Propenso a la melancolía.	<i>adj</i> 1 Que tiene melancolía [1a].	
meningítico, ca. 2. adj. Afectado de meningitis. U. t. c. s.	meningítico, -a adj. Med. De [la] meningitis. ☉ adj. y n. Med. Afectado de meningitis.	<i>adj (Med)</i> 2 [Pers.] que padece meningitis. <i>Tb n.</i>	
-	menopáusico, -a adj. De la menopausia. ☉ adj. y n. f. Se aplica a la mujer que está en la menopausia.	<i>adj</i> 2 [Mujer] que está en la menopausia.	
mercúrico, ca. 2. adj. <i>Quím.</i> Se dice de las combinaciones de mercurio divalente.	mercúrico, -a adj. Quím. De mercurio.	<i>adj (Quím)</i> [Compuesto] de(l) mercurio bivalente.	Los A formados sobre la misma base no son sinónimos porque tienen valencias diferentes (p.ej.: <i>mercurioso</i>).

metafórico, ca. (Del gr. μεταφορικός). 1. adj. Perteneciente o relativo a la metáfora, que la incluye o contiene, o que abunda en tropos de esta clase.	metafórico, -a (adv. metafóricamente) adj. De la metáfora. ☉ Que contiene metáfora.	<i>adj (TLit)</i> De (la) metáfora o que la implica.	En el DRAE, el valor de relación y de posesión en una misma acepción.
metálico, ca. (Del l t. et l ĩ us, y este del gr. μεταλλικός). 1. adj. De metal o perteneciente a él.	metálico, -a (del lat. <i>metallicus</i> , del gr. <i>metallikós</i> ; adv. metálicamente) 1 adj. De [o del] met l : ‘Brill [s ni] etáli ’.	<i>adj b)</i> Que tiene naturaleza de metal [1] o está hecho con metales [1 y 2].	En DRAE y DUE definido con valor de relación únicamente.
-	-	<i>adj</i> metaloídico -ca (<i>Quím</i>) De (los) metaloides o que los contiene.	
metonímico, ca. (Del lat. et ny ĩ us, y este del gr. μετωνσμικός). 2. adj. Que incluye o contiene una metonimia.	metonímico, -a adj. Se dice de lo que contiene metonimia. □	<i>adj (TLit)</i> De (la) metonimia.	En DEA, definido con valor de relación únicamente.
miasmático, ca. 1. adj. Que produce o contiene miasmas. Laguna, atmósfera miasmática.	miasmático, -a adj. Se aplica a lo que produce o contiene miasmas. □	<i>adj</i> De (los) miasmas.	En DEA, definido con valor de relación únicamente.
-	midriático, -a 1 adj. Med. Se aplica a la pupila afectada de midriasis. □	-	
mielínico, ca. 1. adj. <i>Bioquím.</i> Perteneciente o relativo a la mielina.	mielínico, -a adj. Bioquím. De [la] <i>mielina</i> .	<i>adj (Anat)</i> 2 Que tiene mielina.	En DRAE y DUE, definido con valor de relación únicamente.

mielítico, ca. 1. adj. Que padece mielitis.	-	-	
místico ² , ca. (Del lat. <i>ystī</i> us , y este del gr. μυστικός). 1. adj. Que incluye misterio o razón oculta.	místico¹, -a (del lat. <i>mystīcus</i> , del gr. <i>mystikós</i> ; adv. místicamente) 1 adj. <i>Se aplica a lo que envuelve *misterio o una razón oculta.</i> □	<i>adj</i> 5 Que encie- rra misterio [1 y 2].	Se deriva directa- mente del griego. Desde la perspecti- va sincrónica se considera que hay truncamiento del segmento <i>-erio</i> de <i>misterio</i> .
mongólico, ca. 3. adj. Que padece mongolismo. U. t. c. s.	mongólico, -a 2 adj. y n. Se aplica a la persona afecta- da de mongolismo.	<i>adj</i> 3 Que padece mongolismo. <i>Tb</i> <i>n.</i>	
necrótico, ca. 1. adj. <i>Biol.</i> Perte- neciente o relativo a la necrosis.	necrótico, -a adj. Med. Necrósico. y necrósico, -a adj. Med. De [la] necrosis.	<i>adj (Med y Biol)</i> 2 Que padece ne- crosis.	En el DRAE y el DUE definido con valor de relación.
nefrítico, ca. (Del lat. <i>nephritī</i> u s, y este el gr. νεφρικός). 2. adj. Que padece nefritis. U. t. c. s.	nefrítico, -a 1 adj. Med. De [la] nefritis.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece ne- fritis. <i>Tb n.</i>	Con base opaca para el hablante.
nefrótico, ca. 2. adj. Que padece nefrosis. U. t. c. s.	nefrótico, -a 2 adj. y n. Med. Afectado de nefro- sis.	<i>adj (Med)</i> De (la) nefrosis.	En el DEA, defini- do con valor de re- lación únicamente.
neumónico, ca. (Del gr. πνευμονικός). 2. adj. <i>Med.</i> Que padece neumonía. U. t. c. s.	neumónico, -a (del gr. <i>pneumo- nikós</i>) 2 adj. y n. Med. <i>Se aplica a la persona afectada de pul- monía.</i> □	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece neumonía.	

neurasténico, ca. 2. adj. <i>Med.</i> Que padece neurastenia. U. t. c. s.	neurasténico, -a 2 adj. y n. Psi. Afectado de neurastenia.	<i>adj</i> 2 [Pers.] que padece neurastenia. <i>Frec (col) con intención desp., para indicar que alguien no es psíquicamente normal. Tb n.</i>	Puede considerarse compuesto de <i>neuro-</i> y <i>asténico</i> o derivado denominacional: <i>neurastenia</i> → <i>neurasténico</i> .
-	neuropático, -a adj. <i>Med.</i> De [la] neuropatía.	<i>adj (Med)</i> De (la) neuropatía.	Sin valor de posesión en las definiciones; sin embargo: <i>paciente neuropático</i> .
neurótico, ca. 1. adj. Que padece neurosis. U. t. c. s. 2. adj. Perteneciente o relativo a la neurosis.	neurótico, -a (adv. neuróticamente) 2 adj. y n. Psi. Afectado de neurosis.	<i>adj</i> 2 Que padece neurosis. <i>Tb n.</i>	En DRAE, primero la acepción con valor de posesión y luego con valor de relación.
nostálgico, ca. 2. adj. Que padece nostalgia. U. t. c. s.	nostálgico, -a (adv. nostálgicamente) adj. y n. Afectado e n s t l g i : ‘Está n s t á l g i ’.	<i>adj</i> 2 Que siente nostalgia.	Sin.: <i>nostalgioso</i> .
numérico, ca. (Del b. lat. <i>numeri</i> us). 1. adj. Perteneciente o relativo a los números. 2. adj. Compuesto o ejecutado con ellos. <i>Cálculo numérico</i> .	numérico, -a (del b. lat. <i>numericus</i>) 2 Compuesto o realizado con números.	<i>adj</i> De(l) número. b) Compuesto o realizado con números.	
oligofrénico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Que padece oligofrenia. U. t. c. s. 2. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la oligofrenia.	oligofrénico, -a adj. y n. <i>Med.</i> Afectado de oligofrenia.	<i>adj (Med)</i> [Pers.] que padece oligofrenia.	1. En DRAE, primero el valor de posesión y luego el de relación.

onomatopéyico, ca. 2. adj. Formado por onomatopeya.	onomatopéyico, -a adj. De la onomatopeya. ☉ Formado por onomatopeya: 'Pl br n a- t péy i '.	<i>adj (Tlit)</i> De (la) onomatopeya. b) Que se basa en la onomatopeya.	
oolítico, ca.1. adj. <i>Geol.</i> Dicho de un terreno: Formado de oolitos.	oolítico, -a adj. <i>Geol.</i> Formado por oolitos.	-	
orgánico, ca. (Del l t. r g n ĩ us). 1. adj. Dicho de un cuerpo: Que está con disposición o aptitud para vivir.	orgánico, -a (adv. orgánicamente) 1 adj. Constituido por órganos; se aplica, por antonomasia, a <i>ser</i> para designar a los seres vivos. ≈ Organizado. ⇒ Inorgánico.	<i>adj</i> 1 Constituido por partes cuyas funciones se coordinan entre sí.	Únicamente en el DUE con valor de posesión.
-	-	<i>adj</i> osteomielítico -ca (<i>Med</i>) Afectado de osteomielitis.	Puede considerarse compuesto de <i>osteo</i> y <i>mielítico</i> o derivado denominacional por sufijación: <i>osteomielitis</i> → <i>osteomielítico</i> .
-	osteoporótico, -a adj. Med. De [la] osteoporosis. ☉ adj. y n. Med. Afectado de osteoporosis.	<i>adj (Med)</i> Afectado de osteoporosis.	

palúdico, ca. (Del lat. <i>palus</i> , -ū i s, laguna). 3. adj. Que padece paludismo. U. t. c. s.	palúdico, -a (del lat. <i>palus</i> , -ūdis, laguna) 3 adj. y n. f. pl. Med. Se aplica a la[s] *fiebre[s] en que consiste el paludismo. □ 4 adj. y n. Med. Se aplica también a la persona que padece esas fiebres. □	<i>adj</i> 2 Que padece paludismo. <i>Tb n.</i>	
paradójico, ca. 1. adj. Que incluye paradoja o que usa de ella.	paradójico, -a (adv. paradójicamente) adj. De [la] paradoja. ☉ Que envuelve p r j : 'Un situ i n p r ji '.	<i>adj</i> [Cosa] que encierra en sí paradoja.	
parafrástico, ca. (Del gr. παραθραζητικός). 1. adj. Perteneciente o relativo a la paráfrasis. 2. adj. Propio de ella, que la encierra o incluye.	parafrástico, -a (del gr. <i>paraphrastikós</i>) adj. De [la] paráfrasis.	<i>adj (E)</i> Que constituye una paráfrasis.	Con valor de posesión, únicamente en la definición que ofrece el DRAE.
paralítico, ca. (Del lat. p r lytī u s, y este del gr. παραλσητικός). 1. adj. Enfermo de parálisis. U. t. c. s.	paralítico, -a (del lat. <i>paralyticus</i> , del gr. <i>paralytikós</i>) adj. y n. Afectado de *parálisis.	<i>adj</i> Que padece parálisis. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
paranoico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la paranoia. 2. adj. Que la padece. U. t. c. s.	paranoico, -a 1 adj. Psi. De [la] paranoia. ☉ adj. y n. Psi. Afectado de paranoia.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece paranoia. <i>Tb n.</i>	

parapléjico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la paraplejía. 2. adj. <i>Med.</i> Que la padece. U. t. c. s.	parapléjico, -a 2 adj. y n. <i>Med.</i> Afectado de paraplejía.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece paraplejía. <i>Tb n.</i>	
paratífico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la paratifoidea. 2. adj. Que padece esta enfermedad. U. t. c. s.	paratífico, -a adj. <i>Med.</i> De [las] fiebres paratifoideas.	<i>adj (Med)</i> 1 [Fiebre] paratifoide. <i>Frec n f en pl.</i> 2 Que produce la fiebre paratífica.	
paródico, ca. 2. adj. Que encierra o incluye una parodia.	paródico, -a adj. De [la] parodia.	<i>adj</i> De (la) parodia, o que la implica.	
perifrástico, ca. (Del gr. περιθραζητικός). 2. adj. Abundante en perífrasis. Estilo perifrástico.	perifrástico, -a (del gr. <i>periphrastikós</i>) 1 adj. De [la] perífrasis.	<i>adj (E)</i> De (la) perífrasis. b) Abundante en perífrasis.	En DUE, definido con valor de relación únicamente.
perlático, ca. (De paralítico). 1. adj. Que padece perlesía. Apl. a pers., u. t. c. s.	-	-	En el DUE está registrado este adjetivo en la definición de <i>-ático</i> , pero no en su macroestructura. Sobre este adjetivo v. § 5.3.2.
pirrólico, ca. 2. adj. <i>Quím.</i> Dicho de un compuesto: Que contiene pirrol.	-	-	
pleonástico, ca. (Del gr. πλεοναζητικός). 2. adj. Que encierra o incluye pleonismo.	pleonástico, -a (del gr. <i>pleonastikós</i> ; adv. pleonásticamente) adj. Del pleonismo. ☉ Que contiene pleonismo.	<i>adj (TLit)</i> De(l) pleonismo o que lo implica.	

pletórico, ca. (Del gr. πληθωρικός). 1. adj. Que tiene plétora.	pletórico, -a (del gr. <i>plēthōrikós</i>) adj. Se dice del que tiene extraordinaria abundancia de algo bueno o conveniente que se expresa: 'Plet r i e s l u [de optimismo, de juventu]'. □	<i>adj</i> Que tiene gran abundancia [de algo]. <i>Tb sin compl, referido a alegría u optimismo.</i>	En DEA, en vez del sustantivo que sirve de base, un sintagma sinónimo: <i>plétora</i> , 'gran abundancia'
pleurítico, ca. (Del gr. πλευρητικός). 1. adj. Que padece pleuresía. U. t. c. s. 2. adj. Perteneciente o relativo a la pleura.	pleurítico, -a (del gr. <i>pleuritikós</i>) 1 adj. y n. Med. Afectado de pleuresía. 2 adj. Med. De la pleura. ≈ Pleural.	-	En DRAE y DUE, la acepción con valor de posesión anterior a la que tiene valor de relación.
plúmbico, ca. 1. adj. <i>Quím.</i> Perteneciente o relativo al plomo.	plúmbico, -a adj. Quím. De [o del] plomo. ☉ Quím. Se aplica a los compuestos del plomo cuando éste actúa con valencia 4.	<i>adj (Quím)</i> [Compuesto] de plomo [1] en que este tiene valencia 4.	<i>plumboso</i> , con valencia 2.
poético, ca. (Del lat. <i>p et ī us</i> , y este el gr. <i>ποιητικός</i>). 2. adj. Que manifiesta o expresa en alto grado las cualidades propias de la poesía, en especial las de la lírica.	poético, -a (del lat. <i>poeticus</i> , del gr. <i>poiētikós</i> ; adv. poéticamente) adj. Dotado de poesía: 'Un e s en poéti '	<i>adj 2</i> Que tiene poesía [3].	Definición perifrástica en DRAE.
polifónico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la polifonía.	polifónico, -a o, no frec., polífono adj. Mús. De [la] polifonía.	<i>adj 1</i> De (la) polifonía. <i>Tb n f, referido a agrupación.</i>	Definido con valor de relación únicamente; sin embargo: <i>coro/ tono/ instrumento/ sintetizador polifónico y música polifónica: ' n p l if n í '.</i>

poliomielítico, ca. 2. adj. Que padece o ha padecido los efectos de la poliomielitis. U. t. c. s.	poliomielítico, -a 1 adj. Med. De la poliomielitis. 2 adj. y n. Med. Se aplica a la persona que padece esa enfermedad o sus secuelas. □	<i>adj</i> 2 Que padece poliomelitis.	
polisémico, ca. 1. adj. Ling. Que manifiesta polisemia. 2. adj. Ling. Perteneciente o relativo a la polisemia.	polisémico, -a adj. Ling. De [la] polisemia. ☉ Ling. De varios significados.	<i>adj (Ling)</i> [Palabra o morfema] que tiene varios significados.	1. En DUE y DEA sin el sustantivo que sirve de base, pero con un sintagma sinonímico. Puede considerarse compuesto de <i>poli-</i> y <i>sémico</i> o derivado denominial: <i>polisemia</i> → <i>polisémico</i> .
pompático, ca. 1. adj. Ostentoso, pomposo.	pompático, -a adj. <i>Pomposo</i> .	<i>adj (raro)</i> Pomposo.	Sin.: <i>pomposo</i> .
prostático, ca. 2. adj. Dicho de un varón: Que padece afección morbosa de la próstata. U. t. c. s. m.	prostático, -a 2 m. Med. Enfermo de la próstata.	<i>adj</i> 2 [Hombre] que padece afección de la próstata. <i>Tb n m</i> .	
psicasténico. 1. adj. Perteneciente o relativo a la psicastenia. 2. adj. Que la padece. U. t. c. s.	psicasténico, -a 2 adj. y n. Psi. Afectado de psicastenia.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece psicastenia. <i>Tb n</i> .	
psicopático, ca. 2. adj. Que padece alguna psicopatía. U. t. c. s.	psicopático, -a 2 adj. y n. Psi. Que padece psicopatía.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece psicopatía. <i>Tb n</i> .	
psicótico, ca. 2. adj. <i>Med</i> . Que padece psicosis. U. t. c. s.	psicótico, -a adj. Psi. De la psicosis. ☉ adj. y n. Psi. Afectado de psicosis.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece psicosis. <i>Tb n</i> .	

púdico, ca. (Del l t. pu ī u s). 1. adj. Honesto, casto, pudoroso.	púdico, -a (del lat. <i>pudīcus</i> ; adv. púdicamente) adj. Pudoroso. ⇒ Impúdico.	<i>adj</i> Pudoroso.	Sin.: <i>pudoroso</i> .
quistico, ca. 2. adj. <i>Med.</i> Dicho de una parte del cuerpo: Que tiene quistes.	quistico, -a adj. Med. Del quiste.	<i>adj (E)</i> De(l) quiste.	En DUE y DEA, definido con valor de relación únicamente.
raquítico, ca. 1. adj. Que padece raquitismo. U. t. c. s.	raquítico, -a 1 adj. y n. Afectado e r quitis : ‘Un niño raquítico. Un árb l r quí ti ’.	<i>adj</i> 1 [Ser vivo] pequeño y endeble.	
reumático, ca. (Del lat. <i>rheu t ī us</i> , y este del gr. ῥευματικός). 1. adj. <i>Med.</i> Que padece reuma. U. t. c. s. 2. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a este mal.	reumático, -a 2 adj. y n. Med. Afectado de reumatismo.	<i>adj</i> 2 Que padece reumatismo. <i>Tb n, referido a pers.</i>	En el DRAE, primero la definición con valor de posesión y luego con valor de relación.
rítmico, ca. (Del lat. <i>rhyth ī us</i> , y este del gr. ῥυθμικός). 1. adj. Perteneciente o relativo al ritmo o al metro.	rítmico, -a (adv. rítmicamente) adj. Sujeto a ritmo: ‘M v i ientos rítmicos. El tictac rítmico del reloj. Un repiqueteo rít i ’. ≈ Acompasado.	<i>adj</i> 2 Que implica ritmo.	En el DRAE y el DUE definido con valor de relación únicamente.
rumbático, ca. 1. adj. Rumboso, ostentoso, aparatoso.	rumbático, -a adj. Rumboso.	-	Sin.: <i>rumbón, rumboso</i> .

sádico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo al sadismo. Apl. a pers., u. t. c. s	sádico, -a (adv. sádicamente) adj. De [o del] sadismo. ☉ adj. y n. Afectado o contaminado de sadismo: 'Un pl er sá i '.	<i>adj</i> [Pers.] que tiene o muestra sadismo. <i>Tb n.</i>	La base nominal está formada sobre un nombre propio.
sarcástico, ca. (Del gr. <i>σαρκαστικός</i>). 2. adj. Que denota o implica sarcasmo.	sarcástico, -a (del gr. <i>sarkastikós</i> ; adv. sarcásticamente) adj. *Mordaz. ☉ (Ser) Aplicado a cosas, se dice de lo que contiene sarcasmo. □	<i>adj</i> Que tiene o muestra sarcasmo.	
seborreico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la seborrea. 2. adj. Que padece seborrea.	seborreico, -a 1 adj. Med. De la seborrea. 2 Med. Que la padece.	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece seborrea. <i>Tb n.</i>	En el DRAE, en este artículo no ofrece una segunda ep i n 'que l pade e', sue le hacerlo.
-	sicasténico, -a adj. y n. Psicasténico.	→ PSICASTÉNICO	Definición por remisión directa
-	sicopático, -a adj. Psicopático.	→ PSICOPÁTICO	Definición por remisión directa
-	sicótico, -a adj. Psicótico.	→ PSICÓTICO	Definición por remisión directa
sifilítico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la sífilis. 2. adj. Que la padece. U. t. c. s.	sifilítico, -a adj. Med. De [la] sífilis. ☉ adj. y n. Med. Enfermo de sífilis.	<i>adj</i> 2 Que padece sífilis. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
silicótico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la silicosis. 2. adj. Que la padece. U. t. c. s.	silicótico, -a 1 adj. Med. De la silicosis. 2 adj. y n. Med. Que padece esta enfermedad.	<i>adj</i> Que padece silicosis. <i>Tb n, referido a pers.</i>	Sin.: <i>silicoso</i> .

simétrico, ca. (Del gr. <i>συμμετρικός</i>). 1. adj. Perteneciente o relativo a la simetría. 2. adj. Que tiene simetría.	simétrico, -a (del gr. <i>symmetrikós</i> ; adv. simétricamente) adj. Se aplica a lo que tiene simetría: 'Un figur [un distribución] simétrico'. □	<i>adj</i> Que tiene simetría.	
sulfúrico, ca. 1. adj. sulfúreo.	sulfúrico, -a adj. Quím. De [o del] azufre.	<i>adj</i> b) [Anhídrido] constituido por un átomo de azufre y tres de oxígeno.	Sin.: <i>sulfuroso, sulfúreo</i> . Con base opaca para el hablante.
tánico, ca. (De <i>tan</i> ²). 1. adj. Que contiene tanino.	tánico, -a adj. De [o del] tanino.	<i>adj</i> (Quím) De(l) tanino. <i>Gralm en la constr</i> ÁCIDO , <i>designando al tanino</i> .	
tautológico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la tautología.	tautológico, -a (adv. tautológicamente) adj. De [la] tautología. ☉ Que la incluye.	<i>adj</i> 1 De (la) tautología o que la implica.	En DRAE sin valor de posesión.
telegénico, ca. (Del fr. <i>télégénique</i> , y este del <i>telegenic</i> , acrón. de <i>tele-</i> y <i>photogenic</i> , fotogénico). 1. adj. Que tiene telegenia. <i>Un presentador telegénico. Una sonrisa telegénica</i> .	telegénico, -a adj. Se aplica a la persona que tiene telegenia.	<i>adj</i> Que tiene buenas condiciones para ser captado por la cámara de televisión.	En DEA, definición perifrástica; con términos más corrientes; cumple con el principio de la transparencia.
tetrapléjico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la tetraplejía. 2. adj. Que la padece. U. t. c. s.	tetrapléjico, -a adj. y n. Med. Afectado de tetraplejía.	<i>adj</i> Que padece tetraplejía. <i>Tb n.</i>	

tífico, ca. 2. adj. Que tiene tifus. U. t. c. s.	tífico, -a 2 adj. y n. Med. Afectado de tifus.	<i>adj</i> 2 Que padece tifus. <i>Tb n.</i>	
-	-	<i>adj</i> tifódico -ca (<i>Med</i>) Tífico. <i>Tb n.</i>	Con segmento -d-.
timpanítico, ca. (Del lat. <i>ty p ni tĩ us</i>). 1. adj. Que padece timpanitis. U. t. c. s. 2. adj. Perteneciente o relativo a esta enfermedad.	timpanítico, -a (del lat. <i>tympanitĩcus</i>) 2 adj. y n. Med. <i>Afectado de timpanitis.</i>	-	En DRAE, primero la acepción con valor de posesión y luego con valor de relación.
tísico, ca. (Del l t. <i>phthisĩ us</i> , y este del gr. <i>θιτĩ ικός</i>). 1. adj. Que padece de tisis. U. t. c. s. 2. adj. Perteneciente o relativo a la tisis.	tísico, -a (del lat. <i>phthisĩcus</i> , del gr. <i>phthisikós</i>) adj. y n. Tuberculosis.	<i>adj</i> 1 Que padece tisis. <i>Tb n, referido a pers. Frec fig, ponderando la delgadez o la palidez.</i>	En DRAE, primero la acepción con valor de posesión y luego con valor de relación.
urémico, ca. 1. adj. <i>Med.</i> Perteneciente o relativo a la uremia.	urémico, -a adj. Med. De [<i>la</i>] <i>uremia.</i>	<i>adj (Med)</i> 2 Que padece uremia. <i>Tb n, referido a pers.</i>	En DRAE y DUE, definido con valor de relación únicamente.
vesánico, ca. 1. adj. Perteneciente o relativo a la vesania. 2. adj. Que padece de vesania. U. t. c. s.	vesánico, -a 1 adj. De la vesania. 2 adj. y n. Se aplica al que padece vesania. □	<i>adj</i> 2 Que padece vesania. <i>Tb n.</i>	
vitamínico, ca. 2. adj. Que contiene vitaminas.	vitamínico, -a adj. De [<i>las</i>] vitaminas. ☉ Que contiene vitaminas.	<i>adj</i> De (<i>las</i>) vitaminas.	En DEA, definido con valor de relación únicamente.

Anexo 3

Definiciones de los adjetivos en *-ón*

DRAE	DUE	DEA	OBSERVACIONES
<p><i>-ón</i>¹, na.</p> <p>1. suf. Forma sustantivos y adjetivos, derivados de sustantivos, adjetivos y verbos, de valor aumentativo, intensivo o expresivo. <i>Barracón, inocentón.</i></p> <p>2. suf. Forma también despectivos. <i>Llorón, mirón.</i></p> <p>4. suf. Forma adjetivos que indican privación de lo designado por la base. <i>Pelón, rabón.</i></p> <p>5. suf. Forma derivados numerales, que significan edad. <i>Cuarentón, sesentón.</i> Muchas veces hay cambio del género femenino de la base. <i>Cabezón, barracón.</i></p>	<p>-ón, -a</p> <p>Sufijo:</p> <p>1 Aplicado a personas o animales, por referencia a alguna parte del cuerpo, denota exagerada abundancia: ‘cabezón, narigón’; o también falta: ‘pelón, rabón’.</p>	-	<p>En los anexos se ofrecen únicamente las acepciones que aluden al valor de posesión, tanto de los adjetivos como de los sufijos con los que se forman. Cuando se considera necesario, se incluye también alguna otra acepción.</p>
-	-	aguachón -na <i>adj</i> (<i>reg</i>) Que tiene exceso de agua.	Sin.: <i>aguanoso, aguachinoso, aguachento.</i>
<p><i>alón</i>¹, na.</p> <p>1. <i>adj.</i> Am. Dicho especialmente de un sombrero: De ala grande.</p>	<p>alón</p> <p>2 adj. Hispam. Particularmente aplicado a un sombrero, de ala grande.</p>	-	<p>En DEA, definido como S únicamente. Sin.: <i>aludo, alado.</i></p>

-	-	ancón ³ -na <i>adj</i> (<i>reg</i>) [Pers. o animal] de ancas grandes.	Sin.: <i>ancudo</i> .
barbón. 1. m. Hombre barbado.	barbón 1 m. <i>Barbudo</i> .	<i>adj (raro)</i> Barbudo. <i>Tb n, referido a pers.</i>	Sin.: <i>barbudo, barbado</i> El DRAE y el DUE lo definen únicamente como S.
barrigón, na. 1. adj. coloq. barrigudo.	barrigón, -a adj. y n. Se aplica al que tiene mucha barriga. □	<i>adj (col)</i> Barrigudo.	Sin.: <i>barrigudo</i> . Las definiciones impropias están marcadas con el símbolo □.
bembón, na. (De bembo). 1. adj. Am. Dicho de una persona: bezuda.	bembón, -a adj. Hispam. Bezudo: de *labios abultados.	<i>adj (raro)</i> 1 Que tiene labios gruesos y abultados.	
-	bigotón, -a adj. y n. más frec. en Hispam., inf. Bigotudo (que tiene mucho bigote).	-	Sin.: <i>bigotudo</i> .
bocón, na. 1. adj. coloq. bocudo. U. t. c. s	bocón, -a 1 adj. <i>Bocado</i> .	<i>m y f (col)</i> Bocazas. <i>Tb adj.</i>	Sin.: <i>bocado. Bocazas</i> no tiene valor de posesión.
buchón, na. (De buche ¹). 1. adj. Dicho del palomo o paloma domésticos: Que se distinguen por la propiedad de inflar el buche desmesuradamente.	buchón, -a adj. y n. Se aplica a las palomas que pueden hinchar el buche hasta hacerlo casi del tamaño de su cuerpo.	<i>adj</i> [Palomo o paloma] que se caracteriza por la propiedad de inflar el buche ¹ .	La paráfrasis 'que tiene buche grande', que es la que correspondería a su significado morfológico, no sería suficiente.
cabezón, na. 3. adj. coloq. cabezudo (l que tiene grande la cabeza). U. t. c. s	cabezón², -a 1 adj. y n. inf. Cabezudo (de cabeza grande, u obstinado).	<i>adj</i> 1 Cabezudo [1].	Sin.: <i>cabezudo, cabezota</i> (solo en una de las acepciones tiene valor de posesión).
cachetón, na. 1. adj. Am. carriludo.	cachetón, -a (aum. de <i>cachete</i>)	-	Sin.: <i>cachetudo, carrilludo</i> .

lludo.	1 adj. Hispam. *Carrilludo.		
calchón, na. (De calcha). 1. adj. Chile. Dicho de un ave: Que tiene calchas.	calchón, -a (de <i>calcha</i>) adj. Chi. ☉ Chi. Se aplica a las aves que tienen calchas. ≈ Calchudo. □	-	A pesar de que, en general, no incluimos palabras que se usan en un solo país, en este anexo sí lo hacemos para respaldar lo indicado en § 5.4.1: que muchos adjetivos formados con el sufijo -ón se usan únicamente en Latinoamérica.
carantón, na. 1. adj. Bol. Dicho de una persona: Que tiene la cara grande.	-	-	Con segmento -nt-.
carlancón, na. 1. m. y f. Persona astuta que tiene muchas carlancas (picardías). U. t. c. adj.	carlancón, -a (de <i>carlanca</i>) adj. y n. Persona astuta y reservada. ≈ *Cazurro.	m y f (raro) Pers. astuta.	En el DEA se lo define únicamente como S.
carón, na. 1. adj. coloq. Cuba, Perú y Ven. Dicho de una persona: Que tiene la cara grande.	carón, -a adj. Cuba, Perú, Ven. Se aplica a la persona que tiene la *cara grande. □	-	
cerdón, na. 1. adj. Ecuad. cerdoso (que tiene muchas cerdas).	-	-	
cincuentón, na. 1. adj. Dicho de una persona: Que tiene entre 50 y 59 años. U. t. c. s.	cincuentón, -a adj. y n. Persona que tiene alrededor de cincuenta *años. ≈ Cincuenteno, quincuagenario. □	adj (col) [Pers.] que está en la cincuentena [2]. Tb n.	De todos los adjetivos «de edad» nos ocupamos en § 5.4.2.
copetón ² , na.	copetón², -a (de	-	Sin.: <i>copetudo</i> .

(De copete, penacho de plumas). 1. adj. Am. Mer. Dicho de un ave: Que ostenta copete (l moño o penacho).	<i>copete</i> , mechón de plumas) 1 adj. Am. S. Se aplica a algunas aves que tienen copete. □		
cornalón, na. 1. adj. Dicho de un toro o de una vaca: Que tiene muy grandes los cuernos.	cornalón adj. Taurom. <i>Se aplica al *toro que tiene muy grandes los *cuernos.</i> □	<i>adj</i> [Res, esp. vacuna] de grandes cuernos.	Sin.: <i>cornudo</i> , aunque este significa únicamente 'que tiene cuernos', pero no necesariamente grandes.
cuarentón, na. 1. adj. Dicho de una persona: Que tiene entre 40 y 49 años. U. t. c. s.	cuarentón, -a adj. y n. Se aplica a la persona que tiene alrededor de cuarenta *años. ⇒ *Edad.	<i>adj (col)</i> [Pers.] que está en la cuarentena [2].	Vale lo mismo que en <i>cincuentón</i> .
culón, na. (De culo). 1. adj. Que tiene muy abultadas las posaderas.	culón, -a (de <i>culo</i>) 1 adj. vulg. Se aplica a la persona que tiene muy grandes las nalgas. ≈ Fondón. □	<i>adj (col)</i> Que tiene culo [1a y b y 3a] grande.	
dentón, na. (De diente). 1. adj. coloq. dentado. U. t. c. s.	dentón, -a 1 adj. inf. Dentado.	<i>adj</i> 1 De dientes grandes y prominentes.	Sin.: <i>dentado</i> .
dientón, na. 1. adj. C. Rica, Cuba, Hond., Méx. y Ven. dentado. U. t. c. s.	dientón, -a adj. y n. Perú, Méx., Nic., Ven. Dentado (de dientes grandes).	-	Derivado regular: <i>diente</i> > <i>dientón</i> .
fachendón, na. (De fachenda). 1. adj. coloq. Que tiene fachenda. U. t. c. s.	fachendista o fachendón adj. y n. <i>Fachendoso</i> .	-	Sin.: <i>fachendoso</i> .
frentón, na. 1. adj. Que tiene mucha frente.	frentón, -a adj. * <i>Frontudo</i> .	-	Sin.: <i>frontudo</i> .
guasón, na.	guasón, -a (de	<i>adj</i> Burlón o	

1. adj. coloq. Que tiene guasa. U. t. c. s.	<i>guasa</i>) adj. y n. inf. Burlón o *bromista: inclinado a burlarse de las personas o de las cosas.	bromista. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
guatón, na. (De guata ²). 1. adj. NO Arg., Bol., Chile, Ecuad. y Perú. barrigudo. U. t. c. s.	guatón, -a (de <i>guata</i> ²) adj. y n. Chi., Ec. Panzudo, barrigudo.	-	
guedejón, na. 1. adj. Que tiene muchas guedejas.	guedejón, -a o guedejoso, -a adj. <i>Guedejudo.</i>	-	Sin.: <i>guedejoso, guedejudo.</i>
hocicón, na. (Del aum. de hocico). 1. adj. hocicudo.	hocicón, -a u hocicudo, -a adj. y n. Se aplica al que tiene mucho hocico. □ ⊙ desp. Aplicado a personas, de *labios abultados.	-	Sin.: <i>hocicudo.</i> En una misma definición, el DUE ofrece una acepción impropia y una subacepción propia.
jetón, na. 1. adj. Que tiene la jeta grande.	jetón, -a o jetudo, -a adj. <i>Se aplica a la persona que tiene o pone jeta.</i> □	-	Sin.: <i>jetudo.</i>
moñón, na. 1. adj. moñudo.	moñón, -a adj. <i>Moñudo.</i>	<i>adj</i> [Ave] que tiene moño [2].	Sin.: <i>moñudo.</i> Solo en el DEA se indica a qué acepción de <i>moño</i> remitirse.
nalgón, na. 1. adj. Am. Que tiene gruesas las nalgas.	nalgón adj. Hispam. Nalgudo.	-	Sin.: <i>nalgudo.</i>
narigón, na. 1. adj. narigudo. U. t. c. s.	narigón, -a 1 adj. y n. Narigudo.	<i>adj</i> Narigudo. <i>Tb n, referido a pers.</i>	Sin.: <i>narigudo, narizón, narizudo.</i>
narizón, na. 1. adj. coloq. Que tiene grandes las narices.	narizón, -a 2 adj. y n. Narigudo.	m. (<i>col</i>) Nariz [1a] grande.	Sin.: <i>narigudo, narigón, narizudo.</i> En el DEA, defi-

			nido únicamente como S.
noventón, na. 1. adj. Persona que tiene entre 90 y 99 años. U. t. c. s.	noventón, -a adj. y n. Se aplica a la persona que tiene más de noventa años y no llega a cien.	<i>adj</i> [Pers.] de edad comprendida entre los noventa y los cien años. <i>Tb n.</i>	Sin.: <i>nonagenario</i> . En el DEA, <i>noventón</i> (y <i>ochentón</i>) se definen diferentemente de los demás A «de edad» debido a que no existen los S <i>noventena</i> y <i>ochentena</i> .
ochentón, na. 1. adj. coloq. octogenario. U. t. c. s.	ochentón, -a adj. y n. inf. <i>Octogenario</i> .	<i>adj</i> [Pers.] de edad comprendida entre los ochenta y los noventa años. <i>Tb n.</i>	Sin.: <i>octogenario</i> .
orejón, na. 1. adj. orejudo.	orejón, -a 1 adj. y n. Orejudo.	<i>adj</i> 1 Orejudo [1].	Sin.: <i>orejudo</i> .
panzón, na. 1. adj. De panza grande.	panzón, -a 2 adj. y n. <i>Panzudo</i> .	<i>adj</i> 1 Panzudo.	Sin.: <i>panzudo</i> .
patón, na. 1. adj. coloq. Que tiene grandes patas.	patón, -a adj. <i>Patoso o patudo</i> .	-	Sin.: <i>patudo</i> . <i>Patoso</i> tiene otro significado.
pechugón, na. (De pechuga). 1. adj. Dicho de una mujer: De pecho abultado. U. t. c. s. f.	pechugón, -a (de <i>pechuga</i>) 3 adj. y n. f. inf. Se aplica a la mujer con el pecho voluminoso. □	<i>adj</i> 1 (<i>col</i>) De pechuga abultada. <i>Esp referido a mujer</i> . 2 (<i>raro</i>) [Hombre] de pecho abultado.	
pelón, na. 1. adj. Que no tiene pelo o tiene muy poco. U. t. c.s.	pelón, -a 1 adj. y n. Se aplica a la persona que no tiene pelo en la cabeza o que lo lleva cortado al rape. ⇒ *Calvo. □	<i>adj</i> 1 Que no tiene pelo [2] o lo tiene muy escaso o muy corto.	El A implica carencia de lo denotado por la base. Antónimo: <i>peloso</i> . La definición del DUE no es correcta ya que <i>pelón</i> no se refiere únicamente a

			personas; puede referirse también a animales.
-	pelusón, -a adj. y n. inf. Se aplica al que tiene pelusa (*envidia o *celos). □	<i>adj</i> Que tiene pelusa [1 y 3].	En DUE con un solo significado de la base nominal.
rabón, na. 1. adj. Dicho de un animal: Que tiene el rabo más corto que lo ordinario en su especie, o que no lo tiene.	rabón, -a 1 adj. Se aplica al animal que, correspondiéndole por su especie tener rabo, no lo tiene, lo tiene muy pequeño o lo tiene cortado. ⇒ Chingo, choco, chucuto, curto. □	<i>adj</i> 1 [Animal] que no tiene rabo [1], o lo tiene más corto de lo normal.	El A implica carencia de lo denotado por la base.
sesentón, na. (De sesenta). 1. adj. coloq. Que ha cumplido la edad de 60 años y no llega a la de 70. U. t. c. s	sesentón, -a (de <i>sesenta</i>) adj. y n. Sexagenario. Persona que tiene sesenta o más años, sin llegar a setenta.	<i>adj (col)</i> [Pers.] que está en la sesentena. <i>Tb n.</i>	
setentón, na. 1. adj. coloq. Que ha cumplido la edad de 70 y no llega a la de 80.	setentón, -a adj. y n. Se aplica a la persona de setenta años o más sin llegar a ochenta. ≈ Septuagenario. ⇒ *Edad. □	<i>adj (col)</i> [Pers.] que está en la setentena. <i>Tb n.</i>	Sin.: <i>septuagenario</i> .
tetona.(De teta). 1. adj. coloq. Dicho de una hembra: De tetas grandes.	tetona adj. inf. o vulg. Tetuda.	tetón ¹ -na <i>adj</i> 1 [Hembra] de tetas grandes.	Sin.: <i>tetudo, -da</i> .
timbón, na. 1. adj. El Salv., Hond., Méx. y Nic. Dicho de una persona: Que tiene la tripa grande.	-	-	Timba: 'barriga, vientre, tripa'.
treintón, na. 1. adj. treintañero.	treintón, -a (de <i>treinta</i>)	<i>adj (col)</i> [Pers.] que está en la	Sin.: <i>treintañero</i> .

U. t. c. s	adj. y n. inf. Treinta- tañero.	treintena [3].	
tripón, na. 1. adj. coloq. tripudo. U. t. c. s.	tripón, -a 2 adj. y n. inf. Tripudo.	<i>adj</i> Tripudo.	Sin.: <i>tripudo</i> . Existe <i>triposo</i> , pero con otro significado: 'comilón'.
zancón, na. (De zanca). 1. adj. coloq. zancudo (l que tiene las zancas largas).	zancón, -a (de <i>zanca</i>) 1 adj. <i>Zancudo</i> .	-	Sin.: <i>zancudo</i> .
zanquilón, na. 1. adj. coloq. zanquilargo.	-	-	Con segmento <i>-il-</i>

Anexo 4

Definiciones de los adjetivos en *-oso*

DRAE	DUE	DEA	OBSERVACIONES
<p><i>-oso</i>¹. 1. suf. En la nomenclatura química, designa compuestos en los que el elemento principal actúa con la valencia mínima. <i>Ácido sulfuroso</i>.</p> <p><i>-oso</i>², sa. (Del lat. <i>-ōsus</i>). 1. suf. Forma adjetivos derivados de sustantivos. Denota, en general, abundancia de lo significado por la base. <i>Boscoso, garboso, rumbo</i>.</p>	<p>-oso, -a Sufijo de *adjetivos derivados de nombres o de verbos que expresan: presencia de la cosa designada por el nombre ('cariñosa, espumoso, garbosa'); semejanza con esa cosa ('correoso, esponjoso, meloso'); cualidad relacionada con la acción expresada por el verbo ('caviloso, mentiroso, rizado'). Puede superponerse a otros sufijos: 'ardoroso, pegajoso, quejicoso'. Los hispanoamericanos son especialmente aficionados a este sufijo y dicen, por ejemplo, 'alborotoso' por 'alborotador'. ☉ Quím. La terminación femenina se usa para formar nombres de *azúcares: 'glucosa, sacarosa'.</p>	-	<p>Según el DRAE existen dos sufijos <i>-oso</i> homónimos.</p> <p>En el DUE, no se ofrece acepción para <i>-oso</i> como sufijo adjetival relacionado con la química. La subacepción con marca «Quím.» se refiere a sustantivos.</p> <p>Rainer (1999: 4621) señala que en función relacional, el sufijo <i>-oso</i> se encuentra casi solo en el lenguaje médico: <i>canceroso, eczematoso, nervioso</i>. Estos mismos adjetivos, aplicados a personas o pacientes, tienen valor de posesión y funcionan como calificativos: p.ej. <i>tejido nervioso</i>.</p>

			<i>persona nerviosa.</i>
-	-uoso, -a Sufijo culto, poco frecuente, con el que se forman *adjetivos: ‘luctuoso, fastuoso’.		-uoso no figura en el DRAE. De esto se puede deducir que -u- se considera interfijo que precede al sufijo -oso.
aceitoso, sa. 1. adj. Que tiene aceite. 2. adj. Que tiene mucho aceite.	aceitoso, -a adj. Se aplica a lo que tiene aceite, tiene demasiado aceite o es grasiento. □	<i>adj</i> 1 Que tiene o contiene aceite.	Sin.: <i>aceitado</i> . Las definiciones impropias llevan el símbolo □.
achacoso, sa. 1. adj. Que padece achaque (enfermedad habitual).	achacoso, -a adj. Se aplica al que padece algún achaque o los padece con frecuencia o continuamente. ⇒ Achaque, viejo. □	<i>adj</i> Que tiene achaques [1]. <i>Tb fig, referido a cosa.</i>	
acidioso, sa. (De acidia). 1. adj. Perezoso, flojo.	acidioso, -a (de <i>acidia</i>) adj. <i>Holgazán.</i>	<i>adj (lit)</i> Que tiene o muestra acidia.	
acuoso, sa. (Del lat. <i>aquōsus</i>). 1. adj. Abundante en agua.	acuoso, -a (del lat. <i>aquōsus</i>) 2 Se aplica a lo que tiene agua o tiene más agua de la debida o que parece agua: ‘Una fruta acuosa e insípida’. ⇒ Aguanoso. □	<i>adj</i> 1 De(l) agua. 4 (<i>Quím</i>) [Disolución] que tiene como disolvente el agua.	Sin.: <i>aguanoso, aguoso, aguachinoso, aguachento, aguachón, agua-zoso.</i>
adiposo, sa. (Del lat. <i>adeps, adīpis</i> , grasa, y -oso). 1. adj. Grasiento, cargado o lleno de grasa o gordura.	adiposo, -a (del lat. <i>adeps, adīpis</i> , grasa) 2 Med. Con exceso de tejido adiposo. ≈ *Gordo, obeso. □	<i>adj</i> 1 (lit) Gordo. <i>Tb fig, referido a objetos.</i> 3 (<i>Biol</i>) [Célula] cargada de grasa.	1. Base del latín, opaca para el hablante. 2. En el DUE, el lema forma parte de la definición.
aftoso, sa. 1. adj. <i>Med.</i> Que	aftoso, -a adj. Afectado de	(<i>Vet</i>) I <i>adj</i> 1 [Fiebre] aftosa →	

padece aftas.	aftas.	FIEBRE.	
agonioso, sa. (De agonía). 1. adj. Propio de la agonía. 2. adj. coloq. Ansioso, apremiante en el pedir.	agonioso, -a (de <i>agonía</i>) 1 adj. y n. inf. Se aplica a la persona que, en cierta ocasión o por temperamento, se muestra infundada o exageradamente apurada o angustiada. □	<i>adj (col)</i> 1 Lleno de agonía [2].	
aguachinoso, sa. 1. adj. Hond. y Ven. aguachento.	-	-	Incluimos algunos adjetivos que no se usan en el español europeo para respaldar el aserto del DUE 'los hispanoamericanos son especialmente aficionados a este sufijo'
aguanoso, sa. (Del <i>aquānus</i> , de <i>aqua</i> , agua). 1. adj. Lleno de agua o demasiado húmedo.	aguanoso, -a (del lat. <i>aquānus</i> , de <i>aqua</i> , agua) adj. Con exceso de agua y, por ello, insípido: 'Patatas aguanosas'.	<i>adj</i> Lleno de agua.	Sin.: vale lo mismo que para <i>acuoso</i> .
aguardentoso, sa. 1. adj. Que tiene aguardiente o está mezclado con él. <i>Bebida aguardentosa</i> . 2. adj. Que es o parece de aguardiente. Sabor, olor aguardentoso.	aguardentoso, -a adj. desp. De aguardiente o como de aguardiente: 'Aliento aguardentoso. Voz aguardentosa'.	<i>adj</i> [Voz] áspera y ronca, propia del bebedor de aguardiente [1].	Con valor de posesión, únicamente en el DRAE.
aguazoso, sa. 1. adj. aguanoso.	aguazoso, -a adj. <i>Aguanoso</i> .	-	Sin.: vale lo mismo que para <i>acuoso</i> .
aguoso, sa. (Del lat. <i>aquōsus</i>).	aguoso, -a (del lat. <i>aquōsus</i>)	-	Sin.: vale lo mismo que para

1. adj. acuoso.	adj. <i>Acuoso.</i>		<i>acuoso.</i>
albuminoso, sa. 1. adj. Que contiene albúmina.	albuminoso, -a adj. Bioquím. Se aplica a lo que contiene albúmina. □	<i>adj (Quím)</i> Que contiene albúmina.	En DRAE, la marca diatécnica está en el S que sirve de base. Sin.: <i>albuminado</i> .
algoso, sa. 1. adj. Lleno de algas.	algoso, -a adj. Con algas.	<i>adj (lit, raro)</i> Que tiene algas.	
alumbroso, sa. (Del lat. <i>aluminōsus</i>). 1. adj. Que tiene calidad o mezcla de alumbre.	alumbroso, -a adj. <i>De [o con] alumbre.</i>	-	
aluminoso, sa. 1. adj. Que tiene calidad o mezcla de alúmina.	aluminoso, -a adj. Que tiene mezcla de alúmina o tiene sus propiedades.	<i>adj (Constr)</i> [Cemento] que contiene aluminio, muy resistente y usado esp. para hormigones refractarios.	La definición del DEA es enciclopédica.
ambicioso, sa. (Del lat. <i>ambitiōsus</i>). 1. adj. Que tiene ambición. U. t. c. s.	ambicioso, -a (del lat. <i>ambitiōsus</i> ; adv. ambiciosamente) adj. (<i>Estar; de</i>) Dominado por la ambición de cierta cosa: 'Está ambicioso de cariño'. ☉ (<i>Ser</i>) adj. y n. Se aplica a la persona dominada por la ambición de poder, riquezas o posición social. Puede no tener sentido peyorativo: 'Debías ser más ambicioso'. □	<i>adj</i> 1 Que tiene ambición o ambiciones [1]. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
anchuroso, sa. (De anchura). 1. adj. Muy ancho o espacioso.	anchuroso, -a (de <i>anchura</i>) adj. Muy espacioso; se dice de lo que	<i>adj</i> 1 [Lugar] ancho o espacioso.	O sea, 'que tiene anchura' (holgura, amplitud).

	causa sensación de grande y desahogado: ‘El anchuroso mar’. ≈ *Amplio. □		
anginoso, sa. 1. adj. Perteneciente o relativo a la angina, o acompañado de ella.	anginoso, -a adj. Med. <i>De [la] angina de pecho.</i> ☉ Med. <i>Afectado de angina de pecho.</i>	<i>adj</i> 2 [Pers.] que padece anginas [1a] o angina de pecho. <i>Tb n.</i>	
anguloso, sa. (Del lat. angulōsus). 1. adj. Que tiene ángulos (esquinas).	anguloso, -a adj. Con ángulos, aristas o esquinas: ‘Cara [o facciones] angulosas’.	<i>adj</i> 2 Que tiene ángulos [1].	
angustioso, sa. 1. adj. Lleno de angustia. 3. adj. Que la padece.	angustioso, -a (adv. angustiosamente) 2 <i>Atacado de angustia.</i> ☉ <i>Propenso a sentirla.</i>	<i>adj</i> 3 Que padece angustia [1].	
anheloso, sa. (Del lat. anhelōsus). 1. adj. Que tiene o siente anhelo. <i>Anhelosos de concluir.</i>	anheloso, -a (del lat. <i>anhelōsus</i>) 1 adj. Aplicado a personas, anhelante (con deseo).	<i>adj</i> 1 Que siente anhelo. 2 Que denota o implica anhelo.	
animoso, sa. (Del lat. animōsus). 1. adj. Que tiene ánimo (valor).	animoso, -a (del lat. <i>animōsus</i> ; adv. animosamente) adj. (<i>Ser, Estar</i>) Se dice del que, por temperamento o en cierto caso, tiene ánimo para arros-trar o emprender cosas. ≈ Atrevido, *decidido, resuelto. □	<i>adj</i> 1 Que tiene o muestra ánimo [1].	
ansioso, sa. (Del lat. anxiōsus). 1. adj. Acompañado de ansias o congojas grandes.	ansioso, -a (del lat. <i>anxiōsus</i>) adj. (<i>Estar; de, por</i>) Con ansia o ansiedad: ‘Estamos an-	<i>adj</i> 1 Que tiene ansia [1] de algo (compl DE o POR). <i>Tb n. Tb sin complemento, por</i>	

2. adj. Que tiene ansia o deseo vehemente de algo.	siosos por conocer el resultado'. ☉ Con el deseo acuciante de una cosa: 'Está ansioso de ganarse la vida'. ≈ Afanoso, deseoso.	<i>consabido.</i> 2 Que tiene ansiedad. <i>Tb n.</i>	
anuloso, sa. (Del lat. <i>anŭlus</i> , anillo). 1. adj. Compuesto de anillos.	-	-	Con base opaca para el hablante.
añoso, sa. (Del lat. <i>annōsus</i>). 1. adj. De muchos años.	añoso, -a (del lat. <i>annōsus</i>) adj. De muchos años: 'Aumenta la cifra de gestantes añosas'. ☉ Particularmente, se aplica a los árboles o a su tronco: 'Una añosa encina'. □	<i>adj</i> Que tiene muchos años. <i>Dicho esp de cosa.</i>	
aparatoso, sa. 1. adj. Que tiene mucho aparato (ostentación).	aparatoso, -a (adv. aparatosamente) adj. Acompañado de aparato en cualquier acepción figurada: jaleo, exageración, brillantez, complicación, lujo...: 'Un suceso muy aparatoso. Una caída aparatosa. Un sombrero aparatoso. El principio de la enfermedad fue muy aparatoso'.	<i>adj b) en gral:</i> Que tiene o muestra aparato [7].	
arcabucoso, sa. 1. adj. Que abunda en arcabucos.	-	-	
arcilloso, sa. (Del lat. <i>argillōsus</i>). 1. adj. Que tiene	arcilloso, -a adj. Con arcilla. ☉ Con mucha arcilla.	<i>adj</i> 1 Que contiene arcilla.	

arcilla. 2. adj. Que abunda en arcilla.			
ardoroso, sa. 1. adj. Que tiene ardor.	ardoroso, -a (de <i>ardor</i> ; adv. ardorosamente) adj. Ardiente: ‘Tiene la frente ardorosa’. Se aplica particularmente al tiempo. ‘El ardoroso estío’. ☉ Febril. ☉ Apasionado.	<i>adj</i> 1 [Pers] que tiene ardor [3].	En el DEA se remite a una acepción específica de <i>ardor</i> , cosa que no ocurre en los otros diccionarios.
arenoso, sa. (Del lat. <i>arenōsus</i>). 1. adj. Que tiene arena, o abunda en ella.	arenoso, -a adj. De [la] arena: ‘Terreno arenoso’.	<i>adj</i> 2 Que tiene arena o alguna de las cualidades de la arena [1a].	
argentoso, sa. (Del lat. <i>argentōsus</i>). 1. adj. Que tiene mezcla de plata.	argentoso, -a (del lat. <i>argentōsus</i>) adj. Se dice de lo que contiene plata.	-	Con base opaca para el hablante.
argiloso, sa. (De argila). 1. adj. desus. arcilloso.	argilloso, -a adj. ant. Arcilloso.	-	desus. el que procede de griego via latín.
aristoso, sa. 1. adj. Que tiene muchas aristas.	-	<i>adj</i> (<i>raro</i>) Que tiene muchas aristas.	Sin.: <i>aristado</i> .
armonioso, sa. 2. adj. Que tiene armonía o correspondencia entre sus partes.	armonioso, -a (de <i>armonía</i> ; adv. armoniosamente) adj. Aplicado a los sonidos o al lenguaje, que suena agradablemente.	<i>adj</i> Que tiene o muestra armonía [1 y 2].	Sin.: <i>armónico</i> .
aromoso, sa. 1. adj. aromático.	aromoso, -a adj. Aromático.	<i>adj</i> Aromático [1].	Sin.: <i>aromático</i> , <i>aromado</i> .
arterioso, sa. 2. adj. Abundante en arterias.	arterioso, -a 2 Anat. Abundante en arterias.	-	

-	-	<i>adj</i> arteriosclero- so -sa <i>adj</i> (Med) Arteriosclerótico.	Sin.: <i>arterios- clerótico</i> , etc.
artificial, sa. (Del lat. <i>artificiōsus</i>). 1. <i>adj</i> . Hecho o elaborado con artificio, arte y habilidad. 2. <i>adj</i> . Disimulado, cauteloso, doble.	artificial, -a (del lat. <i>artificiōsus</i> ; adv. artificialmente) 1 adj. Hecho con arte. 2 Falto de naturalidad o espontaneidad. ≈ Artificial. ☉ Hecho con simulación. ⇒ Afectado, artizado, rebuscado, simulado. ➤ Natural.	<i>adj</i> 1 Afectado o falto de naturalidad. 2 Artificial [2].	En DEA, solo con el significado 2 del DRAE.
asqueroso, sa. (Del lat. <i>eschāra</i> y este del gr. ἐσχάρα, costra, postilla). 2. <i>adj</i> . Que tiene asco.	asqueroso, -a (del sup. lat. vulg. <i>escharōsus</i> , del lat. <i>eschāra</i> , costra, y éste del gr. <i>eschāra</i> ; adv. asquerosamente) 2 inf. Aplicado a cosas y personas, muy sucio.	<i>adj</i> 2 Propenso a sentir asco.	Con valor de posesión, únicamente en el DRAE.
astucioso, sa. (De astucia). 1. <i>adj</i> . astuto.	astucioso, -a <i>adj.</i> Astuto.	<i>adj</i> (raro) Astuto.	
ateromatoso, sa. 1. <i>adj</i> . Med. Perteneciente o relativo al ateroma.	ateromatoso, -a <i>adj.</i> Med. De [o del] ateroma o de [la] ateromatosis. ☉ <i>adj. y n.</i> Med. Afectado de ateromatosis.	<i>adj</i> (Med) De (la) ateromatosis o de(l) ateroma.	En DRAE y DEA, con valor de relación únicamente.
avaricioso, sa. (De avaricia). 1. <i>adj</i> . Que tiene avaricia. U. t. c. s.	avaricioso, -a (de avaricia; adv. avariciosamente) <i>adj. y n.</i> Ambicioso, *ansioso, codicioso. Afanoso por coger o acumular	<i>adj</i> Avaro. Tb n, referido a pers.	

	cosas para él o en su provecho: ‘Es un avaricioso y no deja nada para los demás’.		
azaroso, sa. 1. adj. Que tiene en sí azar o desgracia.	azaroso, -a (de <i>azar</i> ; adv. azarosamente) 1 adj. Abundante en *peligros o percances: ‘Una vida azarosa. Una excursión azarosa’.	<i>adj</i> Que implica azar [1a].	
azufroso, sa. 1. adj. Que contiene azufre.	azufroso, -a adj. Con azufre. ≈ Azufrado.	<i>adj</i> Que contiene azufre.	Sin.: <i>azufrado</i> .
baboso, sa. 1. adj. Que echa muchas babas. U. t. c. s.	baboso, -a 1 adj. y n. Se aplica al que o a lo que tiene o echa baba. □	<i>adj</i> 1 [Pers. o animal] que echa muchas babas [1].	Con valor de posesión únicamente en el DUE.
barrancoso, sa. 1. adj. Que tiene muchos barrancos.	barrancoso, -a adj. Con muchos barrancos.	-	
barroso ¹ , sa. (De barro ¹). 1. adj. Dicho de un terreno o de un sitio: Que tiene barro o que lo produce fácilmente.	barroso¹, -a 1 adj. Ordinariamente con barro o cubierto de barro. □	<i>adj</i> 1 Que abunda en barro ¹ [1].	
barroso ² , sa. (De barro ²). 1. adj. Dicho del rostro: Que tiene barros (l granillos).	barroso², -a adj. Con barrillos.	-	
bascoso, sa. 1. adj. Que padece bascas.	bascoso, -a adj. Que tiene bascas.	-	
betuminoso, sa. 1. adj. bituminoso.	-	-	
bilioso, sa. (Del lat. biliōsus). 1. adj. Abundante en bilis.	bilioso, -a (del lat. <i>biliōsus</i>) 1 adj. Med. Se aplica al que tiene ex-	<i>adj</i> 1 Abundante en bilis, o caracterizado por el exceso de bilis.	

	<i>ceso de bilis.</i> □		
bituminoso, sa. (Del lat. bituminōsus). 1. adj. Que tiene betún o semejanza con él.	bituminoso, -a (del lat. <i>bituminōsus</i>) adj. Se aplica a lo que contiene betún. □	<i>adj</i> Que contiene betún.	
-	bocioso, -a adj. De [o del] bocio. ☉ adj. y n. Afectado de bocio.	<i>adj</i> 2 Que padece bocio.	
bonanzoso, sa. (De bonanza). 1. adj. Próspero, bondadoso.	-	-	
bondadoso, sa. 1. adj. Lleno de bondad, de genio apacible.	bondadoso, -a (adv. bondadosamente) adj. *Bueno y *amable con otras personas.	<i>adj</i> [Pers.] de carácter amable y generoso.	
bondoso, sa. 1. adj. bondadoso.	bondoso, -a adj. Bondadoso.	-	De <i>bondad</i> , con haplología.
borroso, sa. 3. adj. Lleno de borra o heces, como sucede al aceite, la tinta y otras cosas líquidas que no están claras.	borroso, -a (adv. borrosamente) 1 adj. Con borra (<i>sedimento de aspecto sucio, por ejemplo el que se forma en la tinta o en el aceite</i>).	<i>adj</i> borroso ² -sa Lleno de borra.	En el DRAE y el DUE, con una sola entrada, el adjetivo se considera polisémico. El DEA ofrece dos entradas diferentes, homónimas.
boscoso, sa. 1. adj. Que tiene bosques.	boscoso, -a adj. Abundante en bosques.	<i>adj</i> 1 Cubierto de bosque.	
breñoso, sa. 1. adj. Lleno de breñas.	breñoso, -a adj. *Abrupto.	<i>adj</i> Abundante en breñas.	
brillante, sa. 1. adj. Am. brillante (l que brilla).	brillante, -a adj. Hispam. Brillante (con *brillo).	<i>adj</i> Que tiene brillo. En <i>sent material</i> .	En el DRAE <i>brillante</i> se considera verbal; en el DUE y el DEA, nominal.

brioso, sa. (De brío). 1. adj. Que tiene brío.	brioso, -a (adv. briosamente) adj. Con brío.	<i>adj</i> 1 Que tiene brío.	
briznoso, sa. 1. adj. Que tiene muchas briznas.	-	-	
brozoso, sa. 1. adj. Que tiene o cría mucha broza.	brozoso, -a adj. <i>Con mucha broza.</i>	-	
brumoso, sa. 1. adj. Con bruma.	brumoso, -a 1 adj. Con bruma. ≈ Neblinoso	<i>adj</i> Que tiene bruma. <i>Tb fig.</i>	
buboso, sa. 1. adj. Que padece bubas. U. t. c. s.	-	<i>adj</i> Que padece bubas [2].	Sin.: <i>bubático, bubónico.</i>
bulboso, sa. 2. adj. Bot. Que tiene bulbos.	bulboso, -a adj. De [o con] bulbo[s]: ‘Planta bulbosa’.	<i>adj</i> 1 (<i>Bot</i>) Que tiene bulbos [1].	
bullicioso, sa. 2. adj. Que tiene bullicio.	bullicioso, -a (adv. bulliciosamente) adj. Se aplica al que hace bulla, se mueve mucho, juega o alborota [...] ☉ Se aplica al sitio en que hay bulla: ‘Una calle bulliciosa’. □	<i>adj</i> 2 Que tiene bullicio, o va acompañado de él.	
cadencioso, sa. 1. adj. Que tiene cadencia (serie de sonidos que se suceden de un modo regular).	cadencioso, -a (adv. cadenciosamente) adj. Dotado de cadencia.	<i>adj</i> Que tiene cadencia [1 y 2].	
calculoso, sa. (Del lat. <i>calculōsus</i>). 1. adj. Perteneciente o relativo al mal de piedra. 2. adj. Que padece esta enfermedad. U. t. c. s.	calculoso, -a (del lat. <i>calculōsus</i>) 1 adj. Med. Propio del mal de piedra. 2 adj. y n. Med. Se aplica a la persona que sufre esta enfermedad. □	<i>adj</i> 2 [Pers.] que padece cálculos ² .	

caldoso, sa. 1. adj. Que tiene mucho caldo.	caldoso, -a adj. Con caldo.	<i>adj</i> Que tiene caldo [2a].	Sin.: <i>caldudo</i> .
calenturoso, sa. 1. adj. calenturiento.	calenturoso, -a adj. <i>Calenturiento</i> (en sentido recto).	-	Sin.: <i>calenturiento</i> .
caliginoso, sa. (Del lat. <i>caliginōsus</i>). 1. adj. Denso, oscuro, nebuloso.	caliginoso, -a (del lat. <i>caliginōsus</i>) adj. culto Nebuloso, turbio u oscuro. ☉ Debido a que la nubosidad suele ir acompañada de bochorno, se usa a veces con el significado de «bochornoso».	<i>adj (lit)</i> 1 Que tiene caligine [1]. 2 Bochornoso o caluroso.	Sin.: <i>calinoso, calimoso</i> . En el DRAE no se ofrece acepción con el significado de «bochornoso».
calimoso, sa. (De <i>calima</i> ¹). 1. adj. calinoso.	calimoso, -a (de <i>calima</i> ²) adj. <i>Calinoso</i>	-	Sin.: <i>caliginoso, calinoso</i> .
calinoso, sa. (Del lat. <i>caliginōsus</i>). 1. adj. Cargado de calina.	calinoso, -a (del lat. <i>caliginōsus</i>) adj. <i>Caliginoso</i> .	<i>adj</i> 1 Que tiene calina o neblina.	Sin.: <i>caliginoso, calimoso</i> .
calloso, sa. (Del lat. <i>callōsus</i>). 1. adj. Que tiene callo.	calloso, -a (del lat. <i>callōsus</i>) adj. Con callos o propenso a tenerlos: 'Pies callosos'.	<i>adj</i> 1 Que tiene callos [1]. <i>Dicho esp de la mano</i> .	
calmoso, sa. 1. adj. Que está en calma.	calmoso, -a (adv. calmosamente) 1 adj. *Tranquilo.	<i>adj</i> 1 Que tiene calma [3], o actúa o se realiza con calma.	Sin.: <i>calmudo</i> .
caloroso, sa. 1. adj. caluroso.	caloroso, -a (adv. calorosamente) adj. <i>Caluroso</i> .	<i>adj (lit, raro)</i> Caluroso.	
calumnioso, sa. (Del lat. <i>calumniōsus</i>). 1. adj. Que contiene calumnia.	calumnioso, -a (adv. calumniosamente) adj. Se aplica a las palabras que contienen calumnia. □	<i>adj</i> De calumnia.	

caluroso, sa. 1. adj. Que siente calor o lo causa.	caluroso, -a 1 adj. Se aplica a la persona que siente *calor con facilidad. □ 2 Que produce calor: ‘Un tiempo caluroso’.	<i>adj</i> Que tiene o encierra calor [1b, 2, 3, 4a y 5]. b) (<i>col</i>) [Pers.] propensa a sentir calor [1a].	de <i>calura</i> 'calor' (p.us.)
canceroso, sa. 1. adj. Perteneciente o relativo al cáncer.	canceroso, -a adj. Med. Con carácter de cáncer: ‘Tumor canceroso’.	<i>adj</i> 1 Afectado de cáncer ¹ [1].	Con valor de posesión únicamente en el DEA.
candoroso, sa. 1. adj. Que tiene candor, sencillo, sincero.	candoroso, -a (adv. candorosamente) adj. Que tiene candor, puro, inocente; por ejemplo, la sonrisa de un niño.	<i>adj</i> Que tiene o implica candor.	
canoso, sa. (Del lat. <i>canōsus</i>). 1. adj. Que tiene muchas canas.	canoso, -a (del lat. <i>canōsus</i>) adj. Se aplica a la persona que tiene abundantes canas. ⇒ Rucio. □	<i>adj</i> Que tiene canas.	Pero canoso puede ser alguien que tiene canas, aunque no sean muchas.
cantalinoso, sa. (De <i>cantal</i>). 1. adj. Dicho de la tierra o de un terreno: Con abundancia de cantos de piedra.	cantalinoso, -a (de <i>cantal</i>) adj. * <i>Pedregoso</i> .	-	Con interfijo -in-.
cantoso, sa. 1. adj. Se dice del cantizal. □	cantoso¹, -a adj. Se aplica al terreno cubierto de piedras. □	-	
caprichoso, sa. 1. adj. Que obra por capricho y lo sigue con tenacidad. <i>Es un niño malcriado y caprichoso</i> .	caprichoso, -a 1 adj. Propenso a tener caprichos. ☉ *Inconstante en sus gustos o deseos.	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene caprichos [1]. <i>Tb n.</i>	Sin.: <i>caprichudo</i> .
carbonoso, sa. 1. adj. Que tiene carbón.	carbonoso, -a adj. De aspecto de carbón.	<i>adj</i> Que contiene carbón.	

carioso, sa. (Del lat. <i>cariōsus</i>). 1. adj. ant. Que tiene caries.	carioso, -a (del lat. <i>cariōsus</i>) adj. <i>Propenso a la caries.</i>	-	Sin.: <i>cariado</i> .
carnoso, sa. (Del lat. <i>carnōsus</i>). 2. adj. Que tiene muchas carnes.	carnoso, -a (del lat. <i>carnōsus</i>) 1 adj. Se aplica a las cosas, por ejemplo frutos o frutas, que son tiernas y con mucha masa de carne: 'La sandía, el melocotón, son frutos carnosos'. □	<i>adj</i> 2 Que tiene carne [1a] abundante.	Sin.: <i>carnudo</i> . En DEA, [2 y 3].
carrascoso, sa. 1. adj. Dicho de un terreno: Que abunda en carrascas.	carrascoso, -a adj. <i>Se aplica al terreno poblado de carrascas.</i> □	-	
cascajoso, sa. 1. adj. Abundante en piedras o guijo.	cascajoso, -a adj. <i>Pedregoso.</i>	-	Sin el S que sirve de base de derivación (<i>cascajo</i> 'guijo')
cascarrioso, sa. 1. adj. cazcarriento. cazcarriento, ta. 1. adj. Que tiene muchas cazcarrias.	cascarrioso, -a adj. <i>Cazcarriento (salpicado de barro).</i>	cazcarrioso -sa <i>adj.</i> que tiene cazcarrias.	Con /s/ y con /z/.
casposo, sa. 1. adj. Lleno de caspa.	casposo, -a 1 adj. (<i>Estar; Ser</i>) Se aplica a la persona que tiene caspa o que es propenso a tenerla. □	<i>adj</i> 1 [Pers. o cabello] que tiene caspa.	
catarroso, sa. 1. adj. Que habitualmente padece catarro. U. t. c. s. 2. adj. Que padece catarro, normalmente ligero.	catarroso, -a adj. Que padece catarro o es propenso a padecerlo.	<i>adj</i> Que padece catarro. <i>Tb n.</i>	
catingoso, sa. 1. adj. <i>Bol.</i> Dicho	-	-	Sin.: <i>catingudo</i> .

de una cosa: Que tiene catínga (olor desagradable).			
caudaloso, sa. (De caudal ¹). 1. adj. De mucha agua. <i>Río, lago, manantial caudaloso</i> .	caudaloso, -a 1 adj. Se dice de la corriente o manantial de mucha agua. \approx Caudal. \Rightarrow Cabdal. □	<i>adj</i> Que lleva mucho caudal ¹ [1].	
cauteloso, sa. 1. adj. Que obra con cautela.	cauteloso, -a (adv. cautelosamente) adj. (<i>Ser</i>) Prudente o cauto.	<i>adj</i> Que tiene cautela o actúa con cautela.	
cavernoso, sa. (Del lat. cavernōsus). 4. adj. Que tiene muchas cavernas.	cavernoso, -a 1 adj. Con cavernas.	<i>adj</i> 1 De caverna [1].	En DEA, sin valor de posesión.
cazcarrioso, sa. 1. adj. cazcarriento.	-	<i>adj</i> Que tiene cazcarrias.	
celoso, sa. (Del lat. zelōsus). 1. adj. Que tiene celos (sospecha de que la persona amada mude su cariño).	celoso, -a (del lat. <i>zelōsus</i>) 3 adj. y n. (<i>Estar, Ser; de</i>) Se aplica al que siente celos o es propenso a sentirlos: 'Un marido celoso. Está celoso de su primo'. □	<i>adj</i> 1 Que tiene celo [1]. 2 Que tiene celos [3 y 4].	
cenagoso, sa. (Del *coenicōsus, de coenum, cieno). 1. adj. Lleno de cieno.	cenagoso, -a (del sup. lat. <i>coenicōsus</i>) adj. Cubierto de *cieno.	<i>adj</i> [Lugar] lleno de cieno. <i>Tb (lit) fig.</i>	Sin.: <i>cienoso, cenoso</i> (desus.)
cenizoso, sa. 1. adj. Que tiene ceniza. 2. adj. Cubierto de ceniza.	cenizoso, -a adj. <i>Ceniciento.</i> ☉ <i>De ceniza o como la ceniza.</i> ☉ <i>De color de ceniza.</i> ☉ <i>Con ceniza.</i>	<i>adj</i> Ceniciento ¹ .	Sin.: <i>ceniciente</i> . En DEA, 'de color de ceniza ¹ .'
centenoso, sa. 1. adj. Mezclado	centenoso, -a adj. <i>Mezclado con</i>	-	

con mucho centeno.	<i>mucho o demasiado centeno.</i>		
ceñoso ¹ , sa. 1. adj. <i>Veter.</i> Que tiene ceño ¹ .	ceñoso, -a adj. <i>Vet. Con ceño.</i>	-	
ceñoso ² , sa. (De ceño ²). 1. adj. ceñudo.	-	-	Sin.: <i>ceñudo</i> .
cerdoso, sa. 1. adj. Que cría y tiene muchas cerdas.	cerdoso, -a 1 adj. <i>Cubierto de cerdas.</i>	<i>adj</i> 1 Cubierto de cerdas ¹ [1a].	Sin.: <i>cerdudo</i> .
ceroso, sa. (Del lat. cerōsus). 1. adj. Que tiene cera, o se parece a ella.	ceroso, -a adj. <i>Se dice de lo que tiene cera o semejanza con ella.</i> □	<i>adj</i> Céreo.	Sin.: <i>céreo</i> .
cheposo, sa. 1. adj. Que tiene chepa.	cheposo, -a adj. y n. inf. y desp. Se aplica a la persona que tiene chepa. ≈ *Jorobado. □	<i>adj (col)</i> Que tiene chepa. <i>Tb n.</i>	Sin.: <i>chepudo</i> .
chistoso, sa. 2. adj. Dicho de un lance o de un suceso: Que tiene chiste.	chistoso, -a (adv. chistosamente) 1 adj. Se aplica a las personas que cuentan o hacen chistes o que tienen gracia y hacen reír con lo que dicen o hacen, así como a los dichos, situaciones, etc., que contienen chiste. □	<i>adj</i> 2 Que tiene chiste [2].	
churretos, sa. 1. adj. Lleno de churretes.	churretos, -a adj. Lleno de churretes.	<i>adj</i> 1 Que tiene churretes.	
cienoso, sa. (Del lat. caenōsus). 1. adj. cenagoso.	cienoso, -a (de <i>cieno</i> y <i>-oso</i>) adj. <i>Cenagoso.</i>	-	Sin.: <i>cenagoso</i> , <i>cenoso</i> (desus.) Aquí el DUE ofrece 'de S y -oso', pero no en otros artículos.

<p>cirroso, sa.</p> <p>1. adj. Que tiene cirros.</p>	<p>cirroso, -a</p> <p>1 adj. De [o del] cirro (*nube).</p> <p>2 Con cirros: ‘Cielo cirroso’.</p>	-	
-	<p>cocoso, -a</p> <p>adj. <i>Aplicado a frutas o frutos, con cocos.</i></p>	<i>adj (reg)</i> Que tiene coco ² o gorgojo.	Con significados diferentes en los diccionarios.
<p>cochambroso, sa.</p> <p>1. adj. coloq. Lleno de cochambre. U. t. c. s.</p>	-	<i>adj (col)</i> 1 Lleno de cochambre.	
<p>codicioso, sa.</p> <p>1. adj. Que tiene codicia. U. t. c. s.</p>	<p>codicioso, -a</p> <p>(adv. codiciosamente)</p> <p>adj. y n. (de; Ser)</p> <p>Inclinado a sentir codicia: ‘Es un codicioso’. ☉ adj. <i>(Estar, Mostrarse)</i></p> <p>Se aplica al que siente codicia de cierta cosa: ‘No se muestra codicioso de honores’. □</p>	<p><i>adj</i> 1 [Pers. o animal] que tiene o muestra codicia.</p> <p>2 [Cosa] que denota o implica codicia.</p>	
<p>conchoso, sa.</p> <p>1. adj. p. us. conchudo.</p>	<p>conchoso, -a</p> <p>adj. *<i>Astuto y *reservado (con muchas conchas).</i> ≈ Conchudo.</p>	-	Sin.: <i>conchudo</i> .
<p>coposo, sa.</p> <p>(De copa).</p> <p>1. adj. copado (que tiene copa).</p>	<p>coposo, -a (de <i>copa</i>)</p> <p>m. adj. <i>Copado.</i></p>	-	<p>Sin.: <i>copado, copudo</i>.</p> <p>El DUE da el S, que es totalmente transparente, pero no hace lo mismo en otros artículos.</p>
<p>correntoso, sa.</p> <p>(De corriente).</p> <p>1. adj. Am. torrentoso.</p>	<p>correntoso, -a</p> <p>adj. Hispam. Se aplica al *río o *corriente de agua muy rápidos. □</p>	-	

cortezoso, sa. 1. adj. De mucha corteza.	-	<i>adj</i> 1 Que tiene mucha corteza ¹ [1, 2a y 6a].	Sin.: <i>cortezudo</i> .
cosquilloso, sa. 1. adj. Que siente mucho las cosquillas.	cosquilloso, -a 1 adj. <i>Predispuesto a sentir cosquillas por contacto.</i>	<i>adj</i> 1 Que tiene cosquillas [2].	Solo en el DEA con valor de posesión.
costroso, sa. (Del lat. <i>custrōsus</i>). 1. adj. Que tiene costras.	costroso, -a (del lat. <i>custrōsus</i>) 1 adj. Con costras.	<i>adj</i> 1 Que tiene costras [1 y 2].	
cremoso, sa. 2. adj. Que tiene mucha crema.	cremoso, -a 1 adj. Que tiene mucha crema.	<i>adj</i> 1 De crema ¹ [1].	
criboso. (De criba). 1. adj. <i>Bot.</i> Dicho de los vasos: Que tienen cribas y sirven para conducir la savia descendente de los vegetales.	criboso, -a adj. <i>Bot. Se aplica a los vasos liberianos que tienen cribas.</i> □	<i>adj</i> 2 (<i>Bot</i>) Que tiene cribas [2].	
cuantioso, sa. (De cuantía). 1. adj. Grande en cantidad o número.	cuantioso, -a (de <i>cuantía</i>) adj. Aplicado a cosas que suponen riqueza, *abundante: ‘Tiene cuantiosos recursos naturales’. ⇒ <i>Con-</i> tioso.	<i>adj</i> 1 Grande en cantidad.	
cuarzoso, sa. 1. adj. Que tiene alguna propiedad del cuarzo o contiene cuarzo.	cuarzoso, -a adj. Que contiene cuarzo o posee alguna de las propiedades del cuarzo.	<i>adj</i> Que contiene cuarzo.	
curioso ¹ , sa. (Del lat. <i>curiōsus</i>). 1. adj. Que tiene curiosidad. U. t. c. s.	curioso, -a (del lat. <i>curiōsus</i>) 1 adj. ☉ (<i>Estar; por</i>) Con curiosidad por cierta cosa: ‘Estoy curioso por ver cómo sale del	<i>adj</i> 1 Deseoso de saber cosas ajenas, sin un fin determinado.	Paradoja direccional: <i>curioso</i> > <i>curiosidad</i> . En casos como este el DEA no ofrece el S en la definición.

	paso’.		
decoroso, sa. (Del lat. decorōsus). 1. adj. Dicho de una persona: Que tiene decoro y pun-donor. 2. adj. Dicho de una cosa: Que tiene o manifiesta deco-ro. <i>Conducta deco-rosa</i> .	decoroso, -a 1 adj. Se aplica a aquello que no tie-ne nada contrario al decoro o *dignidad: ‘Una profesión de-corosa’. □ 2 Aplicado a cosas, limpio y cuidado, aunque sin lujo: ‘Un traje decoroso’. ≈ Decente. ☉ Apli-cado a cosas, no humillante o ver-gonzoso: ‘Un em-pleo [o un sueldo] decoroso’. ☉ Apli-cado a cosas, con-forme al *pudor y a lo que se estima moral o correcto desde el punto de vista sexual: ‘Esos gestos no son deco-rosos en una mu-jer’. ≈ *Honesto.	<i>adj</i> 1 Que tiene o muestra decoro [1].	
defectuoso, sa. (Del lat. defēctus, defecto). 1. adj. Imperfecto, falto.	defectuoso, -a adj. Con algún de-fecto. ≈ *Imperfecto.	<i>adj</i> Que tiene o implica defecto [2]. <i>Dicho nor-malmente de co-sa</i> .	
desidioso, sa. (Del lat. desidiōsus). 1. adj. Que tiene desidia. U. t. c. s.	desidioso, -a (adv. desidiosa-mente) adj. y n. Que mues-tra desidia.	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene o muestra desidia. <i>Tb n.</i>	
desventajoso, sa. 1. adj. Que acarrea desventaja.	desventajoso, -a adj. Que acarrea desventaja.	<i>adj</i> Que implica desventaja.	
dichoso, sa. (De dicha ¹). 1. adj. feliz. 2. adj. Que incluye	dichoso, -a 1 adj. (<i>Sentirse, Ser; con, en</i>) Se dice del que disfru-	<i>adj</i> 1 Feliz.	

o trae consigo dicha. <i>Dichosa virtud. Soledad dicha.</i>	ta de dicha. ≈ *Feliz. □		
difícil, sa. (De dificultar). 1. adj. Difícil, lleno de impedimentos.	difícil, -a (adv. difícilmente) 1 adj. *Difícil: se aplica a lo que presenta dificultades: 'Una marcha difícil'. □	<i>adj</i> Que implica dificultad.	
dineroso, sa. (De dinero). 1. adj. p. us. adinerado.	dineroso, -a (de <i>dinero</i>) adj. *Rico.	-	Sin.: <i>adinerado</i> .
-	discromatoso, -a adj. Med. <i>Afectado de discromasia.</i>	-	
doloso, sa. (Del lat. <i>dolōsus</i>). 1. adj. Engañoso, fraudulento.	doloso, -a (adv. dolosamente) adj. Der. Que implica dolo.	<i>adj (Der)</i> Que implica dolo.	
donairoso, sa. 1. adj. Que tiene en sí donaire.	donairoso, -a (adv. donairosamente) adj. <i>Dotado de donaire.</i>	<i>adj (lit)</i> 1 [Pers.] que tiene o muestra donaire. 2 [Cosa] que denota o implica donaire.	Sin.: <i>donoso</i> .
donoso, sa. (Del lat. * <i>donōsus</i> , de <i>donum</i> , don). 1. adj. Que tiene donaire y gracia.	donoso, -a (del sup. lat. <i>donōsus</i> , de <i>donum</i> , regalo, don; adv. donosamente) adj. lit. Aplicado a las personas y a lo que dicen o hacen, *gracioso o con donaire.	<i>adj (lit)</i> 1 Que tiene gracia o donaire.	Sin.: <i>donairoso</i> . La definición no se ajusta al significado morfológico predecible 'que tiene (un) don' o 'que tiene dones'.
dudoso, sa. 1. adj. Que ofrece duda. 2. adj. Que tiene	dudoso, -a (de <i>duda</i>) 1 adj. Aplicado a cosas, no seguro. ≈	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene o muestra duda [1]. 3 [Cosa] que de-	

duda.	Incierto, inseguro. 2 (<i>Estar</i>) Aplicado a personas, vacilante.	nota o implica duda.	
edematoso, sa. 1. adj. Perteneciente o relativo al edema.	edematoso, -a adj. Med. De [o con] edema.	<i>adj</i> 2 Que padece edema. <i>Tb n, referido a pers.</i>	Del griego, con interfijo -at-. Sin valor de posesión en el DRAE.
elogioso, sa. 1. adj. Laudatorio, encomiástico.	elogioso, -a adj. Que contiene elogio: ‘Unas palabras elogiosas’.	<i>adj</i> Que expresa o implica elogio.	
empeinoso, sa. 1. adj. Que tiene empeine (l enfermedad del cutis).	empeinoso, -a adj. <i>Afectado de empeine.</i>	-	
empeñoso, sa. 1. adj. And. y Am. Dicho de una persona: Que muestra tesón y constancia en conseguir un fin.	empeñoso, -a (adv. empeñosamente) adj. And., Hispam. Perseverante en el trabajo o en cualquier empresa.	<i>adj</i> [Pers.] que tiene empeño [2a].	
encomioso, sa. 1. adj. Arg., Bol., Chile y Col. encomiástico.	encomioso, -a adj. <i>Encomiástico.</i>	-	Sin.: <i>encomiástico</i> .
enfisematoso, sa. 1. adj. Med. Perteneciente o relativo al enfisema.	enfisematoso, -a adj. Med. De [o del] enfisema. ☉ adj. y n. Med. Que padece enfisema.	<i>adj</i> 2 Que padece enfisema. <i>Tb n, referido a pers.</i>	En DRAE, solo con valor de relación.
enjundioso, sa. 1. adj. Que tiene mucha enjundia.	enjundioso, -a adj. Se aplica a lo que tiene enjundia. □	<i>adj</i> Que tiene enjundia.	
enredoso, sa. 1. adj. Lleno de enredos, obstáculos y dificultades.	enredoso, -a 1 adj. Se aplica a lo que requiere mucho tiempo o mucho cuidado para ser hecho o resuelto, por tener muchos detalles o compli-	<i>adj</i> Complicado o difícil.	

	caciones: 'Un dibujo [o un asunto] enredoso'. ≈ *Pesado. □		
envidioso, sa. 1. adj. Que tiene envidia. U. t. c. s.	envidioso, -a (adv. envidiosamente) adj. y n. (<i>Estar, Ser</i>) Se aplica al que siente envidia, o al que es, por temperamento, inclinado a sentirla. □	<i>adj</i> 2 Que expresa o denota envidia.	
escamoso, sa. (Del lat. <i>squamōsus</i>). 1. adj. Que tiene escamas. 2. adj. Zool. Se dice de los reptiles cuyo cuerpo está cubierto de escamas y que carecen de esqueleto externo o caparazón; p. ej., los lagartos y las serpientes. U. t. c. s.	escamoso, -a adj. Se aplica a lo que tiene escamas. ☉ adj. y n. m. Zool. Se aplica a los reptiles que tienen el cuerpo cubierto de escamas y carecen de esqueleto externo o caparazón; por ejemplo, los lagartos y las serpientes. □	-	Sin.: <i>escamudo, escamado</i> . Con definición enciclopédica en la segunda acepción.
escrofuloso, sa. 2. adj. Que padece escrófula. U. t. c. s.	escrofuloso, -a adj. y n. Med. Afectado de escrofulosis.	<i>adj</i> Que padece escrófula. <i>Tb n.</i> <i>Tb (lit) fig.</i>	
escrupuloso, sa. (Del lat. <i>scrupulōsus</i>). 1. adj. Que padece o tiene escrúpulos. U. t. c. s.	escrupuloso, -a 1 adj. Propenso a sentir escrúpulos de conciencia. ≈ Aprensivo. 2 Propenso a sentir aprensión física. 3 Se dice de la persona que cumple sus deberes, realiza su trabajo o se comporta en sus relaciones con otra	<i>adj</i> 1 Que tiene o muestra escrúpulo ¹ . <i>Tb n, referido a pers.</i> 2 Que denota o implica escrúpulo ¹ [4].	

	con rectitud y delicadeza. □		
espacioso, sa. (Del lat. spatiōsus). 1. adj. Ancho, dilatado, vasto.	espacioso, -a 1 adj. Se aplica a los recintos en cuyo interior hay abundante espacio para la cosa que contienen o a que se destinan: ‘Una habitación espaciosa. El espacioso mundo’. □	<i>adj</i> [Recinto u otro lugar limitado] que ofrece mucho espacio [3a].	
espinoso, sa. 1. adj. Que tiene espinas.	espinoso, -a 1 adj. Se aplica a lo que tiene espinas. □	<i>adj</i> 1 Que tiene espinas [1 y 2].	
espiritoso, sa. 1. adj. Vivo, animoso, eficaz, que tiene mucho espíritu. 2. adj. Dicho de una cosa, como un licor: Que exhala mucho espíritu (vapor sutilísimo).	espiritoso, -a adj. <i>Espirituoso</i> .	<i>adj</i> 1 Espirituoso. 2 (raro) Vivo o animoso. <i>Tb fig.</i>	Sin.: <i>espirituoso</i> .
espirituoso, sa. 1. adj. spiritoso.	espirituoso, -a 1 adj. Se aplica a las sustancias, particularmente líquidos, que se *evaporan; como el alcohol. ≈ Espiritoso. □ ☉ Con alto contenido en alcohol: ‘Bebida espirituosa’. ≈ Espiritoso. 2 * <i>Animoso</i> . ≈ Espiritoso.	<i>adj</i> Que contiene una fuerte proporción de alcohol.	Sin.: <i>espiritoso</i> . En el DEA, solo en lo relacionado al alcohol. En el DRAE y el DUE, es sinónimo en ambas acepciones.
esplendoroso, sa. 1. adj. Muy brillante, resplandeciente.	esplendoroso, -a (adv. esplendorosamente) 1 adj. Resplandeciente: ‘Un Sol es-	<i>adj</i> Que tiene o muestra esplendor.	

	plendoroso'. ≈ Esplendente.		
espumajoso, sa. 1. adj. Lleno de espuma.	espumajoso, -a adj. desp. <i>Espumoso</i> .	-	En el DUE se considera despectivo, pero no así en el DRAE.
espumoso, sa. 1. adj. Que tiene o hace mucha espuma.	espumoso, -a 1 adj. Se aplica a lo que tiene o forma espuma. □	<i>adj</i> 3 Que tiene espuma [1a].	
estertoroso, sa. 1. adj. Que tiene estertor.	estertoroso, -a 1 adj. <i>Como de estertor</i> . ≈ Estertóreo. 2 <i>Se dice del que respira con estertor</i> . □	<i>adj</i> De(l) estertor o de (los) estertores.	Sin.: <i>estertóreo</i>
estiloso, sa. 1. adj. coloq. Que tiene estilo, gusto o elegancia.	estiloso, -a adj. inf. Con estilo (originalidad, elegancia, distinción, etc.).	<i>adj</i> Que tiene estilo ¹ [7b].	
exitoso, sa. 1. adj. Que tiene éxito popular.	exitoso, -a (adv. exitosamente) adj. Que tiene éxito.	<i>adj</i> 1 Que tiene éxito, <i>esp</i> [3].	Pero el éxito no tiene por qué ser popular.
fachendoso, sa. 1. adj. coloq. Que tiene fachenda. U. t. c. s.	fachendoso, -a (de <i>fachenda</i>) adj. y n. (<i>Ser</i>) Se aplica a la persona que habla o actúa procurando mostrar riqueza o importancia, así como a su actitud, palabras, etc. ≈ Fachendista, fachendón, *fantoche. □	<i>adj (col)</i> Vanidoso o jactancioso.	Sin.: <i>fachendón, fachendista</i> .
fachoso, sa. (De <i>facha</i> ¹). 1. adj. coloq. De mala facha, de figura ridícula.	fachoso¹, -a (de <i>facha</i> ¹) 1 adj. Aplicado a cosas y personas, mal hecho, de modo que resulta *feo o *ridículo, o de mala figura: 'Tiene	<i>adj (col)</i> De mala facha ¹ [1].	Sin.: <i>fachudo</i> .

	un novio fachoso. Lleva un vestido muy fachoso'. ≈ Fachudo. □		
famoso, sa. (Del lat. <i>famōsus</i>). 1. adj. Que tiene fama y renombre. U. t. c. s. <i>Comedia famosa. Ladrón famoso. Reunión de famosos.</i>	famoso, -a (del lat. <i>famōsus</i> ; adv. famosamente) 1 adj. y n. Se aplica a la cosa o persona que ha conseguido fama, que es muy conocida o de la que se habla mucho: 'Un ladrón [o un escritor] famoso. Una famosa marca de automóviles. La vida de los famosos'. ≈ Célebre. □	<i>adj</i> 1 Que tiene fama [1].	
fangoso, sa. 1. adj. Lleno de fango.	fangoso, -a 1 adj. Con fango.	<i>adj</i> Lleno de fango.	
farragoso, sa. 1. adj. Que tiene farrago.	farragoso, -a (de <i>fárrago</i>) adj. Se aplica a lo que tiene cosas innecesarias que lo hacen confuso y pesado: 'Un libro farragoso. Una decoración farragosa'. ⇒ *Recargado. □	<i>adj</i> Que tiene farrago [2].	En el DRAE y el DUE, se registra un solo significado de farrago.
ferroso, sa. (De ferro- y -oso ¹). 1. adj. <i>Quím.</i> Se dice de las combinaciones de hierro bivalente. □	ferroso, -a (del lat. <i>ferrum</i> , hierro) adj. Quím. Se aplica a los compuestos del hierro en que el cuerpo combinado con él (por ejemplo el oxígeno) está en la menor proporción de las posibles. ⇒ Férrico. □	<i>adj</i> 2 (E) De hierro o que contiene hierro.	En DRAE, -oso ¹ , porque existe también -oso ² . Otros adjetivos formados sobre la misma base <i>férri-co, férreo, ferruginoso</i> .

ferruginoso, sa. (Del lat. <i>ferrūgo</i> , - <i>īnis</i> , y -oso ²). 1. adj. Dicho de un mineral: Que contiene visiblemente hierro. 2. adj. Dicho de un agua mineral: En cuya composición entra alguna sal de hierro.	ferruginoso, -a (del lat. <i>ferrūgo</i> , - <i>īnis</i> , herrumbre) adj. Se aplica al mineral o al agua que contiene hierro.	<i>adj</i> Que contiene hierro. <i>Frec dicho del agua.</i>	Con base opaca para el hablante.
fervoroso, sa. 1. adj. Que tiene fervor activo y eficaz.	fervoroso, -a adj. Tocado de fervor: 'Un fervoroso creyente [o partidario]’.	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene o muestra fervor, <i>esp</i> [1b].	
fibroso, sa. 1. adj. Que tiene muchas fibras.	fibroso, -a 1 adj. De fibras. ☉ Formado por fibras. ⇒ Bacilar, estoposo, hebrudo.	<i>adj</i> 2 Que tiene fibras [1], <i>esp.</i> muy marcadas.	
filamentoso, sa. 1. adj. Que tiene filamentos.	filamentoso, -a adj. Formado por filamentos.	<i>adj</i> De(l) filamento [1a].	Sin valor de posesión en el DEA.
filoso, sa. 1. adj. Afilado, que tiene filo.	filoso, -a adj. Afilado.	<i>adj</i> Afilado, o que tiene filo. <i>Tb fig.</i>	Sin.: <i>afilado</i> .
flemonoso, sa. (De flegmonoso). 1. adj. Perteneciente o relativo al flemón.	flemonoso, -a adj. Med. De flemón.	<i>adj</i> Que tiene flemón.	En DRAE, solo con valor de relación.
flemoso, sa. 1. adj. Que tiene flema o la causa.	flemoso, -a adj. De flema[s].	<i>adj</i> (<i>raro</i>) Flemático.	Sin.: <i>flemático</i> .
fontanoso, sa. (De fontana). 1. adj. ant. Se decía del lugar de muchos manantiales. □	fontanoso, -a (de <i>fontana</i>) adj. Abundante en manantiales.	-	En el DRAE se podría haber ofrecido la marca cronológica o usado el imperfecto. Ambos dan la misma información.

fosforoso, sa. 1. adj. <i>Quím.</i> Dicho de un compuesto: De fósforo trivalente.	fosforoso, -a adj. Quím. <i>Se aplica al compuesto que contiene fósforo trivalente.</i> □	<i>adj</i> 2 Que contiene fósforo [1] con valencia 3.	
fumoso, sa. (Del lat. <i>fumōsus</i>). 1. adj. Que abunda en humo, o lo despide en gran cantidad.	fumoso, -a (del lat. <i>fumōsus</i>) adj. <i>Se aplica a lo que despide *humo.</i> □	<i>adj (lit)</i> Que despide humo.	
furioso, sa. (Del lat. <i>furiōsus</i>). 1. adj. Poseído de furia.	furioso, -a (adv. furiosamente) 1 adj. Poseído de furia. ≈ *Colérico, enfurecido, furibundo, iracundo.	<i>adj</i> 1 Que tiene furia [1 y 2]. 2 Que denota o implica furia [1, 2 y 3].	
gajoso, sa. 1. adj. Que tiene gajos o se compone de ellos.	-	-	
galicoso, sa. 1. adj. Que padece gálico. U. t. c. s	-	<i>adj (raro)</i> [Pers.] sifilítica. <i>Tb n.</i>	
gamonoso, sa. 1. adj. Abundante en gamones.	-	-	
ganchoso, sa. 1. adj. Que tiene gancho o se asemeja a él.	ganchoso, -a 1 adj. Con gancho o de forma de gancho.	<i>adj</i> Ganchudo.	Sin.: <i>ganchudo</i> . Pero en el DRAE y el DUE solo 'con forma de gancho'.
gangrenoso, sa. 1. adj. Afectado de gangrena. <i>Llaga gangrenosa.</i>	gangrenoso, -a adj. Afectado de gangrena.	<i>adj</i> 2 Que presenta o padece gangrena. <i>Tb n, referido a pers.</i>	Sin.: <i>gangrénico</i> .
ganoso, sa. 1. adj. Deseoso y que tiene gana de algo.	ganoso, -a adj. Se aplica al que tiene gana o deseo de una cosa que se expresa: 'Está ganoso de afectos. Todos estamos ganosos de servirte'.	<i>adj (lit)</i> Deseoso.	

	≈ Deseoso. □		
garabatos, sa. 1. adj. Dicho de una escritura: Llena de garabatos.	garabatos, -a 1 adj. Con garabatos o trazos mal hechos: ‘Escritura garabatos’. □	-	
garboso, sa. 1. adj. Airoso, gallardo y bien dispuesto.	garboso, -a (adv. garbosamente) 1 adj. Se aplica a la persona que se mueve con garbo. ≈ Airoso, brioso. □	<i>adj</i> Que tiene garbo.	
garrapatos, sa. 1. adj. Dicho de una escritura: Llena de garrapatos.	garrapatos, -a adj. Hecho con garrapatos.	-	
gaseoso, sa. 1. adj. Que se halla en estado de gas.	gaseoso, -a 1 adj. Se aplica al estado de gas y a los cuerpos que lo tienen. □	<i>adj</i> 3 [Líquido] que contiene gas [1].	En DRAE, sin valor de posesión.
gelatinoso, sa. 1. adj. Abundante en gelatina.	gelatinoso, -a adj. De naturaleza o aspecto de gelatina	<i>adj</i> 3 Que tiene gelatina [1 y 2].	En DUE, sin valor de posesión.
giboso, sa. (Del lat. gibbōsus). 1. adj. Que tiene giba (corcova). U. t. c. s.	giboso, -a adj. y n. Persona que tiene giba. ≈ *Jorobado	<i>adj</i> Que tiene giba.	Sin.: <i>gibado</i> .
-	glamorado, -a adj. Glamouroso.	<i>adj</i> Glamuroso.	<i>glamorado, glamouroso, glamouroso</i> , la misma palabra con grafías diferentes.
glamouroso, sa o glamuroso, sa. 1. adj. Que tiene glamour.	glamouroso, -a [glamuróso] o glamuroso, -a adj. Que tiene glamour.	<i>adj</i> Glamuroso. glamuroso -sa <i>adj.</i> Que tiene glamour.	
glanduloso, sa. (Del lat. glandulōsus). 1. adj. Que tiene glándulas, o está	glanduloso, -a adj. Anat. Se aplica a los órganos u organismos que tienen glándulas o	<i>adj</i> (Anat) Que tiene naturaleza de glándula, o está compuesto de glándulas. □	

compuesto de ellas.	están compuestos de glándulas. □		
globuloso, sa. 1. adj. Compuesto de glóbulos.	globuloso, -a adj. De glóbulo [o glóbulos]. ≈ Globular.	<i>adj</i> De forma de glóbulo, o formado por glóbulos.	Sin.: <i>globular</i> .
glorioso, sa. (Del lat. gloriōsus). 1. adj. Digno de honor y alabanza.	glorioso, -a 3 Digno de gloria o fama: ‘Sus hechos gloriosos’. ☉ Aplicado a personas, cubierto de gloria o fama por sus hechos: ‘Sus gloriosos antepasados’.	<i>adj</i> Que tiene gloria [1, 2 y 3].	Sin valor de posesión en el DRAE y el DUE.
gomoso, sa. (Del lat. gummōsus). 1. adj. Que tiene goma o se parece a ella. 2. adj. Med. Que padece gomas. U. t. c. s.	gomoso, -a 1 adj. Se aplica a lo que tiene goma o se parece a ella. □ 2 adj. y n. Med. <i>Se aplica al que padece gomas (tumores)</i> . □	<i>adj</i> De (la) goma ¹ [1a] o que la contiene.	
gorgojoso, sa. 1. adj. Corroído del gorgojo.	gorgojoso, -a adj. <i>Con gorgojos</i> .	-	
-	goteroso, -a adj. Se aplica a lo que tiene goteras. □	<i>adj</i> Que tiene goteras [1].	
gotoso, sa. 1. adj. Que padece gota (enfermedad en las articulaciones). U. t. c. s.	gotoso, -a 1 adj. y n. Se aplica a la persona que padece gota. □	<i>adj</i> Que padece gota ² . <i>Tb n, referido a pers.</i>	
gracioso, sa. (Del lat. gratiōsus). 1. adj. Que resulta agradable o atractivo a la vista. 2. adj. Chistoso, agudo, lleno de do-naire. Apl. a pers.,	gracioso, -a 1 adj. Se aplica a lo que tiene gracia, en cualquier acepción: ‘Una escena muy graciosa. Una cara graciosa. Un lazo gracioso. Una coin-	<i>adj</i> 1 Que tiene gracia [1, 2 y 3].	

u. t. c. s.	cidencia graciosa. Se cree muy gracioso'. ⇒ *Gracia. □		
gramoso, sa. 1. adj. Perteneciente o relativo a la grama. 2. adj. Que cría esta hierba.	gramoso, -a adj. <i>Aplicado a terrenos, con mucha grama.</i>	-	
granilloso, sa. 1. adj. Que tiene granillos.	granilloso, -a adj. <i>Con granillos.</i>	-	
granoso, sa. (Del lat. granōsus). 1. adj. Dicho de una cosa: Que en su superficie forma granos con alguna regularidad; como sucede en la piel de zapa o lija y en la corteza de algunas frutas.	granoso, -a adj. Se aplica a lo que tiene o forma granos. ⇒ Granuloso. □	<i>adj</i> Que presenta granos [4] en su estructura o en su superficie.	Formados sobre la misma base nominal: <i>granudo</i> .
granujoso, sa. (De granujo). 1. adj. Que tiene granos.	granujoso, -a adj. <i>Granujiento.</i>	-	Formados sobre la misma base nominal: <i>granujiento, granujado</i> .
-	granulomatoso, -a adj. Med. <i>De [o con] granuloma.</i>	<i>adj (Med)</i> De(l) granuloma o que tiene caracteres de granuloma.	En el DEA, sin valor de posesión.
granuloso, sa. (De gránulo). 1. adj. Dicho de una sustancia: Cuya masa forma granos pequeños.	granuloso, -a adj. De estructura granular. ☉ Formado por granos o partículas menudas más o menos redondeadas.	<i>adj</i> Que tiene gránulos o que se caracteriza por la presencia de gránulos.	Formado sobre la misma base nominal: <i>granulado</i> .
granzoso, sa. 1. adj. Que tiene muchas granzas.	-	-	
grasoso, sa. 1. adj. Que está	grasoso, -a adj. Grasiento o	<i>adj</i> Grasiento [1].	Sin.: <i>grasiento, graso</i> .

impregnado de grasa.	graso.		
gredoso, sa. 1. adj. Perteneciente o relativo a la greda. 2. adj. Que tiene sus cualidades.	gredoso, -a adj. De [o con] greda.	<i>adj</i> 1 Que contiene greda.	Sin valor de posesión en el DRAE.
-	-	greñoso -sa <i>adj</i> (raro) Greñado.	Sin.: <i>greñado</i> .
grieto, sa. 1. adj. Lleno de grietas.	-	-	
griposo, sa. 1. adj. Que sufre de gripe. U. t. c. s.	griposo, -a adj. y n. Que padece gripe o tiene síntomas similares a los de la gripe.	<i>adj</i> 1 Que padece gripe. <i>Tb n.</i>	
grumoso, sa. 1. adj. Lleno de grumos.	grumoso, -a adj. Con grumos o formado por grumos.	<i>adj</i> Que tiene grumos [1 y 2].	
guedejoso, sa. 1. adj. Que tiene muchas guedejas.	guedejón, -a o guedejoso, -a adj. <i>Guedejudo</i> .	-	Sin.: <i>guedejón</i> , <i>guedejudo</i> .
guijarroso, sa. 1. adj. Dicho de un terreno: Abundante en guijarros.	guijarroso, -a adj. Con guijarros: 'Camino [o suelo] guijarroso'.	<i>adj</i> Abundante en guijarros.	Sin.: <i>guijoso</i> .
guijoso, sa. 1. adj. Dicho de un terreno: Que abunda en guijo.	-	-	Sin.: <i>guijarroso</i> .
guiñaposo, sa. 1. adj. Lleno de guiñapos (andrajos).	guiñaposo, -a adj. <i>Andrajoso</i> .	<i>adj</i> Lleno de guiñapos [1].	
gustoso, sa. 1. adj. Dicho de una cosa: Que tiene buen sabor al paladar.	gustoso, -a 1 adj. (a) De sabor agradable y suficientemente intenso. ≈ Sabroso. 2 (en) Con gusto o satisfacción. Gusto-	<i>adj</i> 1 Que tiene gusto [2] intenso y agradable.	

	samente: ‘Le acompañaré muy gustoso’. ≈ *Complacido.		
habilidoso, sa. 1. adj. Que tiene habilidad.	habilidoso, -a (adv. habilidadosamente) adj. Hábil para diversas cosas; particularmente, para trabajos manuales: ‘Es muy habilidoso y arregla en su casa todo lo que se estropea’.	<i>adj</i> [Pers.] que tiene habilidad, esp. para trabajos manuales.	Con haplogía.
haraposo, sa. 1. adj. Andrajoso, lleno de harapos.	haraposo, -a adj. <i>Harapiento</i> .	<i>adj</i> (<i>raro</i>) Harapiento.	Sin.: <i>harapiento</i> .
harinoso, sa. 1. adj. Que tiene mucha harina.	harinoso, -a adj. Con harina.	<i>adj</i> 1 Que contiene mucha harina [1].	Sin.: <i>harinado</i> (Méx).
harmonioso, sa. 1. adj. armonioso.	harmonioso, -a (adv. armoniosamente) adj. Variante ortográfica no frecuente de <i>armonioso</i> .	→ armonioso.	
hebroso, sa. 1. adj. Que tiene muchas hebras.	hebroso, -a (de <i>hebra</i>) adj. Fibroso.	<i>adj</i> Que tiene muchas hebras [2, esp. 2a y d].	Sin.: <i>hebrudo</i> .
herboso, sa. (Del lat. <i>herbōsus</i>). 1. adj. Poblado de hierba.	herboso, -a (del lat. <i>herbōsus</i>) adj. Cubierto de hierba abundante.	<i>adj</i> 1 Poblado de hierba.	
hernioso, sa. (Del lat. <i>herniōsus</i>). 1. adj. Que padece hernia. U. t. c. s	hernioso, -a (del lat. <i>herniōsus</i>) adj. <i>Herniado</i> .	-	Sin.: <i>herniado</i> .
herrumbroso, sa. 1. adj. Que cría o tiene herrumbre.	herrumbroso, -a adj. Con herrumbre.	<i>adj</i> Que tiene herrumbre [1].	Sin.: <i>herrumbroso</i> .

hilachoso, sa. 1. adj. Que tiene muchas hilachas.	hilachoso, -a adj. <i>Con hilachas.</i>	-	Sin.: <i>hilachudo</i> .
hiposo, sa. 1. adj. Que tiene hipo.	hiposo, -a adj. Atacado de hipo o propenso a tenerlo.	<i>adj</i> Que tiene hipo. <i>Tb fig.</i>	
hojoso, sa. (Del lat. <i>foliōsus</i>). 1. adj. Que tiene muchas hojas.	hojoso, -a (del lat. <i>foliōsus</i>) adj. De estructura en forma de hojas o láminas.[...]	<i>adj</i> 1 De (la) hoja [2]. 2 De estructura hojosa.	Sin.: <i>hojado</i> , y <i>hojudo</i> . En DUE y DEA, sin valor de posesión.
-	-	hollinoso -sa <i>adj</i> Que tiene hollín.	Existe <i>hollinado</i> y el verbo <i>hollinarse</i> .
hoyoso, sa. 1. adj. Que tiene hoyos.	-	-	
huesoso, sa. 2. adj. De huesos muy grandes y visibles.	huesoso, -a adj. Con muchos huesos o con los huesos muy grandes.	<i>adj</i> 2 Huesudo.	Sin.: <i>huesudo</i> .
humoroso, sa. (Del lat. <i>humorōsus</i>). 1. adj. Que tiene humor (líquido del organismo).	humoroso, -a (del lat. <i>humorōsus</i>) adj. <i>Con humor (líquido orgánico).</i>	<i>adj</i> (<i>raro</i>) Humorístico.	En el DEA: solo con valor de relación y con otro significado de la base <i>humor</i> .
humoso, sa. (Del lat. <i>fumōsus</i>). 2. adj. Dicho de un lugar o de un sitio: Que contiene humo, o donde el humo se esparce.	humoso, -a adj. <i>Se aplica a lo que tiene humo.</i> □	<i>adj</i> (<i>raro</i>) 1 Que desprende humo. 2 Que tiene humo.	
impetuoso, sa. (Del lat. <i>impetuōsus</i>). 1. adj. Que se mueve de modo violento y rápido. 2. adj. Fogoso, vivo, vehemente.	impetuoso, -a (adv. impetuosamente) 1 adj. Se aplica al que o lo que tiene ímpetu u obra con ímpetu.	<i>adj</i> 1 Que tiene ímpetu [1].	

ingenioso, sa. (Del lat. ingeniōsus). 1. adj. Que tiene ingenio.	ingenioso, -a (adv. ingeniosamente) adj. Poseedor de ingenio o revelador de él: ‘Una persona ingeniosa. Un aparato ingenioso’.	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene ingenio [1]. 2 [Cosa] que denota o implica ingenio [1].	
jabonoso, sa. 1. adj. Que es de jabón o de la naturaleza del jabón, o que está mezclado con jabón.	jabonoso, -a 2 Con jabón: ‘Agua jabonosa’.	<i>adj</i> 2 Que contiene jabón [1a].	
jaquecoso, sa. (De jaqueca). 1. adj. Fastidioso, molesto, cargante.	jaquecoso, -a (de <i>jaqueca</i>) 2 adj. y n. Afectado de jaqueca.	<i>adj</i> Que padece jaqueca. <i>Tb n.</i>	
jaroso, sa. 1. adj. Lleno o poblado de jaras.	jaroso, -a adj. Poblado de jaras.	-	
juardoso, sa. 1. adj. Que tiene juarda.	juardoso, -a adj. <i>Se aplica a lo que tiene juarda.</i> □	-	
jubiloso, sa. (De júbilo). 1. adj. Alegre, regocijado, lleno de júbilo.	jubiloso, -a (adv. jubilosamente) adj. Con júbilo.	<i>adj</i> Lleno de júbilo.	
jugoso, sa. (Del lat. sucōsus). 1. adj. Que tiene jugo.	jugoso, -a 1 adj. Se aplica a lo que tiene mucho jugo, en sentido propio o figurado: ‘Una carne muy jugosa. Unas declaraciones jugosas’. □	<i>adj</i> 1 Que tiene jugo [1 y 3].	
juncoso, sa. (Del lat. iuncōsus). 2. adj. Que produce juncos.	juncoso, -a 2 Abundante en juncos.	-	
lacerioso, sa. 1. adj. Que padece laceria (miseria).	lacerioso, -a (de <i>laceria</i>) 1 adj. <i>*Desgraciado.</i>	-	

	2 * <i>Miserable (po-bre).</i>		
lacrimoso, sa. (Del lat. lacrimōsus). 1. adj. Que tiene lágrimas.	lacrimoso, -a (adv. lacrimosa-mente) 1 adj. Se dice de la persona, los ojos, etc., que lloran o segregan lágrimas. ≈ Lagrimoso, lloroso. □	<i>adj</i> 1 Que tiene lágrimas.	
lagañoso, sa. 1. adj. legañoso.	lagañoso, -a adj. <i>Legañoso.</i>	-	Sin.: <i>legañoso.</i>
lagunoso, sa. (Del lat. lacunōsus). 1. adj. Abundante en lagunas.	lagunoso, -a adj. Abundante en lagunas.	<i>adj</i> Que tiene lagunas [1, 2 y 3].	
lamoso, sa. 1. adj. Que tiene o cría lama ¹ .	lamoso, -a adj. <i>Cubierto de lama.</i>	-	
lanoso, sa. (Del lat. lanōsus). 1. adj. Que tiene mucha lana o vello.	lanoso, -a (del lat. <i>lanōsus</i>) 1 adj. Lanudo. 2 Lanuginoso.	<i>adj</i> 1 Lanudo.	Sin.: <i>lanudo, lanado.</i>
lanuginoso, sa. (Del lat. lanuginōsus). 1. adj. Que tiene pelusa o vello.	lanuginoso, -a (del lat. <i>lanuginōsus</i>) adj. Cubierto de vello o pelusilla, como, por ejemplo, algunos vegetales.	-	Con base opaca para el hablante.
lardoso, sa. (De lardo). 1. adj. Grasiento, pringoso.	lardoso, -a (de <i>lardo</i>) adj. <i>Grasiento o pringoso.</i>	<i>adj</i> Abundante en grasa.	Sin.: <i>lardáceo.</i>
lazaroso, sa. (De lázaro). 1. adj. lazarino. U. t. c. s.	lazaroso, -a (de <i>lázaro</i>) adj. y n. <i>Leproso.</i>	-	Sin.: <i>lazarino.</i> V. § 5.5.6. El DRAE define el mal de San Lázaro como elefantiasis. Sin embargo es la lepra.

lechoso, sa. (Del lat. <i>lactōsus</i>). 1. adj. Que tiene cualidades o apariencia de leche. 2. adj. Dicho de una planta o de un fruto: Que tiene un jugo blanco semejante a la leche.	lechoso, -a (del lat. <i>lactōsus</i>) 1 adj. Se aplica a lo que tiene leche o látex.	<i>adj</i> Que tiene el aspecto o alguna de las cualidades de la leche [1a], esp. el color.	Solo en el DUE con valor de posesión.
legamoso, sa. 1. adj. Que tiene légamo.	legamoso, -a adj. Con légamo. ☉ Cubierto de légamo.	<i>adj</i> Lleno de légamo.	
legañoso, sa. 1. adj. Que tiene muchas legañas. U. t. c. s	legañoso, -a adj. y n. (<i>Estar, Ser [un]</i>) Se aplica al que, ocasional o habitualmente, tiene legañas en los ojos. □	<i>adj</i> Que tiene legañas [1].	
lendroso, sa. 1. adj. Que tiene muchas liendres.	lendroso, -a adj. <i>Se aplica a la persona que tiene muchas liendres. ⇒ *Piojo.</i> □	-	
-	lepromatoso, -a adj. Med. <i>De [o con] leproma.</i>	<i>adj (Med)</i> Que presenta lepromas o se caracteriza por la presencia de ellos.	
leproso, sa. (Del lat. <i>leprōsus</i>). 1. adj. Que padece lepra. U. t. c. s.	leproso, -a adj. y n. Enfermo de lepra.	<i>adj</i> 1 Que padece lepra [1].	
ligamentoso, sa. 1. adj. Que tiene ligamentos.	ligamentoso, -a adj. Anat. De [los] ligamentos anatómicos. ☉ Anat. Con ligamentos.	<i>adj (Anat)</i> De(l) ligamento [1].	
limoso, sa. (Del lat. <i>limōsus</i>). 1. adj. Abundante en limo o lodo.	limoso, -a (del lat. <i>limōsus</i>) adj. <i>Cubierto de limo.</i>	<i>adj</i> Que tiene limo.	

llagoso, sa. (Del lat. plagōsus). 1. adj. ant. Que tiene llagas.	llagoso, -a adj. <i>Con llagas.</i>	<i>adj (raro)</i> Que tiene llagas [1].	
lloviznoso, sa. 1. adj. Dicho del tiempo o de un lugar: En que son frecuentes las lloviznas.	lloviznoso, -a adj. <i>Aplicado al tiempo o a un lugar, de lloviznas frecuentes.</i>	<i>adj (raro)</i> Abundante en lloviznas.	
lluvioso, sa. (Del lat. pluviōsus). 1. adj. Dicho del tiempo o de un país: En que son frecuentes las lluvias.	lluvioso, -a adj. <i>(Estar)</i> Aplicado al tiempo, de lluvia. ☉ Aplicado al clima o a una comarca, de lluvias frecuentes.	<i>adj</i> Abundante en lluvias [1].	
-	-	<i>adj</i> lobuloso -sa <i>adj (Anat)</i> Lobulado.	Sin.: <i>lobulado, lobado.</i>
lodoso, sa. (Del lat. lutōsus). 1. adj. Lleno de lodo.	lodoso, -a (del lat. <i>lutōsus</i>) adj. <i>Cubierto de lodo.</i>	-	
lujoso, sa. 1. adj. Que tiene o gasta lujo. 2. adj. Que manifiesta lujo.	lujoso, -a adj. <i>(Ser)</i> Se aplica a las cosas que constituyen un lujo o a quien las gasta: 'Un coche lujoso. Pasó una señora muy lujosa'. □	<i>adj</i> [Cosa] que implica lujo [1 y 2].	
lujurioso, sa. (Del lat. luxuriōsus). 1. adj. Dado o entregado a la lujuria. U. t. c. s.	lujurioso, -a adj. Se aplica a las personas que tienen o muestran lujuria y a lo que la expresa; por ejemplo, a los ojos o la mirada. □	<i>adj</i> 1 De (la) lujuria [1]. 2 [Pers.] dada a la lujuria [1]. <i>Tb n.</i>	
lumbroso, sa. (De lumbre). 1. adj. Que despide luz.	lumbroso, -a (de <i>lumbre</i>) adj. <i>Luminoso.</i>	-	

luminoso, sa. (Del lat. <i>luminōsus</i>). 1. adj. Que despide luz. 2. adj. Que tiene mucha claridad, especialmente natural. <i>Un piso muy luminoso.</i>	luminoso, -a (del lat. <i>luminōsus</i> ; adv. luminosamente) 1 adj. Se aplica a lo que despide *luz. 2 Que tiene mucha luz natural: ‘Una habitación muy luminosa’.	<i>adj</i> 2 Que tiene luz. <i>Tb fig.</i>	Deriva directamente del latín. De otro modo, desde la perspectiva sincrónica, habría que postular una base supletiva <i>lum-</i> + interfijo <i>-in-</i> + <i>-oso</i> .
lustroso, sa. 1. adj. Que tiene lustre.	lustroso, -a 1 adj. Con lustre material. ≈ *Brillante.	<i>adj</i> 1 Que tiene lustre [1].	
madoroso, sa. 1. adj. Que tiene mador.	madoroso, -a adj. <i>Con mador.</i>	-	
magañoso, sa. 1. adj. <i>And.</i> y <i>Cantb.</i> legañoso.	magañoso, -a adj. <i>And., Cantb.</i> Legañoso.	-	
majestuoso, sa. 1. adj. Que tiene majestad.	majestuoso, -a adj. Se aplica a las personas y las cosas, a su aspecto, porte, etc., cuando imponen, como la majestad o la realeza. □	<i>adj</i> Que tiene o muestra majestad [1].	
maldadoso, sa. (De maldad y <i>-oso</i> ²). 1. adj. p. us. Acostumbrado a cometer maldades. U. t. c. s. 2. adj. p. us. Que tiene o implica maldad.	maldadoso, -a 1 adj. y n. <i>Aplicado a personas, malo.</i> 2 adj. <i>Aplicado a acciones, con maldad.</i>	-	Como en <i>ferroso</i> y <i>ferruginoso</i> , el DRAE ofrece la base + <i>-oso</i> , aunque la derivación es transparente.
malgenioso, sa. 1. adj. Am. De mal genio. U. t. c. s.	malgeniado, -a o malgenioso, -a adj. <i>Hispan.</i> De mal *genio.	<i>adj</i> (<i>raro</i>) Que tiene mal genio.	Sin.: <i>malgeniado</i> , <i>malgeniudo</i> . Base compuesta, no existe * <i>geniado</i> .
malicioso, sa. (Del lat.	malicioso, -a adj. y n. Se aplica al	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene malicia [1, 2	

malitiōsus). 2. adj. Que contiene malicia.	que tiene malicia o a lo que contiene malicia o picardía: ‘Una interpretación maliciosa de lo ocurrido’. □	y 3]. <i>Tb n.</i>	
mantecoso, sa. 1. adj. Que tiene mucha manteca.	mantecoso, -a 1 adj. Se aplica a las cosas, los animales o las personas que tienen mucha manteca: ‘Leche mantecosa. Una gallina mantecosa’. ⇒ *Gordo. □	<i>adj</i> 1 Que tiene mucha manteca [1a].	Sin.: <i>mantecado</i> .
mañoso, sa. 1. adj. Que tiene maña. 3. adj. Que tiene mañas (resabios).	mañoso, -a (adv. mañosamente) 1 adj. Se aplica a la persona que tiene maña. ☉ O a las acciones que demuestran maña. 2 Se dice del que tiene mañas (resabios). □	<i>adj</i> Que tiene mañas, <i>esp</i> [1].	
margoso, sa. 1. adj. Dicho de un terreno o de una roca: Que tiene en su composición marga ¹ .	margoso, -a adj. <i>Se dice de la tierra que contiene marga.</i> □	<i>adj (Mineral)</i> Que contiene marga ¹ .	
matoso, sa. 1. adj. Lleno y cubierto de matas.	matoso, -a adj. <i>Cubierto de matas.</i>	-	
mechoso, sa. 1. adj. Que tiene mechas de pelo o mechones.	-	-	
medanoso, sa. 1. adj. Que tiene médanos.	medanoso, -a adj. <i>Se aplica al lugar en que hay médanos.</i> □	-	
meduloso, sa. (Del lat.	meduloso, -a adj. <i>Que tiene</i>	<i>adj (raro)</i> Que tiene médula.	

medullōsus). 1. adj. Que tiene médula.	<i>médula.</i>		
membranoso, sa. 1. adj. Compuesto de membranas.	-	<i>adj</i> De (la) membrana. b) Que tiene naturaleza de membrana. c) Que tiene apariencia de membrana.	En el DEA, ninguna de las acepciones tiene valor de posesión.
memorioso, sa. (Del lat. memoriōsus). 1. adj. Que tiene buena memoria. U. t. c. s.	memorioso, -a adj. y n. <i>Se aplica a la persona que tiene muy buena memoria.</i> □	<i>adj</i> Que tiene buena memoria [1a].	
mercurioso. 1. adj. Quím. Dicho de una combinación: De mercurio monovalente.	-	<i>adj (Quím)</i> [Compuesto] de(l) mercurio univalente.	mercúrico: (<i>Quím</i>) [Compuesto] de(l) mercurio bivalente.
miedoso, sa. 1. adj. coloq. Que tiene miedo de cualquier cosa. U. t. c. s.	miedoso, -a adj. y n. <i>Se aplica a la persona o animal propenso a sentir *miedo o a asustarse.</i> □	<i>adj</i> 1 Que tiene miedo.	Sin marca «coloq.» en el DUE y el DEA.
-	migrañoso, -a adj. De [la] migraña. ☉ adj. y n. <i>Afectado de migraña.</i>	<i>adj</i> 2 Que padece migraña. <i>Tb n.</i>	
mimbroso, sa. 2. adj. Hecho de mimbres. 3. adj. Abundante en mimbreras.	mimbroso, -a adj. <i>De [los] mimbre[s].</i> ☉ <i>Abundante en mimbreras.</i>	-	
misericordioso, sa. 1. adj. Que se conduele de los trabajos y miserias ajenos. U. t. c. s.	misericordioso, -a adj. (<i>con, para, para con</i>) <i>Inclinado a sentir misericordia.</i>	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene misericordia [1]. <i>Tb n.</i> 2 Que denota o implica misericordia [1].	

misterioso, sa. 1. adj. Que encierra o incluye en sí misterio.	misterioso, -a (adv. misteriosamente) 1 adj. Envuelto en misterio; con algo que no se puede comprender o explicar: ‘En esa casa ocurre algo misterioso’.	<i>adj</i> 1 Que implica o denota misterio [1 y 2].	
mocoso, sa. 1. adj. Que tiene las narices llenas de mocos.	mocoso, -a 1 adj. (<i>Estar, Ser</i>) Se dice del que tiene o acostumbra a tener mocos en las narices.	<i>adj</i> 1 Que tiene mocos [1].	También, lexicalizado como sustantivo.
mohoso, sa. 1. adj. Cubierto de moho.	mohoso, -a [mo-óso] adj. Se aplica a lo que tiene moho. ⇒ Calumbrido, florecido, mohiento. □	<i>adj</i> Que tiene moho. <i>Tb fig.</i>	
montañoso, sa. 1. adj. Perteneciente o relativo a las montañas. Superficie montañosa. 2. adj. Abundante en ellas. <i>Terreno montañoso.</i>	montañoso, -a adj. De montaña o con montañas: ‘Clima montañoso. Terreno montañoso’. ⇒ *Abrupto.	<i>adj</i> 1 b) Abundante en montañas [1].	Sin.: <i>montoso, montuoso.</i>
montoso, sa. (Del lat. <i>montōsus</i>). 1. adj. p. us. montuoso.	montoso, -a (del lat. <i>montōsus</i>) adj. <i>Montañoso.</i>	<i>adj</i> (<i>raro</i>) De(l) monte [1 y 2].	Sin.: <i>montañoso, montuoso.</i> En el DEA, sin valor de posesión.
montuoso, sa. (Del lat. <i>montuōsus</i>). 2. adj. Abundante en ellos. Región montuosa.	montuoso, -a (del lat. <i>montuōsus</i>) adj. Se aplica al *terreno en que hay montañas o que no es llano. □	<i>adj</i> Montañoso. <i>Tb fig.</i>	Sin.: <i>montañoso, montoso.</i>
morboso, sa. (Del lat. <i>morbōsus</i>). 3. adj. Que provoca reacciones mentales	morboso, -a (del lat. <i>morbōsus</i> ; adv. morbosamente) 2 Aplicado a incli-	<i>adj</i> 2 Que tiene morbo [2 y 3]. 3 Que denota o implica morbo [2]	En el DRAE y el DUE, sin valor de posesión.

<p>moralmente insanas o que es resultado de ellas. <i>Una novela morbosa. Su obsesión por la muerte parece morbosa.</i></p> <p>4. adj. Que manifiesta inclinación al morbo. U. t. c. s.</p>	<p>naciones, sentimientos, etc., revelador de un estado físico o psíquico no sano: ‘Siente un placer morboso en torturar a los animales’. ≈ Patológico.</p> <p>3 adj. y n. Se aplica a lo que puede provocar emociones o sentimientos malos, y a las personas proclives a tenerlos: ‘Una película morbosa. Es un morboso’. □</p>	<p>y 3].</p>	
<p>morriñoso, sa.</p> <p>1. adj. Que tiene morriña.</p>	<p>morriñoso, -a</p> <p>1 adj. (<i>Estar</i>) Afectado de morriña.</p>	<p><i>adj</i> 1 Que tiene morriña.</p> <p>2 Que denota o implica morriña.</p>	<p>Sin.: <i>morriñento</i>.</p>
<p>mostachoso, sa.</p> <p>1. adj. Adornado de mostachos.</p>	-	-	
<p>mucilaginoso, sa.</p> <p>1. adj. Que contiene mucilago o tiene algunas de sus propiedades.</p>	<p>mucilaginoso, -a</p> <p>adj. *Pegajoso.</p>	<p><i>adj</i> 2 Que contiene mucilago, o tiene su viscosidad o consistencia.</p>	
<p>mucoso, sa.</p> <p>2. adj. Que tiene mucosidad o la produce.</p>	<p>mucoso, -a (del lat. <i>muccōsus</i>)</p> <p>1 adj. Se aplica a lo que segrega moco. □</p>	<p><i>adj</i> (<i>Anat</i>) 1 Semejante al mucus.</p>	<p>Paradoja direccional en el DRAE <i>mucoso</i> > <i>mucosidad</i>.</p>
<p>muermoso, sa.</p> <p>1. adj. p. us. Dicho de una caballería: Que tiene muermo.</p>	<p>muermoso, -a</p> <p>adj. <i>Atacado de muermo.</i></p>	-	
<p>mugroso, sa.</p> <p>(De mugor).</p> <p>1. adj. mugriento.</p>	<p>mugroso, -a</p> <p>adj. frec. en Hispam. <i>Mugriento.</i></p>	-	<p>Sin.: <i>mugriento</i>. Desde la perspectiva sincrónica procede de <i>mugre</i>.</p>

-	murrioso, -a adj. Murrio.	<i>adj (reg)</i> Murrio.	Sin.: <i>murrio</i> .
musculoso, sa. (Del lat. <i>musculōsus</i>). 1. adj. Dicho de una parte del cuerpo: Que tiene músculos. 2. adj. Que tiene los músculos muy abultados y visibles.	musculoso, -a (del lat. <i>musculōsus</i>) 2 Se aplica al que tiene muy desarrollados o muy acusados los músculos: ‘Un hombre musculoso’. ⇒ Lacerroso. □	<i>adj</i> 1 Dotado de músculos [1]. 2 De músculos fuertes y pronunciados.	Sin.: <i>musculado</i> .
musgoso, sa. (Del lat. <i>muscōsus</i>). 2. adj. Cubierto de musgo ¹ .	musgoso, -a (del lat. <i>muscōsus</i>) adj. Con musgo.	<i>adj</i> 2 Que tiene musgo ¹ [1].	
neblinoso, sa. 1. adj. Dicho del día o de la atmósfera: En que abunda y es baja la niebla.	neblinoso, -a adj. Con niebla o neblina.	<i>adj</i> Que tiene neblina. <i>Tb fig.</i>	
nebuloso, sa. (Del lat. <i>nebulōsus</i>). 1. adj. Que abunda en nieblas, o cubierto de ellas.	nebuloso, -a (del lat. <i>nebulōsus</i> ; adv. nebulosamente) 1 adj. Con nubes o con niebla.	<i>adj</i> 1 Que tiene niebla.	Con base supletiva desde la perspectiva sincrónica.
nervioso, sa. 1. adj. Que tiene nervios.	nervioso, -a ☉ (<i>Estar, Ponerse</i>) Con nerviosismo (excitación o inquietud). 5 Nervoso (<i>con nervios o fibras</i>): ‘Hoja nerviosa’. 6 Nervudo (<i>de nervios fuertes, y vigoroso</i>). ≈ Nervoso.	<i>adj</i> 2 Que tiene nervios [2]. 4 [Pers. o animal] que tiene los nervios excitados.	El DRAE no ofrece contorno ni remite a alguna acepción específica de <i>nervio</i> . Sin.: <i>nervudo, nervoso</i> .
nevoso, sa. (Del lat. <i>nivōsus</i>). 1. adj. Que frecuentemente tiene nieve.	nevoso, -a (del lat. <i>nivōsus</i>) adj. Aplicado a países, de nieves abundantes	<i>adj</i> [Tiempo] de nieve.	Sin.: <i>nivoso</i> .

nitroso, sa. (Del lat. <i>nitrōsus</i>). 1. adj. Que tiene nitro o se le parece en alguna de sus propiedades.	nitroso, -a (del lat. <i>nitrōsus</i>) 1 adj. De [o del] nitro. ☉ Semejante al nitro.	<i>adj</i> 1 Que contiene nitrógeno.	'Que contiene nitrógeno' es la definición de <i>nitrogenado</i> .
nivoso, sa. (Del lat. <i>nivōsus</i>). 1. adj. Que frecuentemente tiene nieve.	nivoso, -a (del lat. <i>nivōsus</i>) 1 adj. <i>Nevoso</i> .	-	En DEA, definido solo como S.
-	-	<i>adj</i> nostálgico - sa <i>adj</i> (<i>raro</i>) Nostálgico.	Sin.: <i>nostálgico</i> .
noticioso, sa. 1. adj. Sabedor o que tiene noticia de algo.	noticioso, -a 1 adj. <i>Enterado de cierta cosa por una noticia recibida. Se emplea generalmente en cláusula absoluta, como «habiéndome (etc.) enterado»</i> : 'Noticioso de que usted deseaba verme, he venido a verle'.	<i>adj</i> 2 Que tiene noticia [2] [de algo (<i>compl</i> DE)].	
novedoso, sa. (De novedad y -oso ² , por haplología). 1. adj. Que implica novedad. U. m. en América.	novedoso, -a 1 adj. Se aplica a lo que constituye una novedad. □	<i>adj</i> [Cosa] que destaca por su novedad.	Es la única entrada en que se indica en el DRAE 'por haplología'.
nubloso, sa. (Del lat. <i>nubilōsus</i>). 1. adj. Cubierto de nubes.	nubloso, -a (del lat. <i>nubilōsus</i>) 1 adj. <i>Nublado</i> .	<i>adj</i> (<i>raro</i>) Nublado, o cubierto de nubes.	Sin.: <i>nublado</i> , <i>nuboso</i> . Pero el DEA no incluye <i>nublado</i> en su macroestructura.
nuboso, sa. 1. adj. Cubierto de nubes.	nuboso, -a adj. Aplicado al cielo o el tiempo, con nubes, aunque no completamente nublado.	<i>adj</i> [Cielo o tiempo] que tiene nubes.	Sin.: <i>nubloso</i> y <i>nublado</i> .

nudoso, sa. (Del lat. <i>nodōsus</i>). 1. adj. Que tiene nudos.	nudoso, -a adj. Con nudos: ‘Una vara nudosa’.	<i>adj</i> Que tiene nudos [3].	
ojeroso, sa. 1. adj. Que tiene ojeras.	ojeroso, -a adj. (<i>Estar</i>) Se aplica al que tiene ojeras. \approx Trasojado. □	<i>adj</i> Que tiene ojeras.	Sin.: <i>ojerudo</i> .
ojoso, sa. 1. adj. Dicho del pan o del queso: Que tiene muchos ojos. 2. adj. <i>Bol.</i> Dicho de una persona: Que tiene los ojos grandes.	ojoso, -a adj. Se aplica al *queso, el *pan o cosa semejante que tiene muchos ojos. □	-	
oleaginoso, sa. (Del <i>oleagīnus</i> , aceitoso, de olea, aceituna). 1. adj. aceitoso.	oleaginoso, -a (del lat. <i>oleagīnus</i> , aceitoso) adj. Se dice de lo que tiene o produce *aceite o es semejante al aceite: ‘Planta oleaginosa’. \approx Aceitoso, oleoso.	<i>adj</i> 1 (<i>lit</i>) Aceitoso.	Sin.: <i>oleoso</i> , <i>oleífero</i> .
oleoso, sa. (Del lat. <i>oleōsus</i>). 1. adj. aceitoso.	oleoso, -a (del lat. <i>oleōsus</i>) adj. <i>Aceitoso</i> .	<i>adj</i> 1 Aceitoso.	Sin.: <i>oleaginoso</i> , <i>oleífero</i> .
olivoso, sa. 1. adj. poét. olivífero.	olivoso, -a adj. <i>Abundante en olivos</i> . \approx Olivífero.	-	
oloroso, sa. (De olor). 1. adj. Que exhala de sí fragancia.	oloroso, -a (de <i>olor</i>) adj. Se aplica a lo que huele bien. \approx *Aromático.	<i>adj</i> 1 Que exhala olor. 2 [Vino de Jerez] de mucho aroma, de color dorado oscuro [...]	Varela (2002: 180) considera que no tiene valor de posesión ya que no significa que tiene olor sino que lo exhala.
ondoso, sa. (Del lat. <i>undōsus</i>). 1. adj. Que tiene ondas o se mueve haciéndolas.	ondoso, -a (del lat. <i>undōsus</i>) adj. <i>Ondulado u ondulante</i> .	-	Otros adjetivos con la misma base: <i>ondulado</i> , <i>ondeado</i> , <i>onduloso</i> , <i>ondulante</i> .

orgullosa, sa. 1. adj. Que tiene orgullo. U. t. c. s	orgullosa, -a (adv. orgullosamente) adj. (<i>Estar</i>) Se dice del que siente orgullo (satisfacción). ☉ adj. y n. (<i>Estar, Ser</i>) Se dice del que tiene orgullo (soberbia). □	<i>adj</i> [Pers.] que tiene o muestra orgullo [1].	
ososa, sa. (Del lat. <i>ossōsus</i>). 2. adj. Que tiene hueso o huesos.	ososa, -a (del lat. <i>ossōsus</i>) 1 adj. <i>Huesudo</i> . 2 Óseo .	-	Sin.: <i>huesudo</i> , pero significa que tiene los huesos marcados. Con base opaca para el hablante.
ovosa, sa. 1. adj. Que tiene ovas.	ovosa, -a adj. <i>Que tiene ovas</i> .	-	
pabilosa, sa. 1. adj. Que tiene exceso de pabilo quemado y da poca luz.	pabilosa, -a adj. (<i>Estar</i>) <i>Se aplica a las velas que tienen mucho pabilo ya quemado y dan poca luz</i> . □	-	
pajosa, sa. 1. adj. Que tiene mucha paja.	pajosa, -a 1 adj. Se dice del cereal que tiene mucha paja. □	<i>adj</i> De (la) paja.	Sin.: <i>pajizo</i> .
pampanosa, sa. 1. adj. Que tiene muchos pámpanos.	pampanosa, -a adj. Se aplica a la planta que tiene muchos pámpanos. □	-	Según la definición del DRAE no se comprende si se refiere a plantas o a peces (pámpano es también un pez).
panosa, sa. (Del lat. <i>panōsus</i>). 1. adj. harinoso.	panosa, -a (del lat. <i>panōsus</i>) adj. <i>Harinoso</i> .	-	La definición morfológica sería: 'Que tiene pan'.
pantana, sa. 1. adj. Se dice del terreno donde hay pantanos. □	pantana, -a 1 adj. Aplicado a terrenos, con *pantanos o con *charcos.	<i>adj</i> De(l) pantano o de (los) pantanos [1].	

papuloso, sa. 1. adj. Que tiene los caracteres de la pápula.	papuloso, -a adj. Med. De [las] <i>pápulas</i> .	<i>adj</i> (Med) Que se caracteriza por la presencia de pápulas.	Solo en el DEA con valor de posesión.
pastoso ² , sa. (De pasto ¹). 1. adj. Am. Dicho de un terreno: Que tiene buenos pastos.	pastoso², -a adj. Abundante en <i>pastos</i> .	<i>adj</i> 1 De (la) pasta (masa blanda y moldeable). b) Que tiene consistencia de pasta.	En el DEA, con otro significado.
pecaminoso, sa. (Del lat. <i>peccāmen</i> , -inis, pecado). 2. adj. Dicho de una cosa: Que está o parece contaminada de pecado.	pecaminoso, -a (del lat. <i>peccāmen</i> , -inis, pecado; adv. pecaminosamente) 1 adj. *Censurable, *inmoral, o con *picardía; particularmente, en el aspecto sexual. 2 De [o del] pecado o de [los] pecadores.	<i>adj</i> Que implica pecado [1].	Hay que recurrir a la etimología. Desde la perspectiva sincrónica, con base supletiva.
pecinoso, sa. 1. adj. Que tiene pecina ² .	pecinoso, -a adj. Con <i>pecina</i> .	-	
pecoso, sa. 1. adj. Que tiene pecas.	pecoso, -a adj. y n. Se aplica al que tiene pecas. □	<i>adj</i> Que tiene pecas [1].	
pedregoso, sa. (Der. del lat. <i>petra</i>). 1. adj. Dicho de un terreno: Cubierto naturalmente de piedras.	pedregoso, -a (del lat. <i>petra</i>) 1 adj. Se aplica al lugar en que hay muchas *piedras.	<i>adj</i> [Terreno] que tiene muchas piedras.	Sin.: <i>pedroso</i> , <i>petroso</i> . Del latín <i>petrīcōsus</i> .
pedroso, sa. (Del lat. <i>petrōsus</i>). 1. adj. p. us. Dicho de un terreno: Con muchas piedras.	-	<i>adj</i> (raro) De piedra.	Sin.: <i>pedregoso</i> , <i>petroso</i> .
pelagroso, sa. 2. adj. Med. Que padece pelagra. U. t. c. s.	pelagroso, -a adj. Med. De [la] <i>pelagra</i> . ☉ Med. <i>Afectado de pelagra</i> .	<i>adj</i> [Pers.] que padece pelagra.	

<p>peligroso, sa. (Del lat. <i>periculōsus</i>). 1. adj. Que tiene riesgo o puede ocasionar daño.</p>	<p>peligroso, -a (del lat. <i>periculōsus</i>) 1 adj. Tal que envuelve peligro. ≈ Arriesgado. □</p>	<p><i>adj</i> [Pers. o cosa] que implica peligro [1a].</p>	
<p>peloso, sa. (Del lat. <i>pilōsus</i>). 1. adj. Que tiene pelo.</p>	<p>peloso, -a (del lat. <i>pilōsus</i>) adj. <i>Con pelo.</i></p>	<p><i>adj</i> Que tiene pelo [2].</p>	<p>Sin.: <i>peludo</i>, pero significa 'que tiene mucho pelo'. Antónimo: <i>pelón</i>.</p>
<p>penoso, sa. 2. adj. Que padece una aflicción o pena.</p>	<p>penoso, -a 2 <i>Se dice de la persona que padece una pena o aflicción.</i> □</p>	<p><i>adj</i> 1 Que produce pena. 2 Que lleva consigo penalidades [1]. b) Que implica dificultad o esfuerzo grandes.</p>	<p>Sin.: <i>penado</i>. En el DEA, con significado diferente.</p>
<p>penumbroso, sa. 1. adj. Que está en la penumbra.</p>	<p>penumbroso, -a adj. En penumbra.</p>	<p><i>adj</i> Que tiene penumbra o está en penumbra [1a y 2].</p>	
<p>peñascoso, sa. 1. adj. Dicho de un sitio, lugar o montaña: Donde hay muchos peñascos.</p>	<p>peñascoso, -a adj. Con peñascos.</p>	<p><i>adj</i> Que tiene peñascos [1a].</p>	
<p>pepitoso, sa. 1. adj. Abundante en pepitas. 2. adj. Dicho de una gallina: Que padece pepita¹.</p>	<p>pepitoso, -a 1 adj. <i>Se aplica a la gallina que tiene pepita.</i> □ 2 <i>Abundante en pepitas.</i></p>	-	
<p>perezoso, sa. 1. adj. Negligente, descuidado o flojo en hacer lo que debe o necesita ejecutar. U. t. c. s. 2. adj. Tardo, lento o pesado en el movimiento o en la acción.</p>	<p>perezoso, -a 1 adj. y n. (<i>Estar, Ser</i>) Se dice del que tiene *pereza, en cualquier acepción. □</p>	<p><i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene o muestra pereza [1]. <i>Tb n.</i> 3 [Cosa] que denota o implica pereza.</p>	
<p>perinquinoso, sa. 1. adj. Que tiene</p>	<p>perinquinoso, -a adj. <i>Se dice del que</i></p>	-	

perinquina.	<i>tiene o es inclinado a tener inquina. ⇒ *Enconoso. □</i>		
pestañoso, sa. 1. adj. Que tiene grandes pestañas. 2. adj. Que tiene pestañas, como algunas plantas.	pestañoso, -a 1 adj. <i>Con pestañas; como algunas plantas.</i> 2 <i>Con largas pestañas.</i>	<i>adj</i> Que tiene pestañas [2].	
petroso, sa. (Del lat. petrōsus). 1. adj. Se dice del sitio o paraje en que hay muchas piedras. □	petroso, -a (del lat. petrōsus) 1 adj. <i>Pedregoso.</i>	-	Sin.: <i>pedregoso, pedroso.</i> En DEA, con otro significado.
piadoso, sa. (Del ant. piadad, piedad). 1. adj. Benigno, blando, misericordioso, que se inclina a la piedad y conmiseración. 2. adj. Dicho de una cosa: Que mueve a compasión o se origina de ella. 3. adj. Religioso, devoto.	piadoso, -a (del ant. piadad, piedad; adv. piadosamente) 1 adj. <i>Inclinado a la piedad o *compasión. ≈ Misericordioso.</i> 2 <i>Se aplica a lo que mueve a piedad o compasión. □</i> 3 <i>Se dice del que tiene piedad (fe y devoción religiosa). ≈ *Devoto, religioso. □</i>	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene piedad.	NGLE: la morfología sincrónica propone variantes alternantes o supletivas: piad- (p. 508). Desde la morfología diacrónica es derivado regular de <i>piadad</i> .
piloso, sa. (Del lat. pilōsus). 1. adj. De mucho pelo. 2. adj. Perteneciente o relativo al pelo.	piloso, -a (del lat. pilōsus) 1 adj. <i>De [o del] pelo: ‘Bulbo piloso’.</i> 2 <i>Cubierto de pelo.</i>	<i>adj</i> 2 (<i>Anat o lit</i>) Que tiene pelo.	Contrariamente a la mayor parte de las entradas, en esta el DRAE ofrece primero la acepción con valor de posesión y luego con valor de relación.
-	pinchoso, -a adj. inf. <i>Se dice de lo que tiene pinchos o pincha.</i>	<i>adj</i> 1 Que pincha [11] o tiene pinchos ¹ [1a].	Sin.: <i>pinchudo.</i>

pingajoso, sa. 1. adj. Lleno de pingajos.	pingajoso, -a adj. <i>Se aplica a lo que tiene pingajos o a la persona que va vestida con cosas que los tienen.</i> ≈ Andrajoso. □	<i>adj (desp)</i> Hara-piento o andrajo-so. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
pingüedinoso, sa. (Del lat. pinguēdo, -dīnis, grasa, man-teca). 1. adj. Que tiene gordura.	pingüedinoso, -a (del lat. <i>pinguēdo</i> , - <i>dīnis</i> , grasa) adj. *Gordo o gra-soso.	-	Con base opaca para el hablante, aunque existe el adjetivo <i>pingüe</i> .
pinoso, sa. 1. adj. Que tiene pinos.	pinoso, -a adj. <i>Con pinos.</i>	-	
piojoso, sa. 1. adj. Que tiene muchos piojos. U. t. c. s.	piojoso, -a 1 adj. y n. Se dice de la persona que tiene habitualmente piojos. ⇒ Lendro-so. □	<i>adj</i> 1 Que tiene piojos.	Sin.: <i>piojento</i> .
piritoso, sa. 1. adj. Que contiene pirita.	piritoso, -a adj. Mineral. Se apli-ca al mineral que contiene pirita. □	-	
pitañoso, sa. 1. adj. p. us. lega-ñoso.	pitañoso, -a adj. <i>Legañoso.</i>	-	Por analogía con <i>legañoso</i> .
pitarrroso, sa. (De pizarra). 1. adj. legañoso.	pitarrroso, -a adj. <i>Legañoso.</i>	<i>adj</i> Legañoso.	Sin.: <i>pitañoso</i> .
pituitoso, sa. (Del lat. pituitōsus). 1. adj. Que contiene pituita.	pituitoso, -a 1 adj. Fisiol. <i>Abun-dante en pituita.</i>	-	
pizarroso, sa. 1. adj. Abundante en pizarra.	pizarroso, -a adj. Abundante en pizarra. ≈ Pizarre-ño. ☉ De *aspecto de pizarra; particu-larmente, de estruc-tura *hojosa.	<i>adj</i> 2 Que tiene aspecto o color de pizarra [1].	Sin.: <i>pizarreño</i> . En el DEA, sin valor de posesión.

plomoso, sa. (Del lat. <i>plumbōsus</i>). 1. adj. Que tiene plomo.	plomoso, -a (del lat. <i>plumbōsus</i>) adj. <i>Plomizo</i> .	-	Sin.: <i>plomado</i> . En DUE, sin valor de posesión.
-	-	<i>adj</i> plumboso -sa (<i>Quím</i>) [Compuesto] de plomo [1] en que este tiene valencia 2.	Existe <i>plúmbico</i> , sobre la misma base, pero tiene valencia 4.
plumoso, sa. (Del lat. <i>plumōsus</i>). 1. adj. Que tiene pluma o mucha pluma.	plumoso, -a (del lat. <i>plumōsus</i>) adj. Cubierto de pluma. ☉ Con mucha pluma.	<i>adj</i> Que tiene forma de pluma [1].	Sin.: <i>plumífero</i> . En el DEA, sin valor de posesión.
poderoso, sa. 1. adj. Que tiene poder. U. t. c.	poderoso, -a 1 adj. y n. Se dice de la persona o entidad que tiene mucho poder: ‘Una nación poderosa. Una máquina poderosa’. □	<i>adj</i> Que tiene poder ² [1, 2 y 3].	
polvoroso, sa. (De pólvora, partículas a que se reduce una cosa sólida). 1. adj. Que tiene mucho polvo.	polvoroso, -a (de <i>pólvora</i> , polvo) adj. <i>Polvoriento</i> .	<i>adj</i> 1 (<i>raro</i>) Polvoriento.	Sin.: <i>polvoriento</i> , <i>polvoso</i> .
-	polvoso, -a adj. <i>Polvoriento</i> .	<i>adj</i> (<i>raro</i>) Polvoroso o polvoriento.	Sin.: <i>polvoroso</i> , <i>polvoriento</i> .
pomposo, sa. (Del lat. <i>pompōsus</i>). 1. adj. Ostentoso, magnífico, grave y autorizado.	pomposo, -a (del lat. <i>pompōsus</i> ; adv. pomposamente) adj. Hecho con pompa: ‘Una boda pomposa’.	<i>adj</i> 1 [Pers.] que en su aspecto o en su comportamiento hace ostentación de importancia. 2 [Pers. o cosa, esp. estilo o modo de expresión] altisonante.	Sin.: <i>pompático</i> .
-	-	pomuloso -sa <i>adj</i> De pómulos mar-	

		cados.	
ponzoñoso, sa. 1. adj. Que tiene o encierra en sí ponzoña.	ponzoñoso, -a (adv. ponzoñosamente) 1 adj. Se aplica a lo que contiene ponzoña. □	<i>adj</i> Que tiene o encierra ponzoña.	
poroso, sa. 1. adj. Que tiene poros.	poroso, -a adj. Que tiene poros.	<i>adj</i> Que tiene poros.	
postilloso, sa. 1. adj. Que tiene postillas ¹ .	postilloso, -a adj. y n. <i>Aplicado al que tiene postillas.</i> □	<i>adj</i> Que tiene postillas.	En el DRAE, con remisión a la acepción correspondiente del S. (Existe <i>postilla</i> : 'acotación o glosa de un texto').
potroso, sa. 1. adj. Que tiene potra ² . U. t. c. s.	potroso, -a (de <i>potra</i>) 1 adj. <i>Herniado.</i>	<i>adj (col, raro)</i> Que tiene potra ¹ , esp [2].	
praderoso, sa. (De pradera). 1. adj. Abundante en praderas.	praderoso, -a adj. <i>Pradeño.</i>	-	Pero <i>pradeño</i> no tiene valor de posesión.
-	prejuicioso, -a adj. Influido por prejuicio.	<i>adj</i> Que muestra o implica prejuicio.	Sin.: <i>prejuiciado</i> .
presagioso, sa. 1. adj. Que presagia o contiene presagio.	presagioso, -a adj. <i>Aplicable a lo que contiene un presagio.</i> □	-	
prestigioso, sa. (Del lat. <i>praestigiōsus</i>). 2. adj. Que tiene prestigio.	prestigioso, -a (adv. prestigiosamente) adj. Se dice de lo que tiene prestigio (buen nombre o fama): 'Un prestigioso abogado. Una marca prestigiosa'. □	<i>adj</i> 1 Que tiene prestigio.	
presuntuoso, sa. (Del lat. <i>praesumptuōsus</i>).	presuntuoso, -a (del lat. <i>praesumptuōsus</i> ;	<i>adj</i> 1 Presumido o vanidoso.	

1. adj. Lleno de presunción y orgullo. U. t. c. s	adv. presuntuosamente) adj. y n. Aplicado a personas y a lo que hacen, usan, etc., se dice del que o lo que pretende vanamente producir impresión de elegante o lujoso: ‘El portal [o el decorado] es muy presuntuoso’. ⇒ Pretencioso. □		
presuroso, sa. (De presura). 1. adj. Rápido, ligero, veloz.	presuroso, -a (de <i>presura</i> ; adv. presurosamente) adj. Se dice del que está andando o haciendo algo con prisa: ‘Se dirigía presuroso a su casa’. ≈ Apresurado. ☉ Puede aplicarse también a nombres de movimiento: ‘Paso [o vuelo] presuroso’. □	<i>adj</i> Que actúa o se produce con prisa.	
pretencioso, sa. (Del fr. <i>prétentieux</i>). 1. adj. Presuntuoso, que pretende ser más de lo que es.	pretencioso, -a (del fr. <i>prétentieux</i> ; adv. pretenciosamente) adj. y n. Se dice de la persona que se alaba o exagera sus méritos: ‘Dile que no sea pretencioso; que sin el dinero de su padre no hubiera hecho nada’. ☉ adj. Se dice también de las cosas con las que se pretende causar impresión de lujo o elegancia:	<i>adj (desp)</i> Que tiene o muestra pretensiones [1].	

	‘Elige siempre unas corbatas muy pretenciosas’. ⇒ *Ostentar. ☉ También, se aplica a la obra literaria, cinematográfica, etc., con excesivas pretensiones de originalidad, altura intelectual, trascendencia, etc. □		
pretencioso, sa. 1. adj. pretencioso.	pretencioso, -a adj. más frec. en Hispam. Pretencioso.	<i>adj</i> Pretencioso.	
primoroso, sa. 1. adj. Excelente, delicado y perfecto.	primoroso, -a ☉ Hecho con primor.	<i>adj</i> 1 [Cosa] hecha con primor [1]. <i>Frec con intención ponderativa, denotando perfección o belleza.</i>	
pringoso, sa. 1. adj. Que tiene pringue o está grasiento o pegajoso.	pringoso, -a (de <i>pringue</i>) 1 adj. Muy *sucio de grasa o de una cosa pegajosa.	<i>adj</i> 1 Sucio de grasa u otra sustancia pegajosa. <i>Tb fig.</i>	Sin.: <i>pringado</i> .
pruinoso, sa. (Del lat. <i>pruinōsus</i>). 1. adj. Cubierto de pruina.	-	-	
pudoroso, sa. (Del lat. <i>pudorōsus</i>). 1. adj. Lleno de pudor ¹ .	pudoroso, -a adj. Se aplica a la persona que tiene pudor o a los actos, etc., que lo revelan. □	<i>adj</i> 1 [Pers] que tiene pudor.	Sin.: <i>púdico</i> .
pulgoso, sa. (Del lat. <i>pulicōsus</i>). 1. adj. Que tiene pulgas.	pulgoso, -a (del lat. <i>pulicōsus</i>) adj. y n. Se aplica al que tiene pulgas. □	<i>adj</i> Que tiene pulgas [1].	Sin.: <i>pulguiento</i> .
pulposo, sa. 1. adj. Que tiene	pulposo, -a adj. Abundante en	<i>adj</i> Que tiene pulpa.	

pulpa.	pulpa.		
pundonoroso, sa. 1. adj. Que incluye en sí pundonor o lo causa. 2. adj. Que lo tiene. U. t. c. s.	pundonoroso, -a adj. Se aplica a la persona que tiene pundonor, y a su actitud, comportamiento, etc.; tiene siempre sentido laudatorio: 'Un funcionario pundonoroso'. □	<i>adj</i> 1 Que tiene pundonor.	
puntilloso, sa. 3. adj. Dicho de una persona: Que tiene mucho puntillo.	puntilloso, -a (adv. puntillosamente) 1 adj. Se aplica a la persona que tiene puntillo exagerado. □	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene amor propio susceptible. 2 Minucioso o escrupuloso.	Sin.: <i>puntoso</i> ² , <i>puntuoso</i> .
puntoso ¹ , sa. 1. adj. Que tiene muchas puntas.	puntoso¹, -a adj. <i>Con muchas puntas.</i>	-	
puntoso ² , sa. 1. adj. Que tiene punto de honra, o que procura conservar la buena opinión y fama.	puntoso², -a (de <i>punto</i> , amor propio) 1 adj. * <i>Susceptible.</i> ≈ Puntilloso. 2 * <i>Celoso de su prestigio.</i> ≈ Puntilloso.	-	Sin.: <i>puntuoso</i> , <i>puntilloso</i> .
puntuoso, sa. (Del lat. <i>punctum</i> , punto). 1. adj. Demasiado sensible al punto de honor o de estimación.	puntuoso, -a (del lat. <i>punctum</i> , punto) adj. <i>Puntilloso o pundonoroso.</i> ≈ Puntoso.	-	
puposo, sa. 1. adj. Que tiene pupas.	puposo, -a adj. y n. <i>Afectado de pupas.</i>	<i>adj</i> Que tiene pupas ¹ .	
pustuloso, sa. (Del lat. <i>pustulōsus</i>). 1. adj. Med. Perteneciente o relativo a la pústula.	pustuloso, -a adj. Med. De [la, las] pústula[s].	<i>adj</i> (Med) Caracterizado por la presencia de pústulas.	Sin valor de posesión en el DRAE y el DUE.

quebrajoso, sa. 2. adj. Lleno de quebrajas.	quebrajoso, -a 1 adj. *Frágil. ≈ Quebradizo. 2 Resquebrajado.	-	
quejoso, sa. 1. adj. Dicho de una persona: Que tiene queja de otra. U. t. c. s	quejoso, -a adj. (<i>Estar</i>) Se aplica al que tiene *queja del trato recibido o del comportamiento de alguien. □	<i>adj</i> 1 Que tiene quejas [de alguien o algo]. <i>Frec con el v ESTAR.</i>	Otros adjetivos con la misma base: <i>quejumbroso, quejicoso, quejiloso.</i>
querencioso, sa. 1. adj. Dicho de un animal: Que tiene mucha querencia.	querencioso, -a 1 adj. (<i>Estar, Ser</i>) Se aplica al animal que tiene *querencia. □	<i>adj</i> Que tiene o muestra querencia, <i>esp [1a]. Gralm referido a animales.</i>	
quiloso, sa. 1. adj. Que tiene quilo ¹ .	quiloso, -a adj. Fisiol. <i>De [o del] quilo (líquido que elabora el intestino).</i>	-	En DUE, sin valor de posesión.
quitinoso, sa. 1. adj. Que tiene quitina.	quitinoso, -a adj. Bioquím. De quitina.	<i>adj (Biol)</i> De quitina.	
-	-	rabiñoso -sa <i>adj (reg)</i> Rabioso ¹ .	Sin.: <i>rabioso</i> . Con base supletiva <i>rabiñ-</i> .
rabioso, sa. (Del lat. rabiōsus). 1. adj. Que padece rabia. U. t. c. s. 2. adj. Colérico, enojado, airado. 3. adj. Vehemente, excesivo, violento.	rabioso, -a 1 adj. (<i>Estar</i>) Afectado de rabia (enfermedad). 2 (Estar) *Furioso o encolerizado.	rabioso¹ -sa <i>adj.</i> 1 Que siente rabia ¹ [1 y 2]. b) Que tiene furia o agresividad violenta. c) Cosa que denota o implica rabia. rabioso² -sa <i>adj.</i> Que padece rabia ² [1].	Según el DRAE y el DUE se trataría de un adjetivo polisémico. El DEA ofrece dos entradas diferentes, homónimas.
raboso, sa. 1. adj. Que tiene rabos o partes deshilachadas en la extremidad.	raboso, -a (de <i>rabo</i>) adj. *Deshilachado o rozado.	-	Otros adjetivos con la misma base: <i>rabudo, rabón</i> , pero con otro significado.
racimoso, sa.	racimoso, -a	-	

(Del lat. racemōsus). 1. adj. Que echa o tiene racimos. 2. adj. Que tiene muchos racimos.	adj. <i>Con racimos.</i> ☉ <i>Con muchos racimos.</i>		
ramoso, sa. (Del lat. ramōsus). 1. adj. Que tiene muchos ramos o ramas.	ramoso, -a adj. Se aplica a la planta que tiene muchas ramas. □	<i>adj</i> 1 [Planta] que tiene muchas ramas.	
rasposo, sa. 1. adj. Que tiene abundantes raspas.	rasposo, -a 1 adj. *Áspero.	<i>adj</i> Áspero o que raspa [2]. <i>Tb fig.</i>	En DUE y DEA, sin valor de posesión y con otro significado.
rayoso, sa. 1. adj. Que tiene rayas.	rayoso, -a adj. <i>Rayado.</i>	-	Sin.: <i>rayado</i> .
receloso, sa. 1. adj. Que tiene recelo.	receloso, -a (adv. recelosamente) adj. (<i>Estar, Ser</i>) Se aplica a la persona que tiene recelo en cierta ocasión o que es inclinada a tenerlo. □	<i>adj</i> 1 [Pers. o animal] que siente recelo.	
religioso, sa. (Del lat. religiōsus). 2. adj. Que tiene religión, y particularmente que la profesa con celo.	religioso, -a (del lat. <i>religiōsus</i>) 2 Aplicado a personas, se dice del que tiene creencias religiosas. ☉ También, del que cumple los preceptos religiosos. □	<i>adj</i> 2 [Pers.] que tiene una religión [1] y practica sus normas.	
-	-	remangoso -sa <i>adj</i> (<i>reg</i>) Que tiene mucho remango.	
rencoroso, sa. 1. adj. Que tiene o guarda rencor. U. t. c. s.	rencoroso, -a (adv. rencorosamente) 2 adj. (<i>Estar</i>) Dominado por el rencor hacia alguien.	<i>adj</i> 1 [Pers.] que tiene rencor. 2 [Cosa] que denota o implica rencor.	

-	resacoso, -a adj. Se aplica a la persona que tiene resaca. □	<i>adj</i> Que tiene resaca [2].	
resinoso, sa. (Del lat. resinōsus). 1. adj. Que tiene mucha resina.	resinoso, -a adj. Se aplica a lo que tiene resina, se parece a ella o es como de ella: ‘Bri-llo resinoso’. □	<i>adj</i> 1 Que contiene resina.	
respetuoso, sa. 1. adj. Que causa o mueve a veneración y respeto.	respetuoso, -a 1 adj. (<i>Estar, Ser</i>) Se dice del que, en cierta ocasión o habitualmente, se porta con respeto hacia otro. □	<i>adj</i> 2 [Cosa] que denota o implica respeto [1a y b].	
rigoroso, sa. (Del lat. rigorōsus). 1. adj. riguroso.	rigoroso, -a (del lat. <i>rigorōsus</i> ; adv. rigorosamente) adj. <i>Riguroso</i> .	-	Sin.: <i>riguroso</i> .
riguroso, sa. (De rigoroso). 5. adj. Exacto, preciso, minucioso.	riguroso, -a (de <i>rigoroso</i>) 2 *Exacto y *preciso. Sin inexactitudes ni vaguedades: ‘Un cálculo riguroso. Un relato riguroso’. ☉ Hecho con todo cuidado y sin dejar nada por examinar: ‘Un análisis riguroso. Una investigación rigurosa’. ≈ Escrupuloso, minucioso.	<i>adj</i> 2 [Cosa] que denota o implica rigor [1, 2 y 3].	Si <i>riguroso</i> se deriva de <i>rigoroso</i> , entonces sería deadjetival.
ripioso, sa. 1. adj. Que abunda en ripios. 3. adj. Arg. Dicho de un terreno o de una ruta: Abundante en ripio (cas-quijo).	ripioso, -a adj. Aplicado a composiciones en verso, abundante en ripios.	<i>adj</i> 2 [Verso o poesía] que contiene ripios [1].	

riscoso, sa. 1. adj. Que tiene muchos riscos.	riscoso, -a adj. Peñascoso.	-	
-	rizomatoso, -a adj. Bot. <i>Que tiene rizoma.</i> ⇒ *Planta.	<i>adj (Bot)</i> [Planta] que tiene rizoma. <i>Tb n.f.</i>	
rocalloso, sa. 1. adj. Abundante en rocalla.	rocalloso, -a adj. <i>Abundante en rocalla (trozos de roca).</i>	-	
rocoso, sa. 1. adj. Dicho de un lugar: Lleno de rocas.	rocoso, -a adj. Formado por rocas.	<i>adj</i> De (la) roca o de (las) rocas. <i>Tb (lit) fig.</i>	
roñoso, sa. (Del lat. aeruginōsus, roñoso). 1. adj. Que tiene o padece roña.	roñoso, -a 1 adj. inf. (Estar) Se dice del animal que padece roña. □ 2 inf. (Estar) Se dice de lo que tiene roña (suciedad). □	1 Que tiene roña [1, 2, 3 y 4].	
ruboroso, sa. 1. adj. Que tiene rubor.	ruboroso, -a 1 adj. (Estar) Ruborizado.	<i>adj</i> 1 Que tiene o muestra rubor [1].	
rugoso, sa (Del lat. rugōsus). 1. adj. Que tiene arrugas.	rugoso, -a (del lat. <i>rugōsus</i>) adj. Con *arrugas o asperezas.	<i>adj</i> Que tiene arrugas o pliegues irregulares.	Recurriendo a la etimología vemos de dónde se deriva; de otro modo, hay que postular una base supletiva <i>rug-</i> para <i>arrug(a)</i> .
ruidoso, sa. 1. adj. Que causa mucho ruido.	ruidoso, -a (adv. ruidosamente) 1 adj. Se dice de lo que produce ruido o mucho ruido.	<i>adj</i> 2 Que tiene ruido [1].	
rumbozo, sa. (De rumbo ²). 1. adj. coloq. Pomposo y magnífico. 2. adj. coloq. Desprendido, dadivoso.	rumbozo, -a (de <i>rumbo</i> ²) adj. (<i>Estar, Mostrarse, Ser</i>) Se aplica al que, por generosidad o por presunción, gasta con	<i>adj</i> De rumbo ² [1].	Sin.: <i>rumbático, rumbón.</i>

	esplendidez, en cierta ocasión o de ordinario, en fiestas, agasajos o regalos: ‘Un padrino rumboso’. ☉ Aplicado a <i>fiesta</i> , <i>regalo</i> o palabras semejantes, hecho con mucha esplendidez: ‘Un bautizo muy rumboso’. □		
sabroso, sa. (Del lat. *saporōsus, de sapor). 1. adj. Sazonado y grato al sentido del gusto.	sabroso, -a (del lat. <i>saporōsus</i> ; adv. sabrosamente) 1 adj. De sabor agradable y bastante intenso.	<i>adj</i> 1 [Alimento] que tiene sabor [1] agradable e intenso. 2 [Cosa] que tiene sabor [2] agradable o placentero.	
sabuloso, sa. (Del lat. <i>sabulōsus</i>). 1. adj. Que tiene arena o está mezclado con ella.	sabuloso, -a (del lat. <i>sabulōsus</i>) adj. Con arena.	<i>adj (E)</i> Que tiene arena.	Hay que recurrir a la etimología, ya que no hay relación formal entre <i>arena</i> y <i>sabuloso</i> .
saburroso, sa. 1. adj. Que indica la existencia de saburra gástrica. <i>Lengua saburrosa</i> .	saburroso, -a adj. Fisiol. Con <i>saburra</i> o que denota la existencia de <i>saburra</i> .	<i>adj (lit o Med)</i> 1 Saburral. 2 [Diente] que tiene sarro.	<i>Sarro</i> y <i>saburra</i> son dos cosas diferentes: <i>sarro</i> se aplica a dientes, no a la lengua.
saleroso, sa. 1. adj. coloq. Que tiene salero (gracia). U. t. c. s.	saleroso, -a (adv. salerosamente) adj. inf. Con salero (gracia). ≈ Salado.	<i>adj (col)</i> Que tiene salero [2].	Sin.: <i>salado</i> (en una de sus acepciones).
salitroso, sa. 1. adj. Que tiene salitre.	salitroso, -a adj. Se dice de lo que tiene salitre: ‘Terreno salitroso’.	<i>adj</i> Que tiene salitre. <i>Tb fig.</i>	
salivoso, sa. (Del lat. <i>salivōsus</i>). 1. adj. Que expele mucha saliva.	salivoso, -a adj. Se aplica al que segrega mucha saliva. □	<i>adj</i> Que tiene o produce mucha saliva.	
sañoso, sa. 1. adj. Que tiene saña.	sañoso, -a adj. Sañado.	-	Sin.: <i>sañado</i> .

sarnoso, sa. 1. adj. Que tiene sarna. U. t. c. s.	sarnoso, -a 1 adj. y n. (<i>Estar, Ser un</i>) Se aplica a la persona o animal que tiene sarna. ⇒ Chandoso. □	<i>adj</i> Que padece sarna. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
sarroso, sa. 1. adj. Que tiene sarro.	sarroso, -a adj. Recubierto de sarro.	<i>adj</i> Que tiene sarro.	
seboso, sa. (Del lat. sebōsus). 1. adj. Que tiene sebo, especialmente si es mucho.	seboso, -a 1 adj. Abundante en sebo.	<i>adj</i> Que tiene abundante sebo.	
selenitoso, sa. (De selenita, espejuelo, yeso). 1. adj. Que contiene yeso. Agua <i>selenitosa</i> .	selenitoso, -a (de <i>selenita</i> , yeso) adj. <i>Se aplica a lo que contiene yeso.</i> □	<i>adj</i> (Geol.) Que contiene yeso.	
selvoso, sa. (De silvoso). 2. adj. Dicho de un país o de un territorio: Que tiene muchas selvas.	selvoso, -a (de <i>silvoso</i>) adj. <i>Abundante en selvas.</i> ≈ Silvoso.	<i>adj</i> Que tiene carácter de selva. <i>Tb fig.</i>	Si se deriva de <i>silvoso</i> habría que considerarlo de-adjetival.
sentencioso, sa. (Del lat. sentiōsus). 1. adj. Dicho de una expresión, de una oración o de un escrito: Que encierra moralidad o doctrina expresada con gravedad o agudeza.	sentencioso, -a (adv. sentenciosamente) 1 adj. Se aplica al dicho o escrito que contiene una sentencia o sentencias, o *máximas. □	<i>adj</i> b) Que encierra sentencia [2].	
sidoso, sa. 1. adj. Que padece sida. U. t. c. s. U. t. en sent. despect.	sidoso, -a adj. y n. Afectado de sida.	<i>adj</i> Que padece sida. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
sigiloso, sa. 1. adj. Que guarda sigilo.	sigiloso, -a (adv. sigilosamente) adj. Con sigilo (se-	<i>adj</i> 2 [Cosa] que denota o implica sigilo [1].	

	creto o silencio).		
-	-	silicoso -sa <i>adj</i> Silicótico. <i>Tb n.</i>	
silvoso, sa. (Del lat. <i>silvōsus</i>). 1. adj. selvoso.	silvoso, -a (del lat. <i>silvōsus</i>) adj. <i>Selvoso.</i>	-	Sin.: <i>selvoso</i> .
sinuoso, sa. (Del lat. <i>sinuōsus</i>). 1. adj. Que tiene senos, ondulaciones o recodos.	sinuoso, -a (del lat. <i>sinuōsus</i>) 1 adj. Con senos, ondulaciones o re- codos. ⇒ Anfrac- toso, culebreante, ondulado, quebra- do, recortado, ser- penteante, torcido, tortuoso.	<i>adj</i> 1 Que presen- ta una serie de curvas irregulares y en sentidos dife- rentes.	
soberbioso, sa. (De soberbia). 1. adj. De gran so- berbia.	soberbioso, -a 1 adj. <i>Soberbio</i> (<i>orgullosos</i>).	<i>adj (raro)</i> Sober- bio [1].	
soledoso, sa. (De soledad). 1. adj. Que vive en soledad. 2. adj. Que siente nostalgia.	soledoso, -a (de <i>soledad</i>) adj. <i>Solitario</i> . ☉ <i>Afectado de «sole- dad» (melancolía).</i>	<i>adj</i> 1 Solitario. 2 (raro) Que tiene o muestra añoran- za por la ausencia o la pérdida de alguien o algo.	Con haplología. Con valor de po- sesión en una de sus acepciones.
soporoso, sa. 1. adj. Que tiene o padece sopor.	soporoso, -a adj. <i>Med. De sopor:</i> 'Estado soporoso'.	<i>adj</i> 1 (<i>Med</i>) De(1) sopor. 2 (<i>raro</i>) Soporífe- ro.	Sin valor de pose- sión en el DUE y el DEA.
sucoso, sa. (Del lat. <i>succōsus</i>). 1. adj. jugoso.	sucoso, -a (del lat. <i>succōsus</i>) adj. <i>Jugoso.</i>	-	Hay que recurrir a la etimología o postular una base supletiva.
sudoroso, sa. 1. adj. Que está sudando mucho.	sudoroso, -a adj. (<i>Estar</i>) Con sudor visible sobre la piel. ≈ Sudorien- to, sudoso. ☉ (<i>Ser</i>) <i>Propenso a sudar.</i>	<i>adj</i> Que tiene su- dor [1].	Sin.: <i>sudoriento</i> , <i>sudoso</i> . En el DRAE, según su defini- ción, sería dever- bal.
sudoso, sa. 1. adj. Que tiene sudor.	sudoso, -a adj. <i>Sudoroso.</i>	<i>adj</i> Sudoroso.	Sin.: <i>sudoriento</i> , <i>sudoroso</i> .

-	-	<i>adj</i> suertoso -sa <i>adj (col)</i> Que tiene buena suerte [1b].	Sin.: <i>suertudo</i> .
sulfuroso, sa. (Del lat. sulphurōsus). 1. adj. sulfúreo.	sulfuroso, -a (del lat. sulphurōsus) 1 adj. Quím. <i>Sulfúreo</i> . ☉ Quím. Que contiene azufre: ‘Aguas sulfurosas’.	<i>adj (Quím)</i> 1 De(l) azufre. 2 Que contiene ácido sulfhídrico.	Con base culta. Sin.: <i>sulfúreo</i> , <i>sulfúrico</i> <i>azufrado</i> .
surculoso, sa. (Del lat. surculōsus). 1. adj. <i>Bot.</i> Que tiene súrculos.	surculoso, -a (del lat. surculōsus) adj. Bot. <i>Surculado</i> .	-	Sin.: <i>surculado</i> . Pero <i>surculado</i> es "que no echa más de un tallo" según el DRAE. Según el DUE son sinónimos.
sustancioso, sa. 1. adj. Que tiene valor o estimación. 2. adj. Que tiene virtud nutritiva.	sustancioso, -a adj. Se aplica a lo que tiene sustancia, en sentido material o figurado: ‘Un caldo [o un discurso] sustancioso’. □	<i>adj</i> Que tiene sustancia [2a y 3].	
tabacoso, sa. 2. adj. Dicho de un árbol: Atacado del tabaco (enfermedad).	tabacoso, -a 3 <i>Se aplica al árbol atacado del tabaco (enfermedad)</i> . □	<i>adj</i> Propio de la persona que fuma mucho.	Con otro significado en el DEA.
tachoso, sa. 1. adj. Que tiene tacha (defecto).	tachoso, -a adj. <i>Se aplica a lo que tiene alguna tacha o *falta</i> . □	-	
talcoso, sa. 1. adj. Compuesto de talco o abundante en él. <i>Roca talcosa</i> .	talcoso, -a adj. <i>De talco</i> : ‘Roca talcosa’.	-	
talentoso, sa. 1. adj. Que tiene talento, ingenio, capacidad y entendimiento.	talentoso, -a adj. Dotado de talento.	<i>adj</i> [Pers.] que tiene talento [1c].	Sin.: <i>talentudo</i> .

telarañoso, sa. 1. adj. Cubierto de telarañas.	telarañoso, -a adj. <i>Con telarañas.</i>	<i>adj</i> Que tiene telarañas. <i>Tb fig.</i>	
tendencioso, sa. 1. adj. Que presenta o manifiesta algo parcialmente, obediendo a ciertas tendencias, ideas, etc.	tendencioso, -a (adv. tendenciosamente) adj. No imparcial u objetivo; tal que desfigura la verdad o la presenta parcialmente para favorecer ciertas tendencias, ideas o doctrinas. ≈ *Parcial.	<i>adj</i> Que tiene o implica una tendencia intelectual o ideológica determinada, gralm. no declarada.	
tendinoso, sa. 1. adj. Anat. Que tiene tendones o se compone de ellos.	tendinoso, -a adj. Anat. De tendones o con muchos tendones.	<i>adj (Anat)</i> De(l) tendón.	
tenebroso, sa. (Del lat. tenebrōsus). 1. adj. Oscuro, cubierto de tinieblas.	tenebroso, -a (del lat. <i>tenebrōsus</i> ; adv. tenebrosamente) 1 adj. *Oscuro o en sombras.	<i>adj</i> 1 Muy oscuro, o cubierto de tinieblas. <i>Tb fig.</i>	Hay que recurrir a la etimología ya que <i>tenebr-</i> es el radical que corresponde al étimo latino del que se deriva.
ternilloso, sa. 1. adj. p. us. Compuesto de ternillas.	ternilloso, -a adj. <i>De constitución de ternilla. ☉ Con ternillas.</i>	-	
terregoso, sa. 1. adj. Dicho del campo: Lleno de terrones.	terregoso, -a adj. <i>Se aplica al campo o tierra en que hay muchos terrones. □</i>	-	Del latín <i>terrīcōsus</i> .
terroso, sa. (Del lat. <i>terrōsus</i>). 2. adj. Que tiene mezcla de tierra.	terroso, -a (del lat. <i>terrōsus</i>) 1 adj. Con tierra.	<i>adj</i> 3 Que tiene tierra.	
tierroso, sa. 1. adj. Méx. terroso (l que tiene tierra).	tierroso, -a adj. C. Rica, Guat., Méx., R. Dom., Ven. Terroso (con tierra).	-	En Hispanoamérica, muchas veces los derivados son regulares.

tiloso, sa. 1. adj. <i>El Salv. y Hond.</i> Dicho de una cosa: Que tiene tile.	-	-	
tiñoso, sa. (Del lat. <i>tineōsus</i>). 1. adj. Que padece tiña. U. t. c. s.	tiñoso, -a 1 adj. y n. Se aplica a los atacados de tiña. □	<i>adj</i> 1 Que padece tiña. <i>Tb n.</i>	
tomentoso, sa. 1. adj. Que tiene tomento.	tomentoso, -a adj. Bot. Cubierto de tomento. ≈ *Algodonoso.	<i>adj (Bot)</i> Cubierto de pelos cortos y densos.	
tracomatoso, sa. 1. adj. Perteneciente o relativo al tracoma. 2. adj. Que padece esta enfermedad. U. t. c. s.	-	<i>adj</i> Que padece tracoma. <i>Tb n.</i>	
-	-	trafagoso -sa <i>adj</i> Que tiene tráfago.	
tuberculoso, sa. 3. adj. Que tiene tubérculos. U. t. c. s. 4. adj. Que padece tuberculosis. U. t. c. s.	tuberculoso, -a 1 adj. Con tubérculos. 4 adj. y n. Afectado de *tuberculosis.	<i>adj</i> 2 Que padece tuberculosis. <i>Tb n, referido a pers.</i>	Sin.: <i>tuberoso</i> (para una de las acepciones).
tuberoso, sa. 1. adj. Que tiene tuberosidades.	tuberoso, -a adj. Con tuberosidades.	<i>adj (E)</i> Que tiene tuberosidades o tubérculos.	Paradoja direccional: <i>tuberoso</i> > <i>tuberosidad</i> .
tubuloso, sa. 1. adj. <i>Bot.</i> tubular (l en forma de tubo)	tubuloso, -a adj. Bot. <i>Tubular</i> .	<i>adj</i> 2 Hecho o provisto de tubos [1 y 2].	En el DRAE y el DUE, sin valor de posesión.
tumoroso, sa. 1. adj. Que tiene varios tumores.	tumoroso, -a 2 Med. Con tumores.	-	
ulceroso, sa. (Del lat. <i>ulcerōsus</i>). 1. adj. Que tiene úlceras.	ulceroso, -a adj. Con úlceras.	<i>adj</i> 2 Que padece úlcera. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
uliginoso, sa. (Del <i>uliginōsus</i> , de	uliginoso, -a (del lat. <i>uliginōsus</i>)	-	Con base opaca para el hablante.

uligo, -ínis, humedad). 1. adj. Dicho de un terreno: húmedo (impregnado de agua).	adj. cient. <i>Se aplica a los terrenos *húmedos y a las plantas que crecen en ellos.</i> □		
umbroso, sa. (Del lat. umbrōsus). 1. adj. Que tiene sombra o la causa.	umbroso, -a (del lat. umbrōsus) 1 adj. gralm. laud. Sombrío. 2 gralm. laud. Se aplica a lo que da mucha sombra; por ejemplo, a un árbol.	<i>adj (lit)</i> 1 [Lugar] sombrío.	Con base opaca para el hablante.
uñoso, sa. 1. adj. Que tiene largas las uñas.	uñoso, -a adj. <i>Aplicable al que tiene largas las uñas.</i>	<i>adj</i> De uñas [1] largas.	
vadoso, sa. (Del lat. vadōsus). 1. adj. Dicho de un lugar del mar, río, lago, etc.: Que tiene vados.	vadoso, -a (del lat. vadōsus) adj. <i>Se aplica al lugar de difícil navegación por ser abundante en *bajos.</i> □	(<i>Geol</i>) [Agua] de origen meteórico que penetra y circula en el subsuelo.	Definición enciclopédica en el DEA.
valeroso, sa. (De valer). 1. adj. Que tiene mucho poder o eficacia. 2. adj. Que tiene valentía. 3. adj. valioso (que goza de mucha estimación).	valeroso, -a (adv. valerosamente) adj. *Valiente, cuando el valor constituye una virtud: ‘Un soldado valeroso. Una mujer valerosa en la lucha por la vida’.	<i>adj.</i> [Pers.] que tiene valor [6a].	Según el DRAE se trataría de un adjetivo de verbal.
valioso, sa. 1. adj. Que vale mucho o tiene mucha estimación o poder.	valioso, -a 1 adj. Se aplica a lo que tiene mucho valor: ‘Un regalo [o un consejo] valioso’. ⇒ *Valer.	<i>adj</i> Que tiene mucho valor [1].	
vanidoso, sa. 1. adj. Que tiene vanidad y la mues-	vanidoso, -a (adv. vanidosamente)	<i>adj</i> [Pers.] satisfecha de sí misma y que gusta de la	Con haplogía.

tra.	adj. y n. Afectado de vanidad.	albanza y el halago de los demás.	
varicoso, sa. (Del lat. <i>varicōsus</i>). 2. adj. Que tiene varices. U. t. c. s.	varicoso, -a (del lat. <i>varicōsus</i>) 2 adj. y n. Med. Afectado de varices.	<i>adj</i> 2 Que tiene várices. <i>Tb n, referido a pers.</i>	
varioloso, sa. (Del b. lat. <i>variōla</i> , de <i>varus</i> , pústula). 2. adj. virolento (que tiene viruelas). U. t. c. s.	varioloso, -a (del b. lat. <i>variōla</i> , viruela) 2 adj. y n. Med. Atacado de viruelas. ⇒ Virolento.	<i>adj</i> 2 Que padece viruela. <i>Tb n.</i>	Sin.: <i>virolento</i> . Hay que recurrir a la etimología.
vasculoso, sa. (Del lat. <i>vascŭlum</i> , vaso pequeño). 1. adj. <i>Bot. y Zool.</i> Dicho de un cuerpo, de una parte o de un tejido: Que tiene vasos por los que circula la sangre o la savia.	vasculoso, -a (del lat. <i>vascŭlum</i> , vaso pequeño) adj. Bot., Zool. <i>Vascular</i> .	-	Hay que recurrir a la etimología o proponer una base supletiva <i>vascul-</i> para <i>vaso</i> .
vedijoso, sa. (De <i>vedija</i> ¹). 1. adj. Que tiene muchas vedijas ¹ .	-	-	Sin.: <i>vedijudo</i> . En DEA figura <i>vedijudo</i> pero no <i>vedijoso</i> .
vejigoso, sa. 1. adj. Lleno de vejigas.	vejigoso, -a adj. <i>Se aplica a lo que tiene vejigas.</i>	-	
velloso, sa. (Del lat. <i>villōsus</i>). 1. adj. Que tiene vello.	velloso, -a adj. Provisto o cubierto de vello.	<i>adj</i> Que tiene vello.	Sin.: <i>velludo</i> (según el DUE, despectivo).
venenoso, sa. (Del lat. <i>venenōsus</i>). 1. adj. Que incluye veneno.	venenoso, -a 1 adj. Capaz de envenenar.	<i>adj</i> Que contiene veneno [1 y 2].	En el DUE, sin valor de posesión.
venoso, sa. (Del lat. <i>venōsus</i>). 1. adj. Que tiene venas.	venoso, -a 1 adj. De [las] *venas. 2 Con venas, con	<i>adj</i> De (las) venas [1b].	En el DEA, sin valor de posesión.

	muchas venas o con ellas muy perceptibles: ‘Con hojas venosas’.		
ventajoso, sa. 1. adj. Que tiene ventaja o la reporta.	ventajoso, -a 1 adj. Se aplica a lo que ofrece o tiene ventajas o buenas condiciones: ‘Le ofrecen un contrato muy ventajoso’. ≈ Conveniente. □	<i>adj</i> Que tiene o reporta ventajas [1 y 2].	
ventiscoso, sa. 1. adj. Se dice del tiempo y del lugar en que son frecuentes las ventiscas. □	ventiscoso, -a adj. <i>Aplicado al tiempo o a un lugar, abundante en ventiscas.</i>	-	
ventoso, sa. (Del lat. <i>ventōsus</i>). 1. adj. Que contiene viento o aire.	ventoso, -a (del lat. <i>ventōsus</i>) 1 adj. Se aplica al *tiempo o día en que hace viento. □	<i>adj</i> 1 Abundante en vientos.	
ventroso, sa. (Del lat. <i>ventrōsus</i>). 1. adj. Que tiene abultado el vientre.	ventroso, -a (del lat. <i>ventrōsus</i>) adj. <i>Ventrudo.</i>	-	Sin.: <i>ventrudo</i> .
venturoso, sa. 1. adj. Que tiene buena suerte.	venturoso, -a adj. lit. Causante de ventura: ‘El venturoso nacimiento de su primer hijo’. ≈ Afortunado, dichoso, *feliz.	<i>adj (lit)</i> Dichoso o feliz.	Sin.: <i>venturado</i> .
verrugoso, sa. 1. adj. Que tiene muchas verrugas.	verrugoso, -a adj. Con muchas verrugas.	<i>adj</i> 1 Que tiene verrugas.	
vertiginoso, sa. (Del lat. <i>vertiginōsus</i>). 3. adj. Que padece vértigos.	vertiginoso, -a (del lat. <i>vertiginōsus</i> ; adv. vertiginosamente) adj. Se dice de lo que produce vértigo.	<i>adj</i> 1 De(l) vértigo [1]. 2 Que causa vértigo [1].	Solo en el DRAE con valor de posesión.

vesiculoso, sa. (Del lat. vesiculōsus). 1. adj. Lleno de vesículas.	vesiculoso, -a adj. <i>Con vesículas o formado por vesículas.</i>	<i>adj Anat o Med)</i> Que tiene vesículas, esp [2].	
vicioso, sa. (Del lat. vitiōsus). 1. adj. Que tiene, padece o causa vicio, error o defecto.	vicioso, -a (adv. viciosamente) 1 adj. Afectado de un vicio de cualquier clase.	<i>adj 2</i> Que tiene vicio [2, 3 y 4]. <i>3</i> Que denota o implica vicio.	
vigoroso, sa. (Del lat. vigorōsus). 1. adj. Que tiene vigor.	vigoroso, -a adj. Se aplica al que o lo que tiene vigor.	<i>adj [Ser]</i> que tiene vigor.	
-	-	viroloso -sa <i>adj (reg)</i> Que tiene viruela o señales de haberla padecido.	
virtuoso, sa. (Del lat. virtuōsus). 3. adj. Dicho de una cosa: Que tiene la actividad y virtud natural que le corresponde.	virtuoso, -a (del lat. <i>virtuōsus</i> ; adv. virtuosamente) 1 adj. y n. Aplicado a las personas y, correspondientemente, a sus acciones, vida, etc., dotado de virtudes y libre de vicios.		
vituperioso, sa. 1. adj. Que incluye vituperio.	vituperioso, -a (adv. vituperiosamente) adj. <i>Se dice de lo que envuelve vituperio.</i> □	-	Sin.: <i>vituperoso</i> .
vituperoso, sa. 1. adj. vituperioso.	vituperoso, -a (adv. vituperiosamente) adj. <i>Vituperioso.</i>	-	Sin: <i>vituperioso</i> .
voluminoso, sa. (Del lat. voluminōsus). 1. adj. Que tiene mucho volumen (voluminoso, -a adj. De mucho volumen. ☉ De mucho tamaño. ≈ *Grande.	<i>adj 1</i> Que tiene mucho volumen [1 y 3].	

bulto).			
voraginoso, sa. (Del lat. voraginōsus). 1. adj. Se dice del sitio en que hay vorágines. □	voraginoso, -a adj. <i>Agitado o</i> <i>*turbulento. Se dice</i> <i>del sitio en que hay</i> <i>vorágines. □</i>	-	
yerboso, sa. 1. adj. p. us. Pobla- do de yerba.	yerboso, -a adj. Abundante en hierba.	-	En el DUE, sin marca cronológi- ca.
yesoso, sa. 1. adj. De yeso o parecido a él. 2. adj. Dicho de un terreno: Que abun- da en yeso.	yesoso, -a 1 adj. Se aplica al terreno en que hay yeso. □	<i>adj</i> 1 De yeso [1 y 2] 2 Que contiene yeso [1].	
zancajoso, sa. 2. adj. Que tiene grandes zancajos o descubre rotos y sucios los de sus medias.	zancajoso, -a 3 <i>Se aplica al que</i> <i>lleva rotos los zan-</i> <i>cajos de sus</i> <i>*medias o</i> <i>*calcetines. □</i>	-	
zarposo, sa. 1. adj. Que tiene zarpas (lodo).	zarposo, -a (de <i>zarpa</i>) adj. <i>Sucio de cazca-</i> <i>rrias.</i>	-	
zarrioso, sa. 1. adj. Lleno de zarrias (barro).	zarrioso, -a 1 adj. <i>Zarriento.</i>	<i>adj (reg, desp)</i> Sucio o desasea- do.	Sin.: <i>zarriento.</i>
zarzoso, sa. 1. adj. Que tiene zarzas.	zarzoso, -a adj. Aplicado a te- rrenos, abundante en zarzas.	-	
zozobroso, sa. 1. adj. Intranquilo, acongojado, lleno de zozobra.	zozobroso, -a adj. <i>*Intranquilo o</i> <i>angustiado.</i>	-	
zumoso, sa. 1. adj. Que tiene zum.	zumoso, -a (de <i>zum</i>) adj. <i>Jugoso.</i>	<i>adj</i> Que tiene zu- mo [1]. <i>Frec (lit)</i> <i>fig.</i>	
zurraposo, sa. 1. adj. Que tiene zurrapas.	zurrapiento, -a o zurraposo, -a adj. <i>Con zurrapas.</i>	-	

Anexo 5

Definiciones de los adjetivos en *-udo*

DRAE	DUE	DEA	OBSERVACIONES
-udo, da. (Del lat. -ūtus). 1. suf. En adjetivos derivados de sustantivos, indica abundancia, gran tamaño, o bien intensidad de lo significado por la raíz. <i>Barbudo, carrilludo, cachazudo.</i>	-udo, -a Sufijo *despectivo que expresa la tenencia en abundancia o exceso de la cosa designada por la raíz: ‘tripudo, peluda’.	-	El sufijo <i>-udo</i> puede tener un valor despectivo unido a ciertas bases nominales, pero no es necesariamente despectivo.
aludo, da. (De ala). 1. adj. De grandes alas.	aludo, -a adj. De alas muy grandes.	<i>adj</i> 1 [Sombrero] de anchas alas. 2 [Hormiga] que tiene alas. <i>Tb n f.</i>	Sin.: <i>alado, alón.</i>
ancudo, da. 1. adj. De ancas grandes.	-	-	Sin.: <i>ancón.</i>
barbudo, da. (De barba). 1. adj. Que tiene muchas barbas.	barbudo, -a 1 adj. y n. m. Con mucha barba. ≈ Barbón.	<i>adj</i> 1 Que tiene barba [1], esp. crecida. <i>Tb n, referido a pers. Tb fig.</i>	Sin.: <i>barbón, barbado.</i>
barrigudo, da. 1. adj. Que tiene gran barriga.	barrigudo, -a adj. y n. Barrigón.	<i>adj</i> Que tiene barriga [1 y 3] abultada.	Sin.: <i>barrigón.</i>
bezudo, da. (De bezo). 1. adj. Dicho de una persona: De labios gruesos y pronunciados.	bezudo, -a (de <i>bezo</i>) adj. y n. Se aplica al que tiene los *labios abultados. ≈ Befo, belfo. □	-	

bigotudo, da. 1. adj. Que tiene mucho bigote.	bigotudo, -a 1 adj. y n. (n. calif.) Se aplica al que tiene mucho bigote. □	<i>adj</i> Que tiene bigote, o esp. mucho bigote [1].	Sin.: <i>bigotón</i> .
bocado, da. 1. adj. Que tiene grande la boca.	bocado, -a adj. <i>De boca grande.</i>	<i>adj</i> [Recipiente] de boca grande.	Sin.: <i>bocón</i> (solo para personas).
cabelludo, da. 1. adj. De mucho cabello. 2. adj. Dicho de una fruta o de una planta: Cubierta de hebras largas y vellosas.	cabelludo, -a 2 *Peludo. ☉ <i>Aplicado particularmente a las plantas, o partes de ellas, vellosas, con vello largo.</i>	<i>adj</i> 1 (<i>lit</i>) Que tiene mucho cabello [1].	
cabezudo, da. 1. adj. Que tiene grande la cabeza.	cabezudo, -a 1 adj. y n. De cabeza muy grande ≈ Cabezón, cabezota.	<i>adj</i> 1 [Pers.] de cabeza grande.	Sin.: <i>cabezón</i> y <i>cabezota</i> , solo en una de sus acepciones.
cachazudo, da. 1. adj. Que tiene cachaza (lentitud). Apl. a pers., u. t. c. s.	cachazudo, -a (adv. cachazudamente) 1 adj. inf. Flemático.	<i>adj</i> Que tiene cachaza.	
cachetudo, da. (De cachete). 1. adj. carrilludo.	cachetudo, -a (de <i>cachete</i>) adj. Hispam. Carrilludo.	<i>adj</i> Mofletudo.	Sin.: <i>cachetón</i> .
cachudo, da. (De cacho ³). 1. adj. Am. Mer., El Salv., Hond. y Méx. Dicho de un animal: Que tiene los cuernos grandes.	cachudo, -a (de <i>cacho</i> ²) 1 adj. Chi., Ec., Méx. Se aplica al *animal que tiene grandes los *cuernos. □	-	
caldudo, da. 1. adj. caldoso.	caldudo, -a adj. <i>Caldoso.</i>	-	Sin.: <i>caldoso</i> .
calmudo, da. 1. adj. calmoso.	calmudo, -a adj. inf. Calmoso; particularmente, flemático.	<i>adj</i> (<i>raro</i>) Calmoso.	Sin.: <i>calmoso</i> .

canudo, da. (Del lat. <i>canūtus</i>). 1. adj. ant. canoso.	canudo, -a (del lat. <i>canūtus</i>) 1 adj. ant. Canoso.	-	Sin.: <i>canoso</i> .
capotudo, da. (De capote, ceño). 1. adj. ceñudo.	capotudo, -a (de <i>capote</i> , ceño) adj. inf. *Ceñudo.	-	
caprichudo, da. (De capricho). 1. adj. Que obra por capricho.	caprichudo, -a adj. inf. <i>Aplicado a personas, caprichoso.</i>	<i>adj</i> Que actúa o que se produce por capricho [1].	Sin.: <i>caprichoso</i> . Cuando <i>capricho</i> tiene el sentido de 'antojo', es adecuada la paráfrasis 'Que tiene S'.
carnudo, da. (De carne ¹). 1. adj. carnososo (que tiene muchas carnes).	carnudo, -a (de <i>carne</i> y -udo) adj. <i>De mucha carne o pulpa. ≈ Carnoso.</i>	<i>adj</i> Carnoso [2 y 3].	Sin.: <i>carnoso</i> .
carrilludo, da. 1. adj. Que tiene abultados los carrillos.	carrilludo, -a adj. Aplicado a personas, de mejillas grandes. ≈ Cachetón, cachetudo. ⇒ *Mofletudo.	<i>adj</i> De carrillos abultados.	
cascarudo, da. 1. adj. Que tiene gruesa la cáscara.	cascarudo, -a adj. <i>De cáscara muy gruesa.</i>	-	
cascudo, da. 1. adj. Dicho de un animal: Que tiene mucho casco en los pies.	cascudo, -a adj. <i>Se aplica al animal de cascos grandes.</i> □	-	
catingudo, da. 1. adj. Am. catin-goso.	catingoso, -a o catingudo, -a adj. Arg., Bol. Malo-liente.	-	Sin.: <i>catingoso</i> .
cejudo, da. 1. adj. Que tiene las cejas muy pobladas y largas.	cejudo, -a adj. Se aplica al que tiene las cejas muy grandes. □	-	

ceñudo, da. (De ceño ²). 1. adj. Dicho de una persona: Que tiene ceño o sobrecejo, y especialmente que lo arruga.	ceñudo, -a adj. (<i>Estar; Ser</i>) Se aplica a la persona que tiene ceño, circunstancial o habitualmente, o que tiene cara de enfado o de cólera. ⇒ *Adusto, aferruzado, cejijunto, malhumorado. □	<i>adj</i> 1 Que tiene ceño.	Sin.: <i>ceñoso</i> . En una sola de las acepciones <i>ceñoso</i> es sinónimo de <i>ceñudo</i> ; en la referida al entrecejo.
cerdudo, da. 1. adj. cerdoso. 2. adj. Dicho de un hombre: Que tiene mucho pelo y fuerte en el pecho.	cerdudo, -a 1 adj. <i>Cerdoso</i> . 2 Se aplica al hombre que tiene en el pecho mucho *vello y fuerte. □	-	Sin.: <i>cerdoso</i> .
cernejudo, da. 1. adj. Que tiene muchas cernejas.	cernejudo, -a adj. <i>Con muchas cernejas</i> .	<i>adj</i> [Caballería] que tiene grandes cernejas.	
chepudo, da. 1. adj. coloq. cheposo.	chepudo, -a adj. y n. inf. y desp. Cheposo.	(<i>col</i>) Cheposo.	Sin.: <i>cheposo</i> .
chivudo. (De chiva, barba). 1. adj. Arg., Bol., Cuba, Perú y Ven. Que lleva barba larga. U. t. c. s.	chivudo (de <i>chiva</i> , barba) adj. y n. m. Hispam. Se aplica a quien lleva la barba larga. □	-	
cogotudo, da. 1. adj. Dicho de una persona: Que tiene excesivamente grueso el cogote.	cogotudo, -a 1 adj. Se aplica a la persona que tiene muy grueso el cogote. ≈ Cervigudo. □	<i>adj</i> 1 De cogote [1a] pronunciado.	
cojonudo, da. 1. adj. vulg. Estupendo, magnífico, excelente.	cojonudo, -a (adv. cojonudamente) adj. vulg. Extraordinario, estupendo.	<i>adj</i> (<i>vulg</i>) 1 Estupendo o extraordinario. 2 [Hombre] valiente.	Esta palabra está lexicalizada y no puede parafrasearse por 'que tiene S', excepto en la acepción 2 del DEA, con significado alegórico de la base nominal.

cojudo, da. (Del lat. colēus, testículo). 1. adj. Dicho de un animal: No castrado.	cojudo, -a (del sup. lat. vulg. <i>coleūtus</i> , de <i>colēus</i> , testículo) 1 adj. <i>Se aplica al animal no castrado.</i> □	<i>adj</i> [Animal macho] no castrado.	
colmilludo, da. 1. adj. Que tiene grandes colmillos.	colmilludo, -a 1 adj. <i>De colmillos grandes.</i>	<i>adj</i> De grandes colmillos.	
coludo, da. (De cola ¹). 1. adj. coloq. Am. rabudo.	coludo, -a 1 adj. Hispam. De cola larga.	-	
conchudo, da. 1. adj. Dicho de un animal: Cubierto de conchas.	conchudo, -a 1 adj. <i>Se aplica al animal que tiene concha.</i> □	-	Sin.: <i>conchoso</i> .
concienzudo, da. 1. adj. Dicho de una persona: Que es de estrecha y recta conciencia.	concienzudo, -a (adv. concienzudamente) adj. Se aplica a la persona que hace las cosas a conciencia, con mucho *cuidado y sin escatimar trabajo: 'Un mecánico concienzudo'. □	<i>adj</i> 1 [Pers.] que actúa con esmero y cuidado minucioso.	O sea, 'que tiene conciencia recta y estrecha'.
copetudo, da. 1. adj. Que tiene copete.	copetudo, -a 1 adj. Que tiene copete.	<i>adj</i> 2 De alto copete [5].	En DEA, <i>alto copete</i> , 'alta categoría'. Por tanto, con significados diferentes.
copudo, da. 1. adj. Que tiene mucha copa.	copudo, -a adj. Aplicado a *árboles, de copa grande.	<i>adj</i> [Árbol] que tiene mucha copa.	Sin.: <i>copado</i> , <i>coposo</i> . Sin embargo, encontramos <i>sombrero copudo</i> .

corajudo, da. (De coraje). 2. adj. Valeroso, esforzado, valiente.	corajudo, -a (adv. corajudamente) 1 adj. Capaz de hacer las cosas con coraje (acometividad).	<i>adj</i> [Pers.] que tiene coraje [1].	
cornudo, da. (Del lat. cornūtus). 1. adj. Que tiene cuernos.	cornudo, -a 1 adj. Provisto de cuernos.	<i>adj</i> 1 Que tiene cuernos.	Sin.: <i>cornalón</i> (que tiene S grandes).
corpudo, da. 1. adj. corpulento.	-	<i>adj</i> (<i>raro</i>) Corpulento.	Sin.: <i>corpulento</i> .
cortezudo, da. 1. adj. Que tiene mucha corteza.	cortezudo, -a 1 adj. De corteza dura o gruesa.	<i>adj</i> Cortezoso.	Sin.: <i>cortezoso</i> .
costilludo, da. (De costilla). 1. adj. coloq. p. us. Fornido y ancho de espaldas.	costilludo, -a (de <i>costilla</i>) adj. Ancho de * <i>espaldas</i> . ☉ * <i>Robusto</i> .	-	No se ajusta al significado morfológico 'que tiene costillas'.
cotudo ¹ , da. (De algodón). 1. adj. Peludo, algodónado.	cotudo², -a (de <i>cotón</i>) adj. * <i>Algodonoso o velloso</i> .	-	
cotudo ² , da. 1. adj. Am. Mer. Que tiene coto ⁵ .	cotudo¹, -a (de <i>coto</i> ⁴) adj. inf. <i>Afectado de bocio</i> .	-	
crestudo, da. 1. adj. Que tiene mucha cresta.	crestudo, -a 1 adj. <i>Que tiene mucha cresta</i> .	<i>adj</i> (<i>raro</i>) Orgulloso y arrogante.	Sin.: <i>crestado</i> (no en todas las acepciones). En DEA significado alegórico de <i>cresta</i> .
cuartilludo, da. 1. adj. Dicho de una caballería: Larga de cuartillas.	cuartilludo, -a adj. <i>Se aplica a las *caballerías que tienen largas las cuartillas</i> . □	-	
dentudo, da. 1. adj. Que tiene dientes desproporcionados. U. t. c. s.	dentudo, -a 1 adj. y n. inf. Se aplica a las personas o animales que tienen los dientes grandes. □	-	Sin.: <i>dentón, dientudo</i> .

dientudo, da. 1. adj. dentudo.	dientudo, -a adj. y n. Dentudo (de dientes grandes).	-	
escamudo, da. 1. adj. escamoso (que tiene escamas).	-	-	Sin.: <i>escamoso</i> .
espaldudo, da. 1. adj. Que tiene grandes espaldas.	espaldudo, -a adj. <i>De espaldas grandes.</i>	-	
espinudo, da. 1. adj. Arg., Bol., Chile, C. Rica y Nic. Que tiene es- pinas.	espinudo, -a 1 adj. Chi., C. Rica, Méx., Nic., Ur. Espi- noso (con espinas).	-	Sin.: <i>espinoso</i> .
fachudo, da. 1. adj. De mala fa- cha (traza).	fachudo, -a adj. <i>Fachoso.</i>	-	Sin.: <i>fachoso</i> .
faldudo, da. 1. adj. Que tiene muchas faldas. 2. adj. Col. Dicho de un terreno: em- pinado (de gran pendiente).	faldudo, -a 1 adj. <i>Con mucha falda.</i> 2 Col. Se aplica al terreno con mucha pendiente. □	-	
filudo, da. 1. adj. Am. De filo muy agudo.	filudo, -a adj. Chi., Col., Méx., Perú, Ven. De filo muy agudo.	-	Sin.: <i>filoso</i> .
forzudo, da. 1. adj. Que tiene grandes fuerzas.	forzudo, -a adj. Se aplica a la persona que tiene mucha *fuerza. □	<i>adj</i> [Pers.] que tiene mucha fuer- za. <i>Tb n.</i>	
frontudo, da. (De frente). 1. adj. Que tiene mucha frente.	frontudo, -a (de <i>fronte</i>) adj. <i>Se aplica al *animal que tiene mucha frente. ≈ Frentón. □</i>	-	Sin.: <i>frentón</i> . <i>fronte</i> : desus., 'frente'
ganchudo, da. 1. adj. Que tiene forma de gancho.	ganchudo, -a adj. De forma de gancho.	<i>adj</i> 2 Que tiene ganchos [1b].	En DRAE y DUE solo con valor de semejanza.

garrudo, da. 1. adj. Que tiene mucha garra.	garrudo, -a 1 adj. <i>Aplicable al que tiene grandes las garras o largas las piernas.</i> □	<i>adj</i> Que tiene garras, o manos como garras.	
-	-	granudo -da <i>adj</i> 1 (Mineral) Que presenta granos [4]. 2 (raro) Que tiene granos [5a].	Sin.: <i>granoso, granujoso, granujiento, granuloso.</i>
grenchudo, da. 1. adj. Dicho especialmente de un animal: Que tiene crenchas o greñas.	grenchudo, -a adj. <i>Aplicado especialmente a los animales, *greñado.</i>	-	El segmento <i>-ch-</i> , por analogía con <i>crencha</i> .
greñado, da. 1. adj. Que tiene greñas.	greñado, -a adj. Con greñas. ⇒ Chascón.	<i>adj</i> Que tiene greñas.	Sin.: <i>grenchudo, greñoso</i> (raro).
guedejudo, da. 1. adj. Que tiene muchas guedejás.	guedejudo, -a adj. <i>Melenudo.</i>	-	Sin.: <i>guedejón, guedejoso.</i>
haldudo, da. 1. adj. faldudo.	haldudo, -a adj. <i>Aplicado a personas, prendas, etc., con faldas muy amplias o muy grandes.</i>	<i>adj</i> (raro) De grandes haldas [3].	
harinudo, da. 1. adj. Méx. harinoso.	-	-	Sin.: <i>harinoso.</i>
hebrudo, da. 1. adj. And., León y C. Rica. hebroso.	hebrudo, -a (de <i>hebra</i>) adj. And., C. Rica, Perú Fibroso.	-	Sin.: <i>hebroso.</i>
hilachudo, da. 1. adj. Am. Que tiene muchas hilachas.	-	-	Sin.: <i>hilachoso.</i>

hocicudo, da. (De hocico y -udo). 1. adj. Dicho de una persona: Que tiene boca saliente. 2. adj. Dicho de un animal: De mucho hocico.	hocicón, -a u hocicudo, -a adj. y n. Se aplica al que tiene mucho hocico. □ ☉ desp. Aplicado a personas, de *labios abultados.	<i>adj</i> Que tiene el hocico muy saliente.	Sin.: <i>hocicón</i> . En unas pocas entradas el DRAE da: 'de S' y -udo y no lo indica en otras.
hojudo, da. (De hoja y -udo). 1. adj. Que tiene muchas hojas.	hojudo, -a adj. <i>Hojoso</i> .	-	Sin.: <i>hojado</i> , <i>hojoso</i> . Pero <i>hojoso</i> se define en el DUE con valor de semejanza.
hollejudo, da. (De hollejo y -udo). 1. adj. Dicho de un fruto: Que tiene el hollejo duro o áspero.	-	-	
huesudo, da. 1. adj. Que tiene o muestra mucho hueso. 2. adj. Que tiene los huesos muy marcados.	huesudo, -a adj. Con los huesos muy acusados.	<i>adj</i> Que tiene muy acusados los huesos [1a].	Sin.: <i>huesoso</i> .
jetudo, da. 1. adj. Que tiene la jeta grande.	jetón, -a o jetudo, -a adj. <i>Se aplica a la persona que tiene o pone jeta.</i> □	-	Sin.: <i>jetón</i> .
juanetudo, da. 1. adj. Que tiene juanetes (huesos del pie que sobresalen).	juanetudo, -a adj. <i>Se dice del que tiene juanetes.</i> □	<i>adj</i> 1 Que tiene juanetes ¹ .	
lanudo, da. 1. adj. Que tiene mucha lana o vello.	lanudo, -a 1 adj. Cubierto de abundante lana. 2 Velludo.	<i>adj</i> 1 Que tiene abundante lana.	Sin.: <i>lanoso</i> .
lomudo, da. 1. adj. Que tiene grandes lomos.	lomudo, -a adj. De lomos grandes.	<i>adj</i> De lomos grandes.	

mechudo, da. 1. adj. despect. Am. Que tiene mechas de pelo, mechones o greñas.	mechudo, -a 1 adj. Hispam. Des- greñado.	-	
melenudo, da. (De melena, cabello largo, y -udo). 1. adj. Que tiene abundante y largo el cabello. U. t. c. s.	melenudo, -a adj. y n. Se aplica al que tiene abundan- tes melenas. □	<i>adj</i> Que tiene abundante mele- na ¹ [1].	
membrudo, da. (De miembro y -udo). 1. adj. Fornido y robusto de cuerpo y miembros.	membrudo, -a (de <i>miembro</i> ; adv. membrudamen- te) adj. Muy robusto y con aspecto de for- zudo. ≈ Fornido.	<i>adj</i> De miembros robustos.	
meolludo, da. 1. adj. p. us. Que tiene mucho meo- llo.	meolludo, -a adj. <i>Se aplica al que o lo que tiene mucho meollo, en cualquier acepción.</i> □	-	
mofletudo, da. 1. adj. Que tiene mofletes.	mofletudo, -a adj. y n. Se aplica al que tiene mofletes por estar *gordo. ≈ Carrilludo. □	<i>adj</i> Que tiene mo- fletes.	
molletudo, da. (De mollete, carri- llo). 1. adj. p. us. De carrillos gruesos.	molletudo, -a (de <i>mollete</i>) adj. <i>Mofletudo.</i>	-	
moñudo, da. 1. adj. Dicho de un ave: Que tiene mo- ño.	moñudo, -a adj. Zool. Se dice de los animales que tienen moño. □	<i>adj</i> 1 [Ave] que tiene moño [2].	Sin.: <i>moñón</i> .
morrudo, da. (De morro ¹ y -udo). 1. adj. Que tiene morro. 2. adj. Bezudo, homicudo.	morrudo, -a (de <i>morro</i> ¹ y -udo) 1 adj. inf., indelicado Aplicado a perso- nas, de labios abul- tados.	<i>adj</i> Que tiene mo- rro [1, 2 y 4].	

-	mostachudo, -a adj. Se aplica al que tiene mostacho (*bigote). □	<i>adj</i> Que tiene mostacho.	
nalgudo, da. 1. adj. Que tiene gruesas las nalgas.	nalgudo, -a adj. Se dice del que tiene nalgas voluminosas. ≈ Culón, fondón, nalgón. □	-	Sin.: <i>nalgón</i> (solo lo en Hispanoam.)
narigudo, da. (Del lat. vulg. *naricūtus). 1. adj. Que tiene grandes las narices. U. t. c. s.	narigudo, -a (del sup. lat. vulg. <i>naricūtus</i>) adj. y n. inf. Se aplica al que tiene muy grande la nariz. □	<i>adj</i> Que tiene la nariz [1a] grande. <i>Tb n, referido a pers.</i>	Sin.: <i>narigón, narizudo, narizón, nasudo.</i>
narizudo, da. 1. adj. coloq. Hond. narizón.	narizudo, -a adj. <i>Narigudo.</i>	-	
nasudo, da. (De naso y -udo). 1. adj. p. us. De nariz grande.	nasudo, -a (de <i>naso</i> y -udo) adj. <i>Narigudo.</i>	-	
nervudo, da. 1. adj. Que tiene fuertes y robustos nervios. 2. adj. Que tiene muy desarrollados los tendones y músculos.	nervudo, -a 2 Se aplica en lenguaje corriente a la persona que tiene muy acusados los *tendones y las *venas y arterias. □	<i>adj</i> Que tiene muy marcados los músculos y las venas. b) Que tiene fuerza física.	Sin.: <i>nervado, nervioso, nerviado</i> (en algunas de sus acepciones).
ojerudo, da. 1. adj. Que tiene habitualmente grandes ojeras.	ojerudo, -a adj. (Ser) Se aplica al que tiene habitualmente ojeras. □	-	Sin.: <i>ojeroso.</i>
orejudo, da. 1. adj. Que tiene orejas grandes o largas.	orejudo, -a 1 adj. Se aplica a la persona o animal que tiene grandes las orejas. ≈ Orejón. □	<i>adj</i> 1 Que tiene grandes orejas [1a].	Sin.: <i>orejón.</i>

osudo, da. 1. adj. huesudo (de mucho hueso).	osudo, -a adj. <i>Huesudo.</i>	-	Sin.: <i>ososo</i> . Con base opaca para el hablante. En latín <i>ossa</i> , 'huesos'.
pacienzudo, da. 1. adj. Que tiene mucha paciencia.	pacienzudo, -a adj. inf. Se dice del que tiene mucha paciencia para *aguantar o hacer un trabajo *minucioso, o mucha *calma. □	<i>adj</i> Que tiene o muestra mucha paciencia [1, 2 y 3].	Sin.: <i>paciente</i> (del part. activo).
pantorrilludo, da. 1. adj. Que tiene muy gordas las pantorrillas.	pantorrilludo, -a adj. Se dice del que tiene gruesas las pantorrillas o las piernas. □	-	
panzudo, da. 1. adj. Que tiene mucha panza.	panzudo, -a adj. Aplicado a personas, se dice del que tiene el vientre abultado. □	<i>adj</i> Que tiene mucha panza [1 y 2].	
papudo, da. 1. adj. Dicho especialmente de las aves: Que tienen crecido y grueso papo.	papudo, -a adj. Se aplica al que tiene papo o papada. □	<i>adj</i> De papo grande.	
patilludo, da. 1. adj. Que tiene exageradas patillas.	patilludo, -a adj. Se aplica a la persona que tiene muchas patillas. □	<i>adj</i> De grandes patillas.	
patudo, da. 1. adj. coloq. Que tiene grandes patas o pies.	patudo, -a 1 adj. inf. <i>Se aplica a la persona o animal que tiene los pies o patas demasiado grandes.</i> □	-	En DEA, solo como sustantivo, con otro significado.

pellejudo, da. 1. adj. Que tiene la piel floja o sobrada.	pellejudo, -a adj. <i>Se aplica a la persona o animal que tiene *piel sobrando que le forma arrugas o bolsas.</i> □	<i>adj</i> Que tiene la piel formando bolsas o arrugas.	En lugar del S que sirve de base, su definición.
peludo, da. 1. adj. Que tiene mucho pelo.	peludo, -a 1 adj. y n. Se aplica al que tiene mucho *pelo o vello. □	<i>adj</i> Que tiene mucho pelo.	Sin.: <i>peloso</i> , que tiene pelo. Ant: <i>pelón</i> .
penachudo, da. 1. adj. Que tiene o lleva penacho.	penachudo, -a adj. Con penacho.	-	
pencudo, da. 1. adj. Que tiene pencas (hojas carnosas).	-	-	
pescozudo, da. 1. adj. Que tiene muy grueso el pescuezo.	pescozudo, -a adj. <i>De pescuezo o cuello muy grueso.</i>	-	
-	-	pestorejudo -da <i>adj</i> Que tiene grande el pestorejo.	
picudo, da. (De pico ¹). 1. adj. Que tiene pico.	picudo, -a 1 adj. Se aplica a las cosas que tienen en su forma algún pico muy destacado. □ 2 Hociendo.	<i>adj</i> Que tiene pico ¹ [3a], esp. muy destacado.	
pimpolludo, da. 1. adj. Que tiene muchos pimpollos.	pimpolludo, -a adj. <i>Muy cargado de pimpollos (brotes).</i>	-	
pinchudo, da. 1. adj. Que tiene pinchos o fuertes púas.	pinchudo, -a adj. desp. Pinchoso.	<i>adj</i> Que tiene pinchos ¹ [1a].	Sin.: <i>pinchoso</i> .

planudo, da. 1. adj. Mar. Dicho de un buque: Que puede navegar en poca agua por tener adecuado su plan.	planudo, -a (de <i>plan</i> , parte del barco) adj. Mar. <i>Se aplica al *barco de fondo adecuado para navegar en aguas poco profundas.</i> □	-	O sea, 'que tiene S adecuado'.
platudo, da. (De plata, moneda). 1. adj. coloq. Am. Que tiene mucho dinero.	platudo, -a (de <i>plata</i> , moneda) adj. Hispam. *Rico.	-	
quijarudo, da. 1. adj. Que tiene grandes y abultadas las quijadas.	quijarudo, -a adj. <i>Se dice del que tiene grandes o muy prominentes las quijadas.</i> □	-	Con alternancia consonántica /d/ → /r/. Los pocos adjetivos terminado en -(d)udo llevan solo las consonantes alveolares /l/ o /r/ antes de la /d/.
rabudo, da. 1. adj. Que tiene grande el rabo.	rabudo, -a adj. <i>De rabo muy grande.</i>	<i>adj</i> [Animal] de rabo o cola largos. <i>Frec como especificador de un ánade.</i>	Ant.: <i>rabón</i> . Existe <i>raboso</i> , pero con otro significado.
racimudo, da. 1. adj. Que tiene racimos grandes.	racimudo, -a adj. <i>Con racimos grandes.</i>	-	
rodilludo, da. 1. adj. Que tiene abultadas las rodillas.	rodilludo, -a adj. Se aplica a la persona o animal que tiene grandes las rodillas. □	-	
sañudo, da. 2. adj. Que tiene saña.	sañudo, -a adj. Se aplica al que está dominado por la cólera contra algo o alguien, o al que se ensaña. □	<i>adj</i> 1 Que tiene o muestra saña.	Sin.: <i>sañoso</i> .

sesudo, da. 1. adj. Que tiene seso (prudencia).	sesudo, -a (de <i>seso</i> ¹ ; adv. sesudamente) 2 * <i>Sensato</i> .	<i>adj</i> [Pers] sabia o muy inteligente.	
suertudo, da. 1. adj. coloq. Dicho de una persona: Que tiene buena suerte.	suertudo, -a adj. y n. inf. Que tiene mucha suerte.	<i>adj</i> Que tiene buena suerte [1b].	Sin.: (col) <i>suertoso</i> (con diferencia diafásica) solo en el DEA.
talentudo, da. 1. adj. talentoso.	talentudo, -a adj. Se aplica, a veces burlescamente, a la persona que se expresa y obra *sensatamente y con *aplomo. □	<i>adj</i> Talentoso.	Sin.: <i>talentoso</i> .
talludo, da. 1. adj. De tallo grande o con muchos tallos.	talludo, -a 1 adj. De tallo grande o con muchos tallos.	<i>adj (col)</i> [Pers.] que ha dejado de ser joven. <i>Frec en la forma</i> TALLUDITO, <i>gralm como euf.</i>	En DEA, con otro significado.
tetuda. 1. adj. Dicho de una hembra: Que tiene muy grandes las tetas.	tetuda adj. inf., referido a animales, o vulg., referido a mujeres Se aplica al animal hembra o a la mujer que tiene muy grandes las ubres o los pechos. □	tetudo -da <i>adj</i> 1 (col) De tetas [1] grandes.	Sin.: <i>tetón, -a</i> . Consideramos que este adjetivo y su sinónimo deberían lematizarse al masculino ya que pueden ocurrir con S masculinos.
tripudo, da. 1. adj. Que tiene mucha tripa. U. t. c. s.	tripudo, -a adj. y n. Se aplica a la persona que tiene muy abultada la tripa. ⇒ Barrigón, barrigudo, panzón, panzudo, tripón, ventrudo. □	<i>adj</i> Que tiene la tripa [2] abultada.	Sin.: <i>tripón</i> . Existe <i>triposo</i> , pero con otro significado: 'comilón'.

tronchudo, da. 1. adj. Dicho de una hortaliza: Que tiene grueso o largo el troncho. Berza tronchuda. Repollo tronchudo.	tronchudo, -a adj. <i>Aplicable a las hortalizas que tienen mucho troncho.</i> □	-	
vedijudo, da. 1. adj. Que tiene la lana o el pelo enredado o en vedijas ¹ .	vedijoso, -a o vedijudo, -a (de <i>vedija</i> ¹) adj. <i>Se aplica al *animal que tiene la lana o el pelo enredado.</i> □	<i>adj</i> Que tiene vedijas. <i>Tb (lit) fig.</i>	Sin.: <i>vedijoso</i> .
velludo, da. 1. adj. Que tiene mucho vello.	velludo, -a 1 adj. algo desp. Aplicado a personas, muy velloso.	<i>adj</i> Que tiene mucho vello.	Sin.: <i>velloso</i> . Con la dif. de que <i>velloso</i> es 'que tiene vello' y <i>velludo</i> 'que tiene mucho vello'.
ventrudo, da. 1. adj. Que tiene abultado el vientre.	ventrudo, -a adj. Aplicado a personas, animales y cosas, de vientre abultado. ⇒ Tripudo.	<i>adj</i> Que tiene el vientre abultado.	Sin.: <i>ventroso</i> .
vueludo, da. 1. adj. Dicho de una vestidura: Que tiene mucho vuelo.	vueludo, -a adj. Aplicado a vestidos, con mucho vuelo.	<i>adj</i> [Prenda de vestir] que tiene mucho vuelo.	
zancudo, da. 1. adj. Que tiene las zancas largas.	zancudo, -a 1 adj. inf. Se aplica a la persona o animal que tiene las piernas o las patas largas. ≈ Zanqui-largo. □	<i>adj</i> 1 (<i>col</i>) Que tiene las piernas largas. 2 [Ave] que tiene los tarsos muy largos y la parte inferior de la pierna desprovista de plumas.	Sin.: <i>zancón</i> .

<p>zapatudo¹, da.</p> <p>1. adj. Que tiene los zapatos demasiado grandes o de cuero fuerte.</p> <p>2. adj. Dicho de un animal: Muy calzado de uña.</p>	<p>zapatudo, -a</p> <p>1 adj. <i>Se aplica a la persona que lleva zapatos muy grandes o fuertes.</i> □</p> <p>2 <i>Se aplica al animal que tiene muy grandes los</i> *cascos. □</p>	<p><i>adj</i> [Animal] de casco o pezuña muy grande.</p>	
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------	--